



Universitat Autònoma de Barcelona

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi doctoral i la seva utilització ha de respectar els drets de la persona autora. Pot ser utilitzada per a consulta o estudi personal, així com en activitats o materials d'investigació i docència en els termes establerts a l'art. 32 del Text Refós de la Llei de Propietat Intel·lectual (RDL 1/1996). Per altres utilitzacions es requereix l'autorització prèvia i expressa de la persona autora. En qualsevol cas, en la utilització dels seus continguts caldrà indicar de forma clara el nom i cognoms de la persona autora i el títol de la tesi doctoral. No s'autoritza la seva reproducció o altres formes d'explotació efectuades amb finalitats de lucre ni la seva comunicació pública des d'un lloc aliè al servei TDX. Tampoc s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant als continguts de la tesi com als seus resums i índexs.

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis doctoral y su utilización debe respetar los derechos de la persona autora. Puede ser utilizada para consulta o estudio personal, así como en actividades o materiales de investigación y docencia en los términos establecidos en el art. 32 del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual (RDL 1/1996). Para otros usos se requiere la autorización previa y expresa de la persona autora. En cualquier caso, en la utilización de sus contenidos se deberá indicar de forma clara el nombre y apellidos de la persona autora y el título de la tesis doctoral. No se autoriza su reproducción u otras formas de explotación efectuadas con fines lucrativos ni su comunicación pública desde un sitio ajeno al servicio TDR. Tampoco se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al contenido de la tesis como a sus resúmenes e índices.

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis and its use must respect the rights of the author. It can be used for reference or private study, as well as research and learning activities or materials in the terms established by the 32nd article of the Spanish Consolidated Copyright Act (RDL 1/1996). Express and previous authorization of the author is required for any other uses. In any case, when using its content, full name of the author and title of the thesis must be clearly indicated. Reproduction or other forms of for profit use or public communication from outside TDX service is not allowed. Presentation of its content in a window or frame external to TDX (framing) is not authorized either. These rights affect both the content of the thesis and its abstracts and indexes.



Universitat Autònoma de Barcelona

**Facultad de Ciencias de la comunicación
Departamento de Medios Comunicación y Cultura**

TESIS DOCTORAL

**La sexualidad y el concepto del amor romántico en la
cultura chilena (a través de la revista femenina *Paula*
1967-2018)**

Autora

Antonella Tempesta

Directora

Dra. Juana GALLEGO AYALA

2020

Para mi madre y mi abuela Pili... No hay desafío que sea imposible.

INDICE

11 RESUMEN

12 AGRADECIMIENTOS

15 INTRODUCCION

15 1. Justificación del tema y el estado de la cuestión

21 2. Objetivos

22 3. Hipótesis

23 4. Metodología

25 5. Fuentes de investigación

26 6. Estructura

29 PRIMERA PARTE: MARCO TEORICO-CONCEPTUAL

30 Capítulo 1. Marco teórico: sociedad, medios de comunicación y estudios de género

30 1.1 Estudios Socioculturales

30 1.1.1 Sociedad, cultura y medios

32 1.1.2 La cultura y sociedad chilena

35 1.1.3 Valores de la sociedad chilena en torno a lo femenino

40 1.2 La acción de los medios de comunicación

41 1.2.1 El papel de los medios de comunicación en la sociedad

44 1.2.2 Los estereotipos de género en los medios de comunicación

49 1.3 Investigación con perspectiva de género

50 1.3.1 Relevancia de la investigación con perspectiva de género

52 1.3.2 Feminismo y la posmodernidad

57 1.3.3 Las revistas femeninas y el feminismo

| | |
|------------|---|
| 59 | Capítulo 2. La construcción de la sexualidad femenina |
| 59 | 2.1 ¿Qué se entiende por sexualidad femenina? |
| 64 | 2.1.1 La sexualidad como herramienta diferenciadora entre mujeres y hombres |
| 67 | 2.1.2 La doble moral sexual |
| 71 | 2.2 El discurso sobre la sexualidad femenina |
| 73 | 2.2.1 El discurso sobre la sexualidad femenina y su relevancia |
| 75 | 2.2.2 El discurso como herramienta normalizadora de la sexualidad femenina |
| 76 | 2.3 La sexualidad y las revistas |
| | |
| 79 | Capítulo 3: El concepto del amor romántico |
| 79 | 3.1 ¿Qué se entiende por amor romántico? |
| 84 | 3.1.1 El amor romántico a lo largo de la historia de occidente |
| 88 | 3.1.2 La construcción sociocultural del amor romántico |
| 92 | 3.2 El matrimonio como herramienta normalizadora de la sociedad |
| 94 | 3.2.1 La pareja como unidad de consumo y el romanticismo como un bien mercantil |
| 96 | 3.3 El discurso sobre el amor romántico |
| 100 | 3.4 La socialización y expectativas diferenciadas por género en torno al amor y las relaciones de pareja |
| 101 | 3.4.1 La mujer como ser amoroso |
| 102 | 3.4.2 El hombre como conquistador y protector |
| 103 | 3.5 El divorcio y el amor romántico |
| 106 | 3.6 El amor romántico y los medios de comunicación |
| 107 | 3.6.1 El discurso del amor romántico en las revistas femeninas |
| | |
| 111 | Capítulo 4: Las revistas femeninas: concepto y evolución |
| 111 | 4.1 Prensa femenina: contextualización histórica |
| 113 | 4.1.1 Orígenes y evolución de la prensa femenina |
| 118 | 4.1.2 Aproximación al concepto de prensa femenina |
| 122 | 4.1.2.1 Hacia una definición teórica de las revistas femeninas |
| 125 | 4.1.2.2 Tipología de las revistas femeninas |
| 129 | 4.2 Nuestro objeto de estudio: Las revistas de estilo de vida (antes femeninas de información general) |
| 129 | 4.2.1 Los ejes vertebradores en las revistas femeninas de información general |

| | |
|------------|--|
| 132 | 4.2.2 El estilo comunicativo de las revistas femeninas |
| 135 | 4.2.3 El perfil de la lectora |
| 140 | 4.2.4 Los estereotipos de género en las revistas femeninas |
| 143 | 4.3 Prensa femenina en Chile |
| 144 | 4.3.1 Nacimiento de la prensa femenina en Chile |
| 149 | 4.3.2 Evolución de la prensa femenina en Chile |
| 169 | 4.3.3 Tipología de revistas femeninas en Chile |
| 174 | 4.3.4 Estereotipos de género en las revistas femeninas chilenas |
| | |
| 177 | SEGUNDA PARTE: ANALISIS DE LA REVISTA PAULA |
| | |
| 178 | Capítulo 5. La Revista <i>Paula</i>, nacimiento, evolución y estructura |
| 178 | 5.1 La revista |
| 178 | 5.2 El nacimiento de una revista para la mujer chilena |
| 179 | 5.2.1 La sociedad chilena de finales de los años 60 |
| 180 | 5.2.2 La necesidad de una nueva mirada en las revistas femeninas |
| 183 | 5.2.3 Formación de la primera generación de la revista |
| 187 | 5.2.4 La revista <i>Paula</i> en el mercado chileno |
| 188 | 5.3 Golpe de estado: Un cambio en la revista |
| 188 | 5.3.1 Consecuencias del Golpe en la revista |
| 190 | 5.3.2 Pérdida de la libertad de expresión |
| 192 | 5.3.3 Revista <i>Amiga</i> : un modelo a seguir para <i>Paula</i> |
| 195 | 5.3.4 Ausencia de la sexualidad femenina en la revista |
| 197 | 5.3.5 El matrimonio: un deber de la mujer |
| 198 | 5.4 El regreso a la democracia |
| 199 | 5.4.1 La revista hacia finales de los años 80 |
| 200 | 5.4.2 Los años 90: una nueva generación |
| 203 | 5.4.3 ¿Una revista elitista? |
| 204 | 5.4.4 La sexualidad: un tema presente |
| 206 | 5.5 El nuevo milenio: el rescate de una revista |
| 206 | 5.5.1 El nacimiento de <i>Paula gourmet</i> , <i>ropera Paula</i> y <i>Radio Paula</i> |
| 208 | 5.5.2 La revista en la era digital |
| 208 | 5.5.3 El cierre de las revistas tras cincuenta años de vida |
| 209 | 5.6 Estructura de la revista |

| | |
|------------|---|
| 211 | 5.6.1 Una revista al servicio de la mujer de clase media |
| 212 | 5.6.2 Inspiración en el movimiento feminista |
| 214 | 5.6.3 Reportajes y entrevistas con perspectiva de género |
| 216 | 5.6.4 La revista y la sexualidad femenina |
| 221 | 5.6.5 La revista y el concepto del amor romántico |
| | |
| 227 | Capítulo 6. Representaciones de la sexualidad y el amor romántico en la revista Paula: análisis de contenido |
| 227 | 6.1 Análisis y Resultados |
| 227 | 6.2 Corpus analizado y metodología utilizada |
| 227 | 6.3 Corpus estudiado |
| 230 | 6.4 metodología utilizada |
| 231 | 6.5 Resultados |
| 231 | 6.5.1 Análisis cuantitativo |
| 246 | 6.5.2 Análisis cualitativo |
| 248 | 6.5.2.1 Análisis crítico del discurso |
| 252 | 6.5.2.2 Análisis del discurso feminista |
| 256 | 6.5.3 Artículos seleccionados para el Análisis Crítico del discurso (ACD) y análisis del discurso feminista |
| 261 | 6.5.3.1 Ficha de análisis |
| 262 | 6.5.3.2 Elementos de análisis |
| 262 | 6.5.3.3 Ámbitos temáticos de análisis |
| 264 | 6.5.4 Análisis Crítico del Discurso (ACD) y análisis del discurso feminista de los 100 artículos seleccionados |
| | |
| 395 | TERCERA PARTE: DISCUSION Y CONCLUSIONES |
| 396 | Discusión y Conclusión |
| | |
| 413 | Bibliografía |

ÍNDICE DE IMÁGENES

- 62 Imagen 1: Esquema sinóptico de las oposiciones pertinentes
133 Imagen 2: Estilo comunicativo de las revistas femeninas
146 Imagen 3: Portada de El Eco de las señoras de Santiago
153 Imagen 4: La Aurora Feminista
153 Imagen 5: La Alborada
155 Imagen 6: Evolución
156 Imagen 7: La familia
159 Imagen 8: Acción femenina
160 Imagen 9: Revista Confidencias (originalmente Margarita)
164 Imagen 10: Revista *Eva*
165 Imagen 11: Revista *Rosita*
166 Imagen 12: Revista *Paula*
167 Imagen 13: Revista *Paloma*
168 Imagen 14: Revista *Ya*
169 Imagen 15: Revista *Mujer*
207 Imagen 16: *Paula* gourmet
207 Imagen 17: Roperio *Paula*
215 Imagen 18: ANTIPAULA
250 Imagen 19: El triángulo discurso-cognición-sociedad

ÍNDICE DE TABLAS

- 38 Tabla 1: Repartición de las labores domésticas en el hogar según madres en Chile
48 Tabla 2: Estereotipos de género de acuerdo a Sau (1996)
69 Tabla 3: Atribuciones de factores que explican el origen del éxito y/o fracaso de varones y mujeres de acuerdo a Jayme y Sau (1996)
148 Tabla 4: Periódicos dirigidos al público femenino en Chile entre los años 1850 y 1890
152 Tabla 5: Periódicos dirigidos a las mujeres obreras que surgen en Chile entre los años 1900-1929
154 Tabla 6: Periódicos dirigidos a la élite y clase media femenina que surgen en Chile entre los años 1900-1929

- 155 Tabla 7: Revistas dirigidas a la elite y clase media femenina que surgen en Chile entre los años 1900-1929
- 158 Tabla 8: Prensa femenina de orden político que surgen en Chile durante la década de 1930
- 159 Tabla 9: Revistas femeninas de información general que surgen en Chile durante la década de 1930
- 162 Tabla 10: Publicaciones de prensa política para mujeres que surgen en Chile entre los años 1940-1953
- 162 Tabla 11: Publicaciones de revistas femeninas que surgen en Chile en la década de 1940
- 165 Tabla 12: Publicaciones de revistas femeninas que surgen entre en Chile entre los años 1960-1976
- 168 Tabla 13: Publicaciones de revistas femeninas que surgen entre en Chile entre los años 1970-1986
- 171 Tabla 14: Revistas de estilo de vida (anteriormente denominadas como revistas de información general)
- 172 Tabla 15: Prensa del corazón en Chile
- 173 Tabla 16: Revista del Hogar en Chile (anteriormente denominadas como revistas especializadas de divulgación y servicios)
- 186 Tabla 17: Directoras revista *Paula*
- 233 Tabla 18: Número de artículos publicados sobre la sexualidad femenina (SF) y el concepto del amor romántico (AR) en cada uno de los cinco periodos estudiados
- 235 Tabla 19: Subtemas relacionados con los tópicos de sexualidad femenina (SF) y amor romántico (AR)
- 238 Tabla 20: Número de artículos publicados en la revista *Paula* entre 1967-2018, sobre cada uno de los temas recurrentes que se analizan en esta tesis.
- 256 Tabla 21: Artículos seleccionados para el análisis de los artículos seleccionados en la revista *Paula*
- 262 Tabla 22: Ámbitos temáticos relacionados con la sexualidad femenina (SF)
- 263 Tabla 23: Ámbitos temáticos relacionados con el amor romántico (AR)

RESUMEN

La revista femenina *Paula* nace en 1967, una época donde la fuerza de la tradición en las costumbres y especialmente, en la educación de la mujer, es mayor. Dentro de dichas tradiciones y costumbres se busca resaltar la elegancia, la discreción, la sencillez, la naturalidad y la simpleza como las cualidades apreciadas de la mujer. Dentro de esta sociedad conservadora es que surge el proyecto *Paula*. De esta forma, la revista busca reivindicar a la mujer chilena tocando temas sociales, culturales, políticos, de hogar y cuidado, etc., de forma directa y clara. No obstante, nunca se dejan de lado los roles tradicionales de la mujer chilena de clase media alta.

Este estudio se centra en el análisis de entrevistas y reportajes de la revista femenina *Paula*. Se parte de la base de que los discursos vehiculados por la publicación se encuentran cargados de significados referidos a la feminidad, que explícita e implícitamente definen qué es “ser mujer”, posicionándola de una determinada manera en el orden social y en las relaciones de poder. Se estudia la revista *Paula* a través del tiempo para comprobar si el tratamiento otorgado a la sexualidad femenina (SF) y al amor romántico (AR) se abordan como discursos transgresores o tradicionales respecto a la liberación femenina, así como en qué medida la revista sirvió como cauce para transformar las vivencias de la población femenina respecto a los usos sexuales.

PALABRAS CLAVES

Revista *Paula*, sexualidad femenina, amor romántico, estudios de género

AGRADECIMIENTOS

Hacer un doctorado (PhD) no es fácil, hay constantes desafíos en el camino, principalmente con una misma, ya que a lo largo de este maratón con frecuencia se pierde la motivación y el sentido de nuestra investigación. Sin embargo, aunque nos encontremos en un punto donde se siente que muchas veces no hay avance, lo importante es no olvidar el por qué es tan importante en nuestras vidas y volver a encontrar el sentido, la motivación y la pasión en este proyecto. Esto no se logra en solitario, ya que, sin darnos cuenta, estamos rodeadas de personas que siempre están a nuestro lado ayudándonos, guiándonos, escuchando nuestras frustraciones o simplemente siendo esa mano amiga que necesitas en los momentos más difíciles de este viaje que marcará para siempre nuestras vidas. Por esto, quisiera tomarme las siguientes líneas para agradecer a todas las personas que han estado junto a mí durante este proceso y a las personas que, sin saberlo en su momento, me ayudaron a llegar hasta aquí.

Primero de todo agradecer a mi tutora, Juana Gallego, que con su enorme generosidad me aportó muchísima información, me aconsejó, me acogió y me guió para lograr hacer una investigación seria. Le estaré siempre muy agradecida por haber recibido con entusiasmo mi proyecto y por haberme animado a seguir adelante, sobre todo en los momentos más difíciles.

Quiero agradecer al comité constituido por las profesoras Meri Torras, Eva Espasa y María Ganzábal, quienes se han tomado el tiempo en sus ocupadas vidas para poder leer mi investigación y estar presentes en el día de la defensa pública.

Quiero agradecer a la profesora Macarena Cordero, quien me introdujo en los estudios de género. Fue la primera profesora en explicarme lo que realmente era el feminismo y la importancia de seguir el camino en esta disciplina. Siempre le estaré agradecida por sus consejos, los atesoraré por toda mi vida.

Agradezco también a la profesora Eva Espasa que también es parte de mi tribunal, por haberme orientado de una manera muy abierta y generosa durante los años que realicé el Máster Interuniversitario de la Universidad de Barcelona. Los consejos que me proporcionó durante mi trabajo de fin de Máster me ayudaron a esbozar las ideas que se encuentran desarrolladas en la presente tesis.

Estas líneas se las quiero dedicar a una muy querida amiga mía Natalia. Gracias por ser mi mejor amiga, por brindarme una amistad preciosa llena de amor y apoyo. Gracias por creer en mí y por motivarme siempre a seguir adelante y cumplir todos mis proyectos. Te quiero mucho mi Naty.

Las siguientes líneas se las dedico a mi familia. Papá, gracias por haberme brindado la mejor educación que me podías dar y de no haber puesto límite a mi búsqueda profesional. Tío Curro, te puede parecer extraño estar presente en estas líneas, pero debo agradecerte desde el fondo de mi corazón por la ayuda que me brindaste hace años atrás, cuando necesitaba el empujón final para terminar mi grado; tú estuviste ahí y me brindaste tu ayuda incondicional. Gracias a esa ayuda es que hoy estoy escribiendo estas líneas.

Mi Don Feliciano, no sé por donde empezar a darte las gracias por tu ayuda infinita y motivación para concretar mis estudios. Tu apoyo no sólo ha marcado mi camino profesional, sino que también marcó profundamente mi vida personal, dándole un giro inesperado, llena de alegría sin fin. Gracias por ser parte de mi familia. Te adoro

No podía dejar fuera a una de las mujeres más importantes en mi vida, una mujer que, sin saberlo, ha tenido una vida extraordinaria. Estas líneas se las dedico a mi abuela Pili. Gracias viejita linda por ser parte de mi vida. Vivir y compartir contigo ha sido uno de los tesoros que más aprecio en mi vida, he aprendido mucho de ti y estoy orgullosa de ser tu nieta y de tener una de las relaciones más linda de mi vida. Gracias por todo el apoyo, ayuda y motivación; de verdad eres la mejor y te amo.

Roma, más que mi hermano, has cumplido el rol de mi ángel de la guardia. Has estado presente en los momentos más complejos y difíciles en mi vida, siempre comprendiendo, ayudando, aconsejando. Muchas gracias por creer en mí, por defenderme y por toda la ayuda que me brindaste durante estos años. Te quiero mucho.

Mamá, sin duda alguna eres la mujer más importante de mi vida y me siento orgullosa de ser tu hija. Tuve el privilegio de ser criada por una mujer fuerte, quien fue capaz de luchar contra todas las adversidades que se le pusieron en frente, siendo capaz de transmitirnos a mí y a mi hermano que nunca hay que rendirse para lograr lo que uno desea. También te quiero agradecer desde el fondo de mi corazón el apoyo y los consejos que me brindaste durante estos años en el

doctorado, no tengo como devolver tanta generosidad. Gracias a ti estoy donde estoy. Te amo.

Estas últimas líneas están dedicadas a la persona más importante en mi vida. Felipe, simplemente no hay palabras para expresar lo importante que eres en mi vida, y específicamente estos últimos años en el programa doctoral. Has sido el apoyo clave para poder terminar esta etapa en mi vida. Gracias a tus consejos y guía he podido aprender mucho sobre mis propias capacidades. También has sido mi pilar de apoyo emocional. Gracias por nunca dejar de creer en mí, incluso en los momentos donde yo había dejado de creer en mí y en mis capacidades. Sin tu ayuda, apoyo y guía no habría tesis. Te amo.

INTRODUCCION

1. Justificación del tema y el estado de la cuestión

Vivimos en una sociedad en la que es imposible escapar de la influencia social de los medios de comunicación. Lo que conocemos de la realidad que nos rodea se articula y configura, en gran parte, en torno a ellos, que se convierten en un escaparate al que nos asomamos y frente al cual nos detenemos para contemplar con mayor o menor curiosidad, dependiendo de cada individuo o circunstancia, qué nos dicen y, sobre todo, qué se callan.

Sin duda alguna los medios de comunicación son instrumentos de información por excelencia y lejos de ser transmisores objetivos de la realidad, sus discursos, tanto los explícitos como los implícitos, se convierten en agentes fundamentales para la difusión, consolidación y perpetuación de las ideas, creencias, valores, arquetipos y estereotipos.

Los medios de comunicación fueron conceptualizados ya no como meros reproductores de la ideología dominante, sino como productores de significados propios, que son parte de una cultura y de una realidad determinada, donde reproducen la ideología dominante o la cuestionan proponiendo sentidos alternativos (Orozco Gómez, 1994).

Así, los medios pueden actuar de dos formas: (1) como motor de cambio, al proponer lecturas novedosas, recoger movimientos latentes o formas de vida minoritarias, aquello que la sociedad en su totalidad no ha asumido, o (2) pueden actuar como rémora para el cambio, perpetuando modelos ya periclitados que la sociedad ha abandonado por anticuados y que los medios se obstinan en seguir reproduciendo de manera acrítica (Gallego, 2000).

Teniendo presente la relevancia de los medios de comunicación en la sociedad como impulsores de cambio o perpetuación de los roles sexuales, existe toda una modalidad informativa bastante olvidada que resulta muy interesante para el estudio de la reproducción de los estereotipos de género: las denominadas revistas femeninas.

Las revistas femeninas son sólo una pequeña parte del aparato ideológico y poseen una gran responsabilidad al reproducir valores sociales y modelos de identificación y de vida, pues a través de éstas se reflejan los temas que son

considerados de suma o de poca importancia a nivel social. En esta tesis nos centraremos en el estudio en la revista chilena *Paula*.

La revista femenina *Paula* (1967-2018) surge en una época en la historia de Chile donde la fuerza de la tradición y de las costumbres son muy evidentes especialmente en la educación de la mujer. Montalva (2004: 52) señala que se buscaba resaltar la elegancia, la discreción, la sencillez, la naturalidad y la simpleza como las cualidades femeninas más apreciadas y es dentro de esta sociedad conservadora chilena donde surge el proyecto *Paula*. Por una parte, se trataba de activar un nuevo periodismo que ampliara el registro de los centros de interés dirigidos a la población femenina; por otra parte, la revista estaba comprometida con el proyecto, aún inconcluso, de la emancipación de las mujeres en el país, especialmente en los segmentos más jóvenes que manifestaban nuevas aspiraciones profesionales y familiares.

En este trabajo se ha llevado a cabo una revisión de las diferentes versiones y épocas de la revista durante sus cincuenta años de historia y se ha seleccionado una muestra de ejemplares a los que se ha sometido a una profunda lectura y revisión y posteriormente se ha sometido esa muestra a un exhaustivo análisis. A través de este proceso de revisión y análisis se ha podido identificar un doble discurso sobre la feminidad en el que nos hemos detenido especialmente en este trabajo; por un lado, la sexualidad femenina (SF) y por otro el concepto de amor romántico (AR). Es importante aclarar en este punto que al hablar de discurso se hace referencia a una serie de prácticas sociales que tienen la capacidad de mantener o transformar el *statu quo*, a la vez que se sostiene que los medios son uno de los campos donde diferentes significados y discursos pugnan por la hegemonía.

Este estudio se centra en los mensajes vehiculados a través de la revista femenina *Paula*, analizando sus entrevistas y reportajes partiendo de la base de que los discursos reproducidos en sus páginas se encuentran cargados de significados referidos a la feminidad (y específicamente en los conceptos de sexualidad femenina y amor romántico, temas en los que centraremos en análisis), discursos que explícita e implícitamente definen qué es “ser mujer” y la posicionan de una determinada manera en el orden social y en las relaciones de poder.

Cuestiones teóricas: género y roles de género

El desempeño de unos determinados roles y la inserción en una sociedad dada son dos procesos que están íntimamente relacionados: al desempeñar "roles" los individuos participan del mundo social; al internalizar dichos "roles" ese mismo mundo cobra sentido para ellos subjetivamente (Berger y Luckmann, 1968: 98). Por lo tanto, el salirse del rol prescrito implica no sólo un problema personal, sino social: la conducta del desviado desafía la realidad societaria en cuanto tal, poniendo en tela de juicio sus procedimientos operativos de orden cognoscitivo y normativo que se dan por establecidos (Berger y Luckmann, 1968: 145). Por eso, en este contexto puede no ser ya necesario un poder represor para encauzar la adecuación a un determinado rol, sino que actúa la propia sociedad que ha asumido que las cosas "deben ser así" y que canaliza las disidencias. De esta manera, son los propios individuos insertos en la sociedad los que se adaptan a la ideología dominante, destacándose entonces la importancia de autoridades anónimas como la opinión pública y el "sentido común", tan poderosas a causa de nuestra profunda disposición a ajustarnos a los requerimientos sociales y de nuestro no menos profundo temor de parecer distintos de los demás (Fromm. 1971:138).

Por lo que se refiere al rol que se ha de desempeñar en la sociedad en función del género, la mujer se encuentra con unos esquemas culturales que propician ya desde su niñez y, por lo tanto, desde la etapa de la socialización primaria, unas expectativas de rol condicionadas en función de su sexo, y unos valores que van a reforzar esas expectativas, lo que va a determinar no sólo su propia posición dentro de la sociedad, sino también la conducta que socialmente se va a adoptar con respecto a ella (Domínguez, 1986: 31). Y, como se ve, la adecuación al rol prescrito es un requisito importante para la "adecuada" inserción en la sociedad, por lo que las personas deben ajustarse a los modelos imperantes de masculinidad y de feminidad, sobre los que se encuentra construida la sociedad y sobre los que se asienta su propia posición social y de los que parece depender su propia felicidad (Duby, 1976: 82).

En el proceso de consolidación de los roles de género es muy importante la ideología que sustenta el poder, que limita las posibilidades de actuación de la población a través de una determinada codificación legal. A esta primera estructuración se une la difusión en la sociedad de las ideas que sostienen esta

ideología a través del discurso educativo, religioso, científico, legal etc. Por lo que se refiere a la ideología sobre los roles en función del sexo, es fundamental la existencia y difusión de una serie de estereotipos de género, como que las mujeres son débiles por naturaleza y el varón debe protegerlas, que los varones tienen un pensamiento racional abstracto y las mujeres intuitivo, y todos los estereotipos de género que se conocen y que se irán analizando a lo largo de las páginas de esta investigación. Por otra parte, el objetivo de los estereotipos de género es que aparezca como natural el que los hombres estén mejor dotados para determinadas actividades y las mujeres para otras (Vallet, 1990:16), pese a que las últimas aportaciones científicas nieguen estas diferencias innatas (Rippon, 2019)

Sin embargo, en la enunciación de los roles de género no sólo intervienen acontecimientos coyunturales, sino que también tienen gran importancia determinadas estructuras culturales como es el lenguaje. El lenguaje es importante porque la sociedad, la identidad y la realidad se cristalizan subjetivamente en el mismo proceso de internalización (Berger y Luckmann, 1968: 169). El lenguaje se convierte así en uno de los principales vehículos de transmisión cultural y, por lo tanto, vehículo de transmisión de los roles sociales como construcciones culturales que son arquetipos relacionados con la división social por sexos que han quedado plasmados en el lenguaje y que éste, como factor fundamental en la socialización, se ha encargado de difundir (Domínguez, 1986: 88). Existen interesantes estudios sobre si el lenguaje en sí mismo contiene estructuras gramaticales o semánticas que articulen una distinta realidad para mujeres y varones¹; sin embargo, la opinión mayoritaria es que son las estructuras sociales, políticas y económicas las que determinan los distintos papeles sociales ejercidos por varones y mujeres en las distintas sociedades, si bien el lenguaje las refleja y transmite a las siguientes generaciones: la lengua refleja todo el mundo conceptual e ideológico, toda la tradición cultural de un pueblo. Y como la tradición cultural española es sexista, la lengua también lo es (García, 1997: 231).

Por otro lado, en el proceso de aprendizaje de los roles y estereotipos que, como ya se ha mencionado, son construcciones culturales, juegan un papel importante los modelos ideales que se presentan a la población como modelos de comportamiento a imitar. Es en este contexto en el que cobra relevancia la

¹Véase, DEMONTE, V. "Lenguaje y sexo. Notas sobre lingüística, ideología y papeles sociales", e

utilización como fuente de estudio histórica la prensa femenina debido a que, como se verá a lo largo de esta tesis, la proposición y consolidación de determinados modelos de comportamiento para las mujeres será una de sus funciones principales. Algunos de estos modelos serán antiguos, tradicionales, como el de esposa y madre, y servirán para canalizar adecuadamente los deseos de transgredir la norma que pudiera albergar alguna muchacha, no necesariamente de forma coactiva, sino proponiéndoselos como los medios correctos para alcanzar la felicidad personal y social. De esta manera, los modelos de feminidad transmitidos a través de la representación simbólica de las revistas femeninas, representan una instancia clave de control social informal en la canalización y sometimiento de las mujeres a las relaciones sociales de género históricamente construidas (Nash, 1999: 54).

Concepto del Amor romántico (AR)

El concepto de amor romántico (AR) es un ideal a través del cual se espera encontrar una pareja perfecta que le asegure a los individuos estar acompañados por el resto de sus vidas; es un concepto idealizado que deja de ser un fin en sí mismo, convirtiéndose en un medio de autorrealización que nos permitirá ser felices (Herrera, 2009). Culturalmente estar en pareja es el estado ideal y la soltería es vista muchas veces como un proceso de transición, mientras se encuentra el amor definitivo, que es sindicado comúnmente como fuente de felicidad (Herrera, 2013). Hoy en día el amor se establece en la configuración del núcleo de la identidad de los individuos, es esencial en cómo las personas se autodefinen y el no tener pareja es percibido y experimentado generalmente como una carencia (Esteban & Tavora, 2008). A su vez, el amor puede ser vinculado al poder y al prestigio al entender que una relación de pareja otorgaría un determinado estatus (Rodríguez, 2012).

En este trabajo se comprende al amor romántico desde la propuesta teórica de la afectividad colectiva, que señala que ésta se corresponde con un fenómeno colectivo y que, por lo tanto, para comprenderlo es insuficiente centrarse en el individuo como unidad de análisis (Martínez, 2010). Los afectos surgen desde un contexto particular que les permite su emergencia y manifestación. Son fenómenos sociales y no meramente personales (Fernández, 1999; Gergen, 1996). Se

constituyen dentro de una colectividad, se encuentran en un constante devenir, son susceptibles de cambios, tienen funciones sociales y políticas y pueden servir tanto para mantener como para transformar el orden social (Fernández, 1999; Gil, 2002).

Esta forma de entender los afectos se encuentra enmarcada desde la mirada del construccionismo social, que problematiza los elementos históricos, culturales y discursivos que participan en la construcción de la realidad y nos permite reflexionar sobre los efectos que éstos tienen. Considerar las emociones desde esta perspectiva, permite recuperar su carácter político al ir más allá de la mirada de la emoción como algo individual y subjetivo, sino como un fenómeno que es construido, colectivo y que por tanto tiene efectos sociales y culturales (Gil, 2002). El estudio del amor romántico desde un enfoque socio-construccionista, al comprender las emociones como fenómenos susceptibles de transformación, nos permite pensar en nuevas formas de vincularnos y reflexionar sobre la posibilidad de nuevas manifestaciones amorosas.

Es desde esta perspectiva que se entenderá el amor romántico como una emoción que es configurada socialmente desde lo colectivo, y que tiene funciones sociales y efectos políticos. A la vez se comprende como un fenómeno multidimensional en el cual participan distintos niveles de la realidad social, y en el que se incorporan aspectos afectivos, corporales, discursivos, ideológicos, socioculturales y económicos (García y Montenegro, 2014; Schäfer, 2008).

Cabe destacar que las concepciones de amor romántico han ido variando en el tiempo y solo en los últimos dos siglos se ha normalizado la unión entre amor, pareja y sexualidad (Beneyto, 1993; Espina, 1996; Corona y Rodríguez, 2000; Coontz, 2005; Bosch, 2007; Luz Esteban, 2011). En épocas pasadas no se pretendía que con una sola persona se vieran resueltas todas estas necesidades; sin embargo, actualmente la mayor parte de las personas tienen la fantasía de que sus parejas satisfagan gran parte de sus necesidades afectivas y de afiliación (Esteban, Medina y Távora, 2005; Lemaire 1986; Luco, 2013; Illouz, 1997).

Cabe destacar que la actual noción de amor romántico se encuentra fuertemente influida por el cristianismo y el patriarcado, cuya idea de amor se basa exclusivamente en un modelo de relación heterosexual, basado en dos sujetos que son distintos pero complementarios, y que sostiene que la finalidad lógica del amor es establecerse en una relación de pareja estable y monogámica (Herrera, 2009). El modelo actual de amor romántico sería también funcional al sistema económico

capitalista, en tanto permite la formación de familias nucleares que sustenten el régimen productivo y en cuanto existe una vasta industria de consumo amoroso (Illouz, 1997; Izquierdo, 2000; Herrera, 2013).

Sexualidad femenina (SF)

En la presente tesis se sostiene que los modelos de feminidad transmitidos a través de la representación simbólica de las mujeres representan una instancia clave de control social informal en la canalización y mantenimiento de las desiguales relaciones sociales de género históricamente construidas. Se parte de la necesidad de cuestionar y sustituir la noción más tradicional y ampliamente aceptada del concepto de “identidad sexual femenina”, que establece un paralelismo funcional entre el género del individuo, en este caso “femenino”, y su orientación y preferencias en el ámbito de las creencias, actitudes y comportamientos sexuales. Esta noción tradicional de identidad sexual de género se desarrolla inicialmente a partir de los diferentes roles adjudicados en la función reproductiva. En segundo lugar, se abre un proceso en el que se identifica al sujeto femenino por diferenciación sistemática entre características que supuestamente definen al individuo del género “masculino” y las que complementariamente definen al individuo del género “femenino”. Paradójicamente, la necesidad de mantener una línea divisoria entre “diferencias”, con el objeto de reforzar las “identidades”, ha contribuido de forma sustancial a una mayor complejidad en los rasgos que diferencian las características de unos y otros individuos.

2. Objetivos

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto la presente tesis tiene por objetivo fundamental el estudio del discurso elaborado en torno de la sexualidad y el amor romántico que la revista femenina chilena *Paula* propuso a las mujeres de clase media desde sus inicios (1967) hasta su cierre (2016).

Para ello, se analizará en profundidad y desde un punto de vista tanto cuantitativo como cualitativo una muestra de los artículos que aborden la sexualidad y el concepto del amor romántico en la revista *Paula* entre los años 1967-2016, para así clarificar si existen diversos discursos en torno a la feminidad, la sexualidad y el amor y la naturaleza de éstos.

Así mismo, se tendrá como objetivo comparar la situación social en su dinámica histórica (dictadura y democracia) para dar cuenta de los cambios habidos respecto a la concepción de la sexualidad femenina vehiculados a través de las páginas de la revista, puesto que parte del planteamiento en la presente investigación es que los discursos sobre sexualidad y amor romántico en la revista dependen de la situación social y política de país.

Otro objetivo específico en la presente investigación es analizar el concepto de amor romántico a lo largo de la historia de la revista y de cómo ha ido cambiando su discurso, si lo ha hecho.

Estudiar el amor romántico (AR) y la sexualidad femenina (SF) es necesario tanto por lo ampliamente idealizados que se encuentran en nuestra cultura ambos conceptos, como también por los efectos individuales y sociales que tiene; ya que, si bien existen formas alternativas de vivirlo, el modelo más reconocido es aquel que se sostiene en el patriarcado y en los principios del cristianismo, que promueve relaciones desiguales, refuerza la idea de la posesión del otro y limita la autonomía de los sujetos.

3. Hipótesis

Los objetivos planteados anteriormente nos conducen a las siguientes hipótesis:

1. Los discursos de la revista están íntimamente relacionados con los acontecimientos sociales y políticos del país.
2. La sexualidad femenina (SF) adquiere sentido solo bajo la existencia del concepto de amor romántico (AM).
3. La revista no necesariamente adopta posiciones en sintonía con los movimientos feministas a lo largo del tiempo, sino que, por el contrario, trata de reflejar en sus artículos discursos políticamente correctos acordes con el momento político concreto.

4. Metodología

Para alcanzar los objetivos anteriormente expuestos y verificar o refutar las hipótesis planteadas es imprescindible que la metodología desarrollada parta de la premisa fundamental de la teoría de género. El planteamiento con perspectiva de género de este estudio influye en todo el procedimiento investigador, desde la fase inicial, con la elección del tema y el marco conceptual hasta la selección de las técnicas metodológicas, enmarcadas dentro de los estudios de investigación en ciencias sociales, utilizando una metodología mixta –cuantitativa y cualitativa–, hasta la fase de sistematización y exposición de los datos (Bartra, 2012). Por este motivo es importante destacar que, si bien la elección del método se enmarca en el desarrollado por los teóricos de las Ciencias Sociales en el contexto de las investigaciones de los medios de comunicación de masas –estudio, con una preponderancia destacable dentro de la producción científica en Comunicación (Caffarel-Serra; Ortega & Gaitán-Moya, 2016:211) –, la adopción de la perspectiva de género distinguirá la investigación desde el inicio hasta los resultados de esta.

De esta forma, como ya se ha mencionado, se ha desarrollado una metodología basada en el análisis de contenido cualitativo, entendido como el “análisis reflexivo y sistemático de las alternativas imaginables” (Tuchman, 1993: 102), precedido de una aproximación cuantitativa.

Partiendo de la premisa de que no existe un objeto de análisis que sea cualitativo o cuantitativo por naturaleza, sino que queda especificado así por el método analítico empleado (Jensen & Jankowski, 1993: 15), se decidió desarrollar en parte un estudio cuantitativo con el que se pretende fundamentalmente determinar cuánto y cuándo, es decir, en qué medida los artículos de la revista *Paula* abordaron temas relacionados con la sexualidad femenina y el concepto del amor romántico (AR); en qué periodos tuvieron mayor presencia; observar la relación existente entre matrimonio y amor romántico; verificar el impacto de la dictadura militar en el abordaje de temas que se consideran tabú, etc. Es decir, resultados cuantificables que nos ayuden posteriormente a interpretar el cómo, o lo que es lo mismo, y recurriendo de nuevo a Tuchman, a analizar “los procesos específicos mediante los cuales las noticias reproducen o alteran la ideología” (1993: 99).

Para realizar ambos análisis se diseñó una ficha *ad hoc* (véase anexos) con la que pretendíamos extraer una serie de datos que nos ayudaran a conocer los contenidos y poder definir una línea de conclusiones.

En el caso del análisis cuantitativo se recogió, teniendo en cuenta diversas variables: a) la evolución temporal de los artículos a lo largo de los años analizados; b) la categoría a la que pertenecen; c) el formato con el que se elaboran; d) las temáticas abordadas; e) la autoría de las piezas, así como diversos datos que se fueron codificando en los ítems de la ficha diseñada para tal fin. Asimismo, se llevó a cabo el cruce de algunas de estas variables que podrían ser de interés para extraer conclusiones relevantes para esta investigación.

La observación cualitativa se ha centrado en el estudio de diversos elementos distintivos de la publicación sometiéndolos al análisis crítico del discurso (ACD), teniendo en cuenta el interés fundamental de este trabajo, que consiste en observar y analizar las propuestas discursivas de la revista *Paula* para establecer si han existido diversos discursos sobre lo que es ser mujer a través de los conceptos de sexualidad (SF) y amor romántico (AR) durante el tiempo en que dicha publicación existió.

Para llevar a cabo el análisis, se establecieron unas categorías tanto para la sexualidad (SF) como para el amor romántico (AR). Dicha estructura también contempla la relación de los artículos estudiados de la revista *Paula* que abordan los conceptos de sexualidad y amor romántico en combinación con otros temas, como son la medicina, el matrimonio, la maternidad, el divorcio, el aborto, etc., que dan sentido a los discursos adoptados por la revista a través de sus cincuenta años de vida. Por ende, es relevante cuestionarse lo siguiente: ¿qué lenguaje y argumentos envía la revista a sus lectoras? Y ¿qué tipo de discursos y mecanismos adopta la revista para modificar o mantener el *status quo* del discurso social?

Por otra parte, se valora si se adopta en algún momento un planteamiento feminista en la narración. A partir de aquí se investiga si se incluyen implícita o explícitamente conceptos y categorías que proceden del feminismo. Así, se pretende poner de relieve cómo se describe a las mujeres: si se habla de ellas como libres, independientes, autónomas, etc., es decir, si se emplean términos que, aunque no sean considerados específicamente feministas, pueden estar emparentados con características propias de lo que hoy diríamos mujeres

empoderadas, o por el contrario se alude a las mujeres en términos más convencionales mediante valores tradicionales compatibles con la subordinación.

5. Fuentes de investigación

Para alcanzar los objetivos propuestos en la presente investigación se ha hecho un recorrido previo de contextualización que busca explicar las bases en las que se asentaba el modelo de mujer en la revista *Paula* a través de su historia. Las principales fuentes utilizadas han sido: la bibliografía académica relevante, entrevistas a figuras que pertenecieron a la primera generación de la revista y, fundamentalmente, los artículos (entrevistas y reportajes) de la revista *Paula*, que abordan los temas elegidos en nuestro análisis.

El acceso a las fuentes primarias presentó algunas dificultades, pues al momento de la recolección y clasificación de los artículos la revista *Paula* ésta había cerrado sus puertas tras cincuenta años de vida, obstaculizando la posibilidad de consultar sus archivos. Sin embargo, se pudo acceder a casi todos los números de dos formas: 1. A través de los archivos de la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile; 2. Mediante la plataforma digital Memoria Chilena creada entre la Biblioteca Nacional y el Archivo Nacional de Santiago, de donde se extrajeron los primeros números de la revista.

Igualmente, se llevó a cabo la consulta de una amplia bibliografía, formada por artículos científicos, monografías especializadas, tesis doctorales, etc., que no solo abarca el límite temporal del principal objeto de estudio de este trabajo, 1967-2016, ni tampoco la temática fundamental –las revistas femeninas –, sino que se retrotrae más ampliamente a la cultura chilena en su conjunto, para así comprender un poco su historia y evolución tanto política como social, para ver cómo se concibe a la mujer chilena dentro de una cultura mezcla de lo autóctono con los rastros de la colonia española. Puesto que se entiende que para estudiar un cambio se debe entender de dónde se parte, para ello es estrictamente necesario explicar a través de qué elementos se estructuran los discursos de feminidad en la revista y de cómo influencia la situación social y política en la reproducción de estos discursos.

6. Estructura

La presente tesis está dividida en tres partes fundamentales:

1. El marco teórico-conceptual, que se encuentra compuesto por cuatro capítulos: 1. Marco teórico: sociedad, medios y estudios de género, 2. La construcción de la sexualidad femenina, 3. El concepto del amor romántico, 4. Revistas femeninas: concepto y evolución.
2. La segunda parte de la presente tesis está dividida en dos grandes capítulos:
 1. Presentación de historia de la revista, 2. El análisis del corpus elegido.
3. Discusión y conclusiones.

Primera parte: marco teórico conceptual

En el capítulo 1 se expondrá en un primer apartado la relevancia de los estudios culturales, lo que nos permitirá tener una mejor aproximación a los discursos reguladores y las prácticas significantes de la sociedad, que revelan el papel representado por la cultura dominante en la regulación de las actividades cotidianas de las formaciones sociales. Siguiendo con una aproximación a la cultura chilena, destacando los discursos que se reproducen a nivel social para así comprender como esta sociedad concibe a la mujer.

El siguiente apartado correspondiente al Capítulo 1 es sobre los medios de comunicación y su papel en la reproducción de estereotipos de género, entendiendo que los medios de comunicación, de entrada, trabajan con la realidad, con la información que genera la vida, la sociedad: los propios medios de comunicación son los primeros que se presentan como los transmisores de la realidad social.

Otro aspecto que se abordará en el presente capítulo es la relevancia de una investigación con perspectiva de género y cómo a través de este percibimos la existencia de distinciones que están socialmente aceptadas entre hombres y mujeres, las cuales otorgan fuerza y coherencia a la identidad de género. El propósito del presente apartado es establecer la perspectiva en la que nos posicionamos dentro de los estudios de género para así abordar el análisis del discurso de la sexualidad femenina y el concepto de amor romántico en la revista *Paula*.

En el Capítulo 2 se realizará una aproximación al concepto de la sexualidad femenina (SF) a nivel cultural y de cómo las revistas femeninas han reproducido

estos discursos a través de sus artículos. Asimismo, se proporcionará una definición sobre sexualidad femenina, basada en la bibliografía estudiada, la cual será utilizada en la definición de las categorías de análisis cualitativo del corpus elegido.

En el Capítulo 3 se realizará una aproximación al concepto de amor romántico (AR). Se presentará un recorrido histórico que da cuenta de cómo ha cambiado en Occidente la relación entre amor romántico, matrimonio y sexualidad. Posteriormente se abordan las aspiraciones, influencias y tensiones con que se vive el amor en la postmodernidad. En este apartado busco dar cuenta de los aspectos sociohistóricos que participan en los modos de comprender y vivir el AR, focalizándome en la postmodernidad dado que se trata del contexto particular, en el cual me interesa comprender este fenómeno. También se dará a conocer algunas definiciones y los principales enfoques desde lo que ha sido estudiado, con la finalidad de dar al lector un mapeo general sobre las teorizaciones en este ámbito. Este capítulo tiene por objetivo ubicar al lector, tanto en la posición teórica dentro de la cual se enmarca esta investigación, como dar cuenta de las complejidades y divergencias que ha habido en el estudio de los afectos y el amor romántico (AR).

El Capítulo 4 se dedica a las revistas femeninas, empezando por su definición, sus orígenes y su evolución a lo largo de la historia desde una perspectiva de género, así como los estereotipos que estas publicaciones reproducen de las mujeres a través de las temáticas presentes en sus páginas. Se establecerá un modelo o perfil de mujer representado por las revistas femeninas.

En el apartado siguiente, será necesaria una aproximación teórico-histórica al nacimiento y evolución de la prensa femenina comercial en Chile; desde las primeras páginas dirigidas a la mujer en la prensa diaria de información general hasta las últimas revistas surgidas en país.

Segunda parte: análisis revista Paula

El primer Capítulo de la segunda parte es presentar un análisis de la evolución de la revista *Paula* a través de las distintas épocas históricas que vivió la revista a través de sus cincuenta años. En este capítulo se podrá comprender cómo surgió la revista, así como el ambiente social de la época, la elección del nombre

de la revista; también se busca entender por qué *Paula* se diferenció de todas las otras revistas femeninas de la época

En el Capítulo 2 se procederá a definir y delimitar el corpus de estudio elegido, así como la justificación de la metodología empleada, la selección de la muestra, el periodo temporal de análisis y la descripción de las herramientas y de los procedimientos empleados para la recogida de datos. Por otra parte, se detallarán también aquellas peculiaridades o dificultades con las que nos hemos encontrado tanto en la elaboración de las fichas de recogida de datos como en su tabulación y posterior lectura, con el objeto de clarificar, en la medida de lo posible, todo el proceso seguido y el origen de los datos obtenidos.

El siguiente apartado de este mismo capítulo, se ofrecerá una lectura e interpretación de los artículos analizados en la presente tesis. En primer lugar, se presentará un análisis a nivel cuantitativo con el fin de exponer la existencia de cambios en el periodo temporal de análisis previamente definido. Una vez expuestos estos resultados se dará paso al siguiente análisis de naturaleza cualitativa, donde se expondrá el análisis del discurso a los 100 artículos seleccionados para los ámbitos de sexualidad femenina (SF) y amor romántico (AR).

Tercera parte: discusión y conclusión

La tercera parte se cierra con el último de los capítulos, las discusiones y conclusiones, donde se expondrá de forma clara y apoyándonos en los resultados de la investigación si se cumplen o no las hipótesis formuladas al principio de la tesis, sintetizando y resumiendo los principales resultados obtenidos y reflexionando sobre las posibles líneas de investigación que quedan abiertas.

PRIMERA PARTE
MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

Capítulo 1. Marco teórico: sociedad, medios y estudios de género.

...Yo medí mi Castilla caminando; llevo el mapa vivo bajo mis pies, hija. No me cansé de fundar. Tú, mujer de Chile, sin fundar, te has cansado.

-Es cierto madre

- ¿Sabes por qué? Porque has querido fundar condescendiendo con los hombres, sujetando tu impulso, así se construye sin alegría y la obra, que sale muerta, ni la aprovecha ni Dios ni el Diablo. Yo, fundaba, hija, según el croquis divino que se me pintaba en el pecho. Y no buscaba gustar a nadie...

-Madre, le digo: ¿No habrá un poco de vanidad en eso de fundar mucho?

-Si se funda menos, hija, el tiempo sopla con sus carillos firmes y no deja nada.

Los vanidosos esquivan para librarse de mofas. Es ejercicio de humildad, construir y construir.

(Gabriela Mistral, en Castilla, diálogo entre la poeta y Santa Teresa de Ávila, 1925)

1.1. Estudios socioculturales

El propósito de los siguientes apartados es dar una noción sobre el contexto social y cultural en que se desarrollan los discursos sobre los valores femeninos en Chile y cómo estos son reproducidos por los medios de comunicación, especialmente en las revistas femeninas. Yates (2003) establece que el sector de las revistas femeninas debería estar incluido en los estudios culturales, ya que dependen en gran medida de los procesos sociales y culturales para su funcionamiento eficaz.

1.1.1. Sociedad, cultura y medios

Tener presente los conceptos de sociedad y cultura nos permite comprender los discursos reguladores, las prácticas significantes de la sociedad, que revelan el papel representado por la cultura dominante en la regulación de las actividades cotidianas de las formaciones sociales. El término *Estudios Culturales* (*Cultural Studies*) fue acuñado por Richard Hoggart en 1964 y se refiere a un conjunto de

disciplinas que exploran las formas de producción o de creación de significados y su difusión en la vida cotidiana de las sociedades actuales. Rodríguez (2009) establece que esta perspectiva nace de un impulso encaminado a desentrañar los significados de las creaciones culturales para valorar su contribución al desarrollo social y humano.

La relevancia de los estudios culturales es que aparecen como un paradigma y un planteamiento teórico coherente. Es cuestión de considerarlos en un sentido amplio y de pasar de una reflexión centrada en el vínculo *cultura- nación* a una visión de la cultura de los grupos sociales (Urteaga, 2008). Por ende, desde esta perspectiva, se nos permite una entrada en el análisis de objetos de estudio descuidados que desde los años 70 se fue desarrollando a través de la escuela de Birmingham, para explorar temas incipientes y en expansión, que van a ser estudiados analíticamente como son el consumo, la moda, la sexualidad, la identidad nacional, el colonialismo, etc. (Rodríguez, 2009) Por ende, es indispensable realizar nuestro análisis desde este enfoque teórico ya que nos permitirá estudiar el contexto social y cultural en que la revista *Paula* se desarrolla, para más adelante tratar de comprender la representación que hace la revista de la sexualidad femenina y el amor romántico.

Así mismo, este enfoque se complementa con los estudios que se han realizado sobre los medios de comunicación, ya que su análisis, que se ampliará en el apartado 1.2, precisa un examen de los modos de participación en la vida social y cultural contemporánea valorándolos como un proceso, como un espacio de actuación en todos aquellos momentos en que los seres humanos se comunican. Teniendo presente la relevancia de la cultura y la sociedad en la investigación es posible determinar el papel fundamental que poseen los medios de comunicación en los contextos sociales, políticos y culturales en los que se inscriben.

Cabe destacar que dentro de los estudios culturales existen trabajos que se han articulado fuertemente; por un lado, aquellos que analizan la relación entre medios de comunicación y espacio público y, por otro, aquellos enfocados en las identidades grupales. Según Urteaga (2008), el espacio público ha dejado de ser un espacio de pura racionalidad y de enfrentamiento lógico o intercambio de discurso en el que los ciudadanos elegirían de manera racional. Es sistemáticamente un mercado identitario, de estructura, de exhibición y de oferta, a través de discursos políticos, del flujo de la información, de los productos culturales e incluso de las

modas. A partir de estas consideraciones, es interesante la perspectiva de análisis que se nos plantea, ya que enriquece el análisis sobre la comprensión de los procesos de construcción de colectivos y de combinaciones entre el *yo* y el *nosotros*.

1.1.2. La cultura y sociedad chilena

No hay duda de que la cultura chilena es una mezcla en la que convergen elementos indígenas con la influencia del colonialismo español, por lo tanto, es una producción extraña que convive con varias tradiciones, pero siempre aspira a ser similar a la europea.

El historiador Jorge Larraín (2010), establece que las identidades nacionales no son fenómenos simples y contienen varias dimensiones íntimamente unidas. Por un lado, expresan un sentimiento de unidad, lealtad recíproca y fraternidad entre miembros de la nación. Por otro, se manifiestan en una pluralidad de discursos que construyen una narrativa acerca de la nación, su origen y destino. Sin embargo, no debe confundirse el concepto de *identidad* con *cultura*, esta última se relaciona con algo más general, porque incluye todas las formas simbólicas y la estructura de significados en ella. La identidad, en cambio, es algo más particular porque implica, por un lado, el relato que utiliza sólo algunos de esos significados presentes en las formas simbólicas mediante un proceso de selección y exclusión, y por otro, solo algunos sentimientos, especialmente la lealtad y fraternidad (Larraín, 2001).

Las culturas son sistemas relativamente abiertos compuestos por gran cantidad de significados y formas simbólicas de fuentes diversas permeables a nuevas formas que provienen de otras culturas (Larraín, 2001). En este caso, la cultura chilena deviene como una mezcla entre lo autóctono y lo extranjero, no sólo por nuestra herencia española, sino porque estamos inmersos en un mundo globalizado donde la información e influencia de otras culturas se interrelacionan.

La construcción de la cultura y su identidad van cambiando a través de procesos históricos y van dejando una impronta más o menos profunda en vastos sectores de la nación. Dentro de esta evolución, por ejemplo, el concepto de religión ha sido muy importante en el caso chileno por ser un país históricamente evangelizado a la fuerza. Larraín (2001) establece que existen dos vertientes

religiosas: 1. La cristiana, muy fuertemente arraigada y 2. Una vertiente indígena de menos peso, aunque muy influyente en la religiosidad popular. A pesar del proceso de secularización del Estado que se ha dado en el país desde principios del siglo XX, la presencia de la iglesia en la cultura chilena sigue estando presente y es persistente, como lo evidenciamos en las acciones cotidianas de los chilenos/as.

Así pues, dentro de este mundo que mezcla aspectos autóctonos, coloniales y religiosos, características que se encuentran bien arraigadas en la cultura chilena, nos encontramos al mismo tiempo con una cultura y sociedad moderna donde los medios de comunicación han crecido exponencialmente y desde donde se han reproducido y perpetuado determinados roles asignados a la población femenina y masculina. Al respecto, Pérez (2011: 70) establece que:

Se está asistiendo a un proceso difícil de definir y que no posee una conceptualización unívoca, pero pese a ello podemos observar que apunta a la transformación del espacio y del tiempo gracias a las transformaciones por sobre todo comunicacionales y de información, las cuales posibilitan el desarrollo de las actividades económicas, culturales y políticas a escala mundial, actuando además como un agente de modificación o generación de nuevas vías y formas de identificación.

En este punto, es menester aclarar que el presente apartado abordará la situación de la población femenina en la sociedad y en la cultura chilena, y en el apartado 1.1.3 se puntualizará sobre los valores que giran en torno a dicha situación.

Los atributos asignados a lo femenino y a lo masculino varían según la sociedad y la época debido a que no hay nada fijo en las identidades de los sujetos (Montecino, 2004), especialmente en un mundo donde la globalización es un hecho y uno de sus efectos en la cultura es la homogeneización, pero también la fascinación con lo diferente (Larraín, 1996).

Es importante ofrecer una visión social de las mujeres ya que, a través de estas ideas y de la utilización del concepto de género es como podemos concebir a los sujetos; no se trata simplemente de comprender cómo el rasgo de ser hombre o mujer va a incidir en las relaciones sociales de poder, sino que se supone es una noción de sujeto múltiple. La antropóloga Sonia Montecino (2004) destaca la importancia de la construcción de sistemas que permiten construir valores y con ello determinadas formas de prestigio y poder dentro de la sociedad, así como las escalas jerárquicas y de evaluación social. De esta forma, se ha situado a las mujeres al lado de la naturaleza y a los hombres al de la cultura, como ha quedado

de relieve en obras de autores como Beauvoir (1949), Levi-Strauss (1969) o más recientemente, Bourdieu (1998), por citar solo unas pocas referencias ya clásicas.

Por otro lado, Pérez (2011) establece que una forma de distinguir los roles de género en la sociedad es a través del espacio, permitiendo establecer panorámicas sobre cómo el poder y las relaciones jerárquicas inciden en las relaciones entre hombres y mujeres. Así uno de los elementos que permitirá analizar las distinciones en el seno de la sociedad, será la oposición entre el espacio público y privado (Arendt, 1958) lo cual evidencia que el control social tiene una fuerte influencia en la constitución de los géneros.

Otro factor que cabe destacar en la construcción de los roles de género en la sociedad y cultura chilena es la importancia de la religiosidad, mencionada anteriormente, y su fuerte incidencia en la conformación de identidades femeninas y masculinas, siendo la más fuerte la religión católica. Sin dejar fuera otros cultos religiosos que, en efecto, también proponen modelos de género alternativos al catolicismo (Pérez, 2011).

Siguiendo la línea de la diferenciación social que existe entre hombres y mujeres en la sociedad chilena, se debe considerar la visión que se tiene de la mujer en la sociedad, es decir, cuál es la función primordial que debe cumplir por el solo hecho de ser mujer: la maternidad, función que no ha cambiado a lo largo de la historia y que prácticamente es un valor extrapolable a todas las culturas. El discurso cultural convierte a toda mujer en madre, Montecino (2004) incide en que el cuerpo de las mujeres circula como mercancía en la medida en que las industrias culturales- los medios de comunicación masivos, por ejemplo- encuentran en él un objeto de seducción y venta.

En sí, no se puede negar el significativo avance que ha tenido Chile en cuanto a la modernización y a su inserción en el mundo globalizado, pero al mismo tiempo es un país que aún se aferra fuertemente a los valores de la cultura tradicional, especialmente en la asignación de roles a hombres y mujeres. Siendo las mujeres valoradas, sobre todo, por su capacidad reproductiva y por las labores de cuidado, ya que la figura de la mujer asociada a la figura materna ha sido históricamente importante en toda sociedad. Al respecto, Montecino (1999: 277-278) sostiene:

Existe una íntima relación con la cultura mestiza que posee nuestro continente latinoamericano, ya que desde esta particular condición histórico-cultural se construyen nuevos órdenes y sujetos de carácter híbridos y cruzados, pues desde

la unión entre mujeres indias y hombres españoles, en la nueva cultura mezclada que se genera, el mestizo posee como único referente de su origen y pertenencia a la madre, lo que conlleva a tener la imagen de la madre como “presencia” y la del padre como “ausencia”, historia que se da muchas veces en nuestro país, pero también se ha extendido a otras culturas presentes en el continente.

De esta forma, la cultura y sociedad chilena convive con la herencia indígena y española; es un mundo de mezcla, donde la mujer ha tenido un papel destacado por su capacidad reproductora, fuertemente marcado desde los tiempos de la evangelización. Indudablemente nos encontramos ante una sociedad donde los valores y la tradición están profundamente arraigados en nuestro inconsciente colectivo.

1.1.3 Valores de la sociedad chilena en torno a lo femenino

Como se estableció en el apartado anterior, la sociedad chilena nace del mestizaje y a través de ella surge el símbolo de la mujer como madre que cría y cuida. Ya que estos aspectos son tan importantes en las bases sociales y culturales del país, vale la pena profundizar y comprender el valor que se le otorga a esta función, que es casi exclusiva de la mujer y que llega a ser parte fundamental en la construcción de su identidad. Lagarde (1990: 1) establece que

La identidad de las mujeres es el conjunto de características sociales, corporales y subjetivas que las caracterizan de manera real y simbólica de acuerdo con la vida vivida. La experiencia particular está determinada por las condiciones de vida que incluyen, además, la perspectiva ideológica a partir de la cual cada mujer tiene conciencia de sí y del mundo, de los límites de su persona y de los límites de su conocimiento, de su sabiduría, y de los confines de su universo. Todos ellos son hechos a partir de las cuales y en los cuales las mujeres, existen, devienen.

Las mujeres, mejor dicho, su identidad femenina, es un constructo social hecho para los otros; Butler (1990) incide en que el cuerpo se manifiesta como un medio pasivo sobre el cual se circunscriben los significados culturales, o como el instrumento mediante el cual una voluntad apropiadora e interpretativa establece un significado cultural para sí misma. En este sentido, si el cuerpo es un mero instrumento, estamos totalmente a merced de los discursos externos que se desarrollan en la sociedad, otorgándonos roles en función de otros.

Como se estableció en líneas anteriores, a la mujer se le impone el rol de madre debido a nuestra herencia de mestizaje; no obstante, este rol no sólo se desarrolla en la esfera privada del hogar, sino que se extiende a la esfera pública al

constatar que sólo una parte de las mujeres accede al ámbito profesional, y que la mayoría se afina en labores de servicio relacionados con los cuidados. Montecino (2004) afirma que aún existen campos profesionales propios de los hombres (como las ingenierías) y otros de las mujeres (enfermería, educación), y que si bien las mujeres tienen el mismo acceso a la educación que los hombres, la persistencia de un Curriculum sesgado por género hace que se reproduzcan los distintos niveles de educación, diferencias que se convertirán en segregación a la hora, por ejemplo, de seleccionar una carrera e incluso de pasar la prueba PSU (prueba de selección universitaria en Chile) o Selectividad.

Desde este punto de vista, ser mujer es haber internalizado una identidad que viene dada en el entorno cultural, convirtiéndose así en alguien que existe para los otros. Esta diferenciación se hace aún más presente en la sociedad chilena si añadimos las diferencias sociales, generacionales y de pertenencia étnica; nos daremos cuenta entonces de que hay mujeres que experimentan aún posiciones y condiciones desmedradas (Montecino, 2004).

En la investigación realizada por Stiven (2013:11) se mantiene que la maternidad en sus diversos aspectos y dedicación continúa siendo una prioridad entre las mujeres. No obstante, la percepción respecto al rol tradicional de la mujer dedicada a los hijos ha evolucionado en diferentes sentidos:

La mayoría de los chilenos cree que el cuidado de los hijos es un tema que trasciende a la mujer. Esto se refleja en que el 57,1% de las personas no cree que las principales decisiones respecto al cuidado de los hijos debieran estar a cargo solamente de las mujeres. Sin embargo, una importante proporción de ellas continúa defendiendo la posición prioritaria de la madre, en el sentido de que un 42,9% de las mujeres cree que las decisiones sobre los hijos sí deberían estar a su cargo, versus el 38,7% de los hombres (Encuesta UDP, 2012) confirmando que las mujeres se adjudican mayor responsabilidad frente a los hijos y que se sienten plenamente capaces para realizar las labores de crianza.

La importancia asignada al rol de la mujer en la maternidad y de cómo ha evolucionado su papel en la sociedad chilena, especialmente en el campo laboral, hace especialmente relevante preguntarse por las relaciones de pareja, por el rol de la mujer en el ámbito doméstico y por su aporte a la economía del hogar: La sociedad chilena ha experimentado cambios notables en términos de igualdad de género frente a las responsabilidades financieras del hogar, a pesar de que no ocurre lo mismo respecto a las labores domésticas. La gran mayoría de los chilenos (82,9%) prefiere una relación donde tanto el hombre como la mujer provean

ingresos (Encuesta Bicentenario, 2008), aunque aún subsiste en un 17,2% de los hombres la preferencia por ser el único proveedor. (Stuven, 2013:13).

A pesar de que existe un gran porcentaje de personas que prefieren que haya dos proveedores en el hogar, la realidad es que en las familias chilenas se evidencia que los hombres declaran en mayor proporción que las mujeres ser el aporte principal o único del hogar, 28,5% correspondiente al aporte de los hombres versus 13,5% correspondiente al aporte de las mujeres. Por otro lado, el rol tradicional de “dueña de casa” sigue siendo la actividad principal de las mujeres: un tercio de las mujeres se dedica al trabajo doméstico, mientras que los hombres cumplen con un ínfimo porcentaje (1%) para realizar las labores domésticas (Stuven, 2013:15). Las responsabilidades de las tareas domésticas según el estudio citado anteriormente, establece que existe una gran disparidad en las parejas debido a este tema, sin embargo, esta dimensión cambia cuando se observa el problema en los diferentes niveles socioeconómicos de Chile: Las mujeres de nivel socioeconómico alto y medio (ABC1, C2 y C3) declaran en mayor medida (alrededor de un 30%) tener una carga igualitaria con su pareja en cuanto a las tareas domésticas, que las mujeres de nivel socioeconómico bajo (E solo un 5,2%), lo cual apunta a la pervivencia de roles tradicionales en los sectores más modestos de la sociedad (Stuven, 2013).

A diferencia del trabajo masculino, el trabajo femenino está sujeto a las responsabilidades familiares y al lugar que ellas ocupan en el seno de sus familias. Si bien las mujeres con hijos menores no necesariamente participan menos del mercado laboral, se detecta que aquellas mujeres con hijos (menor de dos años, entre tres y cinco años, entre seis y dieciocho) participan menos en todas las etapas.

En una encuesta realizada en el 2010 por Voz Mujer Chile, se realizaron entrevistas a mujeres para comprender cómo era su vida no sólo en el plano laboral, sino en las labores domésticas y cómo estas se repartían entre los diferentes miembros de la familia. En la tabla 1 se muestra que una gran proporción de las mujeres tiene a su cuidado casi todas las labores domésticas, es decir, sigue viva la idea de que la mujer está para efectuar todas las tareas del cuidado de la familia, a pesar de su trabajo remunerado fuera de casa. Solo en la variable “efectuar reparaciones menores en casa” el cónyuge tiene un porcentaje (34,3%) superior a la entrevistada (22,2%).

Tabla 1: Repartición de las labores domésticas en el hogar según madres en Chile

| Actividades: | Entrevistada | Cónyuge | Padre | Madre | Padre y Madre | Entrev. y cónyuge | Servicio Doméstico | Otros | No Aplica |
|--|--------------|---------|-------|-------|---------------|-------------------|--------------------|-------|-----------|
| (a) Lavar la ropa y planchar | 71,3% | 1,2% | 0,4% | 12,4% | 0,6% | 1,8% | 6,5% | 5,4% | 0,3% |
| (b) Hacer el aseo de la casa | 66,0% | 1,9% | 0,4% | 11,1% | 1,2% | 3,1% | 7,0% | 9,1% | 0,2% |
| (c) Efectuar reparaciones menores en la casa | 22,2% | 34,3% | 12,0% | 2,9% | 0,7% | 1,7% | 0,6% | 24,5% | 1,0% |
| (d) Cuidar de miembros de la familia, enfermos, discapacitados | 32,2% | 1,2% | 0,3% | 6,2% | 1,6% | 1,9% | 0,8% | 3,4% | 51,8% |
| (e) Preparar la comida | 68,0% | 1,4% | 0,8% | 14,1% | 0,7% | 2,1% | 5,6% | 6,2% | 0,8% |

Fuente: Encuesta Voz Mujer Chile 2010

Otra dimensión que se debe abordar sobre los valores sociales y culturales de las mujeres es la construcción de la sexualidad femenina. Herrera (2010) sostiene que en los cuerpos de las mujeres se inscriben las relaciones de poder entre los géneros, y esto ha determinado sus sexualidades y sus formas de relacionarse consigo mismas y con los demás. El poder de las mujeres emana de la valoración social y cultural de su cuerpo y de su sexualidad. En este punto, es interesante observar la consideración que gira en torno a la mujer con el sexo.

Valdés, Gysling y Benavente (1999) establecen que uno de los cambios más evidentes y de mayor impacto en la organización de la vida cotidiana, a causa de los cambios de la modernidad que ha sufrido la sociedad chilena, es la nueva posición que detenta la mujer en la sociedad. Este cambio se expresa en su reconocimiento como ciudadana, en su incorporación a la vida pública y al mercado laboral, en el aumento de sus niveles de escolaridad, y en el descenso de las tasas de fecundidad. Estos cambios se pueden sintetizar en “la salida” de la mujer al mundo público y la capacidad de controlar su fecundidad, separando sexualidad y reproducción, lo que ha puesto en cuestión el ordenamiento tradicional de la sociedad. No obstante, dentro de este nuevo orden el concepto de maternidad no pierde centralidad, pero se libera del carácter sufriente y de sacrificio, y se entiende como un dominio placentero de realización.

Respecto al tema de género y sexualidad, diversas investigaciones (Valdés *et al.*, 1999; Vidal y Donoso, 2002) muestran la existencia de diferencias en términos de la manera en que la sexualidad es vivenciada por ambos sexos. Una primera diferencia tiene relación con las motivaciones para iniciar la vida sexual, ya que los estudios muestran que, en el caso de las mujeres, la principal motivación para tener

relaciones sexuales es la afectividad, mientras que para los hombres es el placer, siendo este elemento el que ambos sexos rescatan cuando evalúan una relación sexual. Es importante tener presente esta distinción entre mujeres y hombres, ya que a través de ella se manifiesta la idea de la construcción de la sexualidad femenina para complacer a los otros, como defiende Herrera (2010), donde las mujeres orientan y definen su erotismo de acuerdo con las normas dominantes y, simultáneamente, con las específicas de su sexo.

Esta característica se evidencia en la investigación realizada por Vidal y Donoso (2002) en el que vemos cómo las mujeres se ubican en un lugar de desventaja respecto a la comunicación en materia de sexualidad: se observa que la mayor parte de las mujeres manifiesta problemas para expresar a su pareja lo que sienten, ya sea respecto de lo que les disgusta o molesta en la relación sexual, como también acerca de aquello que disfrutan. En este punto, los autores observaron una contradicción en la vivencia de la sexualidad de las mujeres, ya que, desde su perspectiva, expresar lo que les disgusta en el terreno sexual podría ocasionar problemas o conflictos en la pareja; y al mismo tiempo, indicar lo que les gusta podría traer consigo ser catalogadas como mujeres fáciles o muy sexuadas. Por esta razón, muchas mujeres guardan silencio y no toman la iniciativa en el terreno sexual y se centran más en el placer del hombre. Este interés en lograr el placer sexual del varón lleva a las mujeres al extremo de fingir el orgasmo, el cual es visto como secundario en relación con el orgasmo del varón. Esta necesidad de fingir el orgasmo se explica en la falta de simultaneidad con el del varón, quien una vez que lo alcanza da por terminada la relación sexual (Vidal y Donoso, 2002).

Este “tabú” que ronda a la mujer y su sexualidad desemboca en una gran insatisfacción sexual, ya que la mujer chilena no sabe transmitir lo que desea por miedo al qué dirán y a ser catalogada como *fácil*. Este silencio llega al punto de fingir la excitación sexual y de no participar en la toma de decisiones respecto a cuándo y cómo tener relaciones sexuales. De esta forma, el terreno de la sexualidad sigue siendo dominado por el hombre, quien establece los lineamientos generales respecto de cuándo tener sexo y qué hacer en las relaciones sexuales. No obstante, esta ausencia de transformaciones en el terreno de la intimidad en Chile no ha afectado de manera homogénea a toda la población, sino que se ha asentado particularmente a los estratos socioeconómicos más bajos (Vidal y Donoso, 2002).

De esta manera, cuando hablamos de la falta de participación de la mujer en las decisiones sexuales y reproductivas no nos estamos refiriendo a “todas” las mujeres, sino sólo a aquellas pertenecientes a los estratos más bajos que son aquellos en los cuales existe el mayor predominio de insatisfacción sexual en ambos sexos. En cambio, las mujeres de estratos sociales más altos poseen una mayor participación, especialmente en el control de la natalidad. Los autores ven esta parte del estudio como la dimensión económica de la sexualidad; no obstante, el factor de la afectividad es una constante en las mujeres, independiente de su nivel socioeconómico.

En sí, la construcción de los valores sociales que rondan a la mujer chilena se encuentra fuertemente anclada en el concepto de la pasividad a nivel sexual y de preocupación por el otro, tanto a nivel sexual como en el papel de esposa y madre, en vez de enfocarse en saber lo que ella desea o espera de ella misma.

1.2 La acción de los medios de comunicación

Sin duda alguna los medios de comunicación son instrumentos de información por excelencia y lejos de ser transmisores objetivos de la realidad, sus discursos, tanto los explícitos como los implícitos, se convierten en agentes fundamentales para la difusión, consolidación y perpetuación de las ideas, creencias, valores, arquetipos y estereotipos. Si bien podrían ser agentes claves para el cambio social, a lo largo de la historia hemos visto cómo ejercen un papel de transmisores del poder y de perpetuación del sistema dominante. Aún así, los medios de comunicación son conceptualizados ya no como meros reproductores de la ideología dominante, sino como productores de significados propios, ya que son parte de una cultura y de una realidad determinada, donde pueden que reproduzcan la ideología dominante o la cuestionen proponiendo sentidos alternativos (Orozco Gómez, 1994).

Como se ha comentado anteriormente los medios pueden actuar de dos formas: como motor de cambio, al proponer lecturas novedosas, recoger movimientos latentes o formas de vida minoritarias, aquello que la sociedad en su totalidad no ha asumido y otras veces como rémora para el cambio, perpetuando modelos ya periclitados que la sociedad ha abandonado por anticuados y que los

medios se obstinan en seguir reproduciendo de manera acrítica (Gallego, 2000: 6).

1.2.1 El papel de los medios de comunicación en la sociedad

Las representaciones del mundo pueden tener algún tipo de influencia en la socialización de los individuos, aunque la comunicación pública no sea la única manifestación de las actividades enculturadoras que pone en marcha una sociedad (Plaza, 2005). Dicho de otro modo, las influencias y los estímulos que tiene una persona a lo largo de su vida son diversos, y tienen su origen en distintos agentes socializadores como la familia, la escuela o los medios de comunicación. Cada uno de ellos propone representaciones del mundo a las que se le otorga un cierto grado de credibilidad. Los medios de comunicación, de entrada, trabajan con la realidad, con la información que genera la vida, la sociedad: los propios medios de comunicación son los primeros que se presentan como los transmisores de la realidad social (Rodrigo, 1993).

Por lo tanto, los medios de comunicación interpretan y actúan sobre la realidad, "[...] la realidad que transmiten los mass media es una construcción, el producto de una actividad especializada" (Rodrigo, 1993: 30) realizada con una intencionalidad clara. A esto hay que añadir la capacidad que tienen de influir en el proceso de toma de decisiones del receptor y del sistema político, social y cultural respondiendo a unos determinados intereses, ya sean ideológicos o económicos.

Inspirado en las propuestas de Martín Serrano (1993), la investigación de Plaza (2005) nos presenta tres tipos de representaciones contenidas en las narraciones de los medios de comunicación: 1. Representaciones cognitivas, 2. Representaciones propuestas en los relatos y 3. Representaciones consolidadas. Para la finalidad de la presente investigación, nos interesa explicar que las representaciones sociales (contenidas en los relatos) son propuestas para interpretar lo que existe o lo que acontece en el entorno. Están explícitas en las narraciones de los productos de comunicación como conjunto de rasgos atribuidos a las entidades que son objeto de referencia en la comunicación. No obstante, se debe tener presente que estos tres sistemas son abiertos y cada uno de ellos puede recibir la afectación de los cambios producidos en cualquiera de los otros dos, y a su vez tienen la virtualidad de influir en cualquier dirección.

Los medios de comunicación de masas como agentes de socialización contribuyen a satisfacer distintas necesidades sociales: entre otras, de información, de opinión, de acción y de socialización (Plaza, 2005). La necesidad de socialización supone conocer pautas de conducta, modelos y valores de la realidad social para poder integrarse y adaptarse al entorno. En este caso específico, las revistas femeninas cumplen en parte una función enculturizadora, puesto que sus contenidos ofrecen a sus lectoras información sobre sexo, moda, ideales de belleza y de vida, en definitiva, formas de ser (Plaza, 2005). Sin embargo, para que esta transmisión sea efectiva, necesita de la participación del público; los receptores construyen un significado específico mediante la asignación de interpretaciones subjetivas (Rald *et al.*, 2001). Los medios de comunicación de masas ofrecen información sobre cómo comportarnos en determinadas situaciones, así como las expectativas que llevan consigo un papel y un estatus determinado en la sociedad. De la misma forma, difunden modelos de comportamiento, enseñanzas sobre la vida que se relacionan con la propia experiencia, roles, ocupaciones sexuales (Plaza, 2005).

McQuail (1991) dice que los medios de comunicación también son un almacén de recuerdos y un mapa que indica dónde estamos y quiénes somos (identidad), y así mismo pueden proporcionar materiales de orientación de cara al futuro. Los medios de comunicación constituyen en gran medida una realidad y una normalidad social para una vida pública y social común, y son una fuente esencial de estándares, modelos y normas.

Si los medios de comunicación son un almacén y un mapa como establece McQuail (1991), es casi imposible no hablar de los efectos e influencias de la comunicación social. Pocos ámbitos de la vida cotidiana quedan libres del influjo de los medios masivos. Para este efecto Plaza (2005) comparte la categorización propuesta por Sánchez Noriega (1997: 146-155) que responde a la pregunta, ¿sobre qué aspectos influyen los medios?:

- Influyen en los temas que hay que tener en cuenta (teoría de la agenda). Los medios determinan qué temas son importantes y cuáles no.
- Influyen en los ámbitos de consumo y tiempo libre.
- Influyen en las relaciones familiares, para las que los medios proponen modelos para imitar.

- Influyen en la información y conocimiento acerca del mundo. La visión del mundo incluye un cierto conocimiento enciclopédico (geografía, historia, política...) y también un conocimiento ideológico, que afecta a la percepción que se tiene de determinadas razas, culturas o grupos sociales.
- Influyen en los saberes prácticos. Por ejemplo, la medicación casera, cierta formación profesional, nutrición, etc.
- Influyen en la socialización de valores, normas, actitudes y opiniones. Los medios de masas contribuyen a la integración social de los sujetos.
- Influyen en la vertebración social y la creación de corrientes de opinión
- Influyen en la percepción de afectos, sentimientos y emociones.
- Influyen en el comportamiento vinculado a normas, actitudes, opiniones, afectos y emociones. Desde el activismo político hasta los hábitos de la vida cotidiana.
- Influyen en las relaciones sociales y familiares. Los medios de comunicación colonizan el ocio y condicionan su uso social.
- Influyen en la satisfacción de necesidades y deseos. Supone plantearse el uso que las personas hacemos de los medios y qué gratificaciones obtenemos de ellos.
- Influyen en el gusto y la educación estética: la cultura.
- Influyen en la creación de cosmovisiones. La cultura elaborada a partir de lugares comunes difundidos por los medios funciona de una manera similar a los refranes y dichos de la cultura popular: sintetizan un saber consensuado de tipo práctico.

El universo de las influencias ratifica que los medios de comunicación poseen una capacidad de contribuir al desarrollo social de las personas. Sánchez Noriega (1997), afirma que las ciencias sociales muestran que las variedades psicológicas individuales no son nunca la única base de las opiniones y las conductas de los individuos, sino que además dependen de las normas sociales, los sistemas de roles, los controles sociales y las jerarquías de posición social, es decir, de la validación consensual que el grupo de referencia ejerce sobre las normas, actitudes y opiniones individuales. De esta forma los medios de comunicación nos proporcionan figuras humanas ideales como modelos a los que admirar e imitar, siendo muy importantes para la socialización; cada persona se convierte en ser

social aprendiendo de los otros y reproduciendo así las conductas esperadas de un miembro del grupo (Plaza, 2005).

1.2.2 Los estereotipos de género en los medios de comunicación

Los estereotipos de género son una de las herramientas que empleamos en nuestra vida diaria para comprender la realidad. No obstante, se debe tener presente que estos estereotipos no son inmutables, se trata de conceptos que cambian y evolucionan, y como acabamos de ver en el apartado anterior, influyen en la socialización de valores, normas, actitudes y opiniones. Los medios de masas contribuyen a la integración social de los sujetos (Sánchez Noriega, 1997).

Es necesario llevar a cabo una definición previa, aunque sea breve, sobre dos conceptos relacionados, pero bien diferenciados como estereotipo y género. Si recurrimos a las definiciones de ambos conceptos en el Diccionario de la Real Academia se puede observar que el valor que se le da a ambos conceptos es escaso, la única acepción cercana al significado que interesa a este trabajo es la siguiente: 1. Estereotipo: imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable; 2. Género: conjunto de seres que tienen uno o varios caracteres comunes. No obstante, ninguna de las definiciones es capaz de abordar la complejidad, carga valórica e impacto que poseen en la construcción de valores sociales.

El concepto de estereotipo entra en el campo de las ciencias sociales de la mano de Lippmann en 1992, introducido en el campo de la opinión pública; autor que, sin desarrollar una definición directa de *estereotipo*, hace alusión a su significado cuando se refiere a la construcción social e individual de cuanto percibimos, que es sometida a distorsiones psicológicas y sociales, a las que son más sensibles los individuos que él considera menos formados. Martín Casado (2009) considera que Lippmann acerca el concepto a las ciencias sociales al incluirlo en el campo de la opinión pública; con lo cual, al considerar el estereotipo como elemento que representa la opinión pública, también llega a conformarla.

Plaza (2005) defiende que, a pesar de no haber un acuerdo total en la orientación que se le da al concepto, sí podemos apuntar algunas constantes en las definiciones: los estereotipos son creencias compartidas por un grupo que básicamente suponen una simplificación de la realidad. Pueden afectar a individuos

o a otros grupos, y hacen referencia a múltiples aspectos: rasgos de personalidad, comportamientos, expectativas, roles, entre otros.

Siguiendo en esta misma línea no se puede omitir la investigación realizada por Tajfel (1981), donde sostiene que los estereotipos pueden llegar a ser sociales sólo cuando son compartidos por gran número de personas dentro de grupos o formaciones sociales. Será suficiente decir que, en el caso de los estereotipos sociales, el contexto social se refiere al hecho de que los estereotipos mantenidos en común por gran número de personas proceden de y son estructurados por las relaciones entre los grandes grupos o entidades sociales. El funcionamiento y el uso de los estereotipos es el resultado de una íntima interacción entre esta estructuración contextual y el papel de estos en la adaptación de los individuos a su medio ambiente social.

De esta forma los estereotipos permiten organizar nuestra visión del mundo a través de dos mecanismos: la simplificación y la generalización (Quin, 1996). Además, el hecho de ser creencias compartidas dota al estereotipo de naturalidad, de una conformidad obvia.

A través de la simplificación y la generalización, nos permiten organizar información sobre el mundo. Sirven para establecer marcos de referencia y maneras de orientar nuestras percepciones. El estereotipo funciona a modo de sistema cognitivo selectivo para organizar nuestro pensamiento [...] Las características que se seleccionan para categorizar a un grupo social no se inventan, sino que se escogen de una lista enorme de posibilidades. La selección en sí se basa en una serie de prejuicios sobre el grupo. La veracidad del estereotipo yace en la selección de las características; su falsedad yace en la distorsión que resulta al seleccionar determinados rasgos característicos que se aceptan como rasgos representativos del grupo (Quin, 1996: 227).

De esta forma, el estereotipo en sí es un producto de complicados procesos psicológicos y sociales.

El concepto de “género” es utilizado por primera vez en las ciencias sociales en 1955 cuando el antropólogo John Money propone el término *gender role*, “rol de género” para describir los comportamientos asignados socialmente a los hombres y a las mujeres. En 1968, el psicólogo Robert Stoller defendió que *gender identity*, la “identidad de género”, no viene determinada por el sexo biológico, sino por el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a cada género.

En los años 70 el feminismo anglosajón impulsó el uso de este concepto para enfatizar las desigualdades entre hombres y mujeres y que éstas son socialmente

construidas y no biológicas. Por lo tanto, distinguir la diferenciación sexual - determinada por el sexo cromosómico, gonadal, hormonal, anatómico y fisiológico de las personas- de las interpretaciones que cada sociedad hace de ella, permite una mejor comprensión de la realidad social. Permite demostrar además que las características humanas consideradas femeninas son adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social (Lamas, 1986). Gayle Rubin (1975) permite entender este concepto a través del llamado sistema de sexo/género, señalando que el sistema en que estaban atrapadas las mujeres no era del sexo, sino de género, siendo el sistema de sexo/género el “conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en producto de la vida humana, y en la cual satisfacen esas necesidades humanas transformadas” (Rubin, 1975).

En los años 80, el género comenzó a ser utilizado por diversas disciplinas de las ciencias sociales porque demostró ser una categoría útil para delimitar con mayor precisión: Cómo la diferencia (biológica) se convierte en desigualdad (económica, social y política) entre mujeres y hombres, colocando en el terreno simbólico, cultural e histórico los determinantes de la desigualdad entre los sexos (Lamas, 1986).

Para analizar la categoría género es necesario revisar en profundidad no sólo las construcciones sociales o las relaciones de poder; sino la asimetría entre géneros, la implicación de otras instituciones a nivel social, los símbolos y sistemas económicos y políticos; con el fin de proponer soluciones para la búsqueda de equidad (Gamba, 2008). En definitiva, el género consiste en la interpretación cultural del sexo, es decir, el conjunto de expectativas sociales depositadas sobre los roles a desempeñar por hombres y mujeres: lo que se espera de ambos (Murillo, 2000). De esta forma, género alude a los roles, identidades, actitudes, comportamientos, funciones, etc. que la sociedad adjudica a cada sexo. Esta construcción sociocultural sobre una base biológica sexuada se conoce con el nombre de sistema sexo-género; y se convierte en un elemento estructurante de toda sociedad.

Precisamente, la aportación fundamental del concepto de género consiste en resaltar la relación entre masculinidad y feminidad con los procesos de aprendizaje cultural y de socialización a los que cualquier individuo está sometido desde su

nacimiento (Bosch, 2001). Es a través de esos procesos de socialización cómo las personas adoptan y asumen como propias las normas socialmente definidas para su sexo, llegándose a constituir en elementos definitorios de su propia identidad. El proceso concluye en la naturalización de las diferencias de género, quedando a salvo de ser cuestionadas, criticadas y, por supuesto, modificadas.

El reconocimiento de la base sociocultural de las diferencias de género tiene una consecuencia directa: cabe la posibilidad de que sean modificadas. Así, se señalan las diferencias en las definiciones de género que podemos encontrar si comparamos distintos momentos históricos o diferentes sociedades. Igualmente, tal y como destaca Marcela Lagarde (1996: 14), es posible que una persona a lo largo de su vida modifique su cosmovisión de género simplemente al vivir, porque cambia la persona, porque cambia la sociedad y con ella pueden transformarse valores, normas y maneras de juzgar los hechos.

Otro punto por destacar es que, a diferencia de lo que muchas veces se supone, debe aclararse que la categoría de género es adecuada para analizar y comprender la condición femenina y la situación de las mujeres, y lo es también para analizar la condición masculina y la situación vital de los hombres. Es decir, el género permite comprender a cualquier sujeto social (Lagarde, 1996). O dicho de otra forma género hace referencia a la construcción de lo considerado masculino y lo considerado femenino.

En definitiva, tanto el concepto de estereotipo como el de género se encuentran arraigados en los medios de comunicación y, al mismo tiempo, los medios, conscientes o no de ello, los han utilizado para crear publicaciones con diferentes ideologías y posturas políticas (siempre centradas en el mundo de lo público) y, paralelamente, publicaciones domésticas centradas en el ámbito de lo privado.

Cada cultura reinterpreta los estereotipos de género de acuerdo con su bagaje histórico y cultural, lo que demuestra que las ideas preconcebidas que tenemos sobre los hombres y las mujeres son una construcción social. La profesora Martín Casado (2010) define los estereotipos como el conjunto de creencias compartidas dentro de una cultura acerca de los atributos o características que poseen hombres y mujeres. La psicóloga Victoria Sau propone un cuadro sinóptico en donde vemos

los estereotipos de género de la sociedad occidental especificando los rasgos que se han atribuido a hombres y mujeres:

Tabla 2: Estereotipos de género de acuerdo a Sau (1996)

| Estereotipo masculino | Estereotipo femenino |
|--------------------------------------|------------------------------|
| Estabilidad emocional | Inestabilidad emocional |
| Autocontrol | Falta de control |
| Dinamismo | Pasividad |
| Agresividad | Ternura |
| Tendencia al dominio | Sumisión |
| Afirmación del yo | Dependencia |
| Cualidades y aptitudes intelectuales | Poco desarrollo intelectual |
| Aspecto afectivo poco definido | Aspecto afectivo muy marcado |
| Racionalidad | Irracionalidad |
| Franqueza | Frivolidad |
| Valentía | Miedo |
| Amor al riesgo | Debilidad |
| Eficiencia | Incoherencia |
| Objetividad | Subjetividad |
| Espacio público y profesional | Espacio doméstico y familiar |

Fuente: V. Sau, (1996). *Psicología diferencial del sexo y el género*

A través de la presente categorización, Sau (1996) nos ofrece un resumen de los estereotipos que han funcionado a través del tiempo, definiendo a hombres y mujeres con características no solo diferentes, sino contrapuestas. Para la autora, el estereotipo priva al sujeto de su carácter individual puesto que homogeneiza a los miembros del grupo bajo un patrón o tipo.

En sí, la percepción que se tiene en la sociedad de lo que debe ser una mujer y un hombre de acuerdo al género, se sustenta sobre los estereotipos que se han ido creando en torno a la idea que tiene la sociedad sobre cómo deben ser y cómo deben comportarse los dos sexos, qué roles deben desempeñar en sus puestos de trabajo, cómo deben relacionarse entre ellos, qué papel deben cumplir en la familia e incluso en el espacio público. Al conjunto de ideas preconcebidas que se tiene en la sociedad sobre cómo deben comportarse ambos sexos es lo que se denomina estereotipos de género (Peña Palacios, 2007).

1.3 Investigación con perspectiva de género

Hasta este punto se ha realizado una aproximación sobre la relevancia en torno a los estudios socioculturales y los valores sostenidos en la sociedad chilena, como también se ha tratado de exponer el importante papel que juegan los medios de comunicación en la reproducción de los discursos sociales a través de los estereotipos de género, para así comprender el espacio social donde se sitúan las revistas femeninas. Estableciendo así que la construcción social de la identidad, tanto de hombres como mujeres, se lleva a cabo principalmente a través de la creación de modelos de comportamiento y esquemas tipificadores variados que sirven para aprehender la realidad (Herrera, 2010).

Este epígrafe lo dedicamos a la relevancia de realizar investigación con perspectiva de género, ya que su comprensión se ha vuelto imprescindible, no sólo porque se propone explorar cuál es la verdadera diferencia entre los cuerpos sexuados y los seres socialmente construidos, sino también cuál es el papel de las mujeres en la sociedad. Lamas (1996: 11) establece lo siguiente:

“Utilizar la categoría de *género* para referirse a los procesos de diferenciación, dominación y subordinación entre los hombres y las mujeres, obliga a remitirse a la fuerza de lo social, y abre la posibilidad de la transformación de costumbres e ideas. Así, la perspectiva de *género* se aleja de las argumentaciones funcionalistas y deterministas, y busca explicar la acción humana como un producto construido con base en un sentido subjetivo”.

La idea de que lo femenino y lo masculino no son hechos naturales, sino construcciones culturales, abre de inmediato la brecha para que la reflexión feminista empiece a resquebrajar el orden biológico establecido de los sexos que durante tanto tiempo se consideró natural (Martín Casado, 2010).

1.3.1 Relevancia de la investigación con perspectiva de género

En el apartado 1.2.2 se proporcionó una definición de los que se entiende por género, resaltando la importancia en la diferenciación entre sexo y género con el objetivo de hacer patente el mal uso que se da a estas dos palabras para justificar la sociedad y cultura patriarcal en la que vivimos.

No se debe de olvidar que la diferenciación entre sexo y género es que este último no es un concepto estático, sino que está modulado por la realidad cultural que la sociedad le aporta al sexo femenino o masculino. Según Martín Casado (2010), esta construcción cultural determinará, en cada época y cultura, gran parte del tratamiento de la persona en cuanto a su sexo ya que marcará su rol, estatus, entre otros, y por supuesto su identidad.

Siguiendo en esta misma línea, Van Zoonen (1994) define el concepto de género como una categoría analítica dentro de la cual los humanos piensan y organizan su actividad social, más que como una consecuencia natural de la diferencia sexual, o incluso, simplemente, como una variable social asignada a personas individuales de diferentes maneras según las diferentes culturas.

No podemos negar que existen diferencias biológicas entre mujeres y hombres, mas no son suficientes para justificar las diferencias sociales entre ellos. Al respecto, Martín Casado (2010) establece que “Desde el punto del discurso biologista el sexo es físico, inmutable y natural. Cuestión de anatomía y biología, que clasifica a cada individuo como masculino o femenino. Por el contrario, el género se refiere a las diferencias psicológicas y sociales establecidas entre hombres y mujeres, que varían con las culturas. Las diferencias no son innatas sino aprendidas” (Martín Casado, 2010: 27).

La distinción entre género y sexo muestra que las diferencias sociales, económicas y políticas entre hombres y mujeres no son una consecuencia de sus diferencias biológicas, sino del contexto social. De esta forma, comprendemos que la relevancia del concepto de género, específicamente en esta investigación, es capaz de aproximarse con mayor precisión al estudio y análisis del constructo social y el rol que ocupa la mujer en el sistema social. Un ejemplo de roles de género son las divisiones de trabajo, donde las tareas consideradas propias de la mujer se dan en el ámbito de lo privado (domésticas, reproductivas, etc.) y las consideradas propias al hombre, en el ámbito público (ámbito laboral, político,

etc.). Lamas (1996), explica lo siguiente: “Si bien las diferencias sexuales son la base sobre la cual se asienta una determinada distribución de papeles sociales, esta asignación no se desprende “naturalmente” de la biología, sino que es un hecho social. Para poner un ejemplo pedestre pero ilustrativo: la maternidad sin duda juega un papel importante en la asignación de tareas, pero no por parir hijos las mujeres nacen sabiendo planchar y coser” (Lamas, 1996: 114).

Por su parte, Martín Casado (2010) establece que la distinción entre sexo y género tiene importancia por varios motivos:

1. Estudios sociológicos han mostrado grandes diferencias en educación académica entre chicos y chicas. Podrían deberse a que son tratados de distinto modo por los educadores, o a que perciben ciertas profesiones como “de chicas o de chicos”, pensando en las futuras posibilidades de empleo, cuando tengan que elegir.
2. Cuando sexo y género son considerados una misma cosa, es fácil justificar que ciertas diferencias se deban al hecho de ser mujer.
3. La distinción entre género y sexo mostró que las diferencias sociales, económicas y políticas entre hombres y mujeres no son una consecuencia de sus diferencias biológicas, sino del contexto social.

Las ideas culturales sobre el género pueden conformar nuestra comprensión del cuerpo humano. La conducta corporal, los gestos y movimientos significativos para las relaciones dependen de las imágenes sociales de género, no son innatos. Así el género se convierte en una práctica diaria que refuerza las diferencias entre hombres y mujeres (Morgan, 1986). Diferencias que percibimos en nuestra experiencia directa e indirecta de muchas y diversas maneras, y para el tema que nos ocupa un canal fundamental es a través de los medios de comunicación, los cuales tienen un gran poder de influencia por la forma en que representan los estereotipos masculinos y femeninos, y por tanto contribuyen poderosamente a cómo la sociedad percibe los dos géneros.

Por ende, introducir el concepto de género es importante, como se ha establecido en párrafos anteriores, y supone una “revolución” en el campo de las ciencias sociales. Esto significa que las mujeres comienzan a ser protagonistas en las tareas de investigación, bien como objeto de estudio, bien como investigadoras,

lo cual implica una nueva forma de plantear ideas, anteriormente muy referidas exclusivamente a lo masculino. Siguiendo a Martín Casado (2010: 37),

El concepto de género supone una nueva forma de representar la realidad, representa una manera de estudiarla que no se había planteado con anterioridad a la existencia de este concepto. El impacto de este concepto dentro del ámbito académico permite al género incluirse como ámbito de estudio de numerosas ciencias [...] donde se pretende llegar a crear teorías y realidades que modifiquen el pensamiento social, y expliquen el porqué de la opresión de las mujeres y cómo intentar solventar y corregir dicha opresión.

La investigación con perspectiva de género toma gran relevancia en el plano académico a finales de los años sesenta en Estados Unidos y Europa, y se difunde cobrando fuerza en otros países de América, Oriente y África en los años setenta (Lamas, 1996). La diferencia de esta nueva generación de feministas es que poseen una base ideológica y una militancia política que les permitió realizar un análisis más radical. De esta forma, el desarrollo de la categoría de género permite comprender con mayor claridad el papel o rol de género que se conforma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento adecuado de lo que debe ser femenino o masculino.

A través del concepto de género se abre una puerta significativa para el análisis y comprensión de los símbolos, productos o construcciones culturales. El género es, por tanto, materia de interpretación y análisis simbólico, lo cual se relaciona con otros símbolos y con las formas concretas de la vida social, económica y política.

1.3.2 Feminismo y posmodernidad

En el epígrafe anterior se defendió la relevancia de la investigación con perspectiva de género y cómo a través de esta percibimos la existencia de distinciones entre hombres y mujeres que están socialmente aceptadas, las cuales otorgan fuerza y coherencia a la identidad de género. El propósito del presente apartado es establecer la perspectiva en la que nos posicionamos dentro de los estudios de género para así abordar el análisis del discurso de la sexualidad femenina y el concepto de amor romántico en la revista *Paula*.

Como es sabido, la *tercera ola del feminismo* arranca entre los años 70-80, justamente con los primeros pasos rumbo a la realización de algunos cambios impulsados por las Conferencias Mundiales sobre la mujer organizadas por

Naciones Unidas a partir de 1975. En esta nueva etapa y gracias al exponencial aumento de las mujeres en las universidades, y a su mayor presencia en el campo académico, especialmente durante los 60 y 70, la generación se focalizó en la relación de las mujeres con sus cuerpos y su identidad como sujeto.

Las ideas que marcan la tercera ola divergen de la anterior en parte porque las mujeres se dieron cuenta que eran diferentes, que cada una enfrentaba retos únicos a lo largo de su vida y que además sus rasgos físicos, religiosos, culturales y de clase socioeconómica las hace vivir y definir el feminismo de manera desemejantes.

Piedra Guillén (2003a: 43) hace referencia a este proceso aseverando que: “En general, se puede decir que la corriente feminista postmoderna es una postura, heterogénea y radical. Plantea la necesidad de crear rupturas centrales y determinantes con el pensamiento occidental, masculino, moderno, falocéntrico y dominante, que ha estado presente en el desarrollo de la humanidad, en especial en la sociedad occidental”.

El feminismo posestructuralista que emerge en la tercera ola defiende que no existe una única verdad sobre la condición femenina ni tampoco un feminismo singular o verdadero (Orsini, 2014). En este contexto, McRobbie (2004) es la que pone de relieve la importancia de analizar los contenidos de la prensa femenina al relacionarla con el feminismo y la posmodernidad:

El poder está dentro de las corrientes del significado que son elementos culturales claves para la sociedad, en este caso, dentro de las páginas de las revistas. Por eso, una tarea importante del feminismo es mostrar cómo las revistas compiten en la construcción de las subjetividades de sus lectores, cuando éstas producen semanalmente esos montones de significados. Esos significados resultan tan familiares que entran en nuestro mundo inconsciente, produciendo deseos y placeres, aunque conscientemente los rechazamos. La convergencia entre el discurso feminista político y el discurso feminista comercial se centra en el significado del mundo personal, de las emociones, las relaciones, la familia y la vida doméstica. A través de esos intereses compartidos, el feminismo y la feminidad comercial están entrelazados, pero ésta le desespera a aquél (McRobbie 2004: 126).

Orsini (2014) propone que el entrelazamiento entre el feminismo y lo que McRobbie llama “feminidad comercial”, puede ser verificado de dos maneras en la prensa femenina, según el contexto histórico. En la primera, los rasgos feministas aparecen de forma más clara, más o menos a partir de los 70 y 80, cuando las publicaciones reflejan las aportaciones de la segunda ola del feminismo. Para adaptarse y hablar con sus lectoras, ávidas por experimentar y conocer los nuevos

estilos de vida propuestos y vividos por algunas mujeres de entonces, las revistas comienzan a incluir en sus páginas temáticas del feminismo liberal hasta entonces poco frecuentes, como la carrera profesional o la participación de las mujeres en la política.

Por otra parte, la prensa femenina -al igual que otros productos mediáticos- incluye en sus páginas artículos sobre la lucha por la igualdad salarial o sobre medidas contra la violencia contra las mujeres y el acoso sexual.

En la segunda manera de entrelazamiento entre feminismo y “feminidad comercial” a partir de los años 90, las menciones al feminismo en los contenidos son más discretas. Es cierto que las publicaciones siguen abordando puntualmente la necesidad de erradicar la violencia sexual o de igualar los sueldos de hombres y mujeres que ejercen las mismas funciones, pero la idea de feminismo como movimiento colectivo va desapareciendo poco a poco de sus páginas, mientras se va propagando de forma creciente la idea de que las mujeres pueden hacer lo que deseen y que son libres para elegir, incluso si desean enaltecer y elegir la belleza por encima de cualquier otra ambición. El feminismo, se transforma en los medios de comunicación en algo lejano, del pasado, para convertirse en una opción personal centrada en un discurso que no va más allá de la defensa de la igualdad de oportunidades de mujeres y hombres. McRobbie (2009: 19), constata lo siguiente:

Como resultado, las chicas jóvenes no tienen vínculos con los contextos donde se establecieron los papeles de género. Y, como las viejas estructuras de clases sociales parece que han desaparecido y han perdido su fuerza en el contexto de la tardía o segunda modernidad, los individuos son llamados a crear sus propias estructuras. Deben hacerlo interior e individualmente, así que aquellas prácticas de automonitoreo (diario, plan de vida, carrera profesional) ponen la confianza en su debido camino. Manuales de autoayuda, consultores personales, guías de estilo de vida, gurús y todos los tipos de programas televisivos de mejora personal ofrecen significados culturales a través de los cuales de individualización opera como un proceso social.

Lipovetsky (2009) afirma que el neologismo posmoderno pone de relieve un cambio de rumbo, una reorganización profunda del modo de funcionamiento social y cultural de las sociedades democráticas avanzadas. El auge del consumo y de la comunicación de masas y el debilitamiento de las normas autoritarias y disciplinarias son expresión de este fenómeno. Además, para el autor, también son su eje la individualización y el hedonismo, la pérdida de la fe en el porvenir revolucionario y el desinterés por las pasiones políticas y las militancias.

En la tesis inédita de Orsini (2014) se sostiene que los feminismos de la segunda (1960) ola rechazaban un aspecto importante de la posmodernidad: el hedonismo. De acuerdo con McRobbie (2009: 21) las nuevas generaciones quieren hacer cosas de niñas y disfrutar de todos los tipos de placeres femeninos tradicionales sin tener que disculparse. Para estas mujeres, el feminismo les había robado los placeres más bien guardados y ahora quieren gozar, por ejemplo, del ideal de casarse con celebraciones apoteósicas o llevar tacones “de infarto”, aunque sin dejar de disfrutar de los logros que las feministas de años anteriores consiguieron para ellas.

Así, entendemos que la posmodernidad se corresponde con el predominio del aquí y el ahora, es decir, se centra naturalmente en el presente y en la satisfacción inmediata de las necesidades. Para Lipovetsky (2006: 63),

En el centro de la reorganización del régimen del tiempo social está el paso del capitalismo productivo a una economía de consumo y comunicación de masas, el relevo de una sociedad rigorista y disciplinaria por una sociedad-moda, reestructurada de arriba abajo por las técnicas de lo efímero, la renovación y la seducción permanente. Desde los objetos industriales hasta los ratos libres, desde los deportes hasta los juegos, desde la publicidad hasta la información, desde la higiene hasta la educación, desde la belleza hasta la alimentación, por todas partes aparece la caducidad acelerada de los productos en oferta y de los modelos, así como de los multiformes mecanismos de la seducción: novedad, hiper-elección, *self-service*, hiperbienestar, humor, diversión, atención, erotismo, viajes, tiempo libre.

Claramente, a partir de los 90 este hedonismo, cuyo eje está totalmente apoyado en un sistema capitalista que ofrece crédito fácil al consumidor (Lipovetsky, 1986: 84), se acentúa y, a la vez, se mezcla con un temor ante el futuro, se inicia una era que Lipovetsky llama *Hipermodernidad*. Dentro de este nuevo paradigma posmoderno se cuestionan los conceptos universales, las nociones de progreso, la ciencia en sí, la existencia de una naturaleza y realidad humana, una historia lineal, y definitivamente los poderes de la razón.

Siguiendo esta línea sobre la importancia de reconocer a las minorías, y con ellas las diferencias entre las mujeres, Luce Irigaray, como estudiosa de estas diferencias, es quien más se ha interesado en el tema y considera necesario un cambio cultural para lograr la justicia social (Piedra Guillén, 2003b). Su trabajo y perspectiva deben ser destacados ya que su propuesta rompe con la tradición fálica de la representación del cuerpo femenino. Esta línea es acorde con lo que establece Gill en su investigación “*Postfeminist media culture: elements of sensibility*”

(2007), la cual destaca la poderosa influencia de los medios en la cultura, especialmente en la construcción de la sexualidad femenina desde una perspectiva falocéntrica, donde los discursos de cosificación de las mujeres se disfrazan para presentarse como medios empoderadores e independientes, dotados de una agencia a condición de que se use para construir un sujeto (mujer) que se asemeja mucho a la fantasía masculina heterosexual que se encuentra en la pornografía.

Para Irigaray (1992) es imprescindible construir una identidad a partir de la sexualidad de cada género, en este caso la condición de las mujeres y el posicionamiento secundario que ocupan en el mundo “masculino”, se encuentra basado en la diferencia sexual y es justamente, a partir de las diferencias, desde donde las mujeres podrán resolver su situación. La autora continúa estableciendo que la mujer niega su sexo y su género, pues así deberá cumplir un itinerario doloroso y complicado, una auténtica conversión al género femenino. La mayor parte de las mujeres viven por principio como asexuadas o neutras en el plano de la cultura, además de estar sometidas a las normas del marco sexual en sentido estricto y a los estereotipos familiares.

Por tal motivo, desde la perspectiva de esta autora, lo importante, es definir los valores de la pertenencia a un género que resulten aceptables para ambos sexos, para lo cual es necesario devolver ciertos valores culturales a la sexualidad. Para Piedra Guillén (2003b: 119) existen tres aspectos centrales en la época actual:

1. La diferencia sexual, la cual es imprescindible para el mantenimiento de la especie, no tanto por la procreación, sino por residir en ella la regeneración de la vida. Es un aspecto al que la sociedad occidental no ha prestado suficiente atención, razón por la cual el carácter de la sexualidad es más bien pobre, mecánico, regresivo y a veces es más perverso que la sexualidad animal.
2. La sexualidad está vinculada a la cultura y a sus lenguajes, a pesar de que se la pretenda ver como un asunto separado de la civilización. La sexualidad no escapa a las normas sociales, pero se la pretende ver como fuera de la sociedad, por ello considera que el futuro de la civilización necesita una cultura sexuada, al menos, u oculta.
3. La idea de volver a retomar una “cultura sexuada” debe ir acompañada de valores diferentes, es necesario modificar los valores universales masculinos por responder al dominio masculino sobre las mujeres, lo que

desvela la necesidad de cambiar las relaciones patrilineales masculinas por ocultar, inhibir y subordinar las relaciones genealógicas de las madres-hijas, así como las relaciones cruzadas madres-hijos, padres-hijas, al privilegiar la relación patriarcal padre-hijo.

En sí, la relevancia del pensamiento posmoderno busca la constitución de las mujeres como sujetos sociales e individuales. Es decir, es una corriente profundamente rupturista en la cual su alto nivel de criticidad con respecto a la sociedad, le permite valorar espacios y temas novedosos a abordar, así como la necesidad de repensar y cuestionar todo lo que se asumía como “verdad” hasta hace pocas décadas (Piedra Guillén, 2003b).

1.3.3 Las revistas femeninas y el feminismo

En los dos epígrafes anteriores (1.3.1 y 1.3.2) se defendió no sólo la importancia de una investigación con perspectiva género, sino también la relevancia de situar el análisis desde la corriente posmodernista, ya que a través de ella podemos analizar las revistas femeninas y su fundamental participación en los discursos sobre la construcción del ser mujer y en la construcción de la sexualidad femenina. Sobre el tema, McRobbie (2004) sostiene que el estudio de las revistas femeninas y de otros materiales asociados, como la publicidad, van representando una exploración en el corazón de la diferencia sexual.

Por su parte, Felú, Garza, Rojo, Campillo, Barquero, Gómez & López (1999: 6) manifiestan que:

Las revistas preconizan una homogeneización de los comportamientos comunicativos, fenómeno que consideramos de gran interés porque, a pesar de constituir uno de los efectos de la globalización que más se ha destacado en su relación con las conductas comunicativas y la elección de lenguas, rara vez se ha prestado atención al proceso en sí por el que estos dos fenómenos se imbrican. Qué es lo que potencia y cómo se produce la homogeneización comunicativa son dos cuestiones importantes, ya que en nuestras “sociedades de discursos” no es frecuente la imposición de formas y lenguas, sino más bien la adopción voluntaria de los usos dominantes, adopción que sólo puede explicarse por la asunción de un determinado orden comunicativo y por la interiorización de una serie de valores e ideologías.

Según McRobbie (2004) las revistas femeninas son formas de discursos socioculturales naturalizados, actuando como fuentes de información que ayudan a conseguir el ideal femenino que “sus lectoras” desean. Dado que las revistas son

“representantes de lo que es ser mujer”, la perspectiva de género a través de una mirada posmoderna se hace necesaria, ya que nos permite conectarnos con la cultura de las mujeres en vez de ser solo una cultura feminista. Esta conexión también nos permite reconectarnos a mayor profundidad con el estudio del placer femenino y la construcción de su sexualidad a través del discurso de las revistas femeninas. McRobbie (2004: 194-195) destaca dos aspectos importantes que han aportado los estudios de género, especialmente desde la corriente posmoderna: “Primero, permitió a las feministas rescatar formas culturales populares a su bajo estatus como trivial e insignificante, ni siquiera digno de estudio en los medios de comunicación o estudios culturales, y segundo, también señaló las oportunidades políticas que parecían surgir para obtener placer, por ejemplo: lecturas autónomas, incluso clandestinas, de novelas románticas”.

Otro punto que se debe destacar en torno a la trayectoria del feminismo, especialmente a partir de la tercera ola y con base en las características de la posmodernidad, hace referencia a que el trabajo desarrollado por la prensa femenina actual puede ser más o menos reprochable según la perspectiva con la cual se analiza (Orsini, 2014). Dentro de esta misma línea, McRobbie (2004: 131-132) propone que,

El principal problema del ataque feminista convencional [a las revistas femeninas] es que se evita reflexionar sobre la relación que el feminismo puede tener con las mujeres que leen estas revistas y también con las periodistas y editoras que las producen. Así, se genera una profunda polarización entre las ‘feministas’ como masa crítica, y las revistas y sus lectoras. [...] Este tipo de abordaje no pregunta cómo el feminismo realmente quiere que las mujeres sean en la actualidad ni sugiere cómo serían las revistas femeninas si éstas siguieran una agenda más feminista.

En sí, aproximarse a la prensa femenina a través del posfeminismo presenta un desafío no menor, por esto es necesario verificar cómo este sector mediático se relaciona con la agenda feminista, especialmente cuando nos acercamos al estudio de la sexualidad femenina en las revistas y a su transformación a través de los años, en donde las revistas han ido adoptando discursos “revolucionarios” dejando de lado la pasividad al momento de saber lo que quieren del sexo.

Capítulo 2: La construcción de la sexualidad femenina

Las contenciones sobre el cuerpo femenino implican su sexualidad, se sujeta a la expresión de su erotismo, de la sensualidad, de la expresión libre y placentera de lo carnal. Se le conduce hacia aquello considerado “normal” y “natural” del sexo; es decir, las prácticas heterosexuales en una unión forman con fines de procreación, en las que la mujer debe ser pasiva y responder a las demandas de su esposo. El cuerpo presente el espacio en el cual la sexualidad se expresa y en donde la identidad de género toma forma. (Rosales Mendoza, 2010, p. 53)

En este capítulo, desarrollaremos el concepto de la sexualidad femenina a nivel cultural y de cómo las revistas femeninas han reproducido estos discursos a través de sus artículos. Asimismo, se proporcionará una definición sobre sexualidad femenina, basada en la bibliografía estudiada, la cual será utilizada en la definición de las categorías del análisis cualitativo del corpus elegido.

2.1. ¿Qué se entiende por sexualidad femenina?

Las revistas femeninas han sido siempre una fuente de información para las mujeres a través del tiempo, las cuales tratan acerca de todos los temas que – supuestamente – a las mujeres les preocupan. Sin embargo, se debe tener en cuenta que las revistas femeninas en general responden a las preocupaciones que existen en el sistema patriarcal, el cual intenta que las mujeres sigan buscando aspiraciones, no sólo físicas, sino también de una vida acorde a lo que la sociedad espera de ellas.

De esta forma, podemos comenzar a comprender que muchas veces las revistas femeninas sirven como medio para transmitir un sistema de creencias. Dicho sistema existe en la sociedad y su discurso se reproduce y consolida en los medios de comunicación de masas mediante distintas estrategias, ya sea prensa general o prensa dirigida a las mujeres. Aunado a lo anterior, según Menéndez (2006: 22) el objetivo es mantener la jerarquía sexual y transmitir modelos de comportamiento específicos para hombres y mujeres.

Por esta razón es muy importante realizar un análisis sobre las revistas femeninas desde el punto de vista de los estudios de género, ya que a través de esta

mirada se intenta comprender y desentrañar la construcción del género en su contexto social y cultural. Lo que se desea exponer en este apartado es que la sexualidad femenina ha sido una construcción cultural y social, y por ello las conductas sobre cómo tenemos que vivir y sentir la sexualidad van cambiando a través de la historia. Acerca de lo anterior Kate Millet (1973: 33) sostiene lo siguiente:

“La prioridad natural del macho sobre la hembra. Se ha alcanzado en él una ingeniosísima forma de colonización interior, más resistente que cualquier tipo de segregación, y más uniforme, rigurosa y tenaz que la estratificación de las clases. De esta forma, comprendemos que el dominio sexual es una ideología que está profundamente arraigada en nuestra cultura, debido al carácter patriarcal en las culturas a lo largo de la historia.

Por ende, entendemos que la sexualidad femenina como la masculina son construcciones culturales que van adquiriendo diferentes expresiones a través de la historia. El comportamiento sexual, tal y como lo conocemos en nuestras culturas, se encuentra formado por varios factores sociales y culturales (estímulos externos), que estructuran nuestros comportamientos sexuales. También es relevante destacar que adaptaremos ciertos comportamientos en torno al sexo dependiendo de la época histórica de que se trate.

Según Millet (1973: 35), “este esquema queda reforzado por un segundo factor, el papel sexual, que decreta para cada sexo un código de conductas, ademanes y actitudes altamente elaborado”. La dicotomía masculino-femenino, con sus variantes culturales, establece estereotipos –la mayoría de las veces rígidos– que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas de las personas al estimular o reprimir los comportamientos de su adecuación al género

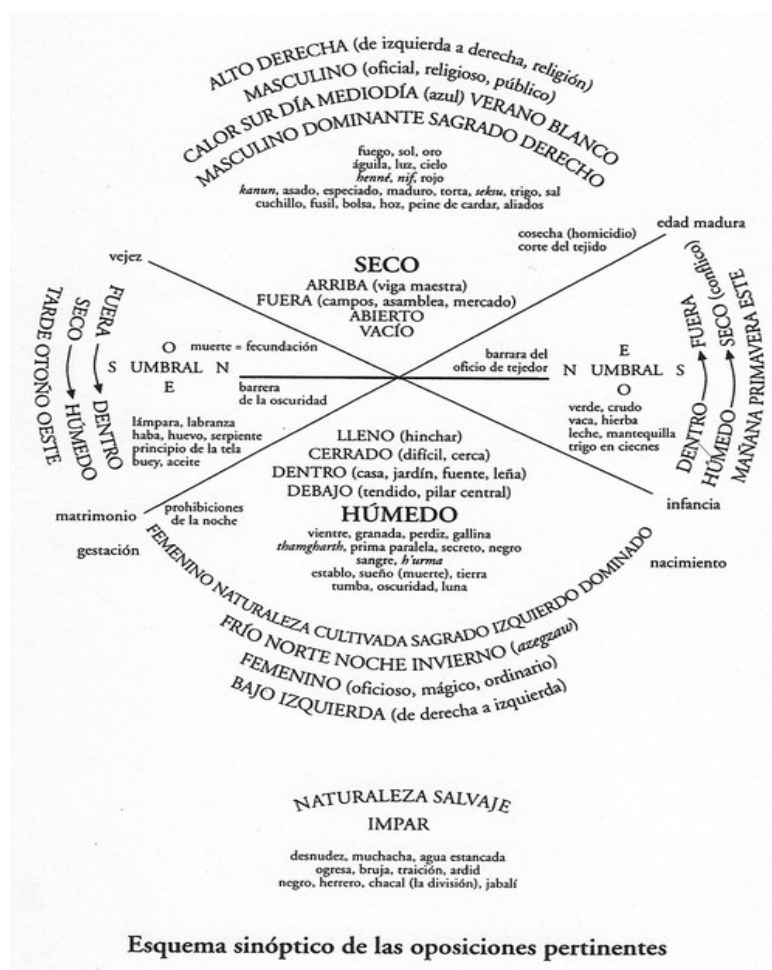
En esta misma línea, Rubin (1986) expresa la importancia de entender que la sexualidad, la identidad de género, el deseo y las fantasías sexuales, los conceptos de la infancia son en sí un producto social. Para ello propone el estudio del sistema sexo/género y a través de este, comprender de forma más específica cómo una sociedad transforma la sexualidad biológica en producto de la actividad humana, de la cual resultan las normas que se establecen en cada cultura.

Según Naomi Wolf (1991: 131-132), nuestra sexualidad está construida en la sociedad y a medida que vamos creciendo vamos aprendiendo sobre ella, es decir, la sexualidad es algo que se aprende más que una función instintiva. La autora argumenta que la prodigiosa sexualidad femenina no ha sido reflejada en la

situación actual de las mujeres, sino que esta ha sido formada y moldeada por las sociedades. La pornografía y el sadomasoquismo han servido como medios para moldear y adaptar la sexualidad femenina para que sea más fácil de manejarla y que vaya acorde a los deseos y necesidades del hombre, mas que a la propia mujer.

Siguiendo la misma línea de razonamiento, Bourdieu (1998:24) plantea que el mundo social construye el cuerpo como realidad sexuada y como depositario de principios de visión y de división sexuales. En primer lugar, al cuerpo en sí, en su realidad biológica: es el que construye la diferencia entre los sexos biológicos de acuerdo con los principios de una visión mítica del mundo, arraigada en la relación arbitraria de dominación de los hombres sobre las mujeres. Este dominio de la sexualidad específicamente femenina que se tiene a nivel cultural y social dentro del sistema patriarcal, se debe a que la construcción de las identidades está basada en la etiquetación de la realidad, así como en la tradicional división del mundo en pares opuestos, tal como se expresa en el siguiente esquema:

Imagen 1: Esquema sinóptico de las oposiciones pertinentes



Reproducido de Pierre Bourdieu *La dominación masculina* (1998, p. 23)

La diferencia biológica entre los sexos, es decir, la diferencia anatómica entre los órganos sexuales puede aparecer como la justificación natural de la diferencia socialmente establecida entre los sexos y, en especial, de la división sexual del trabajo (Bourdieu, 1998). La construcción social de la identidad se lleva a cabo principalmente a través de la creación de modelos de comportamiento y esquemas tipificadores variados, los cuales sirven para aprehender la realidad, a nosotros mismos y al resto de los miembros de la sociedad (Herrera, 2010).

Lamas (2002: 36) considera que la existencia de distinciones socialmente aceptadas entre hombres y mujeres es justamente lo que da fuerza y coherencia a la identidad de género; sin embargo, hay que tener en cuenta que, si el género es una distinción significativa en gran cantidad de situaciones, es porque se trata de un hecho social, no biológico. Esta categorización o estructuración de los comportamientos de cada género llega a convertirse en un hecho social de tanta

fuerza que inclusive se piensa como natural, puesto que son construidas y promovidas, tanto social como culturalmente.

Así, comprendemos que la sexualidad no constituye un dispositivo ya estructurado previamente, sino que se va estableciendo a lo largo de la historia individual. Figueroa y Rivera (1992), considera que la sexualidad femenina es una construcción que se forma a través del concepto de representación², la cual es una respuesta simbólica que modula la conducta del sujeto.

La representación se constituye, no como mero reflejo de estas conductas, sino como “algo más”, recreando la realidad en el universo simbólico del individuo y materializándose en un conjunto de opiniones, creencias, valores y conductas. La red de representaciones colectivas ordenadas con las funciones sociales de comunicación, de intercambio, de identificación y de transformación constituyen la cultura (Figueroa y Rivera, 1992: 104).

Hasta este punto podemos comprender que la sexualidad femenina ha sido un tema que se ha regulado por mucho tiempo a través de un sistema de poder opresor como es el sistema patriarcal; sin embargo, resalta a la luz el medio que han utilizado para consolidar el poder -o, mejor dicho- el control de la sexualidad femenina. Según Foucault (1976: 86-87), se debe analizar la formación de cierto tipo de saber sobre el sexo en términos de poder, no de represión o de ley [...] poder no es un conjunto de instituciones y aparatos que garantizan la sujeción de los ciudadanos [...] El poder viene de todas partes; no es que englobe todo, sino que viene de todas partes.

Por otro lado, se debe tener en consideración la formulación de los discursos patriarcales que sirven como reguladores de la sexualidad femenina. Estos controles de la sexualidad se plasman en el cuerpo con ayuda del universo simbólico – como matriz de significados – y de la ideología dominante, así es como se legitiman las ideas de una sociedad. Los valores, las reglas sociales o las máximas morales, como expresa Rosales Mendoza (2010: 57), tienen la finalidad de imponer la subordinación de las mujeres – o de determinados grupos – como una necesidad para la reproducción del capital simbólico, basándose en teorías

² Para más información: “Algunas reflexiones sobre la representación social de la sexualidad femenina”, Juan Guillermo Figueroa Perea y Gabriela Rivera Reyes. Nueva Antropología, Vol. XII, No. 41, México 1992.

legitimadoras (científicas, religiosas, de parentesco) e incluso, en ideologías del sentido común (Bourdieu, 1998).

Foucault (1976: 95) expresa “que el poder y el saber se articulan, por supuesto, en el discurso. Y por esa misma razón, es preciso concebir el discurso como una serie de segmentos discontinuos cuya función táctica no es uniforme ni estable”. De esta forma, Foucault plantea que los deseos y los comportamientos sexuales que se encuentran en las diferentes culturas se constituyen en el curso de prácticas socialmente determinadas.

Siguiendo la línea de Foucault y la relevancia del discurso como articulador en el comportamiento de nuestra sexualidad se encuentra Lamas (2002: 55). Dicha autora establece la relevancia del lenguaje, ya que este posee una estructura que está fuera del control y de la consciencia del hablante individual, quien, a pesar de ello, hace uso de esta estructura presente en su mente: las unidades de sentido, los signos, dividen y clasifican el mundo. Así, comprendemos que los discursos que se van construyendo en nuestra cultura se van naturalizando y las adoptamos como propias, dando lugar a una construcción de la sexualidad femenina.

Si los discursos son herramientas tan poderosas como para influir en costumbres y comportamientos culturales, ¿cuál es la relevancia de los medios de comunicación – y específicamente las revistas femeninas – en la construcción y perpetuación de la idea de sexualidad femenina?

2.1.1. La sexualidad como herramienta diferenciadora entre mujeres y hombres.

Como se ha venido planteando en líneas anteriores, la sexualidad femenina es una construcción cultural conformada a través del discurso, la cual se ha adaptado según los diferentes periodos históricos.

De acuerdo con lo anterior, nos encontramos en un mundo que se ha construido tomando como base el sistema de sexo/género (Rubin, 1975). Dicho sistema está formado por un conjunto de prácticas, símbolos y representaciones, así como normas y valores sociales elaborados a partir de la diferencia sexual que existe a nivel biológico entre mujeres y hombres. Es decir, el género que se nos adjudica al nacer nos confiere un lugar en la jerarquía social. Esta jerarquía se

expresa mediante la subordinación femenina a la masculina. Bourdieu (1998: 22) explica lo siguiente:

El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya: es la división sexual del trabajo, distribución muy estricta de las actividades asignadas a cada uno de los sexos, de su espacio, de su momento, sus instrumentos; es la estructura del espacio, con la oposición entre el lugar de reunión o el mercado, reservados a los hombres, y la casa, reservada a las mujeres.

Como expresa Bourdieu, se ha construido un mundo en donde se impone a la mujer un lugar secundario en la jerarquía de los sexos. En donde lo femenino queda al amparo del sexo masculino, dejando a las mujeres sin la posibilidad de conectarse con sus propios cuerpos que con frecuencia dejan de sentirlos. Se ha impuesto una estructura predeterminada de la sexualidad que disocia el cuerpo femenino del placer que ha sido considerado inapropiado, cuando no pecaminoso.

Esto quiere decir que nos encontramos en un sistema de símbolos y prácticas, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diversidad sexual, a nivel anatómico, y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción y a las formas de relación social. Según Hierro (2001), el género que se nos adjudica al nacer nos confiere un lugar en la jerarquía social, este lugar explica o justifica la subordinación del género femenino al masculino en todas las organizaciones sociales conocidas.

Por ende, si se nos ubica en categorías distintas y hombres y mujeres concebimos de diferente forma nuestros comportamientos en torno a la sexualidad, no podemos dejar de preguntarnos cuáles son esas diferencias que nos obliga a vivir y sentir la sexualidad de diferentes formas y cuáles son aquellos valores sociales que dejan a las mujeres en un segundo plano. Hierro (2001: 36) expresa lo siguiente:

En las sociedades patriarcales, la normatividad es más laxa para los hombres y más estricta para las mujeres. Dado este doble criterio, la continencia premarital sólo para las mujeres “decentes” en tanto que la prostitución femenina es aceptada por el patriarcado para las “otras”, como medida de prudencia para “salvar” a las mujeres que serán madres.

Teóricamente, tanto hombres como mujeres gozan de los mismos derechos, no obstante, en la práctica vemos que este principio no se cumple, ya que relega a las mujeres a un plano secundario y al mismo tiempo se les impone una limitada selección de categorías o conductas para desarrollar su vida en sociedad. Estas categorías o conductas a las que me refiero son las personalidades que podemos

desarrollar en nuestra vida, es decir, se puede ser una mujer decente (que es lo que se espera de nosotras, ya que se nos predispone a ser esposas y madres) o ser una mujer indecente o prostituta (en este sentido ser una paria social, una proscrita, ya que manifiesta comportamientos que no son propios de una mujer respetable).

Toda esta idea sobre cómo debe actuar una mujer se justifica a través de su constitución biológica, ya que es normal – dada la diferencia existente en nuestros cuerpos– que debamos tener determinados comportamientos en torno al deseo sexual. Esta diferencia entre el comportamiento sexual que deben tener las mujeres y el comportamiento sexual que deben tener los hombres ha sido denominado por Hierro (2001) la “doble moral sexual”.

Se debe tener presente que esta “doble moral sexual” se basa no sólo en los rasgos biológicos, sino que también encontramos todo un discurso moralizador, religioso, costumbrista, científicista, etc., el cual ha considerado e impuesto que los comportamientos sexuales femeninos estén fundamentalmente enfocados a la procreación dentro de la institución matrimonial. Uno de estos rasgos es a nivel corporal, es decir, cómo se ha visto e interpretado el cuerpo de la mujer a través de la historia. Figueroa y Rivera (1992), consideran que tanto el cuerpo de la mujer, como la manera que debe vivir y sentir su sexualidad pasa por modificaciones y alteraciones de su propio cuerpo. La preservación y custodia del núcleo familiar, el embarazo y la función materna han marcado el cuerpo de la mujer como un cuerpo para otros. Es aquí donde entra en acción la doble moral sexual, ya que esta conforma los ideales de vida para cada uno de los géneros. Todo esto hace que se terminen construyendo diferentes mundos para mujeres y hombres, donde las mujeres terminan siendo el sujeto subordinado; como explica Bourdieu (1998: 49):

La preeminencia universalmente reconocida a los hombres se afirma en la objetividad de las estructuras sociales y de las actividades productivas y reproductivas, y se basa en una división sexual del trabajo de producción y de reproducción biológica y social que confiere al hombre la mejor parte, así como en los esquemas inmanentes a todos los hábitos.

En sí, la sexualidad femenina es una construcción sociocultural, donde estas estructuras de dominación no son ahistóricas, sino que son producto de un trabajo continuado de reproducción al que contribuyen unos agentes singulares, los cuales son los hombres y las instituciones. Siguiendo las palabras de Butler (1999: 12) una es mujer en la medida en que funciona como mujer en la estructura heterosexual dominante. Poner en tela de juicio dicha estructura posiblemente

implique perder algo del sentido del lugar que ocupa el género. Ya que la sexualidad es producto de un trabajo continuado que se ha ido moldeando a través del tiempo, surge la pregunta de cómo se han transmitido estos discursos sobre el sexo a través de los medios de comunicación, específicamente en las revistas femeninas, siendo estas una fuente directa de reproducción de ciertos discursos sociales que involucran el tema de la sexualidad femenina y de cómo los implementa en sus artículos.

Puesto que la sexualidad es un trabajo continuado que se ha ido moldeando a través del tiempo, y partiendo del supuesto que las revistas femeninas son fuente directa de la reproducción de ciertos discursos sociales, surge la pregunta ¿cómo se han transmitido, a través de los medios de comunicación – y específicamente en las revistas femeninas –, estos discursos sobre el sexo?

2.1.2. La doble moral sexual.

Toda construcción social es una forma de entre las posibilidades potenciales de la realidad que regula. El proceso social de diferenciación entre las realidades es una característica de la especificidad de un sistema de diferencias y a su vez, todo sistema organizado de diferencias sociales es un sistema de desigualdad. En este sentido, la asimetría es el rasgo de la diferencia social. Jayme y Sau (1996: 133) expresan lo siguiente:

Todos los seres humanos, desde su nacimiento, están sometidos al aprendizaje de un sinnúmero de comportamientos relacionados con su condición de seres culturales [...] entre estos aprendizajes en cualquier sociedad se encuentran, como puntos cardinales sobre los que rota la sociedad entera, los que se refieren a la categoría de género que, bajo múltiples formas, mantienen en común la finalidad de que debe notarse que hombres y mujeres son diferentes más allá de sus características anatomo-biológicas primarias y secundarias.

Esto quiere decir que existe una prescripción de carácter cultural, acerca de los comportamientos de género. Aunque son las bases biológicas las que sirven para establecer tales diferencias, la mayor parte de los papeles sociales no están determinados por diferencias biológicas (Jayme y Sau, 1996). Dentro de un amplio sistema de costumbres sociales que empieza desde el nacimiento, como el hecho de orientarse a través de colores (rosa y azul), del lenguaje, de adornos (pendientes para niñas), etc., así como el hecho de que la tipificación sexual y el etiquetado de

género señalen las características y actividades que corresponden a los individuos de cada sexo.

El sistema de sexo-género es un conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia anatómico-fisiológica, y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción y a las formas de relación social. Añadiendo a lo anterior, el género que se nos adjudica al nacer nos confiere un lugar en la jerarquía social (Del Hierro, 2003); este lugar explica o justifica la subordinación del género femenino al masculino en todas las organizaciones sociales conocidas: el género es la sexualidad socialmente construida.

Desde nuestra infancia se nos expone continuamente a modelos de conducta en función del sexo, no solo en los hogares sino también en la escuela y en la sociedad en general, por ejemplo: cuentos, películas, televisión, juegos, entre otros. Lo más corriente es que se represente a hombres como atrevidos, aventureros y protagonistas activos, mientras que a las mujeres se les reservan papeles pasivos y subordinados, se las juzga como más emotivas que inteligentes y de inferior estatus. Estos comportamientos de género sitúan a los individuos de ambos sexos en grupos diferentes, de modo que cabe extender a los mismos la teoría de la *atribución social* expuesta por Jayme y Sau (1996: 148), en que cada una de las influencias recibidas durante el desarrollo del sujeto producirá en las mujeres la subestimación y desconfianza en su capacidad para obtener logros; en el caso de los hombres los estereotipos influyen para que interioricen actitudes encaminadas al éxito intelectual. En la siguiente tabla se expresa la atribución del éxito y/o fracaso según el género:

Tabla 3: Atribuciones de factores que explican el origen del éxito y/o fracaso de varones y mujeres según su género de acuerdo a Jayme y Sau (1996)

| | Varones | Mujeres |
|---------|--|--|
| Éxito | -Factores internos. -Habilidad; capacidad. -Esfuerzo. | -Factores externos. -Suerte, casualidad. -Benevolencia de los demás. |
| Fracaso | -Factores externos. -Razones políticas; -Sociales. Injusticia. | -Factores internos. -Incapacidad; no saber. No valer. |

Fuente: M. Jayme y V. Sau, (1996). *Psicología diferencial del sexo y el género*. p. 149

A partir del presente cuadro comprendemos cómo se han regularizado nuestros comportamientos a partir del sexo biológico. No obstante, hay un comportamiento que nos interesa particularmente en la presente investigación, este es la regularización de la sexualidad femenina y masculina. En dicho comportamiento las mujeres han tenido que adoptar una posición pasiva respecto a su cuerpo y a cómo deben gozar de su vida sexual. Ya que nuestro cuerpo es la primera evidencia incontrovertible de la diferencia humana, este hecho biológico, con toda la carga libidinal que conlleva, es materia básica de la cultura. Lamas (2002: 56) argumenta que lo que está en juego en la *diferencia* es cómo se asume al *otro*, al *diferente*, al *extraño*: a la mujer. La sexualidad, entonces, se define por su condición biológica, así como por su dimensión cultural y social.

Por otro lado, se debe tener presente que las experiencias humanas con respecto a la sexualidad se construyen a través del lenguaje, articulador de la imagen del cuerpo. Cada época produce un conjunto de narrativas que llegan a ser la construcción dominante de significado que define a las subjetividades, las sexualidades y las identidades en el seno de una cultura. Del Hierro (2003: 56) explica que, al usar el lenguaje para comunicar sus experiencias, el individuo construye significados dentro de “narrativas dominantes”, las cuales determinan lo que se puede ver y decir, produciendo y ejerciendo poder sobre el cuerpo.

Como se ha venido diciendo en párrafos anteriores, cada sociedad establece, a través de prácticas discursivas, los límites del comportamiento sexual. Un elemento que distingue las posibilidades y potencialidades de este comportamiento

es el género como una categoría de diferenciación social que otorga atributos distintos a lo femenino y lo masculino. Las mujeres según Vázquez (2008: 79) son definidas a partir de su capacidad biológica de ser madres y criar hijos e hijas. Estas son procreadoras o eróticas, según el uso de su cuerpo. En el primer caso, el cuerpo femenino es el “espacio para ser ocupado material y subjetivamente, para dar vida a los otros”, mientras que el segundo, “es un cuerpo erótico para el placer de los otros, espacio y mecanismo para la obtención del placer por otro”. Esto quiere decir, que la ideología patriarcal coloca a las mujeres en uno de dos extremos: vírgenes o ramera (Lagarde, 1997). Los hombres, por su parte, deben tener la iniciativa sexual, ser expertos en artes amatorias, contener expresiones de afecto y dar rienda suelta a sus instintos (Vázquez, 2008). Esta presencia de normativa asimétrica se ha tratado de justificar aduciendo que es “natural”, dada la diferencia entre los géneros masculinos y femeninos en cuanto al deseo sexual. Del Hierro (2003: 36) explica que específicamente en el campo de la moralidad sexual, lo “natural” se postula (según el patriarcado) como criterio determinante y se afirma que las normas morales surgen de la naturaleza humana.

La doble moral a la que hace referencia Del Hierro (2003) es aparentemente una y la misma para hombres, mujeres, niños, niñas, jóvenes y viejos; sin embargo, en los hechos, las normas no se aplican de la misma manera si se trata de la conducta de hombres y mujeres en casos similares. En este sentido, se le denomina “doble moral” sexual (Del Hierro, 2003: 36) a la consideración asimétrica de las prohibiciones y recomendaciones morales. En las sociedades patriarcales, la normatividad es más laxa para los hombres y más estricta para las mujeres.

En última instancia, la normativa moral dependerá del papel que históricamente se adjudique a cada uno de los géneros para la procreación. La historia muestra que lo que se considera conducta buena o valorada para los hombres en general, no lo es para las mujeres. El comportamiento moral permitido nunca ha sido idéntico para ambos géneros. En todas las épocas, con matices diversos, está presente el doble nivel moral, que no es únicamente sexual, sino que permea y sanciona moralmente todos los ámbitos de conducta (Del Hierro, 2003).

De esta forma, la doble moral acepta que los hombres ejerciten su sexualidad para obtener placer, pero no que lo hagan las mujeres. Se controla el cuerpo y sus placeres mediante discursos sustentados en la ideología de ciertos grupos conservadores que promueven patrones femeninos y masculinos como

“identidades naturales” (Rosales Mendoza, 2010). Con ello se supone que todas las mujeres poseen una “inclinación natural” hacia la maternidad o que son sentimentales, susceptibles, delicadas y tiernas. Se afirma que si las mujeres piensan o actúan en contra de esa supuesta disposición biológica propician la desintegración familiar y, por tanto, familiar. En contraparte se mira al hombre como fuerte, tenaz, impetuoso y enérgico, pero si no cumple con su papel como “proveedor” económico y moral de la familia y como “cazador” sexual, se considera que ha fracasado (Rosales Mendoza, 2010: 57).

Como se ve, la sexualidad es un complejo que incluye múltiples discursos, instituciones, reglamentos, leyes, afirmaciones científicas, moralidad, etc. (Rosales Mendoza, 2010). En cada cultura, la oposición binaria hombre/mujer es clave en la trama de los procesos de significación. La diferencia sexual o la doble moral sexual, como establece del Hierro (2001), se recrea en el orden representacional y contribuye ideológicamente a la especialización de la feminidad y de la masculinidad, y esta especialización produce efectos en el imaginario las personas. La doble moral sexual estructura psíquicamente, y la simbolización cultural del género no sólo marca los sexos sino también la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano. Lamas (2002: 58) explica:

...comprender el esquema cultural de *género* lleva a desentrañar la red de interrelaciones e interacciones sociales del orden simbólico vigente. Esto es crucial, porque la ley social refleja e incorpora los valores e ideas del orden simbólico de la sociedad, con todas sus contradicciones e incongruencias.

La doble moral sexual conforma los ideales de vida para cada género: para las mujeres jóvenes el ideal, el sentido de la vida y el trabajo exclusivo es llegar al matrimonio; el objetivo primario del matrimonio no es el amor o la compañía, sino la procreación dentro de una familia (Lamas, 2002).

2.2. El discurso sobre la sexualidad femenina

Dentro de este apartado se desea dar una visión general de cómo se abordan y se reproducen los discursos sobre la sexualidad en las revistas femeninas, para después reflejar cómo se aborda el tema en la revista chilena *Paula*.

Simone de Beauvoir en su gran obra *El segundo sexo* (1949: 13) establece:

No se nace mujer: llega una a serlo. Ningún destino biológico, físico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; la civilización en conjunto es quien elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica como hembra.

En la presente cita y como se ha venido estableciendo en páginas anteriores, hemos entendido que la identidad femenina se construye en el seno del sistema patriarcal que estructura todas las culturas. No obstante, no nos podemos dejar de preguntar a través de qué medios o instituciones se van reproduciendo estos discursos de dominación sobre las mujeres y específicamente, sobre su sexualidad.

Para el fin de la presente investigación son relevantes los discursos que se van formando a través de los medios y de cómo estos producen un impacto en la población en general, y específicamente en la población femenina. Uno de los medios de comunicación que se destaca en especial y que son el objeto de estudio de esta investigación son las revistas para mujeres, las cuales han vehiculado el discurso de lo que debería ser la identidad femenina y entre cuyos temas, de los más recurrentes, es el de la sexualidad femenina.

Las investigaciones sobre el contenido de las revistas femeninas y su impacto entre las lectoras son numerosas y han dado interpretaciones muy valiosas para comprender cómo se han ido elaborando ciertos discursos; también se ha analizado si estos discursos han ido evolucionando en el transcurso del tiempo, con el fin de crear mensajes de empoderamiento para las mujeres o si, por el contrario, se han limitado a reproducir el estatus quo y han seguido perpetuando y reproduciendo los discursos de poder sobre las mujeres.

Según Durham (1996: 18) las revistas femeninas son parte de una red de instituciones sociales que ejercitan un cierto tipo de función regularizadora en el comportamiento de las mujeres y particularmente en su sexualidad.

Por esta razón es relevante investigar cual es esta regularización o normativización que proponen las revistas femeninas y cómo estas van conformando sus discursos, que tanta influencia pueden tener en el comportamiento de las mujeres. Salazar y El Jai (2010), sostienen que hay revistas femeninas que favorecen la reproducción de estereotipos de género y continúan proponiendo comportamientos, creencias y valores que confinan la agencia femenina a los ámbitos de la vida privada y las emociones, que promueven una dudosa independencia a partir del consumo o, en su caso, que las liberan sexualmente, pero sin fomentar cambios reales. No obstante, las autoras destacan que, dentro del mundo de las revistas femeninas, sí existen algunas generadoras de nuevos modelos femeninos, o más bien tratan de abordar temas de gran relevancia

actual, pero que finalmente terminan teniendo un carácter ambivalente y sus discursos están sujetos a múltiples interpretaciones.

A pesar del tipo de revistas femeninas que podamos encontrar, no podemos dejar de lado un muy importante factor para entender este mundo:

Las revistas femeninas representan en alguna medida la realidad de las vidas de las mujeres, pero sobre todo crean ideales. A lo largo del siglo XX las revistas femeninas han ofrecido un modelo profundamente ambivalente de feminidad a sus lectoras, en el cual hay una brecha clara entre lo que es y lo que la revista clama que la mujer debe desear ser (Salazar y El Jai, 2010: 230).

Entonces, la feminidad se convierte tanto en una fuente de ansiedad como de placer, porque nunca puede ser totalmente alcanzada.

2.2.1. El discurso sobre la sexualidad femenina y su relevancia.

La construcción de la sexualidad femenina se basa en la existencia de dos realidades que se presentan como principios fundamentales y básicos de la acción: una tiene carácter simbólico - el lenguaje -, la otra se define por su apariencia física-el cuerpo (Villanueva, 1996). Ambas caracterizan y condicionan cualquier experiencia individual de la vida social. En la tesis de Villanueva, se (1996: 183) expresa lo siguiente:

...tener cuerpo de mujer en una sociedad altamente dicotomizada por la diferenciación de géneros es un factor condicionante para el proceso de identidad del individuo; utilizar una terminología muy exclusiva de ciertos grupos profesionales sirve para ubicar socialmente a los individuos. Estas dos realidades están presentes en todas las situaciones, y actúan como necesarias para que el individuo participe de los procesos de objetivación y socialización de la cultura referencial en la que se encuentra inscrito. Estas realidades interactúan permanentemente como medios de percepción y de expresión individual de la cultura referencial.

En consecuencia, con esta propuesta, el cuerpo y el lenguaje son procesos relacionales duales en la construcción de las identidades sexuales de la mujer: 1. Ambos son construidos en el contexto de los procesos de reflexión de la cultura referencial, 2. Se construyen a sí mismos como significantes de la cultura referencial en el proceso de objetivación, en la expresión y en la virtualización del futuro. Se debe tener presente que cada lengua articula y organiza el mundo de diferentes maneras a partir de las relaciones específicas entre los significados y significantes de sus signos. Así como cada lengua nombra, cada cultura realiza su propia simbolización de la diferencia entre los sexos y engendra múltiples

versiones de una misma oposición: hombres/mujer, masculino/femenino (Lamas, 2002).

Es a través del lenguaje donde se articulan los discursos sobre la sexualidad, tanto masculina como femenina, Lamas (2002: 55) dice que:

El lenguaje posee una estructura que está fuera del control y de la conciencia del habitante individual, quien, sin embargo, hace uso de esta estructura presente en su mente: unas unidades de sentido, los *signos*, dividen y clasifican el mundo, y lo vuelven inteligible para quienes comparten el mismo código.

El control del lenguaje, del vocabulario, de los significados, es de gran importancia para los grupos dominantes. El discurso público es por definición el locus del lenguaje dominante (lo que no es público, relegado, desprestigiado, no es un lenguaje de mercado) (Villanueva, 1996), y este discurso público ha estado, y aún está, controlado por el hombre. El uso del discurso público para la mujer se ha limitado fundamentalmente a un carácter privado. El discurso público, y por tanto el control del lenguaje es una de las fuentes de mayor caudal para la construcción de la propia identidad, como señala Spender (1991: 106)

Dado que el lenguaje es una fuerza de tal influencia en la configuración de nuestro mundo, es obvio que aquellos que tienen el poder para generar símbolos y sus significados se hallan en una situación privilegiada y sumamente ventajosa. Ellos tienen, al menos, el potencial para ordenar el mundo de modo que se adapte a sus propios fines, el potencial de construir el lenguaje, una realidad, un cuerpo de conocimiento en el cual ellos son figuras centrales, el potencial de legitimar su primacía y de crear un sistema de creencias que esta más allá de cuestionamiento (de tal suerte que su superioridad es ‘natural’ y ‘objetivamente’ comprobada) [...] En este orden del sistema patriarcal este potencial ha sido llevado a cabo.

El uso del lenguaje en las relaciones de género/sexuales, muestra que se ha desarrollado una simbología más rica para conceptos relativos a la sexualidad masculina, que para los de la femenina. Villanueva (1996: 230) expresa que la semántica y la semiología, a través del estudio de los significados latentes (no autoconscientes) y manifiestos (intencionales/conscientes), los cuales el individuo construye en el uso del lenguaje, tal como la sexualidad de la mujer socialmente simbolizada, objetivada, construida e interpretada/experimentada en las sociedades occidentales.

2.2.2. El discurso como herramienta normalizadora de la sexualidad femenina.

Como se estableció en el apartado 2.1.2, la doble moral se sustenta sobre una relación desigual entre mujeres y hombres, ya que las normas sociales para los hombres son más laxas que para las mujeres. Este régimen de sexualidad delimita las experiencias que las mujeres tienen o puedan tener con su cuerpo concebido como un producto social, mediante el cual los individuos se expresan y aprehenden el mundo, y también como el sitio donde se objetivaban los valores y normas referentes a la sexualidad. Bourdieu (1998: 83) expresa lo siguiente:

Todo, en la génesis del hábito femenino y en las condiciones sociales de su actualización, contribuye a hacer de la experiencia femenina del cuerpo el límite de la experiencia universal del cuerpo-para-otro, incesantemente expuesta a la objetividad operada por la mirada y el discurso de los otros.

La construcción de la sexualidad femenina termina siendo estructurada por lo social a través de los sistemas simbólicos, los cuales son parte de la socialización y estos hacen que los roles, los posicionamientos, los estereotipos, los valores, etc., sean parte de la naturaleza humana.

La novedad y particularidad que define el discurso moderno sobre la sexualidad es la de relacionar y regular el sexo dentro de un modelo integral, con una serie de fenómenos tales como el género, la religión, la moral, la situación económica, la educación, las etapas de la vida, etc. Villanueva (1996: 39) explica que en la medida que la mujer comienza a ser el centro de atención de las políticas sobre reproducción, moralidad, familia, demandas de los hombres, etc., las consecuencias para las mujeres serán numerosas y significantes en términos de:

- **Las relaciones de género:** las mujeres estarán sometidas al criterio y decisión de los hombres, sujetas al ámbito de la familia, sin capacidad de decisión y sin autonomía económica ni psicológica.
- **La sexualidad de la mujer:** la sociedad contempla a las mujeres como subcomplementos de las necesidades de los hombres (la capacidad de la mujer para el placer se definió como un signo de promiscuidad).
- **Los roles de género:** la familia era considerada la mayor, y casi exclusiva, responsabilidad de la mujer. Las actividades familiares y domésticas la apartaban del acceso a la educación en iguales

condiciones que los hombres. Su parcela de poder se vio por tanto reducida.

- **La identidad:** la personalidad de la mujer y su sentido de individualidad se constituyen precisamente como la ausencia de contenidos autónomos, su ser se concreta en un “ser para los demás”.

La sexualidad es descrita en el análisis de Foucault (1979) como la progresión de ciertas características discursivas, definidas en un proceso que muestra un patrón cambiante, en correlación con modificaciones en las relaciones entre la intención de poder - la organización jerárquica de las fuerzas sociales-, el placer, y el sexo. La sexualidad aparece más bien como una vía de paso para las relaciones de poder, particularmente densa, entre hombres y mujeres. Foucault (1979: 97) explica que en las relaciones de poder la sexualidad no es el elemento más inerte, sino más bien uno de los que están dotados de la mayor instrumentalidad: utilizable para el mayor número de maniobras y capaz de servir de apoyo, de bisagra, a las más variadas estrategias.

Estas estrategias de poder en el discurso de la sexualidad se aplican con el fin de normalizar la sexualidad femenina, ya que ella posee la capacidad biológica de reproducirse. Robinson (1984: 251) cree que la sexualidad femenina, en todas sus facetas, por importante que sea subjetivamente, está interpenetrada por la reproducción de la especie y, por consiguiente, la reproducción del mundo. El control de nuestras mentes, como sexo, es una necesidad económica.

2.3. La sexualidad y las revistas

En el presente apartado se ofrece una mirada de cómo se aborda el tema de la sexualidad en las revistas femeninas, entendiendo que este medio fue uno de los primeros que incorporó contenidos editoriales sobre sexualidad de manera abierta y explícita, ampliando el rango de imágenes disponibles, abriendo fronteras sobre lo que antaño era considerado apropiado para cada género y dando importancia a la autoadministración de la sexualidad (McRobbie, 1999). En las revistas se manifiesta la pretensión de enseñar cómo desempeñarse sexualmente, cómo administrar el sexo, limitando la libertad de las mujeres (Tyler, 2004).

El sexo ha dejado de ser un tema tabú en las publicaciones femeninas; se habla de relaciones sexuales, de las posturas más placenteras para la mujer, de mantener relaciones con más de una persona -sin importar el sexo de la misma-, de homosexualidad... como bien señala Plaza (2005: 89) la sexualidad se ha introducido entre los contenidos de las revistas poco a poco. Así mientras que antes no se concebía el amor fuera del matrimonio y solo tenía el objetivo de tener hijos, criarlos y educarlos, en la actualidad se habla con bastante soltura y naturalidad de las relaciones sexuales fuera del mismo, de infidelidad, de parejas liberales... De modo que, como señala Gallego (1990:91), se pasa del amor romántico al “furor uterino”, una mujer liberada sexualmente, lejos de la concepción tradicional que une sexo y maternidad, que ha pasado de tener una vida sexual pasiva a frenética.

A este respecto McRobbie (1998: 271-272) señala los años 90 del pasado siglo XX como la década en la que comienzan a configurarse los contenidos sexuales en las publicaciones femeninas, por varias razones. En primer lugar, porque el contenido sexual vende, es una materia novedosa en la construcción de la identidad de la mujer y, en segundo, porque el tono irónico con el que se trata el tema lo aleja de la tradicional visión del sexo como algo impuro.

Por otro lado, Gil (2007: 192) explica que el general de los contenidos de las revistas femeninas posee inconsistencias, ya que dentro de estas publicaciones conviven varios discursos a la vez. No obstante, las secciones de sexo y consejos emocionales toman una mayor importancia. Específicamente, en las secciones de sexo la incongruencia abunda. En el análisis realizado por la autora en las revistas *Cosmopolitan*, *Marie Claire* y *Glamour* señala que existen tres tipos de discursos. El primero se enfoca en complacer al hombre, el cual se encuentra conectado a un segundo discurso, en que se presenta una especie de “frontera sexual”, donde supuestamente lo peor que le puede pasar sexualmente a una mujer es quedarse “atrapada en una sola ruta”, es decir, este discurso impulsa a salir de zona de confort y probar nuevas cosas consideradas tabú, ya sea ver pornografía con la pareja, probar juguetes sexuales o probar el sexo anal. El tercero sería un discurso feminista o postfeminista sobre la sexualidad; la autora explica que este discurso tiene como objetivo empoderar a la mujer y decirle a su pareja lo que le gusta o desea en el sexo y sólo hacer cosas donde la mujer se sienta cómoda.

Pero, aunque podría pensarse que las revistas femeninas de la actualidad se convierten en estandartes de una verdadera liberación sexual de la mujer, la

realidad es que al final en la mayoría de los casos se trata de una simple fachada o apariencia y la libertad sexual de la mujer se haya sometida y vinculada a la del hombre (Gómez, 2015). De modo que como mantiene McRobbie (1988: 272-273):

Esa nueva sexualidad puede acabar en una mera disposición hacia un espectador masculino interesado y, además, en muchas ocasiones la construcción de una identidad femenina que adopta el sexo en igualdad de condiciones que el varón invoca fuertemente una supuesta cultura femenina universal, consagrada a la belleza, la moda y el cuerpo. ¿Viejas tiranías con nuevos contenidos?

En sí, podemos comprender que las revistas femeninas conviven en un mundo de contradicciones, donde lo que se busca en realidad es complacer a la pareja, más que buscar el placer propio.

Capítulo 3: El concepto del amor romántico

El amor es la relación interpersonal más íntima. Surge tras una fase de enamoramiento recíproco, debido principalmente al desarrollo de un extraordinario grado de intimidad. En él confluyen el compromiso, el apoyo emocional y material, las auto revelaciones recíprocas, la sensación de penetración, la complementariedad de necesidades, la comprensión mutua, la comunicación íntima abierta, receptividad, respeto, valoración del otro, y la capacidad humana para compartir con sus semejantes (Yela García, 2002)

3.1. ¿Qué se entiende por amor romántico?

En este capítulo, se desarrollará el concepto de amor romántico, desde la mirada de la afectividad colectiva; es decir, como una emoción que es construida socialmente, configurada desde lo colectivo que surge a partir de variables históricas, sociales y culturales particulares, así como las funciones sociales y efectos políticos que conlleva. Para efectos de este trabajo, se cree necesario realizar un recorrido respecto de cómo ha sido conceptualizado y teorizado el amor romántico como una construcción cultural.

Antes de entrar en mayor profundidad sobre lo que se entiende por amor romántico y su rol en la cultura, es necesario llevar a cabo una definición previa, aunque sea breve, sobre amor y romántico. Si recurrimos a las definiciones de ambos conceptos en el Diccionario de la Real Academia, se puede observar que es escaso el valor que se le otorga a ambos. En este sentido, la única acepción cercana al significado que interesa en este trabajo es la siguiente: 1. Amor: sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser; 2. Romántico: perteneciente o relativo al romanticismo o a sus modos de expresión.

A lo largo de la historia una variedad de disciplinas ha intentado definir, conocer la naturaleza, el origen y características del amor (Regan, 2008). Las formas de comprenderlo y definirlo son múltiples, lo cual da cuenta de la complejidad de este fenómeno y de la imposibilidad de una definición única que lo considere desde sus distintas aristas y en la cual no estén implicados elementos históricos y culturales.

Desde el ámbito de la filosofía Erich Fromm (1959: 19) explica en su obra *“El arte de amar”* que el amor es una actividad, no un afecto pasivo; es un estar continuado, no un súbito arranque. En el sentido más general, puede describirse el carácter activo del amor afirmando que “amor” es fundamentalmente dar, no recibir. Sumado al elemento de dar, el carácter activo del amor se vuelve evidente en elementos básicos, comunes a todas las formas de amor, los cuales son: cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento.

De esta forma comprendemos que Fromm (1959), concibe el amor como una acción de dar hacia otra persona, superando de esta forma nuestra dependencia y la omnipotencia narcisista para dar paso al deseo de explorar a los demás. El amor, bajo la lógica de Fromm (1959), se manifiesta en distintas formas, es decir, existe el amor entre padres e hijos, el amor maternal, el amor fraternal, el amor a sí mismo, el amor a Dios, el amor erótico; siendo este último el que nos interesa, ya que según Erich Fromm (1959) esta es la forma más engañosa que existe del amor, ya que se confunde fácilmente con la experiencia de enamorarse o amar, pero no lo es. Se puede decir que es simplemente el acto de superar el aislamiento del ser humano mediante el contacto sexual.

Desde la psicología, el amor romántico ha sido estudiado principalmente desde las perspectivas biológicas, cognitivas y sociales (Martínez, 2004), así como ha sido comprendido también como una actitud, una emoción, una conducta o una disposición motivacional (Ferrer, Bosch, Navarro, Ramis y García, 2008; Luz Esteban, 2011; Valdivia, 2014). A la vez, han existido múltiples intentos por clasificar el amor romántico como un modo de comprenderlo y distinguirlo de otras experiencias amorosas como el cariño, el amor maternal o la amistad. Numerosos estudios han intentado describir y enumerar las características del amor, pero en general son descripciones vagas y difusas. Dichos intentos de descripción y enumeración dan cuenta de las dificultades y limitaciones del lenguaje y la abstracción para caracterizar la complejidad de este fenómeno (Tapia y Molina, 2015).

Desde la perspectiva biológica, se puede entender el amor, ya sea a partir de la teoría de las emociones y las relaciones fisiológicas y cognitivas que lo acompañan; a partir de la teoría del apego y la necesidad de cuidado y supervivencia; a partir de las perspectivas evolutivas darwinianas vinculadas a la sobrevivencia y mantenimiento de la especie; o desde las perspectivas

neuroquímicas que explican los “síntomas del amor” (Martínez, 2004). Si bien es verdad que ocurren cambios fisiológicos al enamorarse, explicar el amor a partir de dichos cambios es darle un carácter mecánico, determinista, natural y universal que lo limita como fenómeno y le otorga un carácter individual, involuntario y privado, obviando los elementos sociales y culturales que participan en su desarrollo y manifestación (Martínez, 2004). Sin embargo, merece la pena destacar que, pese a que el amor no se reduce a la corporalidad, no es posible olvidar que es un fenómeno encarnado, en tanto el cuerpo y la mente forman una unidad interconectada (Tapia y Molina, 2015). Las emociones son (en parte) experiencias corporales, pero no pueden separarse de los contextos socioculturales en que se encuentran (Belli, Harré, Iñiguez, 2009). Las emociones para ser externas no son solo un enunciado, sino una *performance* corporal completa (Belli, 2009).

En relación con las corrientes que revelan el medio social, se considera el amor romántico como un fenómeno ideológico, social y cultural que refleja ciertas reglas sociales, instituciones económico-políticas y consideraciones religiosas entre otras (Martínez, 2004). Desde este mismo enfoque social de análisis, Tania Rodríguez (2012) propone cuatro visiones teóricas para acercarse a los estudios relativos al amor: socio-estructural, cultural, sociohistórico y de crítica social.

El estudio de las estructuras sociales y el amor parte del supuesto de que el amor influye sobre la estructura social ya las sociedades tienen distintas formas de controlar el amor y la sexualidad. Por ejemplo, a través de la existencia de normas para la elección de pareja que están orientadas a mantener la estratificación social (Rodríguez, 2012). Quienes estudian el amor desde esta perspectiva, consideran que el amor tiene efectos tanto macro como microsociales y que las relaciones amorosas las determinan las estructuras, más que las normas culturales (Rodríguez, 2012).

El estudio del amor como una construcción cultural releva la importancia de comprender la determinación cultural y lingüística del concepto “amor”. Dentro de este grupo de investigaciones se encuentran, por ejemplo, los estudios de las metáforas del amor, los estudios sobre la cultura del amor, sus esquemas de creencias y los estudios sobre los relatos e historias amorosas (Rodríguez, 2012).

Dentro del enfoque de estudio de las transformaciones socio históricas del amor destacan las siguientes investigaciones, que proporcionan definiciones de lo

que se entiende por amor. Bourdieu (1998: 135), ofrece la siguiente reflexión sobre el amor:

El amor puro, ese arte por el arte del amor, es una invención histórica relativamente reciente, como arte por el arte, amor puro del arte con el que está relacionado, histórica y estructuralmente. Es indudable que sólo aparece rara vez en su forma más acabada y, límite casi nunca alcanzado - se habla entonces de amor loco -, es intrínsecamente frágil, porque siempre está asociado con unas exigencias excesivas, unas locuras [...] e incesantemente amenazado por la crisis que suscita el retorno del cálculo egoísta o el simple efecto de la rutina.

Por otro lado, Herrera (2013: 9) proporciona la siguiente definición:

El amor es un fenómeno social, biológico y político y es universal, pues no es exclusivo de la especie humana. Se quieren los animales, nos queremos los humanos: las madres y las hijas, los abuelos y los nietos, las tías y las sobrinas, los hermanos, las primas, las amigas, los compañeros de lucha, las vecinas del barrio, los amantes clandestinos, los matrimonios felices, las pandillas, las cuadrillas, las bandas de música, los miembros de los equipos de fútbol, los actores y actrices de un montaje teatral. Queremos a la gente de los grupos con los que hemos compartido fiestas interminables, o veranos inolvidables. Queremos a nuestros compañeros del colegio y de la universidad, a gente con la que hacemos deporte, con la que compartimos nuestra pasión por el rock o la astronomía.

El concepto del amor romántico (AR) es un producto cultural, idealizado y mitificado (Herrera, 2013). Este aspecto del amor es lo que nos interesa abordar en el presente capítulo, su dimensión cultural y el papel que juega en la formación de roles entre mujeres y hombres.

Lagarde (2005: 259) señala que en la visión feminista el amor es histórico - está condicionado por las épocas y las culturas - está especializado por géneros - tiene normas y mandatos diferentes para los varones y las mujeres - y va de la mano con el poder. El vínculo entre el poder y el amor es central en la visión feminista del amor.

Siguiendo la misma línea de pensamiento, Bosch (2007:19) sostiene que el amor es una construcción cultural y cada periodo histórico ha desarrollado una concepción diferente del amor y de los vínculos que deben existir o no entre el matrimonio, el amor y el sexo. Bosch señala que en las sociedades occidentales modernas una de las instituciones básicas, como es la familia, se fundamenta en el matrimonio y éste, a su vez, en el amor romántico.

Estudiar el amor no es tarea fácil, Esteban (2011), cree que se debe hacer una diferenciación de dos niveles de realidad que se suelen entremezclar y cuyo solapamiento tiene consecuencias adversas, por el riesgo de etnocentrismo y

generalización: el amor como potencial humano universal, por una parte, y la construcción cultural que en un contexto geográfico, histórico y social determinado se hace del amor o, más en general, de las emociones. Por otro lado, Estaban (2011: 42) aporta la siguiente definición de amor, como una capacidad universal:

El amor como capacidad universal sería una forma de interacción y vinculación que comporta la idealización y erotización del otro, y el deseo de intimidad y de durabilidad de la relación. Una interacción que, como cualquier acción social e individual, involucra al cuerpo, ya que se compone de sensaciones, percepciones, expresiones, movimientos, gestos, actitudes, sentimientos, miradas, que articulan tiempos pasados y presentes y hablan de futuro.

Hasta el momento se han expuesto diferentes definiciones de lo que se comprende que es amor. Para términos específicos de la presente investigación, se concebirá el amor como una categoría sociocultural que va cambiando a través de la historia y se concibe de distintas formas según la cultura que se está estudiando. Por ende, entendemos que el amor es una mezcla de instintos, emociones, normas, prohibiciones y mitos bajo los cuales subyacen las creencias y las cosmovisiones que los grupos de poder político y económico trasladan a través de la cultura (Herrera, 2013).

Cuando se habla de amor es habitual hacer referencia al concepto de romanticismo o amor romántico. Un tipo de ideología cultural que, aunque ha adoptado formas diferentes dependiendo de ámbitos científicos y artísticos, de contextos sociales y culturales, tiende aquí y ahora a enfatizar el amor por delante de otras facetas humanas para subrayar el amor-pasión frente al resto; lo cual incita a la búsqueda de la trascendencia, incluso de la felicidad a través del amor, y se convierte así en la modernidad en un sustituto de la religión; lo cual vincula la pasión a la tragedia y la muerte, y otorga el máximo valor a cualquier proceso amoroso que implique superar dificultades (Esteban, 2011).

Siguiendo la misma línea del pensamiento del amor romántico Herrera (2013: 10) mantiene que el “capitalismo romántico” consiste en que construimos nuestra cultura amorosa bajo los principios y valores del sistema. De esta forma, el amor romántico es una configuración emocional e identitaria, que jerarquiza las distintas interacciones amorosas donde el amor sexual o de pareja queda absolutamente encumbrado y entra en tensión con otros tipos de amores (como el materno filial), lo que posibilita a su vez la consolidación de un determinado orden social, habitualmente desigual (Esteban, 2011).

Por ende, cabe destacar que en la presente investigación se comprenderá “amor” como un fenómeno multidimensional, en el cual participan distintos niveles de la realidad social, asumiendo que en el amor se incorporan aspectos afectivos corporales, discursivos, ideológicos, socioculturales y económicos (García y Montenegro, 2014; Schäfer, 2008). En este sentido, no inclinamos por la definición realizada por García y Montenegro (2014: 67):

Nos referimos al amor romántico como un fenómeno situado social e históricamente, una ideología que se concreta en experiencias semiótico-materiales encarnadas. Es decir, que relaciona aspectos simbólicos (discursos, narrativas, imágenes), materiales y afectivas que siempre pasan por el cuerpo.

3.1.1. El amor romántico a lo largo de la historia de occidente.

En cada periodo histórico se ha desarrollado una particular forma de entender el amor, el sexo, la pareja, el matrimonio (Barrón, Martínez-Íñigo, De Paul y Yela, 1999; Riviere, 2012). Actualmente son tratados como fenómenos enlazados, sin embargo, esto no siempre ha sido así. Hoy existe un consenso general que establece que la felicidad en pareja radica en el acto de amarse profundamente, de haberse elegido sin ninguna presión externa, de haberse colocado en lo más alto de sus prioridades y haber puesto la relación por sobre cualquier otro vínculo (Coontz, 2005). Además, se cree que no deben permitir que la familia y otros parientes políticos interfieran en la relación, que deben ser buenos amigos, compartir sus intimidades, expresar su afecto abiertamente, hablar de sus problemas y guardarse fidelidad sexual (Coontz, 2005). Sin embargo, este conjunto de expectativas es histórica y excepcional.

Como institución, al menos en Occidente, el matrimonio concertado es anterior al matrimonio por amor y a las exigencias de la pasión sexual (Arnold, s.f). Citando a Beneyto (1993), en las civilizaciones arcaicas existía un poder preponderante de lo femenino ligado a la fertilidad y a la vida de los sujetos. Esta unión no era en pareja, sino uniones grupales en donde el enlace no era poligámico. En la medida que los varones van adquiriendo mayor poder se van formando nuevas formas de relación en las cuales se van sustentando la monogamia y la familia patriarcal, jerarquizada y politizada. Las uniones monogámicas no solo dan paso a la posterior institución del matrimonio, sino que también cumplen un rol pacificador y de alianza entre grupos por medio de la exogamia. Aspillaga (2016: 43), afirma que existen distintas explicaciones

relativas al establecimiento de la monogamia: desde la línea marxista ésta se vincularía con el surgimiento de la propiedad privada; mientras que otras autoras plantean que es consecuencia de la elección que realiza el varón de entre las mujeres disponibles. Brigitte Vasallo (2019) explica que existen tres características básicas que definen la monogamia: jerarquía, exclusión y confrontación. Esta forma de relacionarse entre nosotros que el sistema monógamo nos enseña e impone se extiende más allá de las relaciones sexuales-emocionales para generar un conjunto completo de ideas a través del cual construimos todas nuestras agrupaciones sociales. Es el pensamiento monógamo que estructura la nación.

En la antigua Grecia las relaciones afectivas, heterosexuales y homosexuales, estaban relacionadas con la esfera sexual y separadas del matrimonio, en donde solo la mujer debía ser fiel y el sexo tenía como finalidad la reproducción (Barrón et al., 1999). Platón describe el amor como una tendencia a complementarse; el ser humano estaría incompleto y con el otro vendría a lograrse su completitud. Platón llamaba “Ágape” a una forma de amor desinteresado, centrado en la bondad y la espiritualidad, más que en lo físico o sexual. Es por ello que hablamos de “amor platónico”, donde queda excluida la sexualidad (Espina, 1996).

Si bien en el Imperio Romano el placer fue erótico, también estuvo desligado del matrimonio (Barrón et al., 1999) y fue durante esta época que se iniciaron los ritos nupciales, los cuales podían ser de carácter religioso, civil o naturales (relaciones maritales aceptadas como hábito) (Beneyto, 1993).

Con la llegada del cristianismo se revela una forma de amor donde lo sexual está vetado, acentuándose aspectos del Ágape, lo que facilita que las personas se entreguen a comunidades espirituales (Espina, 1996). En términos generales se puede decir que hasta la Edad Media no existió una legislación relativa al matrimonio, pero en la antigüedad los filósofos estoicos comenzaron a crear el fundamento moral matrimonial, tomado después por los cristianos para elaborar el derecho eclesiástico o canónico (Hipp, 2006).

En la Edad Media se va sacralizando la idea de matrimonio y, por lo tanto, tiene lugar una progresiva des-sexualización del amor (Beneyto, 1993). En la alta Edad Media, amor, matrimonio, y erotismo eran entidades independientes que se satisfacían separadamente (Barrón et al., 1999). Entre los aristócratas europeos de los siglos XII y XIII, el adulterio llegó a idealizarse como la forma más elevada de

amor y era común, en todas las clases sociales, la distinción entre amor y matrimonio (Coontz, 2005).

En el siglo XIII, la bendición, que anteriormente daban los padres a la pareja, queda en manos de los sacerdotes que son quienes recogen y sustituyen el poder del patriarca (Beneyto, 1993). En la medida que aumenta el poder de la iglesia cristiana, las leyes civiles van incorporando las órdenes eclesiásticas (Beneyto, 1993). A fines de la Edad media, en el Concilio de Trento, se fija la normatividad matrimonial reconociendo la importancia del matrimonio cristiano, fijando ritos, regulaciones y otorgándole un carácter sacramental e indisoluble (Hipp, 2006; Beneyto, 1993). Es a partir de este Concilio que se comienza a llevar a cabo un registro de matrimonios, antecedente del que luego crearían las leyes civiles (Beneyto, 1993).

En el pasado, el intercambio material era una característica del matrimonio (Beneyto, 1993). Existían distintas formas como las *arras sponsalicia* (que era una garantía material del acuerdo de matrimonio), el *ajuar* de la novia para preparar las nupcias, o la *dote* (el patrimonio que la novia debía dar al futuro esposo) (Beneyto, 1993). Desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII, el matrimonio de conveniencia coexiste con el amor romántico extramarital (que no era de carácter sexual y cuyo origen era el amor cortés medieval) (Barrón et al., 1999). Es en el siglo XVIII que se comienza a vincular el amor a la relación conyugal, cuyo sustento hasta entonces era económico y social (Corona y Rodríguez, 2000). Es en esta época que lo afectuoso y lo espiritual predominan por sobre lo sexual; el amor romántico está desligado de la pasión/sexualidad, que queda como una forma de amor fuera del matrimonio (Corona y Rodríguez, 2000).

En el siglo XIX se populariza el matrimonio que hasta esa época era común solo en las clases poderosas, que requerían legalizar contractualmente su patrimonio (Herrera, 2013). En la medida que el matrimonio deja de ser por conveniencia, aumenta la relevancia del amor romántico y la aspiración de intimidad en las relaciones (Herrera, 2010). La centralidad social de amor romántico crece en el siglo XIX con la revolución industrial y el auge del capitalismo; durante este periodo el amor pasa a ser un valor cultural y el ideal para las bases del matrimonio (Martínez, 2004). En este siglo el amor se asoció a la reproducción, se fijó en el espacio concreto del hogar, se ritualizó por medio de las bodas, se perpetuaron las normas morales cristianas y se consolidaron las

estructuras sociales que presentaban el matrimonio y la familia patriarcal como instituciones “naturales” (Herrera, 2013). En esta época, comienza una corriente que se consolida en el siglo XX que vincula por primera vez el amor, el matrimonio y la sexualidad; a partir de la cual el amor romántico pasa a ser normativo, hasta considerarse la razón fundamental para mantener relaciones matrimoniales, y estar enamorado/a pasa a ser la razón para formar y establecerse en pareja (Ferrer, Bosch y Navarro, 2010; Barrón et al., 1999).

Con la aparición del amor romántico se construye la figura del hogar que requiere de cuidados y surge la representación de la madre como la figura central que debe proporcionarlos (Corona y Rodríguez, 2000). El amor romántico queda asentado en la figura del matrimonio con la división sexual del trabajo y requerimientos de perdurabilidad (Corona y Rodríguez, 2000).

Cabe destacar que la familia, centrada en la pareja conyugal, pasa a ser un espacio cargado de emocionalidad en la medida que los lazos comunitarios se debilitan (Esteban y Távora, 2005). El amor como componente de intimidad habría acompañado los procesos de secularización y pérdida de trascendencia, otorgándose a través de él el sentido y cohesión social que se habían perdido (Esteban et al., 2005).

Posteriormente con el desarrollo de la clase media y la globalización de los medios de comunicación de masas, el romanticismo se extiende mundialmente, principalmente a través del cine (Herrera, 2010). El amor romántico pasa a ser presentado como el estado civil/amoroso ideal cuyo fin “lógico” es la formación de una familia nuclear (Herrera, 2013). Cabe destacar que en la medida en que el amor se constituye en una razón para casarse y surge la expectativa de que sea un vínculo satisfactorio, también se abre la posibilidad de socavar su estabilidad como institución, pasando a convertirse en el lazo más optativo y frágil (Coontz, 2005). Tan pronto como se impone el ideal del matrimonio por amor y de intimidad para toda la vida, las personas comienzan a exigir su derecho a divorciarse (Coontz, 2005). Si bien separarse o romper la unión es algo común en la humanidad, el divorcio es un fenómeno con una historia reciente que, al igual que el matrimonio, surge como una forma de distribuir legalmente el patrimonio (Herrera, 2013). En este sentido, el divorcio suele ocurrir con más frecuencia en parejas que poseen más bienes económicos que en aquellas que no los poseen, debido a la

imposibilidad de muchas parejas de subsistir materialmente si no están juntas (Herrera, 2013).

Cabe destacar que para Giddens (1995) el amor romántico ha evolucionado en el último siglo hacia el denominado “amor confluyente”, siendo este último el que operaría actualmente en occidente. Este amor se sostendría en las que Giddens llama “relaciones puras”, basadas en un mutuo acuerdo de duración según la satisfacción de sus miembros (Corona y Rodríguez, 2000). Sus planteamientos en torno a una relación igualitaria han sido criticados por quienes lo consideran una racionalización optimista que no considera los efectos de género y que es más bien normativa que real (Esteban et al., 2005; Castrillo, 2013).

De acuerdo con Herrera (2009), el actual modelo de amor romántico se encuentra basado en la hegemonía patriarcal cristiana, donde la heterosexualidad y la monogamia son consideradas como lo normal. A su vez, actualmente se plantea que deben poner al otro en primer lugar, pero cabe destacar que en muchas sociedades no occidentales el matrimonio no ocupa el nivel más alto de la jerarquía en relaciones significativas, pues las lealtades y conexiones más profundas son hacia la familia de origen (Coontz, 2005).

Como se puede identificar de acuerdo con lo ya señalado, la unión entre amor romántico, pareja, matrimonio y sexualidad no es atemporal y ha estado influida históricamente en occidente por elementos religiosos y productivos.

3.1.2. La construcción sociocultural del amor romántico.

Como se ha venido estableciendo a lo largo del presente capítulo, el amor romántico es una construcción sociocultural, señalando que es el romanticismo quien moldea nuestro ideal de amor erótico, analizado como un producto cultural occidental que ha experimentado una expansión de carácter mundial, principalmente gracias a la industrialización de la cultura, primeramente, y al proceso de la globalización cultural (Herrera, 2010).

El amor de pareja, impregnado de romanticismo, es el gran tema de todos los productos culturales de una sociedad de masas; no obstante, no se puede dejar de preguntar ¿Cómo se construye socialmente este concepto de amor romántico? Una respuesta sería a través del lenguaje, Herrera (2013: 9) explica que:

A través del lenguaje, de las bromas, de las preguntas que nos encajan en reducidas respuestas. No solo los chistes, también los refranes, los dichos

populares, las canciones, y las bromas morales van creando una imagen precisa de lo que es o debe de ser el amor romántico. Para ello, las sociedades discriminan entre lo que consideran correcto o incorrecto, normal o anormal, y lo convierten en un valor universal, de origen divino.

La labor de crianza y educación, la socialización, la internalización de las normas es la primera etapa de integración a la sociedad. Es a través de las normas que las niñas y los niños aprenden pronto lo que es “natural”, lo que es “normal” y lo que se considera como una aberración o escándalo social. Estas normas se van creando bajo una ideología. Se debe tener presente que cada sociedad tiene su propia ideología, sus costumbres, sus tradiciones, su filosofía, su arte, su propia cultura. En el caso de la cultura occidental la ideología envolvente que configura nuestra sociedad es el patriarcado (Herrera, 2013).

El amor romántico es patriarcal porque está construido bajo la lógica del pensamiento binario que divide la realidad en dos grupos opuestos, lo masculino versus lo femenino. Se nos educa bajo la premisa de que hombres y mujeres somos diferentes y complementarios, se nos enseña a adquirir unos determinados roles según al grupo que se pertenezca. Herrera (2013: 11) expresa que:

El romanticismo patriarcal en que nos relacionamos en base a jerarquías de afecto (las mujeres podemos ser la señora esposa/la otra/la puta, los hombres pueden ser esposos, amantes/clientes), y a los privilegios de género que nos sitúan a unas por debajo de los otros. Nuestro modelo amoroso por excelencia es heterosexual con una clara orientación reproductiva, pues la homofobia es el mayor distintivo del patriarcado, que cree que el placer es pecado, y más grave en el caso de las mujeres.

Esta construcción cultural de la ideología romántica o del pensamiento amoroso como establece Esteban (2011) posee una particular forma de entender y practicar el amor, que surge en la modernidad y va transformándose y reforzándose hasta nuestros días. Una configuración simbólica y práctica que influye directamente en la producción de símbolos, representaciones, normas y leyes, y orienta la conformación de las identidades sociales y genéricas, los procesos de socialización y las acciones individuales, sociales e institucionales. En este modelo emocional hegemónico se produce una construcción y una expresión cultural de las emociones que tiende a enfatizar el amor por delante, no solo de otras emociones, sino también de otras facetas humanas (solidaridad, justicia, libertad, etc.) y que se convierte en una forma dominante de representar lo humano, que se aplica de distintas maneras a mujeres y a hombres (Esteban, 2011).

Tanto Herrera (2013) como Esteban (2011) explican que, en la construcción de las emociones en el marco amoroso, hombres y mujeres sentimos y vivimos emociones de formas distintas, donde la mujer entra en un estado de total dependencia y de subordinación.

En una investigación realizada por Bosch (2007) se expone una lista inspirada en la investigación de Ferreira (1995: 27), donde se recogen las ideas que aparecen como más características de lo que el amor romántico implicaría para los miembros de la pareja:

- Entrega total a la otra persona.
- Hacer de la otra persona lo único y fundamental de la existencia.
- Vivir experiencias muy intensas de felicidad o de sufrimiento.
- Depender de la otra persona y adaptarse a ella, postergando lo propio.
- Perdonar y justificar en nombre del amor.
- Consagrarse al bienestar de la otra persona.
- Estar todo el tiempo con la otra persona.
- Pensar que es imposible volver a amar con esa intensidad.
- Sentir que nada vale tanto como esa relación.
- Desesperar ante la sola idea de que la persona amada se vaya.
- Pensar todo el tiempo en la otra persona, hasta el punto de no poder trabajar, estudiar, comer, dormir o prestar atención a otras personas menos importantes.
- Vivir sólo para el momento del encuentro.
- Prestar atención y vigilar cualquier señal de altibajos en el interés o el amor de la otra persona.
- Idealizar a la otra persona no aceptando que puede tener algún defecto.
- Sentir que cualquier sacrificio es positivo si se hace por amor a la otra persona.
- Tener anhelos de ayudar y apoyar a la otra persona sin esperar reciprocidad ni gratitud.
- Obtener la más completa comunicación.
- Lograr la unión más íntima y definitiva.
- Hacer todo junto a la otra persona, compartirlo todo, tener los mismos gustos y apetencias.

A través de una organización binaria de los roles que deben seguir mujeres y hombres en la cultura del amor romántico, se tiene como objetivo el mantenimiento del orden social. En este sentido se puede afirmar que la ideología y el poder atraviesan los fenómenos amorosos, de modo que existen amores normativos o hegemónicos, y amores heterodoxos, ilegales, alternativos, o subversivos (Herrera, 2010).

En la obra de Herrera (2010: 114-116) se hace referencia a la obra de Yela García (2002), donde enumera los principales factores sociales y económicos que influyen en la construcción del fenómeno amoroso y que al mismo tiempo ayuda a sustentar los roles entre mujeres y hombres:

- La organización política.
- La organización económica: dentro de este punto la autora hace referencia de las relaciones amorosas desde una perspectiva económica propuesta por Engels, el cual situó en el inicio de la propiedad privada la regulación de las costumbres sexuales. El objetivo fue lograr la exclusividad sexual femenina como modo de asegurarse que el patrimonio pasaba del esposo a los hijos; objetivo que, por otro lado, se ha logrado a medias, vista la importancia del adulterio en todas las sociedades.
- La organización familiar.
- Los medios de comunicación.
- El proceso de socialización.
- Los roles sociales dominantes: que se transforman en el papel del enamorado y la enamorada, el novio, la esposa, el marido.
- Los estereotipos de rol de género.
- Las normas sociales sobre las relaciones amorosas
- Las expectativas sociales.
- Los usos y costumbres sociales.
- El estereotipo sociocultural del amor romántico.
- Los tabúes sexuales y afectivos.
- Las modas: que influyen en la distribución espacio/temporal de la interacción de pareja.

- La dualidad de funciones de la mujer liberada y su papel de supermujer que condiciona social, interpersonal y psicológicamente las relaciones amorosas.

El principal beneficiado es el sistema patriarcal, dado que permite que las mujeres sigan pensando que solo serán felices si tienen a un hombre al lado. El amor romántico sigue perpetuando esas relaciones de necesidad y dependencia mutua porque sigue exportando unos roles y estereotipos contrarios entre sí, los cuales sirven para que todo siga como está.

3.2. El matrimonio como herramienta normalizadora en la sociedad

Una de las instituciones que ha ganado una gran popularidad a través de la historia, es la institución del matrimonio. De hecho, como se ha venido estableciendo a lo largo del presente capítulo, el amor, aunque lo consideramos un sentimiento universal, es una construcción social, política, económica y psicológica sujeta a unos aprendizajes culturales y determinados por la época histórica. Así, a lo largo de la historia, el amor ha tenido diferentes manifestaciones que han ido configurando todo un constructo psicológico, que a su vez ha determinado los modos de relacionarse entre las personas y la sociedad.

Su epicentro estaría, como ya se ha dicho, en el amor romántico, de pareja o sexual, como pedestal de toda la organización social, enraizado en una ideología, en una determinada forma de entender e institucionalizar el matrimonio y la familia, así como en una estructuración de la convivencia, donde el lugar central (real o simbólico) de la pareja es incuestionable (Esteban, 2011).

En el proceso de modernización de las sociedades occidentales la vinculación entre el amor y el matrimonio se constituye en un ideal y se institucionaliza. La institución matrimonial se puso de moda durante el siglo XIX. Hasta entonces, casarse era una práctica exclusiva de las clases poderosas, que, teniendo patrimonio necesitaban legalizar un contrato económico entre dos familias que se unían a través de sus futuros descendientes (o que se unían con el objetivo de procrear futuros descendientes). El matrimonio ha sido, tradicionalmente, una institución basada en el intercambio genético y en la actividad reproductiva, así como en el intercambio de bienes y propiedades del patrimonio familiar.

Los matrimonios eran cosa de reyes y reinas, condes y condesas, marquesas y marqueses, vizcondes, etc. Eran actos públicos que tenían normalmente unas consecuencias políticas relevantes para los Estados y para la vida cotidiana de sus ciudadanos. Mediante estos enlaces nupciales se configuraban y desconfiguraban los reinos, se cambiaban los mapas de la época, y se lidiaban los asuntos políticos de los gobernantes de cada país. Ahora que los países ya no son propiedad de los monarcas, las bodas reales siguen manteniendo su poder simbólico, porque su visionado por televisión sigue vendiéndonos un modelo de pareja muy concreto: heterosexual, monógamo e idealizado, manteniendo así, los sueños de mujeres que quieren ser princesas (Herrera, 2013).

Una de las características que no se puede dejar de mencionar sobre la institución matrimonial es su dimensión económica, fundamental para cualquier sociedad patriarcal. De hecho, se puede afirmar que es la base de una sociedad moderna como la nuestra, en la que la gente se une de dos en dos, monógama y heterosexualmente. Según Herrera (2010: 118), la razón de esta forma de unirse es porque el matrimonio es una institución basada no solo en el intercambio de bienes y propiedades, o en la legación del patrimonio familiar, sino también en el intercambio y la actividad reproductiva.

De esta forma comprendemos que las mujeres sólo pueden aparecer en él como objeto o, mejor dicho, como símbolos cuyo sentido se constituye al margen de ellas y cuya función es contribuir a la perpetuación o al aumento del capital simbólico poseído por los hombres. Bourdieu (1998: 59) expresa que:

El principio de la inferioridad y de la exclusión de la mujer, que el sistema mítico-ritual ratifica y amplifica hasta el punto de convertirlo en el principio de división de todo el universo, no es más que la asimetría fundamental, la *del sujeto y del objeto, del agente y del instrumento*, que se establece entre el hombre y la mujer en el terreno de los intercambios simbólicos, de las relaciones de producción y reproducción del capital simbólico, cuyo dispositivo central es el mercado matrimonial, y que constituyen el fundamento de todo el orden social.

¿Si la institución matrimonial posee una dimensión económica y reproductiva, donde la mujer queda relegada a un estatus de dominación, no se puede dejar de preguntar cómo una institución ha podido consolidarse y ser tan popular en diferentes culturas? Herrera (2013: 21) explica que la visión de esta institución cambia hacia el siglo XX, cuando se trata de conciliar el matrimonio con el amor romántico, siendo en un principio conceptos totalmente opuestos,

porque el amor pasional (romántico) caducó y el matrimonio está concebido para durar para siempre. El matrimonio ofrece estabilidad, cotidianidad, certeza de que la otra persona está dispuesta a compartir con nosotros su vida y futuro. El amor pasional en cambio es un amor basado en la contingencia, en el miedo a perder la persona amada, el deseo de poseer lo inaccesible, el delirio arrebatado, el éxtasis místico, la experiencia extraordinaria que nos trastoca la rutina diaria.

Siguiendo la misma línea, Esteban (2011) señala que es a partir de los años sesenta cuando la visión de matrimonio y amor pasional cambia, donde la posibilidad de elección y la lógica creciente de individualización han conllevado transformaciones en el ideal del amor romántico, tomando fuerza un nuevo patrón amoroso que vincula menos la pasión a la durabilidad, y produce un proceso continuo y de (re)constitución de parejas y una generalización de la aventura amorosa en un intento por retener y repetir, compulsivamente, la experiencia primordial de la novedad. En consecuencia, el matrimonio se ha convertido en algo más alegre, amoroso y satisfactorio que nunca en la historia (Esteban, 2011: 59):

...el amor estaría sujeto a un intento de reconciliación de opuestos, deseos contradictorios, fuerzas dialécticas en conflicto, como son el deseo de fusión, con la consiguiente aspiración al amor eterno, indivisible, libre de mentiras, y el deseo de individualización y el consiguiente abandono cuando no hay suficientes dosis de pasión y comunicación.

En sí, la institución marital a lo largo del siglo XX se fue estableciendo como un fenómeno masivo, con el que se propone a la población femenina una forma de salvación que confiere una respetabilidad social. Las señoras tienen más estatus que las mujeres solteras, y si ellas demandan un contrato matrimonial es fácil que a los hombres no les quede más remedio que aceptar las reglas femeninas del juego amoroso.

3.2.1. La pareja como unidad de consumo y el romanticismo como un bien mercantil.

El amor romántico no solo se ha concretizado en familias fusionales o asociativas vinculadas con el modelo productivo capitalista, sino que también la pareja puede ser entendida en sí misma como una unidad de consumo, en donde los miembros aportan con bienes de uso común (Wainstein y Wittner, 2003).

Actualmente el amor y las relaciones amorosas tienen requerimientos que se encuentran conectados con la industria del consumo y los estándares que esta

impone respecto de los productos y servicios referidos a estas expresiones (Arnold, s.f; Illouz, 1997). Existe una vasta industria relativa al amor y la pareja, ejemplos de esto son las agencias de citas, las agencias de viaje que ofrecen paquetes para parejas, los *sex shops*, los servicios asociados a la celebración de un matrimonio o despedida de soltero/a, la industria cultural que vende canciones y películas basadas en estas temáticas, o toda la serie de productos que son promocionados publicitariamente como propiciadores de un romance, por ejemplo: perfumes, productos de belleza, lugares de ocio, etc. (Illouz, 1997; Herrera, 2013).

De acuerdo con Illouz (1997) ha habido tanto una “romantización de los bienes de consumo” como una “mercantilización del romance”. El primer proceso se refiere a que los productos de consumo han adquirido a través del cine y la publicidad un “aura romántica” que los relaciona con experiencias amorosas (Illouz, 1997). El segundo alude a que lo “romántico” se asocia a la presencia de un clima y escenarios marcados por el consumo y la opulencia, lo que propiciaría determinados sentimientos (Illouz, 1997). En este sentido, la relación entre amor y consumo no se comprende desde una lógica unidireccional en la que el mercado haya creado las expectativas románticas, sino que las prácticas de consumo vinculadas al amor se vieron impulsadas por la evolución en las definiciones culturales de amor y matrimonio, y viceversa. Sin embargo, para Illouz (1997) el uso generalizado del romance con fines de *marketing* lo ha transformado en una forma vacía, donde los sujetos son conscientes de la presencia de “clichés” que muchas veces repiten a sabiendas. En la actualidad, de acuerdo con los resultados empíricos obtenidos por la investigación desarrollada por Illouz, se cree que sólo quienes viven en condiciones de privación cultural se ven constreñidos a creer en las fórmulas románticas que presenta el mercado: mayor capital cultural, mayor alineación con respecto a las creencias románticas, que son tratadas por estos sujetos con ironía y escepticismo (Illouz, 1997). A su vez y paradójicamente, la cultura de la publicidad postmoderna genera una fantasía anti-moderna donde se niega la ostentación y se realza el valor de la autenticidad, promovido por el consumo de determinados productos (Illouz, 1997).

3.3. El discurso sobre el amor romántico

Hasta este punto se ha expuesto la relevancia de la construcción cultural del amor romántico en la cultura y de cómo esta ideología llegó a consolidarse con la institución matrimonial. El amor, como se ha argumentado, está cargado de promesas de autorrealización y felicidad eterna en todos nuestros productos culturales, por eso mucha gente tiene fe ciega en la idea de que el amor va a llegar a sus vidas, a rescatarlos de matrimonios aburridos o infernales, de solterías no elegidas, de soledades mal llevadas.

Desde la psicología social de la emoción se ha demostrado que tanto los procesos como los determinantes y las consecuencias de las emociones se desarrollan por medio del lenguaje (Belli, Harré e Iñiguez, 2009). Desde esta lógica, así como se aprenden las emociones a través de los relatos, es posible también cuestionarlas y desaprenderlas. En este sentido es importante el estudio de los relatos amorosos, ya que nos permiten entender cómo y por qué amamos (Herrera, 2009). Los relatos construyen emociones para ser sentidas y no solo para ser contempladas, estas reacciones crean pautas de conductas amorosas, que luego son replicadas por los sujetos en su vida real (Herrera, 2009). Las narrativas amorosas que están presentes en la cultura popular, tienen gran importancia en los modos en que significamos nuestra experiencia cotidiana (García y Montenegro, 2014). Sin embargo, es importante mencionar, que no somos sujetos pasivos frente a estas grandes narrativas culturales, sino que también realizamos una elaboración “propia” de éstas; en tanto las incorporamos, rechazamos o subvertimos mediante una elaboración que surge en relación con otras personas, eventos y sentidos inscritos en un contexto social más amplio de significación (García y Montenegro, 2014).

Cabe destacar que a través de los mitos y relatos amorosos es posible evidenciar la influencia de la cultura patriarcal. Quien comúnmente logra superar las barreras e impedimentos es el hombre (representado muchas veces como un príncipe), que rescata a una mujer que espera en su castillo a ser salvada (Herrera, 2009). En cuanto a los mitos románticos, se trata de creencias formuladas de manera tal que aparecen como verdad y se expresan de forma extrema y poco flexible (Ferrer, et al. 2010). Se pueden considerar los mitos amorosos como creencias compartidas sobre la “naturaleza del amor”, que suelen ser irreales e

imposibles de cumplir y que participan en lo que esperamos de una relación de pareja (Yela, 2003).

Yela (2003: 265-267) realiza una revisión de los principales mitos románticos, sus orígenes y sus posibles consecuencias negativas, que se presentan a continuación:

- *Mito de la “media naranja”*: o creencia de que elegimos a persona que teníamos predestinada de algún modo y que ha sido la única elección posible. La aceptación de este mito podría llevar a un nivel de exigencia excesivamente elevado en la relación de pareja, con el consiguiente riesgo de decepción, o a una tolerancia excesiva en el marco de esa relación, al considerar que siendo la pareja ideal hay que permitirle más o esforzarse más (uno/a mismo/a) para que las cosas vayan bien.
- *Mito del emparejamiento*: o de la pareja, creencia de que la pareja (heterosexual) es algo natural y universal, así como la monogamia amorosa está presente en todas las épocas y todas las culturas.
- *Mito de la exclusividad*: o creencia de que es imposible estar enamorado/a de dos personas a la vez. La aceptación de esta creencia puede suponer conflictos internos para la persona (dudas, etc.) además de evidentes conflictos relacionales.
- *Mito de la fidelidad*: o creencia de que todos los deseos pasionales, románticos y eróticos deben satisfacerse exclusivamente con una única persona, la propia pareja, si es que se le ama de verdad. De acuerdo con la perspectiva sociobiológica, las relaciones fuera de la pareja son un universal humano, por lo que resultará problemático llevar esta creencia a la práctica, y no hacerlo causará sanciones sociales, se tome la alternativa que se tome (Bosch, 2007).

Según Bosch (2007) estos tres mitos (de la exclusividad, fidelidad y emparejamiento) fueron introducidos por la Cristiandad (y se hallan presentes en escritos de San Agustín, San Jerónimo o Santo Tomás) con objeto de instaurar un nuevo modelo relacional (amar sólo a una persona, tener relaciones sexuales sólo con ella, y que se trate de una relación heterosexual) diferenciado de los modelos de épocas y culturas anteriores. Los mitos sobre la castidad o la sexualidad como algo pecaminoso también son introducidos por el cristianismo y tienen el mismo

objetivo, centrarse en una sola persona. Bosch (2007: 29-30) expone el siguiente listado:

- *Mito de los celos*: o creencia de que los celos son un signo de amor, e incluso el requisito indispensable de un verdadero amor. Este mito es también introducido por la Cristiandad y constituye un garante de la exclusividad y la fidelidad, anteriormente comentadas.
- *Mito de la equivalencia*: o creencia de que el amor (sentimiento) y el “enamoramiento” (estado más o menos duradero) son equivalentes y, por tanto, si una persona deja de estar apasionadamente enamorada es que ya no ama a su pareja y, por ello, lo mejor es abandonar la relación.
- *Mito de la omnipotencia*: o creencia de que “el amor lo puede todo” y por tanto si hay verdadero amor no deben influir los obstáculos externos o internos sobre la pareja, siendo suficiente con el amor para solucionar todos los problemas.

Estos dos mitos (de la equivalencia y de la omnipotencia) fueron introducidos por el Amor Cortés y potenciados posteriormente por el Romanticismo (Bosch, 2011).

- *Mito del libre albedrío*: o creencia de que nuestros sentimientos amorosos son absolutamente íntimos y no están influidos por factores socio-biológicos-culturales ajenos a nuestra voluntad y conciencia. Este mito se expande durante el Renacimiento, el Barroco y posteriormente durante el Romanticismo. Aceptar este mito supone no reconocer las presiones biológicas, sociales y culturales a las que las personas estamos o podemos estar sometidas, lo cual puede llevar a consecuencias negativas (exceso de confianza, culpabilización, etc.).
- *Mito del matrimonio*: o de la convivencia, creencia de que el amor romántico pasional debe conducir a la unión estable de la pareja y constituirse en la única base de la convivencia de la pareja. Tal y como ya hemos comentado anteriormente, a finales del siglo XIX se inicia una corriente (que se consolida en el siglo XX), la cual vincula por primera vez en la historia los conceptos de amor romántico, matrimonio y sexualidad. A

partir de esta, el amor se hace normativo, el matrimonio deja de ser concertado y pasa a ser un acto por amor, así no sólo el amor romántico deberá darse en el matrimonio, sino también la satisfacción sexual. Esto supone una contraposición a lo que había ocurrido en épocas anteriores (por ejemplo, en el Amor Cortés que surge como opuesto al matrimonio). Este mito establece una relación entre dos elementos: uno que se pretende duradero como es el matrimonio y otro que se pretende un estado emocional transitorio como es la pasión. Esto no sólo resulta difícil, sino que también puede llevar fácilmente a la decepción.

- *Mito de la pasión eterna:* o de la perdurabilidad. Esto es creencia de que el amor romántico y pasional de los primeros meses de una relación puede y debe perdurar tras años de convivencia. Este mito surge también muy ligado a una nueva corriente, ya que si amor, pasión y matrimonio van unidos y se pretende que el matrimonio sea duradero, la pasión y el amor deben serlo también. Según Bosch (2011), los estudios realizados sobre el tema coinciden en señalar que la pasión amorosa tiene una “fecha de caducidad”, con lo que la creencia de la pasión duradera es falsa y antes o después quedará de manifiesto en cualquier relación de pareja. Por consiguiente, la aceptación de este mito tiene consecuencias negativas, tanto sobre la estabilidad emocional de la persona, como sobre la estabilidad emocional de la pareja.

Un estudio realizado por Ferrer et al. (2010) sobre la presencia y aceptación de los mitos románticos demostró que estos tenían una amplia aprobación en la población general española. La persistencia de los mitos que ligan relaciones afectivas como el control, los celos, los sacrificios extremos y el abandono de sí mismo muchas veces son el origen de la incapacidad de reaccionar ante señales que indican que se está en presencia de una relación eventualmente violenta (Fundación Mujeres, 2011).

Tal como hemos podido ver a lo largo del presente apartado, existe una multiplicidad de discursos sobre qué es el Amor Romántico y qué se debe hacer cuando se ama; relatos que van definiendo regulaciones en torno a las experiencias amorosas.

3.4. La socialización y expectativas diferenciadas por género en torno al amor y las relaciones de pareja

Como hemos visto, el amor romántico y las relaciones de pareja se aprenden a través de la cultura. Estar enamorado/a es algo que se aprende y socializa, en donde se va realizando una introyección desde la infancia y adolescencia sobre las normas sociales (Sangrador, 1993). Se aprende de quién y cómo es posible enamorarse, cuáles son los roles de género en torno al amor; es así como los medios de comunicación cumplen un importante papel en este ámbito.

En el aprendizaje de cómo ser pareja, se nos indica cuál es nuestra posición en el mundo y qué es lo que podemos y debemos hacer (Riviere, 2012). En la actualidad la socialización del amor romántico, así como las características y normas de ser pareja se han universalizado en occidente por medio de la tecnología y los medios de comunicación (Riviere, 2012). Sin embargo, hombres y mujeres son socializados de manera distinta respecto al amor romántico y las relaciones pareja (Riviere, 2012).

La forma en que comúnmente se sitúan ambos géneros frente a las normas amorosas es distinta: un hombre que las transgrede parece atractivo, mientras que una mujer que lo hace es considerada una “mala mujer” (Riviere, 2012). Lo mismo ocurre con la sexualidad, en donde la capacidad y experiencia sexual es vista positivamente como señal de hombría en el caso de ellos, lo que no ocurre comúnmente en el caso de ellas (Riviere, 2012).

Respecto a los roles dentro de la pareja y familia se mantiene en muchos casos, el rol masculino es el proveedor de los bienes materiales y el rol femenino es el encargado de los bienes emocionales (Riviere, 2012). En la misma familia, los modos de relacionarse en algunos casos son disímiles y se crean condiciones asociativas para ellos y fusionales para ellas (Izquierdo, 2000).

A las mujeres educadas en nuestro sistema patriarcal se les ha enseñado a esperar que la pareja las trate con delicadeza, las mime, las cuide y las proteja; mientras que a los hombres se les ha enseñado que deben ser protectores, pero también desean compañeras incondicionales, que estén atentas a sus deseos y les refuercen su autoestima (Herrera, 2013).

Este modelo tradicional de vivir el amor sitúa a hombres y a mujeres en lugares desiguales, donde las decisiones de ellos son en muchos casos de mayor peso y más importantes y en donde sus renuncias personales por la relación son

menores que las de ellas (Riviere, 2012). Si bien cada vez existe una mayor problematización de estos roles, tradicionalmente se ha posicionado a la mujer como un ser “naturalmente” emocional y amoroso, y al hombre como un conquistador y protector innato.

3.4.1. La mujer como ser amoroso

Las mujeres tradicionalmente han sido consideradas como seres amorosos y cuidadores. Las imágenes de la “mujer femenina”, la socialización y los discursos sobre el amor han sido partícipes de que las necesidades de apego se hayan convertido en ejes estructurantes en muchas vidas e identidades femeninas, también que dichas mujeres se encuentren entre el dilema de atender a los deseos del otro o a los propios (Esteban et al, 2005). Dado los procesos de socialización y subjetivación vividos se ha fomentado que se considere que el poder fundante de la identidad femenina sea el mundo de los afectos, ligado a la maternidad, a la femineidad y las relaciones íntimas, bajo la creencia de que atender a las emociones y necesidades de otros garantizará su amor (Esteban y Tavora, 2008).

En la tesis de Aspillaga (2016: 64), se plantea que dentro del contexto de las relaciones amorosas las niñas tradicionalmente comienzan a valorar las relaciones de pareja como espacios legítimos para satisfacer sus necesidades afectivas, incorporando la fantasía de que por medio del amor de un hombre se pueden cubrir y reparar otras carencias afectivas (Esteban y Tavora, 2008). Comúnmente a las mujeres educadas en la cultura patriarcal se les enseña a ser entregadas y a autosacrificarse por los otros (Herrera, 2009); sin embargo, estos valores tradicionales, son cuestionados en la actualidad y muchas veces las mujeres se debaten interiormente entre la tradición, la modernidad y de la postmodernidad, sintiendo tensiones entre el amor y la libertad, así como de sus necesidades de amar y ser amadas (Herrera, 2009).

Cabe destacar que, pese a los cambios, no tener pareja es un fracaso en mayor medida para la mujer que para el hombre (Riviere, 2012). A su vez, las renunciadas asociadas a la vida familiar y a la vida en pareja suelen ser más experimentadas por las mujeres que por los hombres, esto es, aunque renuncien a sus trabajos para criar a los hijos/as o se cambien de ciudad por motivos laborales de sus parejas (Riviere, 2012).

3.4.2. El hombre como conquistador y protector

Por su parte, los hombres han sido educados debiendo demostrar independencia y autonomía, es por esto por lo que pareciera que están más ajenos a los sentimientos amorosos y les es más difícil expresar amor, sobre todo en público. Ser dependiente es visto como una debilidad, frente a la independencia y autonomía asociada a la virilidad (Riviere, 2012). Cuando un hombre expresa su amor y dependencia se arriesga a ser considerado menos hombre, puesto que la conformación de la masculinidad muchas veces se basa en aquello que no se debe ser. En este sentido, un hombre se define porque no se comporta ni como mujer ni como homosexual (a quienes se excluye comúnmente del grupo de varones). Para ellos, gran parte de su autoestima se basa en cómo son vistos por otros hombres, lo cual requiere de constantes muestras de virilidad, ya sea alardeando, presumiendo u ocultando los sentimientos que demostrarían “debilidad”. De este modo se permite que los hombres expresen orgullo, alegría y satisfacción, pero se les coarta en la expresión de miedo, tristeza o cariño (Riviere, 2012).

A su vez, la importancia y el lugar que ocupa el amor para los hombres suele ser menos absoluto que para las mujeres, ya que el modelo masculino sitúa el éxito personal más allá del ámbito familiar y del amor (Riviere, 2012).

Cabe destacar también que, en el imaginario del amor romántico, los roles vinculados a los hombres son de héroes y conquistadores, en donde el hombre es un “príncipe azul”, debe ser joven, sano, viril, rico y culto (Herrera, 2009; Riviere, 2012); sin embargo, estos modelos masculinos y de pareja generan frustraciones en los hombres debido a la imposibilidad de vivirlo a cabalidad (Riviere, 2012).

En cuanto a la influencia de la postmodernidad, es necesario señalar que actualmente muchos hombres sienten que han perdido sus referentes, ya que sus padres fueron educados en un modelo marcadamente patriarcal y ya no sirven como ejemplos. El varón postmoderno se encuentra desorientado respecto los modelos a seguir y a las exigencias, así como a las demandas de igualdad de las mujeres (Herrera, 2009). Como hemos visto a lo largo de este capítulo, el amor romántico no es independiente de los elementos sociales y culturales en que estamos inmersos. Si bien se trata de algo que sentimos corporal e individualmente, los modos de vivirlo comprenderlo, narrarlo y expresarlo están influidos por elementos que trascienden nuestra subjetividad.

3.5. El divorcio y el amor romántico

Actualmente se espera más de la pareja y de la familia, en comparación a siglos y décadas anteriores (Luco, 2013). Hoy se espera tanto de la relación de pareja que es difícil que todas las expectativas sean satisfechas. La pareja debe cumplir funciones económicas, procreativas, sociales y aportar a los individuos satisfacciones afectivas y sexuales (Lemaire, 1986). Este cúmulo de exigencias pueden ser excesivas y conducir a insatisfacciones, fracasos y rupturas (Lemaire, 1986). Cuando las expectativas relativas a la relación son tan altas ésta puede ser asfixiante, desequilibrando los roles que la sustentan o creando relaciones de dependencia como forma de mantener el vínculo (Villegas, 2006).

Estas presiones y exigencias en la pareja pueden terminar en la separación o divorcio, el cual es un fenómeno con una historia legal muy reciente. Hasta hace poco las personas permanecían juntas toda la vida o su convivencia cesaba sin ningún tipo de bendición religiosa, de reconocimiento legal o jurídico. En este sentido el divorcio, igual que el matrimonio, ha sido siempre cosa de las clases altas (Herrera, 2010). Separarse, romper la unión, deshacer lazos ha sido y es un fenómeno corriente en la historia de la humanidad.

Herrera (2013: 24) plantea que el divorcio disminuye en sociedades desiguales en las que la gente se relaciona en torno a la jerarquía de los géneros, es decir, cuando los cónyuges dependen unos de otros para la subsistencia. Fisher (2007: 101) considera que:

La más notable correlación entre dependencia económica y una baja tasa de divorcio, se verifica en la Europa preindustrial y en todas las sociedades que trabajan la tierra con arado, como es el caso de India y China. [...] Además, existe una ineludible realidad ecológica: las parejas de agricultores se necesitan para sobrevivir. Los agricultores estaban atados a la tierra, uno al otro, y a una compleja parentela que formaba una red inalterable. En estas circunstancias, el divorcio no era una alternativa práctica.

Existen numerosas sociedades donde no se practica el divorcio, donde es difícil conseguirlo, donde ha sido prohibido por la religión y el poder político (Herrera, 2013). Estas situaciones se pueden visualizar en los antiguos Incas, así como en la iglesia católica, apostólica y romana que lo prohibió y en la religión musulmana, donde solo puede divorciarse el hombre, mientras que la mujer solo puede ser repudiada. Para Fisher (2007) la diferencia entre la sociedad occidental y otras sociedades es que existen comunidades que no hacen del divorcio una

cuestión moral. En los principios del cristianismo, los padres de la Biblia tenían las opiniones divididas acerca del tema del divorcio. Según Herrera (2013), se piensa que San Agustín fue el primer líder de la Iglesia que consideró el matrimonio un sacramento sagrado; con el paso de los siglos prácticamente todas las autoridades cristianas determinaron que el divorcio era impensable en cualquier circunstancia para los miembros de la Iglesia católica.

Durante la Edad Media, la Iglesia trató de imponer su visión sobre la indisolubilidad del matrimonio y luchó contra el repudio de la mujer por parte del esposo. Leah Otis-Cour (2000: 50) explica:

Se aceptó de manera creciente que sólo la Iglesia tenía jurisdicción en tales cuestiones. Una separación no era un mero asunto familiar, sino una cuestión que debía ser resuelta por los tribunales de la Iglesia, que se volvieron más uniformes y consecuentes en sus decisiones. Pero tuvieron que pasar muchas generaciones antes de que se impusieran en la sociedad las nuevas normas matrimoniales. En el mundo celta siguió existiendo el divorcio, y en la península Ibérica el repudio de las mujeres.

Si en el pasado el matrimonio había sido un estado del que se podía salir con facilidad, hacia finales de la Edad Media ciertos hombres lo consideraban una “auténtica cárcel, una trampa de la que teóricamente no había escapatoria” (Herrera, 2013: 20).

Con la Revolución Industrial se modificó la relación económica entre hombres y mujeres, esto contribuyó a estimular el surgimiento de modelos más modernos de divorcio. Como se ha establecido en apartados anteriores, en el siglo XX la gente se casaba por amor, y se separaba cuando éste había acabado. Es decir, se trata de conjugar institución y emociones pese a que el matrimonio es una estructura sólida pensada para durar, y el amor romántico en cambio es perecedero, imprevisible y difícil de controlar a voluntad propia (Herrera, 2013).

En la actualidad, el divorcio es posible para todo el mundo en las sociedades democráticas, pero no lo es a nivel económico. Herrera (2013: 20) explica que muchas parejas no pueden permitirse el divorcio, especialmente desde el *boom* inmobiliario que ha atado a las parejas a un contrato económico del que es difícil desligarse.

Fisher (2007: 97) explica que tanto las discusiones amargas, los comentarios hirientes, la falta de sentido del humor, ver demasiada televisión, la incapacidad de escuchar, el alcoholismo, el rechazo sexual son algunos de los motivos que hombres y mujeres dan para querer interrumpir el vínculo matrimonial y estos son

tan variados como los que tuvieron para casarse. No obstante, existen circunstancias comunes a todas las personas que eligen terminar una relación:

- *Adulterio*: es la principal causa para buscar el divorcio. Fisher (2007) explica que la infidelidad desembozada, en especial por parte de la mujer, es la ofensa más comúnmente alegada para desear el divorcio.
- *La esterilidad e impotencia*.
- *La crueldad*: principalmente por parte del esposo, es la tercera razón en el mundo para el divorcio de una pareja (Fisher, 2007).
- *Personalidad y conducta del cónyuge*: entre las razones más aducidas están: el mal carácter, los celos en exceso, hablar demasiado, regañar constantemente, no ser respetuoso, que la esposa es vaga, que el marido no aporta los recursos necesarios, la indiferencia sexual, la violencia, el estar siempre ausente o la existencia de otra pareja (Fisher: 2007).

De esta forma comprendemos que los divorcios no son sólo separaciones sentimentales, sino que a menudo suponen la destrucción de vidas, basada en la familia nuclear, así como también la eliminación del estatus de casado/a, que tiene consecuencias fiscales y sociales. Se dejan atrás vivencias compartidas, recuerdos buenos y malos, sueños y decepciones, proyectos en común, guerras internas, amistades y espacios compartidos. Se rompe el pacto económico, se añaden otros hijos a los ya habidos. Se rompen unas dependencias, pero surgen otras nuevas (Herrera, 2013).

En sí el divorcio posee varias dimensiones: la social, la económica, la sentimental, etc. En este sentido, los procesos de separación a menudo se ven inundados por una amalgama de sentimientos intensos (despecho, desprecio, tristeza, nostalgia, amargura, desesperación u odio) y estos pueden ser amistosos o largos y complicados. Según Herrera (2013) muchas personas actúan vengativa o cruelmente e involucran a sus hijos e hijas en el conflicto, pero muchas otras hacen fiestas de divorcio y se separan amistosamente (en Estados Unidos están de moda las empresas que organizan eventos de este tipo).

3.6. El amor romántico y los medios de comunicación

Muchos creadores y productores culturales – desde la literatura al cine, pasando por las series de televisión – siguen aferrados a los roles sociales de género y a los estereotipos rígidos que dividen la realidad en dos, cosificándola y simplificándola al extremo. Retoman y reproducen el mito del amor romántico que, como hemos visto en apartados anteriores, responde a una estructura de origen occidental, patriarcal y capitalista sustentada en la división de roles y estereotipos, gracias a los cuales los personajes se complementan y tienen una función determinada y opuesta.

Fernández (2016) explica que la estructura de amor patriarcal se centra en la mutua dependencia debido a la mala educación de los implicados, a los que se educa en una deficiencia, necesitando del otro para sobrevivir, hacer y sentirse completos. Por otro lado, Herrera (2010) destaca cómo la vulnerabilidad y pasividad son parte de las características del personaje femenino, mientras que el varón, posee características de acción y fortaleza. Por tanto, mujeres y hombres parecen protagonizar la trama de una novela romántica, a la vez que es visto como el único romance que debe existir: el que hay en una relación entre dos personas que tienen que sobreponerse a las dificultades y después vivir felices para siempre.

Los medios de comunicación y sus productos se han convertido en un elemento central en la socialización, con un mayor peso durante la infancia y adolescencia (Fernández, 2016). Uno de los elementos que se debe destacar en el discurso de los medios de comunicación es que apelan a la emoción y no siempre de forma clara y perceptible. Al respecto Aguilar (2012) comenta que:

La imagen favorece una pedagogía centrada en la producción de sentido ya que las imágenes y, más en concreto las ficciones audiovisuales, no hablan esencialmente a nuestra razón, sino que transmiten y/o crean estructuras imaginarias y sentimentales. Es decir, inducen y trabajan sobre nuestros mapas afectivos. Y, como sabemos, los valores, normas y actitudes ligados a los esquemas genéricos se asientan y se nutren, no en la lógica ni en la razón, sino en las emociones.

De la misma forma, se analiza la teoría de cultivo acuñada en su origen por Gerbner, Gross, Signolielli, Morgan y Jackson-Beeck (1979). Esto explica cómo los medios de comunicación de masas siembran una “semilla” a través de los relatos de ficción, creando una sensación en los receptores que altera la percepción de la realidad. Esto provoca un conflicto al enfrentarse con una realidad no

ficcional. Con relación a esta se menciona la teoría de Hatfield (1988) de su estudio “*Passionate and companionate love*”. En ella se defiende al amor como un producto social y discursivo. El amor se vuelve una realidad compartida, haciendo que toda la sociedad la adopte dogmáticamente y se consuman productos culturales acordes a esta idea.

3.6.1. El discurso del amor romántico en las revistas femeninas

Como se ha venido estableciendo a lo largo del presente capítulo, el concepto del amor romántico es una construcción cultural configuradora de prácticas sociales e individuales; es también parte intrínseca del proceso de elaboración de las relaciones de género, así como es un aspecto de la vida de las mujeres. Dicha construcción tiene un papel fundamental en el mantenimiento y perpetuación de la subordinación social de estas, que además puede tener una importancia directa y crucial para aportar puntos de vista alternativos en temáticas de mucha actualidad, por ejemplo, la violencia contra las mujeres (Esteban, Doménech, Távora, 2005).

Dentro de la construcción de la ideología del amor romántico, los medios de comunicación son uno de los responsables de la educación y transmisión de los discursos que proyectan en la población. Cuando estos promueven el amor romántico, alejan a los y las lectoras del llamado amor maduro “[...] el equilibrio entre el compromiso y la independencia, la capacidad de disfrutar en soledad, la auto aceptación, y el desarrollo de criterios éticos propios (en definitiva, en la superación del egoísmo a dúo)” (Yela, 2002: 122). También se dejan de construir personalidades independientes que permitan edificar el llamado ‘amante maduro’. Acerca de lo anterior, Yela (2002) define esta condición como un individuo que:

...se valora a sí mismo, se siente crecer personalmente gracias a su relación, tiene intereses y relaciones personales significativas fuera de su pareja, vive su relación integrada con el resto de sus esferas vitales (laboral, familiar, ociosa, etc.), no siente celos por los nuevos intereses y/o relaciones personales de su pareja más que su compañía, habla abierta y sinceramente de su relación con su pareja frecuentemente, y no distorsiona la realidad para hacer que su pareja se sienta mejor, más halagada o más amada.

De este modo, si entendemos que el amor romántico se constituye como una de las armas más poderosas del poder heteropatriarcal en las sociedades occidentales, así como del sometimiento a una cultura y una sociedad donde la jerarquía de géneros se acepta como sistema social y político, en este sentido habrá

que destruir esta base para poder construir unas nuevas relaciones afectivas entre las y los adolescentes, las cuales no sólo vayan más allá de las relaciones heterosexuales sino que edifiquen sobre un amor que combine "[...] cuidados, afecto, Reconocimiento, respeto, compromiso y confianza , al igual que honestidad y comunicación sincera. "(Hooks. 2000: 33). Un amor entendido como un continuo que incluya tanto el amor a la pareja – sin imposiciones de género –, a la infancia y la familia, a la comunidad y a una misma.

En este contexto las publicaciones femeninas cobran suma importancia, no solamente por su gran alcance en términos de audiencia, sino también por ser un instrumento que interviene en el proceso de socialización de las mujeres. Son leídas con la pretensión de encontrar elementos que les ayuden en su desarrollo sobre ciertos aspectos interrelacionados de índole sexual, social, física, psicológica, moral, ideológica y vocacional; desempeñando funciones tanto recreativas como de vehículo de comunicación entre los iguales y confirmando así su poder socializador (Rubio Gil, 2008).

Illouz (2009: 254) realizó un análisis de los discursos en torno al concepto del amor romántico de treinta y cinco artículos de las revistas *Cosmopolitan* y *Woman*, donde pudo realizar una clasificación de acuerdo con tres orientaciones temáticas generales: 1. La orientación *prescriptiva*, que comprende los artículos con “recetas” para tener una relación próspera, recuperar el romance en el matrimonio, conseguir una cita o inyectarle pasión a una pareja “que se dejó estar”; 2. La orientación *normativa*, que incluye los artículos sobre relaciones con personas prohibidas o incorrectas, como el jefe, un hombre casado, un hombre mayor o el ex novio de una amiga íntima; 3. La orientación *analítica*, que abarca los artículos cuyo fin es ofrecer una explicación de cómo nace el amor, cuál es la diferencia entre una buena y una mala relación o qué significa la “magia del amor”, siempre sobre la base de alguna encuesta y de algún estudio sociológico o psicológico adaptado a la cultura popular. Todas estas categorías van de la mano con los problemas que enfrentan las mujeres cuando buscan pareja, necesitan identificar si el candidato potencial es aceptable y pretenden mantener vivo el romanticismo en el matrimonio.

Al identificar estas temáticas en los artículos analizados, Illouz (2009) expresa que, si bien el discurso de estos artículos da a entender de manera implícita que el único ideal válido es el del romance hedonista, al mismo tiempo se

desacredita ese ideal cuando prescribe un modelo alternativo de relación, basado en el realismo, la comprensión mutua y la comunicación que normaliza y legitima la ausencia de romanticismo en el matrimonio. En síntesis, se proponen dos modelos de relación a la vez: uno que declara enemigos del romance a la rutina, el trabajo y la premeditación, y otro que prescribe la realización periódica de esfuerzos y el manejo habilidoso de las situaciones como condiciones necesarias para tener una relación estable.

Las revistas femeninas invitan explícitamente a sus lectoras a concentrarse en el nombre que dan a sus emociones y a ser conscientes de las palabras que usan, bien o mal. Illouz (2009: 268) lo explica en el presente ejemplo: ese “amor alocado’ que una cree sentir muchas veces es apenas una definición errónea de las emociones, vertida en un momento de locura y pasión”. Esta estrategia discursiva guarda gran semejanza con las terapias cognitivas que pretenden modificar la conducta demostrándole a los pacientes que están denominando sus emociones de manera errada. Según Illouz (2009) el desarrollo metadiscursivo sobre la forma “adecuada” de denominar las emociones tiende a aumentar el grado de conciencia acerca de las estrategias denotativas que se emplean para clasificarlas. Las revistas femeninas hacen hincapié en esta función clasificatoria del lenguaje, que consiste en trazar fronteras semánticas entre conceptos y/o acontecimientos de modo consciente.

Otro punto que cabe destacar sobre el trato que se da al concepto del amor romántico en las revistas femeninas es cómo se conciben los temas del corazón en los textos en estas publicaciones, siendo expuesto como un misterio que las mujeres deben descifrar e interpretar correctamente si quieren ser felices. Illouz (2009: 269) lo explica a través del siguiente ejemplo tomado de un artículo de la revista *Woman*: “Cuidado con las personas que entran en tu vida por casualidad cuando tienes un mal día: eso no es amor, son los restos de un sentimiento perteneciente a un ámbito que se derraman a otro ámbito”. Es así como dichas publicaciones no se limitan a transmitir un contenido normativo, sino que además prescriben un modo de auto reflexividad hermenéutica según el cual las lectoras deben cuestionarse el “verdadero significado de sus emociones (p. 269). Esta modalidad a su vez promueve una actitud científica autorreflexiva con respecto a las relaciones románticas y al yo en general.

Las revistas femeninas también instan a las mujeres a solucionar sus fracasos amorosos adoptando una posición seudocientífica con respecto al yo y al autoconocimiento. Se les pide que se vean a sí mismas como objetos de estudio, pues las revistas insinúan que el problema no es el fracaso amoroso en sí, sino la repetición de un patrón de conducta que deriva en ese fracaso. Ante esto Illouz (2009: 270) sostiene que:

...las revistas femeninas incitan a sus lectoras de modo indirecto a realizar sobre sí mismas las operaciones mentales que definen el carácter de la actividad investigativa en las ciencias sociales: elegir un sujeto (su propio yo) como objeto de estudio, identificar los patrones de conducta, establecer correlaciones, hallar una variable causal y develar los motivos de la conducta.

En sí, comprendemos que la construcción en el discurso amoroso occidental sigue idealizando el romanticismo para seducir a las masas. Las ventajas para el sistema capitalista y democrático son obvias: si todo el mundo copia el modelo tradicional de familia nuclear, el fin último del amor romántico, tendremos organizaciones familiares de pocos miembros, con poder adquisitivo para consumir desenfrenadamente (Herrera, 2013).

El principal beneficiado de todo este constructo es el sistema patriarcal, dado que permite que las mujeres sigan pensando que sólo serán felices si tienen a un hombre al lado. El amor romántico sigue perpetuando esas relaciones de necesidad y dependencia mutua, porque sigue exportando roles y estereotipos contradictorios entre sí que sirven para que todo siga como está.

Capítulo 4: Revistas femeninas: concepto y evolución

No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico, económico, define la imagen que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; el conjunto de la civilización elabora este producto intermedio entre el macho y el castrado que se suele calificar de femenino (Simone de Beauvoir, 1949, p.13).

4.1 Prensa femenina: Contextualización histórica

Cuando alguien nos pregunta ¿Qué entendemos por prensa femenina? Lo primero que se nos viene en mente son revistas de tipo *Cosmopolitan*, *Vogue*, *Elle*, *Seventeen* (es una revista para adolescentes, pero aún así trata temas “femeninos”) *Telva*, *Marie Claire*, *Vanidades*, *Vanity Fair*, *Hola*, *Cuore*, *Mujer*, *Glamour*, *Women's Health*, etc. Ahora si esa misma persona nos pregunta qué contenidos podemos encontrar en las revistas mencionadas anteriormente, responderíamos que estas publicaciones estarían plagadas de secciones de belleza, moda, artículos sobre una nueva dieta en el mercado o el nuevo ejercicio para tener unos abdominales como las modelos de Victoria's Secret. También podemos encontrar entrevistas a diversas celebridades mostrando su nueva etapa en la vida o cómo pudo bajar esos kilos de más, seguido de un artículo ardiente de cómo volver loco a tu pareja en la cama (este tipo de artículos generalmente aparecen en *Cosmopolitan*), consejos para vestirse bien en el trabajo, etc. En definitiva, que la mayoría de las veces definimos las revistas femeninas como una fuente de “ayuda o guía” para las mujeres y así mostrar una versión mejorada de nosotras mismas. No obstante, el mundo de las revistas femeninas es un campo un poco más complejo de lo que parece, es decir, su categorización va más allá de la simple explicación de ser un medio dirigido a las mujeres. Como establece Menéndez (2013: 192) “las revistas femeninas como prensa femenina, que es de por sí una cuestión compleja y a la que apenas se han dedicado energías intelectuales”. Por ello, es necesario adentrarnos en la teoría de las revistas femeninas, ya que no todas las revistas que existen en el mercado abordan los mismos temas y muchas de ellas ofrecen propósitos distintos a sus lectoras.

Al momento de aproximarnos al concepto entramos a un campo bastante difuso ya que aún no existe una definición única que nos permita enmarcar o delimitar esta realidad mediática debido, entre otros aspectos, a la variedad de

títulos y temáticas que presenta, lo que dificulta su clasificación. No obstante, desde los años 90 ha habido numerosas investigaciones que han abordado el tema, autoras como Gallego (1990, 2008, 2013, 2020), Ballaster, Beethan, Frazer, Hebron (1991), McRobbie (1996), Covadonga Pendones (1996), Durham (1996), Cabello (1999), Yates (2003), Menéndez (2006, 2009, 2013), Plaza (2005), Gill (2007), Garrido (2007), Grodzki (2010), Norval (2011), y Buonanno (2014) entre otras.

El propósito del presente Capítulo y a través de las investigaciones citadas en el párrafo anterior, es intentar definir, lo más claramente posible, lo que se entiende por revista femenina, deteniéndonos no sólo en su historia y evolución, sino también en las distintas categorías y temáticas que existen dentro de las publicaciones dirigidas al público femenino. La prensa femenina, como sostiene Gallego Ayala (2008: 131-175), es “una cala de difícil abordaje”. Por eso, es necesario situarla en relación con la problemática del género y así comprender su complejidad.

Como se expresó en líneas anteriores, antes de entrar en el análisis concreto de la revista femenina chilena *Paula*, es menester definir qué es una revista femenina. Covadonga Pendones (1996: 311) señala que “tradicionalmente, se entiende por revista femenina aquella publicación dirigida a un público formado por mujeres, en la que se tratan temas que están supuestamente más capacitadas para decodificar el mensaje merced a la mayor identificación, interés, permeabilidad y receptividad con el producto; en otras palabras, la temática también se considera “femenina”.

Este ámbito de investigación no ha despertado mucha curiosidad en la literatura especializada, como ha puesto de relieve Menéndez en sus reflexiones (2009, 2013) y una de las razones para este abandono académico es que al parecer no existe un acuerdo de lo que se entiende por femenino. Teniendo presente el problema que existe en torno a la conceptualización, intentaré en esta investigación establecer de forma clara y directa, dentro de lo posible, lo que se entiende por revista femenina, así como definir las categorías que existen dentro del vasto mercado de las publicaciones dirigidas a las mujeres, no sólo en general, sino también para comprender la diversidad de revistas femeninas en concretamente en el mercado chileno.

4.1.1 Orígenes y evolución de la prensa femenina

No se puede analizar la prensa femenina sin remontarse, aunque sea brevemente, a su historia para así comprender no solo cómo se ha construido un inmenso mercado de consumo, sino también observar su relación con los discursos sobre la feminidad a lo largo de la historia.

El inicio de esta sectorización de las publicaciones se dio formalmente en el siglo XIX, cuando aparecieron las primeras publicaciones dirigidas a las mujeres. Con algunas excepciones, la prioridad de estas revistas era difundir la moda entre las señoras de alta sociedad, ya que según Lipovetsky (2004: 78) fue en este periodo que se sistematizó y se institucionalizó la preeminencia femenina en el ámbito de la apariencia, de la moda y del lujo.

De acuerdo con Menéndez (2009: 278-279), hay registros de un tipo de prensa dedicado exclusivamente al público femenino desde el siglo XVII, como la publicación francesa *Gazette de France* (1631) o la inglesa *Ladies Mercury* (1693), una revista para mujeres y escrita por mujeres, que trataba temas que eran considerados apropiados para este sexo; esta revista se destacó por tener una sección muy exitosa llamada, curiosamente, “*el consultorio sentimental y amoroso*”.

Aparte de las publicaciones que se editaron exitosamente en Francia e Inglaterra, otros países de Europa produjeron sus propias revistas dirigidas al público femenino, como fue en Alemania con la revista *Akademie der Frazien* (1774-1780), cuyo contenido era principalmente literario. En Italia, las primeras publicaciones de prensa femenina fueron *Toilette* (1770), *Biblioteca Galante* (1775) y *Giornale delle Donne* (1781). Fuera del continente europeo, una de las producciones más conocidas fue en Estados Unidos con la revista *Ladies Magazine* (1828), creada por la feminista Sarah Hale. Su publicación trataba especialmente de ocio e información. No trataba de política, sino que se centraba en la defensa del derecho de la mujer a la educación (Orsini, 2014: 37).

Garrido Rodríguez (2012: 61) añade la importancia de las *Women's pages*, tradición anglosajona en los orígenes de este sector de la prensa en el siglo XVIII. Se trataba de páginas dirigidas a las mujeres en diarios en principio dirigidos a lectores del sexo masculino (aunque no se especificara así en ningún sitio), en las

cuales se discurría sobre temas de la esfera personal, familiar y doméstica, es decir, de asuntos alejados de la esfera pública, predominantemente masculina.

Ya en el siglo XIX, el perfil de este tipo de prensa empieza a cambiar con la aparición de publicaciones orientadas a promover la emancipación de las mujeres. Merece atención el periódico feminista francés *L'Athénée des Dames*, creado en 1808 y que tuvo una corta duración. Sobre esa fase de cambios en los contenidos de las publicaciones en Europa, Ortiz (2018: 124) destaca la importancia de la escritora italiana Elisabetta Caminer, la primera mujer directora de una publicación periódica especializada en información política: *L'Europa Letteraria*, además de fundadora del primer periódico abiertamente feminista del país transalpino: *Eva Redenta*. Empieza así una etapa de apertura en la prensa femenina, que no dura por mucho tiempo, ya que, como resalta Menéndez (2009: 279), a este periodo le siguieron otros que volvían al discurso conservador del siglo anterior.

Para Sullerot (1963: 7-9), la historia de la prensa femenina se desarrolla en dos polos: el primero es en el de los deberes (ellas deben ser bellas, educadas, buenas madres y esposas abnegadas) y el segundo se centra en los derechos, es decir, la prensa preocupada por los derechos de la mujer, con tendencias similares a la de los principios del feminismo, cuando advocaba por el derecho a voto para las mujeres. Tratan de la condición femenina, aunque muchas de ellas no son sufragistas.

En el siglo XIX, con el aumento de los movimientos por los derechos de las mujeres en distintos países empieza a emerger otro concepto de lo que es ser “mujer”, menos aristocrático y más vindicativo, y la prensa femenina empieza a reflejarlo a través de publicaciones que defendían su acceso a la educación o al sufragio. Es el caso de *La Femme Libre* (1832-34) o *Journal des Femmes* (1832-37).

Según Orsini (2014) hasta finales del siglo XIX, se suponía que la única preocupación que debía tener la mujer era la de su apariencia, y por ello se debía de interesar particularmente en la moda. Sin embargo, poco a poco, la prensa femenina aumenta sus tiradas y sus publicaciones van incorporando mensajes que promocionan el uso de productos cosméticos. Así, se convierten en las principales herramientas de difusión social de técnicas estéticas. Lipovetsky (1999: 144) afirma lo siguiente: “En las últimas décadas del siglo XIX, la prensa femenina se convierte en una prensa de gran difusión. Las tiradas se disparan: nacido en 1879, *Le Petit*

Echo de la mode alcanza los 200.000 ejemplares en 1893 y más de un millón en 1930. En Estados Unidos, *McCall's Magazine* aparece en 1870, *Harper's Bazaar* en 1867, *Ladies Home Journal* en 1883, *Vogue* en 1892; las tiradas se elevan a varios millones de ejemplares”.

Ya en el siglo XX, Sullerot (1963: 45-68) sostiene que los periódicos pasan también a dirigirse al “ama de casa consumidora”. Las publicaciones (explica Schroeder Buittoni (122-123) con tendencias feministas siguen activas, pero a la vez nacen publicaciones dedicadas a las mujeres que habían dejado el campo para trabajar en centros urbanos y, según se desarrolla la sociedad y se elaboran más productos, pasaron a poder consumir más. Con el ingreso de las mujeres en la fuerza de trabajo durante el siglo XX estas se convierten en consumidoras con ingresos propios, al margen de lo que adquieran para sus familias (decoración de su hogar, alimentos, etc.); una de las fuentes de mayor consumo para las mujeres, aparte de la moda, son los productos cosméticos que ya habían comenzado a tomar fuerza a finales del siglo XIX.

No se debe de olvidar que los conceptos de moda y belleza son uno de los motores más importante para las ventas de las revistas, ya que, a través de la publicidad de los productos de consumo, las revistas obtienen una gran parte de sus ingresos gracias a la inversión que las empresas realizan para aparecer en ellas y poder vender a las masas no sólo sus productos, sino un ideal de belleza y glamur (Tuchman, 1978).

Siguiendo la línea de la publicidad que se muestra en las revistas femeninas se debe considerar la relevancia que el concepto de belleza va a ir adquiriendo a través del tiempo. Este hincapié en “ser bella”, no siempre fue algo relevante en la historia, específicamente en la mujer; en su libro *La tercera mujer* (1999) Lipovetsky explica que el “sexo bello” es una invención del Renacimiento; hay que retrotraerse en efecto, a los siglos XV y XVI para que la mujer conozca su apogeo en cuanto personificación suprema de la belleza.

Ya entrados en el siglo XX, la belleza deja de ser exclusiva del arte y la poesía, ahora también las revistas femeninas se convierten en los vectores principales de difusión social de las técnicas estéticas. La prensa femenina del periodo entre guerras y, sobre todo, de los 30, exalta el uso de productos cosméticos de forma que la belleza pasa a ser descrita como una conquista personal de la mujer que supo rechazar la resignación en relación con su apariencia.

Gradualmente, las recetas de belleza, que tradicionalmente eran transmitidas entre amigas o entre madres e hijas, son sustituidas por las sugerencias de las revistas o por sus anuncios (Lipovetsky, 1997).

No obstante, es necesario puntualizar esta transformación de los contenidos de la prensa femenina. La incorporación en las revistas de mensajes que afirmaban y legitimaban las prácticas transformadoras de la apariencia refleja un cambio en el pensamiento moderno a partir de la mitad del siglo XIX y se acentuará en las últimas décadas del siglo XX. Baudelaire, en su obra *Le peintre de la vie moderne, Oeuvres complètes*, exalta el papel del maquillaje y dice que la mujer “tiene el derecho y hasta una especie de deber de esforzarse por parecer mágica y sobrenatural” (en Lipovetsky, 1997: 157-158).

Así, a través de la promesa de la belleza la prensa femenina vive, quizás, su más significativa transformación del siglo XX, que aún resiste en la actualidad. Su difusión crece de manera espectacular a la vez que su papel pasa a ser predominantemente el de ayudar a los publicistas a promocionar productos cosméticos y así cambiar los hábitos de las mujeres, que estaban acostumbradas en compartir secretos de belleza dentro de sus casas, a usar recetas caseras de cremas y a mantener el recato en sus rostros libres de maquillaje. Lipovetsky (1999: 44) afirma:

Tanto el contenido redaccional como la forma exaltan la belleza, tanto los mensajes como las imágenes confirman la definición de la mujer como género consagrado a la belleza. Proliferación de las imágenes sublimes de lo femenino, difusión en masa de las informaciones estéticas, asociación de belleza y consumo, valoración social de los cuidados corporales, retórica publicitaria, voluntarismo de los mensajes son otros tantos dispositivos que construyen la era democrática del bello sexo.

Debido a este descubrimiento por parte de los anunciantes, la publicidad en los 60 empieza a ocupar entre el 50% y el 70% de las páginas de *Vogue* y *Elle*, sobre todo con anuncios de higiene, moda y belleza, según Pascal Laîne, en su libro *Femme et ses images* (citado en Lipovetsky, 1997: 155). La obsesión por la belleza, que caracteriza sobre todo la segunda mitad del siglo XX, llega al punto de cambiar la manera en que el ama de casa es representada en los anuncios publicitarios según un estudio coordinado por Peña Marín, citado por Moreno Sardá (2002: 180-181). Ésta deja de ser una mujer mayor, descuidada y hasta fea y se convierte en una mujer atractiva, aunque sin emanar erotismo.

Ocurre así un cambio importante en la representación de la mujer; Naomi Wolf (1991: 14-15) lo explica en su conocida obra *El Mito de la Belleza*:

Al liberarse las mujeres de la mística femenina de la domesticidad, el mito de la belleza vino a ocupar su lugar y se expandió para llevar a cabo su labor de control social. [...] El mito de la belleza se basa en esto: la cualidad llamada 'belleza' tiene existencia universal y objetiva. Las mujeres deben aspirar a personificarla y los hombres deben aspirar a poseer mujeres que la personifiquen.

Por tanto, sólo se han sustituido las ollas por la ropa interior como las herramientas fundamentales de la construcción del ideal de feminidad. Y las revistas femeninas han operado activamente en la creciente valoración de la individualidad que caracteriza el mundo occidental en el siglo XX y muy detenidamente en la homogeneización de la idea de belleza femenina. Podemos decir, por tanto, que la prensa femenina lo que ha hecho a lo largo de la historia ha sido reforzar el papel atribuido por la sociedad patriarcal a las mujeres, con la intención de garantizar su sumisión al orden establecido, enaltecendo los aspectos estéticos y consiguiendo que la belleza –junto a otros valores– fuesen el mayor logro al que las mujeres podían aspirar para ejercer el rol que se les había atribuido.

Siguiendo con la línea de vender ideales, las revistas femeninas no sólo seguirán vendiendo productos de belleza y moda para ir en línea con las reglas sociales impuestas en cada época, sino que también podemos ver durante el siglo XX la importancia de la realización profesional de la mujer y cómo han sido capaces de conciliar su exitosa vida doméstica con su éxito laboral. Ortiz (2018: 125) explica que estas publicaciones al final son un manual de conducta que incluyen guías imprescindibles de conocimientos y comportamientos que toda mujer debe conocer para conseguir la integración social a la que aspira. Por otro lado, es importante establecer que los cambios que van sufriendo las revistas, especialmente durante el siglo XX, se debe a que estos tipos de publicaciones se encuentran dentro de un mercado de consumo altamente competitivo. Gallego (1990:147) relaciona una serie de puntos que explica las motivaciones que tienen las revistas para ir transformándose a través del tiempo y así no desaparecer del mercado y que se pueden resumir en: a) Necesidades comerciales; b) Necesidad de adaptarse a una nueva situación social; c) Obligadas por el entorno; d) Obligación de conservar la influencia social.

El planteamiento de Gallego (1990: 49) presupone dos factores muy importantes que han definido a la revista femenina por mucho tiempo: 1. El aspecto puramente comercial de objeto de consumo, que trata a su vez de hacer consumir lo anunciado no sólo en la publicidad, sino también en el contenido informativo y 2. El aspecto formativo y orientador, que aún aboga, presenta y propone diversos modelos de comportamiento a la luz de lo que se define como *ser mujer*. La misma autora ha actualizado estas reflexiones en un texto reciente (2020) donde introduce algunas novedades respecto a la historia y evolución de las revistas femeninas.

Podemos decir, por tanto, que la prensa femenina lo que ha hecho a lo largo de la historia ha sido reforzar el papel atribuido por la sociedad patriarcal a las mujeres, con la intención de garantizar su sumisión al orden establecido, enaltecendo los aspectos estéticos y consiguiendo que la belleza -junto a otros valores- fuesen el mayor objetivo al que las mujeres podían aspirar para ejercer correctamente el rol que se les había atribuido.

4.1.2 Aproximación al concepto de prensa femenina

Como ya se ha dicho en la introducción del presente capítulo no es fácil dar una definición clara y precisa de lo que se entiende por revista femenina. Primero intentaremos definir lo que se entiende por “revista” y más tarde haremos lo propio con el adjetivo “femenino”. Cabello (1999: 20-21), establece que las revistas son un tipo de publicación que cumple las siguientes cinco características:

- Es periódica: es necesario que la publicación tenga una periodicidad determinada.
- Es consecuencia de una idea empresarial: en su origen, existe una idea emprendedora que es fruto de la iniciativa de atender a las necesidades individuales o de un sector de la sociedad.
- Capta las necesidades de sus lectores/as: una revista tiene tanta o mayor calidad cuanto mejor sepa descubrir las necesidades del lector/a, es decir, sin crear artificialmente situaciones de demanda de información.
- Valora e interpreta las necesidades de la audiencia: una revista posee la capacidad de contemplar la realidad más detenidamente y ofrecer más detalles de los acontecimientos que suceden en cada momento.

- Satisface las necesidades de información a través de diversos formatos y soportes: una revista, tiene más posibilidades de ofrecer distintos soportes y así crear un clima de prestigio que aumenta su poder de dialogar con la audiencia.

Por otro lado, la investigación realizada por los autores Ballaster, Beethan, Frazer, Hebron (1991: 8) establece que el mundo de las revistas, es decir, las publicaciones dirigidas tanto a mujeres como a hombres “se encuentran en una eterna oposición, siempre en constante conflicto, sin embargo, se necesitan mutuamente; la relación entre estos dos tipos de publicación se basa en la dificultad, frustración y fracaso”³. Por tanto, estamos frente a un tipo de publicación que construye ciertos tipos de identidades, que se corresponden con lo tradicionalmente considerado femenino y masculino. Estas dos identidades están acompañadas de ciertas indicaciones sobre cómo debemos percibir nuestro entorno y cómo debemos reaccionar y comportarnos ante ciertos eventos en la vida según se sea hombre o mujer.

Diferentes autoras/es han aportado sus perspectivas sobre qué es la prensa femenina. Bonvoisin & Maignien (1986), por ejemplo, dicen que las revistas femeninas “son escritas por mujeres, se dirigen a un público mayoritariamente femenino, tratan asuntos específicamente femeninos como la moda y la belleza o temas considerados femeninos, como la cocina y los trabajos domésticos”. Sin embargo, esta afirmación no es de todo acertada, pues en un principio las crearon los varones.

Por su parte, Perinat y Marrades (1980: 56) no consideran el aspecto del sexo de los/as autores/as de los contenidos de estas publicaciones como uno de los criterios que las definen. Dicen que las revistas femeninas “son aquellas que, ya sea por su título o subtítulo, ya sea por declararlo así sus redactores, o ya sea por su temática, tienen como principal destinatario a la mujer”; aunque reconocen que, como toda definición, es cuestionable pues tiene sus ambigüedades, sobre las cuales discurriremos en este capítulo.

Cabello (1999: 153) también destaca la audiencia para delimitar a este sector, diciendo que la prensa femenina “se centra específicamente en informaciones

³traducción propia del original en inglés.

dirigidas a la mujer y tratan temas relacionados con la moda, la belleza o la cocina desde un punto de vista general o con consejos prácticos”.

En general, todas dicen más o menos lo mismo: que se dirige a una audiencia mayoritariamente formada por mujeres y que trata de temas supuestamente femeninos. Quizá la definición más ajustada dada la complejidad del tema sea la de Juana Gallego (1990: 49). Su visión añade un aspecto que, desde nuestro punto de vista, es fundamental para explicar este sector: la esfera privada. Para ella, la prensa femenina está formada por:

“Publicaciones que están pensadas y dirigidas fundamentalmente a las mujeres, centradas en el ámbito de lo privado y cuya temática, enfoque y lenguaje utilizado se refiere y define lo que es ser mujer, hoy por hoy, en nuestra área cultural”.

El discurso social- históricamente androcéntrico- distingue los diferentes espacios, distribuye lugares y determina papeles según el sexo de las personas. Así como se asigna a la esfera privada el carácter femenino, se da por supuesto que la esfera pública está bajo el predominio masculino. Por eso, para Gallego, así como la prensa femenina se ocupa del discurso de lo privado, la prensa de información general se centra en el discurso de lo público, es decir, recoge las actuaciones desarrolladas sobre todo por hombres en la esfera pública.

Estas construcciones están determinadas por la biología, la historia, la cultura y los universos simbólicos (Herrera, 2010), y es dentro de este mundo binario que los medios de comunicación construyen discursos paralelos, uno que es el discurso público (la prensa de información general) y otro el discurso de lo privado (que se vehicula a través de la prensa femenina y familiar). Gallego (1990: 17) defiende que “La posición social que ocupamos no se distribuye al azar, sino según un sistema de clasificaciones entre las cuales el sexo es una fundamental, aunque no la única: hay otras variables de clasificación como la edad, el estatus económico, la raza...”

Dicha segregación del discurso viene de lejos. Según Timoteo Álvarez (1997: 13-14), era parte de la tradición oral de las sociedades que transmitían sus leyes de supervivencia y principios básicos de generación en generación. En este contexto, durante las Edades Media y Moderna, se producía una división de los mensajes por sexo. Eran las mujeres del campesinado (es decir, la mayoría) que se ocupaban de recoger y transmitir los consejos, los romances, las historias, los

cuentos, las canciones o las vidas de santos dentro de las familias, mientras los varones escuchaban (o leían, si sabían hacerlo) otro tipo de texto, como la filosofía, la política o tecnología. Cuando se empiezan a producir los primeros impresos, entre el siglo XV y XVIII, hubo un predominio de temas religiosos, cuyo público era, mayoritariamente, femenino. En cambio, los libros dirigidos a los hombres eran, comparativamente, muy minoritarios.

Por consiguiente, la sectorización de la prensa por sexos, según la perspectiva elegida por cada cual, puede ser considerada una consecuencia de la continua segregación de mensajes que ha caracterizado la historia (Orsini, 2014). No obstante, Timoteo Álvarez (1997: 14) constata que su inicio se dio formalmente a partir del siglo XIX a través de la “masculinización” de la cultura, es decir, cuando los efectos de la revolución industrial, como la concentración urbana o la educación básica obligatoria, limitan o eliminan la relevancia social de la mujer.

La existencia del término “prensa femenina”, por tanto, demuestra que lo femenino existe como oposición a lo masculino, mientras que el pensamiento masculino es aquel que se considera como universal (Orsini, 2014). Igualmente, esta segregación del discurso mediático evidencia la diferente valoración que la sociedad otorga a los asuntos relacionados con mujeres y hombres, puesto que este sector de la prensa trata, sobre todo, de temas del mundo privado, por tanto, una realidad restringida, limitada, “inesencial”.

Para tener una idea de la fuerza de la jerarquía sexual en la segregación de los contenidos mediáticos, Menéndez (2006: 19-20) propone un sistema de clasificación de revistas siguiendo a la Oficina de Información y Control de Publicaciones, entidad que controla la tirada y difusión de los medios de comunicación en España. La clasificación de “Revistas” de esta entidad se subdivide en “Información general” e “Información especializada”. Dentro de “Información especializada” hay un numeroso repertorio temático de 24 categorías. Las revistas “femeninas” se incluyen en este listado, al mismo nivel de temas como “Deportivas y Ocio”, “Religiosas” o “Satíricas” (Orsini, 2014).

Las revistas femeninas son consideradas solamente un segmento dentro del amplio mercado editorial, e igualadas a especificidades como las deportivas, las religiosas o las satíricas, sectores en donde también puede haber mujeres lectoras, pese a lo cual éstas no son clasificadas como revistas femeninas. Esta segmentación de las audiencias es importante en el mercado editorial puesto que

“las características de la revista la hacen idónea para alcanzar grupos unidos por un interés especial, de aquí la progresiva aparición de publicaciones especializadas que atienden la demanda informativa” (Cabello, 1999: 21-22).

Por todo esto, las revistas femeninas se transforman en una fuente de información para las mujeres, especialmente sobre los temas que supuestamente les deben preocupar. Sin embargo, se debe tener en cuenta que las revistas femeninas en general responden a las preocupaciones existentes en el sistema patriarcal, que limita las aspiraciones de las mujeres, no solo a conseguir un físico irreal, sino a llevar un estilo de vida acorde con lo que la sociedad espera de ellas.

4.1.2.1 Hacia una definición teórica de las revistas femeninas

Como se ha venido explicando a lo largo del presente capítulo, no es fácil proporcionar una clara dedición de lo que se entiende por revista femenina, ya que es un sector de la comunicación de masas de gran complejidad, en el que destacan sus especiales contenidos, la publicidad y los formatos que escoge para presentarse ante sus lectoras. Menéndez (2009: 282) recoge una definición de la revista IPMARK, según la cual una revista se considera masculina o femenina cuando es leída mayoritariamente por uno u otro sexo. Este sistema se basa que cuando una revista posee un 75% de lectoras mujeres, cae en la categoría de revista femenina y para el caso de las revistas masculinas se aplica la misma lógica.

Teniendo presente en cómo se basan las empresas publicitarias para catalogar una revista de femenina o masculina, nos encontramos ante otra situación que surge cuando nos detenemos a explicar qué se entiende qué o por qué es femenino; como se ha establecido en páginas anteriores, no es una palabra fácil de definir ya que nos encontramos ante un universo (las revistas) complejo que provee varias miradas de lo que debe ser una mujer en una determinada sociedad.

De hecho, son varios los autores que consideran que una aproximación al concepto de lo femenino implica una referencia, ya sea explícita o implícita, a lo masculino. Así, por ejemplo, Stoll (1994:10) también reflexiona sobre la dualidad de la prensa informativa/prensa femenina, al observar cómo en el primer caso hay una ausencia de mujeres y, sin embargo, en el segundo, la mujer está presente hasta el punto de que este tipo de prensa femenina elabora su discurso “alrededor de la noción de ‘mujer’ y los intereses, supuestos o reales, de las mujeres”.

Quizá una de las mejores definiciones para comprender el constructo de este universo y cómo ha sido utilizado por los medios es la proporcionada por Juana Gallego (1990: 20):

Así, en cuanto hubo las posibilidades técnicas adecuadas para producir mensajes escritos periódicos, se constató la gran primera división de audiencia: el mundo de los hombres, interesados en los asuntos públicos, y el mundo de las mujeres, cuyo centro de interés giraba en torno a los asuntos privados. Muy pronto aparecieron publicaciones políticas, esto es, centradas en el mundo de lo público, y publicaciones domésticas paralelas a aquéllas, centradas en el ámbito de lo privado. Es el inicio, por un lado, de la hasta ahora llamada prensa de información general, y por otro de la prensa femenina.

En definitiva, nos encontramos ante un mundo que ha sido construido desde un punto de vista androcéntrico, es decir, las esferas tanto públicas como privadas se construyen a partir del punto de vista del hombre, distribuyendo así determinados roles para cada género. Orsini (2014: 33) en su tesis doctoral intenta comprender cómo fue construida la esfera privada (que se le ha adjudicado fundamentalmente a la mujer):

Cuando los efectos de la revolución industrial, como la concentración urbana o la educación básica obligatoria, eliminan la relevancia social de las mujeres. Si antes, en el mundo campesino, eran ellas las responsables de la educación de las criaturas, de la producción de los alimentos y ropas y de todos los temas relacionados con la economía doméstica, a partir de la industrialización pasan a tener un papel económico y social secundario. En este contexto, crecen las publicaciones periódicas con temas centrados en la esfera pública, sobre todo política, y surgen las primeras publicaciones dirigidas específicamente a las mujeres.

Si bien, se debe tener presente que la existencia de los discursos que se van elaborando en estos dos espacios sociales -público y privado- van cambiando en función del momento histórico en que nos encontremos y especialmente sobre el discurso que se elabora en cada época.

Así, se va creando un estereotipo o varios estereotipos de mujer, que, en esencia, son sexistas; esto se traduce en efectos negativos tanto para varones como para mujeres pues, al convertirse en un paradigma que divide a las personas en dos grupos diferenciados, impide la expresión y la comunicación (Menéndez, 2006).

Dentro de esta esfera privada y, como se ha establecido anteriormente, se vive en permanente contradicción, impidiendo así una clara definición de lo femenino. Lo que sí podemos afirmar es que la visión de femineidad y de cómo se proyecta esta imagen en el mercado varía en el curso de la historia de la humanidad, adaptándose ante cualquier cambio social que se presente. No

obstante, a pesar de los cambios a los que se enfrenta el mercado de las revistas femeninas existe una constante en este tipo de publicaciones, y esa constante es lo que define la revista que se analiza en la presente investigación: la noción que se centra en el cuidado de la familia y que se materializa y se lleva a cabo en esta esfera privada.

De esta forma, siempre vemos que la mujer está ligada al mundo de los cuidados y dedicándose a otros. En la investigación realizada por los autores Ballaster, Beethan, Frazer, Hebron (1991: 13) se dice lo siguiente:

Las revistas femeninas casi sin excepción sitúan a la mujer (a todas las mujeres) firmemente en la esfera doméstica o bastante cerca a ella. Las revistas varían en dos tipos: el primer tipo de revista fomenta la doble jornada laboral (estar en casa, criar a los hijos/as, atender a su marido e hijos diariamente, vestirse y verse espectacular, desarrollar una carrera, ser exitosa y desarrollar una buena relación sentimental fuera de los círculos familiares) y el segundo tipo de revista son las que incentivan a sus lectoras a no alejarse del hogar y desarrollar su trabajo como mujer⁴.

A través de las presentes citas se desea demostrar que la construcción de la femineidad siempre va a estar ligada al mundo de los cuidados, a pesar de que encontremos artículos ligados a la esfera pública, como pueden ser entrevistas a políticos o reportajes sobre problemas sociales (como será el caso de la revista *Paula*). No obstante, la familia, el cuidado y los sentimientos son una constante en el discurso de las revistas femeninas.

Por otro lado, otra constante en las revistas femeninas, que está presente tanto en *Paula* como en *Cosmopolitan*, *Telva* y las demás publicaciones, es la comprensión de los sentimientos personales que se relacionan con novios o esposos principalmente, pero también atender a las relaciones y mundo afectivo de los hijos/as y de la familia.

Así, para concluir este apartado, nos parece acertada, globalizadora y precisa la definición de revistas femeninas aportada por Menéndez (2009: 294):

Aquellas publicaciones seriadas especializadas, de periodicidad variable y superior a una semana; distribuidas bajo distintas fórmulas de difusión (de pago, gratuitas o mixtas); cuyo público objetivo es explícita o implícitamente de sexo femenino, ya sea adulto o juvenil (circunstancia verificable a través de sus editoriales, la temática, sus inserciones publicitarias y los estilos de comunicación); cuya audiencia está mayoritariamente integrada por mujeres (entre el 60 y el 75 por ciento como mínimo) y que, en función de sus características formales, pueden formar parte o no de las publicaciones de alta gama. En cuanto a los contenidos, son títulos que abordan, bajo diferentes

⁴ Traducción propia del original inglés.

tipologías y con objetivos distintos, los aspectos relacionados con la socialización diferencial femenina y el espacio reproductivo y, sólo en algunos casos, la discriminación de género y/o la emancipación de las mujeres.

En sí, la revista femenina siempre tratará de presentar un perfil multifacético para que sea aceptado por un variado mercado de lectoras que están dispuestas no sólo a seguir el discurso reproducido en los contenidos, sino también a consumir los productos que se promocionan en sus páginas para así llegar a ser esta mujer perfecta (inexistente) que es constantemente proyectada en los medios y en las plataformas sociales.

4.1.2.2 Tipología de revistas dirigidas a la mujer

Hasta este momento se ha intentado definir qué se entienda por revista femenina, cuales son los problemas de conceptualización en torno a este concepto y también se ha resumido un poco de historia para comprender cómo se fue construyendo un mercado de consumo masivo que persiste en nuestros días. El presente apartado tiene como objetivo presentar los diferentes tipos de revistas femeninas que se encuentran en el mercado; esta clasificación se realizará con el apoyo de autores/as que han estudiado el fenómeno. Según Gómez (2015: 42) “Las clasificaciones de las tipologías de las revistas femeninas son múltiples y diversas, centradas en distintos aspectos y, en la mayoría de los casos responden a un determinado contexto histórico, reflejando en su temática el rol social de la mujer en cada una de las épocas y evidenciando en los propios contenidos el papel de la mujer como madre y ama de casa”.

Se debe tener presente que dentro de las publicaciones femeninas existen varios tipos de revistas que se dirigen a una variedad de lectoras; algunas se centran en un solo tópico, pero nunca se desvía ni se excede de la esfera privada y sus discursos.

Siguiendo a las autoras más conocidas, podemos decir que existen diversos tipos de publicaciones que pueden enmarcarse bajo la categoría “prensa femenina”. De acuerdo con Menéndez (2006: 77), en este sector se observan dos pilares fundamentales: la “prensa rosa” y la “prensa práctica”.

Sobre la primera también conocida como “prensa del corazón”, se puede decir que su principal característica es el contenido dedicado casi exclusivamente a

personas famosas. Gallego (1990:103) define la prensa del corazón como: “revista ilustrada cuyo objetivo es publicitar la vida privada de los personajes públicos”.

Es innegable su importancia entre la audiencia femenina, puesto que las mujeres suponen el 73% de las lectoras de la “prensa del corazón” (Pérez Salicio, 2002). No obstante, este tipo de revista no forma parte del objeto de estudio de la presente investigación y por ello no vamos a extendernos en su definición. En cambio, sí nos centraremos en el análisis del segundo pilar de la prensa femenina según Menéndez, es decir, la “prensa femenina práctica”. Existen tres tipos de publicaciones que conforman la “prensa femenina práctica”. Gallego (1990: 58-62), que completa la idea de Menéndez, propone la siguiente clasificación:

- *Revistas especializadas de divulgación y orientación:* se focalizan en determinados temas más o menos amplios de la esfera doméstica, como maternidad, salud, moda o belleza. En general, su función es servir de guía y orientación a las mujeres, como si fuera una amiga con buenos consejos en un ámbito concreto.
- *Revistas especializadas de servicios:* son aquellas revistas muy especializadas en un tema muy concreto, sobre el cual gira todo el contenido de la revista. Por tanto, los márgenes en la inclusión de temas son relativamente estrechos, por ejemplo, en este tipo de revista abordan temas como confección, cocina, decoración, jardín, etc.
- *Revista femenina de información general:* contienen características que identifican el “género femenino” estereotípico, con un discurso basado en el “trinomio Belleza-Amor-Hogar”. Según Gallego (1990: 50-53), creadora de este trinomio, estos tres ítems se interrelacionan pues el primero de ellos (la belleza) garantizaría la conquista del segundo (el amor); adquiriendo estos dos elementos, la felicidad estaría asegurada y se materializaría en el tercer término (el hogar).

En su artículo titulado “La prensa femenina: una cala de difícil abordaje” Gallego (2008: 148) hace una modificación de su primera clasificación de 1990. Se pregunta porqué estas revistas son catalogadas como prensa femenina por la OJD, mientras que las masculinas se incluyen dentro de la categoría que se ha venido a denominar ‘estilos de vida’, y sugiere que la prensa femenina deje de denominarse como tal y pase a considerarse también dentro de esa misma categoría, tema sobre

el que volverá en su ensayo *De reinas a ciudadanas: medios de comunicación, ¿motor o rémora para la igualdad?* (2013) y más recientemente en el capítulo titulado “Revistas femeninas: de un modelo de mujer a mujer catálogo” incluido en el libro *Aquelarre. La emancipación de las mujeres en la cultura de masas* (2020).

Así la nueva clasificación propuesta por la autora divide las revistas en:

- *Revistas de estilo de vida (antes femeninas de información general)*: engloba tanto las revistas para mujeres como para hombres. La autora pone en la misma categoría este tipo de publicación, porque ya no se puede negar que los roles de género han cambiado, y las actitudes de hombres y mujeres se han empezado a igualar en términos de trabajo, de relaciones sentimentales, de hábitos y costumbres.
- *Revista del Hogar (antes especializadas de divulgación y servicios)*: son todas aquellas revistas que se centran en un aspecto específico de la vida en el hogar: moda, salud, bienestar, decoración, maternidad, gastronomía o labores.
- *Prensa del corazón*: en este apartado se sigue sosteniendo que este tipo de publicaciones no debería estar dentro de la clasificación de las revistas femeninas, ya que no son parte de este segmento, es decir, se debería construir un segmento de entidad propia ya que constituyen un sector consolidado dentro del sector de prensa.

En el trinomio propuesto por Gallego (1990) se incluye todo el ideario estereotipado de las mujeres: la belleza como aspiración, ligada cada vez más al concepto de juventud. Esta belleza estaría orientada a conseguir el segundo de los elementos del trinomio: el amor que, desde una concepción romántica de las relaciones de pareja, sería la garantía para adquirir un elemento más: la felicidad. Todos estos términos conducen a un último logro: el hogar, espacio que materializa la búsqueda de todo lo anterior, idealizado como un lugar sin conflictos

Según Menéndez (2006: 33) las temáticas de belleza-amor-hogar de las que hablaba Gallego son en la actualidad las que han sustituido a otras que ya habían sido consideradas con anterioridad como propias de las mujeres (*iglesia-cocina-criaturas-Kirche-Küche-Kinder*). Por otra parte, Menéndez (2013b: 195) hace su propuesta de clasificación de las revistas dirigidas a la mujer-que no prensa femenina-, en un intento de sistematizar todas las aportaciones de los diversos

autores en la materia y divide la prensa dirigida a la mujer en cinco grandes categorías, que a su vez se cruzan con otros elementos como la periodicidad, calidad formal, edad del público objetivo y difusión:

- *Revistas especializadas en estilo de vida (antes femeninas)*: temática relacionada con la socialización diferencial femenina en relación con sus protagonistas, las mujeres.
- *Revistas especializadas de hogar (abordan distintos aspectos del espacio doméstico)*: son revistas de confección, patrones, labores, salud y bienestar, gastronomía y decoración.
- *Revistas prácticas o híbridas estilo de vida-hogar*: incluye temáticas de las dos categorías anteriores, así pues, encontramos contenidos de la prensa femenina mezclados con contenidos de un determinado espacio reproductivo. Un ejemplo de este tipo de revista es *Mía* o *Clara* y no puede quedar fuera la revista que es analizada en la presente tesis *Paula*.
- *Revistas de información gráfica, evasión o del corazón*: en esta categoría se encuentran las publicaciones que se dedican a la publicación de la vida personal y amorosa de personajes famosos de la televisión y de personajes destacados dentro de las monarquías en Europa.
- *Revistas feministas*: temática sobre las mujeres en el espacio público, emancipación femenina e igualdad. Dentro de este tipo de publicación se establece que tampoco debería estar en la categorización de revista femenina, ya que su discurso es completamente opuesto.

Observando la clasificación de Menéndez (2013) y Gallego Ayala (1990, 2008, 2013, 2020), ambas autoras coinciden en que las revistas femeninas deberían llamarse en la actualidad “de estilo de vida”, ya que los roles de género entre mujeres y hombres han ido cambiando a través del tiempo, llegando al punto de que se han ido difuminando las tareas que debe cumplir cada sexo; por ende ya no existe un prototipo de revista específicamente femenina (a las masculinas se las denomina “De estilo de vida”).

Se debe tener presente que Menéndez (2013b:201) advierte que con total probabilidad su clasificación deberá ser revisada y complementada a consecuencia del gran dinamismo del sector. A pesar de los múltiples intentos por clasificar las

revistas femeninas desde diferentes perspectivas, no se ha alcanzado una propuesta unánime posiblemente, como señala Ganzábal (2004: 481), por la dificultad de ponerse de acuerdo sobre qué significa ser mujer, qué lo femenino o cuáles son los intereses de las mujeres.

Por último, a objeto del presente trabajo, y una vez descritas las diferentes clasificaciones que se han propuesto, se ha elegido la clasificación mencionada tanto por Gallego (2013) como por Ménendez (2013) es decir, hemos decidido apostar por el concepto de *revistas de estilo de vida (antes femeninas de información general)*.

4.2 Nuestro objeto de estudio: Las revistas de estilo de vida (antes femeninas de información general)

A continuación, se expondrá en mayor profundidad las características que conforman este tipo de publicación, explicando sus principales características y trataremos de contextualizarlas, con el objetivo de facilitar la comprensión de la naturaleza de la prensa femenina.

4.2.1 Los ejes vertebradores en las revistas de estilo de vida

Gallego (1990) dio a conocer en su libro *Mujeres de papel* el eje vertebrador que atraviesa y sostiene a las revistas femeninas de información general, o como propone que se deberían denominar hoy, *de estilo de vida*. En este eje o trinomio encontramos los conceptos de Belleza, Amor y Hogar, sin embargo, la autora ha realizado otras aportaciones al tema (2008, 2013) con algunas variaciones, como se ha podido observar en el apartado anterior, aunque básicamente continúa girando entre estos tres aspectos:

- *Belleza*: cuando se refiere al primero elemento de este trinomio, es decir, la belleza, Gallego no solo se refiere a los rasgos más o menos armoniosos de cara y cuerpo, sino que también incluye la moda bajo esta categoría puesto que, según su mirada, ésta “no sirve para nada si no es para realzar, para obtener la belleza o para ocultar la fealdad” (Gallego, 1990: 51). Además, trata de la obsesión por la juventud en la sociedad actual que se refleja en las páginas de las revistas. Mantenernos jóvenes es la clave para alanzar el

ideal de belleza. Y es a través de la belleza que se adquiere el segundo ítem del trinomio.

- *Amor y sexualidad:* en este tema, la autora incluye las relaciones conyugales, las relaciones familiares, la psicología afectiva, la educación sexual, la vida familiar, la relación padres-hijos, los consejos sobre métodos anticonceptivos, los consejos sobre el comportamiento afectivo y todas las temáticas relacionadas con los sentimientos. Para Gallego el sexo forma parte de las temáticas relacionadas con el amor, porque las revistas “todavía parecen conservar la creencia de que para las mujeres el sexo por el sexo no tiene ningún interés si no está presente, de alguna manera, la afectividad (Gallego, 1990: 51).
- *Hogar:* es el lugar donde se materializa la felicidad alcanzada a través del amor y conquistada gracias a la belleza. El concepto del hogar se presenta en las revistas como un santuario del descanso y una vía de escape del ajetreado mundo exterior; hay algunas revistas que presentan entrevistas a celebridades, donde tienen la oportunidad de presentar su hogar y, así vender una idea sobre lo que supuestamente deseamos en nuestras vidas, es decir, un hogar perfecto con relaciones perfectas (Gallego, 1990: 52).

A estos tres ámbitos habría que añadir el mundo profesional, cosa que la autora contempla en sus posteriores reflexiones (2013)

Para Menéndez (2006: 29), la sexualidad forma parte de las relaciones familiares y según la manera como ha catalogado los temas frecuentemente tratados en las revistas femeninas de estilo de vida, considera que este tipo de publicaciones incluye los siguientes ámbitos temáticos:

- *Relaciones familiares en sentido amplio:* aborda las relaciones que podemos establecer en nuestro día a día, nuestras amistades, en el trabajo, con nuestros vecinos y también las relaciones más personales, como nuestras relaciones afectivas (familiares, relación sentimental) y que también pueden incluir las relaciones sexuales.
- *Asuntos relacionados con el hogar:* todo lo que esté relacionado con manualidades, decoración, cocina (organización del espacio y gastronomía) así como el presupuesto doméstico.

- *Aspectos de cuidado personal*: categoría que está relacionada con los productos de belleza, tratamientos para reducir celulitis o para detener las líneas del tiempo. Este también es un espacio para la moda, la dietética y la nutrición.
- *Salud femenina*: son temas relacionados con la higiene femenina, la anticoncepción, menopausia, desórdenes hormonales. También se encuentran temas importantes como el embarazo y el parto.
- *Aspectos prácticos de la vida cotidiana, siempre desde un tratamiento no muy profundo y con un enfoque pragmático*: categoría destinada a ayudar a las lectoras en temas legales, como son derechos y deberes, y temas relacionados con el divorcio y la custodia de las hijas e hijos.
- *Algunas pinceladas de cultura y entretenimiento*: espacio dedicado a promocionar algunas actividades que se puedan realizar en familia o junto a los amigos o pareja (teatro, cine, exposición, etc.), también es un espacio donde se promueve la literatura.
- *Espacios clásicos*: horóscopo, programación televisiva, etc.

Garrido rodríguez (2012: 33) se apoya en el recuento de la tematización de Menéndez (2006) y afirma que los temas vertebradores de las revistas femeninas son:

- Belleza y moda
- Hogar
- Amor
- Sexualidad
- Estilo de Vida

Cuando habla de Estilo de Vida, la autora se refiere a “informaciones que hablan de aspectos relativos al nivel de vida, el grupo social o las características psicológicas y sociales de los individuos” (Garrido, 2012: 125). Se trata de contenidos que forman parte de lo que se ha denominado Periodismo de Servicio y que ha sido incorporado y está cada vez más presente en otros sectores de la prensa (temas como la salud, la psicología, las relaciones personales o recomendaciones culturales). Su estilo se basa en que puede ser de aplicación en la vida privada. “El

provecho que proporciona el periodismo de servicio es una utilidad al individuo; son cuestiones que interesan a los lectores en su dimensión privada, personal, no en su dimensión colectiva o social” (Garrido, 2012: 34).

Por otro lado, Plaza (2005: 101-102) propone algo bastante similar a Gallego (1990, 2008, 2013), aunque añade un cuarto eje, la Sexualidad, que Gallego sitúa en el ámbito del Amor: Este autor incluye:

- *La belleza*: este concepto es la aspiración máxima para las mujeres por excelencia desde el siglo pasado. Este deseo no sólo se expresa a través de la publicidad, sino a través de los artículos en las secciones de belleza con el objetivo de conservar la apreciada juventud, tal como han observado Gallego (1990) y Menéndez (2006).
- *El amor*: según las publicaciones femeninas la obtención de la felicidad es a través del amor, relatan historias de cómo conseguir y mantener una relación exitosa.
- *El hogar*: es el espacio donde se materializa la felicidad. Incluye la decoración, la limpieza, el consumo, las labores y cuidado de los hijos.
- *La sexualidad*: poco a poco se ha ido introduciendo en su sentido más amplio, aunque al principio costase desligar el sexo de los sentimientos. El sexo es la excusa para hablar de otros temas: la vida familiar, la educación sexual, las relaciones conyugales y familiares, la psicología afectiva.

Como se ha visto existen variados ejes temáticos presentes en las revistas femeninas de estilo de vida, específicamente en las que denominaremos de información general en los que coinciden prácticamente todos los autores, siendo el trinomio, Belleza, Amor y Hogar el que agruparía de alguna manera la mayoría de estos ejes, al que hay que añadir, para el tema que nos ocupa, el aporte de Plaza (2005) referido a la sexualidad, ya que este factor es muy importante y estará presente como una constante en la revista *Paula*.

4.2.2 El estilo comunicativo de las revistas femeninas

No se puede negar que en general las mujeres son grandes consumidores de revistas femeninas, ya que provee información sobre lo que se supone “interesa” a una mujer (belleza, moda, amor, sexualidad, familia, sentimientos...). No se

consume la revista por el simple hecho de que posee colores llamativos y sea fácil de hojear, sino que también resultan muy interesantes de leer. Por este motivo, es importante el modo en que las revistas femeninas comunican sus discursos, ya que, de alguna manera, se convierten en una especie de confidente, a la vez que fuente de información. Covadonga Pendones (1999: 313) considera que en la revista:

Se erige una voz poderosa y omnipresente, que con regularidad se muestra claramente en el discurso. Esta voz es, sin duda, femenina, como bien lo demuestran las huellas pronominales que marcan sus enunciados; de la misma forma, tampoco cabe duda de la implantación de un destinatario de género femenino. De ahí que adoptemos, a partir de ahora, los términos destinadora/destinataria y enunciativa/lectora, paradójicamente mal sonantes en su forma femenina.

Es interesante comprender cómo la prensa femenina ha sido capaz de construir un mundo donde las mujeres han podido sentirse comprendidas y escuchadas, donde han encontrado esa amiga/confidente que ha sido capaz de hablarnos de TODO sin sentirnos juzgadas por el qué dirán, específicamente cuando buscamos consejos referentes al sexo. Plaza (2005: 109) sostiene que las publicaciones femeninas transmiten continuamente, a través de diferentes estrategias, la idea de que su audiencia puede contar con ellas; es decir, las revistas tratan de desarrollar (con éxito) una relación aparentemente íntima entre el emisor, que en este caso es la revista femenina, y el receptor que son las mujeres en su inmensa variedad.

Imagen 2: estilo comunicativo de las revistas femeninas



Fuente: Elaboración propia

Gallego (1990: 53) establece que las revistas utilizan este lenguaje amistoso, donde se tutea a la lectora, para establecer una relación estrecha, íntima; es decir, cuando leemos una revista, parece que estamos hablando con una amiga. También es un mecanismo para diferenciar este tipo de prensa con la masculina o de información general. Gallego explica que este tipo de lenguaje se debe a dos cosas:

1. El deseo de reproducir el tono de comunicación utilizado en el ámbito privado, ya que es coherente utilizar este tipo de lenguaje referido a la esfera privada. Por tanto, es una comunicación de tú a tú. La revista es esa “amiga” a que le puedes consultar cualquier cosa. 2. La consideración de la audiencia como individuos aisladas sin conexión entre sí. En este caso se podría decir que se dirige a “las idénticas” en expresión de Celia Amorós (2006). A pesar de que la revista está dirigida a un conjunto heterogéneo de lectoras, gracias al tono íntimo y confidencial que utiliza, crea la ilusión de que estuvieran “hablándome directamente a mí” es decir, a todas y cada una de las mujeres dispersas en sus hogares. Los problemas que se abordan en las revistas preocupan en general a casi todas las mujeres, pero al utilizar este tono íntimo de amiga confidente, se tiene la impresión de que estuvieran hablando a cada una de ellas de forma separada e individual. Esto provoca que “las mujeres”, tomadas de una en una, no lleguen a percibir que forman parte de un grupo, a un colectivo con una problemática común, es decir, no se logra conformar un Nosotras.

Esta relación íntima que se establece entre la revista y las lectoras posee una finalidad de solidaridad entre enunciativa y destinataria (Plaza, 2005: 110). Según este autor, a diferencia de Gallego, cree que la importancia de esta creación de conciencia de grupo elimina las diferencias sociales y culturales entre las mujeres y resalta precisamente el género como característica que define al grupo.

Para lograr esta relación íntima entre el Yo (revista) y Tú (lectora) se establecen varios mecanismos. Según Pendones (1999: 313 y ss.) y Plaza (2005: 110) estos mecanismos son los siguientes:

- Yo + tú (inclusivo, sería nosotras): la relación entre enunciativa y destinataria, además de ser equitativa es de connivencia; claro está, unilateralmente determinada por la enunciativa, quien hace la elección por antonomasia. Ejemplo: los hombres que amamos (*Vogue*, 2-96)
- Yo=tú: la enunciativa elimina las distancias con la destinataria de manera que un argumento discursivo es interpretado desde una sola perspectiva, actuando como un narrador omnipresente pleno de poderes, es decir, un sujeto de conciencia.
- Yo y tú: la enunciativa establece un diálogo directo con la destinataria. La equidad, en este caso, se establece paradójicamente en el tú a tú que

propone la enunciativa. En otras palabras, es la práctica ilocucionaria normal que podríamos esperar en una instancia de comunicación oral.

Plaza (2005:113) considera que, en los diferentes tipos de mecanismos expuestos anteriormente, se presenta al hombre como un contrario a la enunciativa y a la destinataria del mensaje, y casi siempre desempeñando roles muy específicos: tímidos, caseros, casanovas, aventureros, solteros, trabajadores, seductores, etc.

Otro punto que resalta el autor y que es relevante para la presente investigación, es la instrucción sobre determinados temas, es decir, la existencia de una vocación para instruir a sus lectoras. Plaza (2005:114) expone que las revistas femeninas para adultas tienen un carácter directivo y normativo; la intención se concreta en diferentes expresiones que pretenden disuadir, persuadir, estimular, influir, provocar, convencer, seducir, etc. Estos consejos o instrucciones se juegan en dos aspectos: en lo que se refiere a la esfera laboral, que básicamente son consejos para ascender y enfrentar las dificultades que se nos puedan presentar. No obstante, la regla es que la mujer no asuma un rol tradicional relacionado con lo masculino (agresivo, duro, impersonal) y sí que adopte características femeninas en su entorno laboral (ser más democráticas en la toma de decisiones, ser corteses, empáticas, etc.). El segundo aspecto está relacionado en el ámbito privado, la instrucción se centra especialmente en las relaciones interpersonales. En este ámbito se parte de la diferencia natural comportamental entre los sexos, según la cual a los hombres les cuesta manifestar sus sentimientos o las mujeres son más locuaces. En definitiva, no se cuestiona en ningún caso los roles de género que están asignados a mujeres y hombres en la sociedad que conocemos.

4.2.3 El perfil de la lectora

Hasta ahora hemos ido viendo cómo se han ido construyendo las revistas femeninas, su historia, sus temáticas, estructuras y los problemas que se nos han presentado como investigadoras para comprender unos conceptos tan complejos como son la construcción de la feminidad y la reproducción de los estereotipos de género. No obstante, no podemos dejar de lado un factor que es importante para comprender este mundo y es que las revistas femeninas antes que nada se mueven

en un mercado que no deja de producir productos, y, por ende, constituyen un negocio muy lucrativo que potencia hasta el paroxismo el consumo del público, en este caso de las mujeres lectoras. Orsini (2014: 93) en su tesis doctoral establece que cada empresa presenta un ideal de mujer que le servirá para afianzar su propuesta editorial.

Sin duda alguna el papel de los medios de comunicación de masas o *mass media*, han monopolizado la información y el conocimiento de tal forma que se han constituido en la fuente que suministra más del 85% de lo que configura el acervo cultural de la historia moderna. Esto, a su vez, ha provocado que el público consumidor se aleje cada vez más de su propia cultura, de alcance local, y se produzca una uniformidad de costumbres, hábitos, comportamientos y estilos de vida (Domínguez, 1988: 16).

Tal uniformidad, por supuesto, tiene consecuencias innegables en la cuestión de la desigualdad de género, ya que nos encontramos con unos esquemas sociales y culturales que propician, desde los primeros años de vida de los seres humanos, unas expectativas condicionadas por razón de sexo, a la vez que se inculcan unos valores que van a orientar y reforzar esas expectativas. Según Herrera (2010: 40)

La construcción de las identidades está basada en la etiquetación de la realidad, y en la tradicional división del mundo en pares opuestos. Estas construcciones están determinadas por la biología, la historia, el emplazamiento geográfico, el clima, las culturas y los universos simbólicos, la sexualidad, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva y las fantasías personales, los aparatos de poder y la interacción social a través de la comunicación con nuestros semejantes.

Si todo comportamiento está dominado a través de la etiquetación de realidad en la sociedad, el género es la primera instancia de definición de la identidad de una persona y es por esta razón que surge la importancia de analizar y comprender las revistas femeninas, ya que a través de ellas podemos comprender cómo se ha ido construyendo el concepto de feminidad y de cómo ha ido evolucionando y promocionado nuevos estereotipos a través del tiempo. Orsini (2014: 95) explica que, para asumir el papel de agente de control social, nada más sencillo que apoyarse en las creencias ya aceptadas comúnmente por un grupo o sociedad. En otras palabras, la manera más eficaz de mantener el poder para conformar opiniones es utilizar estereotipos en la construcción de imágenes e identidades.

Por ende, comprendemos que los medios de comunicación se apoyen en los estereotipos sociales para así crear un producto de consumo, que en este caso son

las revistas femeninas. Para finalidades de la presente investigación, nos interesa cómo se construye una idea de feminidad en las revistas femeninas, ya que en la construcción simbólica de las diferencias sexuales se afirma que los sistemas de representación de género en las distintas culturas son claves para la reproducción de los estereotipos femeninos y masculinos (Herrera, 2010: 44). A través de estos estereotipos que sirven para expresar una visión de la realidad social se establece una conexión con el público, logrando así la conquista y fidelidad de estos.

El factor de la fidelidad de la audiencia es vital para la supervivencia de los medios de comunicación, pues sólo con esta relación es posible garantizar los recursos financieros provenientes de la publicidad (Orsini, 2014). La fidelidad que han generado las revistas femeninas es bastante considerable y admirable, ya que, a través de los estereotipos presentados en sus páginas permite un acercamiento a las lectoras, que se sienten de alguna forma comprendidas y cercanas a las revistas. Estas publicaciones se mueven dentro de la esfera privada, que como se ha venido defendiendo en páginas anteriores, es el mundo que le ha sido impuesto a la mujer y, las mismas revistas prefieren no alterar este orden para que así sigan manteniendo la fidelidad de sus lectoras. Gallego (1990:35) sostiene lo siguiente: “Como discurso sobre lo privado, le habla de cosas que conoce y que domina y le ofrece referencias y modelos sobre todo aquello que, para bien o para mal, ha configurado su vida: las relaciones conyugales, filiales, los problemas de alimentación, la atención a cada uno de los aspectos que conforman su hogar, así como la atención fundamental a su aspecto, mediante la exaltación hasta el delirio de la belleza y el cuidado personal”.

Por tanto, se adopta un discurso en el que se reafirma a la mujer en un papel social relegado a la casa y a los cuidados. Que su aspecto físico y la capacidad de administrar un hogar son los elementos vitales para que pueda posicionarse en un buen lugar en esta sociedad. Por otro lado, Plaza (2005: 104) mantiene que existen revistas femeninas que con los años han propuesto una variación del prototipo de mujer, llegando al punto que en sus páginas han llegado a calarse versiones del feminismo popular (este punto es importante, ya que la revista *Paula* estará en contacto, de forma general, con el movimiento feminista durante algunos periodos de su vida). De una u otra forma, lo importante para las revistas es definir claramente el perfil de su lectora, el cual está claramente expresado en el editorial

de las revistas; en esta sección se declaran los objetivos de la revista y cuál es el tipo de ayuda que desean ofrece a sus fieles seguidoras.

Teniendo esto presente, es necesario explicar los distintos tipos de perfiles que se han creado a lo largo de la historia de las revistas femeninas; Menéndez (2006) propone varios tipos de perfiles que han estado presentes en las revistas. Por muchos años se utilizó el concepto del ángel del hogar (la esposa/madre/ama de casa) o de la mujer objeto.

Gallego (1990) también propone en su investigación los diferentes tipos de modelos de mujer que han estado presentes en las revistas femeninas como la mujer de su casa, la mujer madre, la mujer compañera, la mujer rival, la *superwoman*, etc. Para fines de la presente investigación se explicará algunos de los perfiles más recurrentes, ya que algunos de ellos se encuentran representados en la revista *Paula* en determinados momentos de su historia:

El ángel del hogar: No puede haber mejor ejemplo de arquetipo de la mujer buena que el ángel del hogar. Menéndez (2006: 43) establece que estos arquetipos son intemporales, es decir, tienen carácter mítico, y lo único que se modifica es su forma de concretarse en los diferentes espacios o tiempos históricos, es decir, los prototipos en los que se materializa. Este ideal femenino ha vivido por generaciones siempre en sintonía con la imagen de la Virgen, que es esta madre abnegada, que sacrifica todo por su familia. Es un rol subordinado al del varón, pasivo y conformista, alienado al discurso conservador y religioso. Dentro de este ideal, la mujer responde a su llamada natural y biológica que es ser madre. Por ello, el “ángel del hogar” es un ser asexuado y lo contrario es duramente sancionado. Dentro de este ser perfecto, ser mala madre no es una opción.

La mujer objeto: Como se estableció en páginas anteriores el contenido de las revistas femeninas se basa en el trinomio Belleza, Hogar, Amor (concepto acuñado por Gallego (1990), complementado por Plaza (2005), quien agrega un cuarto factor, la Sexualidad y por Menéndez (2006) considera que la mujer objeto también se sustenta en un trinomio compuesto por la belleza, la juventud y la delgadez.

Las mujeres que encajan con este modelo no ahorran esfuerzos en el intento de tener un cuerpo bello, joven y delgado. Es oportuno resaltar que en este último

atributo se ha convertido en un imperativo social cada vez más extendido, definiendo a la mujer ideal desde una delgadez casi extrema. Tal vez esto explique el resultado de una encuesta mencionada por Menéndez Menéndez (2006: 53), que demostraba que las mujeres manifestaban preferir adelgazar cinco kilos a recibir un ascenso profesional o encontrar pareja.

Junto con la delgadez, la juventud también se ha convertido en una auténtica obsesión, aunque siempre ha estado en el imaginario colectivo como una de las ambiciones humanas. Sin embargo, en el caso de las mujeres, esta preocupación se ha exacerbado y los medios de comunicación no han dejado de tener una gran influencia en que haya sido así (Orsini, 2014). Son escasos los ejemplos de mujeres que exhiben sus arrugas o canas en productos mediáticos.

La superwoman: su aparición es bastante reciente, en torno a los años ochenta del siglo XX. Es una “nueva mujer”, a la que se le añade un componente del que antes estaba desprovista: la sexualidad. La esposa y la madre antes eran seres asexuados y se condenaba cualquier expresión en la que se hiciera evidente la sexualidad femenina. Ahora la nueva mujer da a conocer que es un ser que siente y tiene deseos sexuales como cualquier otra persona (los hombres). De esta forma la maternidad pasa a ser un aspecto secundario en la sexualidad de la *superwoman*. Gallego (1990: 92) afirma, no obstante, que a pesar de que se muestra una nueva faceta de mujer segura de su sexualidad, las relaciones sentimentales siguen siendo el núcleo fundamental de su vida.

Este nuevo perfil de mujer es bastante completo, es decir, cumple varias funciones:

1. La mujer debe ser seductora (¿Cómo ser una buena amante?, consejos para volverlo loco en la cama),
2. La mujer también es trabajadora, es decir, debe desenvolverse en el mundo laboral como los hombres, pero no ser igual que ellos
3. Tiene disponibilidad sexual,
4. Debe cuidar el aspecto físico,
5. Tiene que mantenerse informada de la actualidad y tener tiempo para leer y
6. Debe poseer la bondad y capacidad de comprensión de una madre (Gallego, 1990).

En sí, y como establece esta autora la nueva mujer coexiste con la imagen de la mujer tradicional, pero se adapta a los cambios que se imponen en la actualidad. Al mismo tiempo Menéndez (2006: 57) cree que el *statu quo* no se limita a reconocer la existencia de una nueva mujer, sino que, consciente del riesgo que este nuevo papel femenino tiene para el poder tradicional, le ha incorporado algunas características negativas,

quizá disuasorias para las féminas. Así, la figura de la *superwoman* no aparece sin más en los medios de comunicación, sino que está dotada también de un contradiscurso: si las cosas van mal en el hogar, en el trabajo, con la pareja o con ellas mismas, la única culpa es de las propias mujeres que han decidido abarcar demasiado.

Sin duda alguna, los perfiles presentados son prototipos femeninos complejos de materializar que conviven en una contradicción permanente. El perfil principal que se observará a lo largo de la presente investigación sobre la revista *Paula* es el perfil de la *superwoman*, a excepción del periodo de la dictadura militar (1973-1988) donde se impondrá el ideal femenino del *ángel del hogar*.

4.2.4 Los estereotipos de género en las revistas femeninas

Como se ha venido estableciendo en páginas anteriores, la construcción sociocultural de la identidad se lleva a cabo principalmente a través de la creación de modelos de comportamiento y esquemas tipificadores variados que sirven para aprehender la realidad, y el principal esquema tipificador social es el del rol social (Herrera 2010: 40).

En este sentido en las sociedades se divide a los seres humanos en dos categorías, hombres y mujeres, y se les asignan ciertos roles sociales los cuales varían de sociedad en sociedad. Rubin (1975) ya lo expresó en “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo” a través del sistema *sexo/género*; a partir de este sistema se crean relaciones jerárquicas, y se adjudica a cada sexo cierto espacio en la sociedad (privado/público) que se basa en el mero hecho biológico de la diferencia sexual. Es dentro de este sistema *sexo/género* que nacen las revistas femeninas (como se planteó en el punto 1.2.2) dentro de un espacio predeterminado que conocemos como la esfera privada. Obviamente, esta esfera ha sufrido importantes cambios a través del tiempo, no son estáticos, se van adaptando con los cambios históricos que se van sucediendo (Arendt, 2005).

El discurso de lo privado -y todos los temas que podemos incluir bajo este concepto- se refleja en el ya mencionado “trinomio Belleza-Amor-Hogar” de Gallego (1990). Con este trinomio, podemos comprender la razón por la cual la prensa femenina pone énfasis en la belleza, que no hace falta ser muy perspicaz para darse cuenta de que es el principal tema abordado desde tiempo inmemorial

en las revistas dirigidas a las mujeres. Si la belleza es el punto de partida que va a sustentar el éxito de las mujeres, ello justificaría la enorme cantidad de contenido editorial y publicitario sobre maquillaje, gimnasia, dietas y cosméticos “antiedad” incluidos en esas publicaciones. Al final, como observa Gallego (1900: 50-62), son estos temas las herramientas que posibilitarían a las mujeres casarse y convertirse en madre, más antiguamente, o conquistar y retener a un hombre a su lado, que a su vez es la conquista del ideal de mujer en las sociedades occidentales contemporáneas, y que podemos ver reproducido cotidianamente en las satinadas revistas femeninas, o incluso tener éxito en el mundo profesional.

Precisamente por ser considerado el punto de partida de toda mujer exitosa, la belleza se ha convertido en objeto de culto, fomentado de manera creciente por las publicaciones destinadas al público femenino a través del consumo de cosméticos y todo tipo de aditamentos. Como se mencionó en el apartado sobre los orígenes de la prensa femenina a lo largo del siglo pasado, cada vez más el estímulo al consumo de todo tipo de productos -sobre todo relacionados con la belleza y la moda- se ha enseñoreado de las páginas de las revistas femeninas, y aún más, del propósito de la existencia de esas publicaciones. Orsini (2014:77) explica que el punto álgido de esta tendencia quizá se produjera a partir de los 90, cuando las revistas femeninas empezaron a regalar a sus lectoras muestras gratis de cosméticos o cupones canjeables en tiendas, peluquerías y tiendas de ropa, además de tarjetas de descuento en compras de determinadas marcas, convirtiéndose, más si cabe, en incitadores directos del consumo. Ser bella se convierte, por tanto, en algo accesible a todas las lectoras. Esta idea, tan repetida por la prensa femenina en su cruzada para fomentar el consumo de cosméticos y moda a principios del siglo XX, se transforma en su eje principal también en el siglo XXI.

Hay que mencionar que otras representaciones de las mujeres están presentes en las publicaciones que son objeto de nuestro estudio. Entre ellas, están la “mujer-fuerza-de-trabajo”, la “mujer-pareja sexual”, la “mujer-esposa” y la “mujer-madre”. No obstante, son muchas más las representaciones del cuerpo femenino - un cuerpo útil, un cuerpo del placer, un cuerpo reproductor-. Aun así, como observa Marques (2004: 62) la representación hegemónica es la del cuerpo como constructo social y cultural que, a través del trabajo de apariencia, se transforma en “cuerpo-seducción-poder”. La mujer ya no es el “cuerpo-naturaleza”, es decir, su

cuerpo natural, sino un cuerpo alcanzado a través de la atenuación de sus formas naturales.

Como hemos comentado, este cuerpo-sedución-poder es la herramienta para alcanzar el amor que, tal como señala la bibliografía analizada en esta tesis, sigue bastante vinculado a la sexualidad femenina en las páginas de las revistas. Uno de los roles femeninos propagados sobre todo en las publicaciones para lectoras más jóvenes es el de objeto sexual. Moraes (1994: 42) lo explica como una alternativa a la tradicional imagen de madre, esposa o ama de casa que solía corresponder a las mujeres:

La alternativa a la imagen tradicional de madre/esposa/ama de casa es la de un objeto sexual a quien le gusta su papel como tal. Se crea una mujer paradójica que, por un lado, se afirma sexualmente como mujer activa, y por otro se ratifica la imagen pasiva de objeto de placer. En eso consiste su erotismo⁵.

Es a través de esta representación del poder femenino con relación a su sexualidad que se produce uno de los cambios más notables en la prensa femenina en las últimas décadas, sobre todo en las publicaciones para las lectoras más jóvenes. Angela McRobbie (2004:128) explica que ‘la nueva sexualidad’ se refiere a imágenes y textos que innegablemente rompen las convenciones del comportamiento femenino, representando a las chicas como seres decididamente libidinosos. Así, todas parecen dueñas de sus propios cuerpos y sus propias decisiones en cuanto a su sexualidad, aunque se mantenga la idea de que la heterosexualidad es obligatoria. McRobbie (2004:133) expone lo siguiente:

El campo cultural de las revistas concibe el deseo heterosexual como valor constituyente de un contexto de normalidad. No hay información explícita sobre los detalles de la sexualidad lesbiana [...] Este punto señala los límites de las sexualidades permitidas en las revistas. El lesbianismo permanece, para las lectoras más jóvenes, como un tema social, más que un deseo sexual.

Las temáticas tratadas por la prensa femenina pueden variar bastante según la propuesta y el contexto en el cual cada revista está inserta. La flexibilidad de contenidos es una característica importante puesto que este segmento es muy sensible a los cambios de gustos y valores. Así, de acuerdo con Cabello (1994: 169), las revistas exitosas deben tener un concepto editorial que se adapte fácilmente a las nuevas demandas del público, aunque sin perder su identidad.

No obstante, esta flexibilidad puede ser a su vez, bastante limitada. Pese a todos los cambios experimentados sobre todo en el siglo XX, la prensa femenina

⁵ Traducción realizada por Orsini (2014)

no se ha atrevido mucho a salir del trinomio Belleza-Amor-Hogar ya citado. Supo adaptarse al mercado al ofrecer contenidos sobre la sexualidad o carrera profesional de manera creciente, pero su esencia sigue siendo más o menos la misma. Whitehorse (1997: 86) explica que:

Las revistas esencialmente repiten los mismos contenidos de diferentes maneras, igual que todos los medios [...] Los lectores (o el público de cualquier medio) son vistos como muy conservadores, así que los productores mediáticos cambian los formatos y contenidos cautelosamente.

Por tanto, estas publicaciones se presentan como fuente de conocimiento sobre lo que es ser mujer en la sociedad a la que se pertenece, término que no es fácil de explicar y comprender, y, como se ha expuesto en líneas anteriores, aún no hay unanimidad teórica sobre lo que es o no es femenino. No obstante, sea como fuere, las mujeres siguen siendo una gran consumidora de medios impresos. Martínez (2015:110) corrobora en su tesis doctoral que solo un 39,8% de lectores de diarios son mujeres, sin embargo, representan el 57,5% de la audiencia de las revistas y especialmente de cabeceras del corazón y femeninas.

De alguna forma las mujeres que consumen revistas femeninas se ven o querrían verse reflejadas en sus páginas y aspiran a ser como las mujeres que están en ellas; venden una fantasía de mujer, y la promesa de que, si llegan a transformarse en esa fantasía, obtendrán la llave de la felicidad. Estas fantasías o prototipos de mujer claramente van variando con el tiempo y se han presentado diferentes modelos, como ya ha sido expuesto en el apartado anterior.

4.3 Prensa femenina en Chile

Hasta el momento se han abordado todos los temas relacionados con las revistas femeninas, en cuanto a tipología, contenido, estilo comunicativo y enfoque que pueden presentar las publicaciones femeninas en general, ya que todas las publicaciones que pertenecen a este sector de prensa poseen, en mayor o menor grado, la misma estructura. Sin embargo, para términos de la presente investigación, se hace necesario dedicar un apartado sobre las revistas femeninas en Chile y así comprender un poco más sobre su nacimiento y evolución en la sociedad chilena, principalmente en el siglo XX, que es el siglo donde nace la revista *Paula*.

Otro motivo de porqué es importante dedicar un apartado a la prensa femenina en Chile se debe a que la historiografía de la prensa chilena ha desarrollado una trayectoria que invisibiliza los aportes que han realizado las voces femeninas (Agliati y Montero, 2009). Por ende, es el momento de seguir expandiendo las investigaciones en este campo y recuperar no solo los trabajos académicos que se han realizado sobre el tema, sino dar a conocer a las mujeres que fueron pioneras en un sector de prensa tan importante como son las revistas femeninas, y así enriquecer la historia de la prensa, incorporando las publicaciones dirigidas a las mujeres, que siempre fueron marginadas en este tipo de estudios.

4.3.1 Nacimiento de la prensa femenina en Chile

En el apartado 4.1.1 se abordó el tópico sobre el origen y la evolución de las revistas femeninas en Europa, donde se pudo apreciar el nacimiento de las primeras publicaciones dirigidas al público femenino. Si bien las primeras publicaciones datan de finales de siglo XVII-XVIII en Londres (Ballaster, Beethan, Frazer, Hebron, 1991), será durante el siglo XIX que las publicaciones femeninas tendrán su verdadero auge. Martínez (2015: 125) sostiene lo siguiente:

Estas primeras experiencias pusieron de manifiesto la existencia de un público femenino potencial muy interesante para las editoras, que comienzan a publicar cabeceras dirigidas específicamente a la mujer, en un principio centradas en la moda y en la literatura, aunque con un marcado carácter de adoctrinamiento basado en los principios de la moral católica, donde se ofrece una imagen de la mujer acorde con el contexto social de la época: madre, esposa y ama de casa.

En la investigación realizada por las autoras Agliati y Montero (2009) se sostiene que la prensa como medio de comunicación moderno se desarrolla en Chile a partir de las primeras décadas del siglo XX; sin embargo, las primeras publicaciones sobre prensa femenina comenzaron a aparecer a mediados del siglo XIX, pero sin la fuerza y el éxito que obtendrá a lo largo del todo el XX. El proceso de modernización en la industria trajo consigo cambios económicos, políticos, sociales y culturales, permitió la irrupción en el espacio social de diversos estratos sociales; la prensa caracterizará las comunicaciones de la época como canal de conducción de ideas y como un espacio de participación social.

Ya entrados al siglo XX, la prensa femenina contó por primera vez con publicaciones destinadas a varios públicos específicos y se desarrollará como parte

de una empresa editorial de acuerdo con las demandas específicas de públicos diferenciados.

Para el caso chileno, la prensa femenina es una clara heredera de las publicaciones europeas; su aparición data de finales del siglo XIX, concretamente en julio de 1865 con la publicación de *“El Eco de las señoras de Santiago”* que fue el primer periódico dirigido por un grupo anónimo de señoras de la élite santiaguina. Este periódico tuvo como propósito oponerse a la reforma que quería suprimir el artículo cinco de la Constitución de 1833 que establecía la exclusividad de la religión católica⁶. Fue una publicación de carácter semanal; entre sus contenidos se incluyeron artículos sobre la moral de la educación cristiana y el ideal femenino, cartas y comentarios de leyes.

Se debe tener presente que el público al que se dirigía eran mujeres pertenecientes a la élite de la época, ya que era esta clase social la que tenía mayor acceso a la educación. En 1854 la alfabetización femenina alcanzaba el 9,7% de las mujeres, porcentaje que aumentó al 29,2 en 1895. El mayor acceso a la educación de las mujeres estuvo marcado por el sistema de educación estatal, que obligaba a todos/as chilenos/as a recibir una educación primaria (Montero, 2016).

⁶ El eco de las señoras de Santiago (2019) Prensa de mujeres chilenas, Santiago de Chile, Fondecyt, recuperado de: <http://prensademujeres.cl/periodos-1850-1890/el-eco-de-las-senoras-de-santiago/>

Imagen 3: Portada de El Eco de las señoras de Santiago



Fuente: Prensa de mujeres chilenas

Con el nacimiento del primer periódico dirigido por y para mujeres, se inicia la primera etapa de la prensa femenina en Chile, que abarca las décadas de 1850 a 1890⁷; este periodo es conocido como el de “Las Precursoras” ya que se inicia la actividad de las mujeres haciendo prensa para mujeres⁸. El propósito de este tipo de prensa es reflexionar sobre el lugar y el rol social que cumple la mujer, dado que esta época estuvo marcada por una alta participación política y social de los hombres, relegando a las mujeres al cuidado de los hijos y el hogar.

No cabe duda de que durante esta época el orden patriarcal en la sociedad chilena no es cuestionado, y se relegó a las mujeres a cumplir su función natural de madre y de ángel del hogar. De la misma forma, existía una “segregación”⁹ de las prácticas de lectura y escritura. Esta segregación implicó establecer lecturas apropiadas para mujeres y varones que estarían de acuerdo con los roles sociales

⁷ El periodo señalado, ha sido establecido por la investigación realizada por la plataforma chilena, Prensa de mujeres: <http://prensademujeres.cl/periodos-1850-1890/>

⁸ El eco de las señoras de Santiago (2019) Prensa de mujeres chilenas, Santiago de Chile, Fondecyt, recuperado de: <http://prensademujeres.cl/periodos-1850-1890/>

⁹ El eco de las señoras de Santiago (2019) Prensa de mujeres chilenas, Santiago de Chile, Fondecyt, recuperado de: <http://prensademujeres.cl/periodos-1850-1890/>

asignados: a las mujeres como ángeles del hogar se les permitía hacer lecturas pías o de novelas románticas, consideradas livianas, y a los hombres leer textos calificados de serios e importantes.

A pesar de estar en una sociedad patriarcal y altamente conservadora, las precursoras fueron capaces de romper con el orden preestablecido y pudieron abrirse camino hacia el espacio público a través de la prensa. Se debe tener presente que tanto las precursoras como sus lectoras pertenecían a la élite social chilena, ya que eran ellas las que tenían acceso a la educación y sabían leer y escribir, que coincidía con el porcentaje minoritario del país¹⁰. El círculo de las precursoras no sólo se destacó por pertenecer a la elite social chilena, sino que entre ellas desarrollaban diversas actividades intelectuales como profesoras, escritoras, traductoras, etc.

En esta primera generación, este grupo de mujeres encontraron a través del *Eco de las señoras de Santiago* un camino para participar de forma activa en una sociedad dominada por un orden patriarcal, a la vez que hallaron un medio para potenciar la educación de las mujeres, para desarrollar las letras nacionales o para plantear nuevas ideas políticas. Después del logro alcanzado por *El Eco de las señoras de Santiago*, le siguieron varias publicaciones dirigidas por y para mujeres (periódicos y revistas) como se puede apreciar en la tabla 4 a continuación:

¹⁰ El eco de las señoras de Santiago (2019) Prensa de mujeres chilenas, Santiago de Chile, Fondecyt, recuperado de: <http://prensademujeres.cl/periodos-1850-1890/>

Tabla 4: Periódicos dirigidos al público femenino en Chile entre los años 1850 y 1890

| Nombre | Año(s) publicación |
|-----------------------------------|---------------------------|
| El Eco de las señoras de Santiago | 1865- sin información |
| La revista de Valparaíso | 1873-1875 |
| La brisa de Chile | 1875-1876 |
| La mujer | 1877- sin información |
| Diario de avisos | 1878- sin información |
| El predicador | 1885- sin información |
| La Aurora | 1887- sin información |
| Río bueno | 1887-1888 |
| La pampa | Sin información |
| El correo de Quillota | 1887- sin información |
| La Familia | 1890-1892 |
| La paz | 1891-1894 |
| El crepúsculo | 1892(3)- 1894 |
| El patriota | 1893-1901 |
| La mujer | 1897- sin información |
| La obrera | 1897- sin información |
| Almanaque literario de la mujer | 1899- sin información |
| El intransigente | 1888-1891 |
| El correo | Sin información |
| La patria | Sin información |
| El polo | Sin información |
| La revista de Valparaíso | 1873-1875 |
| La Familia | 1890-1892 |
| La Mujer | 1897- sin información |
| Almanaque literario de la mujer | 1899- sin información |

Elaboración propia con datos rescatados del sitio web prensa de mujeres:
<http://prensademujeres.cl/periodos-1850-1890/>

Las publicaciones expuestas en la tabla 4 aborda en su gran mayoría temas relacionados con la esfera privada y de cómo podían mejorar sus habilidades en el hogar y en la crianza de sus hijos. No obstante, se encuentran periódicos y revistas que abordaron un discurso de orden feminista y que buscaba la emancipación de la mujer y el derecho al voto. Un ejemplo de ello fue la revista *La Mujer* (1877) fundada por Lucrecia Undurraga¹¹ precursora del movimiento feminista en Chile; el lema de su revista era “regeneración i emancipación de la mujer”. Esta revista fue una producción realizada en su totalidad por mujeres con un propósito y espíritu liberal y progresista que estaba en línea con las bases del pensamiento feminista de la época.

De esta forma el periodo de las “precursoras” fue capaz de abrir una puerta a las mujeres chilenas de élite al dejarlas participar en la esfera pública y ser parte de un movimiento que con los años solo irá ganando terreno en los medios de prensa del país. Con el paso del tiempo las precursoras desarrollaron diversos tipos de periódicos como el político, la revista literaria y la revista ilustrada. Según el tipo, podían mezclar textos, imágenes y secciones entre los que se camuflaban sus opiniones. Así, podían sortear los controles sociales que definían qué podían leer o escribir las mujeres¹².

4.3.2 Evolución de la prensa femenina en Chile

Como se mencionó en el apartado 2.4.1, fue a principios del siglo XX cuando la prensa femenina tuvo su mayor desarrollo y producción, superando con creces la época anterior, mas no hay que olvidar que la época de las “precursoras” ya había abierto las puertas para que se siguiera desarrollando la prensa femenina. García, Auliffe y Escobar (2012: 64) señalan que los albores del siglo XX encuentran a las mujeres, al menos a ciertos grupos, con una fuerte disposición a la formación intelectual y menos al adorno.

A lo largo del siglo XX se puede observar cómo la prensa femenina evoluciona y diversifica su público. Montero (2009a:1) considera que la extensión

¹¹ Para abordar con mayor profundidad sobre el tema se puede visitar el proyecto Prensa de mujeres chilenas; en el apartado de las precursoras hay un listado de las editoras: <http://prensademujeres.cl/portfolio/lucrecia-undurraga/>

¹² El eco de las señoras de Santiago (2019) Prensa de mujeres chilenas, Santiago de Chile, Fondecyt, recuperado de: <http://prensademujeres.cl/periodos-1850-1890/>

de la educación y la apertura a nuevos campos laborales, así como la centralización de la población en ciudades transformaron las opciones de vida de las mujeres y modificaron su rol y acción en el seno de la familia y la sociedad.

Este cambio de panorama provocó que las temáticas que se abordaban no solo incluyeran la defensa de los valores tradicionales para las mujeres, sino que comenzara a haber publicaciones que abordaban temas políticos e ideológicos, debido a que se comienza a diversificar el mercado y se trata de llegar a mujeres de diferentes clases sociales (capas medias, sectores obreros). Montero (2009b: 3) sostiene lo siguiente: “Los periódicos femeninos chilenos, al igual que la mayoría de los latinoamericanos, definen sus líneas editoriales y justifican su existencia de acuerdo con diversas variables. Las más recurrentes, si obviamos la dimensión genérico sexual que a todos ellos caracteriza, son las autodefiniciones en función de la clase social a la que pertenecen sus redactoras y la ideología que profesan”.

Siguiendo las ideas de Montero, se comenzaría a diversificar las lectoras de la siguiente forma: en el caso de los periódicos de mujeres obreras, se determinó una línea de pensamiento marxista, produciendo artículos que analizaban el tipo de realidad que llevaba la clase trabajadora. Por otro lado, se encuentran las lectoras que pertenecen a una clase social más acomodada a las que se les dirigen publicaciones de talante más conservador, situándolas en un lugar de “protección” respecto a la sociedad, llamándolas a defender y mantener los parámetros sociales imperantes.

Entre los años 1900 a 1920 se encuentra la segunda generación de la prensa femenina chilena llamada “*La explosión de las voces*”¹³, ya que esta será la época donde diversas voces femeninas (de diversas clases) se tomarán el espacio público para transmitir sus ideas y el rol que debería cumplir la mujer en sociedad. Aquí vemos mujeres feministas, católicas, socialistas y anarquistas organizadas en partidos políticos, sindicatos o agrupaciones de caridad y religiosas; de élite, de clase media y trabajadora; profesionales y obreras; activistas de diversas causas, literatas y gestoras culturales que fundaron periódicos y revistas tanto comerciales como alternativas¹⁴.

¹³ Término acuñado por las autoras del proyecto Prensa de mujeres chilenas (2019), Santiago de Chile, Fondecyt, recuperado de: <http://prensademujeres.cl/periodo-1900-1920/>

¹⁴ El eco de las señoras de Santiago (2019) Prensa de mujeres chilenas, Santiago de Chile, Fondecyt, recuperado de: <http://prensademujeres.cl/periodo-1900-1920/>

Una de las características más relevantes de este periodo es que el país pasa por una crisis de orden oligárquico y al mismo tiempo se expande la prensa atea. También durante los primeros años del siglo XX fueron muy importantes los procesos de modernización debido al aumento de la migración del campo a las ciudades y, como se estableció en páginas anteriores, la educación también sufrió modificaciones y se extendió la alfabetización en los diferentes segmentos de la población¹⁵.

Otro factor de suma relevancia y que se diferencia enormemente de la generación de las “precursoras”, es la incorporación de nuevas tecnologías (máquinas de prensa, mejor calidad del papel, nuevas técnicas de impresión, etc.) que insta una industria propiamente tal que comenzó a desarrollar productos de lectura orientado a públicos diversos. García et al (2012: 65) expresan que las revistas ilustradas dirigidas a las mujeres están en el punto de mira de todos. La influencia que se les atribuye radica en que no solo permitían abrirse el mundo sino también ofrecer a sus lectoras nuevas modas y costumbres.

A pesar de la existencia de revistas de orden “cotidiano” donde se reproducían discursos más conservadores y tradicionales sobre los roles femeninos, no hay que olvidar la diversificación del mercado durante estos años, en los que las publicaciones dirigidas a la clase obrera no pasan desapercibidas. Montero (2009a: 5) establece que este tipo de publicaciones son cuantitativamente menores que las publicaciones dirigidas a las élites. Esta situación se debió a que las mujeres obreras contaban con muy poco tiempo libre y con pocos recursos económicos; a pesar de las dificultades, la necesidad y las ganas de expresar y plantear sus demandas las motivó a tomar la palabra.

¹⁵ El eco de las señoras de Santiago (2019) Prensa de mujeres chilenas, Santiago de Chile, Fondecyt, recuperado de: <http://prensademujeres.cl/periodo-1900-1920/>

Tabla 5: Periódicos dirigidos a las mujeres obreras que surgen en Chile entre los años 1900-1929

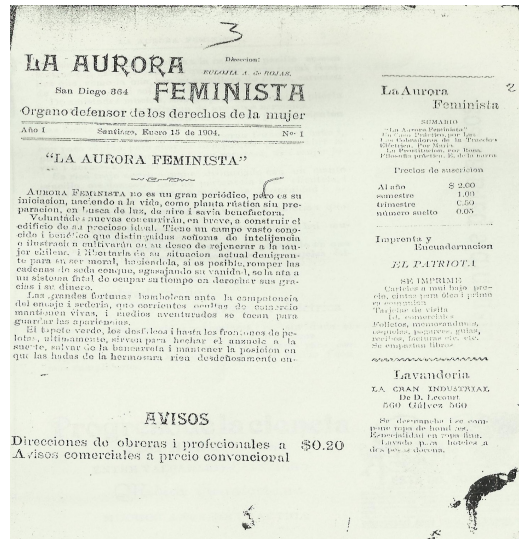
| Nombre periódico | Año(s) de publicación | Circulación |
|-----------------------------------|------------------------------|------------------------|
| La Aurora feminista | 1904 | Publico un solo número |
| La Alborada | 1905-1907 | Bimensual |
| La República | 1906-1907 | Sin información |
| La Palanca | 1908- sin información | Mensual |
| La Prensa | 1911-1916 | Sin información |
| El despertar de la mujer obrera | 1914 - sin información | Sin información |
| La cruzada | 1915-1917 | Sin información |
| La obrera sindicada | 1917- sin información | Sin información |
| La sindicada (de origen católico) | 1922-1926 | Mensual |
| La unión femenina | 1926-1927 | Sin información |
| Nosotras | Sin información | Sin información |

Elaboración propia con datos rescatados del sitio web prensa de mujeres:
<http://prensademujeres.cl/periodo-1900-1920/>

Como se puede apreciar en la tabla 5 la primera publicación dirigida a las mujeres obreras fue “*La Aurora Feminista*” (1904) que fue el primer periódico editado por mujeres trabajadoras. Este periódico tuvo muy corta duración ya que solo pudo tener un número.

A pesar de la corta duración de este periódico, la publicación hizo pública su postura de un feminismo socialista, destacando la doble explotación femenina: por el capital y por el patriarcado, a través de artículos de análisis que denunciaban la mala situación laboral y salarial de las mujeres obreras (Montero, 2009a).

Imagen 4: La Aurora Feminista



Fuente: prensa de mujeres chilenas

Otra publicación que debe ser mencionada es “La Alborada” que se autodefinió como defensora de las clases proletarias y que más adelante se concentrará en la defensa femenina. Específicamente desde el nº19 pasa a subtitularse como publicación feminista acompañada de un análisis marxista, común a la mayoría de las publicaciones obreras coetáneas, sin embargo, este periódico nunca dejó de estar conectado al movimiento obrero en general (Montero, 2009a).

Imagen 5: La Alborada



Fuente: Prensa de mujeres chilenas

Por otro lado, las publicaciones femeninas dirigidas a la élite y a la clase media del país poseen una mayor cantidad de títulos, a diferencia de las publicaciones obreras, ya que esta clase poseía mayores recursos económicos. Montero (2009a) expone que existe otra variable más, que serían las funciones sociales asignadas tradicionalmente a las mujeres, la figura de madre protectora y conservadora de la familia y la ética social. Estas funciones fueron indispensables en la formación de las mujeres de élite para así conservar el orden del mundo que las favorecía. Otro factor que también se debe destacar es que las publicaciones dirigidas a las mujeres de élite no cuestionaban abiertamente el rol social femenino.

Tabla 6: Periódicos dirigidos a la élite y clase media femenina que surgen en Chile entre los años 1900-1929

| Nombre periódico | Año(s) de publicación | Circulación |
|--|------------------------------|--------------------|
| El eco de la liga de las Damas chilenas | 1912-1915 | Sin información |
| La voz femenina (de origen católico) | 1916- sin información | Sin información |
| Vida femenina | 1919- sin información | Mensual |
| Unión patriótica de las mujeres de Chile | 1925-1926 | Sin información |
| Evolución | 1920-1921 | Sin información |

Elaboración propia

Varias de estas publicaciones tuvieron como objetivo abordar temas relacionados con los derechos cívicos de la mujer y la importancia de recibir educación y de llegar a tener una carrera académica; también incentivaban a las mujeres a desarrollar sus habilidades en las letras y en el arte, a través de avisos y artículos culturales. Por ello, y como se estableció en líneas anteriores estas publicaciones permitieron que las mujeres pudieran ingresar a un terreno laboral que en sus inicios estaba dominado por los hombres.

El diario la *Evolución* trató de contribuir al progreso de las mujeres e instarlas a la lucha por la obtención de los derechos civiles, culturales y sociales.

Entre sus contenidos, se incluyeron artículos sobre conferencias, noticias de las organizaciones nacionales de mujeres, textos literarios, poemas, etc.

Imagen 6: Evolución



Fuente: Prensa de mujeres chilenas

Tabla 7: Revistas dirigidas a la elite y clase media femenina que surgen en Chile entre los años 1900-1929

| Nombre periódico | Año(s) de publicación | Circulación |
|-----------------------------|-----------------------|---------------------|
| Mireya | 1919 | Solo tuvo un número |
| Revista femenina | 1924- sin información | Mensual |
| Selecta | 1909-1912 | Sin información |
| Revista industrial femenina | 1912-1914 | Sin información |
| La silueta | 1917-1918 | Sin información |
| Alma femenina | 1919- sin información | Sin información |
| Acción femenina | 1922-1939 | Sin información |
| Cine y magazine | 1919- sin información | Sin información |
| Pantalla y bambalinas | 1926- sin información | Mensual |
| La familia | 1910-1928 | Mensual |
| La revista azul | 1914-1918 | Quincenal |

Elaboración propia

En la tabla 7 se encuentra una de las revistas más emblemáticas de la época, la revista “La familia”, publicada en Santiago por la editorial Zig-Zag con el lema: “Revista mensual ilustrada, dedicada exclusivamente al hogar”. Delimitó su público a las mujeres mayoritariamente de élite y letradas, con la finalidad de entretenerlas y cultivarlas. Dentro de los temas abordados en la revista, se puede decir que fueron bastante amplios, es decir, tenía una sección de libros y literatura, artículos de música y avances científicos, poemas, vida social, temas relativos al matrimonio, al amor, la religión y al hogar, novelas por entrega, consejos prácticos de belleza y hogar, moda femenina y masculina, partituras de piano, recetas de cocina, manualidades y jardinería (García et al, 2012).

También se debe destacar que esta revista tuvo una rápida difusión ya que fue una de las primeras revistas que reflexionó acerca de la mujer y su participación en la sociedad, además de fomentar su emancipación, el interés por la educación, el arte y la cultura¹⁶.

Imagen 7: La familia



Fuente: Memoria chilena

Otro aspecto que se debe destacar de esta revista es que circuló de forma mensual ininterrumpidamente hasta el año 1928 y volvió a reaparecer en el año 1935 con el objetivo de abrirse a nuevos públicos bajo el subtítulo de “el semanario que puede entrar a todos los hogares”; mas en 1940 cambia su rumbo y

¹⁶ Entre el hogar y las letras: La familia 1910-1928 y 1935-1940 (2019), Memoria chilena, Santiago de Chile, Biblioteca Nacional, recuperado de: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3415.html#presentacion>

pasa a ser “La revista del hogar y del niño”, terminando meses después (García et al, 2012).

A lo largo de la historia de la prensa femenina en Chile, existieron diferentes épocas con líneas editoriales bastante diversas. Hasta el momento se han presentado dos épocas que representaron el inicio de las publicaciones femeninas, siguiendo un tercer periodo que fue durante la década de los años 30 que ha sido llamada la “*La emergencia de las políticas*”, término acuñado por las creadoras de la plataforma Prensa de Mujeres chilenas. Como su término indica, durante los años 30 habrá una gran producción de publicaciones femeninas que fueron el órgano de difusión de alguna organización social o política; en la investigación realizada en la página web Prensa de Mujeres Chilenas se establece lo siguiente:

Este período estuvo marcado por la crisis económica del 29. Esta fue una crisis del sistema capitalista a nivel mundial, y golpeó a Chile especialmente por tener una economía que dependía de las exportaciones de materias primas. Por otra parte, también se vivió una crisis política. En el plano internacional el fascismo se fortaleció, en América Latina se vivieron las primeras dictaduras militares y en Chile hubo un período de inestabilidad política, que significó polarización y la radicalización de las posturas políticas¹⁷.

Durante este periodo seguirá siendo una tarea primordial el seguir promoviendo la educación femenina y de aumentar su participación social, de esta forma las mujeres comenzaron a dejar la privacidad de sus hogares para empezar a transformarse en actores políticos relevantes, a través de su integración en partidos políticos tradicionales. Por otra parte, las feministas siguieron luchando por el voto femenino y a pesar de que sus derechos políticos no estaban reconocidos, ayudaron en varias campañas electorales presidenciales para que el Frente Popular consiguiera la victoria¹⁸.

Debido al gran “destape” de la mujer como sujeto político, era de esperar que surgieran varias publicaciones femeninas cargadas de discursos de naturaleza política que buscaban potenciar la participación femenina en la sociedad chilena, Se pueden reconocer dos grandes grupos: la prensa política autónoma hecha por mujeres, desarrollada por organizaciones de mujeres independientes de partidos

¹⁷ La emergencia de las políticas (2019), prensa de mujeres chilenas, Santiago de Chile, Fondecyt, recuperado de: <http://prensademujeres.cl/periodo-1930/>

¹⁸ La emergencia de las políticas (2019), prensa de mujeres chilenas, Santiago de Chile, Fondecyt, recuperado de: <http://prensademujeres.cl/periodo-1930/>

políticos tradicionales, y la prensa política de mujeres que pertenecían a partidos políticos tradicionales.

Tabla 8: Prensa femenina de orden político que surgen en Chile durante la década de 1930

| Nombre periódico | Año(s) de publicación | Circulación |
|--------------------------|------------------------------|--------------------|
| Nosotras | 1931-1935 | Mensual |
| Voz femenina | 1932 | Sin información |
| Política feminista | 1931-1932 | Mensual |
| Acción femenina | 1934-1939 | Mensual |
| Unión femenina de Chile | 1934-1935 | Mensual |
| Lealtad | 1934-1938 | Semanal |
| Revistas de las Américas | 1934-1953 | Sin información |
| La nueva mujer | 1935-1941 | Bimensual |
| Voces | 1935 | Mensual |
| Voz femenina | 1935 | Sin información |
| Vivac | 1937 | Sin información |
| Camarada | 1939 | Mensual |

Elaboración propia

Una de las publicaciones que merece ser mencionada es la revista *Acción Femenina*, dirigida por Gladys Thein que se proclamó como órgano oficial del Partido Cívico Femenino, organización feminista presidida por Ester de Rivas Sanhueza. El objetivo de la revista fue la defensa del sufragio, el divorcio y expandir el movimiento feminista entre las mujeres. Entre sus contenidos incluyó artículos políticos en defensa de los derechos de las mujeres, noticias del partido, consultorio jurídico, página obrera, biografías de mujeres destacadas y moda femenina¹⁹.

¹⁹ Acción femenina (2019), prensa de mujeres chilenas, Santiago de Chile, Fondecyt, recuperado de: <http://prensademujeres.cl/periodo-1930/accion-femenina-3/>

Imagen 8: Acción femenina



Fuente: prensa de mujeres chilenas

A pesar de que esta fue una época de publicaciones de carácter político, no se puede dejar de lado la producción de revistas comerciales, siguiendo una línea editorial más tradicional, es decir, aquellas que se dirigían a las amas de casa con consejos sobre la administración del hogar, cómo buscar marido, recetas, moda y belleza.

Tabla 9: Revistas femeninas de información general que surgen en Chile durante la década de 1930

| Nombre periódico | Año(s) de publicación | Circulación |
|------------------|-----------------------|-----------------|
| Lectura | 1932-1933 | Sin información |
| Mamita | 1931-1933 | Mensual |
| Familia | 1935-1940 | Mensual |
| Ecran | 1930-1969 | Mensual |
| Margarita | 1934-1953 | Mensual |
| Elite | 1936-1944 | Mensual |

Elaboración propia

Como se estableció en páginas anteriores la revista “Familia” tuvo participación en dos etapas de las publicaciones femeninas, la primera fue durante 1910 hasta 1928 y después vuelve en 1935 hasta 1940, cuando trata de ampliar la gama de lectores, pero sin mucho éxito (García et al, 2012). Otra publicación que

debe ser mencionada es la revista *Margarita*, que puede ser una de las primeras publicaciones femeninas junto con la revista *Familia*, publicaciones dirigidas al público femenino de información general (siempre considerando que se trataba del ámbito privado), ya que entre sus páginas trataban temas sobre la administración del hogar, recetas, decoración, jardinería, crianza, cómo encontrar un marido, hasta secciones de moda y belleza. En su gran mayoría, esta revista contenía una reproducción de artículos del extranjero. *Margarita* (en 1954 pasó a llamarse *Confidencias*) fue una de las primeras revistas femeninas que pasó a ser esa amiga confidente de las mujeres, que les daba consejos y las escuchaba: A través de la sección ¿Qué necesita usted? Sugirió referencias comerciales y consejos prácticos que solicitaban y en la titulada “¿Quiere usted casarse?” facilitaba el encuentro de citas amorosas. En su sección “Grafología”, interpretaba las letras que enviaban sus lectoras; y en sus últimas páginas, “Margarita la hora de confidencias”, la revista respondía la correspondencia de su público²⁰.

Imagen 9: Revista Confidencias (originalmente *Margarita*)



Fuente: Memoria chilena

Si bien durante la década de los años 30 existió una gran producción de publicaciones de orden político para las mujeres, ya que la lucha por ser parte

²⁰ Margarita 1934-1953 y Eva 1942-1974 (2019), Memoria chilena, Santiago de Chile, Biblioteca Nacional, recuperado de: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-97171.html>

activa de la sociedad no había cesado desde comienzos del siglo XX, también hubo una gran producción de publicaciones dirigidas a un público femenino de corte más tradicional, donde el hogar, la belleza y la moda eran los temas centrales de estas publicaciones. Ante estos dos tipos de publicaciones, de orden político y las dedicadas al hogar, se debe hacer una diferenciación y es que las mujeres que consumían las revistas más tradicionales como era *Margarita* tienen una constante en sus hábitos de consumo, lo que podría explicar la larga duración de este tipo de publicaciones. Este efecto se hace más claro durante el cuarto periodo entre los años 1940-1950, denominado “*La institucionalización y su dilución*”, por la plataforma de prensa de mujeres. Debido a los cambios en el sistema de comunicación, la prensa de mujeres se transformó en un instrumento de comunicación interno de las organizaciones y terminó por diluirse. Otro punto que no puede quedar fuera de este periodo, son los factores externos de orden político y económico que alteraron el desarrollo que habían tenido las publicaciones femeninas hasta el momento. Este periodo estuvo marcado por la fragilidad del orden mundial de entreguerras, la crisis de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de las tensiones producidas por la Guerra Fría. En el ámbito nacional, la década del 40 se inició con gobiernos radicales. Se estableció un discurso desarrollista que planteó un nuevo modelo económico de industrialización por sustitución de importaciones. En él, el estado asumía un rol preponderante en la economía, e incluía una política de “unidad nacional”²¹.

El mundo de las comunicaciones no quedó intacto ante la situación que se estaba desarrollando tanto en el país como a nivel internacional. Por una parte, se invirtió fuertemente en la infraestructura de la radio, alterando otros medios que, utilizados hasta el momento por la gente para obtener información y entretenimiento, provocó que la radio fuera el nuevo medio para que las organizaciones políticas difundieran sus ideas. Otro factor que afectó al mundo de las publicaciones fue que la prensa se concentró en grandes empresas editoriales, haciendo muy difícil la sobrevivencia de periódicos y revistas de factura autónoma.

En cuanto a las publicaciones femeninas, se debe establecer que las publicaciones de orden político decrecieron considerablemente debido a la nueva

²¹ La institucionalización y su dilución (2019) Prensa de mujeres chilenas, Santiago de Chile, Fondecyt, recuperado de: <http://prensademujeres.cl/periodo-1940-1950-2/>

estructuración de medios, donde la radio había tomado gran protagonismo para la difusión de ideas. A pesar de que la prensa sufrió un decrecimiento debido al fuerte impacto de la radio en la sociedad, el mundo de las publicaciones se consolidó como un medio profesional para las mujeres.

Tabla 10: Publicaciones de prensa política para mujeres que surgen en Chile entre los años 1940-1953

| Nombre periódico | Año(s) de publicación | Circulación |
|-------------------------|------------------------------|--------------------|
| Trinchera | 1940 | Sin información |
| Diplomacia y Gran mundo | 1943-1945 | Sin información |
| Boletín FECHIF | 1944-1947 | Sin información |
| Gran Mundo Americano | 1944-1947 | Sin información |
| Boletín | 1946 | Sin información |
| La voz de la Mujer | 1947 | Sin información |
| Orientación | 1948-1949 | Sin información |
| Eufrosina | 1949-1951 | Sin información |
| Unión femenina | 1950-1951 | Sin información |
| La mujer en marcha | 1953 | Sin información |

Elaboración propia

Tabla 11: Publicaciones de revistas femeninas que surgen en Chile en la década de 1940

| Nombre periódico | Año(s) de publicación | Circulación |
|-------------------------|------------------------------|--------------------|
| Eva | 1942-1974 | Mensual |
| Rosita | 1947-1972 | Semanal |
| Simbad | 1949-1956 | Mensual |
| El cabrito | 1941-1948 | Mensual |

Elaboración propia

En las relaciones de las revistas dirigidas a las mujeres que están expuestas en la tabla 11 se deben destacar dos publicaciones de suma importancia: la primera es la icónica revista *Eva* creada en 1942 bajo la editorial Zig-Zag que se convirtió en una de las revistas más exitosas durante su época hasta la llegada de su gran

rival, la revista *Paula* en 1967. Su fórmula era clásica, ya que estaba constituida por secciones como cocina y moda, temas de familia, salud y las habituales secciones de consejos que les daban a las mujeres en cuanto al comportamiento en público para así conseguir pretendientes o maridos. Se fomentaba que la mujer, especialmente la más joven, aprendiera a agradar, señalando la importancia de la sonrisa y proporcionando consejos para las jóvenes recién casadas, que debían aprender a evitar discusiones con sus maridos ya que estos llegaban muy cansados del trabajo y no debían ser molestados con temas superficiales (García et al, 2012).

Como se estableció en líneas anteriores la revista *Eva* fue una de las revistas femeninas más importantes del país, ya que a través del uso de las fotografías se aconsejaba a las mujeres el tipo de moda que debían seguir y también el tipo de maquillaje a utilizar y cómo hacerse peinados a la moda. La revista se dirigió a la mujer joven de clase media que está en busca de un marido como objetivo principal; no obstante, se potenció a la mujer para que siguiera una formación profesional como profesora o enfermera. La gran constante de esta revista fue el tono conservador a través de los años hasta finales de los 60 cuando sale al mercado una nueva revista femenina, objeto de nuestra investigación. *Paula* aparece en 1967 aportando una nueva visión no sólo sobre el rol de la mujer en la sociedad, sino también una nueva visión sobre la moda y la belleza de la mujer chilena, todo lo cual estaba muy en sintonía con el liberalismo y al movimiento feminista en Estados Unidos.

En el libro *Morir un poco: moda y sociedad en Chile* (2004: 237) de la autora Pía Montalva se explica lo siguiente: “El primer seminario efectuado en Chile sobre la situación de la mujer de la Asamblea General de las Naciones Unidas reúne en el mes de junio de 1970, a 240 delegadas. *Eva* publica un extenso reportaje dedicado al encuentro donde informa que el grupo se manifiesta claramente en contra del feminismo porque no quiere aparecer “reeditando a esas luchadoras del voto”.

Si bien este aspecto conservador y patriarcal de la revista *Eva* era un claro reflejo de la sociedad chilena de la época, el *statu quo* que se había mantenido hasta el momento en la sociedad y reproducido en las publicaciones femeninas se vería alterado por la aparición de la revista *Paula*. Según Montalva (2004: 10) los cambios sociales que se fueron viviendo en el país durante los sesenta inundaron los espacios femeninos y ninguna mujer podía sustraerse a ella, ya fuese para

negarla o para enfrentarla. “El vestido se transforma entonces en un soporte material que oferta el cambio y proporciona la posibilidad de constitución de una imagen acorde a tiempos difíciles e inestables. Y, en este sentido, el énfasis se traslada desde una intencionalidad que privilegia demandas externas (agrado) a otra que valora la expresión de la subjetividad (autenticidad)”.

Imagen 10: Revista *Eva*



Fuente: Memoria chilena

Por otro lado, se encuentra la publicación femenina *Rosita* que nace en el año 1947 como semanal. Entre sus páginas se encontraban contenidos sobre el hogar, actualidad sobre moda, cuentos románticos y artículos sobre literatura, arte, música y farándula. También se debe destacar que el principal rol que cumplió la revista fue el de ser una guía para confeccionar vestidos, esto se debe a que en la época varias casas de moda que se encontraban en Europa no llegaban a Chile; así que *Rosita* procuraba que las mujeres chilenas pudieran estar a la moda a través de los patrones que la revista les entregaba.

Imagen 11: Revista *Rosita*



Fuente: Memoria chilena

Hasta el momento hemos visto cuatro épocas o momentos en las publicaciones femeninas en Chile. Toda la información que se ha expuesto fue gracias al trabajo que desarrollaron varias autoras chilenas como Montero y el grupo de investigadoras de la Plataforma Prensa de Mujeres, que ha sido una gran guía para el desarrollo del presente apartado. Sin embargo, aun quedan publicaciones femeninas que son dignas de ser mencionadas por eso expongo un quinto periodo que aborda los años 1960-1970 y un sexto periodo que aborda los años 1980-1990.

El quinto periodo que comprende los años 1960-1970 es rico en publicaciones que marcaron un antes y un después respecto a cómo debía ser una revista femenina chilena; sin embargo, siguen en circulación revistas que hasta este momento tienen una gran trayectoria como fueron las revistas *Eva* y *Rosita*.

Tabla 12: Publicaciones de revistas femeninas que surgen en Chile entre los años 1960-1976

| Nombre periódico | Año(s) de publicación | Circulación |
|-----------------------|-----------------------|-------------|
| Revista <i>Paula</i> | 1967-2018 | Mensual |
| Revista <i>Paloma</i> | 1972-1973 | Mensual |
| Contigo | 1974-1976 | Mensual |
| Cosas | 1976-2018 | Mensual |
| Mujer a Mujer | 1974-sigue vigente | Semanal |

Elaboración propia

Sin duda alguna la revista *Paula* es la gran protagonista de esta época ya que es considerada en la actualidad como patrimonio nacional. El patrimonio es parte de la identidad de una nación; este está compuesto por un conjunto de bienes, tanto materiales como inmateriales, provenientes de nuestros antepasados y nuestra tradición. Según la diseñadora gráfica chilena Paulina Fuenzalida (2007:14) los patrimonios reflejan el espíritu de una época, como es el caso de la revista *Paula*, que muestra el espíritu de los sesenta, pasando a ser un testimonio de la existencia, de las formas de vida y de la visión de la sociedad chilena de esa década. Este tema se aborda en mayor profundidad en el capítulo VI sobre la historia de la revista.

Imagen 12: Revista *Paula*



Fuente: Historia de Chile y medios: Revista Paula

Por otro lado, se encontraba la revista *Paloma* que nace unos años después que *Paula*, específicamente en el año 1972, durante el gobierno del presidente Allende (representante del partido comunista) quien había iniciado un proyecto editorial junto con diversas casas editoriales; es en ese contexto que termina naciendo la editorial Quimantú quien lanza la revista femenina *Paloma*. Su enfoque se inclinó hacia una perspectiva más social y comprometida con el proyecto político del gobierno (García et al, 2012).

La diferencia que existe entre *Paloma* y *Paula* es que la primera estaba hecha para gente de izquierda y había ciertas reticencias a la hora de potenciar la sociedad de consumo. Se trataba de ayudar a las clases más bajas del país con ideas para hacer comidas que fueran capaces de rendir para familias numerosas, se trataba de no ahondar mucho en temas de moda ya que las clases bajas no tenían mucho presupuesto para invertir en ropa, y también se realizaban reportajes sobre

las condiciones laborales de la mujer obrera; temas que *Paula* no tenía interés de abordar.

Imagen 13: Revista *Paloma*



Fuente: Memoria Chilena

No obstante, *Paloma* no tuvo una larga vida ya que sólo llegó a durar un año debido a que en septiembre de 1973 tuvo lugar el Golpe Militar a cargo de Pinochet y se inicia la época de Dictadura Militar²². Durante esta época se cerró la editorial Quimantú y *Paloma* desaparece el 11 de septiembre de 1973. La editorial fue adquirida por Corfo y pasó a llamarse Gabriela Mistral. Su primer lanzamiento fue la revista femenina *Contigo* en 1974. El propósito de esta revista era llegar a todas las mujeres que vivían en otras zonas de Chile, ya que *Paula* tenía controlado el mercado en Santiago (García et al, 2012: 83); lamentablemente la revista *Contigo* no tuvo suficiente circulación y cerró en 1976.

Con este nuevo escenario social y político, donde la libertad de expresión se vio fuertemente limitada por la Dictadura, se da inicio al sexto periodo de publicaciones femeninas entre los años 1980-1990, momento de la historia en el que la Dictadura y la Democracia darán a sus lectoras nuevas publicaciones.

²² Con la Dictadura muchos periodistas y publicistas tuvieron que salir del país, ya que estaban siendo perseguidos por los militares, debido a que varios de ellos creían en el Comunismo y eran parte del Partido Popular. A consecuencia, varias revistas y editoriales tuvieron que cerrar.

Tabla 13: Publicaciones de revistas femeninas que surgen en Chile entre los años 1970-1986

| Nombre periódico | Año(s) de publicación | Circulación |
|-----------------------|-----------------------|-------------|
| Revista <i>Carola</i> | 1982-1988 | Mensual |
| Revista <i>Somos</i> | 1986-1988 | Mensual |
| Revista <i>Ya</i> | 1983-sigue vigente | Semanal |
| Revista <i>Mujer</i> | 1974-sigue vigente | Semanal |

Elaboración propia

Dentro de las publicaciones de este periodo se deben destacar dos revistas *Ya* y *Mujer*, que no circulan de forma independiente y autónoma, sino que son un complemento de los periódicos el Mercurio (*Ya*) y La Tercera (*Mujer*). García et al (2012:84) consideran que las revistas femeninas en Chile son un nicho que ha sido bien cubierto por estos dos periódicos. El 6 de septiembre de 1983, bajo la dirección de Helga Thieme, El Mercurio creó la revista *Ya*, con una clara valoración de lo femenino que quedó reforzada en su primer eslogan: “Es tuya mujer”. Se abordaban temas de psicología (crianza de los hijos específicamente), personajes internacionales, moda, belleza, cocina, datos para el hogar etc.

Imagen 14: Revista *Ya*



Fuente: Google imágenes

Dentro de este periodo se incorporó la revista *Mujer* como suplemento del periódico La Tercera, que nace en 1974 y sufrirá varias transformaciones durante los años 80 y especialmente durante los 90; Por ende, comenzó a adoptar un lenguaje más íntimo (como ya se ha visto, un componente clásico de las revistas femeninas) y comienza a dirigirse a un grupo de lectoras distinto, específicamente

se dirige a la clase media-alta de Chile. Esto, sumado al hecho de que su día de aparición cambió de los martes a los sábados refleja la intención del suplemento por abarcar un público más amplio. Años después la revista pasará a circular los domingos, con lo que aumenta su audiencia, una de las más altas del mercado durante los 90 y principio de los 2000 (García et al, 2012, p.85).

Imagen 15: Revista *Mujer*



Fuente: Google imágenes

Tanto la revista *Mujer* como *Paula* son parte de la empresa llamada Copesa. Durante el año 2018 Copesa decide que *Paula* ya no puede seguir en el mercado, debido a sus altos costos. Así, tras cincuenta años de vida la revista dejaría de circular en el mercado chileno. No obstante, el nombre de *Paula* es muy valioso como para dejarla morir, por lo que Copesa transfiere el nombre a la revista *Mujer*, pero sin alterar su contenido. De esta forma todas las extensiones de la revista *Paula*, como ropero *Paula* y *Paula gourmet* (temas que se abordan en mayor profundidad en el apartado 6.4), pueden seguir con vida y así aportar un espacio para que los diseñadores y chef nacionales puedan promocionar sus productos.

4.3.3 Tipología de revistas femeninas en Chile

En el presente apartado se tratará de analizar el actual panorama de las revistas femeninas en Chile, determinar qué publicaciones conforman este segmento y diferenciarlas de otras revistas que también poseen un alto porcentaje de lectoras pero que no necesariamente son revistas femeninas.

Como se estableció en el apartado 4.1.2 existen varios problemas a la hora de conceptualizar qué es una revista femenina y establecer cuándo una revista es o no es femenina, ya que lo que se entiende por femenino, como se ha podido ver en las páginas precedentes, es bastante complicado de definir.

De hecho, Menéndez (2013b) sostiene que las grandes dificultades que plantean este tipo de publicaciones es su clasificación, a consecuencia de la heterogeneidad de títulos, temáticas, públicos, etc. De modo que la existencia de un curioso caleidoscopio de revistas de variada naturaleza obliga a realizar un esfuerzo de sistematización todavía sin resolver (Menéndez, 2013b: 193). Para el caso de las publicaciones femeninas chilenas existe el mismo problema, ya que se encuentra una pluralidad de publicaciones femeninas y revistas que poseen un alto porcentaje de lectoras mujeres, pero no son consideradas como femeninas.

Debido a la complejidad que existe en la categorización de publicaciones femeninas para el presente apartado se considerarán las categorías basadas en la investigación de Gallego (2008: 15; 2013) que fueron abordadas en el apartado 4.1.2.2, y donde se proponía el siguiente orden y que también nos sirve para nuestro propósito clasificatorio:

- *Revistas de estilo de vida (antes femeninas de información general)*
- *Prensa del corazón*
- *Revista del Hogar (antes especializadas de divulgación y servicios)*

Se debe tener presente, además, que en el mercado chileno de las publicaciones de revistas y periódicos se tiene cuatro vías de circulación: 1. Pertenecer al grupo de la compañía Copesa 2. Pertenecer a Televisa (Proveniente de México que hasta hace poco dejó de operar en Chile); esta editorial manejaba la circulación de publicaciones internacionales como *Cosmopolitan*, *Muy interesante*, *Vanidades*, *Tú*, *Harper's Bazaar*, *Caras*, *Taconeras*, etc. 3. Una tercera vía es ser una publicación independiente como era el caso de la revista *Cosas* 4. Una última vía es ser un suplemento de los periódicos como es el caso de las revistas Nueva Mujer que pertenece al periódico Publimetro (es gratuito y lo reparten en las entradas de las estaciones de metro), la revista *Ya*, complemento del periódico *el Mercurio* y la revista *La Hora Mujeres* complemento del periódico *La Hora*.

A continuación, se consignan las publicaciones basadas en la propuesta de Gallego (2008); la categorización de cada revista está basada en la información que

facilita Sitios²³, un portal que brinda información sobre los diferentes tipos de publicaciones que existen en Chile; en cada una de ellas se referirá la revista con su nombre, la empresa a la que pertenece, su periodicidad y el porcentaje de lectoras (para este caso en específico nos hemos apoyado en estudios de audiencias de la Asociación de Agencias y Medios e informes de la misma revista Paula):

Tabla 14: Revistas de estilo de vida en Chile (anteriormente denominadas como revistas femeninas de información general)

| Nombre revista | Grupo comercial que controla la revista | Circulación | % Lectoras |
|----------------------------|--|--------------------|-------------------|
| Cosmopolitan | Televisa | Mensual | 90% |
| Caras | Televisa | Mensual | 85% |
| Harper's Bazaar | Televisa | Mensual | Sin información |
| Vanidades | Televisa | Mensual | 87% |
| Taconeras | Televisa | Mensual | Sin información |
| Tu it girl | Televisa | Mensual | 94% |
| <i>Paula</i> ²⁴ | Copesa | Semanal | 91% |
| La hora mujeres | Copesa | Semanal | 90% |
| Revista <i>Ya</i> | Mercurio | Semanal | 81% |
| Cosas | Tiempo presente | Quincenal | 85% |
| Telva | RCS MediaGroup | Mensual | Sin información |
| Biut | Copesa | Semanal | Sin información |

Elaboración propia

En la presente tabla hay dos revistas, *Caras* y *Cosas*, que están dirigidas al público femenino y masculino, sin embargo, en el último estudio realizado en el primer semestre del 2018 por la Asociación Agencia de Medios (AAM) apunta que son las mujeres las mayores consumidoras. Este tipo de revistas, *Caras* y *Cosas*, se

²³ Revistas Chile (2019), Sitios, Santiago, Chile, recuperado de: <https://sitios.cl/>

²⁴ Durante el año 2018 la revista cerró tras 50 años de vida, hasta la fecha se desconocen los motivos del cierre. Actualmente el nombre Paula sigue con vida, ya que su nombre reemplazó al nombre de la revista Mujer que es un complemento del Diario La Tercera.

basan exclusivamente en realizar entrevistas a rostros de la televisión y de política, sin distinción alguna.

Tabla 15: Prensa del corazón en Chile

| Nombre revista | Grupo comercial que controla la revista | Circulación | % Lectoras |
|-----------------------|--|--------------------|-------------------|
| Entretención | Copesa | Semanal | Sin información |
| Glamorama | Copesa | Semanal | Sin información |
| Glamour | Condé Nast | Mensual | Sin información |
| En portada | Chilevisión | Semanal | Sin información |
| Wikén | Mercurio | Semanal | 54% |
| Revolver | Independiente (formato electrónico) | Semanal | Sin información |
| Hola | Hola, S.A. | Semanal | 84% |

Elaboración propia

En la presente categoría siempre se ha asumido que la prensa rosa o del corazón está dirigida sobre todo a las mujeres y por ende se asumen como revistas femeninas, no obstante, se puede establecer que no son una revista femenina ya que no posee la estructura y el contenido de una publicación de esas características. Según Gallego (2008: 26) “Las revistas femeninas se centran en el mundo, aparente, real o imaginario, de las lectoras, en lo que constituye o ha constituido hasta ahora su universo de valores y referentes, mientras que la prensa del corazón se dedica a publicitar la vida privada de los personajes públicos. En este proceso se incluye también la de crear los personajes a los que posteriormente se dará publicidad, lo que crea una simbiosis entre personaje y revista que es prácticamente exclusiva de este tipo de publicaciones”.

Un ejemplo directo de la presente cita es la revista SQP que sólo se centra en los dramas y conflictos que existen entre los rostros populares de la televisión y, en algunas ocasiones, también se ven involucrados personajes de la política a través de dramas amorosos que sostienen con “modelos” de la televisión chilena. Originalmente esta revista surgió del programa SQP que se transmite todos los días

a mediodía, después de los matinales. Por otro lado, se incluyen publicaciones extranjeras como es el caso de la revista *Hola*, que mantiene a sus lectores conectados con los conflictos que se están desarrollando en España (generalmente se centra en la vida de la familia real, de cantantes y actores/actrices que son famosos tanto en España como en América Latina) y en muchas ocasiones sobre personajes importantes de Latinoamérica.

Tabla 16: Revistas del hogar en Chile (anteriormente denominadas como revistas especializadas de divulgación y servicios)

| Nombre revista | Grupo comercial que controla la revista | Circulación | %Lectoras |
|-----------------------|--|--------------------|------------------|
| Más Deco | Copesa | Semanal | 73% |
| Vivienda | Mercurio | Semanal | 64% |
| Casas | Copesa | Semanal | 47% |
| ED | Independiente | Mensual | 1.3% |
| Hacer familia | Fundación para la educación familiar | Mensual | Sin información |
| Padres OK | Independiente | Mensual | Sin información |

Elaboración propia

Las publicaciones que aparecen en la Tabla 16, por su temática parece que deberían estar dirigidas tanto a hombres como a mujeres, ya que abordan temas de vivienda (dónde comprar, descripción de barrios, etc.), como también se incluyen temas de cómo se puede organizar una casa. Sin embargo, y según el estudio realizado por AAM durante el primer semestre del 2018, son las mujeres quienes consumen en su mayoría este tipo de publicación.

Sin duda alguna el mercado de las revistas es bastante grande y variado, sin embargo, aún falta mayor organización en la información y debería existir una reestructuración en su categorización por parte de AAM. Actualmente el mercado de las revistas se encuentra en retroceso, ya que varias empresas han cerrado publicaciones femeninas en formato papel y aún no se sabe si continuarán en formato electrónico, como fue el caso del cierre de Televisa en Chile, y también dejaron de circular varias publicaciones chilenas y extranjeras, como por ejemplo

la revista *Hola*, que dejó de circular en el país, así como la revista *Cosas* que cerró sus puertas a fines del año 2018.

4.3.4 Estereotipos de género en las revistas femeninas chilenas

Hasta el momento hemos abordado las publicaciones femeninas en Chile, su historia, evolución y las publicaciones actuales que están en el mercado y las que recientemente han dejado de publicarse, debido a su baja circulación en papel, más es menester seguir entendiendo las características y los discursos que abordan las publicaciones femeninas, en este caso las revistas de estilo de vida para mujeres (antes revistas femeninas de información general)

Gómez (2015: 107) sostiene en su tesis que los estereotipos son una de las herramientas que empleamos en nuestra vida diaria para comprender la realidad, sin embargo, los estereotipos no son inmutables, se trata de imágenes que cambian, que evolucionan con el paso del tiempo, aunque muy lentamente; en el caso de los que medios de comunicación, tan habituados a proponer representaciones del mundo, referentes y modelos de conducta, los estereotipos son un recurso constitutivo del discurso mediático sobre la realidad social.

En todas las culturas y sociedades existe una construcción de la identidad que se va amoldando a las diferentes épocas de la historia. Herrera (2010: 40) plantea que principalmente la construcción de la identidad se lleva a cabo a través de la creación de comportamientos y esquemas tipificadores variados que sirven para aprehender la realidad, a nosotros mismos y al resto de los miembros de la sociedad. Son estos tipos de comportamientos o expectativas de comportamientos que se ven reflejados en las revistas femeninas. Gallego (1990: 85) explica que:

A lo largo de las diferentes épocas históricas que la prensa femenina ha atravesado, y a través del estudio atento de las diferentes revistas femeninas, se puede llegar a definir varios modelos de mujer que se han ido proponiendo. Hay que decir que esta evolución de los “estereotipos” o “representaciones de la mujer” es comprensible si se considera que el ser humano de sexo femenino no es el “sexo esencial”, sino en todo caso un “segundo sexo”, por utilizarla expresión de Simone de Beauvoir, cuya representación ha tenido que ser modificada, adaptada o reconvertida en función de las diferentes etapas históricas que han atravesado y de los discursos ideológicos que en cada una de ellas se ha sustentado.

Esta evolución siempre está relacionada con el concepto de lo que es ser mujer, es decir, cuáles son sus intereses, qué “debe” pensar, y lo más importante, el

papel que tiene que interpretar en la sociedad. Para el caso de las publicaciones femeninas en Chile se puede observar una clara evolución del rol que debería cumplir la mujer en sociedad, no obstante, y como se expresó en el apartado 4.3.2 las publicaciones están directamente relacionadas con la clase social a la que la revista se está dirigiendo.

Al igual que en las revistas españolas y basándonos en la tipología propuesta por Gallego (1990: 86-87) se puede establecer que existen cuatro modelos de mujer en las publicaciones femenina chilenas:

- *La mujer de su casa*: modelo asociado con el rol de esposa, madre y ama de casa. Se trata del modelo femenino más difundido a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Las revistas chilenas que mejor reflejan este concepto fueron la revista *Eva* (1942-1974) y *Rosita* (1947-1972).
- *La mujer madre*: modelo de mujer presente durante todo el siglo XX; ser madre es un fin para la mujer, que tiene que ser cumplido primero con la consecución de un marido, aspecto que fue muy recurrente en las revistas femeninas, especialmente en la época de los 40's, 50's y 60's. Este concepto regresa con mucha fuerza durante la época de la dictadura militar, cuando las publicaciones femeninas refuerzan el rol de la mujer en la casa, descartando la posibilidad de estudiar y desarrollar una carrera profesional.
- *La mujer compañera*: este rol femenino es muy popular en las revistas de los 60's y su gran representante es la revista *Eva*, en sus páginas se presenta un discurso de una mujer pasiva, es decir, las mujeres están para complacer desde el silencio de los hogares a los hombres; hay que tratar de no alterarlos o incomodarlos. De alguna forma se construye una mujer sin identidad propia y siempre asociada a la identidad masculina.
- *La mujer rival*: son publicaciones donde se presenta al hombre y a la mujer como seres en iguales capacidades y derechos, donde la mujer comienza a tener un papel cada vez más activo en la sociedad. La primera publicación femenina chilena que fue capaz de proponer un modelo así y que se popularizó en la sociedad fue la revista *Paula*, ya

que esta publicación planteó que la mujer moderna podía ser ama de casa y profesional al mismo tiempo.

- *La súper mujer*: se considera que este estereotipo aparece durante los años ochenta y noventa (Gallego, 1990; Menéndez, 2006), sin embargo, para el caso chileno será durante los años noventa que este tipo de mujer aparecerá de forma potente en las revistas femeninas, ya que durante los años ochenta se estaba bajo la dictadura militar que presentaba un rol de mujer bastante pasivo, según el cual esta no era más que un ama de casa, dedicada a su familia y a su marido. Este estereotipo está potenciando en la mujer que hace de todo: ser madre, profesional y mantener una carrera exitosa, estar en forma y mantenerse joven, sin olvidar la referencia a la sexualidad femenina, reconociendo que la mujer también tiene deseos. El fin último de este modelo es mostrar a la mujer perfecta. *Paula* desarrollará esta personalidad durante estos años.

Los estereotipos de mujer en las revistas femeninas en Chile han ido evolucionando y adaptándose a las diferentes épocas en la historia del país y al tipo de mujer que se potencia en cada momento. Con este apartado lo que se ha tratado es de construir un panorama general sobre el mercado de revistas en Chile y cómo se han ido desarrollando, y así comprender un poco más el contexto en el que se desarrolló la revista *Paula* durante tantos años. En el capítulo siete se verá con mayor profundidad el desarrollo de esta revista y su impacto en la sociedad chilena, porque desde ahora podemos afirmar que esta revista abrió una importante puerta para las siguientes publicaciones femeninas que se crearían en Chile desde 1967.

SEGUNDA PARTE
ANÁLISIS DE LA REVISTA *PAULA*

Capítulo 5: La Revista *Paula*, nacimiento, evolución y estructura

El mundo de la mujer latinoamericana ha cambiado. Ya no está reducido a las agujas de coser, las recetas de cocina y los pañales de guagua. Ahora su mundo es el mundo entero. Fuera del hogar diseña casas, pelea juicios en los tribunales, firma cheques, produce, influye en política, enseña en la universidad, es cirujano, periodista, y hace noticia. Pero al participar en todas estas actividades que eran feudo de los hombres, no se ha vuelto hombre. Sigue y seguirá siendo dueña de casa, madre y un poco frívola (mensaje de bienvenida en la primera edición de revista Paula, junio de 1967).

En el presente capítulo haremos una aproximación histórica a la revista, su nacimiento y evolución, para así contextualizar el momento y situación en el que nació la revista femenina más importante de Chile y de cómo los contextos sociales, políticos y económicos del país influenciaron en la personalidad de la revista a lo largo de sus cincuenta años de vida.

5.1 La revista

La revista *Paula* (1967-2018) pertenece a lo que se conoce como patrimonio nacional. El patrimonio es parte de la identidad de una nación, que está compuesto por un conjunto de bienes, tanto materiales como inmateriales, provenientes de nuestros antepasados. Según la diseñadora gráfica chilena Paulina Fuenzalida (2007: 14), los patrimonios reflejan el espíritu de una época, como es el caso de la revista *Paula*, que refleja el espíritu de las formas de vida y de la visión de la sociedad chilena de cada década.

5.2 El nacimiento de una revista para la mujer chilena

El propósito del presente apartado es dar una aproximación sobre la historia de *Paula*. A través de este capítulo se podrá comprender cómo surgió la revista, así como el ambiente social de la época, la elección del nombre de la revista; también se busca entender por qué *Paula* se diferenció de todas las otras revistas femeninas de la época, generando gran impacto en la sociedad chilena de los años 60.

5.2.1 La sociedad chilena de finales de los años 60

Según Catalina Ruiz Undurraga (1995: 84), los sucesos desarrollados a fines de los años sesenta produjeron síntomas que permitieron cuestionar elementos dentro de la sociedad, siendo uno de éstos el rol social que se le había asignado a las mujeres. Bajo su opinión, el surgimiento de la revista *Paula* habría sido uno de dichos síntomas de la década.

Bronislaw Baczko (1999: 24) afirma que el colectivo social era quien tenía la habilidad de representar a los distintos sujetos que lo componían por medio de los símbolos. Gracias a la experiencia de los propios agentes sociales se conforman las representaciones donde “cada elemento (tendría) su lugar, su identidad y su razón de ser”. Para el caso de las mujeres, su construcción identitaria está fuertemente determinada por las experiencias que los hombres tienen de ellas. De esta manera, siguiendo patrones más imaginativos que descriptivos, las mujeres fueron vistas como un ‘otro’ “más débil, más incompetente y menos perfectible que el varón” (Perrot, 2008: 19). Por lo tanto, se asimilaron incluso como objetos ‘naturalmente’ infravalorados.

Lógicamente, esta caracterización de la mujer no obedeció únicamente a la necesidad de determinar quién era ella. También jugaron un rol importante las aspiraciones y determinaciones del propio colectivo social (Braidotti, 2004: 14): ya fuera por motivaciones utilitaristas o de identificación, el imaginario de las mujeres surgió como un medio para justificar el orden social, cultural e incluso político de un pueblo. Pero ¿cómo se hizo? Según Goran Therborn (1999: 145) la primacía de identidades permitió que se ocuparan solamente aquellas representaciones que el propio colectivo valoró como útiles o relevantes. Así, al encontrarnos en una sociedad occidental donde se valora más lo masculino (Simmel, 1934: 15), se empujó a que las mujeres fueran relegadas socialmente en beneficio de los hombres.

Además de lo ya mencionado, también debe tenerse presente que la mera caracterización no era suficiente para que se estableciera esta representación de las mujeres: debió operar lo que Rosi Braidotti (2004: 12) denomina ‘imposición cultural’. Tal como deja entrever el mismo concepto, éste implica la acción de recibir el imaginario elaborado por los hombres y aplicarlo sin un cuestionamiento previo. De esta forma, la identidad femenina habría quedado enraizada a costa del

adocnramiento masivo que recibió la sociedad, donde solamente serían impugnados aquellos comportamientos que se escaparan del rol impuesto.

Por lo tanto ¿cómo explicar lo que es ser una ‘mujer’ chilena? Como se estableció en el apartado 1.1.3, la identidad de la mujer chilena es bastante tradicional. Montalva (2004: 12) explica que “la conducta femenina aparece normada por una serie de reglas que recomiendan a la mujer cómo vestirse, cómo peinarse y pintarse, cómo moverse, cómo y qué hablar”. Por ende, se mantenía un estereotipo conectado con la elegancia, la sencillez, la naturalidad, el hecho de ser madre y esposa, entre otras características.

Hay que tener cuidado al asimilar el alcance de este imaginario. No es que las mujeres solamente aspiraran a ejercer roles familiares como madres y/o esposas. Pía Montalva (2004: 53) explica que si bien la idea tradicional todavía tenía gran fuerza en 1960-1965, ya había mujeres en esa década que se salían de esos parámetros. De esta forma, existían mujeres que promovían la independencia económica para no tener que casarse por conveniencia, así como también había muchachas pioneras que se incorporaban al mundo laboral, o estudiaban carreras universitarias como el periodismo (Escobar y Huidobro, 2008). A pesar de este panorama, debe tenerse presente que estos casos continuaban siendo una minoría: la tendencia seguía siendo privilegiar los roles de madre y esposa antes que el de mujer trabajadora afuera del hogar (Montalva, 2004).

Si bien era entendible en algunas circunstancias que la mujer buscara un empleo fuera de la casa, esta acción seguía siendo valorada negativamente. “El contacto con el mundo exterior es considerado nocivo, porque contribuye a alterar no tan sólo el orden familiar, sino también el orden social” (Montalva, 2004: 53). Por lo tanto, las mujeres debían continuar manteniendo su estatus de ‘objeto’, donde sus únicas labores iban conectadas con lo doméstico y la socialización primaria de los hijos (Ruiz, 1995: 25). Debían saber cómo limpiar su casa, cómo cocinar, cómo coser, cómo tejer y cómo administrar las finanzas, para así no tener problemas económicos y complacer a sus familias.

5.2.2 La necesidad de una nueva mirada en las revistas femeninas

Fue a mediados de los ‘largos años sesenta’ en que comenzaron a manifestarse cambios dentro de las aspiraciones sociales y culturales de la mujer chilena.

Fenómenos como el movimiento *hippie* y las protestas estudiantiles de París en 1968 afectaron, de una u otra forma, a la conservadora sociedad chilena (Lamadrid, 2012) ya que quedaron expuestos unos ‘nuevos’ sujetos históricos; individuos que contaban con voz para manifestar sus inquietudes, luchar por sus proyectos y, sobre todo, anunciar que ellos eran también parte de la Historia. Por ejemplo, para el caso que nos atañe, durante estos años surgió el movimiento de liberación femenina en países como Estados Unidos. Según Catalina Ruiz (1995: 87), las mujeres, a propósito de sus alegatos contra la Guerra de Vietnam, se percataron que ellas todavía pertenecían a esos grupos que no tenían incidencia en la sociedad. Es decir, las mujeres ‘descubrieron’ que continuaban desempeñando papeles auxiliares y secundarios, seguían siendo ‘ciudadanos de segunda clase’. De esta manera, al proponerse estar al mismo nivel de igualdad que los hombres, al empezar la “huelga de la libertad”, las mujeres comenzaron a manifestarse para así reivindicar su posición dentro de la sociedad (Montalva, 2004).

Chile no fue ajeno a las ideas y acontecimientos que vivió el mundo en la década de los sesenta que, como se dijo anteriormente, implicó el surgimiento de varios movimientos, así como de varios sujetos políticos en nuevos espacios. Tal como señala Pía Montalva (2004: 19) las expectativas de las masas de ciudadanos chilenos no eran satisfechas por los políticos, por lo que se hizo recurrente que distintos grupos empezaran a optar por las movilizaciones y así dar a conocer su descontento. En el caso específico de las mujeres, Pereira (2010: 10) explica que fue central el rol que ocupó el “Programa de Regulación en la familia” durante el mandato del presidente Eduardo Frei Montalva en 1965. Al ser promovida la utilización de las pastillas anticonceptivas se empezó a dar un despertar en las mujeres chilenas, ya que se dieron cuenta de que podían controlar y decidir sobre sus propios cuerpos e incluso de sus vidas. Si bien estas ideas siguieron manifestándose en una sociedad conservadora y patriarcal, las mujeres dieron un enorme paso al reivindicarse y al considerar que no solamente tenían una posibilidad de modificar su rol en la política²⁵, sino también en lo cultural.

²⁵ Esto se encuentra relacionado con el derecho a sufragio de las mujeres. Tal como sostienen García Huidobro y Escobar, fueron primero los espacios políticos quienes fomentaron las propuestas de ‘igualdad de derechos’ a las mujeres, que se dio en 1949 y que permitió que Carlos Ibáñez del Campo llegara al poder por segunda vez. Ver más en: Cecilia García Huidobro y Paula Escobar. Una historia de las revistas chilenas. (Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2012, p. 68) y María Elisa Fernández, “Integración de la mujer en política: la mujer chilena en las

Es frente a este escenario, tanto mundial como local, en el que emerge una nueva identidad de la mujer, que fue reconocida por las ciencias sociales como la ‘mujer moderna’. Anunciando que lo doméstico ya no sería el único mundo y verdad absoluta para las féminas (Puz, 2008: 249). Thébaud (1993: 18) explica que empezaron a surgir planteamientos donde se invitaba y motivaba a las mujeres a participar en la vida pública: estudiar, trabajar, cuestionar la aparente ‘superioridad masculina’, invadir otros espacios; en fin, convertirse en un sujeto independiente y capaz de valerse por sí mismo. No obstante, se debe tener cuidado al afirmar que la aparición de la mujer moderna implicó necesariamente el quiebre y la destrucción de la mujer tradicional. ¿Fue efectivamente así? La hipótesis que se plantea en esta investigación es que no fue así. Aunado a lo anterior, se siguen las reflexiones de Peter Burke (2002: 41):

[...] en la misma sociedad pueden coexistir fácilmente múltiples tradiciones [y] el hecho de trabajar [con ella] libera a los historiadores culturales de la asunción de la unidad u homogeneidad de una época [...], precisamos ver como problemática lo que podríamos llamar concepción tradicional de la tradición.

¿En qué consiste el problema? Si se aplican los planteamientos que Burke (2002) desarrolla en *¿Qué es la Historia Cultural? Acerca de “la mujer tradicional” y “la mujer moderna”*, se podría observar que a pesar de haber un nuevo imaginario social sobre qué son y cómo se desenvuelven las mujeres, aún existirían ciertas prácticas que persistirían a pesar de la innovación (Burke, 2002).

Esto se observa claramente en el caso chileno: no existió una ruptura inmediata, sino más bien cambios moderados que no iban apuntando al ‘fondo’ de la cuestión. Es cierto, empezaron a tocarse temas y tópicos controversiales, los cuales trataban la autonomía femenina; sin embargo, esto no implicó la eliminación y la superación del rol como ‘encargadas del hogar’. Montalva (2004: 167) sostiene que en un periodo donde imperan dos visiones contrapuestas, es preferible generar una especie de equilibrio entre “la incorporación de la mujer en la sociedad moderna” y “la armonía hogareña”.

Para resumir, durante esta época se dio la coexistencia de dos modelos de mujer: el tradicional y el moderno. Es decir, la irrupción de la mujer moderna tan sólo implicó que hubiese una ampliación de los intereses y las preocupaciones femeninas en torno a la autonomía y no un quiebre [como se suele ver]. El trabajo

elecciones presidenciales y el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, 1952 – 1958”. Cuadernos de Historia 22 (diciembre 2002, pp. 153 – 170).

doméstico continuó siendo un elemento central para la identidad femenina. Si bien empezó el cuestionamiento del modelo tradicional y la reivindicación del nuevo modelo, aún la mujer era vista como antaño, como la eterna dueña de casa (Perrot, 2008).

Ante tales cambios en los escenarios sociales y la aparición de la mujer moderna se hacía necesario un cambio en el mundo de las revistas femeninas; debía existir un medio donde se ‘ayudara a la mujer moderna’ a convivir con las nuevas exigencias sociales, pero sin que olvidara su rol primario de ama de casa y madre. La revista *Paula*, ante esta situación, pudo ser la respuesta.

5.2.3 Formación de la primera generación de la revista

Durante los ‘largos años sesenta’ ocurrieron una variedad de acontecimientos que iniciaron una transformación de la sociedad. La periodista Rita Cox (2017: 34) señala algunos de ellos:

Pasó de todo. Es asesinado el Che Guevara, se habla de la popularización del LSD, del acceso a la píldora, de la segunda ola del movimiento feminista y, por supuesto, la agenda está tomada por la Guerra de Vietnam, la Guerra Fría y la Guerra Espacial. Avances en materias de derechos individuales y de tensiones a nivel colectivo.

Por consiguiente, fue esta suma de acontecimientos los que terminaron de empujar y de sentar las bases para el nacimiento de la revista *Paula*. Todo comenzó cuando Roberto Edwards, hermano del dueño de El Mercurio, Agustín Edwards²⁶, adquirió a sus 30 años una imprenta ubicada en la calle Lord Cochrane. Como él mismo definió en una entrevista:

[...] yo estaba decidido a hacer una revista para mujeres. Me daba cuenta de que, para ser rentable, un producto editorial necesitaba de una buena maqueta publicitaria. Y los rubros de productos para la mujer eran los que me parecían más interesantes. Eso lo tenía claro, pero me faltaba la persona adecuada para hacerse cargo del proyecto²⁷.

La revista nace en julio de 1967 en Santiago, creada por Roberto Edwards. Fuenzalida (2007: 37) señala que a sus treinta años Edwards se encontraba dentro del negocio de la impresión y era dueño de una imprenta en la calle Lord Cochrane (que posteriormente se convirtió en la Editorial Cochrane). La más nueva de sus

²⁶ MUSEO DE PRENSA UDP. “Delia Vergara Larraín, ícono del periodismo femenino en Chile”. <http://www.museodeprensa.cl/delia-vergara-larrain/> (consultado el 1 de octubre 2019).

²⁷ PAULA. “Los padres de Paula”. <http://www.paula.cl/reportajes-y-entrevistas/entrevistas/los-padres-de-lapaula/> (consultado el 1 de octubre 2019).

máquinas era un offset capaz de imprimir a todo color, lo que impulsó su deseo de embarcarse en un nuevo proyecto editorial. Para desarrollar este proyecto necesitaba de una periodista que tomara el mando del proyecto. Fue así como le llegó la invitación a Delia Vergara para que dirigiera el proyecto. Periodista egresada de la Universidad de Chile, a los 24 años, logró terminar en un año²⁸ un máster de comunicación en la Universidad de Columbia para finalmente irse a vivir con su marido a Ginebra. Fue allí donde adquirió una mirada mucho más amplia, ya que observó “lo moderno en el mundo”, cómo se hacía el periodismo y la forma en que se construían las revistas femeninas. En palabras de la propia Delia, esas publicaciones “hablaban de los problemas de las mujeres reales, mostraban moda ponible, en general facilitaban la vida de las mujeres, hacían buen periodismo, además de ser bellas, buenas fotos, buen diseño y diagramación”²⁹. Por ende, ella veía esas revistas como un ejemplo a seguir con respecto a lo que se hacía en Chile, cuyo periodismo “estaba en la prehistoria”. En definitiva, habrían sido estas vivencias las que definieron y pautaron lo que sería *Paula*: una revista moderna y feminista.

Roberto Edwards decidió esperar a que Vergara terminara su viaje, ya que Edwards estaba muy interesado en que ella llevara las riendas de *Paula*. Aunque eso significó aplazar el proyecto alrededor de un año. En 1967, Vergara y Edwards ya estaban juntos y listos para comenzar con la revista. Ella estuvo a cargo de formar el primer equipo, integró a prácticamente todas sus compañeras de periodismo, entre las que estaban Isabel Allende, Amanda Puz, María Sierra, entre otras.

Fue así como junto a Delia Vergara dieron inicio a este proyecto que cambiaría la visión de cómo se debían abordar los temas femeninos en Chile, ya que *Paula* fue la primera revista femenina que fue capaz de abordar temas tabúes, como la sexualidad femenina, el aborto, la infidelidad femenina y el dilema de trabajar.

²⁸ Entrevista a Malú Sierra. Realizada por Camila González Valdés en hogar de Malú, lunes 25 de septiembre de 2017. Transcripción hecha por Laura Bavestrello. (p. 44)

²⁹ Entrevista a Delia Vergara. En: Belén Petit y otros. “Revista Paula: Los primeros 10 años de la publicación. Un análisis de la revista femenina más importante de Chile, desde 1967 a 1977 y como el Golpe Militar afectó su línea editorial y forma de ejercer el periodismo”. https://issuu.com/belenpetit/docs/paula_issuu. (consultado 1 de octubre 2019). (p. 21)

Roberto Edwards y Delia Vergara no estaban de acuerdo con las revistas nacionales que existían en esos momentos en el país; hasta ese entonces las publicaciones femeninas solamente copiaban los contenidos que llevaban las revistas traídas del extranjero y carecían de una línea editorial que estuviera acorde a la sociedad y al público al que estaban dirigidas, por lo que se publicaban revistas que no tenían nada que ver con la realidad social chilena. Es así como comienza un proyecto que se propuso enaltecer la cultura chilena a través de dar preeminencia a sus diseñadores y a los productos nacionales.

Edwards pensó en el nombre *Paula*, además era muy moderno para la época y solo tenía cinco letras, lo que consideraron bastante bueno para un logo. Fuenzalida (2007: 37) explica que, por aquel entonces, se creía que una revista femenina debía llevar el nombre de una mujer, por ejemplo, en Chile estaban las revistas *Eva*, *Rosita* y *Margarita*, en el extranjero estaba la revista *Elle*.

Luego de observar un poco el mercado, decidieron que *Paula* sería una revista diferente, hecha ciento por ciento en Chile, con temáticas y personajes chilenos, cubriendo todo el espectro social desde una postura liberal.

Otro punto importante a destacar fue el público objetivo de la revista; Fuenzalida (2007: 38) explica que Edwards quería que el equipo de la revista fuese del mismo tipo que el público al que se dirigía, es decir, él quería que su equipo hiciera las cosas que realmente les apasionaban, hablar como a ellas les gustaba y sobre lo que ellas quisieran, ya que creía ciegamente que si a ellas les parecía una revista buena, iba a haber muchas mujeres como ellas, “las mujeres libres”, a las que también les iba a gustar la revista. Luego de considerar los aspectos básicos, se lanzaron con la primera *Paula*, que salió en Julio de 1967. El equipo de la primera generación de la revista estuvo constituido por:

Dirección: Delia Vergara.

Redacción: María Luz Sierra, Constanza Vergara, Alejandra García, Isabel Allende.

Dirección de Arte: Norma Calabrese

Diagramación: Isabel Margarita Aguirre

Fotografía: Raúl Alvarez, Rebeca Yañez, Rene Combeau, Juan E. Lira

Ilustración: Sam-Oski

Cocina: Sofía Matte del Río

Decoración: Pedro Erwein

A continuación, se presenta en la tabla 17 todas las directoras con sus respectivos años, que han estado a cargo de la revista *Paula* (1967-2018) en sus cincuenta años:

Tabla 17: Directoras revista *Paula*

| Directoras | periodo |
|-------------------|----------------|
| Delia Vergara | 1967-1975 |
| Constanza Vergara | 1975-1986 |
| Andrea Eluchans | 1986-1993 |
| Celia Eluchans | 1994-1995 |
| Alexandra Edwards | 1996-1998 |
| Paula Recart | 1999-2007 |
| Milena Vodanovic | 2007-2015 |
| Constanza López | 2015-2018 |

Elaboración propia

En la primera *Paula* publicada en julio de 1967 se incluyó el manifiesto que regía el estilo de la revista. *Paula* establecía que: 1. Respondería a las verdaderas necesidades de la mujer chilena. 2. Era una revista moderna en todo sentido. 3. Ayudaría a resolver inquietudes, problemas e interrogantes acerca de lo que estaba pasando en esa época. 4. El mundo de la mujer era todo y no solo el de las actividades domésticas. 5. La mujer fuera de casa era capaz de ser y hacer lo que ella quisiera, desde ser cirujano hasta firmar cheques. 6. La mujer tenía una personalidad nueva, libre, inquieta, astuta y siempre mujer (Fuenzalida, 2007: 39).

De este primer número se imprimieron 80.000 ejemplares, que se vendieron absolutamente todos (Fuenzalida, 2007: 40). *Paula*, al igual que las otras revistas femeninas, incluyó moda entre sus páginas, pero no como un simple catálogo, sino como uno de los aspectos más importantes en la transformación de las mujeres chilenas. *Paula* reflejaba que la moda operaba como un canal directo de difusión entre los diseñadores de vestuario y los consumidores.

5.2.4 La revista *Paula* en el mercado chileno

A pesar del conservadurismo, la revista fue muy popular e influyente. *Paula* captó a una clase media en ascenso, que estaba cansada de la rigidez de la vida, de las normas y costumbres convencionales. *Paula* se proponía decir y comunicar de forma liberal la realidad de la época. La sociedad en ese entonces era muy conservadora y se escandalizaba con los reportajes de la revista, pero, aun así, las ventas se duplicaban y *Paula* desbancaba a la competencia. La revista causó gran revuelo social y cultural (Fuenzalida, 2007), sus páginas mostraban una representación nueva del cuerpo de la mujer, la moda no solo mostraba el vestuario, sino que ofrecía un servicio al promocionar las boutiques chilenas en locaciones chilenas, acelerando la profesionalización de los talleres de costura. “Desde que ustedes (*Paula*) comenzaron, cientos de mujeres llegan con el recorte de la revista a pedir tal o cual vestido. Nos dieron a conocer, nació un espíritu de competencia y además la posibilidad a mucha gente que no sabía, aprender a vestirse bien” (Montalva, 2004).

La revista se difundió, a lo largo de todo el país, con una frecuencia quincenal y fue considerada un soplo de aire fresco para la mujer chilena en relación con los constantes cambios sociales y políticos que Chile estaba viviendo. El profundo cambio de fines de los sesenta y el nuevo rol de la mujer, fueron las coordenadas en las que se situó el proyecto *Paula*. “Su línea editorial de vanguardia, tocando temas hasta ese momento considerados tabú (desde la infidelidad hasta las pastillas anticonceptivas) creó un fenómeno editorial como se han visto pocos en nuestro país” (García Huidobro, Auliffe y Escobar Chavarría, 2012).

De esta forma, *Paula* se presentó como un nuevo medio donde las mujeres no sólo podían leer sobre temas controversiales (como fue el artículo de la píldora anticonceptiva, publicado en la primera edición de la revista en Julio de 1967), sino que también seguía la línea de otras revistas femeninas en las que se abordaron temas sobre las nuevas tendencias de moda en Europa o los avances en el cuidado corporal. Por otro lado, la revista también se enfocó en mantener informadas a las mujeres sobre política, literatura, cursos de especialización (porque la educación fue un factor siempre presente en la revista) y al mismo tiempo, proporcionar consejos dirigidos a las amas de hogar, tales como recetas de cocina, cómo decorar la casa de forma moderna y cómo hacer manualidades a través del reciclaje.

En resumen, la revista *Paula* puede caracterizarse dentro de todo como un medio que estaba profundamente conectado con la época en que vivía y la sociedad que se desarrollaba en ella. Fue espejo y reflejo de las chilenas, ya que observaba a su audiencia y sus problemas e intereses para después dictaminar cuáles serían los tópicos de los que hablaría en sus páginas. Es por esto por lo que la imagen de mujer moderna que ofreció en sus primeros años todavía poseía una fuerte dependencia de lo tradicional, ya que la mujer debía ser capaz de rendir tanto en los nuevos espacios como en los viejos.

5.3 Golpe de estado: Un cambio en la revista

Sin duda alguna el Golpe Militar en septiembre de 1973 produjo un antes y un después para la revista, en donde se intentó seguir siendo fiel a su línea editorial de julio de 1967. En este apartado se presentan los cambios que significó para *Paula* vivir en una Dictadura Militar, momento en que el discurso de la revista debió cambiar completamente; esta situación generó un gran retroceso y una importante pérdida de sintonía con el movimiento feminista que se estaba desarrollando en los Estados Unidos. Se establecieron de nuevo los fuertes roles tradicionales donde el concepto de “mujer del hogar”, (el ángel del hogar) vuelve a tomar un gran sentido en la sociedad chilena y en la revista.

5.3.1 Consecuencias del Golpe en la revista

La aceptación e influencia en su audiencia de las ideas de modernidad causaron que la revista fuera configurando sus postulados con el pasar del tiempo, algo que es posible de apreciar en sus números: se hizo cada vez más común que se informara sobre la economía doméstica y menos del mundo externo, de sus prácticas, de sus beneficios y falencias. Por ello, lo sucedido en 1973 fue lamentable para la publicación, ya que todos aquellos avances que se venían incorporando desde 1967 se vieron truncados al ser modificada la línea editorial y el equipo de la revista.

Chile vivía un proceso de fuertes transformaciones estructurales, que generaron una gran resistencia por parte de la clase alta del país, la elite tradicional. Luego de largos meses de tensión, la sublevación de la Armada y el comunicado de la Junta Militar, iniciaron el bombardeo a La Moneda, el martes 11 de septiembre de 1973

(Fuenzalida, 2007). Chile vivió un Golpe de Estado y comenzó un gobierno bajo la dictadura militar, encabezado por Augusto Pinochet Ugarte.

Desde ese 11 de septiembre, Chile comienza a vivir una nueva etapa producida por el cambio de toda la estructura que regía en la sociedad hasta entonces. Todas esas libertades, costumbres e ideales que se habían logrado y que se veían copando las calles, vuelven a cerrarse debido a la violenta y estricta represión puesta en marcha. Por ende, la revista *Paula* se vio envuelta en un gran problema. Al haber construido durante los seis años que llevaba publicándose una imagen de revista liberal y revolucionaria fue rápidamente tachada por el gobierno. Totó Romero (periodista y escritora chilena), en una entrevista confiesa lo siguiente: “A mí me echaron a los 15 días del golpe y nunca más encontré trabajo, porque la “Revista del Domingo de El Mercurio y la revista *Paula* atentaban contra las bases de la familia y porque la dictadura nos metió en una lista negra”³⁰.

De esa manera comenzaron los cambios más fuertes dentro de *Paula*; todos los integrantes del equipo fueron despedidos, algunos de ellos exiliados, siendo Delia Vergara la última en dejar la revista, siendo Constanza Vergara (1976-1986) la nueva directora de la revista y Andrea Eluchans (1986-1993) toma su lugar hacia los últimos años de la dictadura militar.

Otra de las periodistas que tuvo que abandonar la revista fue Amanda Puz, por ejemplo, fue una de las peor tratadas, la tildaban de comunista e incluso la agredieron y echaron del Hotel O’Higgins en vísperas de año nuevo. Fuenzalida (2007: 42) explica que en *Paula* solo permaneció Constanza Vergara, ella tomó la dirección de la revista, notoriamente con otro punto de vista. Con la salida del equipo fundador, un equipo de calidad que desde sus inicios mostró un gran talento y profesionalidad, también terminó el proyecto original; no se lograron sostener los principios que dieron solidez a la revista, que había tratado de generar nuevos ideales y costumbres. La sociedad vivió un retroceso y *Paula* se vio forzada a un nuevo replanteamiento.

³⁰ Sharpe, Juan. Entrevista a Totó Romero, diario La Nación, domingo 10 de diciembre, 2006.

5.3.2 Pérdida de la libertad de expresión

Como se mencionó en el apartado anterior, el Golpe militar significó un retroceso en la revista, ya que los ideales de progreso hacia una sociedad más moderna e igualitaria que tenía la primera generación de la revista se vieron truncados por el nuevo régimen. Claramente el nuevo régimen no compartía el proyecto modernizador que había comenzado *Paula* en 1967, con el cual se buscaba una sociedad donde las mujeres participaran de forma más activa, que estuvieran más seguras de sí mismas y de sus conocimientos, ya que no debemos de olvidar que la lectora de *Paula* era una mujer altamente educada.

Durante la dictadura se inscribe el concepto de reconstrucción del país, en el que todos los chilenos debían ser partícipes para poder superar lo que Pinochet catalogaba como el “cáncer marxista” que se había infiltrado en Chile, haciendo hincapié en la participación de todos los sectores:

Esta ha sido una movilización de toda la patria. De sus mujeres, que expusieron su vida y abandonaron la tranquilidad del hogar para implorar la intervención de las instituciones uniformadas; de la juventud que con generosidad y valentía después del periodo marxista, se ha integrado con fuerzas a las tareas de la reconstrucción; a los trabajadores, que incrementando su producción y comprendiendo la necesidad de un período de sacrificios, han sido artífices del aumento de la productividad nacional. También los técnicos, profesionales y empresarios, que unidos están generando las condiciones para el despegue de Chile. (Pinochet, *Un año de Construcción*, 1974)

En la cita anterior, prestaremos especial atención a la valoración que realiza hacia las mujeres chilenas donde se señala que “expusieron su vida y abandonaron la tranquilidad del hogar para implorar la intervención de las instituciones uniformadas”. Podemos visualizar con claridad el rol adjudicado a la mujer; se está hablando desde una concepción de lo privado, estableciendo una división de los sexos que pareciera estar en el orden patriarcal esperado. En la tesis de Cifuentes (2016: 17) se explica que es por esta razón que la primera dama, Lucía Hiriart, se refiere a las mujeres chilenas en sus discursos como “mamitas de Chile”, aludiendo a que todas las mujeres chilenas son madres, asignando a priori una construcción sobre el cuerpo femenino desde la lectura de la capacidad reproductiva femenina; porque Hiriart cuando hablaba a las madres de Chile, les hablaba a todas las potenciales madres, sólo bastaba con ser mujer fértil para ser aludida en sus palabras. De esta forma se inicia una nueva construcción de lo femenino para el nuevo Chile.

Tessada (2012: 273) explica que tal como en la Dictadura franquista, en Chile con el decreto de Estado de Sitio se autorizó al gobierno a prohibir la libertad de expresión, opinión y difusión. A través de la creación de DINACOS (Dirección Nacional de Comunicación Social) y la Oficina de censura de Prensa, el gobierno tuvo la institucionalización necesaria para censurar las ediciones e imponer las líneas editoriales (Rivas, 1998). Junto a la vigilancia y censura, la industria editorial sufrió transformaciones estimuladas por el nuevo sistema económico que propició la privatización de los medios, su monopolización por parte de empresarios partidarios del régimen militar, condenándolos a la dependencia de la publicidad oficial y privada para sobrevivir. Este proceso de desmantelamiento simplificó el escenario editorial y se tradujo en la homogeneidad de sus contenidos.

En una entrevista realizada a Isabel Allende en el año 2014³¹, la escritora expresa las consecuencias de Golpe Militar en los medios de comunicación, especialmente en la revista *Paula*:

Bueno el Golpe Militar marcó un quiebre en todos los aspectos de la sociedad chilena, algunos para bien y otros para mal, eso está por juzgarse, pero sin duda lo que primero se vio afectado fue la prensa, todos los medios de comunicación. Empezó la censura y la autocensura, a todos los directores de revista los llamaron apenas se levantó el toque de queda, en ese momento yo estaba dirigiendo la revista Mampato por eso yo también fui llamada al edificio que ahora es Gabriela Mistral, donde un milico nos dio las instrucciones, dijo que no existía la censura pero que existía la autocensura y que cada director de un medio, de acuerdo a su criterio, tenía que vigilar que se respetara los valores cristianos occidentales y la patria, o sea si uno publicaba algo que a ellos les caía mal, el director era el que pagaba las consecuencias. Entonces la autocensura era mucho más grave casi que la censura. Inmediatamente los dueños de la editorial dejaron a Delia por un tiempo como directora, pero muy pronto nos echaron a todas, a mí me sacaron de Mampato. Amanda Poulsen tuvo que ir al exilio, a Malú Cierra la detuvieron dos veces y por último la Delia se fue, entonces pusieron a otra directora y cambió el rumbo de la revista completamente, se convirtió en una revista como las que ya existían en todas partes, una revista para mujeres, muy frívola, nunca más se habló de los temas que nosotros habíamos tratado, una revista común y corriente.

Sin duda alguna, los factores externos a la revista, como en este caso fue el colapso del gobierno del partido popular y la instauración de una Dictadura, provocó que todo el camino hacia la modernización de la mujer chilena se viera congelado, obligando no sólo a la revista, sino también a sus lectoras a volver casi

³¹ Entrevista a Isabel Allende. En: Belén Petit y otros. “Revista Paula: Los primeros 10 años de la publicación. Un análisis de la revista femenina más importante de Chile, desde 1967 a 1977 y como el Golpe Militar afectó su línea editorial y forma de ejercer el periodismo”. https://issuu.com/belenpetit/docs/paula_issuu. (consultado 1 de octubre 2019). (p. 21).

de forma exclusiva a la esfera privada del hogar, donde la maternidad y la dedicación casi exclusiva al matrimonio serían los tópicos por excelencia para la mujer chilena de clase media.

5.3.3 Revista *Amiga*: un modelo a seguir para Paula

El mensaje que la Junta Militar encabezada por Augusto Pinochet intentó transmitir en pos del proceso de refundación nacional que debía vivir la sociedad, rondaba en ideas que desembocaban en un modelo de mujer esposa/madre/ama de casa, comprometida con la reconstrucción nacional a través del voluntariado y el servicio, pero, sobre todo, que entendía “el momento histórico de sacrificio que le tocaba vivir”. Tessada (2012: 269) explica que las ideologías utilizadas para eliminar el discurso de género fueron las mismas bases del proyecto de refundación nacional: la doctrina de la seguridad nacional, el modelo económico neoliberal y una interpretación hispánica del pasado nacional imbricado en el catolicismo y la defensa de la cultura occidental. En 1974 el mismo año de la aparición de los Principios del Gobierno de Chile que sentaba las bases de la refundación nacional, Pinochet pronunció el discurso “Mensaje a la Mujer Chilena” que sistematizaba las ideas-fuerzas que regirían la política de género del régimen.

Para las mujeres, esto significó transformaciones a nivel económico y el reforzamiento del pensamiento tradicional. El modelo de mujer resultaba un papel volcado en lo privado y reproductivo, cuyas funciones prioritarias eran cuidar el hogar, la familia y los niños. Según Tessada (2012: 270) este paradigma de mujer también dictaba que determinadas por su sexo biológico poseían valores y actitudes “propias” como el sentimentalismo, la debilidad, la dependencia.

La Doctrina de la Seguridad Nacional influyó en la concepción de la maternidad por parte del gobierno, haciendo a las mujeres responsables del actuar de los hijos y de la formación familiar y en última instancia de que no se convirtieran en insurgentes o subversivos, según el comportamiento de la época. Finalmente, la introducción del sistema neoliberal – además de imponer a largo plazo los valores del individualismo, el éxito y el materialismo – transformó a corto plazo el mercado de trabajo, haciéndolo para las mujeres inestable y mal remunerado, así como también inició el proceso de transformación de las pautas de consumo.

Para reforzar esta misión de educación y adoctrinamiento, el gobierno militar permitió a la Secretaría Nacional de la Mujer mantener un órgano de propaganda, así nació *Amiga*. Esta revista fue editada entre los años 1976 y 1983 y tuvo una doble función: ser un medio de difusión gratuito de las acciones que emprendía la Secretaria Nacional de la Mujer y ser una revista que incluyera contenidos de entretenimiento y actualidad. Las secciones recurrentes de la publicación dan cuenta de sus objetivos, las actividades, así como los discursos de Pinochet y su esposa Lucia Hiriart y también del trabajo del voluntariado de la Secretaria Nacional y de CEMA-Chile (Tessada, 2012).

El discurso que la dictadura de Pinochet creó sobre las mujeres buscaba provocar los mismos efectos que el discurso español de Franco (Tessada, 2012); sin embargo, nos encontramos en un momento histórico diferente y dentro de un proyecto económico diferente: el neoliberalismo. Dicha corriente, obligó a las mujeres a insertarse en el mercado laboral de manera informal y flexible debido a la crisis económica de los ochenta y también por las nuevas pautas de consumo³² (Valenzuela, 1987).

Asimismo, *Paula* reflejó en sus páginas la idea de que la mujer era la piedra angular de la familia, institución considerada la base de la sociedad y medio ideal para formar ciudadanos patrióticos. Para el buen funcionamiento de la institución familiar, las féminas debían acumular una serie de saberes que pasaban por los conocimientos básicos de administración de hogar, cocina y salud. El espacio privado también debía ser el “descanso del guerrero” pero, sobre todo, lo que muestra *Paula* durante la Dictadura, es que la mujer debía valorar su labor de ama de casa, pues en ese escenario se realizaba como persona. En esta lógica, Tessada (2012: 278) plantea que las representaciones sobre las mujeres casadas oscilaban entre la demonización de aquellas madres que salían a trabajar, dejando a sus hijos, así como la defensa de aquellas que elegían el hogar. Como todas las mujeres estaban destinadas a formar una familia la revista no hace alusión a la soltería ni al camino eclesiástico, por ello la mayoría de los artículos interpelan directamente a las mujeres casadas y ensalzan este estatus.

³² VER: Moulian, Tomás, *el consumo me consume*, Santiago, 1999.

Si bien en un principio las temáticas no cambiaron del todo en *Paula*, tras la renovación del personal directivo en 1975 se puede apreciar una transformación drástica en el contenido entregado por parte de la publicación. Así, durante los años de dictadura militar que fueron revisados y analizados, se puede apreciar una modificación en los valores y la representación femenina que se respalda. Ya no se habla abiertamente de la mujer libre y empoderada, ahora los reportajes se centran en las buenas esposas, capaces de sacar adelante su matrimonio a costa de paciencia, sometimiento y “mucho amor”. De esta manera, las lectoras se ven enfrentadas a un cambio en el paradigma amoroso, cambio que lentamente será absorbido por una parte de sus seguidoras, quienes lo utilizarán de manera activa a la hora de escribir en los pocos espacios sobrevivientes para su expresión presentes en el magazine. Se genera así una comprensión de índole conservadora, ligada a una moral católica del amor, promovida por el gobierno de facto, quien señala a la mujer más que como una ciudadana capaz de desenvolverse tanto en el ámbito público como privado, como el pilar fundamental de la familia, institución considerada como la base del país, relegándola nuevamente al ámbito privado en el que se encontraba a inicios del “revolucionario socialismo”.

Este confinamiento en lo privado las obliga – determinadas por un deber sexual – al cuidado y soporte de la institución social de la familia, donde deben hacerse cargo de la administración del hogar (el único espacio donde tienen capacidad de decisión e independencia), del mantenimiento de un matrimonio que depende de ella y de la labor reproductiva consistente en la procreación y la educación de sus hijos.

El cambio editorial en *Paula* provocó la desaparición de varios temas como el feminismo y el socialismo, la separación de las parejas dejó ser tema para la revista, ahora el matrimonio y cómo servir a sus esposos fueron parte fundamental de su contenido; también los temas de sexualidad y control de la natalidad tuvieron una considerable baja, ya que estos no eran parte de los temas permitidos y valorados por el nuevo régimen.

5.3.4 Ausencia de la sexualidad femenina en la revista

En el apartado anterior se estableció el nuevo papel que le fue impuesto a la mujer chilena, donde destaca la concepción del “deber ser” femenino: la mujer sólo es el complemento del hombre y es con él donde encuentra una realización personal. La mujer es vista como un sujeto único, apolítico y acrítico del espacio social, en el que se desenvuelve sin capacidad de una acción pública.

Esta necesidad de moralización y de incentivar los valores conservadores del concepto de familia, así como de reestablecer “el orden de las cosas”, parecía un tema urgente dentro de las preocupaciones de la dictadura. Es por esto por lo que la Secretaría Nacional de la Mujer y CEMA-Chile, pasan a detentar el rol principal en esta travesía, que debía comenzar por la vestimenta y las actividades que éstas realizaban en el espacio público. En la tesis de Cifuentes (2016: 18) se pone de relieve que el uso de la minifalda es vista como vulgar, mientras que la falda “tubo” bajo la rodilla es vista como adecuada para la mujer casada. Las capacitaciones eran de corte y confección y de peluquería, entre otros. A esto se suma que en los centros de madres se enseñaba economía doméstica y planes de ahorro con el fin de ser la dueña de casa ideal, cosa que se correspondía con ser la mujer ideal.

Para el apoyo de la anterior aseveración, las revistas orientadas al público femenino fueron un aliado perfecto, como se estableció en el apartado 5.3.3 con el caso de la revista *Amiga*. Así mismo, la revista *Paula* también jugó un rol muy importante, ya que podemos reconocer tras el estudio realizado de esta publicación, que iba acorde con los tiempos y según el discurso oficialista. Como lo expresa Montalva (2004) en un reportaje para celebrar su octavo aniversario, se entrevista a veinte mujeres con el objetivo de definir a la mujer chilena; dentro de las entrevistadas se encuentra Lucía Hiriart, quien recalca la relevancia de la maternidad. Curiosamente durante ese año en la sección de moda se le hace un espacio importante a la moda maternal.

Si el centro de madres funcionó como una organización en la que se enseña a ser una buena ama de casa, la revista *Paula* vino a ser un manual de lo que es ser mujer. Es decir, ser madre, trabajadora, dedicada al hogar, a los hijos y al marido, desarrollando una serie de virtudes en la cocina, en la confección de ropa, en datos curiosos, atenta a lo último de lo que se sabe del espectáculo, mostrándose bella e

interesante, sin descuidar el rol privado que le pertenece por antonomasia, transformándose en una muñeca de escaparate, funcional, pero hermosa, de esas a la que puedes mover los brazos y cambiarle el vestido, manteniendo su sonrisa ante cualquier evento (Cifuentes, 2016).

Se puede desprender, por lo tanto, que durante la época de la dictadura lo que se buscaba era que la mujer chilena “volviera a centrarse en el rol madre-esposa”. Es decir, lo que se esperaba de ella, desechando todo el discurso de la primera generación de la revista, momento en que la sexualidad femenina había sido una conquista auspiciada por el consumo de la píldora anticonceptiva, lo que había aportado libertad a la mujer en el control de la natalidad y en el momento de decidir cuándo ser madre, lo que significaba mayor libertad para desarrollar su trabajo remunerado fuera del hogar.

Existía una división entre lo que era correcto y entre lo que pasaba en la realidad. Cifuentes (2016) cita una entrevista con Pamela Hödar, periodista y actualmente (2020) concejala por Viña del Mar, en *Paula*. En dicha cita, Hödar se describe a sí misma como: “[...] dueña de casa, mamá. Que tengo un trabajo anexo como cualquier mujer chilena que lo hace fuera de su casa y que el mío es la televisión” (Hödar, 1986 en Cifuentes: 24). Más la realidad era otra, ya que había cientos de jóvenes que abandonaban los estudios con el auge del mercado erótico para trabajar en algún *café con piernas* (local donde se sirve café y las mesaras deben usar minifalda o bikini)³³. Esto se traduce en la nueva exigencia del mercado: ser mujer no sólo significa ser madre-esposa, sino que además durante esta época se convierte en la idea de mujer-objeto (Cifuentes, 2016). Un rol que, si bien es antiguo a mediados de los ochenta, es vendido y promovido en el espacio público, y que evoca la descripción que hizo Simone de Beauvoir (1949: 55) “Para el hombre es una compañera sexual, una reproductora, un objeto erótico, una otra a través de la cual se busca a sí mismo”.

De esta forma, la idea de lo que es ser mujer se sustenta en la idea de agradar a otros, siendo una mujer objeto y al mismo tiempo esposa y madre. La sexualidad femenina sólo es concebida en la revista a través de la maternidad; el discurso de la

³³ Su nombre se debe a que, en los primeros cafés de este tipo, el atractivo era que las mujeres que atendían en estos locales lo hacían vestidas con minifaldas muy cortas, mostrando sus piernas. Originalmente a fines de los años 1970 los locales de Café Haití en pleno centro de Santiago impusieron un uniforme consistente en una minifalda ceñida, modalidad que fue seguida por los cales de Café do Brasil, los cuales son los cafés con piernas más tradicionales.

autonomía femenina donde se deseaba que la mujer tomara protagonismo y se adueñara de su cuerpo, queda atrás. Lo anterior sucede porque la ideología de la dictadura no iba en sintonía con que la mujer siguiera obteniendo una mayor participación en la vida pública, sino que sus deberes estaban centrados en su hogar y su función de ser madre.

5.3.5 El matrimonio: un deber de la mujer

Para el buen funcionamiento de la institución familiar, las mujeres debían acumular una serie de saberes que pasaban por los conocimientos básicos de administración del hogar, cocina y salud. La dictadura militar impone una ideología social donde se primó la familia, la cual estaba instituida sobre el papel autoritario de los hombres proveedores. Esta representación ideológica se traspasó al espacio público con la representación del Estado autoritario como el '*pater familias*'. Así la política de seguridad nacional, unida a la exacerbada política dirigida a las mujeres³⁴ durante el periodo de dictadura, recuperó el discurso del rol femenino, que repliega a las mujeres a lo privado y las aparta del mundo público; un papel tradicional fundamentado en el orden patriarcal y el designio religioso.

Dentro de este cambio ideológico, *Paula* se adapta a esta imposición reflejando en sus artículos un nuevo ideal femenino, totalmente distante al de la primera generación, donde la mujer está en un plano secundario, puesto que su papel recae en colaborar y apoyar al hombre en su vida cotidiana, así como cuidar de la casa y de los hijos. Este rol secundario que se le atribuye se basa en la consideración de la mujer como un menor político, que necesita de una autoridad y guía masculina capaz de reordenar su vida doméstica.

Al momento de enfrentarnos a los reportajes editados por *Paula* con el fin de poder extraer su propuesta discursiva en torno al rol femenino respecto del amor

³⁴ La mujer ya cumplió para la junta, con la tarea de remover el peligro marxista del país, hoy retoma su misión en el hogar, difundiendo en éste los valores y doctrinas de sus gobernantes: "ha de ser educadora y formadora de conciencias, la mujer es la gran formadora del porvenir y la gran depositaria de las tradiciones nacionales. En su misión de mujer y madre, se dan la mano el pasado y el futuro de la nación, y quien aspire, como gobernante, a proyectar en el tiempo una obra política estable, tiene que contar con la palanca espiritual de su poder". Fragmento perteneciente al Mensaje a la mujer chilena, Universidad Gabriela Mistral, 1974. Información recogida de Violación de los Derechos de la Mujer en Chile, Santiago de Chile, marzo 1977. En Javier Maravall Yáñez, *El ideario de mujer bajo la dictadura militar (1973-1990)*. (www.pensamientocrítico.cl). Pensamiento Crítico N°4, p.7).

romántico, nos encontramos con una mayor dispersión en los temas tratados, situación contraria a los seis años anteriores, en donde era el matrimonio, sus formas de mantenerlo y los temas más recurrentes. Ahora, las publicaciones abarcan una cantidad de temas mayor, desde “*El adulterio: el amor oculto*”³⁵ hasta “*cuanto vale casarse*”³⁶. Sin embargo, a pesar de esta gran diferencia en torno a los tópicos tratados, la idea tras cada reportaje sigue siendo una: promover la unión formal de las parejas, esa que derivará en la creación y establecimiento de una familia, un hogar fundado sobre el amor, esto según palabras del sacerdote Antonio Durana y Arriete, entrevistado en el reportaje “*¿Cuánto vale casarse?*”.

Así, durante los años de dictadura militar que fueron revisados y analizados, se puede apreciar una modificación en los valores y la representación femenina que se respalda. Ya no se habla abiertamente de la mujer libre y empoderada, ahora los reportajes se centran en las buenas esposas, capaces de sacar adelante su matrimonio a costa de paciencia, sometimiento y “mucho amor”.

En sí, el régimen militar impuso una imagen femenina, totalmente opuesta a la que planteaba la revista *Paula* en sus inicios que era la de una imagen totalmente opuesta a la mujer adorno. Ante tal imposición, *Paula* acató las órdenes del régimen, cambiando el ideario femenino inicial por uno más conservador y que iba en línea con la dictadura. En ese momento, la revista sufre un quiebre profundo, viéndose incapacitada para abordar las temáticas que siempre cubrió, las cuales exponían un modelo de mujer más independiente y capaz de tomar sus propias decisiones, sin tener que depender de un hombre. En este sentido, si antes se tenía una *Paula* preocupada por establecer y representar a la mujer moderna, empoderada, la nueva imagen pasa a estar atrapada en el hogar y la familia.

5.4 El regreso a la democracia

Sin lugar a duda y como quedó expuesto en los apartados anteriores, las consecuencias de la dictadura militar en Chile fueron muy profundas. La revista *Paula*, como se ha venido estableciendo a lo largo del capítulo, no vuelve a tener el mismo enfoque editorial que tenía antes del golpe. En una entrevista realizada a

³⁵Marina Novoa. “El adulterio: el amor oculto”, n° 344, febrero, 1981

³⁶ María Elena. ¿Cuánto vale casarse?, n°319, marzo, 1980

Delia Vergara³⁷ (2014), se dice lo siguiente: “De ahí para adelante la revista cambió para siempre. Se convirtió en una revista femenina tradicional, y con el tiempo y la nueva cultura imperante, se fue convirtiendo en una revista cada vez más elitista, muy diferente a cómo partió” (s.p.).

El propósito del presente apartado es proporcionar una mirada general sobre la vida de la revista después de los acontecimientos políticos del país durante los años de la dictadura. También se abordará cómo se trató de seguir adelante con una revista que se encontró nuevamente en un escenario democrático, en el que la mujer chilena de clase media se tuvo que enfrentar a un nuevo escenario político y cultural.

5.4.1 La revista hacia finales de los años 80

La dictadura que estuvo liderada por Pinochet dejó un ideario femenino de mujer tradicional, la cual se debía ocupar no sólo de criar y perpetuar los ideales del régimen en su hogar, sino que debía cumplir el rol de la mujer objeto. A pesar de esto, a finales de la década de los ochenta y con la transición a la democracia, el escenario femenino va a ir cambiando, ya que nuevamente y de forma oficial la mujer comienza a ocupar su espacio en la esfera pública, volviendo con más fuerza al mundo laboral. Siendo la tasa de participación de la mujer en los años 1970 de 24.1%, en 1985 de 29.8%, en 1990 de 31.8% y ascendiendo a un 41% en 1994 en edades entre 20 y 64 años³⁸. Sin embargo, la mujer de la democracia lectora de *Paula* no va a poder olvidar una cosa: la belleza.

En la revista *Paula* bajo la dirección de Andrea Eluchans (1986-1993) hay un cambio nuevamente en la dirección de la revista, se puede evidenciar la proliferación del intento de una nueva construcción de lo femenino, manteniendo los límites establecidos por el patriarcado. Cifuentes (2016: 30) argumenta que esta nueva mujer se ve representada en la nueva Miss Universo de 1987 llamada Cecilia Bolocco, que, con su coronación de reina de la belleza mundial, resignifica – sin querer o quizás sí – la identidad de la mujer chilena, que hasta entonces se traducían en ser madre y ama de casa. La revista *Paula* comienza a mostrar a mujeres que

³⁷Recuperado de: <https://paulahistoriaymedios.wordpress.com/2014/11/17/entrevista-a-delia-vergara/#more-56> (¿última revisión? 7 de octubre 2019).

³⁸ CHILE. Instituto Nacional de Estadística. Mujeres y hombres en Chile: cifras y realidades. Santiago, 1995.

son un poco más independientes, pero que para entrar en el mundo laboral no deben descuidar la belleza. Dicho concepto, a lo largo de los años, ha definido la idea de femineidad.

Dentro de este nuevo escenario, la revista establece que la mujer puede trabajar y ser profesional, pero se debe mantener arreglada y bella. Dicha concepción es debido a la construcción patriarcal que se ha hecho en nuestro entorno, la cual señala que la mujer debe ser linda, máxime si ya se tuvo una Miss Universo chilena ¿Cómo no vamos a ser lindas? (Cifuentes, 2016). Esto provoca una nueva esclavitud al tener que tratar de verse siempre bien, siempre fresca, mantenerse delgada, con un maquillaje intachable, siempre a la moda, mientras cocinas comidas cada vez más novedosas y deliciosas gracias a las recetas que se publican quincenalmente.

La revista *Paula* comenzó así a adoptar una figura de Mujer Maravilla o *Superwoman* (Cifuentes, 2016); la mujer todo lo puede: trabaja, pero no se descuida ni de sí misma, ni de los niños, ni de la casa, ni del marido y todo eso lo realiza en tacones y con laca en su cabello. Esto significa que *Paula* comenzó a promover la doble labor que muchas mujeres dan por sentado, en vez de cuestionar el por qué se tienen que cumplir todas las pautas esperadas. Cifuentes (2016: 30) explica que el miedo a la exclusión es lo que posiblemente haya frenado a las mujeres en más de una ocasión; quizá el miedo a perder los privilegios que el patriarcado nos ha dejado, de cierta forma, tener a nuestro favor, pero que igualmente castiga, construyendo una nueva forma de ser mujer que persiste hasta nuestros días.

5.4.2 Los años 90: una nueva generación

Como se expresó en el apartado anterior, al finalizar la década de los ochenta, llega también el fin de la dictadura, abriendo un nuevo capítulo de la revista en tiempos de democracia. En esta nueva etapa, *Paula* tuvo que volver a acomodarse a cambios sociales profundos, más la Dictadura dejó una marca en la revista, es decir, los conceptos de “belleza” y de “*superwoman*”, fueron los pilares fundamentales. Bajo esta nueva dirección de la revista, las encargadas de esta nueva generación fueron Celia Eluchans (1994-1995) y Alexandra Edwards (1996-1998). Durante ambas direcciones la revista abordará con mayor frecuencia temas

de moda y belleza, más que temas de sexualidad femenina y amor romántico. Durante generación de los años 90's la directa Paula Recart mantiene una línea editorial bastante similar a la de Alexandra Edwards, en donde la sexualidad femenina no alcanza un gran protagonismo.

En la investigación realizada por Cifuentes (2016) se expone cómo la dictadura militar influyó en la línea editorial de la revista, dirigiéndola no sólo a abrazar de forma más cercana el concepto de “Mujer Maravilla”, sino que el concepto de belleza toma un aspecto definitivamente relevante en la revista. En este sentido, durante los años noventa la revista se convierte en un semillero de modelos y actrices que hoy son grandes figuras. Carolina de Moras (Modelo y conductora chilena) aparecía en un especial de diseñadores nacionales el año 2001. En el libro de Toledo (2014: 288) *Linda, regia, estupenda*, declara que:

[...] en los años noventa, la moda se instaló como un tema que traspasó las revistas femeninas. Los periódicos y la televisión – especialmente cadenas como CNN y MTV – también la incluyeron en su pauta. Se hablaba de los diseñadores como personajes más allá de sus colecciones. El éxito de los desfiles se reflejaba en la Bolsa, porque la moda era una empresa millonaria. Las tendencias duraban un pestañeo antes de que ya se anunciaran las próximas.

Con la explosión de la moda, la consolidación del concepto de las supermodelos que apareció a finales de los ochenta se consolidó en la siguiente década (Toledo, 2014). La vuelta a la democracia marcó el inicio de un nuevo estilo de vida social que se limitó a bascular entre la ansiedad y el deseo de éxito. Empezó la época de los eventos sociales organizados por cualquier nimiedad, del lanzamiento de un producto, del cóctel con ínfulas artísticas culturales, de las reuniones en las que políticos que hasta entonces se habían mantenido al margen – y otros que retornaban del exilio –, se solazaban cada vez más con los empresarios, protagonistas gracias al crecimiento sostenido de la economía.

Por otro lado, los derechos de la mujer comenzaron a evidenciarse en las políticas públicas de modo paralelo con el advenimiento de la nueva década y de la democracia. En 1989, Chile ratificó un documento que aseguraba la igualdad de las mujeres ante la ley y garantizaba el cumplimiento de la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) (Toledo, 2014). Esto, que una década antes había emanado de la ONU, marcó un hito en relación con la igualdad: para muchos constituye la Carta Magna de los Derechos de la Mujer.

Con el nuevo gobierno encabezado por el presidente Aylwin (1990-1994), se atendieron las demandas de las organizaciones pro-derechos femeninos, las cuales lucharon para que la democracia incluyera plenamente a las mujeres y se terminaran las discriminaciones basadas en el género. Toledo (2014: 303) sostiene que en el programa de gobierno del presidente Aylwin se había propuesto la creación del Servicio Nacional de la Mujer (Sernam), un organismo con rango ministerial que apoyaría esta tarea. La tarea del Sernam durante la década abarcó las más diferentes áreas relacionadas con la igualdad entre los sexos. Se ocupó de eliminar rasgos sexistas de los textos escolares, logrando que se mostrara a ambos sexos involucrados en labores como el cuidado de los hijos o los quehaceres del hogar, así como que el concepto de trabajo femenino no se limitara a los oficios que constituyeran una extensión de las tradicionales labores domésticas.

Según Stuvén (2013: 7), los últimos años del siglo XX marcaron un giro decisivo en la inserción de la mujer dentro de la vida pública, producto en parte de los reconocimientos hacia su lugar en la sociedad y también debido a la identificación del trabajo y la sexualidad como esferas integrantes del poder.

No solo proliferaron los estudios cuantitativos sobre la mujer, sino que también se debieron integrar los paradigmas proporcionados por los estudios de género, los cuales iluminan la presencia, así como detectan la ausencia de la mujer en una sociedad concebida como racional y de interacción igualitaria entre los sexos (Stuvén, 2013). En definitiva, un desafío cultural que no solamente asumieron las propias mujeres, sino también el mundo masculino, influidos ambos por la comprensión creciente del concepto de democracia, así como con las consiguientes nociones de igualdad y libertades políticas y sociales para sectores tradicionalmente excluidos del debate, entre ellos las mujeres.

El tránsito hacia la democracia luego del fin de la dictadura militar exigió desplegar esfuerzos especiales por asegurar la gobernabilidad y superar los vestigios autoritarios. Muchas mujeres que habían asumido roles protagónicos, tanto durante los gobiernos de Salvador Allende como de Augusto Pinochet, vieron frustradas sus expectativas de reconocimiento (Stuvén, 2013: 7).

Pese a las limitaciones, la creciente incorporación de la mujer a la vida pública, el reconocimiento de sus derechos civiles, así como al trabajo remunerado fuera del hogar fueron de los mayores cambios de las últimas décadas (Toledo, 2014); sin embargo, la brecha salarial entre los hombres y mujeres se mantiene.

Considerando los últimos años de escolaridad, Toledo (2014: 306) destaca que, en 1990, el sueldo de una mujer era entre un 59% y un 77% del salario masculino. Las mayores diferencias se evidencian en el caso de los profesionales. No será hasta el primer gobierno de la presidenta Bachelet (2006-2010), que se realizó una reforma provisional que contribuyó a disminuir la desigualdad entre géneros, al asignar pensiones a dueñas de casa. Prácticas de flexibilización laboral, como las alternativas de ocupaciones a tiempo parcial y la tendencia del trabajo a distancia también han contribuido al empleo femenino, al igual que las políticas tendientes a aumentar la cobertura de las salas de cuna y jardines infantiles.

5.4.3 ¿Una revista elitista?

Sin duda alguna, el regreso a la democracia significó grandes cambios para el país, tanto a nivel político, económico y social. Como se estableció en el apartado anterior, el regreso a la democracia fue la instancia para progresar con los derechos de las mujeres y su reingreso creciente al mundo laboral, dejando de lado la idea del hogar como el lugar de la mujer; ahora ella podía estar en ambos mundos.

Dentro de este nuevo mundo es donde la revista *Paula* sufre una nueva transformación, ahora ya no se encuentra limitada por la ausencia de libertad de expresión, ni con la presión de perpetuar un ideal femenino impuesto por una dictadura. Ahora la revista podía abordar temas de forma libre y sin miedo. Por el contrario, no se deben olvidar las palabras sobre la entrevista realizada a Delia Vergara (2014), quien establece que las consecuencias de la dictadura hicieron que la revista cambiara para siempre, haciendo que la revista siguiera una línea editorial más tradicional respecto a la de los primeros años. Cifuentes (2016) también establece que es durante los años ochenta cuando la revista introduce un cambio de enfoque, donde el rol de madre-esposa no es el principal, sino que aparece el de mujer-objeto, siendo la belleza y la moda sus temas principales.

Siguiendo con la idea del protagonismo de la mujer-objeto, esta se encuentra en sintonía con el público al que está dirigida, es decir, la mujer chilena de clase media. Su ingreso masivo durante los años noventa al mundo laboral y al estar en una economía de libre mercado y lujo hicieron que *Paula* se enfocara exclusivamente en la mujer con un gran poder adquisitivo, dejando de lado otras realidades que no obstante se incluían en la línea editorial durante los primeros

años de la revista. En una entrevista realizada a Isabel Allende³⁹ (2014), expresa lo siguiente: “[...] no tiene nada que ver con la revista que nosotros imaginamos o lo que era en ese momento, pero aunque lo fuera ya no tendría el mismo impacto porque el mundo ha cambiado y los cambios del mundo se han reflejado en Chile, Chile ya no es la sociedad que era en los años 60” (s. p.).

Definitivamente la revista nunca regresó a sus inicios, ya que no se debe de olvidar una cosa muy importante: *Paula* es fiel a su tiempo. Es decir, la revista se fue adaptando a todos los cambios culturales y sociales que ha vivido el país durante cincuenta años. Por ende, lo interesante de este objeto de estudio es analizar sus discursos en las diferentes etapas, ya que la revista va reproduciendo los discursos sociales vigentes en cada momento.

5.4.4 La sexualidad: un tema presente

El tema de la sexualidad femenina en la revista siempre ha estado presente; sin embargo, el discurso sobre el tema se ha ido adaptando debido a los sucesos que fue viviendo el país. Con el regreso de la democracia, el papel de la mujer cambió tanto a nivel social como político, ya que nuevamente la mujer comenzó a participar de forma activa en la esfera pública, ocupando cargos públicos y también dentro de la esfera laboral.

Por ende, esta nueva generación nos muestra una mujer más activa y empoderada, muy distinto al modelo que se impuso en la dictadura; ahora la mujer puede tomar “iniciativa propia”, sin tener que esperar la aprobación de su familia o su marido. Ante la nueva situación social de la mujer, la revista se volvió a adaptar a los nuevos tiempos, así como a las nuevas exigencias de sus lectoras. Claramente el discurso de la sexualidad femenina toma un nuevo sentido, menos conservador que antes y también deja de tener un tono educacional, como lo fue durante los primeros años de la revista antes del Golpe de Estado.

Durante la recolección de artículos de la revista y su selección para el análisis (cuadro reproducido en el apartado 6.5.3), se puede observar que el tema de la sexualidad vuelve a estar presente en la revista, pero visto desde otro ángulo. La lectora de la revista durante los noventa ya no es una joven que recién se embarca

³⁹ Rescatado de: <https://paulahistoriaymedios.wordpress.com/2014/11/02/entrevista-telefonica-a-isabel-allende/> (10 de octubre 2019).

en la vida del matrimonio y las relaciones sentimentales, ahora es una mujer más madura, con experiencia, indudablemente profesional, ya que en que cada página queda establecida la compatibilidad del hogar con el trabajo. No hay que olvidar que la mujer de la revista *Paula* nunca deja de lado ese lado maternal y de ama de casa, ya que ella no es hombre, como queda patente en el mensaje de la línea editorial de junio de 1967. Es desde esta dimensión que la revista comenzó a transmitir un nuevo discurso: el de las exigencias de la maternidad y a la vez cómo seguir activa en el mundo laboral, puesto que la mujer se empodera en ambos ámbitos.

Otro de los cambios que se pudo apreciar en el discurso durante el proceso de selección de artículos y posterior análisis, es que ahora la mujer chilena de clase media, no sólo se está presentado ante el nuevo mundo con más experiencia, también entiende que su vida amorosa puede sufrir muchos cambios a lo largo del tiempo, pero no está obligada a sufrir y sabe que tiene una segunda oportunidad para buscar un nuevo comienzo. Se propone la imagen de una mujer “sexualmente empoderada y libre” (pero siempre enamorada). Machin y Thornborrow (2006: 176) explican que la creciente importancia del sexo como significante del poder debe entenderse en el contexto más amplio del aumento de los discursos de elección y del estilo de vida⁴⁰.

El sexo, debido a su peligrosidad y a sus connotaciones de lo no tradicional, ha sido un significante extremadamente útil del estilo de vida. El sexo puede reflejar los puntos de vista y las actitudes personales, así como revelar el tipo de persona que se es. David Chaney (1996) argumenta que estos significados no necesariamente se comunican materialmente a través de cómo actuamos, pero sí visualmente a través de los productos que utilizamos. Lo que es crucial recordar es que, si el estilo de vida puede ser una cuestión de elección, entonces las opciones disponibles para la ciudadanía fueron creadas para servir a los intereses y necesidades de grandes corporaciones fomentadoras del consumismo. Estas actitudes consumistas se refuerzan constantemente en revistas, programas de *make-over* en televisión, los suplementos de estilo de vida de los periódicos, etc.⁴¹ (Machin y Thornborrow, 2006,).

⁴⁰ Traducción de la autora.

⁴¹ Traducción de la autora.

Esta nueva generación llegó con bastantes cambios y con un nuevo discurso de empoderamiento de la sexualidad femenina a través del consumo, pero al mismo tiempo se siguió perpetuando la idea de la mujer que lo puede hacer todo. Gallego (1990: 92) ya definió a la *super-woman* en 1990 y planteaba que sus cualidades se pueden resumir así: capacidad seductora de la vamp; capacidad laboral masculina; disponibilidad sexual de la prostituta; aspecto físico de la modelo; cultura de la intelectualidad; y capacidad de comprensión y bondad de la madre. Dicho arquetipo se adapta muy bien al discurso femenino que se sostuvo en la revista *Paula*.

En síntesis, esta sería la mujer ideal. Gallego (1990) concluye que la imagen de la nueva mujer coexiste con la imagen de la mujer tradicional, ya que los medios de comunicación saben que aún existe otra realidad distinta.

5.5 El nuevo milenio: el rescate de una revista

En el apartado anterior se expusieron los cambios vividos en la revista tras el regreso de la democracia en Chile a finales de los años ochenta, lo cual trajo consigo un nuevo modelo de mujer más activa, audaz e independiente. Es decir, se propuso el arquetipo de la *superwoman*. Por ende, la mujer que visualiza *Paula* puede y hace de todo. Este modelo se mantuvo a lo largo de los años noventa y hasta el fin de sus días.

Con el cambio de siglo, la revista consolidó su nombre dentro del círculo de la moda y de la belleza, creando así distintos espacios para que sus lectoras pudieran conocer y aprender sobre las últimas tendencias. También se proporcionó un espacio gastronómico para que talentos nacionales pudieran promocionar sus productos y servicios culinarios. En el presente apartado se presentará una aproximación a los últimos años de la revista hasta su cierre en 2018.

5.5.1 El nacimiento de *Paula gourmet*, *ropero Paula* y *Radio Paula*

En el año 2008 y bajo la dirección de Milena Vodanovic (2007-2015), la revista extiende sus horizontes trasladando sus fortalezas temáticas (moda, belleza y gastronomía) a acontecimientos en vivo. Es el caso de *Mercado Paula Gourmet*, una feria gastronómica que se realiza todos los años al aire libre, donde cada año se elige un parque emblemático en Santiago para montar la exposición, con duración de tres días. En esta feria participan restaurantes nacionales, hay ventas de

productos *gourmet* y cursos de cocina. Gracias a esta feria se han podido potenciar talentos nacionales y al mismo tiempo se ofrece un espacio para que la gente pueda vender sus productos locales.

Imagen 16: *Paula gourmet*



Fuente: Google imágenes

Por otro lado, *Ropero Paula* es una feria dedicada a la moda y a la belleza, donde hay *stands* de ropa, de joyas y otros accesorios de diseñadoras chilenas. También hay eventos de desfiles de moda, cursos o talleres de tejidos y de cuidados para el cabello. Cada año se elige un salón de eventos, generalmente cerca de los centros comerciales de Santiago más visitados por la mujer de clase media alta (Parque Arauco, Alto las Condes, *Mall* de la Dehesa). El propósito de *Ropero Paula* es ofrecer un espacio para potenciar a los diseñadores nacionales con productos del país y al mismo tiempo ayudar a la mujer chilena a vestirse y verse bien.

Imagen 17: *Ropero Paula*



Fuente: Google imágenes

Por último, *Radio Paula* nace junto a *Paula gourmet* y *Ropero Paula* en el año 2008, siendo la radio amiga de las mujeres cuando van y regresan del trabajo, convirtiéndose en una “extensión de la revista” que ahora entra en contacto con la lectora a través de la radio. Hasta mediados de 2014, ocupó la estación de radio número 106.9 MHz hasta su salida en el año 2017, que fue trasladada a la frecuencia 100.5 MHz. Es la sucesora de la radio Club FM, y es la última de las radios lanzadas del grupo Dial. Su programación era a base de música (rock y pop de los ochenta principalmente) y se mantenían conversaciones entre las locutoras sobre temas actuales como belleza y moda, además de tener invitados especiales en la emisora. El 30 de septiembre de 2017 se confirmó que la estación terminaría su transmisión radial, tras casi 10 años de emisión. Actualmente el proyecto *Radio Paula* continúa solo de forma online y bajo el nombre Pauta FM.

5.5.2 La revista en la era digital

Como se ha venido estableciendo a lo largo del presente capítulo, la revista *Paula* siempre fue capaz de adaptarse a los cambios, tanto sociales como tecnológicos del país. En 2013 se funda la página en internet de la revista.

Esta plataforma permitió el acceso de sus lectoras a tabletas y ordenadores con el fin de simplificar y ayudar a las mujeres chilenas de clase media en todos los desafíos y obligaciones del día a día. Se puede acceder a la página a través de una suscripción mensual o anual. En el sitio web se pueden encontrar secciones dedicadas a la moda y a la belleza, la gastronomía, el amor, la maternidad, el tiempo libre (películas, libros, exposiciones, obras teatrales, etc.), la sociedad, el trabajo y la vida sana.

5.5.3 El cierre de las revistas tras cincuenta años de vida

En el año 2018 y bajo la dirección de Constanza López (2015-2018), el Grupo Copesa (empresa a la que pertenecía la revista *Paula* junto con otros medios de comunicación) informó sobre el cierre inminente de la revista tras cincuenta años de vida, los motivos del cierre no se han hecho públicos hasta la fecha. La revista ya no se encuentra en circulación, pero el nombre *Paula* sigue vivo, ya que la revista *Mujer* – que era el suplemento del periódico *La Tercera* que circula todos los domingos –, pasó a llamarse *Paula*, pero no conservó ninguno de los

trabajadores que le dieron vida a la revista y tampoco se mantuvo su línea editorial, sino que se conservó la misma idea de la revista *Mujer*, pero ahora bajo el nombre de *Paula*. También se debe destacar que tanto *Paula Gourmet* como el *Ropero Paula* se mantienen vigentes hasta la fecha.

5.6 Estructura de la revista

Como se estableció anteriormente en el apartado 3.3, nuestro objeto de estudio son las revistas de estilo de vida para mujeres (también denominadas de información general, según la nomenclatura de Gallego (1990) ya que *Paula* contiene el eje vertebrador o trinomio de los conceptos de Belleza, Amor y Hogar. No obstante, no podemos dejar fuera otro componente relevante en la revista: el eje de la sexualidad, que sirve de excusa para hablar de otros temas como la vida familiar, la educación sexual, las relaciones conyugales y familiares, la psicología efectiva, etcétera (Plaza, 2005: 102).

Teniendo presente a qué tipo de revista pertenece *Paula* podemos centrar este epígrafe en explicar la estructura de la revista y así comprender la variedad de tópicos que se abordaron en ella a través de los años. Como buena amiga de la mujer chilena de clase media alta, *Paula* abordó una variedad de temas para ayudar a la mujer moderna en su día a día. Los principales temas que estuvieron presentes en la revista siempre fueron la belleza, la moda (factor importante en la revista, ya que siempre se promovieron los diseños y materiales típicos chilenos), la actualidad (la lectora de *Paula* siempre sabe lo que está pasando tanto a nivel nacional como internacional), así como entrevistas, cocina, decoración, entre otros. Destacando que dichos temas siempre estuvieron presentes en la revista a través de los años.

Paula se propuso cambiar aquella mentalidad que constituía a la mujer como un objeto, así como de amparar las ideas de que era un ‘sujeto’ capaz de estar en iguales condiciones que el hombre y de poder participar en sus espacios. Es decir, la editorial fomentó lo que se entendía en la época como “mujer moderna”. Con esas intenciones *Paula* confeccionó su sumario y creó sus secciones con artículos que se amoldaban al modelo de mujer que la revista tenía en mente.

Claramente ha habido secciones en la revista que son icónicas como Belleza y Moda (se potencia principalmente a diseñadores nacionales), reportajes y

entrevistas que abordan temas actuales y de relevancia social, la sección de cocina y decoración.

Por otro lado, ha habido otras secciones que han cambiado o han desaparecido; una de las secciones más icónicas de la revista fue “los impertinentes” de Isabel Allende donde escribía humoradas sobre los hombres y sus comportamientos en la vida matrimonial o su escasa colaboración en el hogar. Otra sección que deja de existir con el tiempo es la sección “Práctico” (donde enseñaban técnicas para que las mujeres pudieran hacer cosas sin depender de los hombres), crucigrama (que tuvo los nombres de *femigrama* y *onigrama*), cine, humor, el horóscopo, cartas de lectoras publicadas en la revista para responder con consejos y el correo del amor (secciones que desaparecen hacia los años 90).

Dentro de la estructura de la revista, los conceptos de sexualidad femenina y amor romántico están presentes en la mayoría de las secciones, específicamente en artículos de actualidad, medicina y entrevistas a personajes de la farándula chilena o personajes relacionados al mundo de la política. A través de estas secciones es cuando la revista puede intimar bastante con sus lectoras. Otras secciones en que se pudo establecer un vínculo más íntimo con sus lectoras y que dejaron de existir, como se estableció en el párrafo anterior, fueron las secciones de Carta de las Lectoras y el Correo del Amor, que vale la pena destacar. Ambas secciones establecieron un contacto directo e íntimo con sus lectoras; las cartas fueron un medio a través del cual estas podían dar su opinión sobre reportajes y entrevistas o sobre temas controvertidos (como ser una mujer infiel, sobre consumo de la píldora anticonceptiva, el aborto, la violación en Chile, etc.) y así dar a conocer su apoyo o crítica a la revista sobre los temas abordados. Por otro lado, está el Correo del Amor, una especie de consultorio donde tanto mujeres como hombres podían mandar sus dudas sobre sus relaciones matrimoniales o sobre las dificultades familiares o de pareja.

A través de las secciones mencionadas se puede apreciar que la revista *Paula* fue creada para estar al servicio de la mujer moderna de clase media y alta para poder aconsejarla en todos los desafíos que se pudieran enfrentar.

5.6.1 Una revista al servicio de la mujer de clase media

Como se mencionó en el apartado anterior, *Paula* se presentó como la nueva amiga para la mujer moderna de clase media, anunciando que lo doméstico ya no sería el único mundo de las féminas (Ruiz, 1995: 111). Empezaron a surgir planteamientos donde se invitaba y motivaba a las mujeres a participar en la vida pública: a estudiar, trabajar, cuestionar la aparente ‘superioridad masculina’, invadir otros espacios; en fin, a convertirse en un sujeto independiente y capaz de valerse por sí misma. Uno de los aspectos que más llega a llamar la atención en los primeros años de la revista es la importancia de educar a las mujeres chilenas, es decir, de informarlas sobre todos los temas, especialmente los temas tabúes, con el propósito de educar a la mujer moderna en torno a temas de los que nadie hablaba (consumo de la píldora, aborto, crisis matrimoniales). De este modo se intentaba elevar a las mujeres a un nivel donde ella pudiera decidir por sí misma y que supiera lo que realmente le interesaba. No podemos olvidar que estas mujeres a las que se dirige la revista conforman unos segmentos acomodados de la sociedad chilena, y los temas de los que se ocupa quedan muy lejos de las preocupaciones de las mujeres de clase baja.

Con respecto al tema del contenido de la revista, *Paula* no se dedicó a copiar los contenidos que ofrecían las revistas extranjeras, sino que creó su propio material, un material completamente chileno que muestra la identidad de una época específica (Fuenzalida, 2007). Fue la primera revista que mostró lo que realmente estaba pasando en la sociedad chilena, mostró el entorno, la ciudad, el campo, a los chilenos, sus trabajos, etc. Difundió notablemente los espacios públicos de nuestro alrededor, dándoles la importancia que merecía cada rincón del país. Se mostró como una revista que no tenía miedo de hablar de verdad sobre temas considerados tabú en la sociedad (sexualidad, aborto, crisis matrimonial, etc.), así como de ser ‘sincera’ con sus lectoras. Se podría decir que su idea era romper con la educación tradicional de los años 60. Fuenzalida (2007: 44) explica lo siguiente:

Paula dejó de lado todos esos estereotipos que se veían en décadas anteriores y en las otras revistas del mercado chileno. *Paula* cambió los colores oscuros, la elegancia, los vestidos largos, collares de perla, pelos tomados y zapatos altos por minifaldas, zapatos bajos, modelos con pelo largo y suelto, ropas de colores vivos, pantalones y audaces trajes de baño; los bikinis.

A pesar de la ambigüedad de la prensa femenina (Perrot, 2008: 44-45), las publicaciones femeninas reproducían un modelo de mujer tradicional, conservador.

Paula rompió con esta imagen convencional y se presentó como un medio moderno, vanguardista e icónico de su tiempo al dar una propuesta nunca vista en el país: las mujeres tenían el poder y posibilidad de desenvolverse en los mismos espacios que los hombres (Escobar y Huidobro, 2008: 243).

En sí, la aparición de *Paula* en el mercado de revistas femeninas proporcionó a las mujeres de clase media una fuente de información completa, ya que no sólo abordó temas que no eran “adecuados para la época”, sino que también fue capaz de ayudarlas en temas domésticos, de moda y de belleza. Es decir, la revista proporcionaba toda información que ayudara a formar a la mujer moderna perfecta. De esta forma, *Paula* continuó apostando por todos los estereotipos atribuidos a las mujeres con un toque de modernidad.

5.6.2 Inspiración en el movimiento feminista

Sin duda alguna, *Paula* en sus primeros años (1967-1973) estuvo muy en sintonía con el movimiento feminista que se estaba desarrollando en Estados Unidos, ya que su primera directora Delia Vergara había estado viviendo en Nueva York durante dos años, donde realizó un máster en comunicación en la Universidad de Columbia, trayendo consigo todo el movimiento de la tercera ola del feminismo.

Otro factor muy importante es la idea que se tenía sobre la revista, es decir, la función que debía cumplir de cara a las lectoras. En este sentido, Roberto Edwards (fundador de la revista *Paula*) deseaba una revista que estuviera dirigida por una mujer (Delia Vergara) que no tuviera miedo a decir las cosas que creía y las dijera de forma directa. Uno de los motivos del deseo de Edwards era que, hasta ese momento, las revistas femeninas que circulaban en el mercado chileno realizaban copias de las revistas extranjeras y no necesariamente profundizaban en el planteamiento ideológico que había detrás de estas publicaciones, dando como resultado la incapacidad de crear un material nuevo y nacional, por lo que se publicaba una revista que no tenía nada que ver con la realidad social chilena (Fuenzalida, 2007). En una entrevista a Delia Vergara (Torres, 1997), explica lo siguiente: “Eran revistas de contenidos muy provincianos. Se miraba solo lo que

estaba pasando afuera, porque se subentendía que eso era lo que valía. Lo nuestro no lo consignaba nadie, como si en Chile no hubiera nada digno de mirar”⁴².

Por lo tanto, el proyecto que se estaba creando tenía la intención de revolucionar a la mujer chilena, de ser capaces de transmitir la idea de que ella era libre e independiente. Para cumplir con dicho objetivo, la revista se atrevió a abordar temas tabúes, como se ha venido poniendo de relieve a lo largo de la investigación y, así, poder ayudar a la lectora de *Paula* a que no sólo estuviera informada de todo, sino que también fuera capaz de tomar una decisión propia gracias a la información que la publicación le ofrecía. Esto quiere decir que la revista en un principio cumplió una tarea educadora de las mujeres de la clase media, con la intención de romper con la “tradicción conservadora” y proveer a las mujeres información sobre temas de los que nadie hablaba a nivel social, con la intención de que la nueva mujer moderna supiera las opciones.

Este rol educador que se adopta en un principio rompe con los esquemas establecidos de una sociedad conservadora como era la sociedad chilena en los años 60. Por lo tanto ¿cómo explicar lo que es ser una ‘mujer’ chilena? Primero que todo, hay que aclarar que se hace referencia a dos identidades, imágenes o visiones femeninas. Por un lado, se encuentra la identidad ‘conservadora’ o tradicional, denominada de esta forma porque continuaba perpetuando todas las prácticas que se habían estado desarrollando en las décadas anteriores (Montalva, 2004). Por ende, se mantenía un estereotipo conectado con la elegancia, sencillez, naturalidad, el hecho de ser madre y esposa, entre otras características. Es decir, se estaba ante un rol bastante limitado y eso es lo que *Paula* intentó cambiar.

De alguna forma, la revista “intentó dar una mano” a las mujeres que sentían que la vida que tenían reservada (la de ser ama de casa) no era suficiente o que en su vida faltaba algo, pero no sabían qué podía ser. Es decir, se intentó dar una respuesta a un problema que no tenía nombre, como Betty Friedman (1963: 33) expresara en su libro “La Mística de la Femenidad”:

Nadie discutía si la mujer era superior o inferior al hombre; simplemente, eran diferentes. Palabras como “emancipación” y “carrera”, sonaban de forma extraña y embarazosa; nadie las había utilizado durante muchos años. Cuando una escritora francesa llamada Simone de Beauvoir publicó un libro titulado ‘El Segundo Sexo’, un crítico norteamericano opinó que era evidente que aquella

⁴² Vergara, Delia. Torres Cautivo, Ximena. Los padres de la Paula. Revista Paula “30 años”, N° 764, 1997.

mujer “no sabía qué era la vida”. Además, se trataba de una mujer francesa: el “problema de la mujer”, en los Estados Unidos ya no existía.

De esta forma, *Paula* se presenta de manera “revolucionaria” y “feminista” ante la sociedad chilena, donde la mujer moderna no es simplemente diferente al hombre, sino que se apuesta porque ella pueda ocupar los mismos espacios, ya que es tan capaz y educada como él.

5.6.3 Reportajes y entrevistas con perspectiva de género

Como se ha venido comentando a lo largo del capítulo, *Paula* tuvo la valentía de abordar temas que a nivel social que eran considerados tabú. Muchas veces estos temas estaban relacionados con la sexualidad y las crisis matrimoniales, temas de los que no se hablaba a nivel social, ya que eran considerados privados y no se debía hablar de asuntos que fuesen incómodos; sin embargo, a la revista no le importó la incomodidad que pudiera generar abordar estos temas. Por el contrario, se pensaba en la revista que debían ser abordados con el propósito de informar y formar a la mujer moderna de clase media y al mismo tiempo generar diálogo con ellas, estuvieran o no de acuerdo con los temas planteados. Como la misma revista aclaró en una oportunidad, “un reportaje no es nunca la última palabra sobre un tema, sino que, por el contrario, es generalmente la primera, el inicio de un debate, de una preocupación por un tema [...]”⁴³. Además, *Paula* estaba tan decidida a evidenciar estas ideas modernas, que llegó incluso a parodiar a otras revistas que no compartían esta visión de la mujer. Por medio de su sección de humor “EL ANTIPAULA”⁴⁴ (ver imagen18), el artista Oski utilizó el diseño editorial de publicaciones femeninas predecesoras a *Paula* para así marcar el quiebre.

⁴³ Paula 143 (Santiago de Chile: Editorial Lord Cochrane, junio 1973, p. 3).

⁴⁴ Paula 1 (Santiago de Chile: Editorial Lord Cochrane, julio 1967, p. 81).

Imagen 18: ANTIPAULA

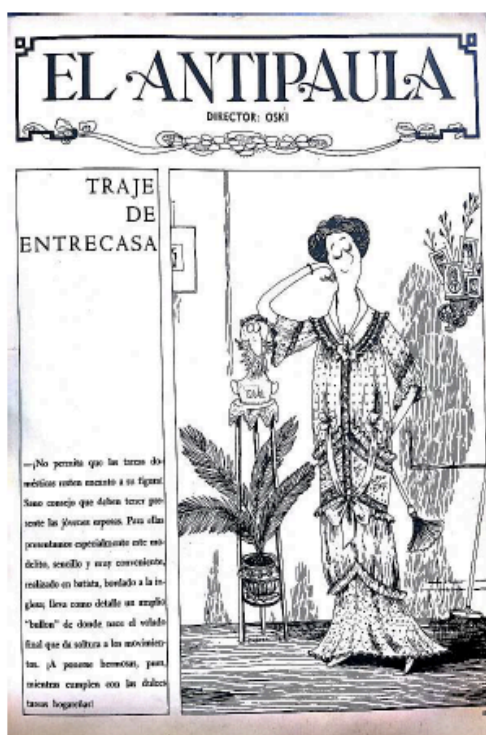


Imagen N°1. "EL ANTIPAULA" de Oski trae para esta ocasión el 'Traje de Entrecasa', que se define como: "¡No permita que las tareas domésticas resten encanto a su figura! Sano consejo que deben tener presente las jóvenes esposas. Para ellas presentamos especialmente este modelito, sencillo y muy conveniente, realizado en batista, bordado a la inglesa; lleva como detalle un amplio "bullon" de donde nace el volado final que da soltura a los movimientos. ¡A ponerse hermosas, pues, mientras cumplen con las dulces tareas hogareñas!"

- De éste puede extraerse la parodia, que va no tan sólo en la única dedicación de la mujer a la casa; sino que también su recurrencia a lo extranjero y al de mantener la belleza a pesar de todo.

En el presente ejemplo, extraído del primer número de la revista (Julio de 1967), se retrató el traje de entrecasa, donde la letra, imagen y dibujo eran distintos de lo que *Paula* ofreció en sus páginas anteriores. Se hacía una especie de imitación de los formatos propios de revistas como *Eva*.

Por lo tanto, al tratar estos tópicos, *Paula* logró adquirir un recibimiento del público, con lo que captó mayores adeptos de mujeres pertenecientes a estratos acomodados y de la emergente clase media. Por esta razón no se habla de otra cosa más que éxitos: "de una u otra forma, la mujer chilena se sintió identificada con estos postulados que se difundieron a través de *Paula*".

La revista fue todo un éxito. Sólo con su primer número vendió más de 80.000 ejemplares, cifra que llegó a incrementarse a 120.000 en números posteriores⁴⁵. Esto explica por qué Delia Vergara no duda al señalar que ella creó y dirigió la revista más vendida/popular de todos los tiempos. Otro aspecto por considerar fue el prematuro cambio al pasar de ser una revista mensual a una quincenal. Si bien esto significó que el trabajo fuera más demandante para el equipo, éste accedió a los deseos y súplicas de su audiencia al mostrar que quería más de *Paula*. Gran

⁴⁵ Paula 2 (Santiago de Chile: Editorial Lord Cochrane, agosto 1967, p. 4).

parte de su éxito, además del revuelo que causaban sus artículos y línea editorial, consistía en que *Paula* siempre apuntó a un público general. “Si bien la revista llegaba a las capas de la sociedad más acomodada, en los reportajes siempre se hablaba de las mujeres de todos los grupos sociales”, por lo que “más y más mujeres se sentían identificadas con tales retratos, diferentes según fuera el de una mujer acomodada o el de una de pueblo” (Valdés, 2017: 27).

Una de las entrevistas más emblemáticas durante la primera generación de la revista fue “Una mujer infiel” (1967, nº5), realizada por Isabel Allende. Por primera vez, una mujer se atrevía a decir con sus propias palabras que había sido infiel a su marido, poniendo en la palestra que la vida matrimonial no era fácil, que no era el mundo color de rosa que le había dicho su familia y conocidos. De esta forma, *Paula* no sólo dio a entender que la mujer también puede ser infiel, sino que también expuso que la institución matrimonial estaba en crisis. Otro artículo que impactó profundamente a la sociedad de la época fue el consumo de la píldora anticonceptiva, publicado en el primer número de la revista en 1967 y escrito por su directora Delia Vergara, donde se decía a las lectoras que podían controlar sus cuerpos y decidir cuándo querían ser madres o decidir la cantidad de hijos/as que deseaban tener. Al mismo tiempo se les informaba que tal decisión no era un pecado. Se debe tener presente que la iglesia, en la época de dicha publicación, era una parte muy importante en la vida de la sociedad.

Por lo tanto, al tratar estos tópicos, *Paula* logró adquirir un gran reconocimiento del público, captando mayores adeptos en las mujeres de estratos acomodados y de la emergente clase media. En este sentido, se puede decir que la revista fue todo un éxito: “de una u otra forma la mujer chilena se sintió identificada con estos postulados que se difunden a través de Paula” (Ruiz, 1995: 88).

5.6.4 La revista y la sexualidad femenina

La revista *Paula* llegó a romper los esquemas en una sociedad conservadora como la chilena, generando una revolución en la vida cotidiana, así como en las costumbres que regían en la sociedad de la década de los sesenta y, a su vez, creando nuevos imaginarios y modelos de vida. Promovía el feminismo, exponía y presentaba temas que jamás se habían ventilado en otras publicaciones femeninas hasta ese entonces. Todo esto era en respuesta a los cambios que estaba viviendo el

país a nivel social, político, económico, la modificación de la estructura de la propiedad, etc. Montalva (2004: 11) afirma que existió un fuerte incremento del consumo de los ciudadanos y tuvo lugar un explosivo desarrollo de la industria cultural y los medios de comunicación de masas.

Así, *Paula* entra en la sociedad en el momento preciso para continuar un proceso de “modernización” a través de asuntos que eran considerados tabú, publicando temas que generalmente se encontraban en el ámbito privado e íntimo, como lo era la sexualidad femenina. Este tema generalmente no se exponía ante los demás, ya que había asuntos que debían quedar en la intimidad de la pareja, lo cual también se puede relacionar con la ignorancia de las propias mujeres. Un ejemplo de lo anterior era la escasa información que se tenía sobre el consumo de la píldora anticonceptiva y la función reproductiva de la mujer (tema expuesto en el artículo ¿Debo tomar la píldora? en 1967).

De este modo, reportajes como “La liberación de la mujer”⁴⁶, “La mujer de hoy”⁴⁷, “La revolución de las mujeres”⁴⁸ o “El machismo en Chile”⁴⁹, van abriendo paso a la nueva idea de una mujer empoderada en su actuar y en su sentir, otorgándole un sustento teórico e intelectual que la respalda. Posteriormente, ya en 1972 la revista va un paso más lejos en su propuesta. En las publicaciones pertenecientes al mes de julio y al primer número del mes de agosto encontramos la presencia, por vez primera, de tres reportajes cuya autoría no se especifica, pero que consisten en resúmenes de los postulados filosóficos de tres grandes mujeres feministas, tratando el tema del feminismo de manera directa y abierta. De esta manera los pensamientos de Simone de Beauvoir con su “Por qué la mujer es un ser oprimido”⁵⁰, Germaine Greer con “La mujer eunuco”⁵¹ y “el mito femenino”⁵² de Betty Friedan, son dados a conocer a la lectora de la revista, junto con un breve análisis de su pensamiento aplicado a la realidad nacional. De este modo la revista entrega al público un discurso construido ya de manera abierta en torno a las propuestas feministas aliadas a los movimientos políticos de izquierda, tendencia ideológica al mando del país en la época. Es así como se insta a las lectoras a

⁴⁶ Autor. “La liberación de la mujer” (*Paula*, n°80, enero 1971, p. 14)

⁴⁷ Autor. “La mujer de hoy” (*Paula*, n°91, junio 1971 p. 86)

⁴⁸ Autor. “La revolución de las mujeres” (*Paula*, n°96, septiembre 1971, p. 88)

⁴⁹ Puz, Amanda. “El machismo en Chile” (*Paula*, n°100, octubre 1971, p. 90)

⁵⁰ “Por qué la mujer es un ser oprimido” (*Paula*, n°118, julio 1972, p. 20)

⁵¹ “La mujer Eunuco” (*Paula*, n°120, agosto 1972, p. 46)

⁵² “El mito femenino” (*Paula*, n°119, julio 1972)

despertar de su alienación⁵³, cuestionando su rol en el ámbito privado, destacando la construcción amorosa que genera en torno a la familia y la pareja, así como su papel en la sociedad, y la manera en que ésta las define.

Para el año 1973 la situación ya era clara: tanto *Paula* como sus lectoras abogaban por la existencia de una mujer libre, dinámica e independiente, situación que repercutía de manera directa en la manera de comprender su rol tanto social como emocional.

No obstante, y como se ha establecido en páginas anteriores, la Dictadura cambió todo este escenario para imponer una ideología más conservadora, promoviendo el rol del ama de casa, de mujer abnegada y dedicada a su familia. En la revista podemos apreciar por vez primera el pensamiento explícito de la dictadura cívico-militar frente al rol que la mujer debe poseer en la sociedad. Mediante el informe denominado “El ministerio de la familia; la obligación de tomarle el pulso a la realidad” escrito por Mariana Novoa (1973), se menciona cómo la creación del Ministerio de la mujer, próximo a inaugurarse, correspondía a un “homenaje a la madre chilena, figura en la cual, a su juicio [de Pinochet] se encierran todos los conceptos de mujer”⁵⁴, ya que en ella se encontraría el pilar fundamental de la familia, la que era comprendida como la “célula vital de la sociedad”⁵⁵.

Cuando se llega al final de la Dictadura, en la revista hay un cambio de directora, de Constanza Vergara pasa a Andrea Eluchans, quien decide dar un giro en la revista y dedicar artículos que entregaran información sobre temáticas sexuales, tales como lo fueron las ediciones tituladas “Sexo y Salud” y tenían como finalidad, según lo relata la propia Eluchans (1987), que las parejas de nuestra sociedad pudieran reflexionar acerca de estos temas.

No obstante, y a pesar de que pudieron haber cumplido con este objetivo, llama la atención la mirada conservadora con la que se desarrollaba una cantidad importante de los artículos que en ella se mostraba. Así lo demuestra el hecho de que la mayoría de sus reportajes fueran analizados por sacerdotes, psiquiatras y psicólogos, que por lo general trataban estos temas de una manera más tradicionalista que liberal. Por lo tanto, si bien la revista buscaba develar una

⁵³ “La mujer de hoy” (*Paula*, n°119, 1972)

⁵⁴ Loren, Sophia. “La mujer debe salvar el matrimonio” (*Paula*, n°433, agosto 1984)

⁵⁵ Novoa, Mariana. “La obligación de tomarle el pulso a la realidad” (*Paula*, n°349, mayo 1981)

amplia gama de problemas sexuales femeninos, a la vez se encargaba de desarrollarlos de una manera en la que se pudieran reflejar los valores conservadores de la sociedad.

Después de que la revista sacara a la venta estos ejemplares, la edición de *Paula* siguió encargada de analizar la sexualidad desde una óptica más conservadora, bajo el cargo de Andrea Eluchans (1986-1993) y posteriormente bajo la dirección de Celia Eluchans (1993-1995).

En estos años prevalecieron los argumentos a favor de una supuesta “crisis sexual” que se encontraba afectando al “hombre chileno”. Debido a que las mujeres chilenas estaban recuperando nuevamente sus libertades, tras el regreso de la democracia en el país y estuvieran exigiendo más explícitamente su derecho a sentir placer, provocó a los hombres a replantearse su rol en las relaciones y en la sociedad.

Bajo la dirección de Alexandra Edwards en 1996 y posteriormente con la llegada de Paula Recart en 1999, la revista restó importancia al análisis de la sexualidad y se dedicó a analizar otros temas como las relaciones de pareja, la belleza, la moda, la maternidad y la educación de los hijos; sin embargo, con la dirección de Milena Vodanovic (2007-2015) y posteriormente con la dirección de Constanza López (2015-2018), *Paula* comenzó a incluir dentro de cada una de sus ediciones un espacio especial para tratar asuntos sobre sexualidad y en los cuales se incluía inmediatamente después una serie de preguntas que invitaban a la audiencia a participar sobre el análisis de estos temas.

En el año 2009 se ponía en evidencia la importancia que estaba adquiriendo el tema del orgasmo dentro de la comunidad científica. No obstante, aún se revelaba que las investigaciones que trataban sobre la masturbación femenina resultaban ser polémicas para la difusión científica.

En ese mismo año, a través del reportaje titulado “Hágase cargo de su sexualidad”⁵⁶, la revista incluyó la opinión de la ginecóloga Andrea Huneus, la cual mencionaba abiertamente que los juguetes sexuales y la autoexploración ayudaban a que las mujeres aprendieran a conocerse y pudieran tener experiencias más placenteras. Se agregaba la existencia de múltiples fármacos que se podían emplear para aumentar la libido femenina. De este modo, *Paula* comenzaba a

⁵⁶ Revista *Paula*, nº1017, febrero del 2009.

renovarse y a adecuarse a la liberación que paulatinamente iba siendo parte de la realidad de los chilenos.

En el año 2010 se recortaba el espacio dedicado al sexo (el cual abarcaba sólo una página) y se colocaba dentro de él una ilustración encargada de representar el tema que se estaba tratando. Esta vez la revista ya no se encargaba de analizar algún contenido sexual, sino que se limitaba a entregar información que pudiera colaborar para mejorar la sexualidad de las parejas chilenas.

Se señalaban diferentes juegos eróticos que se podían poner en práctica, se entregaba información sobre la gran variedad de anticonceptivos que podía utilizar la mujer moderna, se hablaba sobre diferentes enfermedades de transmisión sexual que podrían estar entorpeciendo el sexo placentero con la pareja, sobre juguetes sexuales de lujo o entretenidos que podían ser utilizados. Manteniendo este formato, en el año 2012 *Paula* publicó un artículo titulado “Deseo, orgasmo y aparatos”⁵⁷. En él se reveló lo importante que estaba siendo para las mujeres de nuestro país poder tener un orgasmo, también se invitaba a que las mujeres accedieran a conocer su cuerpo y descubrir lo placentero que podía resultar incluir algún aparato sexual para esta finalidad.

A través del orgasmo y del placer, las lectoras comienzan a dejar atrás el temor a la frigidez, así como a buscar ayuda profesional que les permitiera poder disfrutar tanto en pareja como en solitario.

A pesar de estos avances, se debe reconocer que hay una contradicción entre el contenido que emite *Paula* –en el cual se acepta libremente el derecho a disfrutar y la necesidad de conocer nuestro cuerpo– y la realidad social que afecta a las chilenas. En ella la masturbación aún sigue encasillada dentro de lo “reprimido” y se sigue observando como una práctica que sería mejor no revelar. En este sentido, se infiere que la falta de investigaciones profesionales acerca de la sexualidad femenina propicia la represión e ignorancia en temas de educación sexual. Al haber más apertura sobre dichos temas, se podría fomentar en mayor grado la paridad de género, tanto en la esfera pública como en la íntima.

Comprendemos entonces, que la sexualidad femenina tiene gran importancia en la revista *Paula*, la cual fue capaz de hablar sobre un tema muy poco corriente y expresó su idea de que la mujer tiene plena libertad de vivir una sexualidad

⁵⁷ Sin autor. *Paula*, n°1091, marzo 2012.

placentera, que debe conocerse a sí misma y crear su propia identidad sexual. No obstante, lo interesante es que a pesar de que la revista planteara una mayor libertad, sus discursos se siguen sustentando en el amor romántico –el cual puede ser utilizado como una “excusa” para justificar la libertad sexual de la mujer– y la heterosexualidad.

5.6.5 La revista y el concepto del amor romántico

El amor ha servido para establecer y justificar el poder patriarcal sobre la mujer, el cual muestra que ella depende siempre de una figura masculina. Dicha figura masculina le permite sentirse realizada y alejada de la soledad, la cual recurrentemente es mostrada como un factor completamente negativo (en la revista, la soledad se relaciona con la amargura y ésta, con el hecho de ser una solterona).

Para el caso específico que estamos estudiando, que es la revista *Paula*, el concepto de amor es uno de los aspectos cruciales en la vida de la mujer, ya que a través de este la mujer no sólo puede vivir una vida plena a nivel sexual, sino que también puede encontrar su identidad. En este sentido, el amor llega al punto de encontrarse completamente idealizado.

Dentro de los contenidos de la revista se encuentran aquellos escritos que reflejan íntegramente el discurso de amor romántico (AR) publicado por la revista. Entre sus contenidos podemos encontrar los reportajes escritos por Malú Sierra, Amanda Puz, Cecilia Domeyko e Isabel Allende. Otra sección, que fue muy famosa durante los diez primeros años de la revista fue “matrimonio: un esfuerzo hace la unión”, este apartado escrito por Adriana Santa Cruz de Somovía (1968) busca orientar al público lector respecto a diversas problemáticas ligadas a la vida cotidiana, entre ellas el amor. A través de ejemplos prácticos presentados por problemas de parejas reales que asisten a una consulta psicológica, se instruye a las lectoras sobre qué hacer o cómo actuar en diversas instancias derivadas de estas situaciones.

También se encuentran publicaciones que reflejan de manera cabal la voz de las lectoras. En esta categoría se presentan dos apartados llamados *Cartas*, correspondiente a las tradicionales cartas al editor que iban relacionadas con el amor romántico y la segunda, *Tribuna de las lectoras*, instancia donde el público

de la revista podía expresar su pensamiento respecto a diversas temáticas presentadas por la revista.

A través de la revisión de las secciones recién mencionadas de la publicación quincenal, sale a la luz la presencia de cuatro tópicos claros derivados del amor romántico. En primer lugar, el amor romántico y en segundo lugar, aparece la temática ligada al desamor. Se puede mencionar como tercer tópico a la sexualidad como consecuencia física del sentimiento estudiado y, por último, gran parte del material revisado propone de manera explícita el rol que la revista fomenta en torno al quehacer femenino en la sociedad, el que incluye la manera en que la mujer debe establecer sus relaciones sentimentales.

Si bien existe un cambio en la manera de comprender el amor propuesto por la revista en sus primeros años, cuya base se encontraba en la existencia de un sentimiento caracterizado por la compañía fraterna y el entendimiento derivado de una sana convivencia asentada en la proyección de igualdad y libertad entre sus partícipes. Esta instancia se conseguiría mediante la transformación femenina desde una “actriz” pasiva, hacia una con un rol mucho más activo, era el camino por seguir. El magazine dirigido por Delia Vergara entendía que la inserción de estas ideas y la consecuente apropiación de ellas por parte del público, sucederían paulatinamente. Por ello, los contenidos presentes a inicios de la década de los 70 abogan por una transformación gradual de los componentes del imaginario amoroso propios del público femenino al que se dirige. Esta situación se ve reflejada de manera clara en los espacios de comunicación “mixta”, donde la realidad narrada por las lectoras sobre sus vivencias amorosas y los consejos otorgados por las periodistas evidencian tangiblemente la diferencia en los discursos románticos.

Tal como se señaló, las opiniones expuestas por el público en la sección de *Cartas* se caracterizaban por relatar realidades muy conservadoras en el plano sentimental. Aquí la mujer amparada por el anonimato se deshace del pudor y del reparo social que suponía expresar estos temas y comienza a sincerarse sobre los sucesos que enmarcan su cotidianidad y que por pertenecer al ámbito privado pocas veces eran verbalizados. Producto de lo anterior nos encontramos con la presencia de cartas en donde las lectoras exponen situaciones que nos dejan entrever el pensamiento que la ciudadanía tenía sobre diversos temas.

Un ejemplo claro de este pensamiento en extremo tradicionalista lo da la primera carta publicada en el n°53 de la revista, en donde la mujer que escribe señala sentirse desesperada, culpable e indigna de merecer el amor de su pareja actual e incapaz de formar mediante el matrimonio una familia con él por no llegar virgen al altar⁵⁸. Al igual que en esta misiva las cartas analizadas hacen eco en sus relatos las diversas vivencias que van dando muestra del crisol de creencias y actitudes que componían la forma en que la sociedad comprendía y desarrollaba el amor romántico. En las múltiples experiencias narradas por las lectoras, destaca siempre el rol sumiso al que la mujer se veía expuesta en la relación de pareja, junto con las consecuencias negativas que esta realidad conllevaba. Es así como abundan los testimonios de mujeres obligadas a soportar las infidelidades del marido⁵⁹ a pesar del malestar psicológico que esto les produce⁶⁰, de mujeres engañadas por hombres que dicen amarlas y les prometen estabilidad en lo sentimental, pero que esconden una familia ya conformada⁶¹; otras postergan sus sueños, anhelos y estudios⁶², algunas se comprometen con su pareja por la presión que su familia ejerce sobre ellas y muchas, al igual que en el primer ejemplo descrito, se sienten angustiadas por llevar una vida sexual activa a pesar de no haber contraído matrimonio. Todas estas penurias son soportadas por las protagonistas de estas historias por un motivo: esto es lo que la sociedad espera de ellas y que comprenden como parte normal de su rol femenino.

Como respuesta a esta realidad expuesta por relatos que en su mayoría hablan de un amor romántico cimentado sobre la subyugación y represión del sentir femenino, la revista comienza a animar a su público lector a realizar cambios tanto en su actuar como en su pensar. De esta manera la reportera Francisca Román, en conjunto con un grupo interdisciplinario compuesto por consultores matrimoniales, sociólogos y médicos, responde y aconseja de manera firme y contundente a sus lectoras, utilizando para ello argumentos de corte progresista, emplazándolas a cuestionarse los principios tan conservadores bajo los que narran sus vivencias. Un claro ejemplo de ello, lo da en su respuesta a la mujer que se siente desesperada por no ser virgen, en ella Román señala:

⁵⁸ Francisca Román. “Desesperada de la Serena”. En: Correos del amor. *Paula*, n°53, enero 1970.

⁵⁹ Francisca Román. “B.M.E”. En: “Correo del amor”. *Paula*, n°53, enero 1970.

⁶⁰ Francisca Román. “E.V de M”. En: “correo del amor”. *Paula*, n°56, febrero 1970.

⁶¹ Francisca Román. “secretaria”. En: “Correo del amor”. *Paula*, n°54, enero 1970.

⁶² Francisca Román. “E.H de O”. En: “Correo del amor”. *Paula*, n°64, junio 1970.

“¿Por qué piensa que todo el edificio del amor, el matrimonio y los hijos descansa en algo tan frágil como la virginidad? ¿Cree que el hombre que la ama por lo que usted es, va a mirarla en menos porque tuvo relaciones con su pololo anterior? Pregúntele si él no ha tenido experiencia sexual previa. Le aseguro que la ha tenido. ¿Con qué derecho entonces exige de usted algo que él probablemente no puede darle? [...] En cuanto a ser digna de ser su esposa y madre de sus hijos, no puedo decírselo yo, pero puedo asegurarle que no tiene nada que ver con la virginidad. Sáquese esos fantasmas de la cabeza y aprenda a mirar las cosas de frente: ya pasaron los tiempos del cinturón de castidad.”⁶³

De esta manera, anima a su público a realizar un cambio en su actuar, proponiendo para ello una revisión a su comportamiento dentro de las relaciones, patrocinando una vida personal rica en intereses propios⁶⁴, a existir como ser humano más allá de la maternidad⁶⁵, reafirmandose como persona y no como un objeto al que el hombre puede manejar⁶⁶, a adoptar una mayor madurez sentimental y, finalmente, a amar en libertad a quién y cómo se desee⁶⁷. Mediante estos concejos se busca –a mi juicio– iniciar una transformación en la manera que las mujeres tenían de comprender y representar el amor, trocando la visión conservadora por el discurso más feminista y liberal esgrimido por *Paula*.

No obstante, este discurso se ve truncado cuando sucede el Golpe Militar en septiembre de 1973. Tras el golpe militar, *Paula* no se ve expuesta de manera inmediata a los drásticos cambios derivados del gobierno de facto. Es por ello que durante los últimos tres meses del año 1973 y parte de 1974, la diferencia en las temáticas y la manera en que estas son tratadas existen, pero aún no son tan notorias; sin embargo, cabe destacar una serie de cambios realizados durante los dos primeros años de dictadura, los que con el paso del tiempo se irán acentuando, llegando a un punto en el que se vuelve difícil la recopilación de información útil para esta investigación, debido al tipo de temas que se vuelven centrales para la publicación tras 1975.

En los contenidos de la revista post Golpe, se puede encontrar una inconstancia en las secciones. Muchos de los apartados clásicos desaparecen como el caso de *Correo del Amor* y *Tribuna de Lectoras*, otros creados de manera posterior al

⁶³ Francisca Román. “Desesperada de la Serena” (*Paula*, número, año, p. 32)

⁶⁴ Francisca Román. “Tedio matrimonial”. En: “Correo del amor”. (*Paula*, n°127, noviembre 1972, p. 16)

⁶⁵ Francisca Román. “María Victoria”. En: “Correo del amor”. (*Paula*, n°72, octubre 1970, p.13)

⁶⁶ Francisca Román. “Separación”. En: “Correo del amor”. (*Paula*, n°94, agosto 1971, p. 13)

⁶⁷ Francisca Román. “Carnet (DNI) 4606477”. En: “Correo del amor”. (*Paula*, n°71, septiembre 1970, p. 15)

golpe de Estado no logran sobrevivir más de un año dentro de la programación, tal es el caso de *Respuestas*, la tira cómica *Polilla* y *Sexo y salud*. Otro hito llamativo, es el cambio en la planta directiva y creativa del magazine ocurrido durante el mes de noviembre de 1975, instancia donde junto con la dirección de Constanza Vergara, se incorporan hombres al equipo por primera vez en esta década, quienes estarán encargados tanto de redacción como de creación de contenido. Como último dato llamativo, destaca la aparición de múltiples reportajes dedicados al hombre, situación que no había sucedido con anterioridad. Cabe destacar que estos contenidos no presentan una contraparte femenina y que, por el contrario, adquieren una mayor preponderancia y un mayor peso en el relato de la revista, restándole espacio a las publicaciones dedicadas originalmente a la mujer.

Al enfrentarnos a los contenidos de *Paula* durante los primeros seis años de dictadura nos encontramos con una palabra capaz de definir la nueva postura que la revista tomó ante la realidad que el país estaba viviendo: el *Silencio*. Tras una época marcada por la diversidad de reportajes, la multiplicidad de espacios de diálogo e interacción creados por la revista, luego de ser testigos de la riqueza en la información dada y en la seriedad y profundidad de los reportajes realizados por el equipo periodístico de *Paula* durante los tres primeros años de la década de los setenta, es el silencio el mejor adjetivo que define a esta “nueva” revista.

A través de estos años, los contenidos de la revista tienen un mensaje claro y definido que difundir: la promoción, la difusión y la búsqueda de la mantención del matrimonio y la consolidación del amor a través de él. Junto a ello, se busca entregar una nueva caracterización masculina, una que estuviera lejos de los preceptos feministas que tan mal plantado habían dejado al hombre chileno. De este modo vemos cómo la revista adopta una perspectiva contraria a lo expuesto hasta ese momento, en donde la protagonista indiscutible de los reportajes y de la revista en su totalidad había sido siempre la mujer, y cuya afinidad por el matrimonio católico-apostólico-romano había ido en un lento pero progresivo declive. Es así como nos enfrentamos ante la primera gran diferencia entre los elementos discursivos expuestos durante el periodo de la Unidad Popular y los presentes en la época de la Junta Militar.

Al momento de analizar los reportajes presentes en esta etapa de la revista, se descubrió que la realización de una cronología capaz de detallar la transformación en el discurso expuesto por el magazine se vuelve más compleja de establecer en

comparación con lo sucedido en la época anterior. Esto sucedió como producto de la baja cantidad de contenidos presentes en el periodo. Además, su análisis se vuelve un poco más difícil de realizar, ya que no hay contenidos tan explícitos sobre filosofía, pensadores ligados a la ideología propia del nuevo grupo que está al poder del país, etc. Sino más bien, se percibe un discurso mucho más vedado expuesto de forma indirecta.

De este modo podemos apreciar cómo los contenidos incluidos en *Paula* durante la época de Dictadura tienen como finalidad diseminar y arraigar en la población lectora un discurso hegemónico acorde con los pensamientos conservadores que representaba el grupo dominante. Este discurso relegaba a la mujer a ocupar nuevamente un rol pasivo y hogareño, señalando su labor principal como madre y esposa antes que como ciudadana o como trabajadora, estableciendo así una diferencia sustancial con el hombre, trasladando la libertad e igualdad tan exigida durante la Unidad Popular nuevamente al reducto del ámbito privado. Debido a lo anterior podemos comprender que gran parte de los reportajes vehiculados por la revista durante esta época estén abocados a animar al público del magazine a comprender el amor desde una perspectiva basada en la moral cristiana y enfocada a la búsqueda de la consagración del amor romántico por medio del matrimonio.

Una vez terminada la Dictadura en 1988 y con el retorno a la democracia, el discurso de la revista vuelve a sufrir un cambio; sin embargo, no se volverá a adoptar el discurso de los primeros años, donde se trataba de dar una voz a la mujer y de llegar a una relación más igualitaria. Desde los años 90 y hasta su cierre se plantea el amor romántico (AR) como una necesidad vital tanto para hombres como para mujeres. Se va exponiendo que a pesar de que algunas veces las relaciones y matrimonios fracasen, no se debe de perder la “fe” y se debe seguir buscando hasta encontrar la relación que nos traerá felicidad y estabilidad.

Capítulo 6: Representaciones de la sexualidad y el amor romántico en la revista *Paula*: análisis de contenido

6.1 Análisis y resultados

En este apartado se expone el análisis de contenido realizado de la revista chilena *Paula*. Este capítulo es el fundamental de este trabajo, ya que incluye la presentación de las herramientas metodológicas utilizadas, así como la selección de los textos de la revista y el análisis llevado a cabo. Si en la primera parte del marco teórico se presentó una definición de lo que se entiende por sexualidad femenina (capítulo 2), una definición de amor romántico (capítulo 3) una reflexión sobre la prensa femenina (capítulo 4) y una descripción de las etapas históricas relacionadas con la revista (Capítulo 5) en esta segunda parte se explica detalladamente el procedimiento empleado para realizar el análisis que se ha llevado a cabo, así como los hallazgos encontrados.

6.2 Corpus analizado y metodología utilizada

En el presente apartado se presenta la descripción y justificación del “corpus elegido” y también se detalla la metodología utilizada, la cual será de naturaleza mixta (cuantitativa y cualitativa). Después se explica detalladamente el procedimiento empleado para acometer el análisis (grupos de contenido y categorías temáticas establecidas).

6.3 Corpus estudiado

En este apartado se hace una descripción detallada del análisis realizado en la presente tesis doctoral. Como se estableció en la introducción la metodología seleccionada es de naturaleza mixta (cuantitativa y cualitativa). El objetivo de la presente investigación es poder demostrar los cambios y evolución experimentados en la revista *Paula*, que se encuentra dividido en dos apartados: el primero corresponde al análisis cuantitativo que contempla un análisis de 456 artículos relacionados con los temas de sexualidad femenina (AF) y amor romántico (AR), para ver su evolución en el tiempo.

El segundo bloque corresponde al análisis cualitativo en el que se realiza un análisis crítico del discurso con perspectiva feminista a 100 artículos del total de 456. El criterio de su selección se basó en dos características: 1. Estos artículos fueron los más representativos y los que causaron mayor controversia en la sociedad chilena y 2. Estos artículos abordaron de forma directa el tema de la sexualidad femenina (AF) y el amor romántico (AR). El análisis sobre estos dos conceptos – sexualidad femenina y amor romántico – en la revista *Paula* es de gran importancia por dos razones, que ya ha quedado de manifiesto a lo largo del marco teórico, a saber:

1. Las revistas femeninas han sido siempre una fuente de información para las mujeres, sobre todo aquellos temas que supuestamente les preocupan; sin embargo, se debe tener en cuenta que las revistas femeninas en general, responden a los presupuestos existentes en un sistema patriarcal. Dentro de este sistema, las revistas intentan que las mujeres sigan satisfaciendo sus aspiraciones, no sólo sobre su aspecto físico, sino también proponiendo estilos de vida acorde a lo que la sociedad espera de ellas. De esta forma, podemos comenzar a comprender que muchas veces las revistas femeninas sirven como medio para transmitir un sistema de creencias, el cual existe en la sociedad; según Menéndez (2006: 22) el objetivo es mantener la jerarquía sexual y transmitir modelos de comportamiento específicos para hombres y mujeres.
2. No hay duda alguna que la revista *Paula* llegó a romper los esquemas en una sociedad conservadora como la chilena provocando una revolución, tanto en la vida cotidiana como en las costumbres que regían a la sociedad de la década de los sesenta entre las mujeres chilenas de la clase media alta. No obstante, es muy interesante observar los discursos que la revista ha ido adoptando a través del tiempo, así como analizar los mecanismos utilizados para mantener – a través de los conceptos de la sexualidad femenina y amor romántico – el ideal femenino de la mujer chilena. Se puede notar que dicho ideal femenino está directamente conectado con la maternidad, ya que esta “tarea” jamás es cuestionada en la revista.

Para poner en marcha la recolección de los artículos y así poder avanzar en la etapa de análisis se han utilizado los siguientes criterios: se escogieron entrevistas

y reportajes que hicieran una referencia directa al concepto de sexualidad o al concepto de amor romántico a lo largo de los cincuenta años de vida de la revista.

El acceso a todos los artículos no fue tarea fácil, ya que al momento en que se realizó el viaje a Santiago de Chile para recaudar los artículos en la revista esta estaba comenzando su proceso de cierre y se perdió el contacto con la persona encargadas de los archivos. Por lo tanto, se recurrió a la Biblioteca Nacional de Santiago, específicamente a la sección de archivos y se pudieron rescatar bastantes números de la revista. Se obtuvo una muestra extensa de artículos, con un total de 456 textos que hicieran alguna referencia a los conceptos que competen a esta investigación, a saber, sexualidad femenina y amor romántico. El siguiente paso fue diseñar una ficha con el programa Excel, para hacer un registro de todos los artículos.

En la ficha se incluye:

1. Número de la revista en que aparece cada artículo
2. El año de publicación
3. Periodo histórico: (Dividido en 5 Etapas: 1.1967-sept.1973; 2. oct.1973-1988; 3.1989-1999; 4.2000-2016; 5. 2017-2018)
4. Título del texto
5. Autoría del texto
6. Sección de la revista donde aparece el texto
7. Extensión del texto en páginas
8. Tema del artículo

Tras una primera lectura de los artículos, se establecieron veintiún categorías que están relacionadas, directa o indirectamente, con el tema objeto de esta tesis. Los temas categorizados son los siguientes: 1. Sexualidad, 2. Matrimonio, 3. Amor romántico, 4. Feminismo, 5. Identidad, 6. Maternidad, 7. Trabajo, 8. Belleza, 9. Reproducción, 10. Medicina, 11. Transgénero, 12. Abuso, 13. Homosexualidad, 14. Prostitución, 15. Aborto, 16. Violación, 17. Divorcio, 18. Bisexualidad, 19. Asexualidad, 20. Discapacidad (artículos que expresan que todos/as pueden amar y ser amados/as a pesar de las dificultades), 21. Poliamor. Se

debe destacar que las categorías mencionadas serán analizadas en mayor profundidad en el análisis cualitativo de la presente investigación (apartado 6.5.3.3).

Después de haber diseñado la ficha y las correspondientes categorías, se procedió a hacer la categorización de los 456 artículos encontrados de la revista *Paula*, los cuales están directa o indirectamente relacionados con los conceptos de sexualidad femenina (SF) y amor romántico (AR).

6.4 Metodología utilizada

Se ha utilizado una metodología mixta, la cual combina técnicas cuantitativas y cualitativas. Se ha decidido que la metodología sea mixta por las siguientes razones: se pueden comprender con mayor profundidad los cambios en los discursos de la revista a través del tiempo, ya que se debe tener presente que los temas que aborda la revista están directamente relacionados con la situación social y política del país en cada periodo histórico expuesto anteriormente. Por esta razón, se ha decidido realizar un análisis cuantitativo completado con un apartado cualitativo, ya que esto permite comprender con mayor profundidad el objeto de estudio de esta investigación.

Aunado a lo anterior, se resalta la importancia de la metodología cualitativa – avalada por numerosos estudiosos –, como por ejemplo el de van Zoonen (1994: 146-147) quien explica que:

La estrategia de investigación interpretativa, que emplea métodos cualitativos de recogida y análisis de datos, es muy adecuada en el contexto de la teoría y la investigación feminista de los medios [...] Se caracteriza por una politización radical del proceso de investigación, que se expresa internamente problematizando la interacción entre los participantes y los investigadores y destacando las responsabilidades políticas y morales del investigador, y externamente por el deseo de hacer que la investigación contribuya de una manera u otra al proyecto feminista.

Esta cita define con precisión nuestra postura frente a la investigación que llevamos a cabo en la presente tesis. Primeramente, se parte de una mirada orientada por los Estudios de Género, los cuales se consolidaron en distintas partes del mundo tras décadas de debates en los círculos feministas; en segundo lugar, se parte de la búsqueda de una mayor participación de las mujeres en la esfera pública, así como de la defensa de los derechos de las mujeres y de una verdadera igualdad entre los géneros.

Con esto entendemos y aceptamos que nuestra investigación también tiene un carácter crítico social – no podía ser de otra manera –, puesto que trata de cuestionar y entender los discursos sociales en torno a la sexualidad femenina y el amor romántico, los cuales se vehiculan a través de la revista dirigida a las mujeres chilenas de clase media alta. y de cómo estos conceptos, que han sido ampliamente debatidos en los estudios de género, están directamente vinculados con los comportamientos considerados aceptables que debía tener toda mujer.

Con este trabajo, se pretende contribuir a una mejor comprensión sobre el tipo de discurso de la prensa femenina general – en nuestro caso a través del análisis de la revista *Paula* – y de cómo se reproducen dichos discursos a través del tiempo. También nos interesa apuntar cuales son los mecanismos de los artículos seleccionados para mantener o irrumpir el statu quo frente a discursos tradicionales, que llegan a condicionar el comportamiento de las mujeres en el momento de vivir la sexualidad, así como el constante recordatorio de que el amor debe estar siempre relacionado con la sexualidad, enfocada fundamentalmente a la reproducción y a la maternidad.

6.5 Resultados

En el presente apartado se presentarán los análisis cuantitativos y cualitativos sobre los artículos recolectados de la revista *Paula*. Estos resultados se proveerán en dos apartados: en el primero se dará a conocer todo el análisis cuantitativo a través de tablas para después pasar al apartado del análisis cualitativo de los artículos a través del Análisis Crítico del discurso (ACD) con perspectiva feminista.

6.5.1 Análisis cuantitativo

En este apartado se hace una explicación del análisis cuantitativo llevado a cabo en este trabajo. A partir de dicho enfoque se han podido establecer los cambios y la evolución habida sobre los temas de sexualidad femenina y el concepto de amor romántico, a través de los cincuenta años de la revista.

Por medio de los resultados cuantitativos no sólo se puede observar los años en que se dedicó más tiempo a temas de sexualidad y amor romántico en las diferentes etapas, sino también se pueden observar los subtemas relacionados entre

sexualidad y amor romántico, así como de dar una respuesta más profunda de los principios editoriales de la revista.

En primer lugar, se eligieron artículos que hubieran abordado el tema de la sexualidad y el amor romántico lo que arroja un total de 456 artículos, los cuales estaban en relación directa con el objetivo central de este trabajo. No obstante, al momento de realizar la lectura y selección de los artículos, se observó que junto con los temas de sexualidad y amor romántico se encontraban otros conceptos que también jugaban un papel muy importante en la transmisión de discursos sobre la sexualidad femenina y el amor romántico. Los conceptos más importantes que emergieron fueron los siguientes: matrimonio, identidad, maternidad y feminismo.

El propósito principal de la cuantificación de los artículos en sus diferentes categorías, que se expondrán a continuación, posee el siguiente objetivo: Presentar la evolución en la cantidad de textos sobre los temas de sexualidad y amor romántico publicados por la revista, específicamente observar los cambios y oscilación antes, durante y después de la Dictadura Militar (1973-1988). Los resultados son los siguientes:

1. Producción de artículos sobre la sexualidad femenina (AF) y el concepto del amor romántico (AR) en los cinco periodos históricos.

En el presente apartado se expondrán los resultados cuantitativos sobre la producción de artículos relacionados con los conceptos analizados en la presente investigación. En la tabla 18 que se presenta a continuación, se expone la producción de artículos sobre sexualidad femenina (SF) y amor romántico (AR) en los cinco periodos históricos que se establecieron en esta tesis.

Tabla 18: Número de artículos publicados sobre la sexualidad femenina (SF) y el concepto del amor romántico (AR) en cada uno de los cinco períodos estudiados

| Tópico | Total | 1967-1973 | 1973-1988 | 1989-1999 | 2000-2016 | 2017-2018 |
|----------------------------|---------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|
| Sexualidad femenina | 109 (100%) | 18 (17%) | 14 (13%) | 11 (10%) | 58 (53%) | 8 (7%) |
| Amor romántico | 106 (100%) | 32 (30%) | 33 (31%) | 10 (9%) | 26 (25%) | 5 (5%) |

Elaboración propia

Nota: Entre paréntesis se muestra el porcentaje de artículos de un mismo tópico publicados en un periodo concreto con respecto al total de artículos de ese tópico publicados durante todos los periodos

Como se estableció en el párrafo anterior, en la tabla 18 se exponen los tópicos de sexualidad y amor romántico a través de los cinco periodos históricos estudiados en la presente investigación. En el tópico de la sexualidad femenina (SF) se puede observar que del total de artículos (109), 18 fueron publicados durante el primer periodo histórico (1967-1973). Lo anterior puede indicar que la revista deseaba convertirse en un medio que abordara temas consideraban “tabú” a nivel social, tales como: la píldora anticonceptiva, el aborto y el placer sexual femenino. Esta opción provocó que la revista hiciera una gran producción sobre estos temas. No obstante, es posible que estos dos temas fueran abordados por la revista debido a la ignorancia que existía entre las mujeres chilenas sobre su propio cuerpo.

De esta manera la revista toma un rol bastante educativo hacia la mujer, explicándole cómo funciona su cuerpo y sus ciclos. Un ejemplo de ello es el artículo “¿Debo tomar la píldora?” (1967), donde se explica a las mujeres no sólo el propósito y las ventajas de la píldora, sino también cómo funciona todo el ciclo menstrual femenino para que así puedan tomar una decisión informada.

Cuando se puede observar, el tópico de la sexualidad en el segundo periodo histórico (1973-1988) experimenta una baja en la producción de artículos con un total de 14, 4 artículos menos que en el primer periodo histórico. Esta baja en la producción de artículos podría estar relacionado con la instauración de la dictadura militar, que trajo consigo una ideología conservadora donde el tema de la sexualidad femenina no iba acorde a la ideología del régimen, según la cual la mujer fue solamente valorada en espacio del hogar y de los cuidados, como se expresó en los apartados 6.3.3 y 6.3.4.

En el tercer periodo histórico (1989-1999) de la revista, se puede observar que el total de artículos publicados fue de 11, produciendo menos artículos sobre sexualidad respecto al periodo anterior. Esto se podría entender en cómo la dictadura militar influyó en la línea editorial de la revista, dirigiéndola no sólo a abrazar de forma más cercana el concepto de *Superwoman*, sino que el concepto de belleza adquiere un papel definitivamente relevante en la revista. También se podría destacar que las directoras Alexandra Edwards (1996-1998) y Paula Recart (1999-2007) dejaron de profundizar en temas de sexualidad.

Al contrario de este periodo, se encuentra el cuarto periodo histórico (2000-2016) en donde puede observarse que hay una gran alza en la producción de artículos sobre sexualidad, alcanzando un total de 58 artículos en esta época. Esto se podría explicar por el cambio de directora en la revista *Paula*, que fue asumido por Milena Vodanovic (2007-2015). Con esta nueva dirección la revista vuelve a incluir en todos sus números un espacio especial para reflexionar sobre la sexualidad.

En el quinto y último periodo histórico (2017-2018) se puede observar que el total de artículos relacionados con el tema de sexualidad sólo llega a un total de 8 publicaciones. Se podría deducir que debido al cierre de la revista no hubo el tiempo suficiente para poder acumular un número relevante de artículos que abordaran el tema de la sexualidad.

En cuanto a la temática del amor romántico (AR), en la tabla 18 se puede ver que el total de artículos publicados fueron 106; más de la mitad se encuentran repartidos entre el primer periodo histórico (1967-1973) con un total de 32 (30%) publicaciones y el segundo periodo histórico (1973-1988) con un total de 33 (31%) publicaciones. Esto podría estar relacionado con la idea de la revista de abordar temas que fueran considerados tabú, como eran las crisis matrimoniales y comprender el porqué de las infidelidades, con el propósito de proporcionar consejos para llevar un mejor matrimonio y establecer una mejor comunicación con la pareja a través de una relación sana, ya que la separación no era una opción para muchas mujeres.

En los tres siguientes periodos históricos, no existe una gran producción que aborde temas sobre el amor romántico, con excepción del cuarto periodo histórico (2000-2016) con un total de 26 (25%) artículos que abordan la temática de amor romántico.

2. *Subtemas relacionados con los tópicos de sexualidad y amor romántico.*

Teniendo en cuenta que los conceptos de sexualidad y amor romántico están presentes a lo largo de la revista, estos no se encuentran abordados de forma pura y única en los artículos analizados. Es decir, tanto la sexualidad como el amor romántico están mezclados con otros subtemas, los cuales están en directa relación. Los subtemas más recurrentes en los artículos analizados fueron: matrimonio, feminismo, identidad y maternidad.

Tabla 19: Subtemas relacionados con los tópicos de sexualidad y amor romántico

| Tópico | 1967-1973 | 1973-1988 | 1989-1999 | 2000-2016 | 2017-2018 |
|-------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|
| Matrimonio | 31 (53%) | 28 (40%) | 10 (33%) | 18 (16%) | 3 (30%) |
| Feminismo | 6 (10%) | 5 (7%) | 0 (0%) | 4 (4%) | 0 (0%) |
| Identidad | 16 (27%) | 29 (41%) | 18 (60%) | 60 (55%) | 7 (70%) |
| Maternidad | 6 (10%) | 8 (12%) | 2 (7%) | 27 (25%) | 0 (0%) |
| Total | 59 (100%) | 70 (100%) | 30 (100%) | 109 (100%) | 10 (100%) |

Elaboración propia

Nota: Entre paréntesis se muestra el porcentaje de artículos de un mismo tópico publicados en un periodo concreto con respecto al total de artículos publicados durante ese periodo

En la tabla 19 se exponen los subtemas relacionados con los tópicos de sexualidad femenina y el amor romántico. Se puede observar que de los 59 artículos producidos en el primer periodo histórico (1967-1973), 31 (53%) artículos corresponden al subtema del matrimonio, posicionándolo como el subtema más abordado durante este primer periodo de la revista. En segundo lugar, se encuentra el subtema de la identidad con un total de 16 (27%) artículos. Finalmente, feminismo y maternidad cuentan con 6 artículos cada uno, lo que corresponde al 20% restante.

En el segundo periodo histórico (1973-1988) de la tabla 19 observamos un cambio en la importancia que tiene los dos subtemas que aparecían como los más importantes del periodo anterior. Específicamente, identidad de género pasa del segundo al primer lugar en términos de número de artículos ($n = 29$, 41%). Por su parte, el matrimonio sigue ocupando un lugar importante dentro de la revista, pero pasa del primer al segundo lugar en términos de número de artículos escritos en este periodo con 28 artículos que corresponden al 40% del total. A diferencia del

primer periodo histórico (1967-1973) donde existe un empate en el número de artículos de feminismo y maternidad, en este periodo el número de artículos de maternidad es mayor al de artículos de feminismo. Específicamente, entre 1973-1988 se publican 8 artículos de maternidad y 5 de feminismo, lo que corresponde al 12% y 5% respectivamente. Se podría deducir que este cambio se debe a que en el segundo periodo histórico (1973-1988) se inicia la dictadura en Chile y los temas de feminismo no iban en línea con la ideología del régimen, mientras que el tema de la maternidad sí se encontraba más acorde tal como quedó expresado en el apartado 5.35.

En el tercer periodo histórico (1989-1999) se puede observar que hay una considerable baja en todos en los subtemas llegando a un total de 30 publicaciones, al contrario de los dos primeros periodos históricos ya explicados. No obstante, en este tercer periodo, el único subtema que destaca es el de identidad, con un total de 18 artículos que corresponde al 60% de los artículos publicados durante este tercer periodo. Se podría deducir que tras el término de la dictadura (1988) la revista cambia nuevamente su discurso dejando de lado el ideal del ángel del hogar, promoviendo así una nueva identidad que fuera de acorde a los nuevos tiempos de democracia y modernización: la figura de la *Superwoman*.

En el cuarto periodo histórico (2000-2016) de a tabla 19 se puede observar un alza en todos los subtemas publicados logrando un total de 109 artículos. Al contrario del tercer periodo, los subtemas de matrimonio y maternidad tienen un alza considerable, donde el primer subtema consta con 18 publicaciones y el segundo consta de 27, lo que corresponde al 16% y 25% del total de publicaciones del cuarto periodo histórico. Nuevamente el subtema de la identidad vuelve a destacar con un total de 60 artículos que corresponde al 55% de los artículos publicados durante este periodo. Se podría deducir que el cambio en la dirección de la revista podría haber influenciado el aumento de todos los subtemas en especial el de identidad. La dirección de Milena Vodanovic (2007-2015) provoca un cambio en la revista y se vuelven a retomar con mayor fuerza temas sobre sexualidad femenina, matrimonio y maternidad, promoviendo así una nueva identidad en la revista.

Finalmente, esta el quinto y último periodo histórico de la revista (2017-2018), donde solamente destacan artículos de matrimonio con un total de 3 publicaciones e identidad con un total de 7, que corresponde al 30% y al 70% respectivamente.

Se podría deducir que el bajo nivel de publicaciones se debe a que en este periodo la revista dejó de circular y no hay una gran cantidad de textos que aborden los subtemas presentados en la tabla 19.

3. Producción de artículos desglosado por año sobre sexualidad, amor romántico matrimonio, identidad, feminismo y maternidad de los 456 números de la revista analizados.

Tabla 20: Número de artículos publicados en la revista *Paula* entre 1967-2018 sobre cada uno de los temas recurrentes que se analizaron en esta tesis

| Año | Sexualidad femenina | Matrimonio | Amor romántico | Feminismo | Identidad | Maternidad | Total |
|-------------|----------------------------|-------------------|-----------------------|------------------|------------------|-------------------|--------------|
| 1967 | 4 (23,5%) | 5 (29,4%) | 4 (23,5%) | 1 (5,9%) | 1 (5,9%) | 2 (11,8%) | 17 (100%) |
| 1968 | 2 (12,5%) | 5 (31,3%) | 5 (31,3%) | 0 (0%) | 4 (25%) | 0 (0%) | 16 (100%) |
| 1969 | 3 (11,1%) | 9 (33,3%) | 9 (33,3%) | 2 (7,4%) | 3 (11,1%) | 1 (3,7%) | 27 (100%) |
| 1970 | 4 (20%) | 3 (15%) | 4 (20%) | 2 (10%) | 5 (25%) | 2 (10%) | 20 (100%) |
| 1971 | 3 (25%) | 3 (25%) | 4 (33,3%) | 0 (0%) | 2 (16,7%) | 0 (0%) | 12 (100%) |
| 1973 | 4 (19,1%) | 7 (33,3%) | 7 (33,3%) | 1 (4,8%) | 1 (4,8%) | 1 (4,7%) | 21 (100%) |
| 1976 | 2 (22,2%) | 3 (33,3%) | 3 (33,3%) | 0 (0%) | 0 (0%) | 1 (11,1%) | 9 (100%) |
| 1977 | 4 (8,5%) | 12 (25,5%) | 12 (25,5%) | 2 (4,3%) | 10 (21,3%) | 7 (14,9%) | 47 (100%) |
| 1978 | 1 (100%) | 0 (0%) | 0 (0%) | 0 (0%) | 0 (0%) | 0 (0%) | 1 (100%) |
| 1980 | 1 (16,7%) | 2 (33,3%) | 2 (33,3%) | 0 (0%) | 1 (16,7%) | 0 (0%) | 6 (100%) |
| 1982 | 0 (0%) | 2 (20%) | 4 (40%) | 1 (10%) | 3 (30%) | 0 (0%) | 10 (100%) |
| 1983 | 2 (14,3%) | 3 (21,4%) | 4 (28,6%) | 0 (0%) | 5 (35,7%) | 0 (0%) | 14 (100%) |
| 1985 | 0 (0%) | 2 (33,3%) | 2 (33,3%) | 0 (0%) | 2 (33,3%) | 0 (0%) | 6 (100%) |
| 1988 | 2 (10%) | 3 (15%) | 5 (25%) | 2 (10%) | 8 (40%) | 0 (0%) | 20 (100%) |
| 1989 | 2 (20%) | 3 (30%) | 3 (30%) | 0 (0%) | 1 (10%) | 1 (10%) | 10 (100%) |
| 1990 | 1 (12,5%) | 2 (25%) | 2 (25%) | 0 (0%) | 3 (37,5%) | 0 (0%) | 8 (100%) |
| 1993 | 2 (25%) | 1 (12,5%) | 2 (25%) | 0 (0%) | 3 (37,5%) | 0 (0%) | 8 (100%) |
| 1995 | 0 (0%) | 0 (0%) | 0 (0%) | 0 (0%) | 1 (100%) | 0 (0%) | 1 (100%) |
| 1997 | 3 (33,3%) | 2 (22,2%) | 1 (11,1%) | 0 (0%) | 2 (22,2%) | 1 (11,1%) | 9 (100%) |
| 1998 | 3 (33,3%) | 1 (11,1%) | 1 (11,1%) | 0 (0%) | 4 (44,4%) | 0 (0%) | 9 (100%) |

| | | | | | | | |
|-------------|--------------|--------------|--------------|--------------|---------------|--------------|--------------|
| 1999 | 0 (0%) | 1 (16,7%) | 1 (16,7%) | 0 (0%) | 4 (66,7%) | 0 (0%) | 6 (100%) |
| 2000 | 2 (9,1%) | 0 (0%) | 3 (13,6%) | 0 (0%) | 10 (45,5%) | 7 (31,8%) | 22 (100%) |
| 2002 | 6 (37,5%) | 2 (12,5%) | 2 (12,5%) | 2 (12,5%) | 3 (18,8%) | 1 (6,2%) | 16 (100%) |
| 2003 | 0 (0%) | 1 (50%) | 1 (50%) | 0 (0%) | 0 (0%) | 0 (0%) | 2 (100%) |
| 2004 | 2 (28,6%) | 0 (0%) | 0 (0%) | 2 (28,6%) | 3 (42,9%) | 0 (0%) | 7 (100%) |
| 2006 | 6 (46,2%) | 2 (15,4%) | 2 (15,4%) | 0 (0%) | 2 (15,4%) | 1 (7,7%) | 13 (100%) |
| 2008 | 2 (28,6%) | 0 (0%) | 1 (14,3%) | 0 (0%) | 3 (42,9%) | 1 (14,3%) | 7 (100%) |
| 2010 | 5 (31,3%) | 3 (18,8%) | 2 (12,5%) | 0 (0%) | 4 (25%) | 2 (12,5%) | 16 (100%) |
| 2011 | 5 (45,5%) | 1 (9,1%) | 1 (9,1%) | 0 (0%) | 3 (27,3%) | 1 (9,1%) | 11 (100%) |
| 2012 | 4 (15,4%) | 4 (15,4%) | 7 (26,9%) | 0 (0%) | 7 (26,9%) | 4 (15,4%) | 26 (100%) |
| 2013 | 7 (33,3%) | 0 (0%) | 1 (4,8%) | 0 (0%) | 9 (42,9%) | 4 (19%) | 21 (100%) |
| 2014 | 5 (38,5%) | 1 (7,7%) | 1 (7,7%) | 0 (0%) | 4 (30,8%) | 2 (15,4%) | 13 (100%) |
| 2015 | 8 (36,4%) | 2 (9,1%) | 2 (9,1%) | 0 (0%) | 7 (31,8%) | 3 (13,6%) | 22 (100%) |
| 2016 | 6 (35,3%) | 2 (11,8%) | 3 (17,6%) | 0 (0%) | 5 (29,4%) | 1 (5,9%) | 17 (100%) |
| 2017 | 7 (41,2%) | 2 (11,8%) | 3 (17,6%) | 0 (0%) | 5 (29,4%) | 0 (0%) | 17 (100%) |
| 2018 | 1 (16,7%) | 1 (16,7%) | 2 (33,3%) | 0 (0%) | 2 (33,3%) | 0 (0%) | 6 (100%) |

Elaboración propia

Nota: Entre paréntesis se muestra el porcentaje de artículos de un mismo tipo con respecto al total de artículos publicados dentro de un mismo año

Artículos sobre sexualidad femenina (SF)

En la tabla 20 se puede observar que durante los años 1967-1973 hay una considerable producción de artículos en el tema de la sexualidad femenina variando en un total de 2 y 4 artículos en cada año del periodo mencionado. Cuando la revisión se acerca al periodo de la dictadura (1973-1988), la producción de artículos en torno al tema decrece considerablemente, con una variación entre 0 a 4 artículos cada año durante el régimen militar. A través de los datos expuestos en la tabla 19 se podría deducir que el régimen impuesto influyó en la libertad de la revista, para abordar temas relacionados con la sexualidad femenina.

Una vez terminado el régimen (1988) se puede observar en la tabla 20 que no hay una gran alza en la producción de artículos que aborden el tema de la sexualidad femenina, variando en un total entre 0 a 3 artículos por año. No obstante, en el año 2002 hay un total 16, de los cuales 6 corresponden a la sexualidad femenina (SF).

Siguiendo con el análisis de la tabla 20 y específicamente en el tema de la sexualidad femenina se puede observar que en el año 2006 hay un alza en la producción de artículos en el tema, llegando a un total de 6 (28,6%) artículos en ese año. Si se sigue observando el comportamiento en la producción de artículos en los siguientes años hasta su cierre en el año 2018 sigue habiendo una producción considerable en el tema de la sexualidad femenina (SF), variando en un total de 2 a 8 artículos en cada año. Se podría deducir que el cambio que se observa en el alza de artículos a partir del año 2006 se podría explicar por el cambio de directora en la revista *Paula*, que fue asumido por Milena Vodanovic y como se estableció en el apartado 5.6.4, Vodanovic comenzó a incluir en cada edición de la revista un espacio especial para reflexionar sobre la sexualidad

Se debe destacar que entre los artículos que abordan la sexualidad (como veremos en el análisis cualitativo), es posible encontrar una gran variedad de subtemas que estarían relacionados con la búsqueda del placer femenino y de cómo vivir mejor la sexualidad, comprender la sexualidad de otros, principalmente en cómo el hombre entiende su propia sexualidad. También se abordan temas relacionados con el embarazo, la fertilidad y todo lo relacionado con el tema de la maternidad.

Otro punto que es importante resaltar y que está relacionado con la sexualidad, son los artículos que abordan la homosexualidad, la bisexualidad, el transgénero, la asexualidad y el poliamor. Estos temas son abordados en el cambio de milenio, donde la lectora de la revista es una mujer más madura y tiene hijos adolescentes. Por lo tanto, se deduce una intención pedagógica para que los progenitores se acerquen a la sexualidad en los jóvenes.

Artículos sobre matrimonio

Al contrario de lo que se observó sobre la sexualidad femenina en la tabla 20, el concepto de matrimonio posee un flujo temporal distinto; en otras palabras, este

concepto nunca deja de estar presente a través en la historia de la revista. Es relevante destacar que desde sus inicios hay una producción significativa de artículos sobre el tema. En la tabla 20 se puede observar que entre los años 1967-1973, años pre-dictadura, hay una producción de artículos que varía entre 3 y 9 artículos por año, superando a los textos que abordan la sexualidad femenina durante el periodo ya mencionado.

Durante los años de Dictadura (1973-1988) se puede observar que la producción de artículos no sufre bajas considerables, mas se debe destacar que en el año 1977 el total de artículos de ese año fue de 47, de los cuales 12 estuvieron destinados al tópico del matrimonio. Es muy relevante este factor, ya que a través de estos resultados se podría deducir que el concepto de matrimonio es de suma importancia en la revista, para las lectoras y también está presente en el discurso social.

Sin embargo, con el retorno de la democracia, es decir, a partir de 1989, la tabla 20 muestra una baja bastante considerable en la producción de textos sobre el tema matrimonio, habiendo una variedad entre 1 a 4 artículos por año, hasta el 2018. Como se puede ver, se podría decir que hay un cambio en la visión del matrimonio en la revista, el cual se podría indicar por la existencia del divorcio. La mayor presencia del divorcio indicaría que este ya no es un tema ajeno ni para sus lectoras ni en la sociedad chilena.

Artículos sobre amor romántico (AR)

Como se estableció en el apartado 5.6.5, el amor romántico (AR) en la revista es muy importante, ya que este concepto se encuentra sujeto a la constante necesidad de encontrar la felicidad, a través de la búsqueda de un nuevo amor tras un quiebre matrimonial. No obstante, también se justifica que la mujer pueda vivir una sexualidad más abierta, en el sentido que puede mantener relaciones sexuales sin estar casada o en una relación estable.

En la tabla 20 se puede observar que el concepto analizado posee una fuerte presencia en la revista a través de los años, especialmente entre los años 1967-1973, destacando el año 1969, en donde el total de artículos fueron 27, de los cuales 9 estuvieron destinados al tópico del presente apartado. Durante la Dictadura (1973-1988), el concepto no sufre una baja, sino que se mantiene, mas se

debe destacar el año 1977 con un total de 47 artículos, de los cuales 12 estuvieron destinados al tópico amor romántico (AR).

A través del análisis de la tabla 20 se debe destacar que tanto el tópico del amor romántico como el del matrimonio poseen una gran producción de artículos en los años 1969 con un total de 9 artículos tanto para el tema de matrimonio como para el amor romántico (AR), en 1973 con un total de 7 artículos en cada tema y en el año 1977 con un total de 12 artículos en ambos temas. Se podría deducir que ambos conceptos deben estar relacionados entre sí, es decir, tanto el amor romántico como el matrimonio tienen una gran presencia a través de los años de la revista, ya que uno valida el discurso del otro y así, como se puede ver, la sexualidad femenina parece que no carece de importancia en los discursos de la revista.

Una vez terminada la dictadura militar (1988) se puede observar en la tabla 20 una baja bastante considerable en los textos que abordan el tema del amor romántico (AR), variando entre 1 a 3 artículos por año. Esto podría deberse a que con el fin de la dictadura (1988) la dirección de la revista vuelve a cambiar de rumbo adoptando una nueva identidad que fuera más acorde a los nuevos tiempos de democracia, en donde las secciones de moda y belleza tomaron un mayor protagonismo durante esta nueva época.

Artículos sobre feminismo

Dentro de los temas que se han abordado a lo largo del periodo analizado de la revista (en los 456 números que han servido de corpus de análisis), hay uno que merece mención especial: el feminismo. Este tema toma relevancia en la revista, ya que durante el primer periodo histórico (1967-septiembre 1973) hay un fuerte discurso por parte de la revista, sobre el movimiento feminista que se estaba desarrollando en los Estados Unidos. Esto se debió a que su primera directora, Delia Vergara, vivió dos años en Nueva York y trajo consigo toda esta nueva idea de la mujer moderna a la revista.

En la tabla 20 se observa una frecuencia de entre 1 y 2 artículos por año dedicados al presente tema. Sin embargo, el feminismo sufre un gran retroceso durante la dictadura militar en donde este tema prácticamente desaparece, como se puede apreciar en la tabla 20. A través de estos datos, se puede concluir que la Dictadura

nuevamente influyó en los discursos que se reproducían en la revista, ya que el feminismo no iba en sintonía con los ideales del régimen.

Cuando vuelve la democracia, se puede apreciar en la tabla 20 que el feminismo no vuelve a tomar la suficiente relevancia como en el primer periodo histórico de la revista. Hacia el año 2002 se puede observar que la revista vuelve a retomar el tema en dos años, 2002 y 2004, con un total de dos artículos cada año.

En sí, se observa que el feminismo presente en la revista tiene un lapso en la historia debido a la delicada situación política que se vivió en el país entre 1973-1988; pero lo que más llama la atención en la presente medición es el cambio de la valoración del feminismo, debido a que en un principio se buscó la independencia femenina a través de la lectura y la educación; sin embargo, con el paso de los años con el regreso de la democracia, la información sigue siendo relevante, pero no aboga por el movimiento de una forma abierta, como se hizo en el primer periodo histórico.

Artículos sobre identidad

Se debe de considerar que, en el perfil de *Paula*, el tópico de la identidad siempre está presente en todos los conceptos que se han hablado hasta ahora. La lectora está en constante introspección, ya que cada decisión o acción que realiza tiene una consecuencia, ya sea un impacto positivo o negativo en su vida, pero siempre debe comprender todo.

En la tabla 20 se puede apreciar un número pequeño de textos entre los años 1967-1976, variando entre 1 y 5 artículos que destacan el concepto de identidad. En los años de dictadura (1973-1988) hay un abordaje mayor sobre el tema, destacando el año 1977 con un total de 47 artículos, de los cuales 10 estuvieron destinados a abordar el tema de identidad; también destaca el año 1988 con un total de 20 artículos, de los cuales 8 estuvieron destinados al tópico del presente apartado. Se podría deducir que la relevancia del presente tema se debe a que debía de reforzar la identidad del ángel del hogar en la revista, idea que iba en línea con la ideología del régimen.

Una vez terminada la dictadura, el concepto de identidad sigue presente en la revista, mas no vuelve a alcanzar los mismos números que se alcanzó en aquellos años. El gran cambio se produce a partir del cambio de milenio (2000), donde hay

un crecimiento bastante notorio en la producción de artículos que incluyen este tópico, en el año 2000 hay un total de 22 artículos, de las cuales 10 estuvieron destinados al tópico del presente apartado.

De la observación de la tabla 20 se puede deducir que cada vez cobra más importancia el hecho de definir lo que es ser mujer, ya que la mujer *Paula* posee varias características: es madre, esposa o divorciada, trabajadora (profesional o ama de casa), educada, “moderna”, romántica, perfeccionadora, frívola, etc.

El hecho de tener que reunir tantas características de lo que se entiende por ser mujer, es por lo que la revista propone constantemente artículos sobre la identidad, que van acorde a cada momento histórico. De este modo, propone qué hay que hacer para ser una mujer según cada momento histórico requiere y así, poder cumplir mejor con el rol o modelo propuesto de lo que se supone debe ser una mujer.

Artículos sobre maternidad

El tema de la maternidad es un componente interesante en la revista. En la tabla 20 se puede observar que a través de los años no hay un enfoque sobre este tema en la revista variando entre 1 y 2 textos en cada año analizado en la presente investigación. Sin embargo, hacia el año 2000 hay un cambio en la cantidad de textos que abordan el tema de la maternidad, llegando a un total de 7 textos en el año 2000.

En los años que siguen (2001-2018) sigue habiendo una relativa producción de textos sobre maternidad variando entre 1 a 4 artículos por año, mas no llegan a la cantidad que se produjo en el año 2000.

A partir de los datos expuestos en la tabla 20 sobre el tema de la maternidad, se podría deducir lo siguiente: la baja producción de artículos sobre este tema puede estar relacionado con que antes del cambio de siglo no se cuestionaba la función de la maternidad, puesto que se daba por asumido que la maternidad era algo inherente al ser mujer. No obstante, con el mayor ingreso de las mujeres al mundo laboral y el hecho de poseer una mayor independencia, la maternidad muchas veces es atrasada o prefieren optar por no tener hijos, lo cual podría hacer que la revista tuviera que detenerse a informar sobre estos cambios habidos en la sociedad.

A pesar de que el ingreso de las mujeres chilenas al mundo laboral es muy grande, especialmente dentro del grupo de lectoras de la revista, el discurso de la revista *Paula* no va en sintonía con no ser madres. La revista considera que la maternidad es una función natural de la mujer que ella debe de cumplir y es por ello que este discurso toma mayor relevancia, llegando a dedicar números completos a las madres en los que se habla de la importancia de la vida y el amor maternal; este punto es muy importante ya que el amor maternal llega a ser importante incluso para las mujeres que no son madres, pero son tías, estableciendo que son las nuevas madres.

De esta forma podemos comprender que el tema de la maternidad podría tener mayor conexión con el amor romántico que con la sexualidad femenina, ya que las mujeres al parecer las mujeres poseen este amor maternal que las define y al mismo tiempo, las diferencias de los hombres.

6.5.2 Análisis cualitativo

En el presente apartado se lleva a cabo un análisis cualitativo aplicando el Análisis Crítico del Discurso (ACD) combinado con una perspectiva feminista sobre los 100 artículos seleccionados de la revista *Paula*.

Los datos que hemos analizado de la cuantificación son importantes para comprender el papel de nuestro objeto de estudio, pero solo muestran una parte de la información que nos interesa, puesto que no refleja la calidad de su contenido. Al final, nos encontraríamos con que los artículos estudiados de la revista *Paula* abordan los conceptos de sexualidad y amor romántico en combinación con otras categorías que dan sentido a los discursos adoptados por la revista a través de sus cincuenta años de vida. Por ende, es relevante cuestionarse lo siguiente: ¿qué lenguaje y argumentos envía la revista a sus lectoras? Y ¿qué tipo de discurso y mecanismo adopta la revista para irrumpir o mantener el estatus quo del discurso social?

Esta última pregunta es de suma importancia, ya que un texto que proponga abordar un asunto relevante – como el tema del aborto o el consumo de la píldora anticonceptiva –, puede ser utilizado de una manera liberadora del discurso heteronormativo social o puede seguir manteniendo una situación de subordinación, invisibilidad o dependencia hacia la figura del varón a través de los discursos sociales (como fue expuesto en el capítulo 1 en el apartado 1.1.3. Valores de la sociedad chilena en torno a lo femenino). Por esta razón, estudiaremos más a fondo algunas piezas seleccionadas con la finalidad de identificar el discurso adoptado y establecer en definitiva si se mantiene o se cuestiona el estatus quo del discurso social.

Para llevar a cabo un análisis más profundo sobre las intenciones de los artículos y así comprender su discurso, se ha elegido el Análisis Crítico del Discurso (ACD), ya que creemos que a través de esta herramienta podemos detectar de forma más precisa el cuestionamiento o reproducción del estatus quo y al mismo tiempo, detectar cuales mecanismo son utilizados en el discurso para que la revista logre su cometido. Van Zoonen (1994: 140) sostiene lo siguiente: “Los métodos cualitativos de análisis de datos usan palabras, textos y el lenguaje como unidades primarias, a diferencia de los números de los análisis cuantitativos.

Analizar entrevistas, documentos, apuntes de campo, etc. Por tanto, consiste, en realidad analizar textos y lenguaje”⁶⁸.

También se debe tener en cuenta que el presente análisis se aborda desde un enfoque feminista, considerando que los medios de comunicación tienen una gran relevancia en la construcción de la idea del mundo que se hace cada persona a la vez que alimentan y nutren el imaginario colectivo. Por eso, la Declaración y Plataforma de Acción de Pekín lo aborda recogiendo que los medios pueden contribuir para la eliminación de los estereotipos de la mujer en la sociedad, aunque resalta su “desatención”, pues aún persisten los estereotipos basados en el género (Naciones Unidas, 1996: 108). Por otro lado, la investigación con enfoque de género supone una “revolución” en el campo de las ciencias sociales. Esto significa que las mujeres comienzan a ser protagonistas en las tareas de investigación, bien como objeto de estudio, bien como investigadoras, lo cual implica una nueva forma de plantear ideas, anteriormente muy referidas exclusivamente a lo masculino.

A través del concepto de género se abre una puerta importante para el análisis y la comprensión de los símbolos, productos o construcciones culturales. El género es, por lo tanto, una materia de interpretación y análisis simbólico, el cual se relaciona con otros símbolos, así como con las formas concretas de la vida social, económica y política.

Teniendo presente los argumentos y elementos cruciales para llevar a cabo el ACD y a partir de la lectura de los artículos y entrevistas seleccionados, se construyó una ficha de análisis, en la cual se tuvieron en cuenta tanto el título como el cuerpo de la noticia. En segundo lugar y después de hacer una segunda lectura de dicho corpus se establecieron unos ámbitos relacionados con las distintas categorías que fueron medidas a nivel cuantitativo, pero al aplicar el análisis crítico del discurso se obtiene una mayor profundidad a la hora de analizar la intención de los artículos seleccionados. Dichos ámbitos se explicarán con mayor profundidad en el apartado 6.5.3.3.

Como se estableció en párrafos anteriores, la forma más adecuada para realizar un análisis profundo de los artículos es a través de un Análisis Crítico del Discurso adoptando una mirada feminista, de acuerdo con Van Zoonen (1994: 143), quien

⁶⁸ Traducción realizada por Orsini, M., (2014). Prensa femenina: ¿Herramienta de empoderamiento de las mujeres? Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, (p.203).

cita a Van Dijk: “el análisis del discurso ofrece los instrumentos más prometedores para examinar exactamente cómo sucede la construcción del género en el discurso cotidiano”. No obstante, la autora matiza que por muy refinado y sistemático que sea el procedimiento de análisis de datos cualitativos, comprender el lenguaje es una actividad interpretativa, ya sea de forma intuitiva en el día a día o sistemáticamente por académicos que viven de hacerlo. Dentro de esta misma línea, la investigación realizada por Orsini (2014: 204) sigue la misma idea de Van Zoonen al considerar que los datos, ya sean cuantitativos o cualitativos, no hablan por sí solos, sino que los construimos en el proceso de investigación. De ese modo, “las respuestas derivadas de ellos son más bien el resultado de los procedimientos interpretativos que siguen los/las investigadores/as, y no un conocimiento natural evidente por sí y condensado en ellas, a la espera de ser recogido con los instrumentos adecuados.” (Van Zoonen, 1994: 143).

Dado que los datos producidos a nivel cualitativo son tan importantes y al mismo tiempo son parte vital de la presente investigación, es menester dedicar unas líneas para explicar el enfoque del análisis crítico del discurso y el análisis del discurso con enfoque de género.

6.5.2.1 Análisis crítico del discurso

Como se ha venido estableciendo en el presente apartado, el análisis de esta investigación es a través del análisis crítico del discurso y del análisis del discurso feminista, que se explicará en el próximo apartado. Por tanto, es menester dedicar unas líneas de lo que se entiende por análisis crítico del discurso y así comprender su relevancia en el análisis de los artículos seleccionados de la revista *Paula*.

Gallego (1990: 21) establece que el discurso vertebrado por la prensa dirigida a la mujer conforma un sistema perfectamente delimitado que muestra y refuerza el lugar que cada uno ocupa en la sociedad, al mismo tiempo que introduce cambios y transformaciones que ese sistema perfectamente integrado sigue necesitando para reproducirse y perpetuarse. Basándonos en este argumento, nos parece importante analizar cómo se articulan ciertos discursos en la revista *Paula*, específicamente centrándose en artículos que aborden los conceptos de sexualidad femenina y amor romántico.

Para comprender la importancia de los discursos sociales, se debe comenzar por reconocer la importancia del ‘sentido cultural’, por medio del cual los actores perciben su entorno social (Salinas, 1996: 36). Por ello, el concepto y la realidad social de la identidad sexual de la mujer y la permanencia del amor romántico, discutidos en este estudio como fenómenos sociales, se circunscriben a los significados que ambos tienen para nuestras sociedades contemporáneas.

En el análisis se ha tenido en cuenta que las ideologías no son personales, sino institucionales, políticas y sociales porque son socialmente compartidas y representan los principios básicos que gobiernan el juicio social, a saber, lo que los miembros del grupo consideran acertado o erróneo, verdadero o falso (Van Dijk, 1996: 12). Cuando nos referimos a los medios de comunicación, también se debe tener en cuenta que las ideologías expresadas en el discurso “[...] se derivan tanto de opiniones o actitudes socialmente compartidas como de las experiencias y valoraciones individuales, representadas en los llamados modelos mentales” (Van Dijk, 1996: 14).

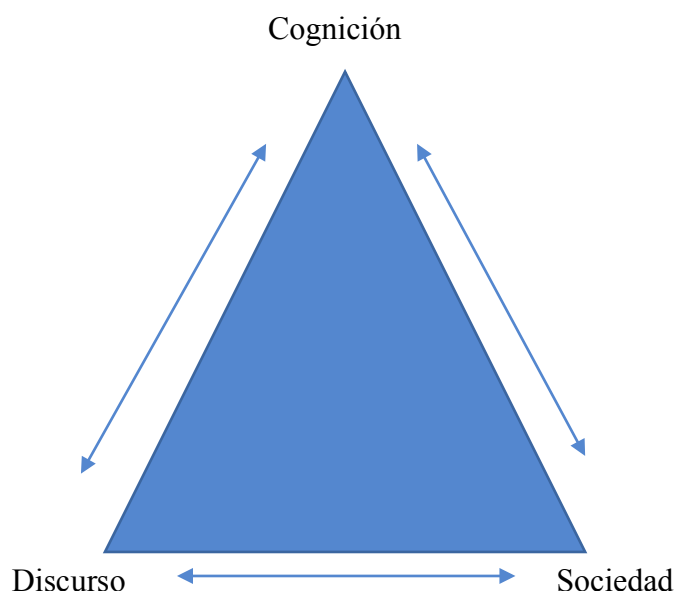
En este marco, las y los periodistas son “[...] constructores de la realidad de su entorno. Pero además dan forma de narración a esta realidad y, difundiéndola, la convierten en una realidad pública” (Rodrigo, 1993: 13). También se debe tener presente lo siguiente:

Cuando nacemos lo hacemos en un mundo ya construido. Esto significa que el lenguaje nos incorpora y nos vamos incorporando al lenguaje mediante la adopción compartida de conceptos y categorías que nos permiten explicar el mundo. Son estos conceptos y categorías que preexisten lo que nos permiten ir ‘asimilando’ y dando cuenta de la realidad. Mediante nuestras relaciones y prácticas accedemos a un mundo construido, pero, simultáneamente, contribuimos a su construcción (Cabruja, Íñiguez y Vázquez, 2000: 65)

El concepto de discurso puede ser una clave funcional y analítica para describir el fenómeno de la sexualidad y el concepto del amor romántico como un conjunto de características definidas y diferenciadas en el proceso secuencial de tendencias, así como en el modo en que diferentes agentes sociales entienden el sexo y el amor en un periodo determinado. Foucault en su libro *Historia de la sexualidad* (Vol.1 (1976: 93) describe las instituciones como agentes comunicacionales entre el poder y los individuos, ejerciendo como mecanismos de control social, prescripción y definición de la realidad cultural que contiene y es contenida por la vida sexual del individuo.

Los componentes como el discurso, el entorno social y cultural adoptan una gran relevancia al momento de analizar la revista. Van Dijk (1997: 67) explica que el marco para un estudio adecuado del discurso se puede resumir entre conceptos principales, como discurso, cognición y sociedad. Para enfatizar las diversas interrelaciones, podemos ver esos conceptos como si representaran los tres vértices de un triángulo en el que encontramos relaciones entre discurso y cognición, así como entre discurso y sociedad, mientras que lo mismo es verdad para los otros dos conceptos.

Imagen 19: El triángulo discurso-cognición-sociedad



Fuente: Elaboración propia en base a la explicación de Van Dijk (1997) en Relevancia del Discurso.

Nótese que esas tres nociones se entienden en un sentido amplio. Van Dijk explica (1997: 67) que el “discurso” aquí representa también lenguaje, uso lingüístico, interacción verbal y comunicación. Del mismo modo, “cognición” representa tanto la cognición social como la individual, tanto el pensamiento como la emoción, tanto las representaciones de la memoria como los procesos mentales. Y “sociedad” aquí se entiende tanto en el micro nivel de las situaciones y las interacciones sociales como en el macro nivel de los grupos, de las relaciones grupales, de las instituciones, de los sistemas abstractos y del orden social en

general. En realidad, también la política y la cultura se tornan aquí como propiedades de la sociedad.

Siguiendo la idea del triángulo (imagen 19) ideado por Van Dijk (1997), observamos que su base consiste en relacionar el discurso y la sociedad – claramente ligados entre sí – por la forma que toma el discurso en situaciones sociales: como la interacción social, hasta la contextualización social y las funciones del uso lingüístico. Dicho fenómeno también implica a los participantes, como actores sociales, partícipes del discurso, así como implica a los contextos, a las localizaciones y a las estructuras sociales.

En este sentido, Van Dijk (1997: 68) explica que el triángulo efectivamente debe verse como algo con base y con raíces en la sociedad, que adquiere su relevancia empírica gracias a las actividades de los actores sociales. El componente social es muy importante, ya que el discurso definido como un evento comunicativo (Van Dijk, 1997: 69) no tiene lugar entre dos mentes que se comunican y procesan la información como señala el autor, sino que es definido como una interacción social.

Esto quiere decir que la cognición, que implica el procesamiento de las estructuras de la superficie discursiva parece necesitar una dimensión más personal y una dimensión social compartida con otros, que consiste en esquemas de conocimientos, actitudes sociales, ideologías normas, valores y otras creencias sociales representadas en la ‘memoria social’. Van Dijk (1997: 69) explica que es ahí donde la cognición proporciona la necesaria ‘interface’ entre la sociedad y la estructura social y también el uso lingüístico o discurso.

El contexto es una dimensión social del discurso que debemos tener en cuenta, el cual para muchos analistas es el espacio auténtico. Van Dijk (1997: 69) explica que el contexto está constituido por las acciones sociales de los usuarios de la lengua que participan en el discurso, tales como los actos de habla, la interacción conversacional y otras formas de interacción social producidas en situaciones sociales. Dicho de otro modo, el discurso no se limita a lo que la gente ‘dice’ sino que también es algo que la gente ‘hace’.

En este proceso en el que el lenguaje y la narrativa nos construyen, así como construyen nuestra realidad, los medios de comunicación se nos aparecen como agentes realmente activos que representan estas dos posibilidades. Cada medio hará uso del lenguaje en función del objetivo ideológico perseguido, de la misma

manera, quien recibe el mensaje (el destinatario), hará un esfuerzo por entender y descifrar lo que está difundiendo el emisor en los textos informativos: "[...] hay que tener en cuenta no sólo lo que dice el emisor, sino lo que en verdad intenta decir, por ello se debe prestar atención a un cierto número de nuevos elementos, lo que la sociolingüística llama el universo comunicativo " (Giró, 1999: 91).

Lo que se ha pretendido poner de relieve en el presente apartado es señalar la importancia del sentido crítico en el análisis crítico del discurso (ACD). Van Dijk (2009:150) establece que la crítica a la que se refiere el adjetivo *crítico* en el ACD va más allá de las conocidas vigilancia y autocrítica profesionales. Los investigadores críticos no se contentan con ser conscientes de la implicación social de su actividad, sino que asumen posiciones explícitas en los asuntos y combates sociales y políticos. Se debe aspirar a producir conocimiento y opiniones, así como a comprometerse en prácticas profesionales que puedan ser útiles en general. Esto a su vez, dentro de procesos de cambio político y social, que apoyen en particular a la resistencia contra el dominio social y la desigualdad.

6.5.2.2 Análisis del discurso feminista

En el apartado anterior, se abordó la relevancia del discurso y la fuerte relación que existe entre discurso y sociedad, donde los medios de comunicación desarrollan un papel crucial. En el caso del presente apartado, se desea poner de relieve otro factor que es importante para el análisis de esta investigación: el análisis del discurso desde una mirada feminista.

Ambas herramientas nos permiten deconstruir el mundo político, social e ideológico que se transmite a través de unas noticias que se redactan con intención del emisor y para unos y unas destinatarias específicas. A la hora del análisis se debe tener presente que ningún medio emite algo sin pensar que hay un o una destinataria y, por lo tanto, el mensaje se elabora pensando en esta evidencia. El discurso de los medios no tiene lugar en un contexto aséptico ni es ajeno a las relaciones de poder. Van Dijk (1997: 19) explica el poder social como “[...] una forma de control que un grupo ejerce sobre otro, y si la dominación o abuso de poder implica, además, que dicho control beneficia al grupo dominante, esto significa que los integrantes del grupo social dominante también pueden ejercer dicho control sobre el texto del habla”.

Entre las líneas de investigaciones que se enmarcan en los estudios del discurso, más específicamente, en los estudios críticos del discurso, se ha configurado en los últimos años, una tendencia proveniente de la lingüística feminista anglosajona (Franulic, 2015). Las investigaciones en esta línea son variadas, pero se puede comprender que, en términos generales, se ha focalizado en desvelar la desigualdad social de las mujeres. Lazar (2005: 2) plantea lo siguiente: “La necesidad de identificar y establecer una perspectiva feminista en los estudios del lenguaje y del discurso es, por supuesto, una parte de lo que las feministas en la academia han criticado y tratado durante muchos años de cambiar a través de las disciplinas masculinas en las humanidades, las ciencias sociales y las ciencias”. Como se propuso en el apartado 1.3.1, introducir el concepto de género es importante y supone una “revolución” en el campo de las ciencias sociales.

Según McRobbie (2004), las revistas femeninas son formas de discursos socioculturales naturalizados, actuando como fuentes de información que ayudan a conseguir el ideal femenino que “sus lectoras” desean. Dado que las revistas son “representantes de lo que es ser mujer”, la perspectiva de género a través de una mirada posmoderna se hace necesaria, ya que nos permite conectarnos con la cultura de las mujeres, en lugar de ser solo una cultura feminista. Esta conexión también nos permite reconectarnos a mayor profundidad con el estudio del placer femenino y la construcción de su sexualidad a través del discurso de las revistas femeninas.

Lazar (2007: 142) considera que el objetivo de los estudios del discurso crítico feminista es mostrar las formas complejas, sutiles, y a veces no tan sutiles, en las que las suposiciones de género y las relaciones de poder hegemónicas – poco cuestionadas –, se producen discursivamente, se sostienen y se negocian en diferentes contextos y comunidades. También se debe destacar que, a través de un análisis crítico del discurso feminista, estamos contribuyendo a los estudios de lenguaje y discurso a través de la perspectiva feminista y, por otro lado, sugerimos la utilidad de los estudios del lenguaje y del discurso para la investigación de cuestiones feministas en los estudios de género y de mujeres⁶⁹.

Continuando con la investigación de Lazar (2007) sobre la importancia del análisis crítico del discurso feminista, la autora se sustenta en Eckert (1989: 253-

⁶⁹ Traducción hecha por la autora

254), quien ha notado cómo el género opera de una forma más penetrante y compleja que otros sistemas de opresión:

Mientras que las relaciones de poder entre hombres y mujeres son similares a las de las clases dominadas y subordinadas y los grupos étnicos, el contexto cotidiano en el que se desarrollan estas relaciones de poder es bastante diferente. No es una norma cultural que cada individuo de la clase trabajadora se empareje de por vida con un miembro de la clase media o que cada persona negra esté tan emparejada de por vida con una persona blanca. Sin embargo, nuestra tradicional ideología de género dicta este tipo de relación entre hombres y mujeres⁷⁰.

Con la cita anterior comprendemos que la preocupación central de un análisis crítico del discurso feminista es cuestionar discursos que sustenten el orden patriarcal. Es decir, cuestionar las relaciones de poder donde sistemáticamente se privilegie a los hombres como un grupo social, y, por otro lado, se excluye y se *desempodera* a las mujeres como grupo social.

El statu quo social se disputa a favor de una visión humanista feminista de una sociedad justa, en la que el género no predetermina la mediación de nuestra relación con los demás, el sentido de quiénes somos o qué podríamos ser. De esta forma, a través de una mirada feminista y en conjunto con el análisis crítico del discurso, se puede exponer el poder que sustenta estructuras sociales opresivas que contribuyen a las continuas luchas de contestación y cambio.

A través de ambas herramientas de análisis, lo que se desea identificar son los tipos de discursos que va adoptando la revista *Paula* a través del tiempo, específicamente en los discursos sobre sexualidad femenina y amor romántico y así, identificar qué mecanismos utiliza la revista para construir sus discursos.

Como se mencionó en el apartado 5.6.1, *Paula* fue la primera revista femenina en abordar temas tabúes, como es en este caso la sexualidad de la mujer chilena. En este sentido, la reivindicación del deseo femenino y de su celebración toman un nuevo sentido en la vida de la mujer chilena moderna; sin embargo, Gill (2003) sostiene que este nuevo empoderamiento sexual de la mujer en la cultura popular y en los medios, pasa de una posición de objetivación a una subjetivación sexual. Esto quiere decir que, en lugar de presentar a la mujer en un rol pasivo como objetos sexuales para el placer masculino, hay un cambio donde la mujer es presentada sexualmente como independiente y activa. Tal cambio representa un nuevo significado en el terreno sexual, donde ya no existiría una explotación sexual de la mujer, sino que hay un empoderamiento de esta. Estos cambios que se

⁷⁰ Traducción hecha por la autora.

pueden analizar Foucault (1976: 93) los describe como agentes comunicacionales entre el poder y los individuos, ejerciendo como mecanismos de control social, prescripción y definición de la realidad cultural que contiene y es contenida por la vida sexual del individuo.

Por otro lado, está el concepto del amor romántico en la revista (apartado 5.6.5) que es inherente a la vida sexual femenina, según el cual como la mujer no es hombre, esta no busca el placer por el placer, sino que debe estar atada emocionalmente a la persona para así establecer una relación sexual y encontrar el placer sexual tan deseado. De esta forma el amor romántico es expuesto como una idealización en torno a las relaciones eróticas y afectivas, por eso quizás provoca tantas ilusiones, frustraciones y sufrimiento (Herrera, 2010: 79).

En sí la intervención de un análisis crítico del discurso feminista, nos ayuda a tomar una postura reflexiva sobre la perpetuación de roles en los medios y al mismo tiempo, nos ayuda plantear un cambio radical en la sociedad.

6.5.3 Artículos seleccionados para el Análisis crítico del discurso (ACD) y análisis del discurso feminista

A continuación, se presenta la tabla 21 con la selección de los 100 artículos del total de la muestra (que eran 456 artículos) que están relacionados directa o indirectamente con los conceptos de sexualidad femenina y amor romántico de la revista *Paula*. Como se puede ver, contempla un marco temporal de 51 años, los mismos que ha durado la publicación en el mercado.

Tabla 21: Artículos seleccionados para el análisis de los artículos seleccionados en la revista *Paula*

| Nº Revista | Año | Título artículo | Autoría | Categoría (código/s) |
|------------|------|---|-------------------------|--|
| 1 | 1967 | ¿Debo tomar la píldora? | Delia Vergara | Sexualidad, salud |
| 1 | 1967 | Editorial Revista Paula | Delia Vergara | Identidad |
| 4 | 1967 | Problema: la mujer chilena y el aborto | Sin autor/a | Sexualidad, maternidad, matrimonio, aborto |
| 5 | 1967 | Problemas: una mujer infiel | Isabel Allende | Sexualidad, amor romántico, matrimonio |
| 6 | 1967 | Polémica por una mujer infiel | Loreto Cox y Ana Donoso | Sexualidad, amor romántico, matrimonio |
| 21 | 1968 | Problemas: La amante que mi marido no puede dejar | Isabel Allende | Matrimonio, amor romántico, trabajo |
| 22 | 1968 | Problemas: La amante que mi mujer debe soportar | Isabel Allende | Matrimonio, amor romántico, trabajo |
| 22 | 1968 | ¿Por qué fracasa el matrimonio? | Delia Vergara | Matrimonio, amor romántico |
| 40 | 1969 | Nueve hombres dicen por qué son infieles | Sin autor | Sexualidad, matrimonio, amor romántico, trabajo |
| 46 | 1969 | Me duele que me digan solterona | Malú Sierra | Matrimonio amor romántico, identidad |
| 44 | 1970 | La vida erótica de la mujer casada | Malú Sierra | Sexualidad, amor romántico, matrimonio |
| 55 | 1970 | Polémica: ¿Aborto legal o control intensivo de la natalidad | Marina Salgado | Sexualidad, feminismo, identidad, maternidad, reproducción, medicina, aborto |
| 59 | 1970 | Correo del amor: solterona sin vocación | Francisca Román | Amor romántico, matrimonio |

| | | | | |
|-----|------|---|-----------------------|--|
| 72 | 1970 | Existe la mujer Don Juan | Malú Sierra | Sexualidad, amor romántico, identidad |
| 72 | 1970 | El matrimonio: un esfuerzo que hace la unión | Sin autor/a | Sexualidad, amor romántico |
| 79 | 1971 | Correo del amor | Malú Sierra | Matrimonio, amor romántico |
| 145 | 1973 | La vida erótica de la mujer chilena | Amanda Puz | Sexualidad, amor romántico, matrimonio |
| 147 | 1973 | Correo del amor: traumatizada | Sin autor/a | Amor romántico |
| 149 | 1973 | Parejas en conflicto | Amanda Puz | Sexualidad, amor romántico, identidad |
| 151 | 1973 | Casadas Infieles | Sin autor | Sexualidad, matrimonio, amor romántico |
| 229 | 1976 | Terapia matrimonial | Clemencia Sarquis | Matrimonio, amor romántico |
| 239 | 1977 | La separación: ¿la única solución? | Sin autor | Matrimonio, amor romántico, divorcio |
| 241 | 1977 | Usted es la culpable | Santiago del Campo | Amor romántico, identidad |
| 242 | 1977 | ¿Se atreve la mujer chilena a ser madre soltera? | Cecilia Fuentes | Matrimonio, identidad, maternidad, trabajo |
| 243 | 1977 | Llámame, ten piedad | Renee Gelwob | Amor romántico |
| 246 | 1977 | Carta (lectora): respuesta reportaje a una madre soltera | Juana Azócar | Matrimonio, identidad, maternidad |
| 250 | 1977 | Esto se separarse | Renee Gelwob | Amor romántico, matrimonio, divorcio |
| 250 | 1977 | Cómo vivir con un hombre difícil | Sin autor/a | Amor romántico, matrimonio |
| 255 | 1977 | Violación en Chile: la conspiración del silencio | Olga Kilwadenko | Sexualidad, abuso, aborto, violación |
| 255 | 1977 | El amor: yo amo, tú amas, él ama | Elga Pérez | Amor romántico |
| 257 | 1977 | Carta (lectora): reacción sobre el reportaje de la violación en Chile | María Eugenia Badilla | Sexualidad, abuso, aborto, violación |
| 257 | 1977 | Relaciones familiares: mitos sobre el amor maternal | Patricia Eyzaguirre | maternidad |

| | | | | |
|-----|------|--|---------------------------------------|--|
| 258 | 1977 | Como atrapar a un hombre en 1977 | Sin autor | Amor romántico, matrimonio |
| 313 | 1980 | Las grandes crisis de la pareja | Elga Pérez | Amor romántico, matrimonio |
| 366 | 1982 | Los separados | Mariana Novoa | Amor romántico, matrimonio, divorcio, identidad |
| 466 | 1985 | El hombre dueño de casa ¿Realidad o ideal? | Mariana Novoa | Amor romántico, matrimonio, identidad |
| 494 | 1987 | Los porqués de la masturbación femenina | Manena Fabres | Salud, sexualidad |
| 494 | 1987 | La frigidez ha muerto | María Eugenia Meza | Sexualidad, salud, placer |
| 494 | 1987 | Las jaquecas de ellos | María Eugenia Meza | Sexualidad, salud, placer |
| 518 | 1988 | De lo divinamente bueno del sexo | Celia Eluchans y Ximena Torres | Sexualidad, salud, placer |
| 518 | 1988 | La nueva revolución sexual | Ximena Torres | Sexualidad |
| 526 | 1988 | Pasares y pesares de la segunda esposa | Cecilia Eyzaguirre | Amor romántico, matrimonio, divorcio |
| 527 | 1988 | Editorial <i>Paula</i> Hombres | Andrea Eluchans | Identidad, sexualidad |
| 527 | 1988 | El juicio secreto del hombre a la mujer | Luis Alberto Ganderats | Identidad |
| 527 | 1988 | Hombres separados ¿Cómo lo pasan? | Ana María Galmez y María Eugenia Meza | Sexualidad, matrimonio, amor romántico, divorcio |
| 527 | 1988 | Cuidado con las mujeres | Magdalena Correa | Amor romántico, identidad |
| 527 | 1988 | Los príncipes consortes | Ana María Gibson | Amor romántico, identidad, sexualidad |
| 527 | 1988 | Las guaridas del amor | Ana María Galmez Y Ximena Torres | Amor romántico, sexualidad |
| 542 | 1989 | Amor entre mujeres: las herederas de Safo | María Eugenia Meza | Sexualidad, homosexualidad, amor romántico |
| 542 | 1989 | Las yayas (heridas)sexuales | Sin autor/a | Sexualidad |
| 558 | 1989 | Hasta que la nulidad nos separe | Magdalena Correa | Amor romántico, divorcio, matrimonio |
| 558 | 1989 | Momentos intensos: la reconciliación | Magdalena Correa | Amor romántico, matrimonio, divorcio |

| | | | | |
|------------|------|---|-----------------------------------|---|
| 655 | 1990 | ¿Es obsceno mostrar el seno? | Gabriela Romero | Sexualidad, identidad |
| 592 | 1991 | Cuando hago el amor | Gabriela Romero | Sexualidad |
| 617 | 1992 | Por qué ellos no obtienen suficiente sexo y ellas no obtienen suficiente amor | Lilian Olivares | Sexualidad, amor romántico |
| 660 | 1993 | Eugenia Weinstein: el cuanto, como y porqué de la sexualidad femenina | Graciela Romero | Sexualidad, amor romántico |
| 669 | 1994 | Jaguares sin Libido | Celia Eluchans | Sexualidad, salud |
| 752 | 1997 | Qué duro es ser mujer | Varios autores | Identidad, belleza |
| 752 | 1997 | Los niños y las emociones: la otra educación sexual | Milena Vodanovic | Sexualidad, identidad |
| 818 | 2000 | Madres solteras: post parto | Ximena Torres | Sexualidad, maternidad |
| 818 | 2000 | La sexualidad secreta de los hombres | Claudia Donoso | Sexualidad, identidad |
| 818 | 2000 | Sexo hablado | Marcela Ramos | Sexualidad |
| 818 | 2000 | Yo amo las cartas de amor | Claudia Donoso | Amor romántico |
| 853 | 2002 | Sexómetro: Javiera Parra | Claudia Villa | Sexualidad, placer |
| 855 | 2002 | Sexómetro: Francisca Imboden | Claudia Villa | Sexualidad, placer |
| 856 | 2002 | El club de los separados | Sin autor/a | Amor romántico, divorcio, matrimonio |
| 896 | 2004 | Abuela ¿Qué es el sexo? | Delia Vergara | Sexualidad |
| 896 | 2004 | Bisexualidad adolescente | Carolina Díaz y Valentina Durruty | Sexualidad, bisexualidad, identidad |
| Sin número | 2008 | Las princesas de la pintana: embarazo adolescente | Alejandra Carmona | Sexualidad, amor romántico, maternidad, identidad |
| 1009 | 2008 | “El (buen) sexo nacional” | Sin autor/a | Sexualidad, salud |
| 1017 | 2009 | SOS, la sexualidad de los chilenos | Lorena Penjean | Sexualidad, salud |

| | | | | |
|------|------|---|--|--|
| 1040 | 2010 | Casarse y separarse bien | Carola Solari | Amor romántico, matrimonio, divorcio |
| 1044 | 2010 | ¿Tienes tiempo para un rapidito? | Andrea Lagos | Sexualidad |
| 1049 | 2010 | ¿Cómo hablan de sexo las revistas para hombres? | Andrea Lagos | Sexualidad, identidad |
| 1068 | 2011 | Erotismo pop | Camila Orellana | Sexualidad, identidad |
| 1076 | 2011 | Hablemos del abuso | Guillermina Altomonte | Sexualidad, abuso, violación |
| 1084 | 2011 | Mama soy transexual: atrapados en un cuerpo equivocado | Carola Solari y Consuelo Terra | Sexualidad, identidad, transgénero |
| 1088 | 2012 | Separados bajo un mismo techo | Carola Solari | Matrimonio, amor romántico, divorcio |
| 1097 | 2012 | Padres precoces | Carola Solari | Sexualidad, maternidad, identidad |
| 1105 | 2012 | Las nuevas madres: sin marido, sin pareja, sin un hombre conocido | Daniela González | Sexualidad, maternidad |
| 1125 | 2013 | Tomé clases de sadomasoquismo | Guillermina Altomonte | Sexualidad |
| 1135 | 2013 | Coaching para solteras | Lorena Penjean | Amor romántico, identidad |
| 1137 | 2013 | Aborto: yo cambié de opinión | Gabriela García | Sexualidad, aborto, maternidad |
| 1146 | 2014 | Las nuevas categorías sexuales | Bárbara Riedemann | Sexualidad, identidad, transgénero, homosexualidad, bisexualidad |
| 1166 | 2015 | ¿Las mujeres nunca quieren? | Andrea Moletto | Sexualidad, placer |
| 1166 | 2015 | Esto es amor | Valentina Rodríguez, Bárbara Formaz y Alejandra Jara | Amor romántico |
| 1170 | 2015 | Violación: lo que una mujer vive | Gabriela García | Sexualidad, violación |
| 1181 | 2015 | Dra. Huneuu: una mirada experta sobre embarazo por violación | Carola Solari | Sexualidad, maternidad, violación |
| 1186 | 2015 | Date rape: el carrete (fiesta) que termina en abuso sexual | Pilar Navarrete | Sexualidad, violación |

| | | | | |
|------|------|---|----------------------------|--|
| 1192 | 2016 | El moteleo del nuevo Chile | Rita Cox y Pilar Navarrete | Sexualidad |
| 1193 | 2016 | Fernando Godoy: si yo fuera mujer | Valentina Rodríguez | Identidad |
| 1193 | 2016 | Me separé al año | Valentina Rodríguez | Matrimonio, amor romántico, divorcio |
| 1218 | 2017 | Amor y crecimiento económico: la trampa de estudiar | Andrea Benítez | Matrimonio, amor romántico, identidad, trabajo |
| 1218 | 2017 | Sobrevivientes del desamor | Lorena Penjean | Amor romántico |
| 1218 | 2017 | 10 acuerdos antes de tener sexo | Constanza Michelson | Sexualidad |
| 1218 | 2017 | ¿Cómo salvar a la pareja? | Rita Cox | Amor romántico, matrimonio, divorcio |
| 1229 | 2017 | Soy asexual | Bárbara Riedman | Sexualidad, identidad |
| 1245 | 2018 | Cuanto sexo tienes | Karla Sánchez | Sexualidad |
| 1245 | 2018 | Pionera en el poliamor | Carola Solari | Amor romántico, poliamor |
| 1245 | 2018 | El amor de la capitán | Carla Alonso | Amor romántico, homosexualidad |

Elaboración propia

6.5.3.1 Ficha de análisis

De acuerdo con todos los valores y elementos teóricos citados anteriormente y a partir de la lectura de los artículos analizados, se han establecido unos ámbitos (expuestos en el apartado 6.5.3.3) para el análisis de la sexualidad femenina (SF) y para el amor romántico (AR) a partir de las categorías expuestas en la tabla 20; dichos ámbitos propician una visión más clara del Análisis Crítico del Discurso (ACD) y análisis del discurso feminista de los artículos seleccionados. Con dichas categorías se intenta verificar si los discursos de la revista *Paula* dirigidos a las mujeres chilenas de clase media y alta, a través de sus cincuenta años, han reproducido los valores tradicionales (que se supone deberían atribuirse a las mujeres) o, por el contrario, tales discursos representaron un cuestionamiento de dichos valores convencionales.

6.5.3.2 Elementos de análisis

- Título y subtítulo
- Cuerpo de la noticia

6.5.3.3 Ámbitos temáticos de análisis

Tabla 22: Ámbitos temáticos relacionados con la sexualidad femenina (SF)

| |
|--|
| Sexualidad y salud: Artículos y entrevistas que posean un tono educador, donde se necesite informar a las lectoras sobre un tema que se ignora o se sabe muy poco |
| Sexo en la pareja: Artículos que abordan temas de la libertad sexual femenina. ¿Hasta qué punto la mujer es libre a nivel social para controlar su vida sexual? Se expone la relación que debe de existir entre el sexo y amor, pero desde la mujer y no del hombre. |
| Experiencia sexual: Artículos y entrevistas que expongan el goce de la sexualidad en la pareja. |
| El aborto: Artículos que abordan el tema de si la mujer puede o no abortar. El tema se encuentra directamente relacionado con la actividad sexual de la mujer antes y después del matrimonio, contraponiendo realidades, donde se justifica el aborto en un caso (mujer casada) y se condena el otro (mujer, soltera y joven). |
| Sexo y maternidad: Artículos que abordan el tema de la maternidad desde la sexualidad femenina, considerando que la mujer siempre desea ser madre. |
| Educación sexual de los hijos: Se plantea que es responsabilidad de la mujer hablar sobre sexo con los hijos. Ya que no se debe olvidar que el perfil de la lectora es ser una mujer educada y madre. |
| Erotismo femenino: Artículos que abordan temas relacionados con el placer femenino de la mujer chilena; teniendo en cuenta que ella tiene acceso a este a través del amor y no por la mera búsqueda del placer sexual. |
| Mujeres vs Hombres: Artículos que establecen la diferencia de los roles desarrollados a nivel social de mujeres y hombres, partiendo de la base que ambos están contruidos biológicamente diferentes. Por ende, viven y sienten de forma distinta y al mismo tiempo, pueden disfrutar de la vida de forma distinta. |
| La homosexualidad: Artículos que explican que en la sociedad existe un porcentaje de personas que no llevan el mismo estilo de vida que las lectoras, ya que son personas con una “identidad sexual” diferente. Muchos de estos discursos son abordados para informar la existencia de personas diferentes, pero no por eso deben ser aceptados en la sociedad. |

Violación: Artículos que abordan específicamente el trauma que vive una mujer al ser violada y las consecuencias que puede dejar en su cuerpo y en su psicología.

Elaboración propia

Tabla 23: Ámbitos temáticos relacionados con el amor romántico (AR)

| |
|---|
| <p>El amor y las crisis matrimoniales: Artículos que ayudan a la mujer a mantener la armonía en el hogar a través de la comunicación de la pareja</p> |
| <p>El amor y la infidelidad: Artículos que abordan el tema de la infidelidad en la pareja, tanto en la mujer como en el hombre. Se aconseja a la mujer a cómo rescatar el matrimonio.</p> |
| <p>El divorcio: Artículos que abordan el divorcio o separación en la pareja, estableciendo un discurso donde la vida en pareja debe mantenerse viva hasta las últimas consecuencias, ya que la vida matrimonial y la familia son lo más importante y no pueden someterse al fracaso.</p> |
| <p>La vida del solterón/a: Artículos que abarcan la vida de las personas que han decidido un camino distinto que el resto, el de vivir solos/as, sin tener una pareja estable o proyecto de vida. Estas historias son proyectadas como vacías sin amor y muy solitarias.</p> |
| <p>Las relaciones dan sentido a la vida de las mujeres: Artículos que abordan la importancia de que las mujeres siempre deben tener una relación amorosa en sus vidas. La idea es nunca estar solas.</p> |
| <p>El amor lo puede todo: EL amor siempre es la llave para la felicidad y trasciende géneros e identidades. Hay artículos que abordan el tema de la homosexualidad y que a veces hay relaciones que deben ser aceptadas en la sociedad, ya que hay una lucha por el amor entre estas dos personas. Solo dentro de este aspecto se puede justificar aceptar una identidad distinta a la heterosexualidad.</p> |
| <p>El mundo de los separados: Los separados/as, viudos/as, etc. se colocan aparte de las personas casadas, ya que son desterrados de este mundo al que una vez pertenecieron; sin embargo, al estar fuera del círculo, este grupo de personas tiene una segunda oportunidad de encontrar el amor entre ellos y así poder volver a empezar a vivir nuevamente.</p> |

Elaboración propia

6.5.4 Análisis Crítico del discurso (ACD) y análisis del discurso feminista de los 100 artículos seleccionados

En el presente apartado se expondrá el análisis crítico del discurso a los 100 artículos seleccionados de la revista *Paula*. Antes de entrar al análisis, es necesario exponer que a través de la lectura y análisis se halló un hilo conductor en todos los artículos independientemente de su época histórica, así como mencionar que la revista sigue fiel a lo largo de su vida a la línea editorial del primer número en julio de 1967:

“PAULA –creemos – responde a la necesidad de la mujer chilena de contar que satisfaga su gusto por las cosas lindas, su inquietud por lo que está pasando, y que plantee con seriedad y valentía sus problemas e interrogantes.

El mundo de la mujer latinoamericana ha cambiado. Ya no está reducido a las agujas de coser, las recetas de cocina y los pañales de guagua. Ahora su mundo es el mundo entero. Fuera del hogar diseña casas, pelea juicios en los tribunales, firma cheques, produce, influye en política, enseña en la universidad, es cirujano, periodista, y hace noticia. Pero al participar en todas estas actividades que eran feudo de los hombres no se ha vuelto hombre. Sigue y seguirá siendo dueña de casa, madre y un poco frívola.

Desempeña los nuevos papeles que le corresponden en la sociedad moderna manteniendo su feminidad. Feminidad que también ha evolucionado con la situación de la mujer. Feminidad que hoy en día le ha dado su nueva personalidad, libre, inquieta, astuta, y siempre mujer. Feminidad moderna que exige más... y que PAULA se lo puede dar.” (Delia Vergara.)⁷¹

La revista responde a la necesidad de la mujer chilena de clase media de estar informada para hacer frente a sus dudas o problemas. Como se ha planteado en el apartado 5.2.3, *Paula* tenía como propósito responder las verdaderas inquietudes de la mujer chilena. La mejor forma de poder lograr este propósito fue el atreverse a hablar de temas tabú (sexualidad, aborto, píldora, violación, crisis en el matrimonio), es decir, todos los temas de los que no era correcto hablar en público, ya que eran considerados privados.

Por otro lado, la revista a diferencia de su competencia que era la revista *Eva*, apoya a las mujeres para que sigan una carrera profesional, ya que no se pone en duda que la mujer posea las mismas capacidades que un hombre para desarrollar sus habilidades en algún campo laboral. A través de este mensaje, *Paula* se presenta como un medio que va acorde a los tiempos y, especialmente, acorde a la nueva mujer chilena de clase media: profesional y sin vergüenza para hablar sobre temas serios y controversiales.

⁷¹ Editorial Revista *Paula*, n°1, 1967.

A pesar de que la revista se presenta como un medio moderno, controversial y liberador para la mujer chilena de clase media, se puede identificar en la lectura una contradicción con este discurso: independientemente de que las mujeres se estén profesionalizando y estén adquiriendo más “independencia”, ella no es un hombre y, por ende, no puede desatender su mundo que viene determinado por su naturaleza biológica, que es ser madre, dueña de casa y esposa. No existe la opción de elegir un estilo de vida que sea muy distinto, es decir, el casarse y tener una familia son deberes que las mujeres no pueden dejar de atender, ya que, según la revista, estos aspectos son inalterables en las mujeres.

Por tanto, esta libertad de poder cumplir sus sueños posee un límite; como se expuso en el apartado 1.1.3 “Valores de la sociedad chilena en torno a lo femenino”, la figura de madre en la sociedad chilena posee una fuerte herencia debido a todo el proceso de mestizaje y cómo la figura maternal toma un sentido profundo en los roles sociales.

Otro punto que también se debe destacar, es la clara definición sobre el perfil de la lectora y, en todo caso, su interés por ayudar a crearlo. Como se estableció en el apartado 5.3.3, el perfil que se presenta corresponde al de la *superwoman*, que es una evidencia de valores vigentes. Ella sigue siendo la reina del hogar, pero también sale al espacio público sin perder sus gestos amables, su capacidad de soportar las presiones con alegría y sin cansancio aparente. Ya que, a pesar de administrar una casa, tener un trabajo remunerado, criar y atender al esposo, la mujer moderna no debe dejar de lado su femineidad y eso es clave para la revista:

“Desempeña los nuevos papeles que le corresponden en la sociedad moderna manteniendo su feminidad. Feminidad que también ha evolucionado con la situación de la mujer. Feminidad que hoy en día le ha dado su nueva personalidad, libre, inquieta, astuta, y siempre mujer. Feminidad moderna que exige más... y que PAULA se lo puede dar.” (Delia Vergara)⁷²

En el presente extracto de la línea editorial se puede observar la importante necesidad por parte de la revista de destacar varias veces las palabras mujer y femineidad. Esto nos puede decir que para *Paula* es importante mostrar que los tiempos cambian y se debe de adaptar a esos cambios, mas no se puede dejar de lado toda esta carga cultural de lo que es ser mujer. Este perfil de la mujer *Paula* va a seguir vigente a través de los años, claramente se adaptará a los nuevos tiempos, mas nunca se dejará de lado la importancia de seguir siendo femenina, ya

⁷² Editorial Revista *Paula*, n°1, 1967.

que a pesar de estar en un “terreno de hombres”, nunca se olvida de su esencia de mujer, madre y esposa.

Análisis ámbitos temáticos relacionados con la sexualidad femenina.

En el presente apartado se presenta el análisis realizado de los artículos de la revista *Paula* en torno a la sexualidad femenina. Los artículos fueron organizados en distintos ámbitos temáticos que fueron presentados en el apartado 6.5.3.3 y se establecieron a partir de la lectura y posterior clasificación de cada uno de los 100 artículos seleccionados para el presente análisis.

Sexualidad y salud (13 textos)

En el presente apartado se analizarán los artículos que posean un discurso educacional sobre la sexualidad femenina, en los cuales la revista facilita información útil sobre el tema con el objetivo de que puedan tomar decisiones sobre su propio cuerpo. Estos artículos también proveen información para que las lectoras puedan conocer a mayor profundidad su cuerpo y saber qué les acomoda.

El primer artículo para analizar pertenece al primer periodo histórico de la revista (1967-1973) llamado “¿Debo tomar la píldora?” (1967), nº1 de la revista. En el artículo se puede observar que se aborda el tema de cómo la mujer chilena puede comenzar a vivir una nueva etapa de su sexualidad a través del control natal que le provee el consumo de la píldora, por lo que el artículo puede encajar en los discursos sobre la sexualidad. No obstante, se observan otros tipos de discursos que se van alternando, ya que se desean exponer varios puntos de vista, expresando un discurso formativo e informativo. Algunos de estos puntos de vista son: la postura de la iglesia católica y su concepto del pecado; la mirada médica que es la más presente en el artículo, ya que se informan todos los mitos que existen en torno a la píldora y también todos los beneficios y molestias que estas puedan causar a sus consumidoras debido a la ignorancia que pueda existir. Este rol educativo que se adoptó fue para dar un nuevo aire a la mujer chilena y así tratar que ella misma pueda escoger lo que más le acomode. En sí el artículo es para la mujer moderna, dejando claro que la tradición y las costumbres están siendo cosa del pasado:

“A raíz de todo esto, hay muchas mujeres que todavía se preguntan si deben tomar la píldora. En vista de la importancia que tiene este método anticonceptivo para la mujer moderna, PAULA quiso investigar qué había de cierto en todo aquello y contestar en la forma más clara posible las interrogantes para que cada mujer, en forma responsable e informada, esté en condiciones de decidir ella misma si debe o no tomar, o seguir tomando la píldora anticonceptiva.”⁷³

Al adoptar este rol educativo, el artículo expresa varias miradas sobre el consumo de la píldora como es la de la iglesia (debemos recordar que se trata de una sociedad conservadora y religiosa), así como una mirada médica que es confiable y segura, ya que la opinión de profesionales siempre provee una mayor confianza ante las inquietudes y temores de las nuevas lectoras. Por ende, me gustaría expresar algunas líneas del artículo, en el cual la iglesia expresa su opinión:

Dijo finalmente el presbítero que, en su opinión, el pecado de la píldora puede ser del egoísmo, o de falta de generosidad de parte de las mujeres para entregarse a la responsabilidad y el trabajo que acarrea un niño, pero nada más⁷⁴.

Los discursos de la Iglesia Católica caracterizan a la mujer y al hombre como iguales en cuanto a su valor moral ante los ojos de Dios, pero al mismo tiempo establecen una diferencia entre la naturaleza de ambos, que deriva en una diferenciación de funciones, vocaciones y aptitudes. Según Greco (2005), defienden su igualdad moral, se manifiestan en contra de su igualdad social, por considerar que, al ser cada sexo complementario del otro, en ese plano una igualdad social rechazaría la voluntad de Dios. De acuerdo con estos discursos, el hombre ha sido llamado a la posición de líder y prueba de ello es su estructura corporal e intelectual, mientras la mujer es asignada a la subordinación masculina en cuanto se une al hombre. Por ende, podemos observar que a pesar de que la iglesia trate de expresar que consumir la píldora no es pecado en sí, propone que la mujer siga un camino de subordinación y que siga perpetuando el orden social que se ha mantenido hasta ahora. Por otro lado, también se debe expresar el discurso educativo o informativo que posee el artículo ya que es uno de los pilares más importantes:

“Según la opinión de casi todos los entendidos en la materia, los rumores y temores de las mujeres sobre los efectos de la píldora anticonceptiva se deben muchas veces a que ellas ignoran cómo funciona, por lo tanto, en su interior la temen o la rechazan. Y, por otra parte, ignoran también las muchas

⁷³ ¿Debo tomar la píldora?, revista *Paula*, n°1, 1967.

⁷⁴ ¿Debo tomar la píldora?, revista *Paula*, n°1, 1967.

investigaciones que están probando día a día que la píldora no es peligrosa. Y por eso es primordial que las mujeres se informen.”⁷⁵

Su objetivo es sacar a las mujeres de esa ignorancia y temor ante la píldora, ya que independiente de estar casada o no, lo que prevalece es el concepto de la “mujer moderna”, una mujer al estilo *Paula*, que las alienta a decidir por sí mismas a pesar de los discursos religiosos o de lo que pueda decir la sociedad.

En enero de 1987, bajo la dirección de Andrea Eluchans⁷⁶, aparecieron tres ediciones de *Paula* encargadas de abordar netamente temáticas sobre la sexualidad. Estas ediciones se vendieron sólo para mayores de edad y se publicaron con el título de “Sexo y Salud” en enero de los años 1987, 1988 y 1989. En la introducción de la primera edición del año 1987, Eluchans (editora de la revista *Paula* 1986-1993) sostuvo que:

“Hemos pasado por las más insólitas exageraciones de los “deberes” y de los jamases en materia de sexo. La realidad que vivimos hoy está impregnada de esos extremos, desde la libertad absoluta hasta los más ridículos tabúes. No sólo existen inhibiciones respecto del quehacer sexual, sino también para hablar determinados temas. Sin duda, esto ha sido motivo de muchos fracasos matrimoniales. La falta de dialogo de la pareja y el temor a expresar pensamientos y sentimientos relativos a la vida sexual es un tema que preocupa a la psicología moderna.

Hoy se postula que es deber tanto del hombre como de la mujer conversar y comunicar a su pareja las propias inquietudes, y no esperar que el otro adivine sus gustos y molestias. Muchos psicólogos afirman también que éstos son temas para conversar “en el living (cuarto de estar) y no en el dormitorio.”⁷⁷

En esta primera edición dedicada al sexo, la revista introdujo un artículo escrito por Manena Fabres, el cual se titula “Los porqués de la masturbación femenina” (1987) n°494 de la revista y correspondiente al segundo periodo histórico (1973-1988). La periodista comienza sosteniendo que:

“Tal vez uno de los temas más peliagudos (complicado) y que tienen cartel de reservados en relación con el sexo es el de la MASTURBACIÓN. Para muchos, el solo hecho de pronunciar la palabra les eriza los pelos, porque es algo obsceno, pecaminoso e impúdico... Pero ¿Qué hay verdaderamente detrás de esta conducta humana?”⁷⁸

Para continuar con el análisis sobre la masturbación, *Paula* citó al psiquiatra Hernán Montenegro, el cual sostiene que la masturbación obtenía un significado

⁷⁵ ¿Debo tomar la píldora?, revista *Paula*, n°1, 1967.

⁷⁶ Periodista de la Universidad Católica de Chile en el año 1979. Realizó un diplomado de audiencias dentro de la misma universidad en el 2004. Directora de la revista *Paula* 1986-1993.

⁷⁷ Editorial revista *Paula*, n°494, 1987.

⁷⁸ “Los porque de la masturbación femenina”. *Paula*, n°494, 1987.

completamente diferente a través del ciclo del ser humano y prosigue diciendo que: “La masturbación es el problema más común de consulta en lo que a órganos sexuales se refiere”⁷⁹. Luego se citó al psicólogo H. Reimpleim, el cual menciona que:

“La masturbación es la expresión de la inconsistente estructura síquica del joven que ha entrado en maduración. Esto, acentúa por una parte de obtención de placer, rasgo típico de la mentalidad todavía semi-infantil. Por otro lado, es una muestra de la retracción sobre sí mismo, muy propio de la actitud introversa del adolescente en este periodo de desarrollo.”⁸⁰

Además, asegura que esta conducta se traduciría en un síntoma de la inseguridad referente al impulso sexual que aún no estaba orientado a la reproducción.

En el artículo se vuelve a citar a Montenegro, el cual menciona que este tipo de manifestaciones era común en los niños que pasaban abandonados o solos durante largos periodos, dado que al no recibir estímulos de personas que fueran significativas en sus vidas, comenzaban ellos mismos a “autoestimularse”.

Continúa argumentando que:

“La mala comunicación padre-hijo, el sentimiento de privación, la inseguridad o el mal desempeño en el colegio, son también factores capaces de llevar a la masturbación [...] Un muchacho que se masturba repetidamente (2 a 3 veces en el día) es porque algo anda mal.”⁸¹

Para el doctor Montenegro, la solución estaba en la simple distracción, el ordenamiento de su tiempo libre o la prevención de que los padres supieran en qué momento realizaban este acto sus hijos y así poder corregir la actitud considerada como “peligrosas”: “si bien se ha comprobado que no existe ningún perjuicio para la salud, los peligros pueden aparecer en la siquis.”⁸²

A un costado del reportaje realizado por Fabres, aparece la opinión del sacerdote y educador P. Gustavo Ferraris, el cual sostiene que la búsqueda del placer indebida y unipersonal estaba rompiendo la capacidad de relacionarse. Además, esta actitud conduce al egoísmo y a la autosatisfacción sin referencia al otro, cuando, para él, toda la orientación del ser humano está centrada en la relación mutua. Por lo cual, Ferraris sostiene que:

“Hay que hacerle ver al niño que el resultado de la masturbación conduce a la soledad, a la tristeza y el vacío [...] El joven que tiene una buena educación y

⁷⁹ “Los porque de la masturbación femenina”. *Paula*, n°494, 1987.

⁸⁰ “Los porque de la masturbación femenina”. *Paula*, n°494, 1987.

⁸¹ “Los porque de la masturbación femenina”. *Paula*, n°494, 1987.

⁸² “Los porque de la masturbación femenina”. *Paula*, n°494, 1987.

desarrollo afectivo es menos propenso a la masturbación que el que está carente de amor.”⁸³

En este artículo se puede identificar un discurso drásticamente distinto al expuesto en “¿Debo tomar la píldora?” (1967), en el cual se trata de exponer el tema de la sexualidad como algo natural en la vida de la mujer, sin sentir vergüenza o de seguir potenciando el tema como tabú. Por ende, al contraponer ambos artículos se puede identificar que la influencia de los procesos políticos y sociales del país estando en dictadura (1973-1988), perjudicaron el desarrollo de la revista, la cual buscó desde sus inicios hablar de temas delicados, mas dejando el factor tabú fuera del escenario.

No obstante, dentro de la misma revista hay unos cambios en el discurso de la sexualidad, es decir, cuando se aborda el tema de la sexualidad con la pareja se deja de lado el tono conservador y castigador que se adoptó en el artículo de la masturbación femenina. Dentro de esta misma edición, se presenta un artículo escrito por Celia Eluchans, el cual lleva por nombre “El matrimonio sin sexo” (1987), correspondiente al segundo periodo histórico (1973-1988). En él la periodista asegura que muchos maridos castigan con la indiferencia sexual a sus esposas. Esto es debido a que muchas mujeres tenían actitudes “muy independientes” debido al acceso laboral y profesional que estaba caracterizando a la mujer de ese periodo.

Inmediatamente después, en un reportaje escrito por María Eugenia Meza, que se titula “Las jaquecas de ellos” (1987), n°494 y correspondiente al segundo periodo histórico (1973-1988) de la revista sostiene que:

“El cambio en la actitud femenina de los últimos años ha provocado modificaciones en la manera masculina de enfrentar el sexo. Antes, ellas eran educadas por las abuelas y madres para estar al servicio de ellos. Ahora, quieren ser dueñas de su sexualidad. La frase más comúnmente escuchada por los terapeutas de parte de las pacientes es ‘yo también quiero disfrutar’.”⁸⁴

La periodista agrega que desgraciadamente este cambio no había traído consigo una modificación del componente “machista” propio de la sociedad chilena. Esto provocó que el hombre entrara en un permanente cuestionamiento con respecto a si sería capaz de satisfacer las exigencias de su pareja: “lo que aumenta la

⁸³ “Los porque de la masturbación femenina”. *Paula*, n°494, 1987.

⁸⁴ “Las jaquecas de ellos”. *Paula*, n°494, 1987.

inseguridad varonil. Todo fenómeno desencadena, muchas veces, problemas de impotencia con la pareja permanente.”⁸⁵

El psicoterapeuta Giorgio Agostini, al cual se cita dentro de este artículo, revela que las mujeres se quejaban de que sus propios maridos se “corrían” cuando ellas eran las que tomaban la iniciativa y que todo, esto se debía a que los avances que habían tenido las actitudes femeninas inhibían al hombre, que respondía con una falta de interés sexual o con una aparente impotencia.

El siguiente artículo que pertenece a la misma edición de 1987 se llama “La frigidez ha muerto” (1987), correspondiente al segundo periodo histórico (1973-1988). En él se sostiene que dentro de la experiencia clínica, tanto en Chile como en el extranjero, apenas un 1% de las pacientes presentaba frigidez por causas físicas. En las demás, las razones por las cuales no podían alcanzar el orgasmo no dependían solamente de ellas: “Unas de las conclusiones más reveladoras de los expertos es que NO EXISTE UNA MUJER FRIGIDA PER SE”⁸⁶. El psicólogo Jorge Agostini revela que: “Muchos hombres, ya sean por bruscos, por realizar malas maniobras o por apurones (acelerado), transforman a sus parejas en aparentemente frías.”⁸⁷ Agostini sostenía también que hacía veinte años, del total de personas que consultaban por problemas sexuales, un 56% correspondía a mujeres que habían sido enviadas a ginecólogos por sus maridos, los cuales consideraban que sus esposas padecían de frigidez. No obstante, el psiquiatra argumentaba que esto ha tendido a disminuir:

“[...] ahora la mujer tiene más conocimiento de su sexualidad y ha asumido un rol más activo. Entonces, ha desaparecido el caso de las que creían tener frigidez, cuando en realidad sólo faltaba que se las tratara adecuadamente.”⁸⁸

Sin embargo, en este artículo no se culpabilizaba sólo al hombre por la carencia de placer sexual de la mujer. Citando a la sexóloga argentina, María Luisa Lerer, sostenía que:

“La mala educación ha deshumanizado el sexo relegándolo al ámbito de lo sucio y pornográfico. Ciertamente es muy difícil que llegue a gozar una mujer que no se atreva a mirar, amar y tocar sus genitales, que los desconoce por completo [...] Muchas mujeres sienten su sexo como algo feo, oscuro. Con esta sensación y desconocimiento es difícil abrirse a experiencias sexuales y alcanzar el placer.”⁸⁹

⁸⁵ “Las jaquecas de ellos”. *Paula*, n°494, 1987.

⁸⁶ “La frigidez ha muerto”. *Paula*, n°494, 1987.

⁸⁷ “La frigidez ha muerto”. *Paula*, n°494, 1987.

⁸⁸ “La frigidez ha muerto”. *Paula*, n°494, 1987.

⁸⁹ “La frigidez ha muerto”. *Paula*, n°494, 1987.

En el año 1988 salió a la venta la segunda edición de “Sexo y salud”. En su introducción Eluchans escribió que:

“El sexo ha sido históricamente un tema difícil de abordar [...] Este siglo que nació en medio del más estricto puritanismo, vio surgir luego una revolución sexual: El *Free Love* de los años 60. Hoy, faltando poco para que termine el siglo, parece ser que el péndulo tiende a equilibrarse.

Psicólogos, sociólogos y demás especialistas hablan de una valoración real del sexo. No es tema prohibido; no es sinónimo de pecado. Pero tampoco es algo que debiera de vivirse en forma libertina y desordenada. El verdadero sentido de la sexualidad humana, que liga sexo y amor, parece estar imponiéndose. No a la visión añeja sexo-pecado... ¡No!, también, al sexo por el sexo. Algunos atribuyen este cambio al sida. Consideran a esta enfermedad un llamado de alerta; o una amenaza. Otros sienten que es simplemente el equilibrio que termina por imponerse.”⁹⁰

Dentro de esta edición se publicó un artículo escrito por Celia Eluchans y Ximena Torres, el cual se titula “De lo divinamente humano del sexo” (1988), n°518 y correspondiente al segundo periodo histórico (1973-1988). En este apartado se buscaba que tanto un jesuita (Alfonso Vergara) como un psiquiatra (Sergio Peña y Lillo) abordaran temas como la masturbación, la infidelidad, la virginidad y las relaciones prematrimoniales. Por lo cual, para lograr este cometido se les entrevistó a ambos conjuntamente, puesto que de este modo se contraponía de una mejor manera la opinión de ambos profesionales.

En una primera instancia se les preguntó si ellos consideraban que existía una sobrevaloración del sexo. Sergio Peña y Lillo contesta que más que una sobrevaloración, él consideraba que había una desvaloración de este, donde se presentaba un:

“Hiper-erotismo cultural, particularmente cinematográfico publicitario, por una idolatría hacia el sexo, que lo saca de su marco natural: el amor [...] Esta hiper-erotización no es casual, sino que surge de una cultura que yo llamaría de valores periféricos, en la cual se estima lo externo y no lo substancial [...]”⁹¹

Colaboró con este argumento el sacerdote Alfonso Vergara, aduciendo que: “En esto de lo desechable, de lo práctico, de lo material, el sexo se ha visto reducido a la pura genitalidad. Esto ha provocado, en especial a la hora de tomar un compromiso tan hondo como es el matrimonio”⁹².

⁹⁰ Edición, revista *Paula*, n°518, 1988.

⁹¹ “De lo divinamente humano del sexo”. *Paula*, n°518, 1988.

⁹² “De lo divinamente humano del sexo”. *Paula*, n°518, 1988.

Cuando se le solicita al psiquiatra que se refiriera al desarrollo psicosexual del ser humano, éste responde que el desarrollo pleno se alcanza cuando la relación sexual va unida al amor. Señala, además, que la vida sexual femenina implica un compromiso mucho más profundo que la del varón y sostenía que esto: “No es machismo, pero la infidelidad ocasional del hombre no puede hacerse equivalente a la de la mujer en su repercusión sobre la estabilidad de un matrimonio”⁹³.

Por ende, el discurso que se va perpetuando en la revista es el de subordinar la sexualidad femenina a la del hombre, relegándola a un plano totalmente secundario. El cuerpo de la mujer pasa a ser un “espacio para ser ocupado material y subjetivamente, para dar vida a los otros”, mientras que en el segundo caso “es un cuerpo erótico para el placer de los otros, espacio y mecanismo para la obtención del placer por otro.” Es decir, la ideología patriarcal coloca a las mujeres en uno de dos extremos: vírgenes o ramera (Lagarde, 1997: 213). Para los hombres, por su parte, el sexo es un asunto de identidad: “la manera de probar su masculinidad... sus relaciones sexuales se vuelven el terreno en el cual se prueban a sí mismos”.

En un apartado especial y dentro de esta misma entrevista, aparece un reportaje que se titula: “Masturbación: una carie sexual” (1988) n°518. En ella se comenta al psiquiatra que muchos libros recomendaban la masturbación en la mujer para alcanzar el orgasmo, fuese vaginal o clitoriano. En base a ello, Peña y Lillo argumentaba que: “el que la mujer tenga orgasmos clitorianos y no logre el vaginal implica cierta inmadurez sexual”⁹⁴.

Del mismo modo, la periodista le señala al sacerdote que una de las ideas que promovían muchos sexólogos era que la masturbación es normal e incluso beneficiosa, porque permitía conocer los propios órganos y sus respuestas antes de la interacción sexual. A esto, Alfonso Vergara comenta que:

“Tener caries es normal, porque casi todos tenemos, pero en lo funcional se trata de una enfermedad de las muelas. Lo mismo puede decirse de la masturbación.

Hay un noventa por ciento de los muchachos que la practican, pero por su naturaleza y la función de la sexualidad está orientada hacia la unión interpersonal.”⁹⁵

⁹³ “De lo divinamente humano del sexo”. *Paula*, n°518, 1988.

⁹⁴ “De lo divinamente humano del sexo”. *Paula*, n°518, 1988.

⁹⁵ “De lo divinamente humano del sexo”. *Paula*, n°518, 1988.

Peña y Lillo intervienen diciendo que, aunque la masturbación no perjudicaba en lo biológico, ésta puede ser dañina en lo psicológico: “En los muchachos surgen con frecuencia sentimientos de inseguridad y timidez, producto de esta práctica”⁹⁶.

Después de esta entrevista la revista publica un artículo titulado: “La nueva revolución sexual” (1988), nº518 y correspondiente al segundo periodo histórico (1973-1988). Está escrito por la periodista Ximena Torres y revela que en Estados Unidos se llevaba la “onda” (estilo) del *safe sex* en oposición al *free love* de los 70. Agregaba Torres que: “el preservativo es símbolo de esta reacción provocada por el SIDA, que lideran los jóvenes **¡No a la promiscuidad! ¡Sí a la monogamia!**”⁹⁷.

Según la periodista, las revistas norteamericanas de todos los tipos habían mencionado la transformación psicosexual que se estaba llevando a cabo. La revista femenina estadounidense *Mademoiselle*, por ejemplo, había publicado: “¿Cómo hacer el amor este año?” y “Nunca ame a un extraño”. Por su parte, *The New York Magazine* había escrito: “El nuevo romance: tomándose la prueba del SIDA” y en *New Yorker* apareció: “Los días del condón”.

La periodista añadía que este cambio de mentalidad iba fuertemente aparejado con la ampliación que había tenido la utilización del condón:

“Sorprendente el cambio operado en la publicidad de este artículo que –desde su nacimiento en el siglo XVII– lleva una vida discreta y pudorosa [...] Hoy, en cambio, su uso se grita a través de los coloridos afiches en el Metro, la calle y los medios de prensa escrita”⁹⁸.

Además, agrega que una encuesta realizada por la empresa Gallup en junio de 1987, reveló que las tres cuartas partes de los solteros neoyorquinos habían modificado su comportamiento sexual:

“Alrededor de un tercio de los hombres y mujeres solteros utilizan con mayor frecuencia que antes los preservativos; otro tercio limita el número de personas con las cuales mantiene relaciones sexuales; y un 34% averigua con mayor profundidad el pasado sexual de su pareja.”⁹⁹

A esto se añade que un 44% de los encuestados había declarado tener miedo de contagiarse con el virus del SIDA.

Esto también habría afectado a la industria del cine y la televisión, los cuales habrían dejado de exhibir al sexo como su temática preferencial. El reportaje revela

⁹⁶ “De lo divinamente humano del sexo”. *Paula*, nº518, 1988.

⁹⁷ “La nueva revolución sexual”. *Paula*, nº518, 1988.

⁹⁸ “La nueva revolución sexual”. *Paula*, nº518, 1988.

⁹⁹ “La nueva revolución sexual”. *Paula*, nº518, 1988.

que en una escena de la película *Dragnet* el actor Tom Hanks estiraba su mano para tomar una caja de profilácticos; sin embargo, cuando descubre que la caja se encuentra vacía decide posponer el acto sexual. Por otro lado, en el filme *James Bond* (1987), Timothy Dalton, el nuevo agente 007, deja de prodigarse de cama en cama y se limita a tener a una sola pareja sexual. Su guionista, Richard Maibaunn, habría explicado que: “el sexo indiscriminado ya pasó. Lo sensible y responsable es registrar esa característica del mundo que nos rodea.”¹⁰⁰

El artículo añadía que este regreso a conductas más conservadoras no había perjudicado la satisfacción sexual de quienes la practicaban. Ello dado a que: “el 93% de los lolos (chicos) y lolas (chicas) consideran que su vida sexual es ‘plena’ y los satisface.”¹⁰¹

Para finalizar, se menciona que en Chile no se había logrado precisar si se había dado un fenómeno equivalente. Esto debido a que las dos principales cadenas farmacéuticas les habían entregado respuestas totalmente contradictorias al respecto:

“En una nos dicen que a lo largo del año la demanda ha aumentado en forma significativa [...] En la otra, en cambio, aseguran que si antes vendíamos tres mil por mes, hoy vendemos tres mil cien.”¹⁰²

En enero de 1989, y con el regreso de la democracia, *Paula* emitió la última edición especial dedicada a analizar temas referentes a la sexualidad. Esta vez Andrea Eluchans comienza diciendo que:

“Este número no pretende ser un manual de educación sexual, sino un conjunto de artículos y entrevistas sobre temas que inquietan a todos, que **pocas veces se conversan**, y que es bueno leerlos en la propia intimidad. Es una manera para contribuir a desmitificar el tema, y con ello, hacerlo más habitual sin abuso ni morbosidad.”¹⁰³

En esta edición se encontraba un escrito titulado “Las Yayas (heridas) sexuales” (1989), n°542 y correspondiente al tercer periodo histórico (1989-1999), en la cual se consultaba a una sexóloga, Fanny Muldman, cuáles eran los problemas más comunes de los chilenos respecto a la sexualidad. Para la profesional, existía una especie de “círculo vicioso” formado entre las mujeres a las que se les hacía llamar “frías” y la ansiedad que esto provocaba en los hombres chilenos. Los cuales, a

¹⁰⁰ “La nueva revolución sexual”. *Paula*, n°518, 1988.

¹⁰¹ “La nueva revolución sexual”. *Paula*, n°518, 1988.

¹⁰² “La nueva revolución sexual”. *Paula*, n°518, 1988.

¹⁰³ Editorial, revista *Paula*, n°542, 1989.

raíz de esta situación, estaban eyaculando antes de que sus mujeres pudieran alcanzar el orgasmo.

Por otro lado, la sexóloga comenta que los problemas sexuales de las chilenas también tenían relación con una mala educación:

“La mujer es trancada (tiene problemas) en relación con su propio cuerpo. No se toca. Casi no tiene entrenamiento masturbatorio, lo que es un autoconocimiento útil para la sexualidad adulta de la pareja.”¹⁰⁴

Sin embargo, la doctora no responsabiliza solamente a la mujer. También comenta que el machismo que caracteriza al hombre chileno lo llevaba a desconocer que las mujeres tuvieran sus propios ritmos. Esto se debía a que ellos están: “todo el tiempo obsesionados por rendir y temen ser rechazados.”¹⁰⁵

Para finalizar, Fanny Muldman declara que el temor a lo sexual había llegado al extremo de que en Chile no se hiciera ninguna campaña de salud pública masiva para abordar el tema del SIDA. “Es que el sexo es algo que nos complica”¹⁰⁶, agrega la sexóloga.

Para el año 2008 (cuarto periodo histórico), la revista asumía una nueva dirección con Milena Vodanovic¹⁰⁷; la revista comenzó a incluir dentro de cada una de sus ediciones un espacio especial para reflexionar sobre la sexualidad. En ese mismo año se incluía un artículo titulado “El buen sexo nacional” (2008), n°1009 y correspondiente al cuarto periodo histórico (2000-2016). En él se incluyó un estudio realizado por el Centro de Encuestas del periódico *La Tercera*. Éste se había realizado por vía telefónica a hombres y mujeres mayores de 18 años, y que hubiesen vivido en las ciudades de Antofagasta, La Serena, Coquimbo, Santiago, Valparaíso, Viña del Mar, Concepción, Talcahuano y Temuco. Esta encuesta reveló que:

El 90% de las personas con pareja estable dice estar satisfecha con su vida sexual [...] ¿Y cuál es la mejor solución cuando el sexo no es tan bueno como uno espera? El 76% cree que en ese caso hay que echar mano a apoyo profesional especializado¹⁰⁸.

¹⁰⁴ “Las ‘Yayas (heridas) sexuales’”. *Paula*, n°542, 1989.

¹⁰⁵ “Las ‘Yayas (heridas) sexuales’”. *Paula*, n°542, 1989.

¹⁰⁶ “Las ‘Yayas (heridas) sexuales’”. *Paula*, n°542, 1989.

¹⁰⁷ Periodista y directora de la revista *Paula* (2008-2015). Esposa del ex ministro del Trabajo de Ricardo Lagos: Ricardo Solari (PS), quien también fue presidente del canal de televisión nacional (TVN).

¹⁰⁸ “El buen sexo nacional”. *Paula*, n°1009, 2008.

No obstante, estos datos dejaban entrever la incongruencia que existía entre estos resultados y la opinión que tenían la mayoría de los chilenos acerca de lo aburrido que era el sexo nacional. Para desentrañarlo, *Paula* agregó debajo de este reportaje un par de preguntas que invitaba a su audiencia a responder si se habían sometido alguna vez a una terapia sexual, o si alguien había descubierto que era bisexual o si algún lector había sospechado que era víctima de una adicción al sexo.

Este sería el nuevo estilo de *Paula*. En él se realizaban reportajes sobre sexualidad que al finalizar invitaban a la audiencia a resolver y a enviar una serie de preguntas acerca del tema sexual que se estaba abordando.

En febrero del 2009 se incluye un artículo escrito por la periodista Lorena Penjean acerca de un nuevo programa de televisión *SOS, La sexualidad de los chilenos* (2009), nº1017 y correspondiente al cuarto periodo histórico (2000-2016). Este espacio era transmitido por el canal de televisión *Chilevision* y lo conducían Rodrigo Jarpa (sexólogo) y María García Subercaseaux (fotógrafa). En el reportaje se les pregunta a los conductores por qué era necesario hablar sobre sexo en la televisión, a lo que la conductora responde: “Hoy, hablar de disfunciones sexuales en un programa de television con testimonios reales, sin risitas y eufemismos, nos hace crecer”¹⁰⁹. Específicamente, el programa de televisión buscaba abordar problemas sexuales tales como la anorgasmia, la disfunción eréctil o la falta de deseo sexual, a través de un formato de *docu-reality* cuya promesa se fundaba en televisar una terapia sexual a la que serían sometidas diferentes parejas. Rodrigo Jarpa menciona que la sexualidad de muchos chilenos está fallando por dos razones: por el egoísmo de buscar la satisfacción personal sin considerar al otro en sus necesidades y por el narcisismo.¹¹⁰

Las ediciones de la revista que se titularon “Sexo y salud” (enero de 1987, 1988 y 1989) tuvieron como finalidad, según lo relataba la propia Eluchans, que las parejas chilenas pudieran reflexionar acerca de estos temas. No obstante, y a pesar de que pudieron haber cumplido con este objetivo, llama la atención la mirada conservadora con la que se desarrolla una cantidad importante de los artículos que en ellas se incluían. Así lo demuestra el hecho de que la mayoría de sus reportajes

¹⁰⁹ “SOS, La sexualidad de los chilenos”. *Paula*, nº1017, 2009.

¹¹⁰ “SOS, La sexualidad de los chilenos”. *Paula*, nº1017, 2009.

fueran analizados por sacerdotes, psiquiatras y psicólogos que por lo general trataban estos temas de una manera más tradicionalista que liberal. Por lo tanto, si bien la revista buscaba develar una amplia gama de problemas sexuales femeninos, a la vez se encargaba de desarrollarlos de una manera en la que se pudieran reflejar los valores más conservadores de nuestra sociedad.

Lo anterior podría tener relación directa con la aparición del SIDA en los años ochenta. Enfermedad que terminó con la revolución sexual que se estaba viviendo en la década de los sesenta y de los setenta y que llevó a que la sociedad volviese a rescatar los ideales de la monogamia y de la abstinencia sexual. La aparición de los profilácticos también colaboró con este ambiente ya que su utilización prevenía el contagio de este virus.

En cuanto a la masturbación, llama la atención cómo dentro de la primera edición de “Sexo y salud” (enero 1987) se incluye un amplio reportaje para tratar el tema, pero en ningún momento se menciona la autoestimulación en relación con la mujer. Esto se podría deber a que ni siquiera se planteaba la posibilidad de que las féminas pudieran estar ejerciendo esta práctica, catalogada como dañina, reiterativa e infantil.

Sexo en la pareja (8 textos)

En el presente apartado se analizarán artículos en que se aborda el tema de la sexualidad en la pareja y cómo cada uno siente y experimenta la sexualidad a través de la historia en la revista. El primer artículo es “Cuando hago el amor” (1991), n°542 y correspondiente al tercer periodo histórico (1989-1999). En él, la periodista Graciela Romero consulta a diferentes personas tanto públicas como desconocidas, sobre la manera en que ellos observaban y vivían su sexualidad. El primer entrevistado fue el actor Luis Gneco y entre las declaraciones que hace confiesa que:

La cuestión del SIDA lo enrolló (complicó) un poco al principio, por la necesidad en algunas oportunidades de usar condón, o que eso lo pidiera su pareja. Hasta que consiguió que se convirtiera en otro episodio del juego amoroso¹¹¹.

Florcita Motuda (hombre, cantante chileno y actual diputado) comenta que el estribillo de una de sus canciones, que señala que “para ser un buen amante,

¹¹¹ “Cuando hago el amor”. *Paula*, n°592, 1991.

cuando estés solo tienes que padecer”¹¹², no tuvo gran éxito en las radios debido a que sólo una emisora se atrevió a retransmitirla. El cantautor declaró que esto se debió a que: “en este país hay poca cultura general y erótica en particular, de manera que la masturbación resulta desprestigiada”.¹¹³

Luis Alarcón (actor chileno) revela que: “el placer solitario del adolescente es una manera de aprender a conocer su cuerpo. A comunicarse él mismo con su cuerpo”¹¹⁴. En general, el reportaje trata de dejar establecido lo poco que sabía y disfrutaba el chileno del sexo. Para un abogado anónimo, que fue entrevistado, el problema era que: “a las mujeres se les mete en la cabeza desde chicas que hay que seguir siendo virginal a pesar del coito. Y los hombres, que a la mujer bien amada no se le puede siquiera hablar de semen”.¹¹⁵

En enero de 1992, Lilian Olivares (periodista) escribe un reportaje titulado “¿Por qué ellos no obtienen suficiente sexo y ellas no obtienen suficiente amor?” (1992), n°617 y correspondiente al tercer periodo histórico (1989-1999). En resumen, se explica que esto se debía a la carencia emocional que caracterizaba a los hombres, a los que socialmente se les había restringido la posibilidad de conectarse con su sensibilidad, dado que ellos debían ser los “dueños del mundo externo”, de las acciones y de las ideas. De este modo: “las únicas manifestaciones permitidas socialmente para él son los sentimientos de rabia y de apetencia sexual”¹¹⁶. Es así como, basado en algunos estudios la revista plantea que: “el acto sexual es uno de los pocos, si no el único medio que el hombre tiene de expresar intimidad y emoción.”¹¹⁷

Sin embargo, no todo era decante para el hombre, ya que, al finalizar el reportaje, la revista revela que: “la sociedad actual está brindando la oportunidad de explorar el mundo interior de las emociones, las relaciones, la intimidad y el amor”¹¹⁸.

¹¹² Cuando hago el amor. *Paula*, n°592, 1991.

¹¹³ Cuando hago el amor. *Paula*, n°592, 1991.

¹¹⁴ Cuando hago el amor. *Paula*, n°592, 1991.

¹¹⁵ Cuando hago el amor. *Paula*, n°592, 1991.

¹¹⁶ ¿Por qué ellos no obtienen suficiente sexo y ellas no obtienen suficiente amor? *Paula*, n°617, 1992.

¹¹⁷ ¿Por qué ellos no obtienen suficiente sexo y ellas no obtienen suficiente amor? *Paula*, n°617, 1992.

¹¹⁸ ¿Por qué ellos no obtienen suficiente sexo y ellas no obtienen suficiente amor? *Paula*, n°617, 1992.

Ello debido a que la mujer había logrado tener su propio trabajo y con ello su propia independencia y seguridad. Lo que derivó en que la misma ya no buscara estos valores en el hombre, sino que en su propia persona.

En el extracto del artículo analizado se puede comprender que el discurso de la revista dirigido a los hombres consiste en tener iniciativa sexual, ser expertos en artes amatorias, contener expresiones de afecto y dar rienda a sus instintos. Desde esta perspectiva, son las mujeres las que tienen la responsabilidad de prevenir embarazos, puesto que los hombres, “cuando se excitan, no tienen control de sus cuerpos; ellas, en cambio, sí conocerían su cuerpo, sus periodos fértiles y, además, en su cuerpo anida el embarazo” (Olavarría, 2006). Los contenidos diferenciados de lo femenino y lo masculino dan lugar a la doble moral sexual.

En 1994 la editorial de la revista cambió de directora reemplazando a Andrea Eluchans (1986-1993) por su hermana: Celia Eluchans (1994-1995)¹¹⁹. En ese mismo año la revista publicó un reportaje titulado “Jaguares sin libido” (1994), n°669 y correspondiente al tercer periodo histórico (1989-1999). En él la temática seguía siendo la culpabilidad que sentía el/la chileno (a) a la hora de sentir placer. La psicóloga Eugenia Weinstein sostenía que los chilenos estaban “antilibidinales” y: “más cargados al Tanatos que al Eros. Tenemos una cordillera mental, y en nuestra cultura el placer está asociado a trasgresión, a mil y una noches, a pecado”¹²⁰. Agregaba la psicóloga que habíamos heredado una tradición que se habría horrorizado con los “toques” que Holley Hunter y Harvey Keitel se hacen en el filme *La lección de piano*. Esto se debía a que, según Weinstein, las personas llegaban agotadas a sus casas. El trabajo había ocasionado que se fomentara una especie de mundo antilibidinal, donde el placer interactivo del encuentro con otros, de la intimidad, de hacer las cosas con ganas, pasaba a un segundo plano. Aconsejaba a su vez que “sería hora de empezar a hacerle más caso a las sensaciones internas, al llamado del cuerpo, a la merecida necesidad de auto-otorgarnos placer”¹²¹.

El tema de la sexualidad femenina vuelve a tomar relevancia hacia el quinto periodo histórico (último periodo) de la revista en donde el artículo “Erotismo

¹¹⁹ Estudio en la Universidad Católica de Chile, y estuvo a cargo de la dirección de la revista *Paula* del año 1994 al 1995.

¹²⁰ Jaguares sin libido. *Paula*, n°669, 1994.

¹²¹ Jaguares sin libido. *Paula*, n°669, 1994.

pop” (2011), nº1068 y correspondiente al cuarto periodo histórico (2000-2016), introduce un discurso más liberal y enfocado al placer femenino, sin estar ligado a la idea de amor. Este artículo es inspirado por la obra de arte de Terry Rodgers quien pinta a mujeres exuberantes tratando de reflejar una sociedad estadounidense movida por el deseo y el porno:

Aunque su arte siempre fue eminentemente erótico, el vuelco al porno pop lo dio después de 2000, cuando comenzó a retratar a la sociedad estadounidense que según él vive movida por el deseo, la exclusividad y la perfección.¹²²

En este artículo se puede identificar un cambio en el discurso de la revista, donde ya no aborda el tema del placer y el sexo como algo ajeno a la mujer, sino que pasa a ser parte de ella. Es decir, la mujer también siente deseo y le interesa el tema del sexo, esté o no involucrado el factor del amor.

Esta idea queda reflejada en el artículo “¿Las mujeres nunca quieren?” (2015) nº1166 y correspondiente al cuarto periodo histórico (2000-2016). En esta columna de opinión Andrea Moletto periodista y conductora del programa *A río revuelto*, de Radio Paula FM, reflexiona sobre el obsoleto guión que las parejas repiten en su vida sexual, expresando lo siguiente:

“NO ES VERDAD QUE LAS MUJERES NO QUERAMOS TENER SEXO NUNCA. Lo que sucede es que los hombres escasamente dejan espacio para que sintamos la necesidad. Nos acosan con un reloj biológico que, estoy en condiciones de afirmar, se activa luego de tres días de la última relación sexual.”¹²³

El objetivo de la columna es abordar el tema de la rutina en la que cae una pareja en su vida sexual, cuando comienzan a acabarse las sorpresas y la creatividad. Esto se podría apreciar como un destino inalterable para las mujeres que viven en pareja, en contraposición de las mujeres solteras, que pueden experimentar otras situaciones ya que “gozan” de esta libertad de estar con más de una persona.

Es bastante importante el cambio del discurso en la revista, donde no se prima el sentimiento amoroso en la mujer como factor de importancia para la supervivencia de su relación, sino que se enfoca a su vida sexual y a la relevancia de su placer con la pareja:

“El sexo entre dos personas que se conocen tanto parece tener implícita la promesa de blindarte del desamor, de la vergüenza de un desconocido, de la insatisfacción, pero quizás esto sea en la misma proporción que te aleja del deseo. Lo angustiante

¹²² Erotismo pop. *Paula*, nº1068, 2011.

¹²³ ¿Las mujeres nunca quieren? *Paula*, nº1166, 2015.

es que, para sobrevivir al desgaste y el aburrimiento, hay que justamente pasar por él.”¹²⁴

La columna sigue con la intención de aconsejar a la mujer que esté en relación con alguien que identifique si ha caído en una rutina sexual con su pareja y cómo puede cambiar esta situación para que no pierda el placer del sexo:

“Pero he visto a muchas parejas probando fórmulas que las llevarán al despeñadero: “Las 20 mejores canciones para tener sexo”; “Cómo hacer feliz a tu pareja en veinte pasos”. En cambio, las parejas que sí he visto que se han reinventado han sido con amantes de por medio; terapias y, sobre todo, conciencia. Ninguna se ha librado de la falta de deseo y del estrés de la estabilidad en un hotel, con un vibrador [de] última generación o después de un carísimo spa. Esto es como el amor, no puedes conocerlo sin fricción sin roce ni sin dolor.”¹²⁵

El artículo “El moteleo del nuevo Chile” (2016), n°1192 y correspondiente al cuarto periodo histórico (2000-2016), aparece en una edición especial para el día de los enamorados (14 de febrero) en donde se informa dónde se encuentran los mejores moteles para ir a disfrutar de una buena noche de sexo con su pareja, amante o cita del momento.

En el artículo se consignan direcciones, precios de las habitaciones y lo más importante, la intimidad y discreción que ofrecen estos establecimientos.

Para entregar mayor procesión sobre cómo se vive el moteleo en Chile, se entrevista a mujeres que cuentan sus experiencias y lo mucho que gozan yendo a estos establecimientos:

“Rebeca (su nombre ha sido cambiado) es periodista y tiene 36 años. Se declara “motelera” desde los 19. Partió frecuentándolos en su época de universitaria, cuando vivía con su mamá y hermanos, y manejaba un presupuesto escuálido. Ahora, que vive sola en su propio departamento y llega sin apremios a fin de mes, sigue yendo. Lo hace con su pareja de hace un año, y también lo hizo en su época de soltera furtiva, con los dos amantes –hombres casados– que tuvo en su minuto. En un café, habla con soltura de sus escapes y también de por qué para ella los moteles no son exclusivos del sexo entre infieles. “El motel es un espacio que permite salir de todo lo que huele a doméstico. Es la manera de escapar del propio estrés y neurosis, enemigos máximos de la libido.”¹²⁶

En el anterior extracto destaca el gran cambio en el discurso en la revista, que presenta a la mujer como una persona que siente deseos sexuales y al mismo tiempo busca disfrutar de su sexualidad sin tapujos, a diferencia de lo que se ha analizado en textos de épocas anteriores, en los que se dibujaba un discurso lleno de dudas, culpas e ignorancia. Esta última etapa de la revista demuestra su

¹²⁴ ¿Las mujeres nunca quieren? *Paula*, n°1166, 2015.

¹²⁵ ¿Las mujeres nunca quieren? *Paula*, n°1166, 2015.

¹²⁶ Moteleo del nuevo Chile. *Paula*, n°1192, 2016.

capacidad para abordar el tema del sexo y el gozo de la mujer sin vincularlo necesariamente al factor amoroso. A pesar de abordar el tema del sexo en pareja, el amor pasa a un segundo plano y se busca enfocar en la cuestión del placer.

Esta idea vuelve a quedar reflejada en la columna “10 acuerdos antes de tener sexo” (2017) n°1218 y correspondiente al quinto y último periodo histórico (2017-2018). El artículo pertenece a la edición del día de los enamorados (San Valentín) del año siguiente. En la columna se relacionan diez aspectos que la pareja debería tener presente en su vida sexual, con el objetivo de llevar una sexualidad saludable. Se podría destacar que este artículo va por el mismo camino que la columna “¿Las mujeres nunca quieren?”, con el objetivo de ayudar a la pareja a mejorar su calidad de vida sexual, estableciendo lo siguiente en el cuarto pacto:

“El pacto respecto de las prácticas sexuales debe ser renovable. Las parejas olvidamos que con el tiempo cambiamos. Por ejemplo, hay quienes nunca se atreven a proponer nuevas coreografías en la cama porque suponen que la pareja tiene los mismos prejuicios que al comienzo. O al revés, hay quienes no pueden hacer el duelo de que la fogosidad del comienzo de una relación difícilmente retorne.”¹²⁷

Otro punto por mencionar sobre la columna es que se incentiva a las lectoras a experimentar en la cama con su pareja, que se atrevan a hablar sucio, comprar juguetes y disfrutar el momento en la cama; sin embargo, vale destacar que esta apertura a la sexualidad y a la importancia del placer sigue siendo altamente validado dentro del marco de la pareja:

“Aunque se trate de una pareja feminista o de educación muy conservadora, si no hay un juego que aguante la falta de respeto en el erotismo, el sexo puede volverse una práctica mecánica, o bien quedar sometido a la ternura, que dificulta acceder a gozar del otro. La sexualidad es una actividad humana que porta rasgos primitivos, de ahí que poder darles lugar en la relación implica que debe haber un pacto de cuidado. Cuando decimos en el ring “hazme mierda”, puede ser muy erótico, pero en la medida en que sabemos que estamos protegidos, y que esa dinámica no se replica fuera de la cama.”¹²⁸

El último artículo perteneciente al presente ámbito es “Cuánto sexo tienes” escrito por la periodista Karla Sánchez (2018), n°1245 correspondiente al quinto periodo histórico (2017-2018). En el la periodista expone un tema del que poco se habla en la sociedad chilena actual por miedo a la vergüenza tanto entre los hombres como entre las mujeres, y es la frecuencia con que se tiene relaciones sexuales cuando se está en pareja. En el artículo se expone que:

¹²⁷ 10 acuerdos antes de tener sexo, *Paula*, n°1218, 2017.

¹²⁸ 10 acuerdos antes de tener sexo, *Paula*, n°1218, 2017.

“Pocos datos hay en Chile sobre frecuencia sexual. La última Encuesta Nacional de Salud publicada en 2017 solo cuenta con datos sobre iniciación sexual y transmisión de VIH, pero no de periodicidad. Un estudio de 2013 de la revista *Psiquiatría Universitaria*, indicaba que el 41% de los hombres tenía relaciones 2 o 3 veces a la semana, mientras que, en las mujeres, un 39,5% respondía esta alternativa. Y una encuesta del Centro Mi Intimidad, publicada hace 3 meses, dijo que las mujeres hacían el amor 4 veces al mes, en promedio.”¹²⁹

A través del presente extracto se puede comprender que a pesar de que existe un cambio en el discurso de la sexualidad y el tema se aborda de forma más abierta y con menos pudor, al contrario de los primeros periodos históricos, podemos suponer que, en general, era poco común abordar estos temas de forma abierta en la sociedad. Al final se trata de ayudar a la lectora para que aborde este tema con su pareja y puedan hacer los cambios necesarios dentro de su rutina sexual. Se les recomienda un libro estadounidense llamado *Sex that Works* por Wendy Sirgar (2017), para que puedan profundizar sobre el tema, pero especialmente se trata de que las lectoras atiendan sus propias necesidades y no anteponer las necesidades de la pareja.

En el presente ámbito temático se puede observar una evolución bastante positiva en el discurso de la revista, ya que en los primeros artículos analizados pertenecientes al tercer periodo histórico (1989-1999), persiste un enfoque en la visión del hombre acerca de su propia sexualidad y sus expectativas en cuanto a la mujer. En cambio, cuando se modifica el enfoque de la revista durante su quinto periodo histórico (2017-2018), se centra la atención en la importancia del placer femenino y lo que “ella quiere” en el sexo. No obstante, se debe destacar que la sexualidad femenina y la búsqueda del placer toman relevancia en la revista cuando la mujer está en pareja y se deja de prestar atención a las mujeres que se han decidido por una vida sin pareja estable monógama.

Experiencia sexual (5 textos)

En el presente ámbito temático se incluyen y analizan los artículos que aborden las experiencias sexuales de las mujeres y cómo gozan del sexo en pareja. El primer artículo por analizar es el reportaje “Sexo hablado” (2000), n°819 y correspondiente al cuarto periodo histórico (2000-2016) de la revista. Como se estableció en el apartado 6.5.1 (tabla 17), se explicó que durante el tercer periodo

¹²⁹ Cuanto sexo tienes, *Paula*, n°1245, 2018.

histórico de la revista hubo una gran producción de artículos enfocados a la sexualidad femenina, entre ellos se identifica cómo vive, siente y goza la sexualidad la mujer chilena.

En el reportaje “Sexo hablado” se habla con un grupo de jóvenes que aborda el tema de la sexualidad en la adolescencia, cuáles son sus posturas en torno a la virginidad y al matrimonio, qué entienden por el VIH y su postura ante la píldora anticonceptiva, entre otros temas. El tono adoptado por la revista es el de proporcionar información relevante para las lectoras que ya son madres –y están enfrentándose con la situación de que sus hijas están entrando en la adolescencia y están comenzando a tener sus primeros novios– y así poder saber cómo abordar mejor los temas con sus hijos y proporcionar la información necesaria para que tomen decisiones a conciencia.

En el reportaje se aborda la primera vez que se tiene relaciones sexuales; este aspecto es relevante para las entrevistadas, ya que es el inicio de una nueva etapa en sus vidas y según sus opiniones, lo mejor es hacerlo con alguien a quien se quiera o se debe estar enamorada:

“**Virginia:** tiene que ser algo que te acuerdes toda la vida. El momento, la música, la vela. Yo me acuerdo perfecto de la primera vez. Fue súper bonito... Llevaba como tres meses pololeando (noviazgo) y él igual me presionaba hartito. Un día mi mamá nos dijo que volvía a las once y eran recién las cuatro de la tarde. Así es que nos miramos y todo bien.

Ximena: Yo pololeé (noviazgo) caleta (mucho) de tiempo. Si hubiera querido, hubiera pasado. Pero no estaba enamorada y no me atraía el cuento (no le atraía el sexo). Era muy pendeja (pequeña)... fue de los trece a los dieciséis. Igual pasaba de todo, pero no llegábamos al punto.

Paula: Yo creo que la primera vez tiene que ser importante. Tienes que saber con quién te estás metiendo. Pero después que empiezas una vida sexual no puedes parar.”¹³⁰

En este extracto se puede comprobar que el tema de la sexualidad no es tema tabú o que les provoque vergüenza para las nuevas generaciones; se aborda con bastante naturalidad, al contrario de los periodos anteriores en donde se debía de abordar con más cuidado. Por otro lado, se puede identificar un discurso de concepción tradicional de estos roles, donde las mujeres se presentan como más sentimentales, preocupadas e idealistas y los hombres como más racionales, menos entregados y más sexuales. En este sentido, se cree necesario dar cuenta de dicho discurso, ya que es relevante dentro de esta investigación evidenciar algunos casos

¹³⁰ Sexo hablado, Paula, n°819, 2000.

que posicionan de forma diferente a hombres y mujeres en torno al amor romántico. A la vez, es necesario tener en consideración que, pese a no ser una temática abordada directamente por todas las personas entrevistadas del presente artículo, las diferencias de género emergieron como argumento en algunos de los discursos, como se puede apreciar en el siguiente extracto en que se habla de matrimonio y virginidad:

“María José: Igual encuentro que es un valor guardarse para el marido, pero no por eso voy a rechazar a la gente que tiene relaciones prematrimoniales. Cada uno tiene su pensamiento.

Ximena: El sexo es importante, pero no es el cien por ciento.

Virginia: Igual yo encuentro grosso (guay) casarse. Con iglesia, fiesta, vestido, todos los amigos, rico.

Catalina: Seguramente te vas a separar.

Paula: Yo me casaría porque es más fácil, por todo el rollo (problema) legal.”¹³¹

En el presente extracto se puede ver que las entrevistadas manejan los estereotipos tradicionales de género, mantiene la idea de que las mujeres no tienen (tanto) interés en el sexo, idealiza el amar femenino, mantiene la dicotomía amor/sexo y sostiene la creencia de que el sexo “puro” se contrapone al amor. La idealización y la “romantización” del otro y de la relación serían, de acuerdo con las participantes, algo que les ocurriría a las mujeres, que estarían pendiente de ver en los actos de la pareja indicadores de amor.

Los artículos siguientes analizados son “Sexómetro: Francisca Imboden (actriz)” (2002) n°855 de la revista y “Sexómetro: Javiera Parra (cantautora chilena)” (2002) n°853 de la revista. Ambas entrevistas corresponden al cuarto periodo histórico (2000-2016) de la revista. En esta sección de la revista se pasa un mini cuestionario a figuras famosas del espectáculo chileno, con el objetivo de conocer qué les gusta hacer en el momento de tener sexo con su pareja, y que el sexo sin amor para la mujer es imposible, según la revista. En el sexómetro de Francisca Imboden y de Javiera Parra se les pregunta ¿Qué le parece el sexo sin amor?

“Francisca Imboden: Solo y triste.”¹³²

“Javiera Parra: Aburridísimo, sobre todo después de los treinta.”¹³³

Este discurso normaliza la creencia de que hombres y mujeres somos distintos al amar y que las mujeres dan más centralidad al amor; si bien incorpora

¹³¹ Sexo hablado, *Paula*, n°819, 2000.

¹³² Sexómetro: Francisca Imboden, *Paula*, n°855, 2002.

¹³³ Sexómetro: Javiera Parra, *Paula*, n°853, 2002.

implícitamente la influencia que en esto tiene la cultura, no problematiza estas diferencias, sino que las describe. En el cuestionario se siguen abordando preguntas sobre qué es importante para tener sexo en una mujer. En ambas entrevistas existe una romantización del discurso amoroso, mezclado con el placer de vivir y gozar el sexo; situación que sólo se lograría si en la relación que están manteniendo hay amor. De alguna forma se dice de manera indirecta que, en la mujer, el sexo sin amor carece de sentido y no se podría gozar.

La naturaleza y el “orden creado” son los mecanismos de validación de este discurso que mantiene los tradicionales roles y estereotipos de género. Al apelar a la existencia de un orden instaurado (externamente y no por los seres humanos), se restringen las opciones de cambio, ya que no está en las posibilidades de la humanidad modificar la naturaleza y hacerlo además implicaría alterar el “orden creado”.

El siguiente artículo es “¿Tienes tiempo para un rapidito?” (2010), n°1044 y que corresponde al cuarto periodo histórico (2000-2016) de la revista. Este artículo pertenece a la sección *Paula sexo*, en el cual se aborda en una plana, una serie de temas relacionados con la sexualidad femenina y su goce dentro de las relaciones de pareja. En él se dan consejos para que las lectoras puedan aportar novedades a la relación, tratando de cambiar un poco la rutina y no caer en el total aburrimiento; uno de estos consejos es el ‘rapidito’ que es tener un encuentro espontáneo de placer sexual. Para ayudar mejor a las lectoras y aportar información útil, se le pregunta al psicólogo Francisco Pérez, de la consultora de salud sexual Ikastola, que aporta los siguientes datos:

“¿Cuánto?”

Cada pareja decide cuánto es rápido. Si estamos acostumbrados a tener ‘un día para nosotros’: ir a almorzar, a un hotel, hacer el amor, luego cenar, luego volver a jugar juntos, lo más seguro que tener sexo en 3 horas sea ‘rapidito’. Si, por el contrario, lo hacemos en el tiempo que nos queda entre que los niños se duermen y que nos da sueño, lo más seguro es que ‘rapidito’ sea en 5 minutos. Lo importante es que sea agradable, así sea en 1 minuto como en una hora.”¹³⁴

“¿Para qué?”

Para dar y recibir placer sin culpas, sin presiones, dejándose llevar por el deseo. Para romper la costumbre y avivar el fuego, con la libertad de estar sumergido en ese momento e instante. Para gozar el cuerpo utilizando la mayor cantidad de sentidos posibles. Para dejar a un lado aspectos más racionales como ‘me tengo que ir a la oficina’ o ‘necesito pasar al súper’.”¹³⁵

¹³⁴ ¿Tienes tiempo para un rapidito?, revista *Paula*, n°1044, 2010.

¹³⁵ ¿Tienes tiempo para un rapidito?, revista *Paula*, n°1044, 2010.

Nuevamente se puede apreciar que hay una romantización de la idea del sexo en la mujer, es decir, está bien buscar el placer y disfrutar de la sexualidad, mas esto sólo adquiere sentido en la vida de las mujeres cuando se está en una relación romántica.

De esta manera este discurso no solo naturaliza las diferencias de género, sino que también apela a que éstas no deben modificarse, ya que hacerlo atentaría contra un orden natural simple, básico y deseable.

El último artículo analizado en el presente ámbito es “Tomé clases de sadomasoquismo” (2013) que corresponde al cuarto periodo histórico (2000-2016) de la revista. En el se aborda el tema del sadomasoquismo, tema muy popular en aquel año, ya que se había publicado la trilogía de las *50 sombras de Grey*, libro que plantea una nueva manera de entender la sexualidad y el placer femenino. En el reportaje, la periodista Guillermina Altomonte decide asistir a una clase de sadomasoquismo para saber de qué se trata. En la clase, se encuentra un profesor con una modelo y van exponiendo las diferentes posiciones, azotes, productos y accesorios que se pueden utilizar en este “juego”.

“Según diversos expertos consultados por *Paula*, dentro del enorme repertorio de prácticas sexuales que pueden gustarle a una pareja, practicar el sadomasoquismo es una más y puede resultar inofensiva y placentera, siempre y cuando se realice entre adultos, en forma consentida, respetando los límites de cada uno y tomando las respectivas medidas de seguridad para no causar daño al otro. Es decir, un sadomasoquismo controlado.”¹³⁶

Tras el éxito de la novela de E.L. James, las mujeres en Chile comenzaron a explorar nuevas formas de vivir y sentir la sexualidad en la pareja. Al igual que en los tres artículos analizados anteriormente en este ámbito la experiencia sexual de las mujeres y su placer se encuentra totalmente validados y potenciados en la revista, mas solo es justificado mientras la mujer se encuentre en una relación amorosa. Esto podría indicar que todo lo que sienten y viven las mujeres en torno al sexo debe estar relacionado con el amor de pareja, ya que a través de este sentimiento la mujer obtendría un mayor disfrute y placer de la experiencia sexual.

¹³⁶ Tomé clases de sadomasoquismo, revista *Paula*, n°1125, 2013.

El aborto (3 textos)

En el presente ámbito se abordarán artículos que hayan hablado sobre el tema del aborto. El discurso que opta la revista varía bastante entre las épocas históricas establecidas en la presente investigación, yendo de acuerdo con el debate público del país. El primer artículo es “Problema: la mujer chilena y el aborto” (1967), n°4 y que pertenece al primer periodo histórico (1967-1973) de la revista. Para abordar este tema se inicia con una introducción con las cifras de las mujeres que han abortado en el país para que así se pueda comprender que es un tema serio y que en realidad hay muchas mujeres que han optado por esta vía independiente del por qué.

Se sigue por dar una postura ante el tema, el cual es negativo, pero es un “mal necesario”, debido a la alta natalidad de Chile y los graves problemas económicos que pasan las familias más pobres del país. De esta forma las mujeres se sientan “acompañadas” y se les dice que no son las únicas que han optado por esta vía y vean que es un problema real. Para reforzar esto, se realizan entrevistas a mujeres de diferentes clases económicas planteando así que es un problema de todas:

“Y más allá de las cifras hay mujeres y mujeres que por problemas económicos, sociales o conyugales, a pesar de que existen métodos anticonceptivos sencillos y a su alcance, tienen que recurrir al aborto para eliminar un hijo que no desean. Y con esto hacen peligrar su vida y alimentan una industria ilegal y criminal, de los médicos, matronas y aficionados que ‘hacen remedio’.”¹³⁷

El presente extracto posee un tono castigador hacia las mujeres, ya que ellas deben tener la responsabilidad de su propia sexualidad, dejando de lado la responsabilidad del hombre en este tema. Ellas son las que deben preocuparse de “solucionar” el tema, independientemente de estar casadas o con la pareja del momento. Por lo tanto, se puede observar un discurso no solo sexual, sino también ético respecto al aborto: es un asesinato de otro ser humano en formación. Otro punto que cabe destacar en el análisis es el concepto de amor que poseen varias de las entrevistadas, exponiendo a las mujeres como seres susceptibles y confiados ante una persona (siempre heterosexual o del sexo opuesto) que nos provee cariño:

“Pololeaba (noviazgo) con Ricardo desde hacía 5 años y lo quería locamente. El estudiaba en Valparaíso y viajaba los fines de semana a Santiago para verme, yo era hermosa, me sentía hermosa y el amor me daba alas. Me gustaba espantar a los

¹³⁷Problema: la mujer chilena y el aborto. *Paula*, n°4, 1967.

demás con mis frases desprejuiciadas. Me sentía libre. Pero un día mi vida cambió...»¹³⁸

El concepto del enamoramiento es propuesto por la revista como el que da sentido a la vida de las mujeres y en ciertos casos, como el está expuesto en la cita, sirve para justificar sus acciones como lo es tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Dentro de este contexto es muy importante resaltar este concepto; Galarza et al. (2005: 209-210) explican el amor como un constructo social que debe mucho a la producción histórica interesada en atribuir a lo cotidiano una importancia clave en el conocimiento de la historia humana. Es decir, en hacer una historia que sea relevante para nuestras vidas.

De esta forma el concepto del amor para la mujer es muy apreciado, siendo este el motor de su vida, según Bonaparte (1997: 149) el amor como conquista se apoya sobre la idea de que las mujeres son casi minusválidas. En consecuencia, si se les dejara solas no podrían sobrevivir. Necesitan que se les alimente y se les guíe, indicándoles quiénes son, cuanto valen y qué tienen que hacer.

En sí lo que se puede establecer en el presente análisis es que existen varios tipos de discursos en torno al aborto: el primero es juzgar a las mujeres que han hecho una mala acción, y se estaría presente ante un discurso castigador; el segundo sería proyectar este concepto del amor para que las mujeres puedan entender que el error que cometió la entrevistada fue por una entrega completa hacia el amor que sentía por su novio. Así, el concepto de amor utilizado por la revista sigue la línea de sumisión y pasividad de las mujeres. Galarza et al. (2005: 215) establece que las mujeres son animadas continuamente para crear y mantener afiliaciones y relaciones, de forma que las necesidades de apego se convierten en las principales motivaciones para que estas organicen sus vidas.

El siguiente artículo es “Polémica: ¿aborto legal o control intensivo de la natalidad?” (1970), nº55 y que corresponde al primer periodo histórico de la revista (1967-1973). El interés de la revista por abordar temas controversiales en esta época es crucial para crear debate y conciencia entre sus lectoras. El tema del aborto como se ha establecido en párrafos anteriores es expuesto durante este primer periodo histórico como el último recurso para la mujer casada que no se encuentra en las condiciones económicas para poder criar otro hijo.

¹³⁸Problema: la mujer chilena y el aborto. *Paula*, nº4, 1967.

“Es cierto que el problema alcanza una magnitud tal que parece haber llegado la hora de actuar con criterio nacional, pero creo que es prematuro e ilusorio propiciar el implantamiento de normas legales al respecto cuando no hemos sido capaces ni siquiera de definirnos acerca de problemas menos complicados (moralmente hablando), pero tanto o más graves, como, por ejemplo, el divorcio. Esto refleja la falta de consistencia que es habitual en los chilenos: cuando una situación adquiere caracteres graves proponemos medidas realistas de acuerdo con la mentalidad y capacidad de quienes son responsables de legislar. Pero después todo queda en nada y los problemas siguen iguales.”¹³⁹

Ante un tema tan delicado y controversial, la revista decide publicar las distintas opiniones acerca de la legalización del aborto en el país¹⁴⁰. Se debe destacar que sólo es válido abordar el tema cuando la mujer en cuestión ya ha sido madre y tiene constituida su familia, pero no se aborda la situación de una mujer soltera y sin hijos que desea terminar con un embarazo no deseado.

“-No soy partidaria del aborto, como tampoco lo soy del crimen ni de la pena de muerte; pero me alegro de que exista una revista femenina con la valentía de encarar los problemas de la mujer y la familia en forma honesta. Por eso escribo para plantearle mi opinión en esta difícil polémica.”¹⁴¹

“-Espero vivir para ver en Chile la legislación del aborto y su práctica en forma controlada por el Servicio Nacional de Salud, al alcance de todas las mujeres y ojalá en forma gratuita. Yo soy un hombre viejo que ha sufrido mucho y que ha visto mucho, así es que hablo de esto con sangre en el ojo. Mi primera esposa murió de parto, muy joven, en los tiempos en que no era raro morir de guagua (bebe). Me dejó con 3 niños.”¹⁴²

“-Creo que para muchas mujeres tener muchos hijos es un castigo y no un premio. Pero creo también que eso debe entregarse a la conciencia de cada cual y que ningún gobierno o institución puede tomarse la atribución de organizar un ‘control intensivo de la natalidad’. Aunque no se diga, es una manera de influir sobre las conciencias de la gente y en último término presupone una política demográfica que en ningún caso se justifica en Chile. Si fuéramos un país con exceso de población quizás fuera necesario hacer lo que se hace ahora: una campaña masiva de control de la natalidad. Pero Chile es un país con un déficit de población. Necesita muchos brazos más para el futuro. Necesita hombres y mujeres que lo hagan crecer y no entiendo cómo las autoridades no se dan cuenta de eso. ¿Por qué tratar de disminuir los nacimientos en un país con apenas diez millones de habitantes donde hay lugar para cuatro veces más?”¹⁴³

Al contrario del artículo anterior en donde se expuso la posición médica y la religiosa principalmente en torno al tema del aborto, en el presente artículo se

¹³⁹Polémica: ¿aborto legal o control intensivo de la natalidad? *Paula*, nº55, 1970.

¹⁴⁰ En el año 2017 se promulgó la ley del aborto bajo tres causales: violación, el feto no es viable y si se encuentra en peligro la vida de la mujer. Ha esto se le debe de sumar que el médico/a tiene la libertad de escoger no realizar el aborto estableciendo que existe una objeción de conciencia por parte de él/ella o cualquier miembro de su equipo médico.

¹⁴¹Polémica: ¿aborto legal o control intensivo de la natalidad? *Paula*, nº55, 1970.

¹⁴²Polémica: ¿aborto legal o control intensivo de la natalidad? *Paula*, nº55, 1970.

¹⁴³Polémica: ¿aborto legal o control intensivo de la natalidad? *Paula*, nº55, 1970.

busca la opinión de la gente, de las y los lectores. A través de los tres extractos, dos en contra y uno a favor, se puede extraer la importancia y la urgencia sobre una educación sexual de la población, especialmente de la femenina, quien desconoce las medidas de control natal, ya que aún son muy recientes en el país.

También se debe destacar que el aborto adquiere sentido sólo bajo la lógica de que es una medida de control de natalidad para mujeres que ya han sido madres y que se encuentran en una precariedad económica y no se encuentra en situación de poder cuidar y alimentar a otro bebé. Ambos artículos pertenecientes al primer periodo histórico de la revista conciben el aborto como una medida de control de natalidad y no se cuestiona la idea de que la mujer quiera ser madre o no, ya que la mujer que puede optar al aborto ya es madre.

El siguiente artículo del presente ámbito es “Aborto: yo cambié de opinión” (2013), n°1137 y perteneciente al cuarto periodo histórico de la revista (2000-2016). El gran salto que hay se debe a que el tema del aborto volvió a adquirir relevancia dentro del debate social, ya que desde el 2013 comenzó a gestarse la idea de despenalizar el aborto en Chile. En el presente artículo hay un cambio total en el discurso de la revista, ya que no se aborda el tema como un control de natalidad dirigido solo a mujeres que ya han sido madres y tratan de controlar de alguna forma la natalidad de su familia, sino que ahora se aborda la discusión de forma más abierta, entendiendo que cualquier mujer puede encontrarse en una situación de tener que optar por finalizar un embarazo no deseado.

“Aborto: yo cambié de opinión” es bastante parecido con el artículo “Polémica: ¿aborto legal o control intensivo de la natalidad?” Porque se exponen las opiniones de distintas personas en torno al aborto, mas la diferencia es que se expone cómo personas pueden ir variando sus opiniones en torno al tema, dependiendo de sus experiencias de vida.

“De pro-vida a pro-elección; de pro-elección a pro-vida. Estos chilenos vivieron experiencias que les hicieron mirar ‘desde el otro lado’ y cambiaron su posición frente al aborto. Aquí explican por qué. Finalmente, el debate público va de la mano del debate interno.”¹⁴⁴

Para la revista es importante exponer las diversas opiniones que pueden existir en torno a un tema que crea polémica entre los chilenos, mas se debe destacar que la misma revista no proporciona juicios de valor, ni incentiva a las mujeres a optar

¹⁴⁴Aborto: yo cambié de opinión. *Paula*, n°1137, 2013.

por esta vía, sólo desea crear conciencia de que este tema está presente en la sociedad y por ende debe ser abordado.

“Anita Román, matrona

Cuando Anita Román (60) –matrona del servicio público hace más de 30 años, casada y madre de dos hijos– comenzó a ejercer su profesión, a fines de los 70, no tenía dudas. Consideraba que el aborto era a ojos cerrados una solución para las mujeres que se embarazaban sin desearlo, sobre todo si no tenían los recursos económicos para hacerse cargo de un hijo. ‘En ese tiempo no existía la píldora del día después, había pocos anticonceptivos, así es que uno rezaba para que las mujeres que tenían varios hijos no se volvieran a embarazar, porque esos niños venían a pasarlo mal’, cuenta. Pero cambió de opinión después de trabajar en la década del 80 en el Servicio de Aislamiento del Hospital Salvador: una unidad que antiguamente recibía a las mujeres que se autoprovocaban abortos con lo que tenían a la mano: alambres, tijeras y perejil, entre otros. Hoy, solo está de acuerdo con el aborto en caso de violación, cuando la vida de la madre está en riesgo o ante la inviabilidad del feto. Ya no se define como pro-elección.”¹⁴⁵

“Ester Valenzuela (abogada y académica)

Ester Valenzuela (41) pertenece a una comunidad jesuita que está compuesta mayoritariamente por matrimonios que se reúnen a debatir temas valóricos en las casas. Es abogada, especialista en derechos de la infancia, adolescencia y familia y actual directora de la Escuela de Derecho de la UDP. Hasta este año se definía como “católica, de izquierda pero pro-vida”. Para ella el aborto no era una alternativa... Ester comenzó a cambiar de opinión en junio de este año cuando se conoció por la prensa el caso de Belén, la niña de 11 años violada y embarazada de la pareja de su madre. La noticia la golpeó tan fuerte que de pronto se vio mirando a su hija de 7 años. “La miraba y pensaba: si le pasa a ella, no lo dudo, me tomo el primer avión y le hago un aborto. Me di cuenta del clasismo en mis palabras, de la hipocresía. Mientras algunas podemos ir calladitas a una buena clínica o al extranjero para interrumpir un embarazo, otras mujeres que no tienen redes de apoyo ni recursos; se hacen abortos de menor calidad y el sistema penal, para colmo, las descubre y encarcela”, explica.”¹⁴⁶

Como se puede observar en los presentes extractos, el tono de cómo se aborda el aborto es completamente distinto al que se utiliza en el primer periodo histórico, ahora las circunstancias y las experiencias de vida son relevantes para poder comprender el porqué se opta por un aborto. La finalidad del artículo es establecer que el aborto al final es una decisión personal y que las circunstancias que llevan a las mujeres a optar –o no– por esta vía deben ser respetadas.

A través del análisis realizado a los artículos del presente ámbito se podría concluir que la ausencia del tema del aborto en los otros periodos históricos de la revista se puede deber a que el tema de la maternidad no se ponía en duda en la mujer. Pero en cambio, se podría deducir que el tema del aborto hasta el día de hoy sigue siendo un tema tabú y controversial en la sociedad chilena.

¹⁴⁵Aborto: yo cambié de opinión. *Paula*, n°1137, 2013.

¹⁴⁶Aborto: yo cambié de opinión. *Paula*, n°1137, 2013.

Sexo y maternidad (8 textos)

En el presente ámbito se analizarán los artículos que aborden la sexualidad femenina y la maternidad, ya que ambos temas se encuentran relacionados. Es decir, la revista aborda el tema de la maternidad como un proceso inevitable en la mujer, ya que ser madre es parte de la identidad femenina.

No obstante, la maternidad es una responsabilidad que la mujer debe saber administrar y cuidar, ya que en ella recae toda la responsabilidad de criar y cuidar a los hijos. Por lo tanto, la mujer lectora de la revista debe estar informada de todas las medidas que debe de tomar para evitar ser madre antes de tiempo y sin pareja.

El primer artículo por analizar es “¿Se atreve la mujer chilena a ser madre soltera?” (1977), n°242 y correspondiente al segundo periodo histórico de la revista (1973-1988), por ende, el país ya se encontraba en plena dictadura militar. El reportaje publicado por la revista fue capaz de abordar un tema muy delicado para la sociedad chilena. Según la revista nadie ha querido hablar sobre ello de forma abierta y sincera, por esta razón la revista siente la responsabilidad de abordar un tema de relevancia social y al mismo tiempo lo considera tabú.

No obstante, cuando se lee el reportaje sale a luz de forma directa un discurso enjuiciador hacia la mujer que ha quedado embarazada sin estar casada. Según la revista, “estas mujeres” (las solteras que quedan embarazadas) están atentando contra la base social que es la familia.

¿Es parte de la Liberación femenina renunciar a un hogar “normal”, con marido e hijos legítimos? Si es así, para algunas es una liberación mal entendida que sólo persigue destruir la base de la sociedad: la familia.¹⁴⁷

A pesar de ser mujeres que han optado o porque se vieron presionadas a seguir con el embarazo hasta el final, hay un enjuiciamiento hacia la mujer, donde se le critica su falta de responsabilidad y la falta de conciencia por haber quedado embarazada. De esta forma, se identifica un discurso donde se reprime vivir la sexualidad de forma libre y no adquiriría sentido bajo la institución matrimonial; también se podría establecer que la función primordial de la mujer en torno a la sexualidad se rige bajo el ideal reproductivo en el matrimonio.

Por otro lado, se debe destacar la fuerte crítica que se realiza al movimiento feminista, ya que se le adjudica que esta liberación femenina ha llevado a la mujer por el camino equivocado, yendo contra los principios sociales. Esto podría tener

¹⁴⁷¿Se atreve la mujer chilena a ser madre soltera? *Paula*, n°242, 1977.

relación con dos aspectos: 1. El artículo fue publicado en plena dictadura militar y como se ha establecido en apartados anteriores, el matrimonio y la familia son ideales importantes dentro del régimen y fueron muy promovidos durante esta época. 2. La revista siempre ha visto a la familia como uno de los pilares fundamentales en la vida de la mujer, siendo un ideal promovido en su primer editorial en julio de 1967.

Otro aspecto que se debe destacar en el presente análisis es que las mujeres que han quedado embarazadas se las cataloga como fracasadas:

La madre soltera y la mujer que tiene relaciones antes de tiempo, tienen que abortar o ser madre soltera de un hijo huacho (hijo/a sin padre). De las dos alternativas creo que la mejor es ninguna. El único estado aceptable es el de la familia.¹⁴⁸

En el presente extracto se expresa la dura realidad en la que debe vivir la mujer para la época, ya que la “irresponsabilidad” es de ella; el hombre queda exonerado de esta irresponsabilidad; él no carga con la culpa o el fracaso social, pero ella sí. Dentro de este artículo, se pierde por completo la relevancia de sentir y vivir la sexualidad como se ha planteado en otras épocas y otros ámbitos del presente análisis. La mujer chilena es valorada por la revista durante este periodo solamente por su función reproductiva dentro del matrimonio.

Los artículos que siguen en el presente análisis son dos cartas de lectoras que enviaron su opinión sobre el reportaje de la revista acerca de si la mujer chilena se atreve a ser madre soltera, “Carta (lectora): respuesta reportaje a una madre soltera” (1977) una mujer alza su voz estableciendo que no se debería criticar o discriminar a las mujeres que forman parte de la población de madres solteras, siendo la autora de la carta una de ellas.

“Soy una mujer que a los 22 años decidió responsablemente tener un hijo de un amor legítimo, no de un matrimonio legal; lo primero: posible, las dos condiciones no. Corría (transcurría) el tiempo cuando ningún tratamiento daba resultado y los meses pasaban y el amor va cambiando, tenía que ser durante la parte del amor pleno y después de dos años en manos de médicos especialistas en esterilidad, logré embarazarme.”¹⁴⁹

En el presente extracto, la lectora trata de transmitir que no sólo se debe a la “irresponsabilidad” de por qué existen las madres solteras, puede haber múltiples situaciones para que una mujer decida ser madre sin estar casada. De esta forma, se comprende que el discurso expresado por parte de la revista no se encuentra

¹⁴⁸ ¿Se atreve la mujer chilena a ser madre soltera? *Paula*, n°242, 1977.

¹⁴⁹ Carta (lectora): respuesta reportaje a una madre soltera. *Paula*, n°246, 1977.

completamente en línea con varias de sus lectoras a pesar de ser la postura oficial del régimen al que se encuentran sometidas.

La siguiente “Carta (lectora): respuesta reportaje a una madre soltera” (1977) posee una postura distinta a la carta anterior. En ella se felicita a la revista por ser capaz de abordar un tema tan delicado como lo es la madre soltera, no se critica ni su contenido ni su postura:

“Creo y estoy segura de que sí debe entenderlo PAULA, que las mujeres chilenas ya deberíamos haber crecido lo suficiente como para no contentarnos con ‘recreamos el espíritu’ y ‘alimentamos el intelecto’ a través de publicaciones ‘bonitas’, sino que también es necesario que, de vez en cuando, vayamos tomando contacto con nuestra realidad social, que tan acertadamente nos cuenta la periodista cuestionada y tratar de ayudar de una forma u otra a nuestros congéneres.”¹⁵⁰

A través del presente extracto se puede observar una postura bastante interesante de la lectora. Se aplaude la valentía de la revista y especialmente de la periodista por abordar un problema social del que nadie había sido capaz de hablar en voz alta, mas no se contradice el contenido ni la postura de la revista como fue hecho por la lectora de la carta anterior. Por ende, los artículos analizados enfocan la sexualidad femenina sólo en función reproductora dentro de la familia, adquiriendo validez y respeto social; las mujeres que se hallan fuera de este discurso son criticadas y desvaloradas a nivel social.

El siguiente artículo por analizar es “Relaciones familiares: mitos sobre el amor maternal” (1977), n°257 y correspondiente al segundo periodo histórico de la revista (1973-1988). Al igual que los artículos anteriores analizados en el presente ámbito, la sexualidad de la mujer se encuentra en conexión directa con los ámbitos de la maternidad y la reproducción; hay un discurso en estos artículos en los que ya no se concibe a la mujer como un ser autónomo y con capacidad de sentir placer, sino que solo es vista y comprendida desde su función reproductiva.

En el presente artículo se expone que la maternidad es un fin en sí mismo, es decir, la mujer realmente nace y se prepara para este gran momento en su vida, nada más importa que esto, exponiendo que cualquier problema o pesar de qué pueda sentir la mujer tras haber sido madre, ya que todo vale la pena por el amor maternal y es este aspecto el que debe ser cuidado y nutrido:

“El amor maternal no es gratuito, hay que trabajarlo, hay que ganarse el derecho a sentirlo y al revés de todas las cosas materiales que de tanto dar se agotan paradójicamente, mientras más amor se da más capacidad se va teniendo de amar.

¹⁵⁰Carta (lectora): respuesta reportaje a una madre soltera, *Paula*, n°247, 1977.

¿Cuándo empecé a amarte? No cabe duda de que te quise siempre, desde que eras sólo un presentimiento, un pensamiento un secreto.”¹⁵¹

El enfoque se centra en el concepto del amor maternal y cómo este debe ser nutrido constantemente a través de la crianza de los hijos/as, mas no se aborda la dimensión sexual de la maternidad, el agotamiento, la depresión y todos los aspectos abrumantes que se pueden dar en la maternidad, ya que sólo es relevante el amor de madre.

Se podría establecer que los artículos publicados por la revista reproducen un discurso en donde se presenta a la mujer como madre y no como sujeto sexual autónomo, como se expresó anteriormente, podría deberse a la situación política del país cuando la revista se vio en la obligación de adoptar un nuevo discurso donde se debía idealizar la figura de la mujer/madre en el hogar.

El siguiente artículo “Madres solteras: post parto” (2000), n°818 y que corresponde al cuarto periodo histórico (2000-2016). En las entrevistas realizadas a distintas jóvenes que quedaron embarazadas a los 18 años se relatan sus experiencias y cómo han tenido que adaptarse a su nuevo rol de madre sin tener pareja y viviendo bajo el mismo techo que sus padres. Una de las primeras apreciaciones que se pudo identificar en el presente artículo es el cambio de tono de la revista en torno a este “problema”, dejando de lado el tono castigador y enjuiciador hacia la mujer. Ahora la revista adopta un discurso más comprensivo, en el que se busca entender lo que les pasa a ellas, cómo siguen adelante con sus estudios y cómo pueden lidiar con el hecho de ser jóvenes y madres:

Catalina y otras dos jóvenes en su situación nos contaron las glorias y las miserias de ser madre, soltera y lola... Todo, “abrumadoramente junto”.¹⁵²

En las entrevistas quedan reflejadas la dificultad de ser madres siendo tan jóvenes y lo sola que se encuentran ante su familia y ante lo sociedad. A pesar de que la maternidad es algo importante, se las juzga y castiga por haberlo hecho de forma irresponsable y sin estar casadas y preparadas para tener familia. Se debe de destacar que en este periodo histórico se comienza a abordar el problema de la depresión posparto. Un aspecto que en los artículos anteriores no había sido abordado:

“Fue el cambio de vida más brusco. En las mañanas veía a Rodrigo y hacía compras a pedido por teléfono, una tele mercado. Así me ganaba unos pesos. En las

¹⁵¹Relaciones familiares: mitos sobre el amor maternal. *Paula*, n°257, 1977.

¹⁵²Madres solteras: post parto. *Paula*, n°818, 2000.

tardés iba a clases. Fue el año más difícil de mi vida. Empezaron las recriminaciones, las discusiones entre mis padres, terminé con Manuel (padre del bebé). Se me empezó a caer el pelo y llegué a pesar cuarenta kilos.”¹⁵³

El cambio en el discurso de la revista es bastante notable, se comienza a introducir lo que representa el embarazo en las jóvenes y se aborda no como un castigo por el cual ellas deben sufrir graves consecuencias, más bien se trata de enfocar el tema desde una perspectiva distinta y más comprensiva.

En esta misma línea se encuentra el siguiente artículo “Las princesas de La Pintana: embarazo adolescente” (2008), correspondiente al tercer periodo histórico de la revista (2000-2016). Antes de profundizar en el análisis del presente artículo, se debe mencionar que este reportaje se ganó, en el año 2008, el premio “Pobre el que no cambia la mirada”, otorgado por *Hogar de Cristo* (institución católica que ayuda a los más pobres del país) y en el año 2013 fue parte del libro en donde se publicaron los reportajes y entrevistas más emblemáticos de la revista *Paula* llamado *Antología de reportajes y entrevistas: Historias de Paula*.

La relevancia del presente reportaje realizado por la periodista Alejandra Carmona (2008), es que aborda uno de los temas que a nivel país es muy alarmante: el embarazo adolescente en los estratos más pobres del país. Las cifras de embarazo adolescente en Chile, si bien se ubican entre las más bajas de América Latina, están lejos de los de países desarrollados. En los últimos veinte años han oscilado entre los 35 mil y 40 mil nacidos por año, sin que las políticas públicas hayan logrado reducirlas.

“Ante tales cifras Paula trata de abordar un problema a nivel país muy delicado, enfocándose en uno de los barrios más pobres de Santiago La Pintana, expresando lo siguiente: en la Pintana, una de cada cuatro menores de 19 años se convierte en madre... En la Pintana el 27% de las adolescentes es madre. Es la comuna (distrito) urbana con la mayor tasa de embarazo adolescente en el país... De todos estos embarazos, al menos el 20% es planificado.”¹⁵⁴

Uno de los grandes problemas que aborda el reportaje en torno al embarazo adolescente es la falta de educación sexual en las jóvenes, ya que empiezan a tener relaciones desde muy jóvenes y nadie les dice nada sobre las precauciones que deben de tener para no quedar embarazadas. De esta forma, el discurso de la maternidad y la sexualidad femenina se focaliza en el aspecto educativo de este

¹⁵³ Madres solteras: post parto. *Paula*, n°818, 2000.

¹⁵⁴ Carmona, A. (2008). Las princesas de la pintana: embarazo adolescente. *Paula*, s/n.

segmento de la población. Ya que no por tener relaciones sexuales estas deben de terminar en un embarazo:

“En La Pintana, los planes de control de natalidad son los mismos que para el resto del país. Existen siete centros de salud que ofrecen métodos anticonceptivos a quien los quiera, incluidas las adolescentes. Pero esto no sirve de nada si las niñas tienen una vida sexual activa deciden no usarlos.”¹⁵⁵

En el presente extracto se puede comprobar no sólo la complejidad que se vive a nivel educacional, sino que muchas adolescentes conciben que a través de un embarazo pueden construir proyectos de vida, pasando por alto todas las consecuencias que puede traer una sexualidad mal llevada, como se puede apreciar en el siguiente extracto:

“[...] esta transmisión intergeneracional de la maternidad adolescente perpetúa un ciclo de desventajas, concluye el estudio, que analizó 255 casos de la zona norte de Santiago (zonas donde se encuentran barrios populares de la ciudad). Las madres adolescentes alcanzan menor escolaridad, tienen mayor número de hijos y menor calificación laboral y son menos exitosas en conseguir que sus hijas alcancen estudios superiores, cuando se comparan con las madres que iniciaron la maternidad después de los 20 años, según el informe. También tienen menos posibilidades de permanecer en pareja. En la Pintana, el 28% de los hogares es mantenido por una mujer sola.”¹⁵⁶

Sin lugar a duda el tema educacional en este reportaje es crucial en la revista: no se critica que las adolescentes tengan relaciones sin estar casadas o que están fallando como mujeres, como se estableció en el primer artículo del presente ámbito. El objetivo de la revista es crear una conciencia para que las mujeres, especialmente las jóvenes, se informen sobre cómo cuidarse y tener relaciones con responsabilidad, para así no adelantarse en ser madres.

El siguiente artículo por analizar es “Padres precoces” (2012), nº1097 y que corresponde al cuarto periodo histórico (2000-2016). Al contrario de los artículos “Las princesas de La Pintana y madres solteras: post parto”, esta serie de mini entrevistas abordan cómo los adolescentes hacen frente a una paternidad no esperada. El discurso que se puede observar en la entrevista analizada es que no se les adjudica mucha responsabilidad a los adolescentes de tener relaciones sin cuidarse, al contrario del reportaje analizado anteriormente. Por el contrario, se destaca el rol protector en la crianza de sus hijos/as y por hacer frente a una paternidad que llega antes de tiempo, como se puede apreciar en el siguiente extracto de una de las entrevistas:

¹⁵⁵ Carmona, A, (2008). Las princesas de la pintana: embarazo adolescente. *Paula*, s/n.

¹⁵⁶ Carmona, A. Las princesas de la pintana: embarazo adolescente. *Paula*, s/n.

“[É]l parte a cambiar pañales y a jugar con su hija Tiare, de un año y medio. Es el compromiso que adquirió cuando Carla (16), su polola (novia), quedó embarazada. ‘Había muchas presiones para que abortara, pero yo nunca quise. En la familia de ella no se lo tomaron bien... Hablé a solas con mi suegro. Le dije que yo quería a la Carla y que me comprometía con él a no dejarla sola y a aperrar (hacer frente) por nuestra hija. Después de eso, él me miró y me dio la mano’.”¹⁵⁷

En el presente extracto se puede apreciar cómo la entrevista solo trata de destacar la “valentía” de este adolescente al hacerse cargo de su hija. Es este el discurso que se va sosteniendo a lo largo de la entrevista nunca se aborda la dimensión sexual y la conciencia que existe entre ellos sobre usar preservativos o cuán informados estaban sobre el sexo cuando iniciaron una vida sexual con sus parejas o exparejas.

Por último, se encuentra el artículo “Las nuevas madres: sin marido, sin pareja, sin un hombre conocido” (2012), nº1105 y correspondiente al cuarto periodo histórico de la revista (2000-2016). Al contrario de los artículos que se han venido analizando en el presente ámbito, esta serie de mini entrevistas aborda el tema de la maternidad de mujeres que decidieron ser madres sin una pareja y sin un hombre conocido. Es decir, utilizaron un donante de esperma para poder “cumplir el sueño de ser madre”. El discurso que adopta la revista dista totalmente del texto ¿Se atreve la mujer chilena a ser madre soltera? (1977), en donde se utilizó un tono enjuiciador hacia las mujeres que decidían seguir con el embarazo y ser madres solas sin un esposo. Ahora la mujer está en su pleno derecho a ejercer la maternidad como se le plazca, ya que sigue perpetuando el ideal de que todas las mujeres desean ser madres.

Se puede identificar que en la presente entrevista no se aborda el tema de la sexualidad femenina, los cambios que trae en su cuerpo una maternidad y el hecho de ser madres. Se debe de destacar que hay una evolución en el discurso por parte de la revista, ya que ahora se valora y se respeta el deseo de ser madres:

“Sandra es una de las 1.221 chilenas que han comprado espermios en California Cryobank en los últimos cinco años: esa cantidad es la mitad de todas las ventas que el banco ha hecho en Latinoamérica en el mismo tiempo. Un récord. Porque, cuando se trata de comprar espermios, Chile lidera los rankings.”¹⁵⁸

En el presente ámbito se puede destacar que los discursos de sexualidad y la maternidad sufrieron varios cambios a través de la historia de la revista. Se puede

¹⁵⁷ Padres precoces. *Paula*, nº1097, 2012.

¹⁵⁸ Las nuevas madres: sin marido, sin pareja, sin un hombre conocido. *Paula*, nº1105, 2012.

observar que en un principio la sexualidad femenina estaba condicionada por la maternidad, siendo este el objetivo más importante en la vida de la mujer; sin embargo, dicha maternidad solo era validada en la institución familiar, fuera de esta la mujer era altamente criticada.

Conforme se atraviesan diferentes épocas históricas, este discurso se va dejando de lado para ser reemplazado por otro: la responsabilidad de la sexualidad femenina en torno a la maternidad. En dicho discurso la mujer debe estar informada sobre los cuidados de su cuerpo para no ejercer una maternidad de forma irresponsable. Por último, se encuentra un discurso más libre y responsable hacia la mujer que decide ser madre soltera; sin embargo, la revista sólo se centra en este aspecto, dejando de lado el impacto que este puede tener en sus vidas, especialmente a nivel sexual.

Educación sexual de los hijos (2 Textos)

Dentro de este ámbito se identificaron dos artículos que abordan la sexualidad de los niños. Dicha temática sirve como una guía para las lectoras de la revista y que así pueda comprender cómo afrontar la educación sexual de sus hijos, de modo natural y sin tabúes.

El primer artículo es “Los niños y las emociones: la otra educación sexual” (1997), nº776 y correspondiente al tercer periodo histórico (1989-1999) y el tema surge debido al libro *Los hombres son de Marte, Las mujeres son de Venus*, escrito por el norteamericano John Gray (1994).

En el mismo año del artículo analizado se publicó el libro *El sexo de las emociones*, por el psiquiatra francés Alain Braconnier (1996), quien hace una reflexión sin duda más sólida y documentada que la norteamericana. Al contrario de Gray (1994) que se limita a describir las diferencias expresivas entre un sexo y el otro enfoca el problema bajo una óptica estrictamente “comunicacional”, Braconnier va más allá: se pregunta por qué si tenemos la misma capacidad para experimentar emociones, hombres y mujeres las expresamos de manera tan distinta y por ende, nos entendemos mal.

En este sentido, el artículo desea proporcionar información relevante a las madres para que puedan abordar la educación sexual de sus hijos de una forma

distinta, tratando de que no se perpetúe la falta de educación sexual, como se expresó en el ámbito sexo y salud:

“Ante este cuadro, ¿Qué hacer? Tal vez lo primero, como dice Salomón Mayenzo, director del Departamento de Psicología de la Universidad Humanismo Cristiano, sea revisar con mirada crítica la actitud que tenemos como padres: ¿estoy repitiendo modelos sin reflexionar?, ¿por qué me causa tanto problema que mi hijo juegue con una muñeca o que mi niñita pelee a combos? “Si no nos convertimos en permanentes observadores de nuestro actuar como padres, no se saca nada como aplicar recetas de ningún tipo.”¹⁵⁹

En el presente extracto, se trata de transmitir que tanto los padres como las madres deben de cambiar la forma en que se comunican con sus hijos/as. Es decir, se debe modernizar la forma en que se relacionan, entendiendo sus emociones y estar lo más presente posible en sus vidas, especialmente cuando son pequeños:

“La única manera de que un niño tenga una buena identificación sexual es que tenga modelos masculinos cercanos. Por eso, más que tenerle miedo a una muñeca, los padres debieran preocuparse de estar más cerca de sus hijos varones, porque los niños hombres siguen criándose casi exclusivamente entre mujeres.”¹⁶⁰

A pesar de que se expresa la importancia del componente de la educación, se puede observar la mantención en la dualidad de los sexos. Mas se debe destacar la importancia en la educación, de ser capaces de hablar de los temas delicados y dejar de considerarlos tabú.

El siguiente artículo es “Abuela, ¿Qué es el sexo?” (2004), n°896 y correspondiente al cuarto periodo histórico (2000-2016), escrito por Delia Vergara, quien fue directora de la revista *Paula* entre los años 1967-1973, correspondiente a la primera generación de la revista. En esta pequeña reflexión realizada por Vergara cuenta la experiencia que tuvo en un almuerzo con sus hijos y nieto, quien le preguntó en la mesa ¿Qué es el sexo? y ella responde lo siguiente:

“[...] le expliqué bastante literalmente cómo se hace el amor, dejando claro que es una actividad placentera. El escuchó atentamente con sus ojos inmensos bien abiertos hasta que, en la mitad de la lección, mis hijos armaron una tremenda trifulca.

-Cállate mamá ¡cállate, no seas loca! ¡qué estás hablando!

En vista del escándalo, el niño se paró de la mesa y salió arrancando. Mientras se perdía en el jardín me gritó:

- ¡Ya abuela! ¡cállate! ¡ya lo sé! ¡ya lo sé!

La alegría de ser interlocutora válida de mi nieto para los asuntos sexuales duró poquísimo porque quedé anonadada con la reprimenda de mis hijos.”¹⁶¹

¹⁵⁹ Los niños y las emociones: la otra educación sexual. *Paula*, n° 776, 1997.

¹⁶⁰ Los niños y las emociones: la otra educación sexual. *Paula*, n°776, 1997.

¹⁶¹ Abuela, ¿Qué es el sexo? *Paula*, n°896, 2004.

Erotismo femenino (4 textos)

En el presente ámbito se identificaron cuatro artículos que abordaban la exploración erótica de la mujer chilena. Más que hablar de sexualidad, se trata de abordar el tema del placer y qué es lo que la mujer quiere y le gusta al momento de seducir y tener sexo con sus parejas. El primer artículo analizado es “La vida erótica de la mujer casada” (1970), n°144 y pertenece al primer periodo histórico de la revista (1967-1973). Es importante destacar la relevancia de tratar temas tan delicados y poco populares como el erotismo de la mujer casada.

El objetivo del artículo es explicar los mitos que rondan en torno a la sexualidad de la mujer casada, de que está bien sentir deseo sexual y que la relación sexual es algo que se aprende y mejora con el tiempo:

“En este análisis de la vida erótica de la mujer casada, el énfasis se centró en lo sexual porque es lo que a ella se le presenta como lo más conflictivo, como el obstáculo insalvable. En el fondo, la falta de armonía en el sexo es lo que le da la voz de alarma. Ese sentirse nerviosa, no tener ganas de hacer nada, estar frustrada, le está advirtiendo que algo no anda bien. Y se preocupa porque siempre ha oído decir que los matrimonios fracasan en la cama.”¹⁶²

“[...] él nunca pensó que era tal mi ignorancia, pero se dio cuenta y por suerte tuvo todo el tacto del mundo. Durante diez días no pasó nada porque él sabía que el shock podía ser brutal. Fue muy cariñoso, muy tierno, pero así y todo me acuerdo de que el primer año de casada fue tremendamente difícil. Recién comencé a sentir algo después de un año, justo cuando quedé esperando guagua (embarazada). Siempre me ha pasado que cuando estoy esperando siento más.”¹⁶³

Nuevamente se aborda el tema de la inmadurez en el sexo y sostiene que la mujer es una persona que no ha sido educada adecuadamente en estos temas y que no está preparada para enfrentar este tipo de asuntos. Por esta razón, la revista se hace cargo de este problema, exponiendo que la sexualidad es un tema del que se debe hablar, en orden de mejorar no sólo su calidad de vida, sino también salvar su relación.

El tema de la educación y la sexualidad femenina son fundamentales para el artículo, ya que se trata de exponer que la falta de conexión por parte de la mujer hacia su cuerpo y el placer se encuentra influenciado por el discurso social de lo prohibido. Esto, a su vez, provoca el desarrollo de una mujer que no es capaz de desarrollarse plenamente en el ámbito sexual y que no sabe qué es lo que quiere y busca en el sexo.

¹⁶²La vida erótica de la mujer casada. Paula, n°144, 1970.

¹⁶³La vida erótica de la mujer casada. Paula, n°144, 1970.

No se puede negar que este artículo es totalmente transgresor e innovador para la época, ya que desea romper con las barreras de lo establecido en la sociedad chilena. Una de estas barreras era el silencio en torno al placer femenino, cómo si este no existiera:

“Justamente porque no tiene claras sus ideas sobre lo que es el sexo, la mujer pasó de un extremo a otro, como la ley del péndulo, y cree que éste es el pilar sobre el que se apoya toda la felicidad. En las entrevistas apareció a menudo el mito del orgasmo como si por el hecho de alcanzarlo fuera a cambiar todo como por arte de magia. Según un médico chileno el gran culpable es Kinsey que echó a correr por el mundo que la mujer para ser feliz debía tener orgasmo. Para él, en cambio, lo importante es sentir placer y se puede ser perfectamente feliz sin orgasmo. Se éste llega, tanto mejor.”¹⁶⁴

No obstante, en el mismo artículo se puede identificar una contradicción en torno al discurso liberador de la mujer chilena, puesto que en el plano de la sexualidad se presenta el orgasmo como secundario y se dice que ella puede vivir sin él. Se prima otro factor que es el placer y este sólo se consigue a través del amor; la ausencia de este es la gran causa en la frustración sexual de la mujer casada:

“Lo básico para una buena realización sexual es ese proceso de comunicación íntima, de respeto por el otro, de conocimiento integral. Es decir, lo básico es el AMOR. La enorme frustración que presenta un gran número de chilenas en cuanto a su vida erótica se debe en el fondo a la falta de amor. A que ni ellas ni ellos saben [sobre el] amor. La mujer pide seguridad, ternura, comprensión, amistad. Y el hombre insiste en darle apenas sexo.”¹⁶⁵

“[...] Pero siempre –aun la más emancipadora– la mujer quiere Amor. Quiere amar ella y que la quieran. Necesita seguridad afectiva porque sólo así se borran o se minimizan los problemas sexuales. Y considera mucho menos importante las técnicas sexuales del hombre que la capacidad de ternura y comprensión, de comunicación y amistad que él pueda entregarle. Todas consideran el “después” tan importante como el acto mismo. Ese compartir la sensación de plenitud, de relajamiento, de entrega mutua, que es como la síntesis del verdadero amor. En estas parejas realizadas sexualmente no existe eso que el hombre (o la mujer), una vez terminado el coito se dé vuelta para su lado y se ponga a roncar.”¹⁶⁶

A través de los dos extractos presentados se puede observar que el amor y el sexo en la pareja son uno, mientras que el placer sólo se puede conseguir cuando ambos están unidos, especialmente para la mujer, ya que ella busca amor, alguien que la rescate. Sostiene la idea de que la vida adquiere sentido cuando se está enamorada de alguien, en vez de potenciar el amor hacia la mujer misma y

¹⁶⁴La vida erótica de la mujer casada. *Paula*, n°144, 1970.

¹⁶⁵La vida erótica de la mujer casada. *Paula*, n°144, 1970.

¹⁶⁶La vida erótica de la mujer casada. *Paula*, n°144, 1970.

aprender a través de su exploración sexual lo que ella realmente desea. También se destaca la importancia de poseer una conexión con la persona, la mujer debe comprender un mundo interior en el que convive con un sinnúmero de sentimientos y sensaciones. Por lo tanto, la mujer debe estar constantemente en contacto consigo misma y sus sentimientos.

Se puede observar que la vida marital, la conexión y la búsqueda del amor son constantes en el artículo, así como la idea del amor romántico, el cual hace que mujeres y hombres vivan su sexualidad de una manera distinta. Las primeras “ponen y proyectan la mayoría de sus ansias, necesidades de amor y proyecto de vida feliz en ese vínculo elegido”, mientras que los segundos pueden desear a mujeres que no necesariamente considerarían como parejas. Como desarrolla Altable (2001: 138-139): “Por eso, para tener amor, muchas mujeres se pliegan al deseo del varón”. La afectividad es una forma de dominación masculina sobre las mujeres, que asegura su supuesta capacidad “para entregarse a las demás personas”, manteniéndolas fuera de otras esferas sociales. Es una doble traición: por un lado, no se enseña a las mujeres a amarse a sí mismas y por otro los hombres presentan una “mutilación afectiva”, por lo que se ven obligados a mantener sus sentimientos “en la clandestinidad”.

El siguiente artículo es “Existe la mujer don Juan” (1970), n°72 y pertenece al primer periodo histórico de la revista (1967-1973). A través de su lectura se ha podido apreciar un cambio drástico en la forma en que la revista expresa sus ideas, adoptando discursos en torno a los movimientos feministas (Estados Unidos y Europa). Al contrario de números anteriores, el presente artículo presenta de forma directa un discurso sobre el empoderamiento de la sexualidad femenina y de poder vivirla libre y plenamente, sin miedo al juicio social:

“Hoy en una posición muy diferente de la que estaban nuestras abuelas. O incluso nuestras madres. Igualdad en el trabajo, en la política, en el amor... y también en el sexo. La mujer de Don Juan tiene ahora el gran argumento para esgrimir contra la sociedad que todavía hace discriminaciones: “nosotras también tenemos derecho a la realización sexual”. Y un argumento que las justifica ante ellas mismas –si a pesar de toda su libertad los prejuicios sociales siguen pesándoles: “amar es renovarse. Cada nuevo amor es empezar a vivir de nuevo.”¹⁶⁷

Lo primero que se puede apreciar es que hay una mayor referencia a la liberación sexual femenina sin sentir ningún pudor, ya que ella puede ser una conquistadora al igual que el hombre. Esto nos lleva a presenciar un fuerte discurso

¹⁶⁷¿Existe una mujer Don Juan? *Paula*, n°72, 1970.

sobre la sexualidad femenina, que es muy contrario a épocas anteriores donde se conectaban los espacios interiores, domésticos y emocionales, asociados con los sentimientos de la ternura, la vergüenza, el dolor, la depresión, en una reproducción lisa y llana de los sentidos hegemónicos que pretenden delimitar la femineidad. Otro aspecto que cabe resaltar del artículo es la consciencia que revela ante las discriminaciones que están presentes en la sociedad chilena, ya que todavía está presente un proceso de transición hacia una mayor tolerancia:

“pero a pesar de que las cosas han cambiado, de que la independencia económica permite a las mujeres pensar y vivir como quieran, la presión continúa sintiéndose y la mujer –al menos en Chile– trata de conservar las apariencias. No es bien visto – como lo es en el caso de los hombres– vanagloriarse de las conquistas y exhibir públicamente una larga cadena de amantes.”¹⁶⁸

Como se expresa en el presente extracto, la revista cambia un poco su discurso a uno más conservador sobre la vida sexual femenina, ya que no se encuentra presente el concepto de matrimonio ni de familia, ahora se dirige a la mujer chilena de forma general, porque todas tienen el derecho y la libertad de vivir una sexualidad plena con quien deseen. Según Lamas (2000: 54) la cultura es el resultado de la forma como interpretamos esta diferencia; de cómo la simbolizamos, de cómo elaboramos la angustia o el miedo que nos genera, pero también es una mediación: un filtro a través del cual percibimos la vida. Nuestra conciencia y nuestra percepción están condicionadas “filtradas” por la cultura que habitamos. De esta forma comprendemos que la mujer chilena estaba pasando por una gran transición que era la liberación sexual. No obstante, en el artículo sigue estando presente un concepto de amor romántico. A través del concepto del amor romántico (siempre en un plano heterosexual) la revista justifica que la mujer pueda vivir una sexualidad libre:

A todas las mujeres les gusta agrandar a los hombres. Y si es posible, conquistarlos, mejor. Para todas las mujeres el amor es lo más importante en su vida. A ninguna le gusta la soledad. Y la mejor manera de combinarla es tener un hombre al lado.¹⁶⁹

Pese a reclamar su libertad e independencia que ha sido lograda a través de los campos educativos, laborales y ahora sexuales, aún se tiende a justificar que la libertad de la mujer siempre debe estar ligada al concepto del amor, ya que debemos recordar que la revista no busca proyectar una mujer que se comporte como un hombre, como ha quedado expresado en su línea editorial:

¹⁶⁸ ¿Existe una mujer Don Juan? *Paula*, n°72, 1970.

¹⁶⁹ ¿Existe una mujer Don Juan? *Paula*, n°72, 1970.

“Pero sobre todo son distintas porque –eso fue al menos lo que dijeron todas– su búsqueda no es sólo sexual. Y casi diría que lo sexual es secundario. En cada hombre la doña Juana busca una nueva ternura, un nuevo apoyo, un nuevo amigo-amigo. Es decir, son más románticas. “Siempre comienza con una amistad que poco a poco se va transformando en amor.”¹⁷⁰

A pesar de que las Doñas Juanas sean contrarias al matrimonio, no buscan sexo sólo por sexo, sino que siempre debe estar ligado al concepto del afecto y al amor con las parejas que va teniendo en el tiempo. Según Lamas (2000) en cada cultura la oposición binaria hombre/mujer es clave en la trama de los procesos de significación. La diferencia sexual, recreada en el orden representacional, contribuye ideológicamente a la construcción de la feminidad y de la masculinidad, produciendo efectos en el imaginario de las personas. La diferencia sexual nos estructura psíquicamente y la simbolización cultural de la misma diferencia, el género, no sólo marca los sexos sino también la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano.

A pesar de mostrar un nuevo discurso que es más liberador y de que la mujer posea el derecho a vivir una sexualidad más plena, aún está presente esta dependencia hacia el concepto del amor. Tal parece que la mujer no pudiera tener la opción de no sentir afecto por la persona que tiene a su lado, pues no debemos de olvidar que la mujer no es un hombre, no es racional y fría, sino que es una persona que está en constante búsqueda de tener un amor en su vida.

Siguiendo en la misma línea del artículo anterior, la revista sigue publicando artículos relacionados con la sexualidad de la mujer chilena de una forma más libre y natural (esto puede estar relacionado con los artículos sobre los movimientos feministas que han tomado lugar protagónico en los Estados Unidos, lo cuales han aparecido en el número anterior¹⁷¹), por lo que nuevamente vamos a estar presentes ante discursos que tocan el tema de la sexualidad femenina como lo fue en el texto “La vida erótica de la mujer casada” (1970). Por el contrario, en este artículo se pueden identificar dos factores que no habían estado presentes en los números anteriormente analizados, ya que dicho artículo está focalizado hacia la mujer madura que se encuentra en sus 40 y surge también, el discurso de la identidad femenina:

¹⁷⁰ ¿Existe una mujer Don Juan? *Paula*, n°72, 1970.

¹⁷¹ Para una mejor referencia, revisar el artículo “Liberación de la mujer en Nueva York”, *Paula*, n°72, 1970, <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0053893.pdf>

“La mujer que se empina en los 40 valora más el amor y puede ser una amante y una compañera plena porque tiene más experiencia, ha sufrido más y generalmente está viviendo una crisis de identidad que la lleva a aquilatar mejor sus afectos, a sacarle el jugo a lo que la vida le ofrece. Le interesan el aquí y el ahora y siente la imperiosa necesidad de entregarse plenamente, pero sin olvidarse de sí misma.”¹⁷²

Se puede observar cómo la experiencia es un factor a resaltar en las mujeres maduras, es decir, es su mayor atractivo ya que sus vivencias pueden ser mejor valoradas al momento de entrar en una relación. Este punto es importante, ya que generalmente en las revistas femeninas se potencia mayormente la sexualidad en la juventud, más que en ver la experiencia como algo positivo al momento de entrar en una relación amorosa (siempre teniendo en cuenta que nos estamos refiriendo a relaciones heterosexuales).

Otro factor que vuelve a llamar la atención en el artículo “Existe la mujer don Juan” (1970), es la pérdida de los discursos sobre la importancia de la familia y del matrimonio en la vida de la mujer chilena. Es decir, ya no se proyecta a una mujer que vive y sacrifica su vida por el bien de su familia (como se pudo observar en los artículos “Una mujer infiel” y “La amante que mi marido no puede dejar”). Ahora se visualiza a una mujer que puede tener una vida plena sin estar casada o con hijos, así como la insatisfacción sexual al estar en un matrimonio infeliz.

“Hay muchas que han solucionado el problema manteniendo compañeros con los cuales no se casan, que a veces tienen mujeres legales con las que viven, pero que les da cierta protección y seguridad sentimental, son especies de novios sempiternos.”¹⁷³

Esta falta de realización en el matrimonio que afecta a la chilena adquiere caracteres bien dramáticos en la mujer del pueblo, porque a ella la madurez la sorprende además de cansada y con problemas con el marido, vieja y deshecha. No gozan de lo sexual.¹⁷⁴

Con los extractos presentados se comprende que la misma revista comienza una ruptura con las tradiciones que están presentes en la sociedad chilena, donde desea buscar una nueva salida para la mujer, la cual es a través de una sexualidad libre y plena.

Según Lamas (2000: 65), se estigmatiza a las mujeres que tienen una conducta sexual activa y libre, o sea, similar a la masculina; así como se reprime y discrimina a personas homosexuales que asumen abiertamente su deseo. Ambas prácticas están teñidas por el sexismo y la homofobia, que son la expresión más

¹⁷²La vida erótica de la mujer chilena. *Paula*, n°145, 1973.

¹⁷³La vida erótica de la mujer chilena. *Paula*, n°145, 1973.

¹⁷⁴La vida erótica de la mujer chilena. *Paula*, n°145, 1973.

negativa y violenta del esquema cultural de género, por lo que este construccionismo se desea dejar de lado para así pasar a una nueva etapa donde la mujer pueda vivir con una mejor libertad su vida y ver lo que realmente desea experimentar más allá de lo que la sociedad establezca.

No obstante, la libertad sexual de la mujer chilena, al igual que en artículos de épocas anteriores, no puede ser igual a la masculina ya que ella no es una persona fría y tampoco busca el placer por el placer, sino que busca la ternura y el cariño de un amigo (sea o no su marido). Nuevamente estamos presente ante discursos sobre el amor romántico, como si este concepto fuera la necesidad primaria de las mujeres para ser feliz.

“El sexo es importante para ella, pero no el sexo por el sexo. La relación sexual tiene que estar dentro de un contexto, dentro de lo afectivo. Más que de sexo, habla de amor y más que de amor de compañerismo, de estabilizar la unión con el hombre, de terminar la vida con un hombre al lado. Quiere ser amada, pero nunca ser objeto.”¹⁷⁵

“La chilena madura necesita alejar la sensación de soledad y conflicto que emana de un mundo exterior caótico e inseguro, que agrava aún más su inseguridad personal por el paso de los años, la pérdida del atractivo y esa sensación inquietante de que la vida se nos va.”¹⁷⁶

Estos extractos presentados nos dan muestra de cómo se ha construido el ideal de amor en torno a la mujer, llegando al punto de considerarlo como un factor esencial para sus vidas. Herrera (2012) establece que en este sistema que habitamos, primero se nos enseña a ser hombres y mujeres, se nos enseña a adquirir unos determinados roles según el grupo al que pertenezcamos y después, se nos dice que tenemos que buscar a alguien que nos complemente para ser felices. El amor romántico es patriarcal está construido bajo la lógica del pensamiento binario que divide la realidad en dos grupos opuestos: la noche vs el día, lo malo vs lo bueno, lo masculino vs lo femenino, la luz vs la oscuridad. Se nos educa bajo la premisa de que hombres y mujeres somos diferentes, que por tanto nos complementamos.¹⁷⁷

Es como si de la independencia femenina no pudiera ser completada, ya que siempre debe depender de un hombre, en estos casos no es por factor económico, sino por un factor sentimental. De esta forma la presencia del amor romántico en

¹⁷⁵ La vida erótica de la mujer chilena, revista *Paula*, nº145, 1973

¹⁷⁶ La vida erótica de la mujer chilena, revista *Paula*, nº145, 1973

¹⁷⁷La presente cita corresponde al blog de la teórica Coral Herrera, sobre su artículo “Cómo saber si el amor es patriarcal” (Coral Herrera Gómez, 2014). (Herrera, C. (fecha). Cómo saber si el amor es patriarcal. Nombre del blog. Recuperado de <http://...>)

dependencia con la presencia masculina es una vía para seguir discursos sociales establecidos para ambos sexos, donde la mujer siempre estará relegada a un plano afectivo y más abierta a la experiencia del amor hacia un hombre. En cambio, el hombre siempre estará presente en planos menos emocionales, ya que él posee la libertad de buscar el placer por el placer.

El siguiente artículo pertenece al tercer periodo de la revista (1989-1999). El gran salto de un periodo a otro se debe a la Dictadura y a la imposibilidad de abordar temas que no se encontraron en sintonía con la ideología militar. En el artículo “¿Es obsceno mostrar el seno?” (1990) n°655, el tema sale a luz en la revista debido a que al nuevo concepto de moda de los años 90 es el seno, promovido (según la revista) por la revista Vogue y toda la ola de diseñadores europeos.

“la morfología obedece a la moda; se hacen juntas, asegura Vogue. A ello agrega el profesor Milan Ivelic, de la Escuela de Estética de la Universidad Católica, que hoy la moda no nace consensualmente desde la sociedad, como antes, sino de los grupos hegemónicos que, a través de una manipulación del cuerpo, buscan lucrar a la industria del vestuario, la publicidad y los medios de comunicación. Y que, si los pechos en sí mismos son más bellos que otras partes del cuerpo, también es discutible...”¹⁷⁸

A través del presente extracto, se puede comprender que la exposición del cuerpo femenino sin tapujos no es algo que vaya en línea con la revista, se escoge un discurso bastante tradicional y religioso, estableciendo que optar por el destape está mal y no va acorde con la moral de la sociedad chilena del momento. Otro factor por destacar es que el cuerpo que “podría” exponer sus senos, es el de los jóvenes, ya que la mujer que envejece deja de tener un cuerpo deseable:

“Todo parece una cuestión de hábitos y de sentido común. Porque si los pechos al perder firmeza han pasado a ser “extéticos” en lugar de estéticos, más vale cubrirlos y dejarlos al juego de la imaginación ayudada por armazones ocultas. Mejor un buen andamio que lucir [como] la abuela de Shaka Zulu.”¹⁷⁹

El presente extracto nos da a entender el gran distanciamiento de la revista con respecto a la primera generación, en la cual se perseguía proporcionar a la mujer el orgullo por su cuerpo, que no sintiera culpa de explorarlo y mostrarlo tal cual era. En este sentido podemos concordar la idea de que la revista se ha vuelto en esta época más frívola y distante de la idea anterior de la liberación femenina. Gill (2007) considera que en los medios de hoy en día la posesión de un cuerpo *sexy* es

¹⁷⁸ ¿Es obsceno mostrar el seno?, *Paula*, n°655, 1990.

¹⁷⁹ ¿Es obsceno mostrar el seno?, *Paula*, n°655, 1990.

la llave o fuente de la identidad de la mujer. Por ende, el cuerpo femenino pasa a ser un aspecto ajeno a la mujer y sólo adquiere valor cuando se adapta a las exigencias sociales.

“[...] y si finalmente se impone el pecho al viento, y el todo a la vista pasa a ser lo habitual, habrá desaparecido el encanto del secreto, la magia del misterio, y la sutil sugerencia de la semidesnudez, tanto o más coqueta que la desnudez completa.”¹⁸⁰

En conclusión, en los artículos analizados sobre erotismo femenino se puede apreciar que en la evolución histórica la revista adopta en algunos momentos una postura “transgresora”, tratando de transmitir a sus lectoras la importancia de hablar de los temas que les puedan dar vergüenza, tales como el placer femenino. No obstante, este discurso transgresor tiene un límite, donde se argumenta que la mujer no puede sentir placer o vivir en plenitud su sexualidad si no está enamorada.

La sexualidad no es algo dado naturalmente, pues no “preexiste” a la acción humana. La sexualidad no es sólo instinto natural, sino, sobre todo, producto cultural. Como en toda conducta se armonizan los elementos provenientes de la raíz biológico-genética y las adquisiciones sociales a lo largo del proceso de socialización (Barriga, 2013).

Por otro lado, el artículo “Es obsceno mostrar el seno” (1990) expresa el gran cambio que sufrió la revista debido a la Dictadura, omitiendo cualquier discurso que tratara de abordar temas como placer y el erotismo femenino, sin vergüenza.

Mujeres vs hombres (13 textos)

A través de la lectura y selección de artículos para el presente análisis, se identificó que uno de los temas que están relacionados con la sexualidad femenina es contraponerla con la masculina. Es decir, en la revista se celebra el hecho de ser diferentes, partiendo por diferenciaciones básicas como nuestra biología.

Como se abordó en el apartado 2.1.2 sobre la doble moral sexual, existe una prescripción de carácter cultural, acerca de los comportamientos de género; sin embargo, la revista se sustenta en las bases biológicas para establecer las diferencias de género.

Los artículos que se analizan en el presente apartado reflejan la idea expresada en su línea editorial: la mujer no es un hombre, a pesar de que haya irrumpido en

¹⁸⁰¿Es obsceno mostrar el seno?, *Paula*, n°655, 1990.

un “mundo de hombres”. Es decir, siempre se muestran mundos opuestos con el propósito de reafirmar los roles sociales destinados para hombres y mujeres.

A pesar de que los artículos expresan siempre la idea de mantener estos mundos opuestos, se debe destacar que el sujeto que habla no muestra nunca un discurso genuino, sino que construye su discurso y su identidad discursiva a través de un trabajo de relaciones (explícito o implícito) sobre las alternativas disponibles en un momento socio-histórico determinado (Pujal Llombart, 2014). Siguiendo la línea de investigación propuesta por Pujal Llombart (2014: 207), el proceso enunciativo al que se recurre en los artículos, son *las relaciones de comparación*. Con frecuencia, a través de estas comparaciones se establece una relación de equiparación, superioridad o carencia de la mujer respecto al hombre. Estas comparaciones van acompañadas de descripciones de estados y atribuciones fijas de cualidades y existencias que no son delimitadas ni contextualizadas, sino generales y estáticas con respecto al otro género disponible.

Un ejemplo de ello es el artículo “Usted es la culpable” (1977), nº241 y corresponde al segundo periodo histórico (1973-1988). El tema central es la culpa y de cómo esta afecta de forma distinta a hombres y mujeres. Para que el tema posea seriedad se recurre a la opinión de un especialista, el Dr. Urrutia, quien explica a qué se debe esta culpa que sienten específicamente las mujeres:

“Pienso que mucho ha tenido que ver con esto el desarrollo de esa alteración histórica conocida como proceso de ‘liberación femenina’. En el fondo, fue ese indescifrable sentido de la culpa que llevan anclado las mujeres en el fondo de sus almas, el que las llevó a equivocarse el rumbo de sus reivindicaciones. Fueron ciegas y revanchistas. No supieron, por ejemplo, comprender que el dominio masculino de la sociedad había llegado hasta a producir una maqueta, una fantasmal figura inalcanzable de la mujer liberada: un personaje ideal, capaz incluso de reemplazar al hombre (dentro del respeto debido a la biología).”¹⁸¹

En el presente extracto se utiliza un tono enjuiciador en contra de la mujer por querer alterar el orden preestablecido. Puede ser que este recurso utilizado en la revista se deba a la época perteneciente al segundo periodo histórico expuesto anteriormente (octubre 1973-1988), el cual corresponde a la época de Dictadura Militar que trajo de regreso el ideal del *ángel del hogar*; a través de ella se establece una carencia pública de la mujer con respecto al hombre.

Siguiendo con el análisis del artículo se expone que esta culpa que siente la mujer gracias al proceso de liberación femenina se contrapone con la culpa que

¹⁸¹Usted es la culpable. *Paula*, nº241, 1977.

siente el hombre, dando a entender que este sujeto entiende la necesidad de la mujer por lograr la independencia económica. Se argumenta que el medio utilizado por ellas no era el correcto, explicando que el feminismo sólo buscó venganza ciegamente:

“De allí que tiende a afianzarse una relación entre la pareja humana basada en el sentido recíproco de culpa. La mujer ve en muchas de las palabras y en muchos de los actos del hombre, una acusación contra ella. Culpa entonces al hombre de acusarla, porque da por sentado que ella es efectivamente culpable ante él de los delitos inherentes a querer liberarse. Y se toma revancha, ciegamente. No ve que el tipo se siente a su vez completamente culpable, por algo que desordenadamente intuye como su fracaso histórico. La mujer ‘se le arranca’, parece haber vivido una mutación genética, ya no la mira como a estatua suspendida en el cielo.”¹⁸²

El artículo sigue argumentando que el real problema es la falta de comunicación entre mujeres y hombres, ya que a pesar de ser distintos (y no se debe alterar tal orden) son al mismo tiempo complementarios. Es decir, se celebra la diferencia y se alienta a que no se altere por completo el orden social. En otras palabras, el espacio natural de la mujer es la casa y los cuidados, así como el espacio natural del hombre es el público, salir a trabajar y mantener a su familia.

“En el fondo, todo este problema se da en un esquema de vasos comunicantes. Que el hombre y la mujer somos seres absolutamente distintos, aunque ferozmente complementarios y, ambos, dotados de inteligencia y alma es algo que hoy nadie seriamente discute. Estamos unidos en la totalidad. Si se quiere: estamos unidos en el conjunto de la probeta. Nos comunicamos. Pero básicamente deberíamos mezclar nuestros niveles bajo la coloración general masculina, paternal, reproductiva, y en el amparo femenino, maternal, acogedor y colorido.”¹⁸³

Lo que se plantea en el artículo es la configuración de un mundo estático alrededor de los géneros. El recurso reiterado a las relaciones de comparación, en esta formación discursiva, pone de manifiesto una intervención íntima por parte del sujeto discursivo, puesto que éste no interviene en el orden establecido, sino que se limita a copiar algo ajeno y preestablecido.

El siguiente artículo que sigue esta línea de comparaciones “El hombre dueño de casa ¿Realidad o ideal?” (1985), que pertenece al segundo periodo histórico de la revista (octubre 1973-1988). En el artículo se aborda cómo el hombre, sin renunciar a su naturaleza de proveedor, comienza a “ayuda en las labores domésticas”:

“[...] el rol de dueño de casa, que hasta hace poco no formaba parte del universo de roles masculinos, ha debido ser asumido por él, en diversos grados, en parte gracias

¹⁸²Usted es la culpable. *Paula*, n°241, 1977.

¹⁸³Usted es la culpable. *Paula*, n°241, 1977.

a la acción del avance de la mujer en otros planos y, también, por las condiciones actuales de vida que han obligado a la mujer entrar al área laboral, para aportar a la mantención del hogar.”¹⁸⁴

Como se puede ver en el presente extracto del reportaje, el hombre encuentra una especie de solidaridad y comprensión ante los nuevos desafíos de su esposa, ya que ella se ve en la obligación de salir de su mundo para intervenir en otro ajeno a su naturaleza: el trabajo remunerado. En este sentido, el esposo se ve en la obligación de intervenir en el hogar, pero sin alterar mucho los roles de género establecidos. El recurso enunciativo de la comparación en ningún momento redefine la categoría de hombre, sino que asimila sus connotaciones, según se sitúen en una reivindicación histórica de la diferencia o de la igualdad.

“Finalmente, el hecho de que la mujer trabaje remuneradamente fuera del hogar, también permite hacer una diferencia en cuanto a las opiniones de hombres y mujeres, constatándose una tendencia contradictoria: los hombres cuyas esposas trabajan se ven a sí mismos como mejores dueños de casa que los hombres cuyas mujeres no trabajan. Pero las mujeres que trabajan tienen –a su vez– una opinión más negativa de sus maridos como dueños de casa, que la expresada por las esposas que tienen sólo la responsabilidad de la mantención del hogar a sus espaldas.”¹⁸⁵

El artículo expresa una idea importante, al igual que el artículo “Usted es la culpable” (1977), donde se argumenta que el hombre y la mujer son opuestos complementarios, uno necesita del otro para salir adelante; sin embargo, ninguno desea cambiar los roles de género ya establecidos y naturalizados. Esta idea queda mejor reflejada a través de testimonios o entrevistas a mujeres que dan su visión sobre los hombres ayudando en las labores de la casa:

“Creo que cada uno, dentro de una pareja, tiene deberes y obligaciones que cumplir y lo ideal sería que cada cual lo realizase lo mejor posible. En cuanto al hombre dueño de casa, creo que nunca un hombre va a poder hacerlo tan bien como una mujer, sin por ello significar que no sea capaz de hacerlo.”¹⁸⁶

“Nosotras, las mujeres, debemos hacer más partícipes a los hombres de todo lo que está relacionado con el hogar, haciéndolos sentirse parte importante de él, pero sin someterlos ni presionarlos.”¹⁸⁷

El fin del presente artículo trata de no comenzar una “lucha de sexos”, sino que sólo intenta reafirmar que los roles que debemos desempeñar son parte de nuestra naturaleza y no se puede ir en contra de nuestra biología, pero eso no quiere decir que no nos podamos ayudar de vez en cuando.

¹⁸⁴El hombre dueño de casa ¿Realidad o ideal? *Paula*, n°466, 1985.

¹⁸⁵El hombre dueño de casa ¿Realidad o ideal? *Paula*, n°466, 1985.

¹⁸⁶El hombre dueño de casa ¿Realidad o ideal? *Paula*, n°466, 1985.

¹⁸⁷ El hombre dueño de casa ¿Realidad o ideal? *Paula*, n°466, 1985.

Por otro lado, los artículos producidos a finales de la Dictadura Militar muestran una naturaleza distinta, como se abordó en el apartado 5.4.1, donde el tono rígido de la Dictadura va quedando de lado para así adoptar un nuevo discurso más moderno y que vaya acorde a los nuevos tiempos de democracia; sin embargo, no se altera la idea de que hombres y mujeres son distintos, sino que se utiliza esta idea a través de una confrontación entre sexos. Estos fragmentos pertenecen a un número especial de la revista llamado *Paula hombres* (1988, n°527), dedicado a saber lo que piensan y sienten los hombres, a través de una serie de entrevistas. En el editorial se explica lo siguiente:

“[...] dicen que la curiosidad es la característica fundamental de la mujer. ¡Les damos la razón! Por eso quisimos saber cómo nos ven. Qué les aburre y qué les atrae de nosotras. Cuán inteligentes o liberadas nos encuentran. Hablan 21 hombres, con nombre y apellido, pero para obtener un mayor grado de franqueza no identificamos sus opiniones [...] este número es para hombres y mujeres, porque si bien ellos son el tema de esta edición, a nosotras es a quienes más nos interesa.”¹⁸⁸

Los artículos pertenecientes a este número son los siguientes: “El juicio secreto del hombre a la mujer” (1988), “Hombres separados ¿Cómo lo pasan?” (1988), “Cuidado con las mujeres” (1988), “Los príncipes consortes” (1988), “Las guaridas del amor” (1988).

Antes de entrar en mayor profundidad en el análisis de cada artículo, se debe resaltar que el tono utilizado en la presente edición monográfica sobre los hombres es distinto, ya que se presenta al hombre como un pícaro, una persona que lo pasa bien y se divierte sin dar muchas vueltas a sus problemas. Al contrario del tono dirigido a las mujeres que es más reflexivo, comprensivo y serio, ya que aborda temas que le preocupa a la mujer.

El primer artículo es “el juicio secreto del hombre a la mujer” (1988) n°527 y correspondiente al segundo periodo histórico (1973-1988), donde 21 hombres dan sus opiniones y análisis sobre la mujer (en el artículo se habla de la mujer chilena de clase media, no la de élite), abordando temas que van desde su inteligencia a su comportamiento moral sexual. En la introducción del artículo se destaca la presente reflexión de un entrevistado:

Las mujeres son instrumentos de placer, y su pretensión de ser compañeras y asociados nuestros es exasperante. Y resulta que ellas están siempre dispuestas a hacerlo todo por nosotros, salvo lo único que de ellas esperamos: que nos dejen en paz.¹⁸⁹

¹⁸⁸ Editorial. *Paula*, n°527, 1988.

¹⁸⁹ El juicio secreto del hombre a la mujer. *Paula*, n°527, 1988.

Las relaciones de hombres y mujeres se presentan como un campo de batalla, se encuentran en constante conflicto, pero al mismo tiempo se necesitan; sin embargo, como se verá en la serie de artículos pertenecientes a este número, el hombre se sitúa por encima de la mujer, como si ella existiera sólo para él. Además, se proyecta un gran desprecio hacia las mujeres, pues se dice literalmente que lo único que desean los hombres es que los dejen en paz.

Con esto se da comienzo a la serie de bloques o temas, el primero es sobre la inteligencia de la mujer chilena, en donde se plantea la pregunta de si su vigor intelectual es igual a la del hombre. El artículo presente da los resultados de la siguiente forma:

“La mitad respondió con un sí rotundo. “Es igual al hombre”. Un 25 por ciento dijo que simplemente es inferior, y el 25 por ciento restante la ve temporalmente disminuida a causa del rol secundario en que el hombre la puso durante años.

Algunas de las opiniones representativas:

- “En este momento hay una equivalencia, y diría que muchas jóvenes superan a los muchachos” (lo dijo un no profesional).
- “Potencialmente hombre y mujer son iguales, pero a las mujeres la vida les va restando energía. Las pasmas. Yo no estoy segura de que sea la sociedad la que les quite las posibilidades. Yo diría, que más bien ellas mismas escogen otro camino. Optan por la estabilidad, antes que nada, y ahí se quedan. Órgano que no se usa, se atrofia” (un profesional).
- “Pienso que no solo son iguales al hombre, sino que en ciertos niveles lo han superado, se han desarrollado mejor. Esto puede deberse a que en general tienen menos responsabilidades económicas y han podido destinar más tiempo a su desarrollo intelectual. Son pocos los hombres que en este sentido tienen libertad. Por esta razón, me entretengo más conversando con mujeres” (un profesional).”
- “Son netamente menos que el hombre en lo intelectual. No pueden separar la parte de emotiva y eso las limita. Y cuando destacan, destacan en estilo masculino” (un profesional).”¹⁹⁰.

En el extracto del presente artículo se debe destacar que la revista expone sólo las opiniones más controvertidas, planteando de alguna manera una continua confrontación entre sexos. Esto se puede ver claramente en los entrevistados, ya que varios de ellos no niegan que la mujer sea inteligente, pero no la miran como un igual, puesto que ella razona y concibe el mundo desde los sentimientos y no desde la razón como lo hace el hombre. No obstante, destacan el hecho de que haya sabido desarrollar sus habilidades intelectuales.

¹⁹⁰El juicio secreto del hombre a la mujer. *Paula*, n°527, 1988.

Otro punto que vale destacar en las opiniones es que el factor educación no es relevante al momento de hablar de los roles que deben desempeñar hombres y mujeres.

En el siguiente bloque de preguntas sobre la intuición y sensibilidad “ventajas femeninas”, queda reflejado que la mujer está destinada para el hogar y los cuidados. Estos son los aspectos donde la mujer posee una preminencia y esto es destacado por el hombre, así como el plano intelectual, que es considerado como un territorio masculino y que ellos han dejado que la mujer pueda entrar en él. En el tema de la sensibilidad el artículo destaca lo siguiente:

“En su mayoría envidiaron la intuición, o sea esa “percepción clara, íntima, instantánea de una idea o una verdad, tal como si se tuviera a la vista”. Muchos la ven más eficiente que el hombre en áreas donde influye la sensibilidad y, naturalmente, su condición procreadora”.

Otras opiniones:

- “Es superior al hombre cuando llega el momento de defender con fuerza lo que es propio. El hogar, por ejemplo. Pienso que al juzgar a las personas son más objetivas que el hombre, y en general al hacerlo se equivocan menos” (un alto ejecutivo)
- “Puede ser más eficiente por su intuición, en muchas cosas. Deja que su intuición la guíe, pues sus opiniones la comprometen menos que a un hombre. Es fatal que a un hombre lo califiquen de tonto; y no ocurre lo mismo con las mujeres; se les permite equivocarse sin calificarlas tanto. Y ellas le trabajan entonces mucho a la intuición” (un profesional).
- “Pienso que quizá la mujer tiene más paciencia, es más constante, sabe mantener una relación de amistad. Cambia menos que el hombre y es fiel a sus emociones” (un profesional).
- “Puede conseguir cualquier cosa con sus moditos, sus 90-60-90, con ser dije (simpática) y arregladita” (lo dijo un profesional).”¹⁹¹

En estas opiniones se entiende el nivel de división desde el punto de vista del hombre, destacando que ella pertenece al hogar y al mundo de las emociones, dejando en constancia que ella no debería intervenir en áreas que no domina como el “mundo agresivo de los hombres”, como se explicó en una sección del presente artículo.

Otro punto que se debe de destacar es que en el artículo nunca se contradicen las opiniones de los entrevistados. Se podría entender que la intención de la revista es mantener esta idea de la confrontación entre sexos y remarcar que mujeres y hombres no sólo son diferentes biológicamente, sino psicológicamente.

El siguiente tema que se aborda es sobre ¿Lengua viperina? ¿Fresca? ¿Infidel? Preguntando si la mujer posee una lengua venenosa, donde la mayoría de los entrevistados estuvo de acuerdo que la mujer es buena para hablar mal de los demás:

¹⁹¹El juicio secreto del hombre a la mujer. *Paula*, n°527, 1988.

- “Hasta la historia sagrada lo proclama: La mujer se entromete mucho y ataca la vida ajena” (lo dijo un no profesional).
- “Ponen veneno por costumbre, pero no por maldad, diría yo. Al día siguiente están besando y queriendo a la persona que pelaron (hablar de alguien a sus espaldas). Este comportamiento es parte de su diccionario, y por eso cuando ella pela (hablar de alguien a sus espaldas) hace menos daño que cuando lo hace el hombre” (un profesional).
- “La mujer es más venenosa, pero con menos ingenio. El hombre es más divertido (un profesional)”.¹⁹²

Nuevamente se destaca la idea de que la mujer es “presa” de sus emociones, al contrario del hombre que es más frío y racional. Por ende, se debe mantener la estructura de que se está en un mundo dividido en dos, en donde las mujeres dominan uno y el hombre otro, por lo que es necesario mantener estas estructuras imaginarias a pesar de que algunas veces nos mezclamos. Se recurre a un tono discursivo sobre expresiones generales de emociones, es decir, en ocasiones la definición de mujer va acompañada de valoraciones afectivas generales y descontextualizadas que apuntan a conseguir una implicación emotiva (Pujal Llombart, 2014).

A pesar de que en el artículo se haya presentado “una especie de batalla de los sexos” y que se pueda criticar entre ellos, no se puede negar el hecho de que se necesiten, especialmente el hombre a la mujer, como se puede apreciar en el artículo “Hombres separados ¿Cómo lo pasan?” (1988), n°527 y corresponde al segundo periodo histórico (1973-1988). El punto de las entrevistas y vivencias es descubrir la otra cara de esta imagen, la del hombre que se queda sin casa, sin niños y sin mujer.

Se debe destacar que, tras varias lecturas, el tono del artículo es bastante melancólico, al contrario del artículo anterior en donde se proporcionó de forma “divertida” y “entretendida” el juicio del hombre a la mujer chilena. En el presente artículo se presenta al hombre como una persona que perdió lo más apreciado en su vida: su familia y los cuidados de su esposa. Donde se exponen los siguientes testimonios de dos hombres separados:

- “Cuando el mundo estable al cual uno cree pertenecer se quiebra, a uno se le viene todo abajo. Dentro de ese mundo está desde el fuego en la chimenea hasta el regaloneo (mimos) de los hijos, pasando por el cariño de la señora —explica Cristian de 30 años, casado durante ocho y separado hace apenas uno—. Me siento desarraigado. Creo que cuando la gente habla tan superficialmente sobre el tema, ni se les cruza por la mente lo duro que es.

¹⁹²El juicio secreto del hombre a la mujer. *Paula*, n°527, 1988.

- Federico -ingeniero, 35 años, separado desde hace cinco y con siete años de matrimonio- postergó durante un tiempo su decisión, por no tener donde ir.
- La primera vez que dejé a mi mujer, lo hice a tontas y a locas. Después de una pelea me fui de la casa y recién entonces caí en la cuenta de que no tenía donde vivir, quien me lavara la ropa y me cocinara. Regresé, aunque sabía que como matrimonio no teníamos arreglo. Durante un año pensé mucho las cosas y cuando fui incapaz de tolerar una discusión más, pesqué (recogí) mis pilchas (mis pertenencias) y me fui a la casa de mi mamá.”¹⁹³

La decisión de separarse nunca es fácil para ninguna de las partes; sin embargo, se puede comprender que para el hombre el perder los cuidados y atenciones que recibe de su esposa es un factor de gran relevancia, pues va más allá del hecho de que haya cariño o no, pues parece que están con ellas no porque las amen sino porque las necesitan para que los cuiden.

Para que el artículo posea mayor grado de seriedad se recurre a opiniones profesionales en psicología:

“Cuando el hombre se separa, salvo raras ocasiones, se deprime mucho. Por naturaleza, le gusta el estado de casado, el orden en el amor, las preocupaciones, el cuidado y el sexo. Cuando se quiebra su relación, se ve privado de todo eso y no tiene la implementación psicológica, ni material en muchos casos, para cubrir estas necesidades. Se siente como animal herido. También concluye que el no querer formar una casa, el estar “como de paso” donde los padres u otro separado “solitario”, es una expresión de la incapacidad de aprender a vivir consigo mismo y aceptar la soledad.”¹⁹⁴

A pesar de que el hombre se presenta como una persona que domina bastante bien el mundo racional, al momento de tener que lidiar con este mundo interno de las emociones y de tener que hacerse cargo de cuidarse a sí mismo, se demuestra totalmente incapaz.

Como hemos comentado en el apartado 1.1.3, la identidad de la mujer es un constructo social hecho para otros. Es decir, se ha enfocado en el cuidado de sus hijos y su esposo; al contrario del hombre que no tiene esa función como parte de la construcción de su identidad. Por lo tanto, la intención en el discurso es dejar constancia de esta diferencia que es prácticamente parte de la biología.

Esta idea se ve reforzada en el hecho de que el hombre no es capaz de sobrevivir solo tras la separación, hecho que trata de arreglar buscando una nueva pareja para llenar ese “vacío” que queda después de la separación. El artículo concluye lo siguiente:

¹⁹³Hombres separados ¿Cómo lo pasan? *Paula*, n°527, 1988.

¹⁹⁴Hombres separados ¿Cómo lo pasan? *Paula*, n°527, 1988.

“[...] la mayoría no intenta arreglar su matrimonio roto. Más bien, anda a la búsqueda de alguien que llene ese vacío que no se satisface con deportes o quince horas de trabajo [...] cuando los hombres son incapaces de asumir su soledad y aprender a ser autónomos, se emparejan antes del año. La mayoría tiene una vorágine de mujeres, pero al poco tiempo se dan cuenta que es sólo un sucedáneo. El gran error es que, en esta angustia por no estar solos, muchos se casan rápidamente de nuevo. Y si pensamos que no han resuelto su fracaso anterior, es de prever el resultado.”¹⁹⁵

Siguiendo en el análisis de este número dedicado a los hombres, hay un artículo llamado “Cuidado con las mujeres” (1988) n°527 y corresponde al segundo periodo histórico (1973-1988), el cual habla de las tácticas usadas por las mujeres para conquistar a los hombres. Dicho artículo tiene el propósito de informar a los hombres sobre los juegos de seducción de la mujer chilena.

Uno de los primeros que se mencionan es el atractivo físico de la mujer, explicando que el mejor recurso que posee una mujer para atraer a un hombre es su belleza; sin embargo, dicho juego o estrategia es utilizado de forma poco obvia, ya que la mujer no posee las mismas libertades que el hombre en el terreno de la seducción, campo en el que ellos llevan la delantera. En el artículo se lee lo siguiente:

“Como es bien sabido, las victorias femeninas llenan las páginas de la historia. Es imposible saber cuántas Dalilas, Cleopatras, Madame Pompadour y Quintralas (personaje de la historia colonial de Chile. Se ganó este apodo por ser una mujer independiente y conseguir todo lo que se proponía) han existido. El hecho de que sean tantas indica dos cosas. En primer lugar, que toda mujer, cuando se lo propone, es capaz de sacar a relucir armas de seducción. Y, lo segundo, estas son tan variadas como larga es la historia o como mujeres pueblan el mundo.

Claro que los hombres llevan la delantera en materia de conquistas amorosas. Nunca sufrieron censura ni obstáculos. La mujer, en cambio, debió seducir en forma solapada. Era muy mal visto si osaba a dar el primer paso. Su papel consistía en esperar y luego, en consentir y atender a su pareja.”¹⁹⁶

Si bien el artículo sigue la idea de confrontación entre sexos, también se debe destacar el recurso discursivo utilizado en el extracto presentado, en donde se expone la sexualidad femenina a partir de su apariencia física, tal como fue abordado en el apartado 2.2.1.

En el artículo se destaca que este es el mayor atributo que posee una mujer y para que posea mayor sentido al momento de coquetear y conseguir lo que quiere con los hombres, las mujeres se sustentan en “tres pilares”. El primero es ser una buena compañera, es decir, sabe escuchar e interesarse por el trabajo y pasatiempo de los hombres:

¹⁹⁵Hombres separados ¿Cómo lo pasan? *Paula*, n°527, 1988.

¹⁹⁶Cuidado con las mujeres. *Paula*, n°527, 1988.

“Los hombres tienen una cosa de compañerismo, de complicidad. Hay que saber tratarlos para que te pongan en su equipo. Les gusta que tú los comprendas. En general les carga (no les gusta) dar explicaciones de cómo o por qué actúan de cierta manera. Que la mujer los entienda de inmediato, eso quieren.”¹⁹⁷

El segundo es el cuento de la ropa, ya que no hay seducción si la mujer no está vestida y maquillada para el hombre:

No hay nada más rico que vestirse para un hombre. Es un círculo vicioso. El se fija en ti y dice encantarle tu estilo. Entonces tú estás feliz por ser FIJO (se dio cuenta) y eso es el mejor estímulo para preocuparse de inventar tenidas nuevas para el siguiente encuentro.¹⁹⁸

El tercero es el teléfono de “Rambo” (sobrenombre que se le da a un hombre muy atractivo, refiriéndose a la película *Rambo*). En este apartado se dan a conocer las claves que las mujeres ponen en práctica para conseguir el número de teléfono del hombre que las atrae, planteando lo siguiente:

“La competencia académica tampoco es recomendable (‘eso queda para después, cuando ya lo tienes a tu merced’). Sí lo es coquetear discretamente con los demás personajes masculinos presentes (‘servirá para que él capte la magnitud de tu encanto y así lo pensará dos veces antes de perderte’).

Mantener la naturalidad, jamás exigir ni correr al encuentro. Dejar que él de la pauta. Eso afirma su hombría. Para seducir hay que ser muy hábil. El hombre debe creer que él tiene la sartén por el mango (él tiene el mando). Sin engañar, sin ser obvia, misteriosa, coqueta y alegre, ¡sígale el juego y gane!”¹⁹⁹

El artículo expone de forma clara que a pesar de que la mujer posee armas de seducción, siempre se queda en una posición sumisa respecto al hombre. Es decir, ella no tiene a fin de cuentas el mando de la seducción, si no que actúa dentro de la disposición masculina. Como se estableció en el apartado 2.1.2 sobre la doble moral sexual en que se presenta al hombre como atrevido, aventurero y protagonista activo, mientras que a las mujeres se les reservan papeles pasivos y subordinados.

Lo mismo pasa cuando se analizó el artículo “Los príncipes consortes” (1988). Existe el dicho de que detrás de todo gran hombre hay una gran mujer. La revista preguntó si ocurre la misma situación en modo inverso: detrás de toda gran mujer hay un gran hombre. Es decir, se preguntaron si existen hombres que se encuentren cómodos con la idea de que sus esposas o parejas tengan un mayor protagonismo a nivel profesional:

¹⁹⁷Cuidado con las mujeres. *Paula*, n°527, 1988.

¹⁹⁸Cuidado con las mujeres. *Paula*, n°527, 1988.

¹⁹⁹Cuidado con las mujeres. *Paula*, n°527, 1988.

“Quedó claro. Ellos presienten que la mayoría supone que viven en una incómoda posición. Al menos, puertas afuera. Así, ante nuestros denodados intentos por entrevistarlos, la respuesta más común que obtuvimos fue: ‘si no son tan conocidas’. Algunos más cautos achacaron su silencio a la timidez. Otros, en cambio, vociferaron un ‘me carga (no me gusta) todo este cuento (situación), llama a otro’. Para volverlo más difícil, nos encontramos con un problema adicional. Un gran número de estas famosas está separado o va por el segundo matrimonio. Tal parece que no es fácil convivir con la popularidad.”²⁰⁰

El hecho de adoptar una posición “inferior” o de apoyo a la mujer no va acorde con las características atribuidas a los hombres, ya que la persona que cuida y apoya es la mujer; sin embargo, el artículo muestra unas excepciones según las cuales hay esposos que están orgullosos de que sus esposas sean personas famosas, exitosas y les gusta el hecho de que ellas no sean amas de casa. No obstante, ellos no adoptan un rol sumiso, no adaptan su identidad para ser *esposo de*, por el contrario, desean mostrarse como hombres independientes y profesionales, como se expresa en el siguiente testimonio:

“Como es ingeniero civil, aunque está dedicado a su empresa de corretajes de seguros, se ocupa de las tareas de matemáticas, muda guaguas (bebés), pero no asiste a reuniones de colegio. Asimismo, se preocupa de llegar a casa temprano, los días en que ella tiene que hacer sus comentarios en el Teletrece (las noticias)

No me siento el marido de la Karin más de lo que ella se siente mi mujer. En nuestro ambiente no lo soy y si al principio en algunos cócteles de embajadas lo fui, hoy eso no sucede porque es un círculo muy reducido, en el que todos nos conocemos.”²⁰¹

Al leer el presente testimonio debemos recordar lo que se planteó en el apartado 2.1.1: la mujer es la persona que queda al amparo del hombre y no al revés. Por lo tanto, la identidad masculina no puede verse muy afectada o alterada. Es decir, el hecho de tener una esposa exitosa no es interpretado como que él sea menos que ella, sino que se trata de reforzar una relación igualitaria entre ambos, mientras él sigue teniendo su propia vida.

El último artículo del presente número dedicado al hombre chileno se llama “Guaridas del amor” (1988) n°527 y corresponde al segundo periodo histórico (1973-1988), dedicado a los hoteles y moteles para parejas. Estos lugares son conocidos (hasta el día de hoy) para todo tipo de pareja; sin embargo, los amantes son los que más recurren a estos lugares debido a la privacidad y anonimato que se les proporciona. El objetivo del artículo es ofrecer información suficiente a sus

²⁰⁰Los príncipes consortes. *Paula*, n°527, 1988.

²⁰¹Los príncipes consortes. *Paula*, n°527, 1988.

lectores masculinos para que sepan no sólo como funciona el sistema de moteles, sino cuales son los mejores y más “entretenidos” en la ciudad de Santiago.

“Para muchos empresarios del rubro, quitar el ambiente de clandestinidad saturado de signos eróticos que rodea algunos establecimientos, es también importante. Su especialidad es, entonces, pretender con normalidad tal que los clientes se sientan ‘como en casa’. Claro que no cuentan con reacciones como la de un señor muy casado que visitaba un motel con una joven acompañante. Al ver la tarjeta del local que se jactaba de esa cualidad, exclamó furioso: ¡Si quisiera sentirme en mi casa, no estaría aquí!”²⁰²

A través del presente extracto la revista intenta proporcionar información útil a sus lectores acerca de diferentes moteles que ofrecen comodidad y seguridad para disfrutar del sexo. Este tono utilizado por parte de la revista es distinto al que se emplea en los artículos dirigidos al público femenino.

Esto contraste, el siguiente artículo analizado en el presente ámbito “El cuanto, cómo y porqué de la sexualidad femenina” escrito por la periodista Ximena Torres (1993) n° 663 y que corresponde al tercer periodo histórico (1989-1999), posee un discurso distinto. En dicho artículo se entrevista a la psicóloga Eugenia Weinstein, la cual argumenta que desde la liberación femenina había surgido un nuevo conflicto para las mujeres: “nos exigen que nos comportemos sexualmente como los hombres”.

Para Weinstein (1993) el problema esencial de la mujer había sido durante años reprimir su sexualidad; sin embargo, declara que, a partir de la liberación femenina, la balanza se había inclinado hacia el otro lado, lo que había fomentado que se impusiera un modelo masculino de sexualidad en el que todo se centraba en la obtención del orgasmo:

Los hombres miden su éxito, su competencia, en su propio orgasmo y en que la mujer lo alcance, razón por la cual la gran mayoría de nosotras hemos fingido en algún momento, simplemente, para no defraudar el ego masculino y dejar de ser queridas.²⁰³

Se hace patente en esta cita destacar la importancia en la diferencia que existe entre mujeres y hombres, la cual debe ser celebrada. De este modo, podemos comprender que la revista está reproduciendo un discurso donde las diferencias entre hombres y mujeres no provienen de una construcción cultural que se ha naturalizado a lo largo de la historia, sino que, según la revista, proviene de nuestra

²⁰² “Guaridas del amor”, revista *Paula*, n°527, 1988.

²⁰³ El cuanto, cómo y porqué de la sexualidad femenina”, revista *Paula*, n°660, 1993.

biología, siendo casi inalterable. Esta es la respuesta del porqué sentimos y vivimos nuestra sexualidad en una forma distinta.

A partir de esta idea se sigue planteando que la mujer siente y vive la sexualidad de forma distinta, es más delicada y está en mayor conexión con sus sentimientos:

“[...] hablar de los acuerdos y desacuerdos a la hora de hacer el amor. Hablar del cuándo, el cuánto, el cómo y el porqué. El cuánto tiene que ver con que para la mujer hacer el amor es un acto tan integral, tan emocional, que requiere de ciertas condiciones de seguridad, aceptación, romanticismo, conquista. No es cuestión de apagar la televisión y empezar a funcionar, a diferencia de lo que sucede con la sexualidad de los hombres.”²⁰⁴

Por ello, Weinstein concluye que, si bien el discurso sobre la igualdad es muy importante, también es esencial destacar lo distintos que somos, y explica que:

Gran parte de los problemas sexuales radican en que los hombres creen que las mujeres funcionan como ellos y en que ellas sienten que deben funcionar como hombres.²⁰⁵

Siguiendo la línea de artículos que exponen a hombres y a mujeres como seres totalmente distintos, se encuentra el artículo “Qué duro es ser mujer” (1997) n°776 y corresponde al tercer periodo histórico (1989-1999), el cual tiene como objetivo que un hombre se ponga en los zapatos de una mujer para saber lo que se siente. Cabe destacar que este juego de cambio está relacionado con las rutinas de belleza que deben seguir las mujeres para ser aceptadas socialmente. El periodista, autor de dicho artículo, hizo en un día todas las rutinas de belleza: depilación, masajes reductivos, limpieza de cutis, manicura, masaje capilar, etc.

“Hey ¿por qué no te pasas una mañana en un centro de estética y después escribes un artículo contando tu experiencia?, me dijeron en Paula. ‘Mira que buena idea’, respondí, pensando que se trataba de una crónica sobre lo femeninos que nos estamos poniendo los hombres. Pero no era ese el cuento. No: el asunto era pintarse las uñas, depilarse, sacarse las cejas, dejarse masajear; en fin, realizar todo lo que hace una mujer para verse estupenda (guapa).”²⁰⁶

Es interesante observar cómo los artículos de la revista continúan contraponiendo a hombres y mujeres, exponiendo así que las mujeres deben pasar por ciertos rituales obligatorios para mantenerse atractivas para el hombre, en cambio este no está sometido al parecer a tales ritos. García (2008) explica que las experiencias humanas con respecto a la sexualidad se construyen a través del lenguaje “articulador de la imagen del cuerpo”. Las formas de nombrarlo “reflejan

²⁰⁴ “El cuanto, cómo y porqué de la sexualidad femenina”, revista *Paula*, n°660, 1993.

²⁰⁵ “El cuanto, cómo y porqué de la sexualidad femenina”, revista *Paula*, n°660, 1993.

²⁰⁶ Qué duro es ser mujer, revista *Paula*, n°776, 1997.

uniformidades relacionadas con la organización social y los fenómenos simbólicos basados en convenciones sociales”. Cada época produce un conjunto de narrativas que llegan a ser “la construcción dominante de significado que define a las subjetividades, las sexualidades y las identidades al interior de una cultura.

Por ende, lo que se construye aquí a través del lenguaje no es sólo la contraposición de dos sexos, sino establecer que la mujer debe someterse a rutinas de belleza para que sea válida en la sociedad y, específicamente, para el hombre como se expresa en el siguiente extracto:

“No es fácil travestirse, aunque sea durante algunas horas, y más encima no conocía el horroroso martirio que implica llegar a ser femenina. Una vez una rubia espectacular (guapa) me dijo: “¿Sabes?, eres adorablemente imperfecto”. Ahora que me vi muy distinto, al menos sé que como mujer soy un asco.”²⁰⁷

En el presente extracto se puede identificar el fuerte discurso de identidad de género que se reproduce no solo en el presente artículo, sino en varios de los artículos de la revista en diferentes etapas de su historia. Por ende, ser mujer u hombre implica tener posiciones y roles diferenciados en el espacio cultural que comparten como grupo de sujetos.

Otro aspecto que se debe de mencionar es “la belleza”, expresando que es un deber de la mujer someterse a rutinas dolorosas para así alcanzar un ideal de belleza y al mismo tiempo ser consideradas atractivas para los hombres. Lipovetsky (2006) explica que la emancipación social de las mujeres no ha llevado al “segundo sexo” –en ningún modo– a renunciar a las prácticas cosméticas; como máximo, asistimos a una tendencia creciente a la discreción en el maquillaje y el deseo general de embellecerse.

Existe una asimetría en la apariencia de lo masculino y de lo femenino: es preciso incidir en esta división que, aunque facultativa y difusa, sigue siendo enigmática con respecto a la orientación histórica de las democracias modernas. Se puede apreciar un ejemplo de este fenómeno, en la siguiente cita del artículo “Qué duro es ser mujer” (Num.776, 1997).

“¿Qué he hecho yo para merecer esto?

Marisol dice que me ponga en la camilla, así es que me recuesto, me saco los zapatos e intento relajarme. Por los parlantes suena Kenny G, y Marisol comienza a esparcir líquidos y ozono en mi rostro.

Todo está bien hasta allí, pero de pronto Marisol se lanza a refregarme la nariz con un cepillo de dientes eléctrico.

-En la zona T tiene grasitas, ¿sabía?

²⁰⁷ Qué duro es ser mujer, revista *Paula*, n°776, 1997.

- No, no sabía, pero fijese que me está rompiendo la cara.
- ¿Por qué los hombres son tan alaracos (exagerados)?
- Tal vez porque no estamos acostumbrados al dolor.²⁰⁸

Se expone cómo los hombres no están contruidos para soportar tales rutinas y niveles de dolor, pero las mujeres sí se supone que estamos hechas para esto; nuevamente vale destacar la división clara en las identidades de género. En este sentido, se observa que no es aceptable para el género masculino someterse a tales rutinas. Por otro lado, la estética de la delgadez para las mujeres ocupa un lugar preponderante en el nuevo planeta de la belleza. Lipovetsky (1999) expresa que las publicaciones femeninas rebosan cada vez más de fórmulas para adelgazar, así como de secciones que exponen los méritos de la alimentación equilibrada, de recetas de cocina ligera y de ejercicios de mantenimiento para estar en forma.

El siguiente artículo que sostiene la construcción de identidades de género es “La sexualidad secreta de los hombres” (2000) n°819 y corresponde al cuarto periodo histórico (2000-2016). A diferencia con el artículo anterior “Qué duro es ser mujer” (1997), en este se aborda el tema de la sexualidad de los hombres desde el punto de vista masculino, así como el por qué (según una visión masculina) hombres y mujeres sienten de forma distinta al momento de tener sexo.

Este artículo surge debido a la referencia de “La sexualidad secreta de las mujeres” (2000) escrito por la periodista Patricia Politzer y la socióloga Eugenia Weinstein. Tal fue el éxito de la publicación por lo que la editorial Grijalbo decidió abordar el tema de la sexualidad masculina y le encargó a Enrique Evans (comunicador y abogado) y a Marco Antonio Parra (dramaturgo) que escribieran sobre la sexualidad secreta de los hombres, que hace foco sobre los prejuicios equívocos y las falsas expectativas en que se debaten los hombres.

“¿Cuál sería la gran diferencia entre la sexualidad femenina y masculina?”

De la Parra: - la sexualidad masculina es mucho más dependiente de la autoconfirmación permanente. En la mujer, la sexualidad está más ligada a una intimidad de pareja y a la necesidad de protección -.

Una de las clásicas quejas femeninas es que, después del coito, las mujeres quieren que las regaloneen y los hombres no les dan bola (prestar atención).

Evans: - Es que justo en el estado refractario a los hombres se nos activa la cabeza, porque si uno ha tenido una relación sexual rica, divertida, plena, uno se siente poderoso y siente que cualquier cosa que se te ocurra las puedes hacer. Se te ocurren, por ejemplo, negocios: entonces te paras, te duchas y llamas a tu amigo para hablarle del tema.²⁰⁹

²⁰⁸ Qué duro es ser mujer, revista *Paula*, n°776, 1997.

²⁰⁹ La sexualidad secreta de los hombres, revista *Paula*, n°819, 2000.

Como se ha planteado en artículos anteriores, específicamente en el ámbito del erotismo femenino, se puede identificar esta construcción de las identidades donde el hombre es más racional y la mujer está constantemente conectada con el mundo de los sentimientos, del amor y a la total dependencia del otro. Se presenta al hombre como ajeno a toda interacción que llame a la intimidad, mientras que la mujer es definida como una “desesperada” por la atención de su pareja. Lipovetsky (1999: 44) explica que el poder que ejerce el amor sobre las mujeres no se prolonga únicamente porque se ha adaptado a las nuevas exigencias de la autonomía, sino también porque permite escapar al desierto del “yo” entregado sólo a sí mismo. Al lastrar la existencia con una dimensión de ideal y de sentido, el amor hace concebir la esperanza de una vida más intensa por autorrebasamiento de uno mismo hacia el otro.

“¿Qué conspira hoy contra el amor?”

De la Parra: - La demanda de éxito, la demanda por “ser alguien”, como se dice, y eso es narcisismo puro porque todos somos más o menos[,] no más. Siempre va a haber gente más inteligente, más divertida y que vive en París. Con ese narcisismo es imposible hacer pareja. Porque no vas a ser capaz de ver al otro. Entonces –es muy triste pero indispensable– para hacer pareja hay que estar malherido. Hay que estar malherido y haber elaborado esa herida. Decir, como en el bolero “yo no puedo vivir sin ti” -.

Pero son siempre las mujeres las que se viven así la cosa y exigen más compromiso.

De la Parra: - Sí, porque las prioridades masculinas están en el trabajo, en la competencia y no en la intimidad.

Evans: - Lo que pasa también es que, desde la perspectiva masculina, puedes haber tenido una relación tremendamente amorosa con una persona con la que tuviste un encuentro sexual sin solución de continuidad en el tiempo. Lo peor es cuando ni siquiera [en] esa circunstancia se da la amorosidad, como en esa terrible frase que decía un cura jesuita: uno les paga a las putas por el privilegio de no conocerlas. Pero las aventuras son muy atractivas porque, tal como sugiere la palabra, hay riesgo, hay complicidad, hay juego y, además, no está ausente el componente afectivo.²¹⁰

En este extracto los entrevistados distinguen entre los modos de amar de hombres y mujeres. Estas últimas serían cuerdas, sentimentales, de piel, amorosas y entregadas; mientras que los hombres no serían “nada”. Es decir, su modo de amar sería vacío. Esto se explica a partir de su interés “solo” en el sexo, que de acuerdo con este relato se constituye algo que iría contra del concepto de amor romántico (AR). Este discurso sostiene los estereotipos tradicionales de género, mantiene la idea de que las mujeres no tienen (tanto) interés en el sexo, idealiza el

²¹⁰ La sexualidad secreta de los hombres, revista *Paula*, n°819, 2000.

amar femenino, descalifica y empobrece el modo de amar masculino, mantiene la dicotomía amor/sexo y sostiene la creencia de que el sexo “puro” se contraponen al amor.

Este discurso normaliza la creencia de que hombres y mujeres somos distintos al amar y que las mujeres dan más centralidad al amor y, si bien incorpora implícitamente la influencia que en esto tiene la cultura, no problematiza estas diferencias, sino que las describe.

El siguiente artículo que sigue perpetuando la construcción de género entre mujeres y hombres es “¿Cómo hablan de sexo las revistas de hombres?” (2010) n°1049 y corresponde al cuarto periodo de la revista (2000-2016). Si en artículos anteriores siempre se abordó el tema de lo diferente que son hombres y mujeres, así como cada uno ve y concibe el sexo de formas distintas, la revista *Paula* decide explorar cómo las revistas masculinas hablan de sexo.

“Son muy chistosas (cómicas). Da risa ver cómo piropean a las bellezas que les cocinan pastelitos de chocolate desnudas (con un mini delantal tapándolas apenas) o cómo se recomiendan entre ellos las cápsulas ginkgo biloba para una mejor erección o extensiones en el quirófano para eventuales micropenes.”²¹¹

En el extracto se puede apreciar la ausencia total del factor romántico, ya que eso no forma parte del mundo sexual masculino, sino que todo circula en torno a su perfecta función sexual. Por otro lado, se idealiza a la mujer como una *sexy* ama de casa que ronda por la cocina como una modelo. En su análisis estudian tres revistas: *GQ*, *Esquire*, *Men's Health*. El artículo está dividido en tres columnas y cada una contiene una pequeña reseña sobre cada revista, donde se limitan sólo a proveer información sobre algunos temas de sexualidad y su valor en el mercado chileno.

“**GQ:** Los chicos de GQ abordan la sección Sexo, problemas... solución con el típico signo masculino que se ve en las puertas de los baños, con la flecha lánguida, apuntando hacia abajo. Para machos con problemas de disfunción eréctil les recomiendan viagra, comer bien, beber poco y mantener la calma.”²¹²

“**Esquire:** “Y, si te portas bien, tendrás postre” es el título de una coqueta nota de la sección A Woman We Love, donde ponen, en bragas y sostén, a la actriz Mary-Louise Parker a hornear una tarta de hojaldre con frutas. Didáctico. Con tremenda cocinera deben salir buenos pasteles.”²¹³

“**Men's health:** A partir de conclusiones sacadas de una encuesta hecha a 1.000 lectoras por Women's Health, la revista masculina resume: “Tu chica no piensa únicamente en ti durante el sexo”. Y explica, con recuadros y frases destacadas, que pensamos en la depilación de nuestras piernas, incluso que desearíamos que se apure y

²¹¹ ¿Cómo hablan de sexo las revistas de hombres?, revista *Paula*, n°1049, 2010.

²¹² ¿Cómo hablan de sexo las revistas de hombres?, revista *Paula*, n°1049, 2010.

²¹³ ¿Cómo hablan de sexo las revistas de hombres?, revista *Paula*, n°1049, 2010.

termine rápido. Sus estadísticas sentencian que al 17% le gusta que le hablen sucio, el 27% prefiere que los hombres sean asertivos y un 7%, que ¡les tiren el pelo! ¿70 mujeres dijeron eso? En otras páginas desarrollan estrategias para comprar un buen anillo de compromiso y responder asertivamente a las infaltables preguntas “¿Me veo muy gorda con esta ropa? o “¿Hacia dónde van nuestra relación?”.²¹⁴

A través de los distintos extractos de las revistas que aparecen citadas en el artículo, se puede comprender que la función sexual del hombre –esa idea de cumplir en el acto sexual– es de suma importancia. Dicho tema también ha estado presente en los artículos analizados en el ámbito que estamos abordando. El hombre siempre se presenta de forma activa, sexual y racional, mientras que la mujer es presentada como delicada y pasiva planteando así que por naturaleza son distintos.

Otro aspecto que salta a luz nuevamente es el concepto de belleza femenina que se transmite en las publicaciones masculinas. Los modelos en la revista *Esquire* son presentadas como *sexys*, perfectas, sumisas y perfectas cocineras. La naturaleza y el “orden creado” son los mecanismos de validación de este discurso, que mantiene los tradicionales roles y estereotipos de género. Al apelar a la existencia de un orden instaurado (externamente y no por los seres humanos), se restringen las opciones de cambio, ya que no está en las posibilidades de la humanidad modificar la naturaleza, y hacerlo además implicaría “desordenarla”. De esta manera, dicho discurso no solo naturaliza las diferencias de género, sino que también apela a que éstas no deben modificarse, ya que al hacerlo atentaría contra un orden natural simple, básico y hermoso.

El último artículo en el presente ámbito es una entrevista con “Fernando Godoy: Si yo fuera mujer” (2016) n°1193 y corresponde al cuarto periodo histórico (2000-2016). Este actor y comediante de la televisión chilena, que saltó a la fama por su actuación en la serie *Casado con hijos*, en la que interpreta a uno de los hijos, comenta:

“Si fueras mujer, ¿cómo serías?

Godoy: - Sería muy rica (atractiva). Pero, sobre todo, sería de esas mujeres que te dejan loco por su actitud y onda, más que por su belleza. Y como me tiene chato (aburrido) ser moreno, sería rubia con pelo bien largo -.

¿Y cómo te mantendrías tan rica (atractiva)?

Godoy: - Con pole dance y yoga. Lo tengo comprobado: ese es el secreto de las minas (chicas) más guapas. Y para dejarlos a todos locos, haría surf: ¿hay algo más sexy que ver una mujer surfeando? -.

¿Te operarías algo?

²¹⁴ ¿Cómo hablan de sexo las revistas de hombres?, revista *Paula*, n°1049, 2010.

Godoy: - Si no tuviese pechugas (senos) sí o sí me las pondría, pero ojo: siempre serían chiquititas y paraditas, que entren en una mano -.

¿Cuál sería tu arma infalible?

Godoy: - El sexo. Cumpliría como mujer, viste que hoy día hay mujeres que, no sé qué les pasa, pero hay que hacerles una especie de ceremonia para que les den ganas. Yo no, yo sería apasionada, siempre estaría disponible para pasarlo bien. Me entregaría cada vez como si fuera la última de mi vida -.²¹⁵

Nuevamente sale a la luz este ideal de belleza del cuerpo femenino; ante los ojos de los hombres debemos cumplir ciertas exigencias para ser atractivas. Con toda seguridad, las mujeres son mucho más «tiranizadas» que los hombres, se implican en mayor medida que ellos, tienen la idea de que el cuerpo femenino ha de estar desprovisto de grasa. No por ello es menos cierto que en nuestra sociedad también ellos quieren adelgazar, controlan su peso y su alimentación, practican ejercicio físico para guardar la línea y mantenerse en forma (Lipovetsky, 1999).

Ahora más que nunca la belleza femenina se contempla como algo importante, no sólo para la vida privada de los hombres y de las mujeres, sino también para el propio funcionamiento del orden social. También vale destacar el discurso que se reproduce en la entrevista sobre la satisfacción sexual de su compañero como algo primordial para la mujer, más que la suya propia, llegando al punto de fingir la excitación sexual y de no participar en la toma de decisiones respecto al cuándo y al cómo tener relaciones sexuales. El terreno de la sexualidad sigue siendo dominado por el hombre, que es quien establece los lineamientos generales respecto de cuándo tener sexo y qué hacer en las relaciones sexuales.

A modo de síntesis cabe señalar que en los discursos que apelan a las diferencias de género se mantienen los estereotipos tradicionales. Ellas se configuran como más sensibles y soñadoras, mientras que ellos como más sexuales, estructurados y racionales, lo que los posiciona y regula de distintas maneras en torno al amor. Las mujeres se encontrarían en una posición de desventaja (o al menos distinta) respecto al hombre, que estaría menos influido por los ideales románticos y para los cuales el AR tendría menos centralidad. De esta manera, según la revista, se espera que las mujeres sean más entregadas y se entiende que el hombre realice menos postergaciones en función de su vida sentimental. También se justifica una eventual infidelidad dada la relevancia que tiene para ellos la sexualidad y la necesidad de ser “conquistadores”.

²¹⁵ Fernando Godoy: Si yo fuera mujer, revista *Paula*, n°1193, 2016.

La homosexualidad (7 Textos)

En el presente apartado se analizarán siete artículos que abordan el tema de la homosexualidad, bisexualidad, poliamor, asexualidad. Estos temas que fueron abordados en la revista son una manera de mantener al día a sus lectoras, instruyéndolas en las nuevas prácticas y orientaciones sexuales que se van identificando en la sociedad chilena.

El primer artículo es “Amor entre mujeres: las herederas de Safo” (1989) n°542, el cual pertenece al tercer periodo histórico (1989-1999) establecido en la presente investigación. Este texto escrito por María Eugenia Meza (1989) plantea que desde la antigüedad hasta hoy las lesbianas mantienen una historia secreta y casi invisible de la que poco se habla y menos se escribe²¹⁶. Para ahondar sobre este tema se entrevistó a dos mujeres que eran pareja.

En la primera parte de la entrevista una de ellas declara: A nosotras, primero se nos discrimina por ser mujeres y después se nos hace a un lado como lesbianas²¹⁷. Cuando se les pregunta por cómo se definían, una de ellas contesta que se identificaban por ser “mujeres feministas que reflexionan sobre los problemas planteados por la sociedad patriarcal.”²¹⁸

Casi al finalizar la entrevista a Simone, una de las dos entrevistadas, se le pregunta si existía algún cambio en relación con el propio cuerpo al estar en pareja con una mujer. Ella responde que existe un cambio en cuanto a la óptica y la visión. Ese para ella sería un aporte que les dan las lesbianas al feminismo: dejamos de ver el cuerpo como un objeto de consumo, expuesto hacia los demás. Buscamos el atractivo en nosotras mismas y no en el físico²¹⁹. A la vez que se le consulta a Simone si también existían cambios en cuanto a la sexualidad. Ella responde que estaba en contra de la ignorancia y el desconocimiento con respecto al clítoris y las demás zonas erógenas del cuerpo de la mujer.

Todo nuestro cuerpo es erógeno y cuando se habla sólo de la vagina, se restringe el placer nada más que al masculino. Lo vaginal y lo fálico son manifestaciones culturales de la dominación masculina.²²⁰

²¹⁶ Amor entre mujeres: las herederas de Safo, revista Paula, n°542, 1989.

²¹⁷ Amor entre mujeres: las herederas de Safo, revista Paula, n°542, 1989.

²¹⁸ Amor entre mujeres: las herederas de Safo, revista Paula, n°542, 1989.

²¹⁹ Amor entre mujeres: las herederas de Safo, revista Paula, n°542, 1989.

²²⁰ Amor entre mujeres: las herederas de Safo, revista Paula, n°542, 1989.

Inmediatamente después de esta entrevista y dentro de la misma edición, *Paula* consulta al psicólogo Giorgio Agostini para que opinara desde su experticia con respecto a este tipo de relaciones. Él declara lo siguiente:

“Estas personas sienten que se ‘adaptan’ mejor en este rol, pero en el fondo no son verdaderamente felices ni realizadas. Por de pronto, tienen que renunciar al fruto natural del amor [...] amor que lamentablemente es incapaz de sentir, en su verdadera dimensión, cualquier persona homosexual, quien a su vez ama, pero en forma posesiva y no madura.”²²¹

El discurso que se puede identificar en los presentes extractos pertenecientes al tercer periodo histórico (1989-1999) de la revista revela una ausencia de comprensión del tema de la homosexualidad, siendo la exclusión el resultado de una carencia social. Así, los procesos de identificación sexual se pueden definir como un acto de comparación y aceptación consciente o inconsciente que hacemos y esto es el resultado de una cadena de hechos y circunstancias creadas en la socialización y en la interacción de los sujetos con el entorno y el medio ambiente.

Al contrario del discurso que se identificó en el segundo periodo histórico (1973-1988) sobre la homosexualidad, el cuarto periodo histórico (2000-2016), adopta una postura totalmente distinta, en donde se aborda el tema de la homosexualidad, la bisexualidad y el transgénero desde una perspectiva educativa para sus lectoras.

No se debe de olvidar que *Paula* parte de la base de que su lectora siempre está informada sobre lo que está pasando a nivel social, político y económico en el país. En el artículo “Bisexualidad adolescente” (2004) n°896, el cual corresponde al cuarto periodo histórico de la revista (2000-2016), se publica un reportaje en donde se entrevista a adolescentes que se identifican con la categoría de bisexualidad. La intención de estas entrevistas a adolescentes es proporcionar información a las lectoras que son madres, con el objetivo de que tengan presente los cambios que se están manifestando en la sociedad joven chilena y entiendan que sus hijos/as tienen “nuevas formas” para identificarse con su género y al mismo tiempo nuevas formas de vivirlo y de experimentarlo:

“La corriente, moda o estilo bisexual está tan presente que desorienta incluso a los profesores. La terapeuta familiar Cristina Mattar sostiene que: ‘Sé de dos colegios del barrio alto (de buena situación económica) en que niñas y niños están teniendo conductas bisexuales y los profesores están cada vez más preocupados. Ambos colegios están buscando, a través de los padres y de especialistas, cómo reorientan el tema.’”²²²

²²¹ Revista *Paula*, n°542, 1989.

²²² Bisexualidad adolescente, revista *Paula*, n°896, 2004.

Si bien el tema de la bisexualidad es algo que se está manifestando en la población más joven, también se está en la obligación de las madres de comprender qué es lo que está pasando con sus hijos/as y cómo se puede solucionar este “problema”. La bisexualidad es abordada, según los expertos a los que recurre la revista, como una moda y no como una crisis de identidad sexual:

Hay una indefinición sexual que es atractiva, tal como son atractivos las drogas o los deportes sin límites. La adolescencia es una etapa transgresora de por sí. Y si el medio pone a su disposición el tema de la bisexualidad, van a transgredir por ahí.²²³

A través de la cita se puede comprender que el discurso reproducido en el reportaje es poco tolerante con las distintas orientaciones sexuales, las cuales se van haciendo cada vez más visibles en la sociedad chilena. A través de la lectura se pudo identificar que la revista no proporciona la seriedad y el respeto a estas identidades y los adolescentes ya no tienen miedo de hacerlas públicas.

El siguiente artículo por analizar es “Mamá soy transexual: atrapados en un cuerpo equivocado” (2011) n°1084 y corresponde al cuarto periodo histórico (2000-2016), correspondiente al quinto periodo histórico de la revista. En el presente reportaje el objetivo de la revista es proporcionar información educativa sobre una nueva categoría de género en la sociedad chilena, para que así las lectoras no se queden desinformadas sobre un tema que cada día va tomando mayor relevancia.

Para poder explicar lo qué es ser transgénero, la revista realiza unas pequeñas entrevistas a personas con sus familias para que cuenten su historia, sus experiencias y cómo pudieron salir adelante en esta nueva etapa de sus vidas:

“Lo difícil de tener un hijo transexual es cómo apoyarlo en algo que la gente rechaza, porque lo desconoce. Mi madre no lo tomó bien, mis hermanas me echaron la culpa. Yo nunca dudé en quedarme a su lado: es mi única hija, aunque ahora le digo hijo y le digo Michel. Pero reconozco que me dio pena cuando decidió sacarse los ovarios y el útero para ir pasando de mujer a hombre. Nunca seré abuela, Michel renunció a su capacidad reproductiva para poder vivir como un hombre transexual.”²²⁴

Uno de los puntos clave en el discurso del presente artículo es transmitir qué sienten los padres de los/as hijos/as transgénero, ya que pasar este proceso de cambio muchas veces no es fácil para la familia. Por esta razón, la revista trata de enfocarse en las experiencias de los adultos para así proveer consejos útiles a sus

²²³ Bisexualidad adolescente, revista *Paula*, n°896, 2004.

²²⁴ Mama soy transexual: atrapados en un cuerpo equivocado, revista *Paula*, n°1084, 2011.

lectoras que puedan estar pasando por la misma situación que los padres y madres entrevistados. Por otro lado, el reportaje provee una pequeña entrevista a una pareja donde el hombre (Andrés) es transgénero, con el objetivo de demostrar que ellos también aman y buscan ser felices:

“Andrés y Rosita Carolina se han convertido, en el mundo transexual, en un ejemplo a seguir. Representan la tan ansiada normalidad con la que los transexuales sueñan: una pareja, una familia, una vida tan auténtica que hasta los hijos de Rosita saben y aceptan la condición de Andrés. Ellos lo atribuyen a que han sido muy transparentes y a que siempre les inculcó a sus hijos el respeto y la tolerancia como valores importantes.”²²⁵

A través de la presente cita se trata de explicar a las lectoras que debería de existir tolerancia hacia este tema, ya que las personas transgénero también son seres humanos, los cuales sienten, aman y están en pleno derecho de ejercer una vida como cualquier otra persona.

Siguiendo con los artículos que incorporan discurso educativo en torno a la homosexualidad, bisexualidad y transgénero, se encuentra un pequeño artículo llamado “Las nuevas categorías sexuales” (2014) n°1146, correspondiente al cuarto periodo histórico de la revista (2000-2016). El objetivo del presente artículo es proveer definiciones sobre las nuevas categorías de género que se han hecho cada vez más conocidas en la sociedad chilena. Esta información es útil para la población más joven, ya que a través de dichas categorías pueden encontrar una que los defina mejor. En el artículo se pueden encontrar las diferentes formas de expresar el género:

“Demisexual: Personas sin deseo sexual pero que pueden llegar a sentirlo cuando establecen un fuerte vínculo emocional. Los hay homosexuales, heterosexuales y bisexuales.

Andrógino: Usan vestimentas que los sitúan en una zona gris y, a primera vista, cuesta distinguir si son hombres o mujeres. La categoría dice relación con la expresión de la identidad de género, no con la orientación sexual. Hay andróginos, heterosexuales, bisexuales, homosexuales.

Pansexual: Los pansexuales son personas que se sienten atraídas por cualquier persona, independientemente de su sexo, orientación sexual y género.

Poliamoroso: Un Poliamoroso considera como parte de su identidad enamorarse al mismo tiempo de más de una persona y que, por lo tanto, puede establecer relaciones simultáneas consensuadas.

Queer: Consideran que definirse hombre, mujer o transexual o establecer un tipo de atracción sexual determinada (heterosexual, homosexual, bisexual), son reducciones culturales. Para ellos todas las opciones son posibles en cada ser humano.

²²⁵ Mama soy transexual: atrapados en un cuerpo equivocado, revista *Paula*, n°1084, 2011.

Sin etiqueta: Existe un número de personas que no se sienten identificadas con ninguna etiqueta. Más bien, extraen lo que más las representa de cada una para definirse.²²⁶

A través de estas definiciones, suma de pequeñas entrevistas a personas que se identifican con las distintas categorías expresadas en el presente extracto, se trata de mantener al día a las lectoras sobre los cambios sociales que están sucediendo actualmente. No obstante, se debe mencionar que a través de la lectura a los artículos analizados en el presente ámbito, se pudo identificar un tono educativo en el discurso, tal vez con la intención sólo informar a su población lectora de los cambios que puedan estar desarrollándose en la sociedad chilena del momento, ya que no se debe de olvidar que la mujer *Paula* siempre se mantiene informada y actualizada de todos los acontecimientos del país.

El siguiente artículo con fin educativo e informativo es “Soy asexual” (2017) n°1229, correspondiente al quinto periodo histórico de la revista (2017-2018). El fin del artículo es dar a conocer una nueva identidad en la sociedad que cada vez va adquiriendo más visibilidad, al mismo tiempo que ellos y ellas buscan ser reconocidos y respetados por la sociedad:

“No es reciente. La asexualidad ha existido desde tiempos remotos, tanto, que incluso Isaac Newton, el célebre científico inglés, dejó a principios de los 1700 manuscritos aseverando que jamás sintió atracción sexual alguna. Más actuales, el cantante británico Morrissey, el músico estadounidense Bradford Cox (creador de las bandas *Deerhunter* y *Atlas Sound*) y su compatriota, el diseñador Tim Gunn (del programa de TV *Project Runway*) también han declarado en la prensa ser asexuales. Pero más allá de lo anecdótico que pueda resultar revelar cómo se definen rostros de la cultura pop, lo que sí es reciente es el interés de la comunidad científica por explorar la asexualidad. En Chile, de hecho, los especialistas saben muy poco de esto.²²⁷

El tono que adopta la revista en el presente artículo revela una mayor tolerancia y respeto hacia esta población que no siente atracción sexual. Muy por el contrario de los artículos anteriormente analizados, en lo cuales se podía identificar un tono más distante que en el presente artículo.

Los próximos artículos que se analizarán son “Pionera en el poliamor” (2018) n°1245 y corresponde al quinto y último periodo histórico (2017-2018) y “El amor de la capitán” (2018) n°1245 que también corresponde al quinto periodo histórico, ambos corresponden al quinto periodo histórico de la revista y a la misma edición, la cual está dedicada al día de los enamorados (San Valentín). En ambos artículos

²²⁶ Las nuevas categorías sexuales, revista *Paula*, n°1146, 2014.

²²⁷ Soy asexual, revista *Paula*, n°1229, 2017.

se desea transmitir la idea de que el amor y la sexualidad en pareja se puede manifestar de varias formas, puesto que al fin y al cabo es amor.

En la entrevista “Pionera del poliamor” se trata de explicar cómo funciona un matrimonio de tres, cómo se maneja el tema de los celos y la vida con hijos. No se aborda el tema de la sexualidad ni cómo funciona entre ellos, el artículo sólo se remite al aspecto más romántico de esta tripareja como menciona la revista:

“¿Qué pasa con los celos?”

Entrevista: - Porque uno de los tres puede sentirse excluido. Lo loco es que alguien crea que haya relaciones sin celos, sin miedos e inseguridades. Igual que en las relaciones monógamas hay etapas de celos. La diferencia es que cuando has decidido no seguir la norma y abrir tus relaciones, eres más vulnerable pero también más consciente de los celos y de los cuidados del otro. Y tienes una convicción por trabajarlos.”²²⁸

Como se puede apreciar en el presente extracto, la intención es exponer las distintas categorías que están presentes en la sociedad, de forma más natural y tratar de explicar que su estilo de vida no dista de los heterosexuales, que viven y sienten el amor de forma parecida. Por otro lado, se encuentra la entrevista “El amor de la capitán” (2018). Una entrevista a una capitana del ejército de Chile, quien hizo pública su homosexualidad y que no ha sido discriminada por la institución (por su orientación sexual.)

El fin de la entrevista es exponer en el mes de los enamorados (febrero) que en temas del amor no se puede discriminar a nadie, ya que todos buscan ser amados:

“La capitán es la primera mujer oficial en hacer pública su orientación sexual. Y cree que el modo en que se ha manejado internamente es una señal de cómo la institución se ha adaptado a los nuevos tiempos. ‘En el Ejército, porque hay que hablar de la gente que lidera en este momento, me han abierto las puertas para poder ser yo y me siento libre de hoy hacer mi trabajo sin ningún cuestionamiento’.”²²⁹

En los artículos analizados que corresponden al presente ámbito (*La homosexualidad*), se analizó el tema de la homosexualidad y las variadas categorías de género identificadas en la sociedad chilena. Esto con el fin de ser fiel a la idea informar y educar a las lectoras de la revista, esté o no de acuerdo la lectora con el tema que se está abordando. No obstante, se puede identificar que los temas tratados son expuestos como algo paralelo a la sociedad chilena, ya que no se debe de olvidar que parte del discurso oficial de la revista está dirigido a mujeres heterosexuales.

²²⁸ Pionera en el poliamor, revista *Paula*, nº1245, 2018.

²²⁹ El amor de la capitán, revista *Paula*, nº1245, 2018.

Violación (6 textos)

En el presente ámbito se analizarán artículos que aborden el tema de la violación en Chile en las diferentes épocas históricas de la revista. El primer artículo por analizar es *Violación en Chile: la conspiración del silencio (1977)* n°255, correspondiente al segundo periodo histórico de la revista (1973-1988). Indudablemente la violación es tema delicado de abordar, sin importar en la época en que uno se encuentre y la revista *Paula* lo tiene muy presente. En el presente artículo aborda un tema no es tratado en la sociedad, es decir, es un tema tabú, mas para la revista es necesario de hablar de este problema social y que no solo las lectoras tomen consciencia, sino que también la sociedad chilena debe de hacerlo.

“Solo en Santiago se denuncian cerca de 400 violaciones al año –casi una diaria–, según el jefe de la brigada de represión de delitos sexuales, Alfredo Rossel. A juicio del abogado criminalista Francisco Escobar Rifo, esa cantidad apenas corresponde al 25 por ciento de los actos realmente ejecutados.”²³⁰

En el presente extracto se establece un discurso serio y trata de ser lo más profesional e informado posible ante el problema de la violación en Chile. A lo largo del artículo se sigue exponiendo tal discurso, se desea informar que, a pesar de ser un problema grave y bastante recurrente, el sistema legal del país deja bastante expuesta a las mujeres y protege al violador:

“Todo depende de la defensa que se haga. En ningún caso se aplica la cadena perpetua, la pena de muerte, ni menos trabajo forzado como en Francia –esta pena no existe en el país–. Fuera de que nuestro código es para muchos excesivamente benévolo, el informe médico no siempre es capaz de testimoniar si hubo o no, realmente ultraje. Las lesiones propias de la violencia desaparecen a los 15 días y las llagas propias de la desfloración –en caso de haberse producido– se esfuman a los cuatro o cinco días al igual que otros signos que sirven de elementos de prueba.”²³¹

A través del presente extracto, se puede identificar un tono bastante preocupante ante el poco apoyo a nivel legal que tiene la mujer, mas se debe de destacar que el artículo sólo se limita a abordar los temas desde un punto de vista legal, dejando fuera todo el problema que una mujer puede vivir a nivel psicológico y sexual.

El siguiente artículo para analizar es “Carta (lectora): reacción sobre el reportaje de la violación en Chile” (1977) n°257 y que corresponde al segundo periodo histórico de la revista (1973-1988). Esta carta es una respuesta al reportaje anteriormente analizado, en donde una lectora proporciona su opinión al respecto:

²³⁰ Violación en Chile: la conspiración del silencio, revista *Paula*, n°255, 1977.

²³¹ Violación en Chile: la conspiración del silencio, revista *Paula*, n°255, 1977.

“No puedo creer que PAULA, una revista tan prestigiosa e importante haya caído tan bajo al publicar un reportaje como el aparecido en el número 255 que trata sobre la “Violación en Chile”. Y, lo peor, de todo, es que lo tomaron en forma sensacionalista, al utilizarlo en la publicidad de ese mismo número, como una de las “atracciones” que ofrecía. Además, el contenido del reportaje –para que hablar del tema mismo– es indecente y va contra toda moral, considerando que una revista como PAULA la lee cualquier persona, incluso las niñas.”²³²

En el presente extracto se puede observar que el reportaje realizado por la revista no es completamente apoyado por algunas lectoras. El abordar el tema de la violación es un tema inmoral, esto puede deberse a que estos temas van en contra con la ideología impuesta por la dictadura militar. Por otro lado, cabe destacar que en ambos artículos hay una ausencia total del ámbito de la sexualidad femenina, a nivel físico y psicológico, ya que, en el primer artículo, la revista aborda más el tema legal y cuales son las condiciones ante la ley para que se considere la violación. Mas no cabe duda de que la revista fue capaz de abordar un tema que para la época señalada era impensable de hablar y *Paula* fue capaz de hacer esto visible en la sociedad chilena.

Los artículos que siguen en el presente análisis corresponden al cuarto periodo histórico de la revista (2000-2016), ya que en los periodos previos no se volvió a abordar el tema de la violación. El primer artículo por analizar es “Hablemos del abuso” (2011) n°1076. La decisión de incluir este reportaje se debe a que aborda un tema que ha sido muy relevante en el país en los últimos años, creando un debate que hasta el día de hoy se mantiene vivo. El artículo aborda el tema del abuso y violación en la Iglesia Católica, exponiendo la gran red de abusadores que hay en aquella institución y de cómo varios sacerdotes cubrieron los delitos, convirtiéndose en claros cómplices de este crimen.

“Romper el silencio

El año pasado estalló públicamente el caso Karadima a raíz de un capítulo de Informe especial en que Murillo, Hamilton y Cruz (además del abogado Fernando Batlle) dieron la cara para denunciar los abusos que habían sufrido en la adolescencia por parte del sacerdote de la parroquia El Bosque. El 16 de enero de este año el Vaticano dictaminó que Karadima era culpable de abuso de menores y de abuso de autoridad; eso provocó que el juicio contra el sacerdote se reabriera en marzo.”²³³

Gracias a este reportaje realizado en el que se entrevista a los y las denunciantes, se comenzó a abordar el tema del abuso y la violación desde una perspectiva distinta, entendiendo el gran trauma psicológico y físico por el que

²³² Carta (lectora): reacción sobre el reportaje de la violación en Chile, revista *Paula*, n°257, 1977.

²³³ Hablemos del abuso, revista *Paula*, n°1076, 2011.

pasan las personas, y a la vez que destaca que el abuso lo pueden vivir tanto mujeres como hombres.

“Si tuvieran que elegir un cambio fundamental que les gustaría ver en Chile en torno al abuso, ¿cuál sería?”

Vinka: - Me gustaría ver una sólida ética del cuidado: cómo nos hacemos cargo de todos aquellos que están más indefensos en algún determinado momento. Es una responsabilidad social amplia, desde el Estado para abajo. Echo de menos un mensaje claro de los gobernantes respecto del cuidado. No hay una política central de prevención de abuso -.

Murillo: - Así como hay tres actores, yo creo que hay tres cambios necesarios. Uno: tomar conciencia de que, como observadores, somos cómplices. El otro: respecto a la víctima, hay que romper el silencio, atreverse. Hace falta coraje.”²³⁴

En el presente extracto se puede identificar un discurso que se encuentra más abierto a comprender a las personas que pasan por el abuso, de cómo se sienten y la responsabilidad que la sociedad tiene de darles el apoyo necesario para poder salir adelante. Como se expresó anteriormente, la relevancia de este reportaje es que abre una puerta para abordar de forma más regular el tema de la violación y el abuso. Los próximos tres artículos analizados corresponden a distintos números (1170, 1181, 1186), pero se publicaron en el mismo año (2015), demostrando así que para la revista el tema de la violación dejó de ser un tema tabú o que fuera contra la moral de la sociedad chilena.

En el reportaje “Violación: lo que una mujer vive” (2015) n°1170 y corresponde al cuarto periodo de la revista (2000-2016), la revista dirige su foco a la mujer y a comprender qué vive y siente tras la violación y al mismo tiempo explica las distintas redes de apoyo estatal que existen para brindar contención.

“En Chile se cometen casi 10 violaciones al día y en el 84 por ciento de los casos la víctima es una mujer. Por cada persona que denuncia, otras cuatro no lo hacen, por miedo o vergüenza. Y el proceso judicial para castigar al agresor es especialmente difícil en mujeres adultas, porque se las tiende a responsabilizar de lo ocurrido. Esta es una mirada a lo que le pasa a una mujer cuando ha sufrido la más brutal de las agresiones sexuales, justo ahora que, en la discusión de la despenalización del aborto, la violación es la causal más cuestionada.”²³⁵

En el anterior extracto se puede identificar un cambio en el discurso de la revista respecto a los dos primeros artículos analizados, los cuales corresponden al segundo periodo histórico de la revista (1973-1988). En el presente reportaje la revista aborda mejor el tema de la violación, ya que el debate en torno al tema está

²³⁴ Hablemos del abuso, revista *Paula*, n°1076, 2011.

²³⁵ Violación: lo que una mujer vive, revista *Paula*, n°1170, 2015.

más presente y existe una mayor conciencia sobre lo que una mujer puede vivir tras una violación.

Para abordar de mejor manera el tema, se hace una entrevista a una mujer que sufrió una violación. Esta relata cómo fue el proceso, y explica que su violador se encuentra preso con pena máxima (15 años) y habla sobre todos los cambios que ha tenido que introducir en su vida para seguir adelante.

“La fiscal y el proceso judicial

Patricia Muñoz (37) es directora de la Unidad Especializada en Delitos Sexuales y Violencia Intrafamiliar del Ministerio Público [...] Muñoz asegura que ninguna mujer que no haya vivido una violación querría pasar por el proceso que enfrentan quienes judicializan sus experiencias: ‘Nadie quiere contar una y otra vez cómo la agredieron, ni hacerse un examen sexológico, o estar en terapia psicológica durante años para superar el trauma que generó la violación, para, además, enfrentarse a un sistema en el que distintas personas le hacen preguntas del tipo: ¿Usted se prostituye? ¿Cuántas relaciones sexuales tiene al mes?’, afirma.²³⁶

A través del presente extracto se observa que hay una nueva mirada sobre cómo se debe abordar el tema de violación, ya que tiene repercusiones en el cuerpo y en la psicología de la mujer. Este reportaje es capaz de valorar dichas repercusiones. Por otro lado, la revista también dimensiona todo el trauma que el sistema causa a las mujeres y lo desprotegidas que se encuentran ante el sistema; no en todas las ocasiones en que una mujer denuncia se hace abre un proceso, ya que en las mujeres mayores de dieciocho años es más difícil de demostrar que hubo violación y no una relación sexual consentida. Otro aspecto a destacar del reportaje es la importancia que se le da a la terapia y al largo proceso que deben pasar las mujeres para poder seguir adelante con sus vidas.

El siguiente artículo para analizar es una entrevista titulada: “Dra. Huneuu: una mirada experta sobre embarazo por violación” (2015) n°1181 y corresponde al cuarto periodo histórico (2000-2016), que aborda el tema del embarazo por violación y la importancia de tener una ley que permita a las mujeres, especialmente a menores de edad, poder abortar y no seguir adelante con una futura maternidad no deseada. Lo importante a destacar de la entrevista es la nueva mirada que tiene la revista para seguir profundizando en el tema, así como poner de relieve las repercusiones a nivel sexual que tiene en la mujer y, especialmente, en las menores de edad que han sufrido de abuso.

²³⁶ Violación: lo que una mujer vive, revista *Paula*, n°1170, 2015.

Otro aspecto que vale destacar de la presente entrevista es que se aborda la violación en el caso de las menores de edad abusadas por algún familiar:

“¿Se demoran más estas pacientes en consultar por embarazo?”

Son un grupo de mujeres que concentra factores de vulnerabilidad que inciden en que se den cuenta tarde de su estado. Un tercio de las embarazadas por violación reconoce que está embarazada pasadas las 12 semanas. El estigma de la violación incide en que no se atreva a consultar por vergüenza, baja autoestima, aislamiento, miedo a solicitar ayuda. Ese estigma es mayor en mujeres con menos educación, jóvenes, y de bajo nivel socio-económico.”²³⁷

En este extracto se aborda el delicado tema del tipo de violación más común en menores de edad de estratos socio-económicos bajos, casos en los que un familiar (padre, abuelo, tío, padrastro) viola a una integrante de la familia. Para la entrevistada es esencial que se apruebe el proyecto de aborto bajo tres causales (aprobado en el año 2017). Ya que muchas veces las víctimas se ven enfrentadas a embarazos complicados y a vivir una maternidad a muy temprana edad.

Continuando con el análisis sobre violación en jóvenes, se encuentra el reportaje “Date rape: el carrete (fiesta) que termina en abuso sexual” (2015) n°1186 y corresponde al cuarto periodo histórico (2000-2016).

“Tras encuestar a 950 alumnos y alumnas, la medición mostró que 31,2% de las universitarias había experimentado algún incidente de violencia sexual desde los 14 años y que en el 76,4% de los casos el agresor era conocido: 26,4% señaló que se trataba de un pololo, ex-pololo o pareja sexual; 37,3% un amigo, compañero o conocido y 12,7% alguien con quien estaba en una cita. En 57% de los incidentes más severos, la víctima, el agresor o ambos habían consumido alcohol u otras sustancias. Solo 2,5% de las estudiantes que habían sufrido una violación lo denunciaron a la policía.”²³⁸

En el presente extracto, se puede apreciar la preocupante situación que viven las adolescentes cuando salen de fiesta y la alarmante alza de los abusos efectuados por los adolescentes, a través de la utilización de drogas u otras sustancias.

Nuevamente podemos comprender que el tema de violación sigue adquiriendo relevancia a nivel social y también para la revista, identificando las diversas formas en que se ejerce la violación hacia la mujer, independientemente de su edad, así como las consecuencias que le quedan a nivel físico, sexual y psicológico. Otro ámbito que siempre se destaca es la debilidad del sistema chileno y la necesidad de mejorarlo, así como de entregar una mirada más comprensiva hacia las mujeres que pasan por estas situaciones.

²³⁷ Dra. Huneuu: una mirada experta sobre embarazo por violación, revista *Paula*, n°1181, 2015.

²³⁸ Date rape: el carrete (fiesta) que termina en abuso sexual, revista *Paula*, n°1186, 2015.

Análisis ámbitos temáticos relacionados con el amor romántico.

Tras haber analizado los discursos de la revista en torno a la sexualidad femenina (SF), se dará paso al análisis de artículos que aborden el concepto del amor romántico (AR). En dicho concepto se encuentra un potente discurso en torno al género, el cual regula los comportamientos de los hombres y las mujeres, así como también es capaz de regir y dirigir instancias tan elementales de la vida de las personas tales como sus metas, sus cualidades, sus deseos y sus sentimientos. Por ende, se busca comprender cómo se construyen los discursos y representaciones en torno al amor romántico en la revista *Paula* a través de los cinco periodos históricos que se establecieron para la presente investigación.

El amor y las crisis matrimoniales (7 textos)

En el presente ámbito de análisis, se presentarán artículos que aborden crisis matrimoniales en las distintas épocas históricas que se establecieron en esta investigación. Los temas en la revista se abordan para proveer tanto consejos como potenciales soluciones a las lectoras que se enfrentan a una situación matrimonial complicada, sin tener que recurrir a la separación o divorcio.

El primer artículo para analizar se titula “Problemas: la amante que mi marido no puede dejar” (1968) n°21 y este pertenece al primer periodo histórico de la revista (1967-1973). Teniendo presente que en números anteriores se ha hablado sobre la infidelidad femenina en el matrimonio, se publica un artículo/entrevista para conocer de forma más cercana lo que sienten las mujeres cuando sus maridos pasan todo el día fuera de casa, dejándolas solas con sus hijos. En el presente artículo se pudo identificar que se intenta dar a conocer una historia que representa a varias mujeres chilenas que se encierran con un matrimonio en crisis. A pesar de seguir esta línea de dar a conocer temas tabúes, se puede observar la siguiente dicotomía y estereotipos de géneros configurados por los discursos hegemónicos para definir a la mujer y al hombre, tomada de la tesis de Greco (2005): Mujer = Dependiente a nivel afectivo/Hombre = Independiente. Como ejemplo de lo anterior, veamos la siguiente cita:

Dos de esas noches terminaron en un abrazo rápido que me dejó un amargo sabor en el alma. Y sin embargo...lo quiero. Quiero a Miguel con la misma fuerza de antes, y por eso mi soledad duele tanto.²³⁹

²³⁹ Problemas: la amante que mi marido no puede dejar, revista *Paula*, n°21, 1968.

A pesar de que la revista promueve la independencia y la liberación femenina a través del consumo de la píldora y que esta se plantee su inserción en el mercado laboral, la representación del comportamiento “real” de la mujer dentro de sus relaciones de pareja resulta ser una reproducción de los discursos dominantes. En la revista se presenta a la mujer en una constante búsqueda del amor y de cómo esta idea se proyecta en sus relaciones. Es decir, a través de este concepto se puede comprender que la mujer siempre va a depender del otro en el plan afectivo, llegando a proyectar una imagen de una mujer dependiente del hombre, sensible ante la atención que éste le da, posesiva, que exige compromiso afectivo, que se obsesiona analizando pequeños detalles y vive pendiente del amor que recibe del hombre. De esta forma se proyecta que la independencia afectiva no es una opción para la mujer, ya que siempre necesitará de la presencia del otro.

Por otro lado, también cabe destacar que el artículo enaltece la idea de la mujer aceptada por la sociedad. En otras palabras, la mujer es una persona resignada, dedicada al mundo del hogar y al cuidado de sus hijos, a pesar de que su matrimonio no esté funcionando.

“He tratado de no perder contacto con los niños. Cuando voy a buscarlos al colegio, no olvido preguntarles uno a uno sobre sus actividades e intereses. Los fines de semana invento paseos. Apoyo cualquier iniciativa, por loca que sea, que pueda unirnos. Hace dos semanas construimos entre todos un “club” de madera en el jardín.”²⁴⁰

A través del presente extracto se puede observar como en el artículo se expone a la mujer como un ser completamente dependiente, no sólo a nivel de hogar como ha quedado establecido, sino a nivel afectivo puesto que, a través del amor, la mujer encuentra una realización en su vida, como si ser amada por su pareja la completara como persona. Bonaparte (1997) establece que el amor como conquista se apoya sobre la idea de que las mujeres son cuasi minusválidas. En consecuencia, si se las dejara solas no podrían sobrevivir. Necesita que se les alimente y se las guíe, indicándoles quienes son, cuánto valen y qué tienen que hacer.

En sí, se construye una mujer pendiente de las señales de afecto de su pareja, que sufre por amor y se preocupa por el lugar que ocupa en la vida del otro. Además, al representarla como quien espera el llamado del hombre, se presupone que tiene un papel subordinado en la relación mientras la figura masculina es la

²⁴⁰ Problemas: la amante que mi marido no puede dejar, revista *Paula*, n°21, 1968.

que tiene el control (Greco, 2005). En tanto, el hombre aparece como un sujeto despreocupado que vive las relaciones de pareja de un modo menos problemático y conflictivo, y sus comportamientos son conceptualizados como actitudes a imitar por las mujeres.

El artículo “Problemas: la amante que mi mujer debe soportar” (1968) n°22 y corresponde al primer periodo histórico (1967-1973), se puede considerar como una continuación del artículo anterior en donde se da a conocer la mirada del hombre y así comprender por qué él pasa tanto tiempo fuera de casa, llegando al punto de entrar en una crisis matrimonial sin fin. A diferencia de las entrevistas a mujeres que han estado centradas en un plano más íntimo, compartiendo infidelidades y depresión por la indiferencia de sus esposos, este artículo se centra en “la amante” que se supone que tienen todos los hombres: Su trabajo.

De esta forma se seguiría en la misma línea del trabajo de Greco (2005), en el cual se visualiza la siguiente dicotomía: Mujer = Emocional / Hombre = No emocional. Un ejemplo en el siguiente extracto:

Al preguntarles las razones por las que trabajan “a matarse, la mayoría se sintió desconcertado. Muchos nunca habían pensado en el problema, y puestos frente a su realidad se sintieron “pillados por la máquina”, probablemente, por primera vez.²⁴¹

Como se puede observar en el presente extracto, los hombres son mostrados como personas que no están unidos a sus emociones, porque eso se encuentra relacionado en el género femenino. Así, se construye a la mujer como un ser inestable, sensible en extremo e incapaz de controlar sus emociones en contraposición al hombre. Según Bonaparte (1997), el imperativo es escapar de lo femenino, vilipendiarlo como si fuera un deshonor o una afrenta a la condición de varón. No necesariamente debe haber una razón valedera en juego para desafiar. Por otro lado, también se puede observar un discurso bastante biologista por parte de los hombres para justificar su ausencia en el hogar y de su mujer, ya que parecen considerar que las mujeres tienen la función de estar presentes en el hogar, mientras que los hombres deben salir de casa para ganar el dinero suficiente y mantener a su familia (p. 144). Dicho fenómeno queda expresado en la siguiente cita:

¡Hernán D... Médico, dice: -Tradicionalmente la mujer es la encargada del hogar y los hijos, y ha sido preparada para esa función como los hombres [lo] han sido para ganarse el pan con el sudor de la frente. En mi caso, mi mujer tiene muchas veces que actuar de

²⁴¹ Problema: la amante que mi mujer debe soportar, revista Paula, n°22, 1968

padre y madre para los niños, porque mi profesión es muy absorbente, pero yo me siento unido a ella y a mis hijos.”²⁴²

De esta forma se resalta que el hombre no posee el tiempo necesario para preocuparse de tales cosas, ya que es presentado como un ser racional que no está conectado con su lado sensible, que es más femenino. Según Lamas (2000: 101) las representaciones sociales son construcciones simbólicas que otorgan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas. El ámbito social es, más que un territorio físico, un espacio simbólico definido por la imaginación, determinante en la construcción de la autoimagen de cada persona: nuestra conciencia está habitada por el discurso social.

En sí todo este discurso de responsabilidad –en el cual el hombre debe ser el proveedor de las necesidades de su familia, mientras la mujer cumple la función de estar en el ámbito privado y de los cuidados–, es una construcción social reforzada por la tradición. Dicho discurso se refleja en el artículo analizado, puesto que plantea la dicotomía de Greco (2005), mostrando al hombre más relacionado con el plano racional que sentimental, el cual está destinado a la mujer.

El siguiente artículo por analizar pertenece a la sección “Correo del amor” (1971) n°79, correspondiente al primer periodo histórico (1967-1973). Es relevante analizarla por dos razones particulares: 1. Es el espacio de la revista donde las/ lectoras/es pueden escribir sus problemas, con el propósito de recibir consejos. 2. Se trata de una carta escrita por un hombre buscando ayuda y no de una mujer. Su razón es la siguiente:

Les debe extrañar que escriba un hombre. Lo hago porque pienso que ustedes deben saber mejor que nadie como reaccionan las mujeres, y podrán ayudarme en mi problema. ¡Mi problema es verdaderamente de revista!²⁴³

A través del presente extracto, se puede comprender que es poco común que un hombre escriba una carta a una revista dirigida a mujeres, buscando ayuda y notándose desesperado por una respuesta, que al parecer la revista *Paula* puede ofrecer

“[...] ella viene, como yo, de un hogar muy católico y de firmes principios. Nuestro largo pololeo (noviazgo) fue casto y nos casamos llenos de ilusiones. Pero, desde la luna de miel, las cosas no fueron como sería de desear. Al principio, nuestra falta de experiencia y de confianza le impidió a ella ser feliz en nuestras relaciones. Después, las cosas cambiaron. Silva se convirtió poco a poco en toda una

²⁴² Problema: la amante que mi mujer debe soportar, revista *Paula*, n°22, 1968

²⁴³ Correo del amor, revista *Paula*, n°79 1971.

mujer. Es apasionada y sensual, y vive buscando mis caricias. Y yo no sé qué es lo que pasa conmigo, que no logro sentir por ella el mismo deseo de antes. Tengo miedo de que esto sea el comienzo de una impotencia prematura, y este miedo me inhibe aún más.²⁴⁴

Al contrario del artículo anterior “Problemas: la amante que mi mujer debe soportar” (1968), se puede notar que hay una iniciativa por parte del hombre para tratar de solucionar los problemas y de hablar sobre la complicada situación sexual en su vida marital. También se debe destacar dos cosas muy importantes del extracto anterior: 1. Muestra la confianza que existe hacia la revista, es decir, durante esta época es identificada como un medio donde se puede hablar e informar de temas tabú, 2. El extracto también nos da información sobre la gran idealización que existe en torno al matrimonio y que las parejas no saben exactamente qué esperar de la relación marital. La respuesta de la revista fue la siguiente:

“Usted necesita un médico o un psiquiatra. Es muy probable que tenga (por educación) una imagen del sexo como prohibido y sucio. Esa fijación de infancia, reforzada por sus primeras experiencias con prostitutas, lo hace inconscientemente rebajar a su mujer porque ella goza y desea la relación sexual. Mientras más sensualidad desarrolla su esposa, más se inhibe Ud.

Lo peor de estas cosas es que terminan convertidas en un círculo vicioso; ella acumula deseo y usted se aleja. Mientras más se aleja usted, más se enardece ella... Esto solamente puede solucionarse con la ayuda de un psiquiatra o de un médico de confianza que busque en su mente la raíz de este trauma y que, con ayuda de su esposa, encuentre el tratamiento apropiado.

No se deje estar. Tiene que ponerse en manos profesionales inmediatamente, porque su matrimonio corre peligro.”²⁴⁵

La respuesta que proporciona la revista es clara y directa, trata el tema sin vergüenza, demostrando así que la revista es capaz de hablar de temas serios y al mismo tiempo puede crear una atmósfera de confianza plena entre la revista y sus lectores. Por otro lado, el tema de las crisis matrimoniales debe hablarse y la revista incentiva a la población a buscar ayuda y actuar ante los problemas, en lugar de cubrirlos.

El siguiente artículo trata de explicar el porqué de las crisis matrimoniales, titulado “Parejas en conflicto” (1973) n°149 y corresponde al primer periodo histórico de la revista (1967-1973). En este artículo se abordan los problemas conyugales de los matrimonios de la clase media chilena, a través de un estudio realizado por la CENFA (Centro Nacional de la Familia). Dicho estudio sostuvo

²⁴⁴ Correo del amor, revista *Paula*, n°103, 1971

²⁴⁵ Correo del amor, revista *Paula*, n°103, 1971

entrevistas con parejas desde el año 1969 a 1971 para así encontrar cuales eran los problemas maritales recurrentes y cómo podían solucionarlos.

Con este estudio, tanto el artículo como la revista muestran una consciencia distinta en torno al matrimonio, es decir, se dejan de presentar una idealización de esta institución que es visto como una necesidad para obtener la felicidad; en cambio lo proyectan como una “institución” que en aquel momento se encontraba bastante deteriorada y se desea conocer el por qué de esta crisis. Las respuestas principales para esta crisis fueron la idealización del matrimonio, casarse muy jóvenes y que no existía un vínculo afectivo entre las parejas entrevistadas. Todo esto llevó a una gran crisis en la convivencia y, especialmente, en la vida sexual de las parejas (muchas declararon estar insatisfechas con sus parejas, por lo que la infidelidad era algo común entre ellos).

“Según la investigación, el grupo que declara haberse casado por amor es más bajo de lo que cualquiera pudiera pensar. Esto es más evidente aun en las mujeres. Más de un tercio de las mujeres y menos de la cuarta parte de los hombres se casan buscando el afecto y la comprensión que no tuvieron –o que tuvieron, pero escasamente– en el hogar paterno.²⁴⁶

De esta forma observamos que el concepto de matrimonio que la gran mayoría de las personas posee es en realidad un constructo social, donde el vínculo entre ambas personas es una especie de espejismo. Según Vidal (2012: 107) este sistema simbólico instituido está en relación dialéctica con los mitos que se fundan en él y que, a su vez, lo perpetúan. Entonces a través de este mito perpetuado en la sociedad chilena sobre la idealización del matrimonio se revela que no siempre es cierto y es esto lo que logra reflejar la revista, es decir, la publicación desea dar una mayor consciencia sobre lo que significa el matrimonio y también lo importante que es obtener la felicidad propia.

Todo esto nos demuestra que realmente existe un cambio de discursos en la revista a través del tiempo, donde se deja de lado un ideal matrimonial (conservar el matrimonio a pesar de los sacrificios). En este sentido se puede percibir que hay discursos más reales y educativos, con el objetivo de que las lectoras consideren cual es la mejor vía para ser felices.

No obstante, también existen discursos contradictorios dentro del mismo artículo, provocando que no quede muy claro la finalidad del artículo en cuanto a las relaciones de pareja, mas como establece Gill las revistas femeninas poseen

²⁴⁶ Parejas en conflicto, revista *Paula* septiembre, n°149, 1973.

artículos contradictorios entre sí, llegando al punto en que se ha transformado una fuente de conocimiento en torno a las ideologías y las inconsistencias entre los diferentes discursos en estas (2007).

“Sólo la mitad de los consultantes tenía expectativas normales sobre el matrimonio, es decir, no había una perspectiva demasiado idílica sobre el matrimonio, pero tampoco un miedo exagerado. Tanto en hombres como en mujeres predomina la visión idealizada del matrimonio. Para un grupo importante, las expectativas de la vida matrimonial iban más allá de lo real. Esto constituye –a juicio de los consejeros– un obstáculo para una normal avenencia conyugal, tanto en el plano marital como en lo sexual.”²⁴⁷

Con la presente cita se exhibe el discurso sobre la idealización del matrimonio en las parejas, discurso que bien podría provocar crisis maritales considerables. Al mismo tiempo se observa que la revista no sólo trata de dar a conocer un problema que se encuentra generalizado en la sociedad chilena (que no discrimina clases sociales), sino que también trata de salvar una institución. A pesar de que varias de las parejas han sido estudiadas por la CENFA, no poseen una conexión afectiva muy grande. De esta forma la revista trata de salvaguardar la integridad de un ideal muy presente en la sociedad chilena, pero al mismo tiempo busca romper con este imaginario colectivo sin poder ofrecer una conclusión más directa sobre el tema.

El siguiente artículo es “Terapia matrimonial” (1976) n°229, perteneciente al segundo periodo de la revista (1973-1988), que se encuentra en plena dictadura militar. El ayudar a las lectoras a mantener su matrimonio es de suma importancia, ya que para la época podría ser poco común enfrentarse a una separación. Se debe tener en cuenta que la unión de la familia es considerada uno de los pilares fundamentales de la dictadura, destaca también el rol de la mujer abnegada que hace todo lo posible por mantener la unidad de su familia.

Por ende, *Paula* trata de ayudar a su amiga lectora facilitando consejos para poder salir adelante en las crisis que pueda enfrentar a lo largo de su matrimonio.

“La comunicación es uno de los elementos más importantes que juegan en el éxito o fracaso de una pareja. Y cuando comienzan a surgir las primeras dificultades en esta relación, no se le presta la real importancia que tiene hasta que el fantasma de la separación se presenta como única alternativa. La orientación que en este sentido entrega la terapia matrimonial lleva a la pareja a descubrir las verdaderas causas que dificultan esta relación y de este modo remediarlas. Clemencia Sarquis, profesora de psicología de la Universidad Católica, como especialista en terapia matrimonial expone a través de un caso en qué consiste este tratamiento.”²⁴⁸

²⁴⁷ Parejas en conflicto, revista *Paula* septiembre, n°149, 1973.

²⁴⁸ Terapia matrimonial, revista *Paula*, n°229, 1976.

Lo que se destaca a primera vista es la importancia que da la revista a la comunicación en el matrimonio, ya que considera que es la única forma de poder solucionar las dificultades, siendo la incomunicación problema más común entre las parejas.

En el presente artículo se presenta la historia de un matrimonio que está pasando por una crisis matrimonial y cada uno está comprendiendo que no queda otra que la separación, mas ninguno le comunica al otro lo que está pensando y sintiendo sobre la situación. Cada uno decide por su parte ir a terapia para poder hablar con un especialista sobre sus problemas. Veamos un ejemplo de ello a continuación:

“**Eugenia** tiene 28 años. 10 de matrimonio y 2 hijos. Cuando llega a solicitar ayuda plantea su desesperación frente a un marido dominante por el que dice sentir temor. Lo describe como intolerante, agresivo, exigente y controlador. Y actúa siempre frenada por el miedo a su desaprobación. Sufre además constantes ahogos que son de origen psíquico y cada día que pasa sus deseos de libertad se hacen más dramáticos. Hace un año, al cambiarse a su nueva casa se sintió como entrando a una cárcel. Hoy confiesa que su mayor deseo es separarse y consulta para que esta separación dañe lo menos posible a los niños.” (p.)²⁴⁹

“**Ricardo** tiene 36 años. Casado. 2 hijos; acude a la consulta por sugerencia de un amigo. Describe su situación matrimonial como desesperada e insoportable. Hasta el momento dice querer a su mujer, pero a ella parece no importarle nada de lo que tenga relación con él, fuera de los hijos. Lo rechaza constantemente cada vez que desea su compañía, cuando le habla ella contesta automáticamente. Esto lo desespera y pone fuera de sí. Dice que sería capaz de hacer cualquier cosa por sacarla de su apatía. Define su actual vida conyugal como triste y deslavada. Le avergüenza confesar que le tiene miedo, sintiendo este miedo como irracional. Ricardo siente que ella con su frialdad lo maneja y por esta razón cada día que pasa se siente más torpe y despreciable.”²⁵⁰

Eugenia y Ricardo son marido y mujer.²⁵¹

A través del presente extracto en que se da a conocer a la pareja en cuestión se puede observar que la idea del artículo es abordar la falta de comunicación en la pareja; sin embargo, se obvia un punto de suma importancia que la revista ha naturalizado o no ha querido destacar: la violencia que se encuentra viviendo la mujer en su actual matrimonio. Dicho punto no adquiere valor alguno en la historia expuesta en la revista.

Otro argumento que estructura los discursos de la revista es el protagonismo que adquiere el ser amado/a, lo cual se entiende muchas veces que hay que priorizar frente a otras personas o actividades. Cabe destacar que todos desean

²⁴⁹ Terapia matrimonial, revista *Paula*, n°229, 1976.

²⁵⁰ Terapia matrimonial, revista *Paula*, n°229, 1976.

²⁵¹ Terapia matrimonial, revista *Paula*, n°229, 1976.

sentirse importantes y especiales, pero existen matices: desde quienes desean que esto ocurra dentro de un contexto de libertad sin un afán posesivo hasta quienes desean ser el centro vital de su pareja.

“En primer lugar, se trata de determinar si las personas son o no realmente asertivas en su casa, en la vida social, con los niños, con la mujer. etc. Eugenia no es asertiva en su casa, pues no expresa nada. Tampoco exteriorizó sus sentimientos en la oficina donde entró a trabajar, luego de haber decidido su separación. A la semana de estar trabajando casi no podía levantar la vista de su máquina, y esto, porque tampoco ahí no supo decir no a nada ni a nadie.

Ricardo es asertivo en el trabajo y en la vida social, no así en su casa, donde tiene grandes dificultades de expresar lo que siente y cuando lo hace, es en forma inapropiada.”²⁵²

En el presente extracto se debe destacar un eje que articula los discursos: el éxito amoroso depende de cada uno. Esto se vincula con la creencia de que el “amor verdadero” requiere de trabajo, esfuerzo y voluntad y, por lo tanto, para poder triunfar en el amor es necesario ser perseverante, racional y no dejarse llevar por las pasiones. Estas últimas se configuran como una amenaza, tanto para el amor romántico como para los sujetos, puesto que nublan nuestro juicio y nos impiden evaluar críticamente la realidad.

A modo de síntesis, cabe destacar que los discursos analizados mantienen la idea de que si se está enamorado es necesario priorizar y entregarse a la pareja, pero condicionan esto a la reciprocidad, transgrediendo el mito de que el amor es incondicional.

El siguiente artículo es “Las grandes crisis de la pareja” (1980) n°313, que también corresponde al segundo periodo histórico (1973-1988) de la revista. En texto se aborda las crisis que enfrentan las parejas en sus matrimonios, explicando el porqué se deben enfrentar a tales problemas y cómo pueden salir adelante victoriosos y más fuertes que antes.

“La palabra crisis no implica una catástrofe, sino un punto decisivo. Partiendo de esta premisa, podemos afirmar que uno puede tener sus crisis cuando quiera. Si se trata de la pareja, la cuestión se complica aún más. Porque la crisis de la pareja constituye la suma de dos crisis individuales, que se enfrentan o no, en forma separada o simultánea.”²⁵³

A través de este argumento se define cómo se debe amar cuando se es adulto y se está en una relación estable. En este discurso se configura el “verdadero amor”, como una emoción que va más allá de la pasión, que se sostiene en la profundidad, el compromiso y que requiere de voluntad. Se trata de un discurso, que define

²⁵² Terapia matrimonial, revista *Paula*, n°229, 1976.

²⁵³ Las grandes crisis de la pareja, revista *Paula*, n°313, 1980.

cómo debe comportarse un sujeto “maduro/a”, cómo debieran ser las trayectorias amorosas y cómo se vive en pareja cuando se tiene hijo/as.

“Toda pareja vive momentos críticos en forma periódica. Esta periodicidad se da habitualmente entre los cuatro y cinco años de matrimonio, entre los siete y los catorce años tiene que ver con los momentos de crianza de los hijos. Los primeros años tienen que ver con los momentos de evolución de los hijos. Los niños rompen esquemas. La pareja se enfrenta a otra realidad, ya no somos dos, y se diversifican los roles. Luego cuando los hijos se van, vuelven a encontrarse solos.”²⁵⁴

El argumento que sostiene este discurso alude a que tener hijos/as genera más compromiso en la relación. Al mismo tiempo es posible identificar distintos momentos o etapas dentro de una relación de pareja, los cuales se vinculan a las experiencias y emociones que se han vivido, así como las tareas que culturalmente se espera que ocurran y que afectan tanto las experiencias amorosas como la satisfacción con la relación.

“También nos parece fundamental saber que ninguna crisis es insuperable. Que se puede crecer juntos. El consejo de nuestro equipo asesor: acercarse a sí mismo, verse realmente, preguntarse con honestidad, ¿Qué puedo hacer? No escaparse y ver las cosas como son, atreverse a desestructurar para reestructurar. Esto a veces se puede, con la misma pareja. Aunque las crisis socialmente son mal vistas.”²⁵⁵

Son numerosas las distinciones y criterios que se utilizan para caracterizar las transformaciones que se experimentan dentro de la vida en pareja: algunas se focalizan en los cambios que experimenta la intimidad dentro de la relación, otras en los cambios vinculados con la comunicación, otras en la llegada y partida de los hijo/as, otras en las demandas de la crianza y otras en el tiempo de relación. Sin importar la forma de realizar estas clasificaciones, todas coinciden en que la relación de pareja no es inmutable al paso del tiempo, si no que experimenta distintas transformaciones en su transcurso.

El siguiente artículo del presente ámbito es “¿Cómo salvar a la pareja?” (2017) n°1218, que corresponde al quinto periodo histórico (2017-2018) de la revista. En el presente artículo se realiza una entrevista al psiquiatra Arturo Roizblatt, quien argumenta que es vital para las parejas chilenas que se les instruya en la educación sentimental con el objetivo de protegerlas de los riesgos que corren en el día a día. Se observa nuevamente que la comunicación es un tema vital, sumado a la dedicación y a la atención constante en la pareja.

²⁵⁴ Las grandes crisis de la pareja, revista *Paula*, n°313, 1980.

²⁵⁵ Las grandes crisis de la pareja, revista *Paula*, n°313, 1980.

“El matrimonio o la pareja estable suponen un montón de cosas serias y aburridas, muy distintas a la seducción que unió a esas dos personas en un principio.

Dr. Roizblatt: - Claro, es que esa es una visión un poco idealizada del matrimonio, como de días de miel y de sol solamente. El matrimonio es como las estaciones del año: hay días en que hay verano y otros en que hay invierno, y hay gente que es capaz de darse cuenta de que se puede fomentar la llegada del verano o del invierno. Hay otras personas que no lo ven así y que no están dispuestas a luchar o sacrificarse por ello, porque justamente no le asignan valor suficiente a la calidad de la relación. Hoy la esperanza de vida es de 100 años, es decir una pareja podría estar junta 70 [años]. Tú les dices eso a los jóvenes y se ríen, pero lo cierto es que es necesario ver cuál es el proyecto de ellos del matrimonio, cuál es la visión del mundo que tienen, y en qué cosas coinciden y en qué cosas no -.”²⁵⁶

Dentro de este contexto, la voluntad sería uno de los ejes centrales que permitiría gobernar los impulsos. El amor y la mantención de una relación amorosa estarían ligados a la decisión y fuerza de voluntad, lo que conlleva a posicionar al sujeto con agencia frente a su vida amorosa. Si bien, el rol de la volición se ve matizado por la presencia de aspectos irracionales que estarían vinculados al amor (como la definición del objeto amoroso o las reacciones físicas que ocurren frente al amado/a), se considera que estas son la decisión y la disposición, lo que definen la vida amorosa.

“¿Qué significa para una mujer y la dinámica del matrimonio, un hombre que en lo doméstico actúa como un igual y no como alguien que “ayuda”?

Dr. Roizblatt: - Genera mejores condiciones para ambos. El compartir deberes en el hogar, si ambos trabajan fuera de la casa, puede disminuir la queja habitual “yo estoy en la cama y mi señora llega dos horas después”. Genera complicidad y la noción de ser equipo. Eso provoca satisfacción para ambos -.”²⁵⁷

En relación con el argumento anterior, se evidencia también que en la revista se reproducen discursos en relación con la configuración del amor romántico como una construcción dependiente de lo que hacen o dejan de hacer los sujetos. El AR es producto de una construcción y por lo tanto requiere de tiempo para formarse. Incluso, aquellos participantes que creen que puede existir el “amor a primera vista”, lo relativizan en términos de que su mantención está influida por lo que ocurre después.

Se asume que dentro de las relaciones amorosas las reglas son la reciprocidad y la entrega (“Tienes que dar lo que esperas recibir”). Lo que debe sintonizar con las necesidades y deseos particulares del otro/a. El tiempo se concibe como el

²⁵⁶ ¿Cómo salvar a la pareja?, revista *Paula*, n°1218, 2017.

²⁵⁷ ¿Cómo salvar a la pareja?, revista *Paula*, n°1218, 2017.

mediador que permite lograr esto, lo cual tiene el efecto de posicionar de distintas maneras a las relaciones amorosas según su tiempo de duración. Quienes llevan más tiempo podrían amar “mejor”, por el contrario de quienes recién están conociendo a su pareja.

El amor y la infidelidad (4 textos)

En el presente ámbito se dará a conocer el análisis realizado a cuatro artículos que abordaron el tema de la infidelidad, sus causas y el impacto negativo que tiene sobre el amor en el matrimonio. Tres de ellos poseen una visión femenina con el fin de comprender qué llevó a ciertas mujeres a cometer adulterio y cuales son sus sentimientos de culpa por haber engañado a sus esposos. Por otra parte, se expone el análisis desde el punto de vista masculino, texto en el que se argumenta el porqué de las infidelidades hacia sus esposas.

El primer artículo perteneciente al presente ámbito es “Problemas: una mujer infiel (1967) nº5 y corresponde al primer periodo histórico (1967-1973) de la revista”. El presente tema por analizar es delicado, ya que es poco normal que una mujer casada de los años 60 estuviera dando a conocer su vida privada y menos que ella hubiera sido infiel a su marido. Por esta razón considero que el presente artículo ha sido uno de los más revolucionarios de la revista, independiente de que si este haya o no perpetuado la sumisión de la mujer a cualquier nivel social o sexual. No obstante, una de las primeras impresiones que se pueden observar del artículo es que la infidelidad masculina es algo esperado ya que este posee una libertad “natural” de la que la mujer carece.

El presente artículo contiene una entrevista con una mujer (anónima) que ha sido infiel a su marido. A partir de esto, la revista busca poseer una mirada más cercana al tema, acerca de cómo se siente la mujer y por qué es “atraída” al campo de la infidelidad, estableciendo así un discurso solidario y comprensivo con esta mujer. Lo interesante de la entrevista, es que es la primera vez en la revista, que una mujer acceda a contar su historia, siempre con la intención de comprender sus sentimientos y también destacando que la imparable búsqueda de la mujer por encontrar el amor.

“Nuestra entrevistada tiene 34 años, pero representa muchos menos. Madre de tres niños, dueña de casa, inquieta, culta y elegante. Está casada con un profesional de buena situación, inteligente y ameno. Un hombre que en las reuniones sociales ‘se roba

la película', que tiene éxito con las mujeres y en su trabajo. Es un hombre seguro de sí mismo.”²⁵⁸

En el presente extracto se puede apreciar la siguiente dicotomía propuesta por Greco (2005): asociación de lo femenino con cualidades y rasgos difundidos por el modelo dominante de femineidad. Esto se refiere a una reproducción de la identificación de lo femenino con los espacios interiores, domésticos y emocionales y con la expresión abierta de sentimientos como la ternura, el dolor, la vergüenza y la depresión. En sí podemos observar que la mujer posee las típicas características de un ama de casa; dicho de otra forma, que a pesar de que el mundo cambie y que la mujer este más involucrada en la sociedad y especialmente en el campo profesional, no puede dejar de lado el ámbito de lo doméstico ya que este conforma su identidad, al contrario del hombre que es descrito como una persona activa y libre muy ajeno al mundo del hogar y del cuidado. Por lo tanto, al hombre se le ha animado tradicionalmente a “buscarse los medios de vida”, en cambio de la mujer se espera que cuide la casa, y puesto que el cuidado de la casa se considera adaptado a las capacidades naturales de la mujer y carece, además, de recompensa económica, se devaluó y quedó al margen de toda teorización. De esta forma se representa perfectamente los roles que deben cumplir ambos, la mujer en el ámbito de lo privado y el hombre en lo público.

Por otro lado, en el artículo podemos presenciar la siguiente dicotomía también basada en el trabajo de Greco (2005): Mujer = Rencorosa / Hombre = No rencoroso, como se presenta en el siguiente extracto:

“Por despecho. Descubrí que él estaba enamorado de otra mujer. Una mujer de mi edad, que trabajaba con él. Hacía más de dos años que salía con ella. Lo descubrí de la manera más estúpida, y sentí que todo el mundo que yo había construido alrededor de él, de los niños, de la casa, se venía al suelo. Pensé que peor que su infidelidad eran la mentira, la cobardía, el engaño, la hipocresía.”²⁵⁹

Se presenta a una mujer que no es capaz de solucionar los problemas por otras vías que no sea la venganza o a través del rencor, de esta forma la revista efectúa una construcción de sentido negativa hacia las mujeres y positiva hacia los hombres, produciendo así un discurso conforme a los discursos hegemónicos, pese a que este texto corresponde a la primera de la histórica (1967-1973), cuando era más trasgresora.

²⁵⁸ Isabel Allende, Problema: una mujer infiel, *Paula*, n°5, 1967.

²⁵⁹ Isabel Allende, Problema: una mujer infiel, *Paula*, n°5, 1967.

De esta forma volvemos a presenciar que, a pesar de que la revista desee dar una nueva mirada hacia la mujer y conocerla más en profundidad, no se puede evitar que esta siga realizando discursos contradictorios sobre las mujeres. Gill (2007) establece que las mujeres viven en sociedades patriarcales contradictorias, y las revistas lo reconocen y lo reflejan. En efecto, estos discursos contrarios establecen que parte del éxito de las revistas de mujeres se encuentra en su habilidad de abarcar y mantener diferentes –e inconsistentes– ideas sobre la vida de las mujeres.

Otro factor que también se encuentra presente en el artículo es el concepto de matrimonio y del amor; ambos conceptos no pueden convivir, ya que la vida en pareja y la rutina se han transformado en verdaderos enemigos tanto de las mujeres como de los hombres. Se presenta más bien una especie de obligación hacia sus hijos y hacia la sociedad para mantener la unión a pesar de que la relación no funcione:

Yo sé que él me quiere y que vive cómodo a mi lado, que no quiere perder su hogar y su posición, pero él ya no está enamorado de mí y no es un hombre capaz de grandes generosidades de espíritu, de comprensión, de tolerancia.²⁶⁰

El otro concepto que se contrapone ante el deber de mantener un matrimonio es el amor que siempre está presente en la vida de las mujeres en general. Como se ha comentado en páginas anteriores, parece que es la aspiración más grande que a toda mujer le gustaría conseguir:

“Sí, vivo en ese constante temor. La relación sexual no llena el vacío emocional. Ni mis hijos, ni Jorge, ni mi trabajo, ni nada llenan esa hambre que siento por dentro. Muchas veces he estado a punto de enamorarme de algún hombre que se haya cruzado en mi camino. Sería terrible. Eso no podría combinarlo con mi esposo. Tendría que irme, con los niños, por supuesto, de ellos no me separaría jamás; pero sería muy duro para ellos, porque están en una edad en que ya comprenden y sufren.”²⁶¹

Se apuesta por un concepto de mujer que debe realizar constantes sacrificios por la obligación que tiene hacia la familia, teniendo en cuenta que su vida se encuentra vacía porque no tiene un amor presente. En este concepto según Galarza et al. (2005), las mujeres son animadas continuamente en nuestra sociedad a crear y mantener afiliaciones y relaciones, de forma que las necesidades de apego se convierten en las principales motivaciones por las que las mujeres organizan sus vidas.

²⁶⁰ Isabel Allende, Problema: una mujer infiel, *Paula*, n°5, 1967

²⁶¹ Isabel Allende, Problema: una mujer infiel, *Paula*, n°5, 1967

Así, sin excluir que a veces la dominación, de forma individual, puede producir felicidad, las psicólogas feministas han subrayado la idea de que son los sentimientos de culpa, el miedo al proceso de individuación y la soledad que conlleva los que mantienen la centralidad del amor alienante como incuestionable.

La obligación de mantener a la familia “unida” junto a su sacrificio es lo esperable de la mujer, ya que esta se debe más al ámbito privado que al público. De esta forma, las mujeres –en grados muy distintos– se encontrarían en una situación de conflicto entre atender al deseo propio o atender a los deseos del otro.

El artículo analizado no pasó desapercibido en la sociedad de la época y específicamente entre las lectoras, generando así una ola de críticas a través de cartas que se enviaron a la revista. En dichas cartas se exigía una explicación, pero también algunas personas aprovecharon para felicitar la audacia de la revista al hablar de un tema tabú a nivel social. Por esto se analizó el artículo “Polémica por una mujer infiel” (1967) y una de las características que se debe destacar es la cercanía que muestra la revista con sus lectoras y lectores, ya que sus opiniones reflejan el impacto que tienen los artículos en la sociedad chilena a finales de los años 60. Las opiniones que se muestran en el artículo son consecuencia de la entrevista realizada a una mujer que le ha sido infiel a su esposo. En esta sección donde se dan a conocer algunas de las opiniones de las lectoras/as queda reflejada la importancia del concepto de matrimonio tanto por parte de la revista como de la gente:

“Hemos dicho que queremos conocer y dar a conocer por qué fracasan los matrimonios, publicando objetivamente el testimonio de gente que se ha auto examinado con valentía y sinceridad. No con el afán de escandalizar, sino con el afán de provocar una discusión seria y generalizada de nuestra sociedad.”²⁶²

Una de las innovaciones que trajo la revista a la sociedad chilena fue hablar de los temas considerados tabú; sin embargo, se puede observar cómo al mismo tiempo se siguen manteniendo los discursos sociales tradicionales, como es el concepto de matrimonio y familia los cuales son para la sociedad un factor de suma importancia. Según Bonaparte (1997: 52), el objetivo de tal postura es eternizar una familia que reproduce y a la vez, contribuye a crear una red ordenada de controles y subordinaciones jerárquicas.

²⁶² Problema: polémica sobre el artículo de la mujer infiel, *Paula*, n°6, 1967

Por otro lado, es necesario conocer las opiniones de algunas lectoras en torno al tema de la infidelidad, ya que nos ofrece una mirada más cercana hacia la ideología del colectivo y, al mismo tiempo, nos ayuda a comprender por qué la revista sigue reproduciendo estos discursos. Lo anterior se puede observar en las cartas que algunas lectoras enviaron a la revista:

“La moral es una sola:

¿Qué necesidad hay en mostrar las intimidades de una pobre mujer insatisfecha, desgraciada, sin fe nada? Paula es leída por la juventud y cada día aumentan sus lectores, por lo que me alarman especialmente las conclusiones, “la costumbre de la moral diferenciada entre hombres y mujeres.”²⁶³

“Detalles impúdicos:

Pero lo que no puedo aceptar es que en una entrevista a una mujer bastante desquiciada no se omita ningún detalle de su o sus aventuras. Si se desea informar y saber por qué ella es infiel a su marido ¿era necesario imponerse de “cómo” era infiel? Se pudo contar el problema suprimiendo todo lo que sobra y dejando lo fundamental, es decir, el abandono, la indiferencia del marido, la lata de vida de ella. La falta de amor, en una palabra.”²⁶⁴

“Inmoral y peligroso:

No me cabe en la cabeza tanta frivolidad y banalidad. Ustedes hicieron mal en publicar estas confidencias. Es peligroso por el mal que pueden causar en otras mujeres, especialmente si son de moral flexible o fácilmente influenciables. Ella se justifica con el engaño de su marido, y habla de su soledad y aburrimiento.”²⁶⁵

Lo que se acaba de exponer son extractos de algunas de las cartas que representan la opinión en torno al artículo sobre una mujer infiel. Lo primero que resalta son opiniones fuertemente conservadores y morales en la cultura de la época, donde la sexualidad y la vida privada de la mujer son temas que no deben ventilarse, porque son conceptos completamente ajenos a ellas mismas. Greco (2005: 62) establece que los discursos culturalistas son un constructo sociocultural, al que se le han asignado diferentes significados. A su vez, dichos significados han sido asumidos e internalizados por hombres y mujeres consciente o inconscientemente. Esto quiere decir que todo el pudor y pasividad en la sexualidad femenina es un constructo social que es vehiculado a través de la revista y que esta trata de exponer para una mayor concienciación social a la vez que se reflexiona sobre estos problemas.

El siguiente artículo es “Nueve hombres dicen por qué son infieles” (1969) n°40 y corresponde al primer periodo histórico (1967-1973). A diferencia de los análisis expuestos, esta entrevista presenta la perspectiva masculina de la infidelidad y

²⁶³ Problema: polémica sobre el artículo de la mujer infiel, *Paula*, n°6, 1967

²⁶⁴ Problema: polémica sobre el artículo de la mujer infiel, *Paula*, n°6, 1967

²⁶⁵ Problema: polémica sobre el artículo de la mujer infiel, *Paula*, n°6, 1967

explican porqué engañan a sus esposas. Al contrario de la entrevista “Una mujer infiel” (1967), no se pone al hombre bajo cuestionamiento alguno: la infidelidad por parte del hombre no es tan grave como la femenina. A través de los testimonios de nueve hombres, se reproduce el análisis de un psiquiatra que explica por qué cada uno de estos hombres engaña a su mujer:

“Pedro L... Ingeniero:

No tenía ganas de engañarla, pero quería enamorarme de alguien. Años de fidelidad, un entendimiento ideal, cinco niños, ningún problema...Un día me desperté con ganas que algo pasara, cualquier cosa, hasta una bomba sobre la casa.

Viajo mucho por negocios. A veces pienso que una mujer sensacional me va a estar esperando, pero siempre me encuentro con unos señores gordos y bonachones. Poco a poco me puse a pensar que estaba empezando a parecerme a estos señores, que me convertía en uno de ellos. Mi vida era igual a las suyas: respetabilidad, un hogar feliz y una situación envidiable.

En el fondo, lo que quería es volver a sentir lo mismo cuando conocí a mi mujer. Ahora es imposible porque los niños, la casa, la cocina, todo ha hecho de ella otra mujer. Si ella conservara un poco de su sentimentalismo, no estaría en esta situación. Me siento constantemente al margen.

El conocimiento del psiquiatra:

Este hombre sueña con un amor idílico, que no esté contaminado con el aspecto prosaico de la vida cotidiana. Como es imposible obtener lo que quiere, vive eternamente frustrado. Es un hombre serio con necesidades infantiles: busca una unión perfecta que existe solamente en la imaginación de los niños fascinados con la ternura de la madre.²⁶⁶

En el presente extracto parece que quiera destacarse que el hombre no tiene culpa alguna de sus acciones, si decide engañar es porque la mujer vuelca tanto su atención en él que el hombre necesita nuevos alicientes, nuevos descubrimientos e ilusiones para sobrellevar la frustración que le provoca la cotidianidad. También se debe destacar el análisis proporcionado por el psiquiatra quien sólo ve al hombre como un niño y que sus acciones no se deben de tomar muy seriamente, muy al contrario de lo que le pasa a la mujer cuando es ella quien engaña: se le enjuicia y castiga y sus razones deben ir más allá de simple aburrimiento de la vida marital.

De este modo, la revista proporciona un tono más enjuiciador hacia la mujer, ya que ella tiene mayor responsabilidad en continuar el matrimonio, al contrario de los hombres que son presentados constantemente como niños inmaduros, que solo buscan ser cuidados.

“Jorge C... anticuario:

Sé que muchas esposas se quejan porque se quedan todo el día en la casa. La mía no, al contrario, pasa todo el día limpiando, lavando y cuidando la casa. Es un vicio, una droga, la razón de su existencia.

²⁶⁶ Nueve hombres dicen por qué son infieles, revista *Paula*, nº40, 1969.

Cuando llego a la casa en la tarde me obliga a sacarme los zapatos en la entrada y arrastrarme sobre los pañitos hasta la pieza donde están mis zapatillas. ¡No sé cómo no se le ha ocurrido nunca desinfectarme pensando en todos los microbios que puedo traer de afuera!

Es tan perfecta que, si un día pensara en pedirle la nulidad, no sabría bien de qué acusarla: es bonita (mucho más bonita que cuando la conocí), elegante, buena madre (tenemos dos hijos) y excelente cocinera. Tampoco tengo nada que alegar de nuestra intimidad, aunque no podría decir lo que ella siente en los momentos en que estamos juntos...

Un día entró una rubia a mi tienda. No era muy bonita, pero era alegre y simpática. No me interesé en ella hasta que botó una estatuilla. Estaba desesperada y me dijo que era muy torpe. Esta revelación tuvo para mí un efecto casi sexual. Quería pagarme la estatuilla, pero en vez de aceptar la invité a almorzar. Comía mucho y bebía demasiado, sin preocuparse de la línea y cuando nos acostamos tuve la impresión, por primera vez en mucho tiempo, de tener un ser humano en mis brazos. Hace dos años que nos vemos dos veces por semana.

A veces pienso que tengo bastante culpa en todo lo que pasa. Me acuerdo de mi madre que también era perfecta, y el verdadero infierno que tuvo que soportar mi padre. Si me casé precisamente con mi mujer, la puse en una buena casa y la rodeé de cosas, era porque quería reproducir a mí alrededor esa perfección almidonada que conocí en mi infancia.

Comentario del psiquiatra:

Este hombre tiene una profunda huella dejada por su infancia. El ambiente “almidonado” y perfecto en que se crio le desarrolló un carácter que sólo encuentra seguridad en el orden, la disciplina y la rigidez. Por eso escogió una profesión tan especial: anticuario. Se rodea de objetos delicados, frágiles y hermosos. En su mujer buscó una continuidad del ambiente que conoció en su niñez. Al madurar y adquirir más confianza en sí mismo, se produjo la rebelión contra los complejos de la niñez y el miedo del cual se había rodeado. La rubia de la tienda no hizo nada mas que mostrarle una faceta de su carácter que desde hacía tiempo que venía formando.”²⁶⁷

A través de la presente cita de la entrevista con uno de los nueve hombres, se puede apreciar que no existe responsabilidad por parte del hombre en sus acciones, no hay castigo o crítica; sabe que no está bien engañar, pero pareciera que la infidelidad fuera parte consustancial de la naturaleza masculina, lo que se espera de un hombre. Por ende, el presente artículo posee una tonalidad totalmente distinta a los artículos donde la mujer debe dar explicaciones de sus acciones y sufrir las consecuencias, como es el castigo y crítica social.

Al contrario del artículo anteriormente analizado llamado “Una mujer infiel” (1967), en el artículo “Casadas infieles” (1973) n° 151 y correspondiente al primer periodo histórico (1967-1973), se puede observar que hay una mayor referencia hacia la sexualidad femenina y de cómo se desarrolla en el matrimonio y también en las relaciones extramaritales. Otro factor que también llama la atención es que la infidelidad femenina (la masculina es siempre vista como algo natural y también

²⁶⁷Nueve hombres dicen por qué son infieles, revista *Paula*, n°40, 1969.

esperado) ya no es presentada como algo completamente ajeno a la mujer en general, debido a que ella también tiene el derecho de tener una sexualidad plena como el hombre. No obstante, la infidelidad femenina aún es vista como una experiencia negativa en su vida, porque aún se relaciona la infidelidad con conceptos religiosos como el pecado, y la traición a su marido, sin tomar en cuenta que en muchas ocasiones el marido le ha dicho a su esposa que no la quiere y que tiene una amante:

“A veces la mujer siente que se terminó el amor que sentía por su esposo. Una mujer (Carmen I., 40 años, 4 hijos, dueña de casa) que dijo sentirse ‘la mujer más mala dentro de las decentes’ por su adulterio, explicó el porqué de éste: ‘mi matrimonio ya no tiene arreglo’. Sigo siendo amiga de mi esposo, pero no lo quiero. El mismo me ha confesado que nunca me quiso, que solamente me deseaba cuando se casó conmigo. Yo lo único que quiero es encontrar a un hombre que me quiera con el corazón.”²⁶⁸.

Con el presente extracto podemos identificar un discurso sobre el amor y sus expectativas en el matrimonio, también se puede identificar un tono más real y maduro sobre la experiencia de la mujer en torno a la infidelidad; sin embargo, está combinado con un discurso de culpa y arrepentimiento por su acción.

De esta forma comprendemos que este sentimiento de culpa se encuentra relacionado con una construcción social de la mujer, para así poder tener control sobre la sexualidad femenina, hasta llegar al punto de establecer la dominación masculina sobre los cuerpos de ellas. Esta idea se encuentra relacionada con lo expresado por Hierro (2003: 37), donde explica que el cuerpo del hombre no muestra signos de su iniciación en la vida sexual, es decir, no hay “pruebas” que demuestren que ya es activo a nivel sexual. En cambio, el cuerpo femenino ofrece de inmediato pruebas objetivas: la pérdida del himen puede ser la muestra visible de que se ha iniciado la relación genital; el embarazo es la prueba irrefutable y su producto es de enorme repercusión social. Por ello, el poder patriarcal reglamenta y reduce las capacidades de las mujeres, de acuerdo con los intereses hegemónicos, que son siempre masculinos.

A pesar de que existan en el artículo discursos sobre la culpa al incurrir en una infidelidad por parte de las entrevistadas, también se defiende lo importante que es tener y vivir una sexualidad plena como una vía para identificarse así misma:

²⁶⁸ Casadas infieles, revista *Paula*, n°151, 1973.

Me siento realizada, por fin encontré a alguien que me entendiera, me gustaría casarme con él. Mi marido no me agrada porque me molestan de él muchas cosas, incluso me siento avergonzada de él en público.²⁶⁹

Es bastante interesante observar estos tipos de discursos en la revista sobre la sexualidad femenina, ya que a través de ellos las mujeres por fin se sienten con una identidad y pueden tener “una vida más plena” a pesar de no ser capaces de enfrentar los problemas maritales que tienen con sus esposos. Otro factor que también llama la atención y que se ha señalado en análisis anteriores, es la constante necesidad de tener una persona presente en la vida, para sentir o encontrar esa identidad. De esta forma, nuevamente estaríamos presentes ante una dependencia hacia el hombre que se materializa con la búsqueda del amor.

En sí, se han podido identificar varios tipos de discursos que se van contradiciendo entre sí a lo largo del artículo; sin embargo, el discurso que prevalece es que la mujer siempre está en busca de tener a un hombre en su vida. Esta “dependencia emocional” es el que “justifica” la necesidad de la mujer de ser infiel y esto se debe a que se encuentra sumergida en una institución (matrimonio) que ha sido idealizada por la sociedad, pero que en la práctica no satisface las expectativas que se habían puesto en él. De esta forma, *Paula* se muestra como un medio capaz de reflejar los problemas sociales con el objetivo de crear una mayor consciencia, a pesar de que ella misma posea discursos contradictorios y que algunos de ellos ayuden a seguir perpetuando la dominación masculina.

El divorcio (7 textos)

En el presente apartado se analizarán artículos que abordan el tema del divorcio y se busca exponer el cambio en el discurso de la revista en torno a este tema.

Como se expuso en el apartado 3.5, el divorcio no sólo conlleva el término de una relación sentimental entre dos personas, sino que representa el final de una familia basado en un orden nuclear. Esto también conlleva consecuencias en la pérdida del estatus de casado/a. En la revista *Paula*, el divorcio es la última opción para la pareja, pues se cree que el matrimonio es una institución que vale la pena cuidar en la sociedad y la mujer debe estar atenta ante las crisis que se puedan ir viviendo, identificarlas y trabajar para superar los obstáculos que vengan.

²⁶⁹ Casadas infieles, revista *Paula*, n°151, 1973.

El primer artículo por analizar es “¿Por qué fracasa el matrimonio?” (1968) n°7 que corresponde al primer periodo histórico (1967-1973) de la revista. Es importante destacar que la revista posee una gran responsabilidad al abordar este tema, ya que al hacerlo se pone de relieve que la institución matrimonial está pasando por una crisis. Por lo tanto, Paula se encarga de ayudar a las parejas y explicar porqué el matrimonio se encuentra en crisis. Uno de los puntos más destacados por la revista es que la crisis se debe en gran parte a la inexistencia de la comunicación en la pareja al mismo tiempo que se destaca que es natural tener problemas dentro del matrimonio. Esta ignorancia respecto al tema se debe a la falta de educación en la pareja, ya que a nivel social no se habla de las crisis matrimoniales, puesto que son consideradas tabú. Es así como la revista *Paula* aborda el tema para proporcionar ayuda a sus lectoras, atendiendo a la idea del divorcio como última solución.

En el presente artículo, la revista realizó una encuesta que duró tres meses y dio resultados preocupantes, ya que las crisis matrimoniales que estaban llevando a las parejas a la separación eran más comunes de lo que en la revista se pensaba:

“La encuesta que *Paula* inició hace tres meses sobre las causas de los fracasos matrimoniales en Chile ha tenido una respuesta abrumadora. Abrumadora por su número –que revela por sí solo cuán grave es el problema– y por el contenido dramático de las cartas llegadas a la redacción de *Paula* y al consejo de Orientación Familiar [...] estamos convencidos de que muchos matrimonios podrán aprovechar esta experiencia y evitar así –ojalá– que se repita.”²⁷⁰

El matrimonio es concebido como una institución necesaria para la sociedad chilena, ya que es la base de la familia, la cual debe estar constituida por un hombre, una mujer e hijos. Siendo la familia tan importante, se hace necesario abordar este tema aunque incomode a las personas, con el objetivo de rescatar esta institución. Para explicar el fracaso del matrimonio se reproduce una historia enviada a la revista con el propósito de saber los tipos de crisis se presentan en la relación:

“Cuando una está enamorada cree poder solucionar todos los problemas con el cariño. Pero cuando tiene que vivir la realidad se encuentra con que las fuerzas le fallan y el cariño no basta.

Ambos nos queríamos mucho, pero siempre había esas pequeñas cosas que empiezan a hacer germinar el descontento de algunos de los dos, la inseguridad –o sea– empieza la desilusión. Esto fue lo que me pasó a mí.”²⁷¹

²⁷⁰ ¿Por qué fracasa el matrimonio?, revista *Paula*, n°7, 1968.

²⁷¹ ¿Por qué fracasa el matrimonio?, revista *Paula*, n°7, 1968.

En este extracto se puede identificar la ignorancia que existe en torno a la vida en pareja, donde se piensa que todo se puede solucionar por la fuerza del amor y el cariño, en vez de asumir que se debe trabajar mucho para que una relación se mantenga a flote.

“Es indudable que a ella le faltó madurez (Se casó muy joven). Le faltó decisión para ponerse en el lugar que le correspondía y para hacerle ver a su marido las cosas que le molestaban. Le faltó valentía y sinceridad para iniciar un dialogo con él sobre las cosas que estaban haciendo fracasar su matrimonio. En lugar de eso se enojaba como podría enojarse una niña chica (pequeña). Se enfermó de los nervios y un día el matrimonio no resistió más.”²⁷²

En este caso, la sociedad se configura como un elemento que atenta en su contra y presiona para que se aparente una relación sana. En este discurso se destaca el valor de la honestidad no solo en la relación con otro/a; sino que también en relación con uno mismo: “mantenerse como uno es de principio a fin”. Esto daría cuenta de una valoración del sí mismo y del deseo de no traicionarse por mantener a toda costa la relación de pareja.

Un argumento que estructura los discursos de amor romántico (AR) en la revista es que quien te ama te debe valorar y tratar bien. Para estos participantes, es necesario sentirse apreciados por sus parejas y tratar bien al otro/a, lo que se constituye tanto en una característica, como en evidencia del amor.

El siguiente artículo “La separación: ¿la única solución?” (1977) n°239 que corresponde al segundo periodo histórico de la revista (1973-1988) va en la misma línea que el artículo anterior. Es decir, se tiene como objetivo identificar cuáles son los problemas que existen entre la pareja, cómo se pueden solucionar para evitar terminar en el divorcio.

“¿Qué podía hacer? La única solución posible parecía ser la separación. Sin embargo, ella no sabe que podría existir otra solución distinta a separarse a seguir tal como están. Hace bastante tiempo, los psicólogos, tanto en otros países como en Chile, se han preocupado de ayudar a las parejas con problemas. Es posible, en un tiempo no muy largo, mejorar la relación en una pareja, especialmente cuando todavía existen fuertes lazos de afecto.”²⁷³

A través del presente extracto queda reflejada la importancia por evitar a toda costa la desintegración de un matrimonio. Se puede identificar en los discursos de la revista que el “verdadero” amor es el que trasciende al ímpetu inicial y que, por tanto, se configura como una emoción más duradera y profunda. A través de estos

²⁷² ¿Por qué fracasa el matrimonio?, revista *Paula*, n°7, 1968.

²⁷³ La separación: ¿la única solución?, revista *Paula*, n°239, 1977.

discursos vehiculados por *Paula* se establecen normas sobre cómo debe comportarse un adulto y se favorece la mantención del orden social establecido en torno a cómo se desarrollan el amor, las relaciones de pareja y la familia.

Los argumentos que configuran este eje discursivo son: el amor adolescente no es verdadero amor; con el tiempo decrece la intensidad de la pasión; de nuestras experiencias amorosas aprendemos a ser más racionales; los hijos/as redefinen la prioridad de la pareja.

“- ¿No creen ustedes que si se dicen las cosas de forma directa corren el riesgo de herir más al cónyuge?

- Existe la creencia que comunicarse en forma directa es siempre decirse cosas negativas. Las parejas evitan generalmente el enfrentarse a los problemas por temor que lo que surja sea demasiado negativo; por lo tanto, en el momento en que surgen (discusiones, peleas) han acumulado tanta “rabia pasada” que explotan en una forma que no guarda relación con la magnitud del problema real.”²⁷⁴

En estos discursos se construyen normas y expectativas sobre cómo son y deben ser adultos/as y jóvenes. Se espera que en la adultez la razón domine sobre las pasiones, los adultos/as debieran aplicar la racionalidad sobre el amor y la vida amorosa y quienes no son capaces de hacerlo son considerados infantiles. A la vez se valora positivamente la inclusión de la racionalidad, de modo que los amores adolescentes son evaluados como superficiales, intensos, inocentes e idealizados. El modo adulto de amar se convierte en la medida de cómo debe ser el amor y desde ese parámetro es que se (des)califica el amor juvenil. Este discurso avala el modelo hegemónico sobre cómo debe desarrollarse la vida amorosa y cómo deben comportarse los adultos/as, de esta manera las trayectorias vitales que se alejan de este patrón son consideradas anómalas, promoviendo la mantención del orden romántico y social dominante.

Al hablar sobre la evaluación que hacen de sus vidas amorosas, un argumento que emerge con gran centralidad es que de todas las experiencias se aprende y es por esto por lo que en casi todos los casos existe una valoración favorable de éstas. En general, lo que se aprendería es a amar de una forma menos desenfrenada y más entregada. En cuanto a la premisa del aprendizaje de la vida amorosa, llama la atención cómo esta tiene el efecto de “desdramatizar” las malas experiencias, al mostrar lo que se pudo aprender de ellas.

²⁷⁴ La separación: ¿la única solución?, revista *Paula*, n°239, 1977.

Por otro lado, el artículo “Pasares y pesares de la segunda esposa” (1988) n°526, correspondiente al segundo periodo histórico de la revista (1973-1988), expone una nueva etapa en las relaciones matrimoniales. Es decir, si una persona no encuentra otra solución más que la separación, es “natural” que busque rehacer su vida; según la revista, son los hombres quienes buscan un segundo matrimonio.

“Al parecer, el sexo fuerte es el más débil para aguantar la soledad. Frecuentemente un hombre que se separa para quedar libre pierde pronto esa libertad para embarcarse, por segunda vez, hacia la isla de la fantasía [...] Que un hombre separado encuentre pareja soltera sin compromiso es más frecuente que el caso contrario. Porque, a diferencia de las mujeres que deshacen un matrimonio cuando están reventadas y no pueden más, ellos mantienen la unión –aunque sea pésima– hasta que vislumbren reemplazantes, quizás ante el pánico de plancharse las camisas.”²⁷⁵

En el presente extracto se pueden identificar varias ideas: la primera es que se vierte un poco de culpa hacia las mujeres que deciden dar por terminado el matrimonio, mientras el hombre acepta su destino de mantener la relación hasta que algo mejor llega a su vida, ya que este no puede estar solo, debido a que la mujer es la persona encargada de proporcionar los cuidados y mantener el hogar.

La segunda idea discurso que se pone de relieve es que el hombre tiene escasa culpa de haber vivido un divorcio, más bien la revista lo presenta casi como una víctima en estas circunstancias; mientras que las esposas del primer matrimonio son mujeres amargadas que no proporcionaron los cuidados y la comprensión necesaria a sus maridos. Esta idea se refuerza en el siguiente extracto:

Pecaríamos de injustas si dijéramos que “nunca las segundas partes fueron buenas”. A varios hombres sus primeras mujeres les hicieron la vida imposible o simplemente los abandonaron para seguir otros rumbos.

A través del presente extracto se puede identificar que el divorcio es comprensible en el caso de los hombres, ya que buscan a alguien que los comprenda, papel que adopta la segunda esposa, quien entra en su vida como una persona llena de comprensión, cariño y con ganas de cuidar. La separación es concebida como una vía de escape para el hombre, para que pueda encontrar una nueva vida después de haber soportado una convivencia desastrosa con su primera esposa.

En el artículo “Hasta que la nulidad los separe” (1989) n°558, correspondiente al tercer periodo histórico (1989-1999). Cambia totalmente el tono en el discurso de la revista, pues ya no se trata de evitar este proceso o de adjudicarle a un

²⁷⁵ Pasares y pesares de la segunda esposa, revista *Paula*, n°526, 1988.

miembro de la pareja la culpa de la separación, sino que se aborda el tema desde una perspectiva legal; esto se debe a que en Chile no existió una ley de divorcio hasta el año 2004²⁷⁶. Por ende, se trataba de buscar mejores vías para proceder a la separación de ambas partes y que este fuera lo menos traumático posible, tanto para el hombre como para la mujer.

Existen estrategias. Siempre se pone a la esposa demandando. Los jueces son machistas y tranquilizan su conciencia pensando que ayudan a una mujer que está sufriendo.²⁷⁷

A través del presente artículo se puede establecer que hay un cambio en el discurso de la revista, entendiendo que las separaciones sucederán de manera irreversible, ya que algunas veces las relaciones se quiebran y no hay forma de reconstruirlas. Por ende, se adoptará una posición más comprensiva con ambas partes y se abordará el tema con mayor naturalidad, exponiendo distintas realidades que se pueden hallar en el mundo del divorcio. No obstante, esto se abordará nuevamente en el cuarto periodo histórico de la revista (2000-2016), en donde se identificaron tres artículos que abordan el tema de la separación: “Casarse y separarse bien” (2010) n°1040, “Separados bajo un mismo techo” (2012) n°1088 y “Me separé al año” (2016) n°1193. El punto de cada artículo es proporcionar a las lectoras de la revista, que existen distintas realidades y formas de separarse. Es decir, no hay una separación perfecta y no todos/as se comportan de la misma forma. A través de la lectura de los presentes artículos, se puede identificar que el discurso sobre la separación ya no es expuesto como algo ajeno en las relaciones de pareja, es decir, se presenta como una instancia que puede pasar en los matrimonios, por tanto, la revista trata de proporcionar consejos sobre cómo salir adelante tras una separación; también se pudo identificar que al contrario del tercer periodo histórico (1989-1999), ya no existen culpables en la separación como se identificó en el artículo “Hasta que la nulidad los separe” (1989). En los textos del cuarto periodo se identifica una postura distinta en donde no se responsabiliza a la mujer por el “fracaso” matrimonial, si no que se presenta un escenario donde no

²⁷⁶ El 17 de noviembre del 2004, entró en vigor en Chile la nueva Ley de Matrimonio Civil, la cual vino a derogar la ley que existía desde 1884. En términos generales, la nueva ley se refiere a los requisitos para contraer matrimonio, la forma y celebración de éste, la separación de los cónyuges, la nulidad y disolución del matrimonio. La nueva ley incorpora al sistema jurídico chileno el llamado divorcio vincular y además, se destaca, en el caso de divorcio y de la nulidad, la posibilidad de una compensación para el cónyuge que se dedicó al cuidado de los hijos y/o a las labores del hogar y no pudo realizar una actividad remunerada o lo hizo sólo parcialmente.

²⁷⁷ Hasta que la nulidad los separe, revista *Paula*, n°558, 1989.

existen culpables, sólo situaciones irreconciliables tras la pérdida de la pasión en la pareja.

En el artículo “Casarse y separarse bien” (2010), tiene por objetivo informar sobre los distintos tipos de matrimonios civiles que existen y cuales se adaptan mejor a la mujer que no trabaja, a la que trabaja y la que tiene mejor sueldo que la pareja. Para proporcionar toda la información necesaria y tomar una decisión a consciencia y responsable (aspectos siempre vitales en el perfil de la lectora de la revista), se relata la historia de una mujer llamada Paula, quien después de siete años de matrimonio decide separarse de su esposo. Ambos están de acuerdo en el divorcio y llevan dos años viviendo separados.

“En Chile existen tres regímenes patrimoniales o sistemas económicos del matrimonio: la sociedad conyugal, la separación de bienes y la participación de gananciales. Se pactan antes o en el mismo acto de matrimonio en el Registro Civil y el oficial debe explicar a la pareja de qué se trata cada uno.”²⁷⁸

El tema del divorcio se trata de abordar con la mayor naturalidad posible, ya que los tiempos cambiaron, la sociedad cambió y ve que el divorcio es parte de una nueva sociedad y de una nueva democracia. Por lo tanto, la revista se adapta a los nuevos tiempos.

Por otro lado, se encuentra el artículo “Separados bajo un mismo techo” (2012) n°1088. Este plantea que, a pesar de querer divorciarse, puede haber alguna de las partes que no desea mudarse de la casa. También puede suceder que el proceso sea muy costoso para ambas partes y no se pueda seguir con el mismo estilo de vida que se tenía cuando estaban viviendo juntos bajo el mismo techo, pero separados.

“Estar separados, pero bajo el mismo techo, es una fórmula que en Chile ha comenzado a ser cada vez más frecuente. No hay cifras oficiales que lo cuantifiquen, pero expertos en separaciones han detectado un aumento. Uno de ellos es Ricardo Viteri, fundador de la agrupación Separados Chile. ‘En el último año apareció esta situación, que es inédita. Entre enero y junio de 2011, 12% de las consultas correspondieron a parejas que están separadas de hecho, pero siguen viviendo juntas’.”²⁷⁹

A pesar de ser un estilo de vida en alza entre las parejas que deciden separarse, se aborda la presión psicológica a la que se someten las personas que escogen esta modalidad de convivencia, lo que se ejemplifica a través de la historia de Mónica (seudónimo pedido por la entrevistada). Ella relata que el año y medio que vivió en

²⁷⁸ Casarse y separarse bien, revista *Paula*, n°1040, 2010.

²⁷⁹ Separados bajo un mismo techo, revista *Paula*, n°1088, 2012.

la casa con su exesposo, fue demasiado difícil, el nivel de violencia verbal entre ambos no les hizo bien. Expresa lo siguiente:

“Yo lo odiaba y me odiaba a mí misma por haber regresado a la casa”, cuenta. Y continúa: ‘Las peleas eran cada vez más frecuentes: cada vez que lo veía lo echaba de la casa y él me descalificaba: decía que yo estaba loca, que era una fracasada porque había estudiado una carrera y ganaba muy poco, que quería vivir a costa de él. Era un maltrato constante. Yo estaba deprimida y los niños también estaban mal. Los tres tuvieron que ir al sicólogo y bajaron las notas del colegio. Al menor, de hecho, le fue tan mal que tuve que cambiarlo de colegio’, dice.”²⁸⁰

A través del presente extracto se puede identificar un tipo de discurso que trata de advertir a las lectoras sobre las precauciones que deben tomarse respecto a la separación. Esto podría ir en línea con el artículo anterior, el cual provee información concreta sobre la decisión de casarse que, más allá del sentimiento de amor, debe ser una decisión racional y responsable.

Lo que se podría haber esperado es que, en contraposición de lo pasional, dijese que hoy el amor es más racional o más frío. Lo anterior da cuenta de la creencia existente sobre que el dominio de las pasiones quita autenticidad y pureza al amor. En contraste con el discurso revisado anteriormente, en el presente artículo los terceros no se configuran como amenaza, sino por el contrario, la inclusión del entorno adquiere una tonalidad positiva.

El último artículo correspondiente al presente ámbito es “Me separé al año” (2016) n°1193, el cual aborda un problema serio entre la población adulta-joven en Chile: muchas de las parejas que se casan, terminan en divorcio al poco tiempo de haber dado el sí. El problema que se aborda en estos artículos es el mismo que se identificó en “¿Por qué fracasa el matrimonio?” (1968) y “La separación: ¿la única solución?” (1977), en donde la mala comunicación en la pareja, así como el evitar hablar de los problemas y la necesidad de ser sinceros el uno con el otro.

Ante tal problema la revista recurre a la opinión de profesionales en el campo, para que ayuden a comprender este nuevo fenómeno en el que se ven involucradas las parejas jóvenes recién casadas y que se les aconseje sobre qué se puede hacer al respecto:

“No solo lo diagnosticamos como una problemática profunda dentro de nuestras consultas, lo estábamos observando en la calle, entre los conocidos, en las noticias y en las estadísticas. Los jóvenes están durando poco tiempo en sus matrimonios, para nosotros era evidente y nos decidimos a hacer algo al respecto’, dice la psicóloga de parejas Paola Ceruti, quien junto a otros siete terapeutas y en respuesta a este fenómeno en alza crearon, en 2014, la agrupación Amar no basta, proyecto enfocado 100% en

²⁸⁰ Separados bajo un mismo techo, revista *Paula*, n°1088, 2012.

entregar ayuda a parejas jóvenes en el comienzo de su vida en común. ‘Son los primeros años los que determinan en gran parte que un matrimonio se mantenga en el tiempo o muera pronto, que sea un periodo de rápido crecimiento en conjunto o uno de desilusión y deterioro. Son tiempos de conocimiento, ajustes y negociaciones que no están sabiendo manejar’, explica Ceruti.”²⁸¹

A pesar de que la revista ha asumido una postura más abierta en torno al concepto del divorcio, se puede observar (al igual que en los dos primeros periodos históricos analizados), que en el presente ámbito se apuesta por mantener a salvo la institución matrimonial. Dicha institución no debe tomarse a la ligera ni dejarse llevar por las pasiones, ya que para tener éxito en el matrimonio y construir una familia se debe trabajar y nutrir la vida en pareja.

En el reportaje se exponen varios extractos de entrevistas realizadas a personas que han pasado por un divorcio al poco tiempo de haberse casado. La respuesta a tal decisión es que ellos y ellas poseen una idea romántica y pasional del matrimonio:

“‘Me dejé llevar por lo pasional y por cumplir con el ítem matrimonio de mi checklist de la vida’, confiesa. Mientras pololeaban, su exmujer le revisaba su celular, sus correos y Facebook para bloquear mujeres de su lista, pero él le bajaba el perfil, en lugar de indagar los motivos de su desconfianza.”²⁸²

Para contrarrestar tal idealización del matrimonio, la revista adopta discursos en los que trata de normalizar la disminución de la intensidad y pasión del amor, como parte de lo esperado dentro de una relación estable. Es quizás por esto mismo, que serían necesarias la voluntad y la decisión para mantenerse en una relación a largo plazo. Dado que los sentimientos más pasionales decrecen, es necesaria la presencia de otros elementos tanto afectivos como volitivos, que permitan sostener el vínculo. Lo anterior se puede apreciar en el siguiente extracto:

“Según los expertos, uno de los grandes desafíos de las parejas hoy en día es lograr fortalecer el compromiso sin dañar las individualidades y el mundo propio, así como hacer converger la construcción de un proyecto en común de personas con aspiraciones personales muy fuertes a las que no están dispuestas a renunciar.”²⁸³

El argumento que sostiene este extracto es que vivir los mitos e ideales del amor romántico es imposible a largo plazo. Se puede identificar en el discurso del presente extracto que las relaciones de larga duración, específicamente los matrimonios, poseen una dinámica completamente distinta de los noviazgos. Es

²⁸¹ Me separé al año, revista *Paula*, n°1193, 2016.

²⁸² Me separé al año, revista *Paula*, n°1193, 2016.

²⁸³ Me separé al año, revista *Paula*, n°1193, 2016.

decir, el matrimonio difiere de los noviazgos, ya que en los segundos el foco de la relación está puesto en la pareja, mientras que en el matrimonio la centralidad del amado/a se pierde. Este discurso critica los mitos románticos y construye una realidad en la cual es muy poco probable mantener los sentimientos iniciales, ya que la rutina del “día a día”, son una amenaza a la relación. En el discurso anterior se sostiene que el amor cambia a lo largo de la relación y que las personas interpretan este hecho como algo negativo; sin embargo, el discurso predominante de la revista es que, aunque el amor cambie, hay que verlo como algo positivo.

A través del presente ámbito se ha podido identificar cómo fue cambiando el discurso de la revista en torno al concepto del divorcio: en el primer periodo histórico de la revista, la separación fue vista como un último recurso para la pareja, pero no era válido sin antes tratar de solucionar los problemas y entablar una comunicación fluida en el matrimonio. Por el contrario, en el segundo periodo histórico el discurso cambia ante la constatación de que la separación para la revista no es opción, ya que los discursos de familia y su unión son parte de la ideología del régimen militar impuesto durante estos años (1973-1988).

Por último, en el quinto periodo histórico de la revista se identifica un nuevo cambio en el discurso. En este hay una racionalización de la vida matrimonial y del amor romántico (AR); con el objetivo de que perdure, se deben de tomar decisiones racionales e informadas para así poder continuar con una relación de larga duración, y al mismo tiempo se debe de continuar nutriendo el matrimonio a través de la comunicación y sin dejarse llevar por las pasiones.

La vida de la solterón/a (3 textos)

En el presente apartado se analizarán tres artículos que abordan el tema de la vida de los solteros y cómo se pueden arreglar estas situaciones. Como se ha descrito con anterioridad, el perfil de la lectora de *Paula* debe de encontrar el amor a través de una relación seria, de la cual se espera que termine en matrimonio y en la formación de una familia. El primer artículo por analizar es “Me duelen que me digan solterona” (1969) nº46, correspondiente al primer periodo histórico de la revista (1967-1973). Se realiza una entrevista a una mujer que no da su nombre, ya que ser una mujer sin pareja o sin estar casada durante esta época es algo poco común y vergonzoso:

“Casi todo el mundo conoce por lo menos a una solterona. Una tía vieja, una profesora de los niños, la cajera del almacén, una amiga de la familia. Una mujer flaca (delgada) (no sé por qué), con mal carácter, critica, con color un poco gris. Resentida y antipática, o si todavía tiene esperanzas, llena de remilgos, pudibunda, que se pone colorada apenas le hablan (especialmente si es un hombre) y terriblemente romántica. Quejumbrosa. Tiene una risita nerviosa, camina en puntillas, se le nota el deseo de agradar y tiene terror de que la gente ‘piense mal’. Virgen, se supone.”²⁸⁴

La descripción que proporciona la revista sobre la mujer soltera es la visión que se tiene de ella a nivel social en aquel momento, la cual es bastante negativa ya que si no está en pareja se supone que es porque es fea y carece de felicidad en su vida; esto por el contrario de la mujer casada con hijos, que posee una vida feliz y plena. La pareja se ha vuelto el núcleo central de la existencia de la mujer y a la que se dedica en cuerpo y alma. Esto condiciona su vida y el estado de sus relaciones. Muchas personas viven enteramente para encontrar pareja o para su pareja, con las consecuencias que eso puede comportar. Ante tal estereotipo la revista responde de la siguiente manera:

“Pero una cosa es la imagen un poco estereotipada que uno tiene y otra la realidad. Detrás de esas mujeres, flacas (delgadas) y grises, o rellenitas y llenas de sonrojos, se esconde un drama muy fácil de suponer. Ser una mujer sola peor todavía, haber sido siempre una mujer sola, es simplemente una tragedia en una sociedad de parejas. Una vergüenza, una frustración tremenda para el ego de cualquier mujer.”²⁸⁵

A pesar de que la revista explica que la idea instaurada en la sociedad no es más es un estereotipo: no se puede aceptar que la mujer esté sola y decida hacer una vida sin marido y sin hijos. Parece ser que en esta vida solo se puede ser realmente feliz si se está en pareja. El amor de pareja se erige en el centro de la existencia personal y de la felicidad humana. Se ha puesto el amor romántico como la única fuente posible de felicidad que da sentido a nuestra vida, donde se encuentra el equilibrio, la plenitud, el significado, el paraíso perdido, etc.

La mujer se obsesiona por formar una pareja y empezar esa vida con la que tanto se sueña, la única buena vida posible, claro. Esta búsqueda marca los anhelos y metas, así como se puede supeditar el resto de las áreas de la vida dicha búsqueda.

“[...] todas las mujeres quieren tener un hijo. Son madres por instinto y la realización más plena la tienen en un niño. Por último, cuando pasan los años y se acerca la vejez, la solterona no tiene a nadie. Sus padres murieron, sus hermanos tienen su vida y los sobrinos no se acuerdan de la tía vieja. No es necesaria para nadie. Nadie se preocupa de ella [...] Y entremedio, ¡cuántas amarguras!, ¡cuántas esperanzas frustradas! Siempre quise saber cómo era la vida de una mujer que nunca se había casado. Cómo

²⁸⁴ Me duelen que me digan solterona, revista *Paula*, n°46, 1969.

²⁸⁵ Me duelen que me digan solterona, revista *Paula*, n°46, 1969.

vivía. Qué significaba todo el sentido de la palabra, y con conocimiento de causa, lo que era no tener un hombre a su lado.”²⁸⁶

El estar sola es para la revista una de las peores cosas que le puede pasar a una mujer, llegando al punto de establecer que la mujer soltera no es una mujer completa, ya que no ha cumplido su mayor realización en la vida, que es ser madre.

Se expone un discurso donde la mujer no puede estar sola, su vida carece de sentido si no depende sentimentalmente de alguien, que siempre es un hombre.

En el apartado “La mujer como ser amoroso”, se expuso que la mujer es tradicionalmente considerada como ser amoroso y cuidador. En este sentido, el poder fundante de la identidad femenina es el poder de los afectos.

Por otro lado, en la entrevista se sigue exponiendo que la mujer no escoge de forma libre ser soltera, que hay circunstancias extraordinarias en la vida que la lleva a no poder formar familia y seguir con el orden natural de la vida.

“Soy hija única y siempre fui muy apegada (cercana) a mi madre. Hasta que murió, hace poco tiempo, viví dedicada a ella. Me daba terror dejarla sola porque antes que saliera ya se sentía enferma. Me espantaba a todos los pololos (novios). Tenía un sentido del ridículo tremendo y a todos les encontraba algo: que no sabían comer, que eran pretensivos, que no tenían futuro, cualquier cosa. Mi padre había muerto cuando yo era chica (pequeña), casi no me acuerdo de él, y entonces mi madre volcó todo su cariño sobre mí. Creo que en gran parte no me casé por ella.”²⁸⁷

A través del presente extracto se puede comprender que la mujer entrevistada no tiene control sobre su vida y sus decisiones, es totalmente dependiente emocionalmente de otros, en este caso su madre. También cabe destacar que la mujer posee otra responsabilidad y es el de los cuidados a otros, dejando en completo descuido su vida. La mujer no es dueña de su propia vida, sino que otros deben de administrarla. Por ende, no toma total responsabilidad de sus decisiones. Como se puede observar en el extracto, la entrevistada responsabiliza a su madre de que nunca se haya casado y no asume que no tomó responsabilidad de sí misma y de sus decisiones.

Por otro lado, la entrevista continúa refiriéndose a la soltería de la mujer, al hecho de estar en una plena soledad, sin amor y sin nada.

“La vida sin un amor debe ser bien difícil. Creo que, para no ser soltera amargada, una mujer debe de haber tenido un amor pleno. Debe saber lo que es el amor’.

²⁸⁶ Me duelen que me digan solterona, revista *Paula*, n°46, 1969.

²⁸⁷ Me duelen que me digan solterona, revista *Paula*, n°46, 1969.

No le gusta hablar de su vida sentimental. Me ha dicho, antes, que desde hace muchos años ‘sale’ con un hombre casado. El es encantador, muy bueno y está segura de que la quiere. Pero nunca ha querido dejar a su familia y ella lo acepta así.”²⁸⁸

Pareciera que el discurso del artículo es presentar la soltería femenina como una vida triste, donde la mujer debe de conformarse y aceptar que el tener amor en su vida es lo mejor que le puede pasar, aunque sea con un hombre casado. Si la entrevistada no logró casarse y ser madre, por lo menos tiene amor, dejando claro que algo de sentido tiene su vida solitaria ya que si no hay amor y dependencia emocional hacia otra persona lo único que le queda es la amargura. Parece ser que es preferible estar con un hombre casado y aceptar que nunca va a dejar a su esposa antes que estar sola.

En la misma línea se encuentra el artículo “Correo del amor: solterona sin vocación” (1970) n°59, que corresponde al primer periodo histórico de la revista (1967-1973). En este artículo una lectora manda una carta pidiendo ayuda a la revista, diciendo que tiene miedo de quedarse soltera porque no consigue entablar una relación seria a sus 30 años. Ante su desesperación, la lectora expone que en repetidas situaciones ha intentado cambiar su personalidad: He ensayado de todo: el papel de mujer coqueta, el de buena dueña de casa, el de la amiga y compañera...pero parece que ninguno da resulta²⁸⁹. La revista le proporciona la siguiente respuesta:

“[...] tal vez si fuera auténticamente usted, sin posar de coqueta, de dueña de casa o de ‘gran amiga’, le sería más fácil entablar una relación profunda y durable que la llevaría al matrimonio. Esto corre no sólo con los posibles maridos, sino de todo el mundo [...] Todavía es muy joven, así es que no se angustie antes de tiempo y haga su vida lo mejor posible sin vivir pendiente de que puede quedarse solterona. Esa preocupación constante se transforma en tensión y angustia, que a su vez le afecta el carácter y la envejece antes de tiempo. (Además, nada asusta más a un hombre que encontrarse a una cazadora de maridos).”²⁹⁰

En el presente extracto, la revista es sincera al proporcionar que es bueno ser una misma y agradar de esa forma, mas no se puede negar que incentiva a no dejar de “buscar” una pareja. También se argumenta que la mujer al quedarse soltera se enfrenta a uno de los peores destinos que le puede pasar, puesto que se insiste en que la vida de la mujer debe depender emocionalmente de otra persona.

²⁸⁸ Me duelen que me digan solterona, revista *Paula*, n°46, 1969.

²⁸⁹ Correo del amor: solterona sin vocación, revista *Paula*, n°59, 1970.

²⁹⁰ Correo del amor: solterona sin vocación, revista *Paula*, n°59, 1970.

La idea de buscar una pareja no cambia, pero sí cambia el discurso que adopta la revista para transmitir esta idea. Esto queda reflejado en el artículo “Coaching para solteras” (2013) nº1135, correspondiente al cuarto periodo histórico de la revista (2000-2016). En el se presenta un taller dirigido por tres mujeres que ayudan a mujeres solteras a encontrar pareja y a que entiendan por qué aun están solas.

“Las siguientes sesiones del taller de coaching buscan que estas mujeres cambien de actitud, que se transformen. La coach las desafía con preguntas: ‘Después de lo que has descubierto, ¿cuál es el hombre que necesitas?, ¿dónde lo vas a buscar?, ¿con qué armas vas a seducir?’. Las mujeres escuchan atentamente. La coach les pide que caminen y se presenten mientras ella las graba con una cámara de video; las mujeres lo hacen solemnemente frente a la cámara. Luego, enciende una radio y las invita a bailar una canción de danza árabe. A mover las caderas.”²⁹¹

Aún se aborda el tema de la soltería como un problema que debe ser solucionado. Mas ahora se trata de entender cómo se siente la mujer y por qué le ha costado tanto encontrar pareja.

A lo largo de las sesiones se intenta conocer en profundidad lo que se considera “el drama” de estas mujeres, el porqué escogen a hombres casados y narcisistas para tener una relación que no llegará a ningún lado. Se trata de conectar con las mujeres para que se conozcan a sí mismas y sepan apreciarse.

“No se trata de que te pongas mini y escotes todo el día. Los seres humanos somos seres plenos y eso nos da múltiples capacidades. En ciertos espacios nos conviene ser más desapegadas o habitar más la razón que la emoción. Pero hay otros, y eso no tiene que ver con los hombres, puedes vivir tu femineidad cómodamente. Caminar, moverse suave, sin prisa.”²⁹²

Esta fusión está muy ligada a la idea de encontrar la media naranja, mas se incentiva a las lectoras a no cambiar su personalidad para adaptarse a las necesidades del otro, se incentiva a ser una misma. En sí se ve que la mujer posee una carga de problemas psicológicos que debe de resolver para ser feliz con un hombre, casarse y tener hijos. Este sigue siendo el objetivo definitivo en la vida de las mujeres: no se pueden cuestionar ser madres y para serlo debe dejar de ser soltera.

En sí, los artículos analizados en el presente apartado presentan la soltería como un problema que debe ser solucionado, no cabe la idea que la mujer escoja tener una vida distinta a la tradicional en la sociedad chilena, la idea de ser soltera no se

²⁹¹ Coaching para solteras, revista *Paula*, nº1135, 2013.

²⁹² Coaching para solteras, revista *Paula*, nº1135, 2013.

acepta en ninguno de los periodos históricos analizados. Por lo tanto, se sigue manteniendo un discurso que refuerza la idea de la dependencia emocional de la mujer de otra persona, que es siempre el hombre.

El amor lo puede todo (5 textos)

En el presente ámbito se analizarán artículos que aborden el amor romántico (AR), como un sentimiento que todo lo puede. Es decir, el amor saca lo mejor de nosotros, también a través del amor y la relación en pareja se llega al matrimonio y a la formación de una familia. Estos conceptos no solamente son importantes en la sociedad chilena, y por tanto también lo son para la revista.

El primer artículo perteneciente al presente ámbito es “El matrimonio: un esfuerzo que hace la unión” (1970) n°72, perteneciente al primer periodo histórico de la revista (1967-1973).

En este apartado, escrito por la periodista Adriana Santa Cruz de Somovía, se busca orientar a las lectoras respecto a diversas problemáticas ligadas a la vida cotidiana, entre ellas el amor. A través de ejemplos de parejas reales que asisten a una consulta psicológica, se instruye a las lectoras sobre qué hacer o cómo actuar en diversas situaciones. Si bien la sección el “Matrimonio: un esfuerzo que hace la unión” tuvo una fugaz existencia, cuenta con 25 textos entre enero de 1970 y la primera publicación del mismo mes del año 1971, su testimonio en las 18 ediciones de la revista dedicadas al amor, dan cuenta clara de lo que la revista propone a las lectoras en torno a dicho sentir.

El artículo seleccionado de esta sección se llama la “guerra de los subconscientes: los hilos invisibles que manejan un matrimonio”. En él se aborda el tema de los problemas maritales que se manifiestan por ignorar la importancia de una comunicación sana en el matrimonio.

“En los matrimonios entre neuróticos se manifiesta en un sinfín de frustraciones y aun de satisfacciones incomprensibles. En un matrimonio neurótico, uno de los dos o los dos esposos están incapacitados para ejercer en forma sana y constructiva la fórmula de dar y recibir [...] Entonces, el conocerse a sí mismo para llegar a comprender verdaderamente los hilos que nos manejan y las verdaderas metas que nos motivan se hace imperativo.”²⁹³

Lo que se debe de rescatar en el presente extracto es que el matrimonio es un trabajo que debe ser de dos y que se debe hablar de los problemas. El amor que

²⁹³ El matrimonio: un esfuerzo que hace la unión, revista *Paula*, n°72, 1970.

ambas personas puedan sentir el uno por el otro debe ser capaz de ayudarlos para abordar tal dificultad a lo largo de sus vidas. A pesar de que los problemas son delicados y no se pueda ver una solución factible, la separación no es una opción para la revista.

Para que el artículo adquiriera cercanía con las lectoras y puedan comprender con mayor profundidad cómo identificar los problemas en el matrimonio y la mejor forma de abordarlos, se recurre a un caso verídico. Dicho caso fue proporcionado por psiquiatras y otras instituciones especializadas en orientación familiar, mas los nombres son cambiados para la protección y seguridad de los pacientes.

En este número se aborda el problema de Catalina, una mujer muy atractiva, casada y con dos niños. Su problema y el de su marido es la frialdad con la que ambos se tratan; debido a traumas en la educación que habían vivido en su niñez ambos no se sentían completos. Sus problemas se sustentaban en que ella era muy fría, dada a las críticas hacia su esposo, mientras él adquiría una postura pasiva, sumisa y prefería evitar el conflicto y, al mismo, tiempo manifestaba una gran necesidad de cariño, el cual no conseguía obtener en su matrimonio.

“Mauricio tenía verdaderas ansias del cariño y la estabilidad, la seguridad y la ternura que no tuvo en su casa, y a pesar de la imagen intachable de Catalina, no lograba encontrar en ella ese calor. Más que nunca se sentía aislado cuando Catalina empezaba con sus fríos raciocinios. Y tanta intelectualización le quitaba más que nunca el ánimo de luchar.”²⁹⁴

En el presente extracto quedan reflejados los roles que se espera que hombres y mujeres adopten dentro de la pareja. La mujer debe ser un ser amoroso y cuidador, mientras que el hombre debe tener una característica más activa como conquistador y protector. Si la pareja cuya experiencia se relata en este ejemplo adopta estos roles, con trabajo y amor podrán salir adelante; en el mismo artículo se añade que gracias al arduo trabajo y al amor que ambos se tenían pudieron salir adelante.

En este relato se posiciona al amor romántico (AR) y las relaciones de pareja como superior frente a otros vínculos y amores que no pueden entregar lo mismo o con la misma intensidad. De esta manera se cataloga a quienes no están emparejados como personas carentes, en cuanto hay algo que no pueden recibir ni sustituir en las relaciones que tienen, y esto sería el compañerismo, la contención y el apoyo que otorgaría una pareja estable. Llama la atención que el argumento sobre por qué esto no se puede encontrar en otros vínculos esté basado en la

²⁹⁴ El matrimonio: un esfuerzo que hace la unión, revista *Paula*, n°72, 1970.

confianza y el amor, ya que subestima el modo en que estas emociones también están presentes en otras relaciones, como las familiares y de amistad.

El siguiente artículo por analizar es “El amor: yo amo, tú amas, él ama” (1977) n°255 que corresponde al segundo periodo histórico de la revista (1973-1988). En la presente entrevista se aborda el tema del amor, lo importante que es en la vida de todas las personas y que este se puede manifestar de formas distintas. Es decir, puede ser amor en la pareja, amor a Dios, de cómo vive un simple herrero el amor, de cómo vive y siente el amor un artista, etc. El punto de la revista es expresar la importancia de este sentimiento en la vida y argumentar que sin él la humanidad estaría perdida.

“Nelly Vásquez (entrevistada): el amor en la pareja es lo que da a cada uno, hombre y mujer, sentido a la vida, lo que los complementa. Es un clon de sí, entrega, comprensión. Es la realización de un yo en tú. Es la reciprocidad que exige a la vez renunciamiento y deponer egoísmo por el bien de aquél a quien se ama. Es generosidad.”²⁹⁵

“Guillermo Vergara (entrevistado): es una cosa que se ha de actuar en mutua unión... y, bueno, en caso de ser casado... Cuando uno es soltero, a veces uno anda por entretenerse no más, a veces por amor. Amor es algo que nace de adentro, del corazón. Es como un sentido, como un sexto sentido, a mí pensar. Estar cerca de la persona amada, pensar siempre en ella.”²⁹⁶

En el extracto anterior, estar enamorado se vincula a agrado, satisfacción, compañía, intimidad, confianza y bienestar. Es interesante la idea de que amar implica estar “siempre contento con la persona”; esto llama la atención pues es poco habitual o posible estar “siempre” contento, aunque el hablante pareciera que al usar este término no lo asocia con la alegría, sino más bien a satisfacción y a sentirse cómodo con la pareja. En esta cita, estar soltero se homologa a soledad y se vincula a tristeza, sentimientos que el amor romántico aplacaría, lo cual tiene el efecto de significar la soltería como un estado negativo, de carencia. Llama la atención la especificación que realiza el entrevistado al indicar que cuando “estás bien” con la persona estás acompañado, ya que da cuenta de que el solo hecho de estar en pareja no sería suficiente. Esto coincide con el discurso de la totalidad de las y los participantes, para quienes estar en pareja es positivo o deseable solo si a ésta se le ama. El amor se configura como piedra fundacional de este tipo de relaciones.

“Juan Martinic (entrevistado): el amor de la pareja es primordial, fundamental. Da la ilusión de la vida. Implica entrega y recepción de amor. Amor integra muchos factores

²⁹⁵ El amor: yo amo, tu ama, él ama, revista *Paula*, n°255, 1977.

²⁹⁶ El amor: yo amo, tu ama, él ama, revista *Paula*, n°255, 1977

como el sentimental, sexual, económico, rutina del diario vivir. La pareja constituye los dos pilares del amor. Definir es difícil...un sentimiento que idealiza a otra persona hasta el punto de no verle ni los defectos, o bien que exige una gran tolerancia. Un estado que nace de lo más íntimo, que hace sentir que la persona amada es la única que existe, aunque pasen muchas.”²⁹⁷

En la cita anterior amar se asocia a una necesidad inhabilitante del otro/a. Si bien retóricamente se trata de una hipérbole, ya que la participante sabe que en términos biológicos sí le es posible vivir sin su amado, es interesante la potencia de esta afirmación.

No se trata de no desear estar sin el amado, sino de no “poder” hacerlo, de estar incapacitado para vivir satisfactoriamente sin su presencia. Parece que esta afirmación tiene consecuencias potentes en los modos de experimentar las relaciones amorosas, ya que si se vivencia como inviable una existencia sin el amado/a se podría deducir que la persona debe estar dispuesta a hacer y tolerar muchas cosas para tener cerca al otro. Este tipo de discursos serían los que permiten sostener la idea de que hay que soportarlo todo por amor, ya que construyen al sujeto como alguien que sin la pareja está discapacitado y cuyo bienestar está condicionado a su presencia. Por lo tanto, se acepta su influencia y se reconoce como parte de la propia experiencia.

El siguiente artículo por analizar es “Momentos intensos: la reconciliación” (1989) n°558 que corresponde al tercer periodo histórico de la revista (1989-1999). Dicho periodo corresponde al final del periodo de la Dictadura Militar. Es una entrevista realizada a una mujer, la cual permanece en el anonimato. Esta cuenta su historia sobre la separación de su marido, el regreso de éste a casa después de unos meses y qué hizo la mujer bajo esas circunstancias.

Se debe destacar que la posición adoptada por la mujer es de sumisión total ante el esposo, ya que es él quien decide volver a la casa después de haberse ido. Él no le consulta si ella está dispuesta a aceptarlo nuevamente, sólo se limita a decirle que llegará un día a la casa con sus cosas después del trabajo.

“Cuando dijo que regresaba a casa, me puse súper tensa sabiendo que era súper importante lo que estaba sucediendo entre nosotros. Quedé de una pieza sin saber si la noticia me producía alegría, rechazo o qué. Fue demasiado sorpresivo. Nunca, jamás antes, mi marido había ni siquiera insinuado la intención de volver a casa.”²⁹⁸

²⁹⁷ El amor: yo amo, tu ama, él ama, revista *Paula*, n°255, 197

²⁹⁸ Momentos intensos: la reconciliación, revista *Paula*, n°558, 1989.

El amor se configura como un sentimiento altruista, donde se anhela el bienestar de la pareja y se está dispuesto a ceder, trazar o sacrificarse para lograrlo; estas serían características del AR. En varios de los discursos analizados observamos que postergarse por el bien del otro/a se construye como evidencia del amor; quien ama está dispuesto a posponer lo que desea y a hacer lo que no le gusta. Estar enamorado/a se asocia a comprometerse y a priorizar el bienestar del otro y de la relación, lo cual implicaría entregarse, ceder, trazar y hacer sacrificios. Es en estos actos dónde se demostraría el amor.

La entrevistada no se cuestiona lo que realmente quiere de esta reconciliación o si realmente la quiere; sin embargo, la sumisión que se desprende de esta actitud, la necesidad de entrega y el bienestar del otro impide que se haga estas preguntas. Ella no cuestiona, ya que parece ser que aún se encuentra enamorada de su esposo, y también se puede sobreentender que existe un compromiso adquirido con el matrimonio según el cual la relación entre ambos debe de funcionar:

“[...] hizo un gesto que jamás olvidaré. Se puso a tiritar, así de broma, riéndose de mí y me dio un beso en la frente. Lo encontré tan natural, tierno y divertido. Todo mi miedo se evaporó y me sentí confiada en el futuro.

Duró poco eso sí. Se puede decir que me dejó con los crespos hechos (la dejó con ganas) y tras eso se dio media vuelta y en dos minutos se quedó dormido. Yo apreté mi cuerpo contra el suyo. Recuerdo que más para mí misma que para él, susurré ‘te quiero’ y luego seguí tranquilizándolo, diciéndole que el tiempo nos ayudaría.”²⁹⁹

En el presente extracto se puede identificar la importancia de presentar a la mujer como ser amoroso, cargando con la responsabilidad de velar y cuidar por el otro. Esto se vincula con la creencia de que el “amor verdadero” requiere de trabajo, esfuerzo y voluntad. Por lo tanto, para que te vaya “bien”, en el amor es necesario ser perseverante.

El siguiente artículo por analizar es “Esto es amor” (2015) n°1166 que corresponde al cuarto periodo histórico de la revista (2000-2016). Esta edición pertenece al mes de los enamorados (febrero) y en ella, se publican varios reportajes y entrevistas dedicados al amor entre las parejas, para recordar qué es lo importante en la vida y no olvidar que el amor completa al ser humano.

Entre los variados artículos pertenecientes al presente número, se seleccionó “Esto es amor”, ya que expone pequeñas entrevistas a varias parejas, las cuales relatan la historia de cómo conocieron a su pareja o media naranja. Una de las historias presentadas en el artículo, es de una mujer que se enamoró a los 45 años

²⁹⁹ Momentos intensos: la reconciliación, revista *Paula*, n°558, 1989.

de un hombre once años menor que ella. Ella siendo soltera había desechado la idea de casarse y formar una familia. Esto se puede apreciar en el siguiente extracto:

“[...] le advertí que conmigo no iba a poder tener hijos, que mejor se buscara a una mujer más joven. Él me respondió que con tal de estar juntos podía aceptar el hecho de no ser padre. Pero, me dijo, que quería convencerme de que sí podíamos. Aunque a Pamela le pareció una locura, aceptó acompañarlo a la consulta de un especialista en infertilidad. Fue él quien le planteó al doctor que querían ser padres. ‘Tenía tanta fe en que podíamos lograrlo, que yo empecé a creerlo. La energía de Roberto y su juventud me hicieron atreverme’, dice ella. El 26 de agosto hicieron una fertilización in vitro. ‘Hoy pienso cómo el amor transforma y puede dar vuelta tu vida entera’, dice Pamela, que tiene cinco meses y medio de embarazo. Roberto agrega: ‘Cuando el amor llega, no importan las diferencias de edad ni lo que diga la gente. Si se ama de verdad, al final todo se da a tu favor.’”³⁰⁰

En el presente extracto, se pueden divisar los discursos sobre lo que implica estar enamorado/a, cómo se debe amar y qué se espera del amor romántico. Se trataría de algo así como los “derechos y deberes” en torno al AR, cuyas principales premisas son las siguientes: cuando estás enamorado/a te proyectas únicamente con el otro/a; en el amor romántico la lealtad debe ir por delante; quien te ama te debe tratar bien y valorar; debes ser importante y priorizado/a por quien te ama; en el amor romántico la entrega debe ser recíproca.

Otra historia que es interesante es la historia de una pareja que se conoció en un programa de telerrealidad (*reality show*) del canal de televisión *Canal 13* llamado *Triángulo*, dedicado a encontrar el amor. Ambos protagonistas ingresaron de forma voluntaria con la intención de conocer a alguien y ganar un dinero extra, en el presente extracto se expone su historia:

“Durante el programa tuvieron tres citas. En la primera casi no hablaron debido a los nervios de él. En la segunda fueron a un karaoke y ella cantó Héroe, de Céline Dion. Ese día Eduardo, asegura, se enamoró. ‘Ahí decidí que me la tenía que jugar y empecé a dejarle regalos todos los días al desayuno’, cuenta. Esto generó desconfianza en Carolina quien creyó que era una estrategia para continuar en competencia. Como cada día que pasaba aumentaba la posibilidad de ser eliminado, Eduardo rogó a la producción que organizara una nueva cita entre ellos, la que ocurrió en un campo. Fue ahí que ella se interesó en él... ‘Nos reímos mucho. Me gustó porque era muy caballero y sentí que se la estaba jugando en serio’, relata.”³⁰¹

En estos discursos confluyen tanto valores modernos como postmodernos, los que en ocasiones entran en tensión. Lo más novedoso que se introduce respecto de los antiguos relatos amorosos es la valoración del sí mismo, lo que se refleja en la búsqueda de alguien que te respete, te priorice y te lo demuestre, así como en las

³⁰⁰ Esto es amor, revista *Paula*, n°1166, 2015.

³⁰¹ Esto es amor, revista *Paula*, n°1166, 2015.

expectativas de reciprocidad. La entrega incondicional es cuestionada y a la vez el amor es asociado al buen trato, lo que reconfigura las expectativas románticas y el modo de relacionarse de los enamorado/as. Estos discursos pueden ayudar a prevenir relaciones abusivas, en tanto el amor ya no tiene por qué tolerarlo todo y a la vez, pueden promover relaciones más simétricas en las cuales se espere que ambos entreguen y cedan de la misma manera. Por otro lado, en estos relatos el amor también se configura como un recurso limitado, que a veces funciona desde una lógica de mercado (como una transacción donde se da a cambio de recibir), así como coexisten mandatos tradicionales; por ejemplo, que el AR debe concretarse en una relación que se proyecte a largo plazo o que debe ser lo más importante y por tanto priorizarse.

El último artículo perteneciente al presente ámbito es “Sobrevivientes del desamor” (2017) nº1218 que corresponde al quinto periodo histórico de la revista (2017-2018). Este artículo fue escrito por la periodista Lorena Penjean en el que explica que a partir de las experiencias en que a alguien le han roto el corazón, ha hecho una investigación personal sobre la cultura del desamor. Aquí cuenta lo que ha encontrado y observado en los sobrevivientes del abandono. Se relatan todos los sentimientos que se supone se deben tener y las “actividades” que se deben hacer cuando se ha terminado una relación, tal y como se propone en el siguiente extracto:

“De puro sufriente he buscado de todo para dejar el flagelo del desamor y sobrevivir. He leído los best sellers de la materia: Del amor, de Sthendal, mucho Corín Tellado, y Las mujeres que aman demasiado, entre otros textos inspiradores que incluyen estudios del desapego y del duelo, y revistas que te ayudan a olvidar a tu ex con sencillos pasos como quemar todo lo suyo y resetearte (volver a empezar) hasta escribir una carta al universo como Julia Roberts en Come, reza y ama y firmarla con nombres de personas que tú crees que apoyarían tu petición como Elvis, Mónica Lewinsky y Michelle Bachelet, entre otros.”³⁰²

En esta cita se identifica el siguiente discurso: vale la pena sufrir por amor, obsesionarse con la expareja, tratando de buscar una respuesta. Todo esto es válido, ya que estar en una relación es el mejor sentimiento que una persona puede experimentar, puesto que el amor de pareja es único e irremplazable. Según la periodista, el amor es una droga y el desamor es la rehabilitación de esa droga. El desamor es un periodo que debe vivirse y asimilarse, ya que a través de él se

³⁰² Sobrevivientes del desamor, revista *Paula*, nº 1218, 2017.

encuentran respuestas a las experiencias vividas en la relación y estas servirán como guía para la próxima relación.

“Yo creo que sí hay que sufrir, hay que sufrir con cuántica (sufrir con escándalo), llorando, escuchando Todo me recuerda a ti, de Sheena Easton, tomando con las amigas hasta quedar con una lágrima negra de maquillaje corrido, sollozando en el auto. Y he llegado a la conclusión que, así como el amor funciona como una droga en el cerebro, sobrevivir al desamor es como la rehabilitación. El punto es que no conozco a nadie que con la ayuda del tiempo no olvide. Es como que uno se aburre; tarde o temprano se cansa de llorar. Es algo así como no hay mal que dure 100 años ni persona que lo resista. A todos ellos les digo: siempre que llovió, paró.”³⁰³

En sí el amor es considerado como un sentimiento inalterable que se encuentra en las vidas de las personas, todos deben pasar por él (a veces más de una vez) y también hay que vivir ese exquisito dolor que trae el término de una relación, pero que servirá para encarar la próxima.

El amor es más que una realidad, es una utopía emocional de un mundo hambriento de emociones fuertes e intensas. En la posmodernidad existe el deseo de permanecer entretenido continuamente; probablemente la vida tediosa y mecanizada exacerba estas necesidades evasivas y escapistas.

El mundo de los separados (3 textos)

En el presente ámbito se analizarán tres artículos que abordan el tema de la separación y qué es lo que pasa cuando ambas partes quedan solas nuevamente. La separación se presenta, como ya ha quedado expuesto en otros epígrafes, como el último recurso que tiene la pareja y como algo que no pasa con mucha frecuencia en los matrimonios chilenos. La revista no se puede dejar de preguntar ¿Qué es lo que pasa una vez que la separación ya ha sucedido? ¿Se pierden todas las esperanzas? o ¿Es el capítulo para algo nuevo?

El primer artículo en abordar el presente tema es “Esto de separarse” (1977), n°250 y que corresponde al segundo periodo histórico de la revista (1973-1988). En él se explica que la separación nunca es fácil, que se sufre mucho, pero también es un momento para aprender para conocerse, especialmente en la mujer. En específico se aborda la capacidad física de la mujer, es decir, en el artículo la periodista argumenta que la mujer es capaz de hacer trabajos o actividades que antes realizaba el esposo, particularmente relacionado con actividades que

³⁰³ Sobrevivientes del desamor, revista *Paula*, n° 1218, 2017.

requieren usar la fuerza, por ejemplo, el cargar cajas pesadas o hacer algún trabajo de remodelación en la casa.

“Los brazos, señora, sirven para cargar bidones de parafina de los grandes que no son tan irremediamente pesados, que hacen lucir muy poco sexy, aunque se los elija del color de los ojos, porque igual el que prima es el púrpura del esfuerzo, pero que hace sentirse madre coraje, útil, pionera y haciéndole una tap... (perdón, un homenaje) al señor aquel que cargaba parafina todo el invierno.”³⁰⁴

A través del presente extracto, se puede apreciar un discurso en donde no se castiga a la mujer por tomar la decisión de separarse, sino que se presenta una imagen donde es capaz de sobrevivir a la ruptura matrimonial, de hacer cosas que antes no se imaginaba haciendo, tal como cargar unos bidones con parafina.

Otro punto que vale destacar del presente artículo es que la separación da la oportunidad de conocerse a sí misma, de entender qué pasó en la relación y por qué se decide tomar el camino que se ha escogido. Un ejemplo en el siguiente extracto:

“[...] sirve para darse cuenta de que muchas, muchas decisiones, de todo tipo, comienzan... y terminan en uno. No hay nadie [para] preguntarle. ‘¿Qué te parece?’ Cuesta, cuesta hartito al principio, pero se gana algo que se llama fe en sí misma. Sirve para sentirse largo tiempo sin ‘la otra mitad’. Entonces, ocurre un milagro, que se genera de una misma esa otra mitad. Y se pasa a ser lo que deberíamos ser siempre, separadas, casadas o solteras: mujeres enteras.”³⁰⁵

Lo que más impresiona del presente extracto y del artículo en general es que no se muestra una vida miserable y solitaria por el hecho de separarse, sino que se expone que si bien es difícil, es un momento de gran aprendizaje, un momento para al fin conocerse a sí misma y de darse cuenta de que la mujer es fuerte y puede salir adelante. Es bastante impresionante encontrarse con un artículo que contenga tal discurso, ya que va en contra de la ideología instaurada durante el régimen militar, donde la separación, especialmente en la mujer, estaba en contra de los principios de la familia.

El siguiente artículo “Los separados” (1982) n°366, que corresponde al segundo periodo histórico de la revista (1973-1988). En él se presentan varias entrevistas a hombres y mujeres para que relaten sus experiencias con la separación, y qué los llevó a optar por esta dura decisión.

Al contrario del artículo anterior, no se trata de empoderar a nadie o explicar que a pesar de la dificultad que trae una separación la vida sigue. En el presente artículo se habla del por qué se falló en el matrimonio o qué se hizo mal para

³⁰⁴ Esto de separarse, revista *Paula*, n°250, 1977.

³⁰⁵ Esto de separarse, revista *Paula*, n°250, 1977.

terminar en separación; sin embargo, se debe destacar que no se pone en duda el amor o lo bien que se siente al estar casada/o, pero el matrimonio es trabajo:

El matrimonio es “amor, afecto, aportar en lo posible todos los días algo..., es algo lindo que hay que saber vivirlo y aprovecharlo. No se concretó por falta de todo lo que dije: es un eterno renunciar, dar y recibir.”³⁰⁶

A lo largo de la entrevista se abordan las consecuencias de separarse, porque más allá de comprender qué significa separarse, se debe hablar de las consecuencias que trae tal decisión. Una de las preguntas que se hace, tanto a mujeres como hombres es ¿Cómo trata la sociedad a un/a separado/a?

“**M.C. Gonzáles (mujer):** hay un estigma, los maridos de las amigas piensan que eres una liberal y ellas te compadecen (fui pobrecita mucho tiempo). Los que no te conocen, creen que hay facilidades.

M.L. Jaramillo (mujer): le inventan doscientas mil cosas más de lo que hace. No sentí rechazo, seguí con mis amistades de toda la vida. Sabes que por ahí te sacan el cuero por detrás, las demás mujeres te ven como un rival en potencia. Salta a la vista.

A. contador (hombre): no estoy consciente todavía como para darme cuenta si me aceptan o me rechazan.

J. Egaña (hombre): no sentí rechazo, pero lo imagen que te dan los amigos casados (entremedio de farras (fiesta), mujeres y trago, kilómetros de distancia con la realidad) hace que las mujeres te miren con recelo, como sin intenciones sanas o eres mala junta para los maridos.”³⁰⁷

En el presente extracto se puede apreciar lo siguiente: 1. Las mujeres que deciden separarse poseen una carga más negativa a nivel social, que el hombre. Ellos no sienten miradas constantes de reprobación, pero la mujer sí. Por lo tanto, se podría comprender que para la época del artículo separarse no era algo común en la sociedad y era duramente criticado. 2. Tanto para hombres como para mujeres, los círculos de amistad (refiriéndose a amigos/as casados/as) comienzan a alejarlos por ser separados; es decir, el trato cambia para esta población que ni es comprendida ni abiertamente aceptada.

El modelo tradicional de amor romántico beneficia al sistema patriarcal en cuanto que hace creer a las mujeres que solo serán felices si tienen un hombre al lado perpetuando los modelos de dependencia y de necesidad basados en roles y estereotipos contrapuestos, así como en una repartición tradicional de roles, que crea hombres que necesitan mujeres y viceversa.

Otra pregunta que destaca del presente artículo es la idea de volverse a casar. Para la revista es un tema muy importante, ya que nunca se debe dejar de creer en

³⁰⁶ Los separados, revista *Paula*, n°366, 1982.

³⁰⁷ Los separados, revista *Paula*, n°366, 1982.

el amor, en encontrar a esa otra persona que complete nuestro mundo. Es decir, se perpetúa el mito de la media naranja.

“S. Amenábar (mujer): estoy saliendo con un hombre separado y estamos fantástico. Buscamos y nos hacen falta las mismas cosas.

M.C. González (mujer): No, estoy feliz así, me siento realizada. Le temo a la soledad, pero no veo porqué tiene que ser compensada con el matrimonio. Esto no quita tener una persona que te acompañe.

J. Egaña (hombre): Indudable.

J. Etcheberry (hombre): Tal vez”.³⁰⁸

Indudablemente para mujeres y hombres es importante volver a tener una pareja; sin embargo, para las mujeres, un segundo matrimonio no es parte de sus proyecciones de vida, mientras que para los hombres es necesario tener una segunda esposa, con la idea de volver a tener a alguien que lo atienda y le cuide el hogar. No se debe de olvidar que hombres y mujeres son socializados de manera distinta respecto al AR y las relaciones de pareja. Otro punto que se debe mencionar del presente extracto es que las mujeres tuvieron que dar explicaciones del porqué no volverían a casarse, mientras que a los hombres no se les pidió que justificaran su respuesta. Para ellos, mientras la postura en torno al matrimonio sea positiva y se siga reproduciendo el modelo de familia tradicional establecido en la sociedad, no es necesario justificar dicha respuesta.

El último artículo perteneciente al presente ámbito es “El club de los separados” (2002) n°856 y corresponde al cuarto periodo histórico de la revista (2000-2016). En el presente artículo se puede identificar un cambio total en el discurso de la revista sobre la vida del separado/a. Se deja a un lado la idea amarga y negativa de separarse o sobre el estigma social que deben cargar en su entorno social.

Se presenta una nueva época en la que los/as separados/as gozan de la vida tras el término de su matrimonio. Es decir, se presenta una postura según la cual las personas tratan de seguir adelante con sus vidas después de haber vivido un hecho traumático como es la separación:

“Los separados vuelven al lugar donde tuvieron sus romances antes de casarse. Es como si revivieran su adolescencia, porque después de casados todos dejaron de carretear (ir de fiesta). Así es la sociedad chilena - dice Francisco, ensayando un tono medio sociológico. Pero al rato recupera su humor: ‘Si le dicen Calentonia (al bar), porque aquí pasaba de todo’.”³⁰⁹

³⁰⁸ Los separados, revista *Paula*, n°366, 1982.

³⁰⁹ El club de los separados, revista *Paula*, n°856, 2002.

A través del presente extracto se puede identificar un discurso más positivo por parte de la revista, ya no se desea comprender tanto el por qué de la separación, sino que interesa saber qué se puede hacer una vez que se ha vuelto a la soltería. El bar al que se hace referencia en el artículo es el espacio que los separados/as encuentran para salir adelante con su nueva situación, donde pueden conocer a otras personas que están pasando por lo mismo que ellos, de tal manera que no se sientan incomprendidos. No obstante, los separados/as aún cargan con un poco de reprobación por parte de las parejas casadas, ya que no se puede olvidar que esta institución goza de gran privilegio, puesto que es la base en la que se construye la sociedad entera.

“Los separados somos un peligro público para los matrimonios. Todos creen que la mujer separada lleva un cartel que dice quiero cama - comenta Princesa (seudónimo de una mujer entrevista para el presente artículo analizado) con voz decidida, mientras ofrece una Batida de limón, el trago estrella de la noche.”³¹⁰

A pesar de que la revista propone una nueva mirada en torno el mundo de los separados, la sociedad aún los mira con un poco de extrañeza, especialmente las amistades que están casadas, ya que los miran de forma distinta y dejan de ser parte de su mismo mundo al perder el estatus de casado/a. También se debe de destacar que al ser juzgados o discriminados por sus círculos sociales esta población se ve en la obligación de convivir y formar amistades entre ellos, ya que parece ser que solamente otros separados/as pueden comprender lo que se está viviendo.

En sí, los artículos analizados fueron capaces no sólo de mostrar el discurso adoptado por la revista en los distintos momentos históricos, sino que también se proporcionó la posibilidad de conocer la postura de la sociedad chilena en torno a la gente que se separa. También se aborda el cuestionamiento de cómo los/as separados/as deben adaptarse a un ambiente que no los valora totalmente, ya que escogieron una vía de salida de una de las instituciones más importantes de la sociedad chilena, el matrimonio.

³¹⁰ El club de los separados, revista *Paula*, n°856, 2002.

Las relaciones sentimentales dan sentido a la vida de las mujeres (6 textos)

En el presente ámbito se analizarán una serie de artículos que abordan lo importante que es para una mujer, tener una relación y cómo ella debe adaptarse y hacer lo que sea necesario para no quedar sola. El primer artículo por analizar pertenece al primer periodo histórico de la revista (1967-1973) y se encuentra en la sección “Correo del amor” (1973) n°147. En esta, una lectora escribe que está desesperada y pide consejo a la revista, pues necesita saber cómo podía conectarse con los hombres y establecer una relación seria que fuera más allá de lo físico:

“Pololié (noviazgo) una vez durante dos años con un muchacho con el cual tuve relaciones. Estaba realmente enamorada, pero noté que el amor de él pronto se enfrió y sólo lo atraía lo físico. Mi problema es que no puedo comunicarme con la gente, soy tímida. Peleamos y quedé muy traumatizada. Después de eso algunos hombres me han buscado, pero nada más que para lo sexual, ninguno llega a nada más. Me enamoré de un soltero de 34 años, que después de seducirme no me vio nunca más, dejándome más traumatizada que antes. ¿Qué pasa conmigo que no puedo establecer una relación duradera y sólida con los hombres?”³¹¹

En el presente extracto se debe destacar que la lectora tenía suficiente confianza con la revista para poder decir que mantenía relaciones sexuales sin estar casada, algo que aún era poco común en la sociedad chilena; mas la revista se presenta como un medio innovador y seguro para poder abordar cualquier tipo de tema. En segundo lugar, se parte de la idea de que la mujer se concibe a sí misma como el problema en esta situación, más que señalar que los hombres también tienen el mismo problema. Esto se puede reafirmar en la respuesta que brinda la revista:

“Examínese a fondo. ¿No será muy egoísta o frívola? La capacidad de interesarse por los demás, retiene mucho más que la belleza. Pero también pasa que algunas mujeres se aferran a hombres que no valen la pena. Puede ser su caso. Busque aquellos compañeros que pueden ofrecer valores profundos, durables, seguros, y no se deje encandilar por lo que tienen sólo un brillo exterior. Si usted es ‘fácil’, algunos hombres pueden juzgarla mal y tomarla y dejarla, pero no creo que sea su caso, de modo que yo no le atribuiría a las relaciones sexuales el abandono de que es víctima, si no a su incapacidad de comunicación.”³¹²

En el presente extracto se puede identificar que existe una idea, que es que la mujer es la responsable de su falta de habilidad para tener relaciones amorosas estables en su vida y que el hombre no tiene esa responsabilidad y preocupación, al contrario de la mujer. Otro punto que valdría destacar en el discurso de la revista es que a pesar de que se presente como un medio revolucionario y moderno en la

³¹¹ Correo del amor: Traumatizada, revista *Paula*, n°147, 1973.

³¹² Correo del amor: Traumatizada, revista *Paula*, n°147, 1973.

sociedad chilena de los años setenta, se juzga a la lectora por llevar una vida sexual activa. Por ende, la mujer se construye su propio destino y desdicha si no es capaz de identificar cuáles son sus problemas.

El siguiente artículo pertenece al segundo periodo histórico de la revista (1973-1988), el cual sucedió durante la dictadura militar, se llama “Llámame ten piedad” (1977) n°243. En el presente artículo se cuenta la historia de una mujer que sale en una cita con un hombre y este le dice que la llamará al día siguiente. Ella está muy ilusionada, ya que se siente muy atraída por él y le gustaría que se entablara un noviazgo entre los dos. Ella, adoptando una postura totalmente sumisa, se encuentra a la espera de un llamado que nunca llega. Lo primero que llama la atención es que en la espera de la llamada la mujer de la historia está sentada junto al teléfono esperando a que suene, mientras piensa cómo debería actuar para gustarle más él, en vez de pensar lo que ella está buscando en un hombre y lo que espera de la relación:

“¿qué imagen mía le gustará más a él? ¿segura, muy femenina, divertida, agitada, para que se dé cuenta de una bien corriendo (trotando) desde un lugar donde se sumía en meditación trascendental, leída a Perís o hacia el Ching, o así no más? Alegre. Eso es. Que vea que soy yo una tipa alegre, que mi felicidad no depende de su llamada, que tengo una vida propia... la decisión está hecha: alegre.”³¹³

El amor se configura como un sentimiento altruista, anhelar el bienestar de la pareja y estar dispuesto a ceder, transar o sacrificarse para lograr esto, serían característicos del AR. En varios de los discursos analizados observamos que postergarse por el bien del otro/a se construye como evidencia del amor: quien ama está dispuesto a posponer lo que desea y a hacer lo que no le gusta.

Otro punto que vale destacar del presente artículo es que se presenta a la mujer como un personaje que vive constantemente en desesperación por buscar una relación o por ser notada y valorada por el hombre, llegando al punto de cambiar o de dudar de su personalidad con la sola intención de agradar a la otra persona, dejando de lado su propia valoración. A tal punto parece que llega la necesidad de la mujer por ser tenida en cuenta que, según se cuenta la historia publicada, ella se entrega a la neurosis y casi locura por no saber del hombre que supuestamente la llamaría:

“Pasan tres días más de tortura, tortura atroz. Salto y salgo disparada hasta cuando suena el teléfono del departamento de arriba. Si suena el teléfono del departamento (piso) de arriba. Si suena el teléfono en la fiambrería, mientras la cajera me da el

³¹³ Llámame ten piedad, revista *Paula*, n°243, 1977.

vuelto, la miro esperanzada cuando contesta, porque ya parece que me va a decir: es para usted. Ya ni sé si me interesa o no el hombre aquél. ¡Quiero que me llame! Dios mío, haz que me llame.”³¹⁴

En el presente extracto se puede identificar un discurso del estereotipo del amor romántico (AR), en el que se asocia a la mujer con la inestabilidad, la afectividad, la pasividad, ya que ella debe adoptar un rol de completa sumisión ante el hombre. A ellas se las educa para estar para los demás y servirles. La sociedad y la cultura hacen de las mujeres seres que aman a los otros, antes de anteponer el amor propio.

En la misma línea se encuentra el artículo “Cómo vivir con un hombre difícil” (1977) n°250, que también pertenece al segundo periodo histórico de la revista (1973-1988). En el presente reportaje se identifican los distintos tipos de hombres difíciles para convivir, mas no se describen hombres violentos, alcohólicos o con problemas sexuales. Son hombres que tienen comportamientos difíciles, ya sean controladores, perfeccionistas, a los que les gusta la infidelidad, están obsesionados con su trabajo, etc. El artículo otorga a las mujeres claves para saber cómo deben adaptarse a las distintas personalidades que pueda poseer su pareja o esposo, ya que la revista reitera que a pesar de ser personas complicadas para convivir y que muchas veces se quiera salir de la relación, ella nunca debe abandonar a su pareja. Por ende, la mujer se debe adaptar a tales personalidades y así retener al hombre a su lado.

“Una vez que usted entienda que no creó los problemas de su esposo –aunque sus palabras y actos afecten a ambos– verá con más claridad sus problemas y los de él. Cuando se ama a la otra persona siempre estamos dispuestos y no necesitamos de un esfuerzo extra para comprender.”³¹⁵

A través del presente extracto se puede identificar cómo se va reproduciendo el discurso en el cual la mujer sacrifica todo por amor, ya que este sentimiento llega a ser el motor que da sentido a su vida. Al hombre se le educa para ser el eje central de su propia vida, vive para él mismo y no ama con ese desbordamiento de límites, mientras que la educación de la mujer es para cuidar, amar y provea de felicidad al otro, dejando de lado su propia identidad, diluyéndola en la del otro en el amor fusional (Fernández, 2016).

En una de las personalidades definidas en el artículo se encuentra el seductor, quien vive como si la vida fuera una fiesta, se niega a tomar responsabilidades, no

³¹⁴ Llámame ten piedad, revista *Paula*, n°243, 1977.

³¹⁵ Cómo vivir con un hombre difícil, revista *Paula*, n°250, 1977.

es considerado con su mujer y prima ir de fiesta con los compañeros del trabajo antes de estar en su casa. Después de la descripción de este tipo de personalidad se proporcionan algunos datos de lo que debe hacer la mujer para poder lidiar con tal personalidad:

“[...] en algunos aspectos este hombre todavía reacciona como un niño. Usted no debe ser la víctima, sino la adulta.

La mujer de un tipo irresponsable necesita quedarse [en] un peldaño sobre él –dice el doctor De Fries–. Si la plata (dinero) es un problema, ella debe pedírsela antes de que sus amigos lo hagan.”³¹⁶

En el presente extracto se identifica nuevamente, que la mujer es presentada como la persona que debe hacerse cargo de la otra persona, en este caso del hombre, llegando a adoptar el rol de madre con su propio esposo, ya que para él no existen responsabilidades, su mundo está construido para que sea administrado por otra persona y así él mismo no tiene que enfrentarse a los problemas. Mabel Murin (2004) analiza el modo en que la sociedad es desigual, el hombre se erige en proveedor económico y racional frente a la mujer como proveedora de cuidados e intimidad.

La adscripción de las mujeres al ámbito de los afectos le llevará a establecer un tipo de relaciones íntimas que van a convertirse en la principal fuente para construir sus identidades (Esteban y Távora, 2008). Por otro lado, en la construcción de la subjetividad tiene lugar el desarrollo de un sistema de valores que hace surgir deseos específicos en la mujer. La creación de un ideal maternal, de un deseo maternal sobre el cual cree estar fundamentada su feminidad.

Otra personalidad que vale la pena destacar es el explosivo, es el tipo de hombres que no tiene paciencia con nadie y le gritan a todo el mundo, a sus hijos y a su esposa, a los taxistas, a sus compañeros de trabajo, etc. Una vez descrita la personalidad, la publicación pasa a dar consejos sobre cómo tratar este tipo de individuo a través de una historia de una mujer que aprendió a convivir con un hombre explosivo:

Gloria aprendió a anticipar e impedir los gritos de Jorge. - Siempre hemos peleado por la hora en que debemos dejar la fiesta –dice ella–. Ahora lo hablamos antes de que suceda. Quedamos de acuerdo de irnos a una hora determinada y él se compromete y respeta.”³¹⁷

³¹⁶ Cómo vivir con un hombre difícil, revista *Paula*, n°250, 1977.

³¹⁷ Cómo vivir con un hombre difícil, revista *Paula*, n°250, 1977.

En el presente extracto se puede observar que el discurso que se reproduce es situar a las mujeres de tal forma que olviden su “yo” y la identificación de sus necesidades y emociones para centrarse en el descubrimiento de necesidades y deseos de los otros para después cubrirlos, creyendo que esto garantizará su amor. Miller (1992) acuña el concepto del “yo en relación”; Gioconda Belli (2010) habla de la “mujer habitada” que ha perdido su individualidad y después del amor se queda vacía, ya que el centro de su vida, pensamientos y afectos los ocupaba otra persona y no ella.

El último artículo perteneciente al segundo periodo histórico de la revista (1973-1988) es “Como atrapar a un hombre en 1977” (1977) n°258. En este pequeño artículo se presentan algunas ideas para poder encontrar novio y casarse, ya que siempre el objetivo principal de la mujer “soltera” ha sido atrapar a un hombre. En el artículo se trata de destacar que la mujer debe usar algo más que su belleza; para conquistar a un hombre debe cultivar su intelecto y siempre mantenerse interesante para él, ya que hay muchas mujeres que son más atractivas que ella. Por ende, si se desea mantener a este hombre ideal que tanto trabajo costó atrapar, se debe hacer todo lo posible para seguir agradándole.

“[...] la rubia hermosa y muda que sonríe dulcemente a todas las personas que le dice su hombre, ya no basta. El quiere alguien que pueda contribuir inteligentemente a hacer más placenteras sus vidas, alguien del que él pueda sentirse orgulloso porque, tiene sus propios puntos de vista, ideas y opiniones, además de su inteligencia, y está deseosa de darlos a conocer.”³¹⁸

El presente extracto es bastante interesante ya que la revista plantea que la mujer no es un adorno, sino una persona que posee ideas, opiniones y debe darlas a conocer. Mas todo esto es con el solo fin de complacer a la otra persona, no es porque ella necesite y quiera hacerlo, sino que debe hacerlo para que así no pierda a la otra persona y se quede sola. Las relaciones amorosas son indispensables para la mujer. Entonces, surge una necesidad por abordar el tema del amor, dada su centralidad en la construcción de la identidad de género –en las mujeres– y el peligro que supone haber sido educadas históricamente como sujeto de carencia o de necesidad y no como sujeto de interés (Hernando, 2003).

A través del análisis de los presentes artículos correspondientes al segundo periodo histórico de la revista (1973-1988), se puede identificar un discurso en el cual la revista guía a la mujer para que reproduzca la imagen de la mujer abnegada.

³¹⁸ Como atrapar a un hombre en 1977, revista *Paula*, n°258, 1977.

Una mujer dedicada plenamente a su pareja, olvidando su propia identidad y sin cuestionarse lo que ella quiere de una relación, sino que siempre es ella la que se debe adaptar a las necesidades del otro, llegando al punto de tener que cambiar su propia personalidad.

El siguiente artículo pertenece al cuarto periodo histórico (2000-2016) y se llama “Yo amo las cartas de amor” (2000) n°818 escrito por la periodista Ximena Torres. Expone cómo se vive el amor entre los jóvenes, en estos nuevos tiempos en que la tecnología y el individualismo avanzan a pasos agigantados:

“Amigos de puntear con abundancia, de abusar de los signos de exclamación y las mayúsculas, de la comparación exagerada, los correspondientes de hoy no difieren de los de antes en el contenido: el sentimiento está, lo que cambia es la forma. Recopilamos con fórceps decenas de cartas, la mayoría de escritores masculinos (parece que ellas son más dadas a compartir secretos), cuyas edades van de los 15 a los 24. El fondo y la forma del amor que sienten los lolos (jóvenes) es lo que quisimos captar en estas páginas.³¹⁹

En el presente extracto se puede desprender que los jóvenes, a pesar de ser tan distantes de los padres y de que expresen de forma distinta sus sentimientos amorosos, se destaca que no son tan distintos como se creía, dando a conocer que en el amor todos nos parecemos y sentimos de igual forma. Este artículo es bastante interesante, ya que provee de información de cómo se vivía y se sentía el amor entre la población más joven chilena a principios del 2000. En una de las cartas mandadas a la revista se publica el siguiente extracto:

“Querida ex negrita (para mí):
Anoche no pude dormir tranquilo pensando en ti. Con Sebastián salimos anoche en el auto (coche) y conversamos sobre lo que habían sido estos 4 meses y 19 días contigo y pude llegar a la conclusión de que yo no supe tratar ni aprovechar [a] una niña tan excelente como tú.
P.D: aquí te mando algo de la plata (dinero) que me habías prestado.”³²⁰

La estructura de amor patriarcal se centra en la mutua dependencia debida a la mala educación de los medios utilizados, que hacen que se produzca una deficiencia, necesitando del otro para sobrevivir, así como para hacer y sentirse completos. Otro punto que vale destacar es que en el artículo se celebra el hecho de sufrir por amor. Esto queda también demostrado en el siguiente extracto:

[...] termina con la siguiente desgarradora postdata:
Preséntame a tu tipo (no por masoquismo lo digo) prometo no intentar matarlo, pero pidiendo no ser testigo de mucha efusividad. (No seas...)³²¹

³¹⁹ Yo amo las cartas de amor, revista *Paula*, n°818, 2000.

³²⁰ Yo amo las cartas de amor, revista *Paula*, n°818, 2000.

³²¹ Yo amo las cartas de amor, revista *Paula*, n°818, 2000

En el presente extracto se vuelve a ver esta necesidad de depender de la otra persona y de sufrir por amor, ya que dentro de este mundo todo es válido por amor.

Siguiendo esta línea de pensamiento, se encuentra el último artículo del presente ámbito que pertenece al quinto periodo histórico de la revista (2017-2018), “Amor y crecimiento: la trampa de estudiar” (2017) n°1218. En él se expone el siguiente problema: no hay duda alguna de que la mujer tiene la libertad de poseer una carrera profesional, de ser exitosa e independiente. No obstante, el optar por una carrera profesional y ser independiente a nivel económico, podría significar un problema para la mujer chilena, ya que según un estudio realizado por la Universidad de Harvard se expone que en los países de América Latina, las mujeres que poseen una carrera profesional y son independientes irían en contra de la “estructura” familiar que existe en las culturas latinas, es decir, el hombre sería el proveedor principal del hogar, mientras que la mujer se dedicaría principalmente a la administración del hogar y a los cuidados de los hijos y el marido, pasando el aspecto laboral remunerado a un segundo plano. Por lo tanto, las mujeres que no entraran dentro de esta idea de familia, tendrían más problemas para encontrar marido.

“En Chile y en América Latina la situación parece ser la inversa, según descubren los investigadores de Harvard. En términos técnicos, en estos países, el matrimonio no es visto como una sociedad, sino como una función de producción, en donde los roles están separados: ellos asumen la carga laboral; ellas, la familiar. Si bien esto es algo que nadie declara abiertamente, los fríos datos o costumbres reflejan aquello. La idea de que las mujeres muy preparadas y exitosas laboralmente asustan a los hombres latinos es algo indesmentible.”³²²

Si bien en la revista nunca se negó el hecho de que la mujer fuera profesional e independiente, siempre se potenció la educación femenina, excepto en la dictadura, cuando se instaura el concepto del ángel del hogar y se detuvo la promoción de la educación y profesionalización de la mujer a nivel universitario.

A pesar de estar siempre a favor de la profesionalización de la mujer, no se puede alterar un orden natural, según la revista: casarse y tener hijos. No se debe de olvidar el editorial de 1967, en el que se expone que la mujer chilena moderna es profesional e independiente, pero no por eso deja de ser madre y esposa. *Paula* cree que:

“Todo esto genera un problema no menor. En Chile la mujer está incorporándose muy fuerte a la universidad. Este año, ellas representaron el 52% de los seleccionados en las

³²² Amor y crecimiento: la trampa de estudiar, revista *Paula*, n°1218, 2017.

universidades. Son mayoría. Este fenómeno, que comenzó el 2009, asegura que el 60% de los egresados serán mujeres, esto es, una fuerza laboral femenina.”³²³

En el presente extracto se puede identificar que, para la revista, esta situación no es positiva y genera un problema muy grave, que es la disminución de matrimonios e hijos por el importante ingreso de las mujeres a las universidades. Se podría establecer también que esta “grave” situación va en contra del estereotipo de mujer que se reproduce en la revista: la *Superwoman* (explicado en el capítulo 5), aquella mujer que es capaz de hacerlo todo, de trabajar fuera de casa, de tener una familia y mantenerse joven y atractiva; sin embargo, si la mujer chilena está poniendo en peligro este perfil, la revista encuentra necesario hacer una llamada de atención.

Una forma de llamar la atención por parte de la revista es explicar que el amor está en peligro. Es decir, las mujeres al perseguir el ideal de la independencia se han olvidado del amor, ya que el amor es lo que las lleva a casarse y tener hijos, como se expresa en el siguiente extracto:

“[...] las variables de ajuste son dos: menos matrimonios y menos hijos. O, las otras muchas mujeres capacitadas que se quedan en sus casas o aceptan solo trabajos de bajo perfil. Ninguna es una buena solución para el amor, ni para el desarrollo de los países. Por eso, lo mejor es apostar a un cambio cultural en serio.”³²⁴

En el presente extracto se puede identificar un discurso en el que, si bien se expone un problema cultural, el tono que se utiliza es para cuestionar las acciones y decisiones de las mujeres, planteando que es responsabilidad de ellas salvar el amor, que está en crisis. Se podría deducir que la revista está apoyando la idea de que se mantenga una relación desigual entre hombres y mujeres, desigualdad que se encuentra en el epicentro de la cultura patriarcal y, por lo tanto, en lo más hondo de nuestras emociones.

En sí, el presente ámbito analizado, a través de los cinco periodos históricos, el discurso que adopta la revista en torno al amor romántico y las relaciones amorosas de la mujer chilena de clase media, independientemente de la época histórica, es que necesita amor. Esto porque a través de la pareja la vida de la mujer adquiere sentido y plenitud; ser sólo profesional o tener varias relaciones no tienen sentido. Una relación seria y el formar una familia a través del amor, otorgan el sentido y el propósito en nuestras vidas.

³²³ Amor y crecimiento: la trampa de estudiar, revista *Paula*, n°1218, 2017.

³²⁴ Amor y crecimiento: la trampa de estudiar, revista *Paula*, n°1218, 2017.

TERCERA PARTE
DISCUSION Y CONCLUSIONES

Discusión y conclusión

Tras haber analizado a nivel cuantitativo 456 artículos, y 100 artículos cualitativamente a través del Análisis Crítico del Discurso (ACD) y el análisis del discurso feminista, se ha podido constatar que la cuestión que figura en el título de esta tesis doctoral posee distintas respuestas repletas de matices. En el presente apartado se expondrán los resultados del análisis de la presente investigación, y así poder ver si se confirman o no las hipótesis planteadas al principio de la presente tesis.

Como se estableció en la introducción, el objetivo fundamental de la presente investigación es el estudio del discurso elaborado en torno a la representación de la sexualidad femenina (SF) y el amor romántico (AR) que la revista femenina chilena *Paula* difundió entre las mujeres de clase media a través del tiempo, desde su inicio (1967) hasta su cierre (2018). Gracias al análisis mixto de los artículos seleccionados se ha podido esclarecer que los discursos de la revista, efectivamente, fueron modificándose a través del tiempo, adaptándose a los cambios sociales y políticos del país. También, a través del análisis realizado de los artículos de la revista se pudieron confirmar las hipótesis planteadas:

1. Los discursos de la revista están íntimamente relacionados con los acontecimientos sociales y políticos del país.

Como se estableció a lo largo del capítulo seis, *Paula* estuvo constantemente conectada con los sucesos sociales y políticos del país. De esta forma la revista siempre se encuentra en sintonía durante los cinco períodos históricos analizados con los aspectos que la sociedad chilena del momento consideraba relevantes.

En el primer periodo histórico (1967-1973) se pudo observar que el tópico de la sexualidad femenina (SF) tuvo un gran abordaje, tal como quedó demostrado en el análisis de la tabla 18. Probablemente la Revolución Sexual de los años sesenta también colaboró para que se modificara y se analizara la sexualidad de la mujer chilena; sin embargo, la irrupción de la dictadura militar y las pocas –por no decir nulas– investigaciones que existen al respecto, no permiten demostrar el impacto real que *Paula* alcanzó en Chile.

Por otro lado, en el análisis cualitativo del discurso realizado a los artículos sobre sexualidad durante la primera época histórica, se pudo identificar que fue muy importante para la revista el abordar este tópico, el cual estuvo relacionado con varios subtemas (erotismo y salud). El objetivo era no sólo abordar temas considerados tabú para la sociedad chilena de la época, sino que también se trató de educar a las lectoras, planteando que la sexualidad femenina y el placer no eran aspectos prohibidos o de poco interés para las mujeres; al contrario, la revista asume que son temas que deben hablarse para así “educar” a las lectoras y normalizar este tema. Por lo tanto, existía a nivel social una clara falencia sexual en las mujeres, lo que también podía ser producto de que la sexualidad y el erotismo seguían viéndose como temas tabúes y privados dentro de la sociedad.

También se debe destacar durante el primer periodo histórico (1967-1973) la importancia que tuvo la introducción de nuevos métodos anticonceptivos en el mercado (la introducción de la píldora en 1967), dado que su utilización liberalizó la vida de las mujeres casadas y les permitió controlar la natalidad. Otro aspecto que se debe destacar en los artículos analizados es que la sexualidad femenina sólo era considerada relevante en el seno de la pareja, así como la importancia de que la mujer estuviera enamorada para que la relación sexual fuera validada por parte de la revista. Como prueba de lo anterior, la revista *Paula* en su primer editorial en julio de 1967 plantea que a pesar de que la mujer ha irrumpido en el mundo (laboral) que antes estaba dominado por el hombre, ella no es hombre. Por ende, no siente y no actúa como tal.

En el segundo periodo histórico (1973-1988) el discurso en la revista *Paula* cambia de dirección debido a los acontecimientos políticos que sufre el país el 11 de septiembre de 1973, iniciándose así la dictadura militar. A través de los resultados y análisis cuantitativos en las tablas 18 y 20 se identificó que el tema sexualidad femenina (SF) sufre una considerable baja en la revista, ya que la ideología del régimen imperante en el país no iba acorde a los discursos que había estado abordando la revista hasta ese momento sobre la liberación sexual de la mujer y el aprendizaje sobre el placer sexual femenino.

Este cambio también quedó reflejado en el análisis cualitativo de los 100 artículos seleccionados. Con la salida de la primera generación de periodistas de la revista y el cambio en la dirección, en el que Constanza Vergara (1976-1986) pasa a ser la nueva directora, el discurso sobre la sexualidad femenina es relegado

meramente a la función reproductiva con el propósito de formar una familia, como quedó establecido en los apartados 5.3.3 y 5.3.4. Un ejemplo de ello fue el artículo “¿Se atreve la mujer chilena a ser madre soltera?” (1977), en el cual se condena el hecho de que la mujer tuviera relaciones sexuales fuera del matrimonio, así como el hecho de que no dependiera de un hombre. Otros artículos que representan el ideal de la época son “Los porqués de la masturbación femenina” (1987) y el artículo “La frigidez ha muerto” (1987), que pertenece a la edición de *Sexo y Salud*, bajo la dirección de Andrea Eluchans (1986-1993). En el artículo sobre “Los porqués de la masturbación femenina” no se menciona en ningún momento la auto-estimulación de la mujer. Esto se podría deber a que ni siquiera se planteaba la posibilidad de que las mujeres pudieran estar utilizando esta práctica, considerada como dañina, reiterativa e infantil. Mientras que en el artículo “La frigidez ha muerto”, se identificó que se buscaba desvelar una amplia gama de problemas sexuales femeninos, a la vez que se encargaba de desarrollarlos de una manera en la que se pudieran reflejar los valores más conservadores de la sociedad. También se identificó que en estos textos se pone de relieve que los problemas de las mujeres están más relacionados con un problema masculino que con la falta de libido por parte de la mujer. De este modo, el concepto de frigidez fue reemplazado por el de anorgasmia o bajo deseo sexual.

En las tres ediciones de *Sexo y Salud* se plantea como finalidad, según relata la propia Eluchans, que las parejas de la sociedad chilena pudieran reflexionar acerca de estos temas.

No obstante, a pesar de que estas tres ediciones pudieron haber cumplido con este objetivo, llama la atención la mirada conservadora con la que se escribían una cantidad importante de artículos publicados por la revista. Así lo demuestra el hecho de que la mayoría de sus reportajes fueran analizados por sacerdotes, psiquiatras y psicólogos que, por lo general trataban estos temas de una manera más tradicionalista que liberal.

En el tercer periodo histórico (1989-1999) se puede observar en los resultados cuantitativos de la tabla 18 que el tema de la sexualidad femenina, el placer y el erotismo, vuelven a la revista, sin embargo, su retorno no tuvo la misma fuerza y presencia que en el primer periodo histórico (1967-1973). Esto se debió a que, aunque *Paula* continuó encargada de analizar la sexualidad, mantiene una óptica más conservadora, especialmente bajo la dirección de Celia Eluchans (1994-1995);

bajo su dirección prevalecieron los argumentos a favor de una supuesta “crisis sexual” que se encontraba afectando al “hombre chileno”. El hecho de que las mujeres se estuvieran liberando y estuvieran exigiendo más explícitamente su derecho a sentir placer, los estaba llevando a replantear su rol en las relaciones y en la sociedad.

Bajo la dirección de Alexandra Edwards (1996-1998) y posteriormente con la llegada de Paula Recart (1999-2007), la revista restó importancia al análisis de la sexualidad y se dedicó a enfocarse más en temas relacionados con la moda y la belleza, tema que siempre fue importante en la revista, especialmente durante el tercer periodo histórico de la revista (1989-1999).

Sin embargo, en el cuarto periodo histórico (2000-2016) se produce un nuevo cambio en la revista, cuando Milena Vodanovic (2007-2015) asume la dirección de *Paula*. Este cambio quedó reflejado en el análisis de la tabla 18, donde el total de textos sobre sexualidad femenina en el cuarto periodo histórico (2000-2016) destaca sobre el resto de los periodos históricos analizados. Se comenzó a incluir dentro de cada una de sus ediciones un espacio especial para tratar asuntos sobre sexualidad, en los cuales se proponía una serie de preguntas que invitaban a la audiencia a reflexionar sobre estos temas. En el año 2009 se puso en evidencia la importancia que estaba adquiriendo el tema del “orgasmo” dentro de la comunidad científica. No obstante, aún se observa que las investigaciones que trataban sobre la masturbación resultaban ser polémicas para la difusión científica.

En ese mismo año a través del reportaje “Hágase cargo de su sexualidad” (2009), la revista incluyó la opinión de la ginecóloga Andrea Huneeus, la cual mencionaba abiertamente que los juguetes sexuales y la autoexploración ayudaban a que las mujeres aprendieran a conocerse y a que pudieran tener experiencias más placenteras. Se hacía referencia a la existencia de múltiples fármacos que se podían emplear para aumentar la libido femenina. De este modo, *Paula* comenzaba a renovarse y a adecuarse a la liberalización que paulatinamente iba siendo parte de la realidad de los/as chilenos/as.

En el análisis realizado a los artículos correspondientes al quinto periodo histórico (2017-2018), se pudo identificar que hacia el año 2017 se recorta el espacio dedicado al tema del sexo (dedicándole sólo una página) y se colocan dentro de dicho espacio ilustraciones, recurso que podría interpretarse como que la

revista opta por incorporar, más que reflexiones, evidencias gráficas informativas que ayudasen a mejorar la sexualidad en las parejas chilenas.

A través de los artículos analizados sobre sexualidad en el primer periodo histórico (1967-1973), en el tercer periodo histórico (1989-1999), en el cuarto periodo histórico (2000-2016) y en el quinto periodo histórico (2017-2018), se debe destacar que, en los subtemas como el orgasmo y el placer tuvieron como objetivo educar a sus lectoras. Dicha ilustración se centraba en dejar atrás el temor a la frigidez y en buscar ayuda profesional que les permitiera poder disfrutar de su sexualidad.

No obstante, en estos avances se evidencia una contradicción entre el contenido que publica *Paula* sobre el derecho a disfrutar del sexo libremente y los reparos que se ponen a la hora de explorar y conocer el cuerpo: para la revista, el acto masturbatorio sigue encasillado dentro de lo “reprimido” y se sigue observando como una práctica privada que sería mejor no revelar. Esto podría afectar el derecho a “sentir placer”, ya que como se abordó en el capítulo 2, al parecer existía en la sociedad chilena una disonancia entre los discursos que estipulan lo que las mujeres deben y no deben hacer.

Otro ámbito que se debe destacar en el Análisis crítico del Discurso (ACD) y análisis del discurso feminista, en los artículos sobre sexualidad es el tema de la homosexualidad a partir del tercer periodo histórico (1989-1999). En el primer periodo histórico (1967-1973) y en el segundo periodo histórico (1973-1988) hubo una total ausencia del tema de la homosexualidad. Se podría deducir que el tema de la homosexualidad carecía de interés para revista, enfocándose solamente en temas de sexualidad heterosexual.

Uno de los primeros temas que se abordó en la revista fue el lesbianismo en la entrevista “Amor entre mujeres: las herederas de Safo” (1989), en el tercer periodo histórico (1989-1999). A pesar de que en un primer momento se entrevistó abiertamente a una pareja de lesbianas, dentro del mismo artículo la revista incluyó la opinión de un doctor que lo consideró como una práctica posesiva e inmadura.

En los siguientes periodos históricos, específicamente el cuarto periodo histórico (2000-2016) y quinto periodo histórico (2017-2018), se observa un cambio en la forma en que se aborda el tema de la homosexualidad y otras tendencias sexuales que en la actualidad han proclamado su derecho a la visibilidad en la sociedad chilena. En el cuarto y quinto periodo histórico los temas

sobre homosexualidad y otras identidades que difieren de la heterosexualidad no son concebidos como problemas sociales; sin embargo, es necesario establecer que la revista aborda estos temas con un discurso excluyente. Dicho en otras palabras, no se niega la existencia de la homosexualidad y otras identidades y orientaciones sexuales, pero oficialmente no son aceptadas por la revista, que sólo se limita a exponer diferentes manifestaciones o tendencias en el campo de la sexualidad humana. Por lo tanto, todo aspecto de la sexualidad que no corresponda con la heterosexualidad se ofrece como mera información para que la audiencia se mantenga actualizada sobre los cambios respecto a dichos temas, es decir, la revista solo informa, pero no hace suyos estos nuevos comportamientos sexuales como algo natural de la misma manera en que lo hace con la heterosexualidad. De este modo, la revista cumple su labor de informar y educar, aunque el tema sea considerado tabú.

Por otro lado, se debe considerar el concepto del amor romántico (AR) y la manera en que la revista y su discurso se fueron adaptando a las distintas épocas históricas analizadas en la presente investigación. Durante el primer periodo histórico de la revista (1967-1973) se pudo identificar a través del análisis cuantitativo (tabla 18), que el amor romántico tuvo una gran relevancia. Durante dicho periodo se abordaron principalmente las crisis matrimoniales y consejos para mejorar y nutrir la relación en la pareja, evitando la separación.

Se debe destacar que en los artículos analizados, la idea de Amor Romántico (AM) se plantea con un potente discurso que busca la estabilidad en la relación marital para que no acabe en separación; sin embargo, a pesar de que en los artículos se destaca constantemente el trabajo mutuo y la comunicación en la pareja, se puede observar que para la revista es la mujer la que tiene mayor responsabilidad en mantener y cuidar las relaciones amorosas, manifestando que es ella quien debe estar atenta constantemente ante las crisis que se puedan presentar; por otra parte, entiende que el hombre es un ser racional que ve imposible la conexión y comprensión de sus emociones y las de las personas que se hallan a su alrededor. En este sentido, pareciera ser que la revista trata de promover que la mujer posea una mayor libertad en sus relaciones, y que sea capaz de comprender lo que busca realmente en una relación amorosa, es decir, la revista pretende que la mujer tenga mayor libertad, pero no deja de señalar que sea ella la que cargue con la responsabilidad del éxito en sus relaciones amorosas.

Teniendo en cuenta el paso de un gobierno inspirado en los principios revolucionarios de izquierda (primer periodo histórico 1967-1973), el cual desembocó a su vez, en una dictadura inspirada en el neocapitalismo y la moral conservadora, surge la siguiente pregunta ¿Existe una transformación en el discurso creado en torno a la representación femenina de la época dictatorial (1973-1988)? La respuesta es rotunda y categórica: Sí.

Tal como se puede observar, las ideas planteadas por la revista *Paula* en el periodo comprendido entre los años 1967 y 1973 promueven la visión de una mujer más libre. Dichas ideas difundidas por *Paula* se gestan con el propósito de plantear un discurso según el cual la mujer fuera responsable de sí misma y de sus propias decisiones. Esta propuesta es recibida poco a poco por sus lectoras, las cuales fueron incorporando tanto el lenguaje que se les presentó como los ideales propuestos; elementos que posteriormente utilizarán a la hora de escribir sus vivencias en las secciones que la revista dedica para ello y que, a su vez, proyectarán su manera de comprender y representar el amor. Esta visión progresista y audaz que la revista presenta en el primer periodo histórico (1967-1973) sufrirá un progresivo cambio tras el golpe militar (septiembre 1973).

A través del análisis cualitativo se pudo constatar que poco a poco hubo un cambio en el contenido; especialmente tras la renovación del personal directivo en 1975 se puede apreciar una transformación drástica en el contenido de la publicación. Así, durante los quince años de dictadura militar se puede apreciar una modificación en los valores y la representación femenina que se propone. Ya no se habla abiertamente de la mujer libre y empoderada, ahora los reportajes y entrevistas se centran en las buenas esposas, capaces de sacar adelante su matrimonio a costa de paciencia, sometimiento y “mucho amor”. De esta manera, las lectoras se ven enfrentadas a un cambio en el paradigma amoroso. Dicho cambio fue asimilado lentamente por una parte de sus seguidoras, quienes lo utilizaron de manera activa a la hora de escribir dentro de los pocos espacios sobrevivientes que la revista puso a disposición de las lectoras para su expresión

Se genera así una visión de índole conservadora, ligada a una moral católica sobre el amor promovida por el gobierno de facto, el cual señala a la mujer –más que como una ciudadana capaz de desenvolverse tanto en el ámbito público como privado– como el pilar fundamental de la familia, institución considerada por el nuevo poder político como la base del país. En este sentido, se relega a la mujer

nuevamente al ámbito privado en el que se encontraba antes del “revolucionario socialismo”.

Una vez terminada la dictadura y con el regreso de la democracia (tercer periodo histórico 1989-1999), el concepto de amor romántico (AR) adquiere un nuevo tono en la revista, especialmente en los artículos que abordan los temas sobre los quiebres matrimoniales (divorcio). Al contrario del primer periodo histórico (1967-1973) y del segundo periodo histórico (1973-1988), durante los cuales el discurso de la revista incidía en que había que proseguir con la relación evitando a toda costa los divorcios, a partir del tercer periodo histórico (1989-1999) la revista advierte que las separaciones, no obstante, suceden; sin embargo, invita a sus lectoras a no dejar de buscar el amor y la posibilidad de rehacer sus vidas, argumentando que la vida de las mujeres carece de sentido cuando no se está en una relación amorosa.

También se debe destacar que la revista aborda el tema de la soltería como un problema de la mujer chilena, ya que no se concibe la idea de que ella se encuentre sola. A través del análisis del discurso se puede observar claramente que la publicación considera que la soltería es un *problema* que debe ser solucionado en cualquier periodo histórico de la revista, mas la forma de abordar dicho tema va cambiando a través del tiempo. Tal como se pudo diferenciar entre los artículos “Me duele que me digan solterona” (1969) y “Coaching para solteras” (2013), la búsqueda de pareja no cesa nunca, pero el tono de los artículos sí cambia. La vida amorosa se configura como un ámbito que genera estatus. Es decir, quienes están enamorados/as y en pareja se constituyen como seres más plenos, ya que reciben un apoyo y compañía especial; mientras quienes son solteros/as, estarían incompletos en algún sentido. A su vez, las relaciones sentimentales también se posicionan en distintos rangos. Las parejas de larga duración, estables, exclusivas, con proyecciones de largo alcance y donde ambos están enamorados/as se ubican en un nivel jerárquicamente superior a otras relaciones amorosas, consideradas más imperfectas.

Otro aspecto a destacar en el abordaje del amor romántico (AR) es el análisis de los artículos que plantearon que “el amor lo puede todo”. Según la revista, el amor hace florecer lo mejor de las personas y les proporciona un estado de plena felicidad. Respecto del tipo de sujetos y relaciones sociales que se promueven en estos discursos, parece en primer lugar que los modos de comprender y posicionar

el AR contribuyen a mantener el orden social. A la vez ubicar al AR sobre el enamoramiento y configurar el “éxito sentimental” (entendido como tener una relación de pareja monógama de largo alcance y que se sustente en el amor) como resultado del esfuerzo, trabajo y voluntad favorece que las relaciones de pareja se sostengan en el tiempo. Sin embargo, cabe destacar que fundar la pareja en el amor romántico también la convierte en un lazo más frágil.

Especialmente en los discursos de la revista, se asume que el amor requiere ceder, transigir o postergarse en función de la relación; sin embargo, se vuelve problemático cuando ambos miembros de la pareja valoran de manera distinta el resguardo de la individualidad, entendida como la necesidad de tener espacios personales y diferenciarse del amado/a. En algunos casos, estos espacios se configuran como amenazantes para la relación y el no ceder puede vivirse como señal de desamor y poca entrega; mientras que, en otros casos, el que estos espacios no sean respetados puede ser fuente de conflicto, así como cederlos totalmente es significado de un atentado contra uno mismo.

Otro aspecto que destaca en el análisis cualitativo de los artículos pertenecientes al Amor Romántico (AM) es que los discursos establecen cómo debe ser la vida sentimental adulta, definen cómo debe comportarse un sujeto “maduro/a”, qué se debe desear a una determinada edad y cómo debieran transitar las trayectorias amorosas. Se encuentran argumentos tales como: en la adultez no se debe buscar lo mismo que en la adolescencia; un adulto/a “maduro” debe establecerse y sostener una relación duradera, priorizando el compromiso y la profundidad del vínculo por sobre la intensidad de las pasiones.

Los artículos estudiados contribuyen a la mantención de los estereotipos de género, dado que en ellos se mantiene la configuración de la mujer como un ser emocional y apegado a los ideales románticos, mientras los hombres son considerados como seres racionales y sexuales.

2. La sexualidad femenina (SF) adquiere sentido solo bajo la existencia del concepto de amor romántico (AM)

En los artículos analizados a nivel cualitativo, específicamente en los *ámbitos sexo en la pareja, experiencia sexual y erotismo femenino*, se pone de relieve que la sexualidad femenina adquiere sentido cuando hay amor romántico, en casi todos

los periodos históricos, menos en el periodo de dictadura militar (segundo periodo histórico 1973-1988); en dicho periodo la sexualidad femenina quedó plenamente relegada al ámbito de la reproducción y sólo se concebía dentro del matrimonio.

En el primer periodo histórico (1967-1973) se pudo identificar a través de los artículos “La vida erótica de la mujer casada” (1970) y “La vida erótica de la mujer chilena” (1973), se expone que la mujer está en pleno derecho de vivir y disfrutar la sexualidad y de sentir placer en cualquier edad. En este sentido, la revista destaca que la mujer es un ser sexual y con ganas de disfrutar del placer de una relación sexual. No obstante, la liberación de la sexualidad femenina y el derecho a vivirla y disfrutarla sólo tiene sentido para la revista a través del amor romántico (AR), ya que nunca se aborda en el primer periodo histórico (1967-1973) que la mujer busque placer sin estar ligado a un sentimiento amoroso; no necesariamente debe estar casada, mas debe estar en algún tipo de relación en donde exista amor.

A partir del tercer periodo histórico (1989-1999) y con el regreso de la democracia, las temáticas sobre sexualidad no dejaron de ser controversiales en el país; la revista *Paula* ve nuevamente la necesidad de abordar estos temas que crean polémica y decide compartirlos con sus lectoras. No obstante, se puede identificar que los artículos analizados en este periodo están muy centrados en la perspectiva masculina mas que en la femenina, identificando que las mujeres disfrutaban del sexo porque están enamoradas y es este sentimiento el que las hace vivir y experimentar la sexualidad de una forma distinta a la del hombre.

En el cuarto periodo histórico (2000-2016) y quinto periodo histórico (2017-2018) se puede identificar que la sexualidad femenina comienza a abordarse desde el punto de vista de la mujer, dejando de lado la opinión masculina sobre el tema. Especialmente en el cuarto periodo histórico (2000-2016) y quinto periodo histórico (2017-2018), la experiencia y el placer sexual de la mujer son abordados con mayor naturalidad, expresando la importancia de disfrutar la sexualidad; esto podría estar relacionado con los cambios culturales y políticos que se han vivido en el país tras el término de la dictadura, donde podemos observar sensibles modificaciones en el imaginario femenino con respecto a las orientaciones normativas tradicionales acerca de la sexualidad femenina. Sin embargo, en todos los artículos analizados queda patente que el placer en el sexo se encuentra cuando se está en pareja y enamorada. Como ejemplo de lo anterior, en artículos como “Sexómetro” (2002), “¿Tienes tiempo para un rapidito?” (2010) y “¿Las mujeres

nunca quieren?” (2015) se expone que la mujer puede buscar placer y disfrute en el sexo, argumentando que este es un factor importante para vivir una sexualidad sana; sin embargo, según los reportajes y entrevistas publicadas la mujer siempre se tiene que encontrar en una relación amorosa, al contrario del hombre, quien puede explorar su sexualidad estando o no en una relación. Por ende, se puede deducir que en la mayoría de los artículos está presente la idea de que la mujer y el hombre viven de manera distinta el amor romántico (AR) y en ello se evidencia la persistencia de los estereotipos tradicionales.

3. La revista no necesariamente adopta posiciones en sintonía con los movimientos feminista a lo largo del tiempo; por el contrario, trata de reflejar en sus artículos discursos políticamente correctos.

A través del análisis de los artículos seleccionados en la presente investigación se puede destacar el gran logro de la revista, el cual consistió en presentar una nueva postura en el panorama de las revistas femeninas en Chile. El proyecto *Paula* irrumpió en una sociedad que nunca anteriormente había leído artículos sobre el consumo de la píldora anticonceptiva, el dilema de la mujer al entrar en el mundo laboral, ni mucho menos cómo una mujer puede vivir una sexualidad libre y plena (búsqueda del placer). Esto se debe a que todos estos ámbitos eran considerados dominios de los hombres, dejando una entrada muy pequeña a las mujeres. Esto es lo que *Paula* cambió en Chile: ahora la mujer sí tiene la presencia y participación que se merece en la sociedad.

Así, *Paula* representó el desafío de poner al día a las mujeres en todos los ámbitos de su existencia, especialmente en lo que significaba ser mujer a finales de los sesenta, época en que el feminismo estaba revolucionando las ideas sobre el papel de las mujeres, las relaciones personales y el rol que debían cumplir en la sociedad (Fuenzalida, 2007). Es decir, al fin se trataba a la mujer como un ser adulto. La revista fue capaz de transmitir lo que realmente estaba pasando en la sociedad chilena, creando su propio material y abandonando la importación de contenidos producidos en otros entornos y contextos sociales. Por lo tanto, *Paula* se preocupó de hablar por y para las mujeres chilenas.

No obstante, la irrupción de la dictadura militar (1973-1988) provocó un retroceso en la línea editorial de la revista, ya que se vio forzada a dejar de lado su

postura inicial, liberadora y progresista, para adoptar una visión más conservadora que no alterara el nuevo *statu quo* del régimen.

Este dispositivo ideológico operó justamente en el campo de la sexualidad femenina, en donde se define y manifiesta la extrapolación de una estructura social que interioriza un estado de desigualdad entre ambos sexos. Por lo tanto, la política sobre el sexo impulsada por la dictadura se basa en el desequilibrio tradicional de los esquemas entre hombres y mujeres. Se reordenan así los espacios de poder referentes al sexo.

En el análisis cuantitativo (tabla 20) se puede observar que la producción de artículos que abordaron una temática feminista es prácticamente inexistente durante el régimen militar. En este sentido, se refuerza la hipótesis de esta investigación, la cual plantea que la revista *Paula* no siempre adoptó posiciones acordes con el movimiento feminista. Por tanto, la época militar (segundo periodo histórico 1973-1988) produjo que la revista dejara de lado las temáticas con perspectiva feminista y adoptara un nuevo discurso que fuera más acorde a la ideología patriarcal del régimen militar.

También se debe destacar que la dictadura dejó una marca bastante profunda en la revista al momento de abordar temas con perspectiva feminista, ya que tras el retorno de la democracia (tercer periodo histórico 1989-1999) se mantiene ausente esta temática, tal y como se expresa en los resultados expuestos en la tabla 20.

La perspectiva feminista volverá a estar presente en la revista hacia el cuarto periodo histórico (2000-2016), mas sin la misma fuerza que en el primer periodo histórico (1967-1973). Tal como se expresó en el apartado 6.4.3, la revista sufre una nueva transformación alejándose cada vez más de sus raíces, para así construir una nueva identidad que va más en línea con la figura de *Superwoman*. Dicha figura plantea que la mujer todo lo puede; es decir, trabaja, pero no descuida su aspecto, cuida a los niños, la casa, el marido, haciendo todo esto con tacones y laca en su cabello. La revista *Paula* comienza a mostrar a mujeres que son un poco más independientes, pero que, sin embargo, para entrar al mundo laboral no deben descuidar uno de los aspectos que pareciera que a lo largo de los años ha sido uno de los conceptos que más definen la femineidad: la belleza.

Por último, a pesar de que el tema de la sexualidad femenina (SF) regresa a la revista tras el fin de la dictadura, durante el tercer periodo histórico (1989-1999) no alcanza un gran abordaje como quedó reflejado en el análisis de la tabla 18; mas

será durante el cuarto periodo histórico (2000-2016) y bajo la dirección de Milena Vodanovic (2007-2015) que la sexualidad femenina encontrará su nuevo apogeo, estando presente en todas las ediciones de la revista con un apartado propio para tratar asuntos de la sexualidad.

A pesar de todos los avances y cambios que trajo la democracia y el retorno de la libertad de expresión, la perspectiva feminista está prácticamente ausente en sus artículos. Tal como se expresó en líneas anteriores, la presencia del amor romántico va inextricablemente unido a la sexualidad femenina, promoviendo así una "liberación" vigilada que no pasa por una auténtica autonomía y autodeterminación de sí, es más, se podría decir que la revista continúa apostando no por una idea de "la mujer para sí", sino "la mujer para otros.

Conclusión

Es sumamente interesante observar cómo la revista cumple una doble función tanto en su línea editorial como en sus artículos: por un lado, ser el reflejo de un grupo social en un periodo determinado y, por otro, ser formadora de identidades al presentar modelos y guías de comportamiento. Si bien es un medio de comunicación subordinado a una empresa editorial (no se puede obviar quién emite y el tiempo en que se escribe) es innegable el hecho de que los aspectos que componen la revista y la caracterizan dependen de las construcciones e imaginarios que la sociedad maneja.

Por ello, *Paula* contó con todo a su favor para haberse creado, diseñado y presentado a la sociedad chilena de la forma en que lo hizo. Como se mencionó anteriormente, la década de los sesenta (primer periodo histórico 1967-1973) fue una época donde las ideas revolucionarias estuvieron en alza, en donde el feminismo tuvo un espacio para su desarrollo y en el que las mujeres se descubrieron como tales y empezaron a dudar y a preguntarse sobre el funcionamiento que tenía el mundo. Este habría sido el caldo de cultivo que movilizó las lógicas y retóricas que un visionario equipo tomó y decidió aplicarlo en Chile.

La tarea fue titánica desde el comienzo. A pesar de sus planteamientos y de su aparente convicción por plasmar a una mujer moderna, la revista se vio enfrentada a complicaciones que provenían incluso del mismo equipo de la revista. La mujer

podría estar ganando nuevos terrenos, pero aún se presentaba al mundo como alguien con fuertes conexiones con el hogar, pendiente en todo momento de lo que necesitase su familia. Si bien ya no era un objeto, sus mayores características todavía seguían refiriéndose a lo considerado femenino y su posición como experta de la casa.

Además, estaba el hecho de que muchas de las mujeres chilenas no compartían estas ideas. Como la misma *Paula* admitió en uno de sus artículos, todavía existían muchísimas mujeres que se dedicaban por completo al quehacer doméstico, ya fuera por gusto o por su situación económica. Esto hacía que no supieran o no pudieran experimentar del todo lo que la revista presentaba como una ‘mujer moderna’.

Obviamente, estas dificultades no detuvieron al equipo de la revista, que insistió en esta representación y la traspasó a cada una de sus secciones; inclusive en aquellas provenientes del mundo doméstico. Tal como se expresó en el último apartado, *Paula* logró adaptar y definir la práctica culinaria a través de tópicos que le permitían a la mujer organizarse para cumplir sus (aún) extensas tareas. Ya fuera por medio de consejos, de nuevos ingredientes o de las mencionadas recetas, *Paula* buscó que las mujeres fueran capaces de encontrar el equilibrio entre sus deberes, sus ideas y sus sentimientos.

A través del Análisis Crítico del Discurso (ACD) y el análisis del discurso feminista de los artículos seleccionados de la revista *Paula* y de las hipótesis expuestas, se puede concluir que la revista tiene la finalidad de promover una libertad femenina “vigilada”, sin romper del todo con la idea de la mujer arraigada en lo doméstico, aunque también incorporada al mundo laboral. De esta forma, se puede establecer que se ha conseguido demostrar el objetivo general del presente trabajo: estudiar la revista *Paula* en su devenir histórico, para comprobar si los temas considerados tabú se abordaron con discursos progresistas o tradicionales respecto a la liberación femenina, específicamente en los tópicos *Amor Romántico* (AR) y *Sexualidad Femenina* (SF) que son constantes en los diferentes números de la revista.

No obstante, estos discursos innovadores que se presentan en la revista no están exentos de contradicciones entre sí, es decir, existe una “convivencia” entre los discursos progresistas y tradicionales. De esta forma se ha podido dar cuenta que

un segmento de los medios de comunicación, —en particular las revistas femeninas como *Paula*—, son parte de un entramado de producción y reproducción de discursos que perpetúan y a veces cuestionan los estereotipos de género. Por lo tanto, se concluye que estos medios resultan prolíficos productores y reproductores de sentido en torno a la feminidad y a la masculinidad, realizando una intensa labor en torno a la construcción de los roles de género. Esto sucede a partir de la atribución de rasgos específicos a la mujer y al hombre, así como de un proceso de producción normativa en cuanto a lo que una mujer debe ser y hacer. Teniendo presente esto, se puede establecer que a lo largo del trabajo se ha podido demostrar la convivencia de estos discursos contradictorios en torno dos conceptos primordiales: *el amor romántico* y *la sexualidad femenina* y todo ello a través de los distintos periodos históricos de la revista.

Sin embargo, no se puede negar el hecho de que *Paula* representó un cambio en la sociedad a través de la publicación de artículos con discursos innovadores que abogaban por una mayor liberación femenina; sin embargo, los discursos contradictorios que se vehiculan en las páginas de la revista siguen relegando a la mujer a un lugar de subordinación y sometimiento respecto al hombre, especialmente a través del mito del amor romántico, lo que siempre la dejará en un lugar de dependencia.

Sexualidad femenina (SF)

La sexualidad femenina, como se ha visto, ha vivido importantes cambios a través de la historia en la revista *Paula*. Si bien ha sido tratada como un tema controvertido y difícil de ser analizado, en los últimos tiempos se ha logrado separar de lo estrictamente privado para ser más abiertamente estudiado como un tema de interés público.

Sin duda alguna, durante el primer periodo histórico la revista (1967-1973) *Paula* se presenta con un nuevo aire de modernismo y libertad para la mujer chilena de finales de los años 60. En ese momento se comenzaba a establecer un nuevo orden social en el que a las mujeres se le permitiría una mayor participación a nivel social, tratándola como un ser adulto e independiente, capaz de tomar sus propias decisiones. No obstante, cuando leemos con mayor atención los contenidos analizados en la presente tesis, se observa la presencia de discursos implícitos, en

los que se puede concluir lo siguiente: la revista propicia la convivencia de ambos discursos, es decir, tanto los liberadores como los conservadores (concepto del amor romántico, promoviendo así la dominación masculina), llegando al punto en que ninguno de los dos prevalece sobre el otro, sino que son complementarios entre sí. En otras palabras, la emergencia de nuevos sentidos que pueden integrarse a los discursos tradicionales produce una negociación entre unos y otros y, por consiguiente, la creación de un discurso que articula elementos emergentes con elementos patriarcales, relegando así a la mujer a una situación de dependencia del hombre. De esta manera se reelaboran ciertos contenidos tradicionales o los aceptan ‘a medias’.

En la sociedad chilena la sexualidad es vivida como un tema contradictorio y ambivalente. Para algunos, esto tendría relación con la rápida adaptación social que tuvo que vivir el país después de que se instaurara una economía de libre mercado, la cual trajo consigo transformaciones democráticas y modernizantes que aceleraron el proceso natural de reestructuración social.

El retorno a la democracia, tercer periodo histórico (1989-1999), también trajo consigo la idea de entender la sociedad como un conjunto de individuos libres e iguales, lo que en la práctica se tradujo en la oportunidad de que las mujeres tuvieran la opción de tener los mismos derechos que los hombres y que, a su vez, pudieran alcanzar una mayor autonomía; sin embargo, la dimensión de la sexualidad femenina sigue estando sujeta al concepto del amor romántico (AR), lo que podría significar que la sexualidad de la mujer siempre depende de que experimente este sentimiento para esté justificada tanto en la revista como en la sociedad.

Amor romántico (AR)

En este trabajo se asume que actualmente y durante mucho tiempo el amor romántico se ha constituido en una importante aspiración de las personas, las cuales buscan a través del él alcanzar la felicidad y tener la compañía y apoyo que no obtendrían en otros lazos. La forma tradicional de comprenderlo está influida por el cristianismo, el patriarcado y por el sistema económico dominante, favoreciendo la posesividad, la dependencia y la formación de familias nucleares que sirven para mantener el régimen productivo; sin embargo, esta concepción

convive con valores y aspiraciones propias de la postmodernidad, tales como la libertad, la democracia y la autonomía. De esta manera, en las actuales formas de comprender y vivir el amor romántico convergen tanto valores que destacan la entrega, la fusión y la complementariedad, como los valores que resaltan la importancia de la individualidad, la reciprocidad y las trayectorias personales.

En los artículos analizados el AR es configurado como una emoción sublime ubicada en un estadio de superioridad frente a otras; sin embargo, no todos los amores de pareja serían “verdaderos”. Estos se distinguirían de otros que buscan proyección y exclusividad con el amado/a, en los cuales se prioriza el bienestar de la relación, lo que implica estar dispuesto a ceder, negociar y esforzarse. Lo anterior es producto de una construcción (y por lo tanto requiere trabajo) y a la vez, se sostiene en el tiempo pese a que disminuya la pasión o haya dificultades.

Este modo de significar el amor romántico (AR) es el que emerge con centralidad en los resultados de esta investigación; el AR es consistente con el modelo amoroso tradicional, y si bien se observan algunos relatos disidentes, estos son periféricos. Por otro lado, pese a que, en los discursos de la revista, el modelo AR se sigue manteniendo, la expectativa de fusión con la pareja se ve tensionada de tal manera que en las regulaciones sobre cómo se debe amar se introducen valores de corte postmoderno.

En cuanto a las relaciones de pareja, en los discursos de la revista se configura el AR como la base desde la cual deben fundarse. Lo que se busca regular en estas relaciones es coincidente con lo que se espera del amor. En los relatos que se han analizado se configura que la trayectoria amorosa “normal” es pasar de las pasiones exacerbadas y la búsqueda de diversión a desear establecerse y proyectarse en una relación sentimental duradera.

Dado que el AR requeriría de esfuerzo y trabajo para sostenerse, las relaciones de pareja se constituyen en un campo donde se evidencian la fuerza de voluntad y la racionalidad de las personas. La vida sentimental se establece como un ámbito cuyo éxito dependería principalmente (aunque no exclusivamente) de la capacidad de los sujetos. Si bien, no sería la razón la que elige quién nos parece atractivo/a, sí lo serían nuestras capacidades de gestionar, perseverar, ceder, negociar y no caer en las “tentaciones”. La revista parece proponer que son estas capacidades las que nos permitirían transitar desde el enamoramiento inicial a un amor romántico duradero.

BIBLIOGRAFIA

Bibliografía: fuentes primarias

Entrevistas

- Delia Vergara. Entrevista realizada por Belén Petit y otros, 14 de noviembre de 2014: “Revista Paula: Los primeros 10 años de la publicación. Un análisis de la revista femenina más importante de Chile, desde 1967 a 1977 y como el Golpe Militar afectó su línea editorial y forma de ejercer el periodismo”, https://issuu.com/belenpetit/docs/paula_issuu. (consultado el 10 de septiembre de 2017) pp. 21 – 24.
- Isabel Allende. Entrevista realizada por Belén Petit y otros, 02 de noviembre de 2014: “Revista Paula: Los primeros 10 años de la publicación. Un análisis de la revista femenina más importante de Chile, desde 1967 a 1977 y como el Golpe Militar afectó su línea editorial y forma de ejercer el periodismo”, https://issuu.com/belenpetit/docs/paula_issuu. (consultado el 10 de septiembre de 2017). pp. 18 – 21.
- Malú Sierra. Entrevista realizada por Camila González Valdés en hogar de Malú, lunes 25 de septiembre de 2017: “A la necesidad de la mujer moderna”: revista Paula y representación. Una muestra de ello: ‘lo culinario’ (1967 – 1974). Transcripción hecha por Laura Bavestrello.

Artículos revista *Paula*

¿Debo tomar la píldora?, revista *Paula*, nº1, 1967.

Editorial Revista Paula, revista *Paula*, nº1, 1967.

Problema: la mujer chilena y el aborto, revista *Paula*, nº4, 1967.

Problemas: una mujer infiel, revista *Paula*, nº5, 1967.

Polémica por una mujer infiel, revista *Paula*, nº6, 1967.

Problemas: La amante que mi marido no puede dejar, revista *Paula*, nº21, 1968.

Problemas: La amante que mi mujer debe soportar, revista *Paula*, nº22, 1968.

¿Por qué fracasa el matrimonio?, revista *Paula*, nº22, 1968.

Nueve hombres dicen porqué son infieles, revista *Paula*, nº40, 1969.

Me duele que me digan solterona, revista *Paula*, nº46, 1969.

La vida erótica de la mujer casada, revista *Paula*, nº44, 1970.

Polémica: ¿Aborto legal o control intensivo de la natalidad, revista *Paula*, nº55, 1970?

Correo del amor: solterona sin vocación, revista *Paula*, nº59, 1970.

Existe la mujer Don Juan, revista *Paula*, nº70, 1970.

El matrimonio: un esfuerzo que hace la unión, revista *Paula*, nº72, 1970.

Correo del amor, revista *Paula*, nº79, 1971.

La vida erótica de la mujer chilena, revista *Paula*, nº145, 1973.

Correo del amor: traumatizada, revista *Paula*, nº147, 1973.

Parejas en conflicto, revista *Paula*, nº149, 1973.

Casadas Infieles, revista *Paula*, nº151, 1973.

Terapia matrimonial, revista *Paula*, nº229, 1976.

La separación: ¿la única solución?, revista *Paula*, nº239, 1977.

Usted es la culpable, revista *Paula*, nº241, 1977.

¿Se atreve la mujer chilena a ser madre soltera?, revista *Paula*, nº242, 1977.

Llámame, ten piedad, revista *Paula*, nº243, 1977.

Carta (lectora): respuesta reportaje a una madre soltera, revista *Paula*, nº246, 1977.

Esto se separarse, revista *Paula*, nº250, 1977.

Cómo vivir con un hombre difícil, revista *Paula*, nº250, 1977.

Violación en Chile: la conspiración del silencio, revista *Paula*, nº255, 1977.

El amor: yo amo, tú amas, él ama, revista *Paula*, nº255, 1977.

Carta (lectora): reacción sobre el reportaje de la violación en Chile, revista *Paula*, nº257, 1977.

Relaciones familiares: mitos sobre el amor maternal, revista *Paula*, nº257, 1977.

Como atrapar a un hombre en 1977, revista *Paula*, nº258, 1977.

Las grandes crisis de la pareja, revista *Paula*, nº313, 1980.

Los separados, revista *Paula*, nº366, 1982.

El hombre dueño de casa ¿Realidad o ideal?, revista *Paula*, nº466, 1985.

Los porqués de la masturbación femenina, revista *Paula*, nº494, 1987.

La frigidez ha muerto, revista *Paula*, nº494, 1987.

Las jaquecas de ellos, revista *Paula*, nº494, 1987.

De lo divinamente bueno del sexo, revista *Paula*, nº518, 1988.

La nueva revolución sexual, revista *Paula*, nº518, 1988.

Pasares y pesares de la segunda esposa, revista *Paula*, nº526, 1988.

Editorial *Paula* Hombres, revista *Paula*, nº527, 1988.

El juicio secreto del hombre a la mujer, revista *Paula*, nº527, 1988.

Hombres separados ¿Cómo lo pasan?, revista *Paula*, nº527, 1988.

Cuidado con las mujeres, revista *Paula*, n°527, 1988.

Los príncipes consortes, revista *Paula*, n°527, 1988.

Las guaridas del amor, revista *Paula*, n°527, 1988.

Amor entre mujeres: las herederas de Safo, revista *Paula*, n°542, 1989.

Las yayas (heridas)sexuales, revista *Paula*, n°542, 1989.

Hasta que la nulidad nos separe, revista *Paula*, n°558, 1989.

Momentos intensos: la reconciliación, revista *Paula*, n°558, 1989.

¿Es obsceno mostrar el seno?, revista *Paula*, n°655, 1990.

Cuando hago el amor, revista *Paula*, n°592, 1991.

Por qué ellos no obtienen suficiente sexo y ellas no obtienen suficiente amor, revista *Paula*, n°617, 1992.

Eugenia Weinstein: el cuanto, como y porqué de la sexualidad femenina, revista *Paula*, n°660, 1993.

Jaguares sin Libido, revista *Paula*, n°669, 1994.

Qué duro es ser mujer, revista *Paula*, n°752, 1997.

Los niños y las emociones: la otra educación sexual, revista *Paula*, n°752, 1997.

Madres solteras: post parto, revista *Paula*, n°818, 2000.

La sexualidad secreta de los hombres, revista *Paula*, n°818, 2000.

Sexo hablado, revista *Paula*, n°818, 2000.

Yo amo las cartas de amor, revista *Paula*, n°818, 2000.

Sexómetro: Javiera Parra, revista *Paula*, n°853, 2002.

Sexómetro: Francisca Imboden, revista *Paula*, n°855, 2002.

El club de los separados, revista *Paula*, n°856, 2002.

Abuela ¿Qué es el sexo?, revista *Paula*, n°896, 2004.

Bisexualidad adolescente, revista *Paula*, n°896, 2004.

Las princesas de la pintana: embarazo adolescente, revista *Paula*, sin número, 2008.

“El (buen) sexo nacional”, revista *Paula*, n°1009, 2008.

SOS, la sexualidad de los chilenos, revista *Paula*, n°1017, 2009.

Casarse y separarse bien, revista *Paula*, n°1040, 2010.

¿Tienes tiempo para un rapidito?, revista *Paula*, n°1044, 2010.

¿Cómo hablan de sexo las revistas para hombres?, revista *Paula*, n°1049, 2010.

Erotismo pop, revista *Paula*, n°1068, 2011.

Hablemos del abuso, revista *Paula*, nº1076, 2011.

Mama soy transexual: atrapados en un cuerpo equivocado, revista *Paula*, nº1084, 2011.

Separados bajo un mismo techo, revista *Paula*, nº1088, 2012.

Padres precoces, revista *Paula*, nº1097, 2012.

Las nuevas madres: sin marido, sin pareja, sin un hombre conocido, revista *Paula*, nº1097, 2012.

Tomé clases de sadomasoquismo, revista *Paula*, nº1125, 2013.

Coaching para solteras, revista *Paula*, nº1135, 2013.

Aborto: yo cambié de opinión, revista *Paula*, nº1137, 2013.

Las nuevas categorías sexuales, revista *Paula*, nº1146, 2014.

¿Las mujeres nunca quieren?, revista *Paula*, nº1166, 2015.

Esto es amor, revista *Paula*, nº1166, 2015.

Violación: lo que una mujer vive, revista *Paula*, nº1170, 2015.

Dra. Huneeu: una mirada experta sobre embarazo por violación, revista *Paula*, nº1181, 2015.

Date rape: el carrete (fiesta) que termina en abuso sexual, revista *Paula*, nº1186, 2015.

El moteleo del nuevo Chile, revista *Paula*, nº1192, 2016.

Fernando Godoy: si yo fuera mujer, revista *Paula*, nº1193, 2016.

Me separé al año, revista *Paula*, nº1193, 2016.

Amor y crecimiento económico: la trampa de estudiar, revista *Paula*, nº1218, 2017.

Sobrevivientes del desamor, revista *Paula*, nº1218, 2017.

10 acuerdos antes de tener sexo, revista *Paula*, nº1218, 2017.

¿Cómo salvar a la pareja?, revista *Paula*, nº1218, 2017.

Soy asexual, revista *Paula*, nº1229, 2017.

Cuanto sexo tienes, revista *Paula*, nº1245, 2018.

Pionera en el poliamor, revista *Paula*, nº1245, 2018.

El amor de la capitán, revista *Paula*, nº1245, 2018.

Bibliografía: Fuentes secundarias

- Alberoni, F. (1991), *Enamoramiento y amor*, Barcelona, Gedisa (1979)
- Arango, L.; León, M.; Viveros, M. (Comp.), (1995), *Género e identidad*. Uniandes ediciones, Bogotá, Colombia.
- Arnold, M. (s.f). *Sistemas familiares: amor, pareja y familia*. Recuperado desde: <http://www.marceloarnold.cl/images/amoryfamilia.pdf>
- Aylwin, M., Bascuñán, C., Correa, S., Gazmuri, C., Serrano, S., Tagle, M., (1990), *Chile en el siglo XX*, Planeta, Santiago, Chile.
- Ballesteros, García, Rosa María y Vera Balanza, María Teresa (coords), (2004), *Mujeres y medios de comunicación. Imágenes, mensajes y discursos*, Málaga: Universidad de Málaga.
- Barrón, A.; Martínez-Iñigo, D.; De Paul, P. & Yela, C. (1999). Romantic beliefs and myths in Spain. *The Spanish Journal of Psychology*, 2(1), 64-73
- Bartra, Eli (comp.), (2002), *Debates en torno a una metodología feminista*, México DF: Universidad Autónoma Metropolitana, 2ª edición.
- Backzo, B. (1999). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Belli, S. (2009). *La construcción de una emoción y su relación con el lenguaje: revisión y discusión de un área importante de las de ciencias sociales*. *Theoria*, 18 (2). 15-42
- Belli, S.; Harré, R e Iñiguez, L. (2009). What is love? Discourse about emotions in social sciences. *Human Affairs*. 20, 3, 249–270. doi: 10.2478/v10023-010-0026-8.
- Berger, P. y Luckman, Th. (1986). *La construcción social de la realidad*, Madrid, Amorrortu- Murguía.
- Beneyto, J. (1993). *Una historia del matrimonio*. Madrid: Eudema.
- Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo-Volumen 1- Los hechos y los mitos*. Madrid: Cátedra.
- Blanco, C. (2008) *Un amor a tu medida, estereotipos y violencia en las relaciones amorosas*. *Revista estudios de juventud* 83. 213-228

Bonaparte, Héctor (1997). *Unidos o dominados. Mujeres y varones frente al sistema patriarcal*. Homo Sapiens Ediciones. Rosario.

Bourdieu, Pierre (2000): *La dominación masculina*. Anagrama. Barcelona.

Boria, A. (2009). *El discurso amoroso. Tensiones en torno a la condición femenina*. Córdoba: Comunicarte.

Bronislaw Baczko. *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. (Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1999).

Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*, Barcelona: Paidós.

Burke, p. (2004). *¿Qué es la historia cultural?*, Barcelona: Ediciones Paidós.

Cabello, F. (1999). *El mercado de revistas en España: concentración informativa*, Barcelona: Ariel.

Calatayud, M. (2009). *Las relaciones de amor a lo largo del ciclo vital: cambios generacionales*. Tesis doctoral. Departamento de Psicología, Universidad de Valencia.

Calderón, I; Rodríguez, C & Soto, E. (2009). *Afectividad Colectiva y política: imágenes del femicidio en Chile*. Revista d' estudis de la violencia (9). 1- 35

Castellanos, Gabriela (1998): "*¿Existe la mujer? Género, lenguaje y cultura*"; en: Arango, Luz Gabriela; León Magdalena; Viveros, Mara (Comp.): *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Tercer mundo Editores.

Cataells, M (1999a). *La era de de la información- Economía, Sociedad y Cultura*. Vol.1: La sociedad red, Madrid: Alianza Editorial.

Castells, M (1999b). *La era de la información- Economía, Sciedad y Cultura*. Vol.2: El poder de la identidad, Madrid: Alianza Editorial.

Castrillo, C. (2013). *La transformación de la intimidad a debate: repensando la aproximación teórica al estudio sociológico del amor*. Trabajo presentado en el XI Congreso Español de sociología. Recuperado desde: <http://www.fesweb.org/congresos/11/ponencias/1099/>

Martín Casado, T.G. (2010) *El tratamiento de la Imagen de Género en la creación del Mensaje Publicitario del medio prensa a comienzos del Siglo XXI* (El Mundo,

Diario de Valladolid, 2001-2005). Tesis doctoral. Madrid, Universidad Complutense.

Capponi, R. (2003). *El amor después del amor: el camino al amor sexual estable*. Grijalbo: Santiago.

Colaizzi, Giulia, (1990), *Feminismo y teoría del discurso*, Cátedra, Madrid.

Cervantes, J. (2005). *Relaciones de pareja, matrimonio y amor*. Estudios sobre familias (5) 21- 30.

Coontz, S. (2005). *La historia del matrimonio*. Barcelona: Gedisa

Corona, S. y Rodríguez (2000). *El amor como vínculo social*. Espiral 6 (17) 49-70.

Coupland, C., Brown, A.D., Daniels, K. y Humphreys, M. (2008). Saying it with feeling: Analysing speakable emotions. *Human. Relations*, 61(3): 327–353.

Cox, R. (2017). “Editorial”. En: revista Paula. Santiago, Chile, Grupo Copesa.

Del Hierro, Gabriela, (2003), *La ética del placer*, Universidad Nacional Autónoma de México, México DF.

Diez López, Pilar, (2008), Los medios y la representación de género: algunas propuestas para avanzar, *revistas-feminismos*, nº11, 1-25.

Edwards, D. (1999). Emotion discourse. *Culture and Psychology-* 5(3), 271–91.

Enciso, G. y Lara, A. (2014). Emociones y ciencias sociales en el S. XX: la precuela del giro afectivo. *Athenea Digital* 14(1): 263-288. doi:10.5565/rev/athenead/v14n1.1094.

Escobar, P & García Huidobro, C. (2008). *Mujeres en la prensa chilena: de comparsas a protagonistas*. En Montecino, S. (Comp.). *Mujeres chilenas: Fragmentos de una historia*. Santiago, Chile, Editorial: Catalonia.

Esteban, Mari Luz; Távora (2008) El amor romántico y la subordinación social de las mujeres: revisiones y propuestas. Vol.39, núm.1, p.39-73, Universitat de Barcelona.

Errázuriz Vidal, Pilar, (2012), *Misoginia romántica: psicoanálisis y subjetividad femenina*, sagardiana, Zaragoza.

Feria Moreno, Antonio, (2002), *Salud y medios de comunicación*, en Morón Marchena, J.A. (1995): “La educación para la salud en el ámbito comunitario”. Andalucía, España.

Fuenzalida, Paulina, (2007), *Paula: reflejo gráfico de los 60*, Proyecto título de título, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Feliú Arquiola, E. et al (1999). Decálogos comunicativos para la nueva mujer. El papel de las revistas femeninas en la construcción de la feminidad. *Revista iberoamericana de discurso y sociedad*, 1(3), pp.31-72.

Fernández, Diaz, N. (2003). *La violencia sexual y su representación en la prensa*, Barcelona: Anthropos.

Fernández, P. (2007). La hechura de los sentimientos. En: M. Aguilar y A. y Reid. (Coords). *Tratado de psicología social: perspectivas socioculturales*. Barcelona: Anthropos

Fernández P. (2004), *Metodología de la afectividad colectiva*. En J.Mendoza y M. A. González Enfoques contemporáneos de la psicología social en México: de su génesis a la ciberpsicología. México: Porrúa/ Tecnológico de Monterrey.

Fernández, P. (1999). *La Afectividad Colectiva*. México: Taurus

Fernández, P. (1994a). *La afectividad colectiva y su geometría política*. *Comportamiento* (3), 2, 99-111.

Fernández, P. (1994b) *Teoría de las emociones y teoría de la afectividad colectiva*. *Iztapalapa* 35, 89-112.

Fernández, P. (s.f). *La metodología de la afectividad colectiva*. Seminario de cognición social e intersubjetividad. Universidad Nacional Autónoma de México.

Fernández, M.E. (2002). “Integración de la mujer en política: la mujer chilena en las elecciones presidenciales y el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, 1952 – 1958”. *Cuadernos de Historia* 22 (diciembre): 149 - 183.

Ferrer, V.A; Bosch, E. y Navarro, C. (2010). Los mitos románticos en España. *Boletín de Psicología* (99) 7- 31.

Ferrer, V.; Bosch E., Navarro C., Ramis, M.C. y García, E. (2008). El concepto de amor en España. *Psicothema*, 20, 4, 589-595.

Figueras, M. (2004). *La imatge corporal en les revistes femenines*, Barcelona: Secretaria General de la Juventut, Generalitat de Catalunya.

Flores- Pons, G e Iñiguez- Rueda, L. (2009). Análisis del discurso tecnocientífico que construye la muerte encefálica en un manual de coordinación de trasplantes. *Discurso & Sociedad*, 3. (4.) 682-713.

Foucault, M. (1979). Poderes y estrategias. *In Microfísicas del Poder*. Madrid: Piqueta, pp.163-174

Fromm, E. (1998). *El arte de amar*. Paidós: Buenos Aires (Año de publicación original: 1956).

Fuenzalida, Paulina, (2007), Paula: reflejo gráfico de los 60, Proyecto título de título, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Fuller, Norma (1995): "*En torno a la polaridad marianismo- machismo*"; en: Arango, Luz Gabriela; León Magdalena; Viveros, Mara. Comp.: Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino. Tercer Mundo Editores. Ediciones Uniandes. Colombia.

Fundación Mujeres (2011). Coeducación y mitos del amor romántico. Boletín 93. 7-10. Recuperado desde: http://www.fundacionmujeres.es/files/attachments/Documento/46001/image/_BOLETIN%20FM%2093.pdf.

Gallego Ayala, J. (1990). *Mujeres de Papel- de ¡Hola! a Vogue: la prensa femenina en la actualidad*, Barcelona: Icaria.

Gallego Ayala, J. (2000), "De reinas a ciudadanas: género, comunicación y cambio social". En Lanardo Ureta, Ainara y Meso Ayerdi, Kolda (eds). *II jornadas: Mujeres y medios de comunicación*, Vitoria, Universidad del país Vasco.

Gallego Ayala, J. (2008) "Prensa Femenina: una cala de difícil abordaje" en *Periodismo Especializado. Doce Calas, Síntesis*, Madrid.

Gallego Ayala, J. (2010). *Eva devuelve la costilla- El nuevo estado de conciencia de las mujeres*, Barcelona: Icaria.

Gallego Ayala, J. (2013) *De reinas a ciudadanas. Medios de comunicación, ¿motor o rémora para la igualdad?* Aresta, Barcelona.

Gallego Ayala, J. (2020) “Las revistas femeninas del siglo XXI. De modelo de mujer a mujer catálogo” en *Aquelarre. La emancipación de las mujeres en la cultura de masas*, Advook, Sevilla, pp. 63-81.

Ganzábal Learreta, M. (2004). *La revista española en los 90: análisis hemerográfico de seis revistas femeninas actuales: Woman, Elle, Marie Claire, Telva, Dunia y Cosmopolitan*, Bilbao: Universidad del País Vasco.

Ganzábal Learreta, M. (2006). Nacimiento, evolución y crisis de la prensa femenina contemporánea en España. *Ámbitos- Revista Andaluza de Comunicación*, (15), pp.405-420.

Ganzábal Learreta, M. (2008). La popularización de las revistas femeninas de alta gama: Sala de prensa, 4(108). Recuperado de: <http://saladeprensa.org/art781.htm>

García Calderón, C. (1980). *Revistas femeninas: la mujer como objeto de consumo*, México: El Caballito.

García Calderón, C. (2008). Nuevas representaciones femeninas en los medios de comunicación en México, *Revista F@ro*, Año 4 Semestre {II} (8). Recuperado de: http://web.upla.cl/revistafaro/02_monografico/08_garcia.html

Garrido Rodríguez, M. (2013). *Revistas femeninas de alta gama. Crónica de un desdén*, Salamanca: Comunicación Social.

Garrido Rodríguez, M (2014). Consumir sin culpa es el nuevo lujo. *S Moda {El} {Pais}*. Recuperado de: <http://smoda.elpais.com/articulos/consumir-sin-culpa-es-el-nuevo-lujo/5186>

Gayle, Rubin, (1989), *Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad*. En Vance, Carole (comp.), *Placer y peligro: Explorando la sexualidad femenina*, (pp.113-190), Madrid, Revolución.

Gergen, K. (1996). *Realidad y relaciones: aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.

Guerra, Lucía (1994): *La mujer fragmentada: Historias de un signo*. Ediciones Casa de las Américas. Ciudad de La Habana.

Greco, Julieta, (2005), *Modelo para armar: la construcción de la mujer en las revistas femeninas*, tesis de grado de la licenciatura en comunicación social orientación periodismo, Universidad Nacional de la Plata, Buenos Aires, Argentina.

Giddens, A. (1995) *La transformación de la intimidad. Sexualidad amor y erotismo en las sociedades modernas*, Madrid: Cátedra.

Gill, Rosalind, (2007), *Gender and the media*, illustrated editions, UK.

Gill, Rosalind, (2009). *Mediated intimacy and postfeminism: A discourse analytic examination of sex and relationships advice in a women's magazine. Discourse and Communication*, 3(4), pp. 345-369.

Gil Gómez, A. (2009). *Principios de los estudios de género-* Material didáctico del Curso de postgrado “Talleristas para la Igualdad”.

González Valdés, C. (2017). “A la necesidad de la mujer moderna”: revista *Paula* y representación. Una muestra de ello: ‘lo culinario’ (1967 – 1974). Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Chile.

Gough-Yates, A. (2003). *Understanding Women’s Magazines: Publishing, Markets and Readerships*, Routledge.

Guardo, L. (2012). *Percepción de las relaciones de género entre los adolescentes: transmisión de estereotipos y mitos de amor*. Tesis para optar al grado de Master en estudios interdisciplinarios de género. Universidad de Salamanca: España.

Harding, Sandra (ed), (1987), *Is there a feminist method? Feminism and methodology*, Bloomington/Indianapolis, Indiana University Press, Estados Unidos.

Herrera Gómez, Coral (2010). *La construcción sociocultural del amor romántico*. Madrid: Editorial Fundamentos.

Herrera, C. (2013). Lo Romántico es político. [Versión para lector digital] Recuperado desde: <https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbmNlYm9va3Njb3JhbGhlcjJlcmF8Z3g6NzQ4NTg3MWMxOTcxMGRmZA>

Herrera, C. (2010). El romanticismo patriarcal. Recuperado desde: <http://creandopueblo.files.wordpress.com/2011/09/herrera-gomez-coral-elromanticismo-patriarcal.pdf>

Herrera, C. (2009). El amor romántico como utopía emocional en la postmodernidad. Boletín Hispánico Helvético. Historia, teoría(s), prácticas culturales. Dossier II: Género y discurso en el Hispanismo finisecular. 13-14. Recuperado de: <http://editorialfundamentos.blogspot.com/2009/12/el-amor-romantico-como-utopiaemocional.html>

Hipp, T. (2006). Orígenes del matrimonio y de las familias modernas. *Revista Austral de Ciencias Sociales*. 11. 59- 78

Huidobro García, C., Auliffe, M., Escobar Chavarría, P., (2012), *Una historia de las revistas chilenas*, Universidad Diego Portales, Santiago, Chile.

Illouz, E. (1997). *El consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales del capitalismo*. Madrid-Buenos Aires: Katz.

Iñiguez, L y Antaki, C. (1998). *Análisis del discurso*. *Revista Anthropos*, (177). 59-66

Iñiguez, L. (2003). *Análisis del discurso: manual para las ciencias sociales*. UOC: Barcelona.

Iñiguez, L. (1999). *Investigación y evaluación cualitativa: bases teóricas y conceptuales*.

Atención primaria.23 (8). 108- 122.

Izquierdo, M. (2000). *Cuando los amores matan*. Ediciones Libertarias. Madrid.

Jaramillo, L (2006). *Investigación y subjetividad: la complementariedad como posibilidad para investigar en educación*. Tesis para optar al grado de Doctor en Educación: Universidade de tras-os-montes e alto douro: Portugal. Recuperado desde:

http://repositorio.utad.pt/bitstream/10348/46/1/phd_lgjaramilloecheverry.pdf

Lamas, Marta, (2002), *Cuerpo: diferencia sexual y género*, Taurus, México.

Lamas, Marta(comp.), (2000): *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. Programa Universitario de Estudios de Género. México.

Lagarde y de Los Ríos, M. (2000). *Claves feministas para la autoestima de las mujeres*, Madrid: Horas y Horas.

Lagarde y de Los Ríos, M. (2003). Identidad de Género y Derechos Humanos. La construcción de las Humanas. En R. Arroyo, ed. *Antología del Curso “Teoría y Práctica de la Protección de los derechos humanos” de la Maestría en Estudio de la Violencia Social y Familiar*. San José, Costa Rica: UNED.

Lagarde y de Los Ríos, M. (2005). *Para mis socias de la vida. Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres... los liderazgos entrañables... las negociaciones en el amor*, Madrid: Horas y Horas.

Lagarde, M. (1997). *Los cautiverios de las mujeres: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas*. México: unam.

Lara, A. (2015). *Teorías afectivas vintage*. Apuntes sobre Deleuze, Bergson y Whitehead Cinta moebio 52: 17-36

Lara, A. y Enciso, G. (2013). El giro afectivo. *Athenea Digital* 13(3): 101-119. doi: 10.5565/rev/athenead/v13n3.1060

Larraín, Jorge (2001), *Identidad chilena*, editorial LOM, Santiago de Chile.

Lee, J. A (1973). *Colours of love: an exploration of the ways of loving*. Toronto: New Press.

Ledezma, A. (2008). “*Cosiendo identidades: representaciones de las trabajadoras textiles en la publicidad. Chile a mediados del siglo XX*”. En: Montecino, S (comp.). *Mujeres chilenas: fragmentos de una historia*. Snatiago, Chile, Editorial: Catalonia.

Lemaire, J. (1986). *La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura*. Fondo de cultura económica: México DF.

Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Barcelona: Anagrama.

Lipovetsky, G. (2002). *La tercera mujer- Permanencia y revolución de los femenino*. Anagrama: Barcelona.

Lipovetsky, G. & Charles, S. (2006). *Los tiempos hipermodernos*, Barcelona: Anagrama.

Lipovetsky, G. (2004). *El lujo eterno: de la era de lo sagrado al tiempo de las marcas*, Barcelona: Anagrama.

Luco, A. (2013). *Parejas postmodernas ¿El ocaso del amor?*, Santiago de Chile: Forja:

Luengo, T y Rodríguez, C. (2010). *El mito de la fusión romántica y su efecto en el vínculo de pareja*. Anuario de sexología.

Martínez Corona, B (1994). *La mujer y los medios*. El País. Recuperado de: http://elpais.com/diario/1994/05/20/sociedad/769384813_850215.html

Martínez Corona, B. (2000). *Género, empoderamiento y sustentabilidad*, México: GIMTRAP.

Martínez, A. M. (2010). Apuntes sobre la noción de afectividad colectiva. *Revista de la Facultad de Psicología Universidad Cooperativa de Colombia* 6 (10) 151-157.

Martínez, M. (2004). Entre velas y rosas: Algunas dimensiones del amor romántico *Revista de Ciencias Sociales* 13. 8- 27.

Matterlat, M (1982). *Mujeres e industrias culturales*, Barcelona: Anagrama.

Mills, Sara, (1995), *Feminist Stylistics*, routledge, Estados Unidos.

Money, John (1967): "*Comparación de las diferencias de desarrollo de la masculinidad y la femineidad*"; en Farber, Seymour; Wilson, Roger (comp.): *La mujer. Su ser íntimo*. Editorial Pax-México. México.

Machin, David y Thornborrow, Joanna, (2003), *Branding and discourse: The case of cosmopolitan*, *Discourse and society*, vol 14(4), 453-471.

McCracken, E. (1993). *Decoding Women's Magazines- from Mademoiselle to Ms*, London: MacMillan.

McRobbie, A. (1993), *Feminism, Postmodernism and the Real Me*. *Theory, Culture & Society*, 10(4).

McRobbie, A. (2004a): "*More! Nuevas sexualidades en las revistas para chicas y mujeres*"; en: Curran, J; Morley, D; Walkerdine, V. (comp.): *Estudios Culturales y Comunicación*. Paidós. Barcelona.

McRobbie, A. (2004b). *Post-feminism and popular culture*. *Feminist Media Studies*, 4(3).

McRobbie, A. (2009). *The Aftermath of feminism: Gender, Culture and Social Change*, Londres: Sage.

McDowell, Linda, (2000), *Género e identidad y lugar: un estudio de las geografías feministas*, Cátedra ediciones, Valencia.

Muntané Rodríguez, I., (2015), *Mostres de reproducció digital d'estereotips sexistes a adolescents.cat*, trabajo fin de máster no publicado, Universidad de Barcelona, Barcelona, España.

Menéndez Menéndez, M.I. (2005). *Entre Penélope y Mesalina. El discurso de las revistas dirigidas a adolescentes*, Oviedo: Milenta.

Menéndez Menéndez, M.I. (2006) *El zapato de cenicienta*, Milenta Mulleres, Oviedo.

Menéndez Menéndez, M.I. (2009) Aproximación al concepto de prensa femenina, *Comunicación y sociedad*, 2, Universidad de Navarra, p. 277-297.

Menéndez Menéndez, M.I. (2012), Tipología de la prensa femenina. Una propuesta de clasificación, *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 19, 191-206.

Michelle Perrot. *“Mi” historia de las mujeres*. (Buenos Aires: Fondo Económico de Cultura en Argentina,2008).

Montecino Aguirre, S (2004) *Hacia una antropología del género en Chile*. En S. Montecino Aguirre, R. Castro, M.A Porra (comp.), *Mujeres: Espejos y fragmentos* (21-34). Santiago, Chile, Catalonia.

LEDEZMA, Ana. *“Cosiendo identidades: representaciones de las trabajadoras textiles en la publicidad. Chile a mediados del siglo XX”*. En: Montecino, Sonia. pp. 253 – 265.

Montalva, P. (2004). *Morir un poco: Moda y sociedad en Chile 1960 – 1976*. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana.

Morales, P. (2011). La Afectividad Colectiva como conocimiento de la Realidad Social. Recuperado de: <http://psicologiafracturada.blogspot.cl/2011/05/la-afectividadcolectiva-como.html>

Morgan, M. (1982) “Television and adolescent’s sex role stereotypes: a longitudinal study”, in *Journal of Personality and Social Psychology*, n.43 (5), pp. 947-955.

MUSEO DE PRENSA UDP. “Delia Vergara Larraín, ícono del periodismo femenino en Chile”. <http://www.museodeprensa.cl/delia-vergara-larrain/> (consultado 05 de septiembre de 2017).

Nash, Mary (1994): *“Mujeres en España y en Hispanoamérica contemporánea”*; en: Duby, Georges; Perrot, Michelle (Directores): *Historia de las mujeres en Occidente. El siglo XX. La nueva mujer*. Tomo 10. Taurus Ediciones. Madrid.

Newland, Kathleen (1982): *La mujer en el mundo moderno*. Alianza Editorial. Madrid.

Orozco Gómez, Guillermo (1994): *Televisión y producción de significados (tres ensayos)*. Universidad de Guadalajara. México.

Orsini, M. (2014). *Una aproximación al concepto de empoderamiento desde los Estudios de género y su utilización por las revistas femeninas nacionales Claudia, Kena, Máxima y Telva e internacionales Cosmopolitan, Elle y Marie Claire*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.

Paula Escobar y Cecilia García Huidobro. “*Mujeres en la prensa chilena: de comparsas a protagonistas*”. En: Sonia Montecino compí. *Mujeres Chilenas: Fragmentos de una historia*. (Santiago de Chile: Editorial Catalonia, 2008).

Paula. “Los padres de la Paula”. <http://www.paula.cl/reportajes-yentrevistas/entrevistas/los-padres-de-la-paula/> (consultado el 10 de septiembre de 2017).

Peker, Luciana (2004): "Ser mujer no es ser madre"; en: *Suplemento Las/12*. 02/01/2004. Año 6. N° 299.

Pendones de Pedro, C. (1999). *Estrategias discursivas en las revistas femeninas*. En J. Garrido Medina, ed. *La lengua y los medios de comunicación*. Madrid: Universidad Complutense.

Pérez Salicio, E. (2002). La revista femenina: falso emblema de la mujer liberada. *Revista Latina de Comunicación Social*, (49). Recuperado de: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/2002/latina49abril/4911salicio.htm>

Pérez, G.; Estrada, S.; y Pacheco, V (2007). *Iguales y diferentes: análisis cualitativo de las vivencias de hombres y mujeres sobre su relación de pareja*. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, 13. 169- 192.

Perera, Leslie. (2010). “*Incorporación de la mujer chilena y de las miristas en la vida cívica y social en la década de los sesenta*”. *Tiempo y espacio* 24: <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/TYE/article/view/1763> (consultado el 08 de octubre de 2017).

Petit, Belén y otros (2017). “*Revista Paula: Los primeros 10 años de la publicación. Un análisis de la revista femenina más importante de Chile, desde 1967 a 1977 y como el Golpe Militar afectó su línea editorial y forma de ejercer el periodismo*”. https://issuu.com/belenpetit/docs/paula_issuu. (consultado el 10 de septiembre de 2017).

Pinkier, S. (2008). *The Sexual Paradox: Men, Women and the Real Gender Gap*, New York, {NY}: Scribner.

Plaza, J. (2005). *Modelos de varón y mujer en las revistas femeninas para adolescentes*. La representación de los famosos, Madrid: Fundamentos.

Puz, A. (2008). “*Mi experiencia en la revista Paula*”. En: Montecino, S (comp.). *Mujeres chilenas: fragmentos de una historia*, Santiago, Chile, Editorial Catalonia.

Quin, R. (1996). *Enfoques sobre el estudio de los medios de comunicación: la enseñanza de los temas de representación de estereotipos*. En R. Aparici (coord.). *La revolución de los medios audiovisuales. Educación y nuevas tecnologías*. Madrid: Ediciones de la Torre.

Rald Phillip, R., Gómez Vázquez, M.^a B. y García Marín, J. (2001). *Influencia mediática televisiva, dinámica familiar y los roles de género. Algunos datos sobre la situación de los adolescentes*. En R. Rald Phillip (ed.) (2001). *Cuestiones actuales del género*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Regan, P. (2008) *The mating game: A primer on love, sex, and marriage*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.

Reichertz, J. y Zielke, B. (2008). *Editorial: Teorías que importan. Sobre algunos aspectos pragmaticos del construccionismo social*. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 9(1), Recuperado desde: <http://nbnresolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0801D5Ed8>.

Riviere, J. (2012). *Los hombres, el amor y la pareja*. Recuperado desde: http://www.cime2011.org/home/panel1/cime2011_P1_JosetxuRiviere.pdf

Roca, M. (2004). *La representació de la dona als mitjans*. Barcelona: Departamento de Periodismo, Universidad Ramon Llull.

Roca, J. (2008). “*Ni contigo ni sin ti: cambios y transformaciones en los roles de género y las formas de convivencia*”. A., Telles y J. Martines (coord.). En: *Sexualidad, género, cambio de roles y nuevos modelos de familia*. Universidad Miguel Hernández: España. pp. 13-31.

Rodrigo Alsina, Miguel. (1993). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Rodríguez Salazar, Tania y El Jai, Laila, (2010), *Las revistas femeninas: la autoayuda y la sexualidad*, en Rodríguez Morales, Zeyda (cord.): “entretejidos

comunicacionales: aproximaciones a objetos y campos de la comunicación”. Universidad de Guadalajara, México.

Rosi Braidotti, (2004) *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. España: Gedisa, 2004.

Ruiz Undurraga, C. (1995). “*La representación de la mujer y la familia en las revistas femeninas chilenas (1960-1970)*”. Tesis de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Sánchez Noriega, J.L. (1997). *Crítica de la seducción mediática*. Barcelona: Tecnos.

Sánchez, J. (2006). El amor en los tiempos del postmodernismo. *Revista subjetividad y cultura* (25). Recuperado desde: <http://subjetividadycultura.org.mx/2013/09/elamor-en-los-tiempos-del-posmodernismo/>

Sangrador, J. L. (1993). *Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico*. *Psicothema* 5. 181-196.

Santander, P. (2011). *Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso*. Cinta Moebio 41: 207-224. Recuperado desde: www.moebio.uchile.cl/41/santander.html

Simmel, J., (1934). *Cultura femenina y otros ensayos*, Revista Occidente, Madrid.

Lamadrid, S. (2012). “*Las nuevas ciencias humanas como instrumento de normalización de género. El uso de los “test” en las revistas juveniles de los años 60*”. En: Grupo de Estudios en Historia de las Ciencias ed. Control Social y Objetivación: Escrituras y tránsitos de las ciencias en Chile. Santiago, Chile.

Schäfer, Gabriele (2008). Romantic Love in Heterosexual Relationships: Women’s Experiences. *Journal of Social Sciences*, 16 (3), 187-197.

Sharim, D.; Araya, C.; Carmona, M. & Riquelme, P. (2011). Relatos de historias de pareja en el Chile actual: la intimidad como un monólogo colectivo. *Psicología em Estudo, Maringá*, 16, (3), 347-358.

Stoller, R. (1968). *Sex and Gender*. Nueva York: Science House.

Sullerot, Evelynne (1963): *La preñe féminine*. Paris, Armand Colin.

Therbon, G. (1998). “*Identidades Nacionales y otras identidades*”. En: *Revista de Sociología*, Universidad de Chile, Departamento de Sociología 11-12. p.145.

Timoteo Álvarez, J. (1997). *Por el color al corazón*. En P. Falcón. El imperio rosa. Poder e influencia de la prensa del corazón. Barcelona: CIMS, pp.13-16.

Toledo Salinas, Juan Luis, (2014), *Linda, Regia, Estupenda: Historia de la moda y la mujer en Chile*, Aguilar, Santiago, Chile.

Torres, R. (2007). Revistas de moda y belleza: El contenido al servicio de la forma bella. *Ámbitos*, (16), pp.213-225. Recuperado de:
http://grupo.us.es/grehcco/ambitos_16/11torres.pdf

Tuchman, G. (2009). *Madia, Género, Nichos*. *Media & Jornalismo, Género, Media e Espaço Público* (15), pp.15-24. Recuperado de:
http://www.cimj.org/images/stories/docs_cimj/15artigo1.pdf

UNESCO (1981): *Imagen, papel y condición de la mujer en los medios de comunicación social*. Estudios y Documentos de Comunicación Social. París.

Valdés, J.; González, N; Sánchez, L.; Mejía, I. y Vargas, I. (2005). *Amor romántico en jóvenes mexicanos un análisis por sexo*. *Archivos Hispanoamericanos de sexología* .XI (1) 35-46.

Van Dijk, T.A. (2000). El discurso como interacción en la sociedad. En T.A. Van Dijk., ed. *El discurso como interacción social*. Estudios sobre el discurso II: Una introducción multidisciplinaria. Barcelona: Gedisa, pp.19-66.

Van Dijk, Teun (2003): *"La multidisciplinaredad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad"*; en: Wodak, Ruth y Meyer Michael: *Métodos de análisis crítico del discurso*. Gedisa Editorial. Barcelona.

Veneros, Diana, (1997), *Perfiles revelados Historia de mujeres en Chile siglos XVIII-XX*, editorial Universidad de Santiago, Santiago de Chile.

Verón, Eliseo (1971): "Hacia una teoría del proceso ideológico"; en Verón, Eliseo (comp.): *El proceso ideológico*. Editorial Tiempo Contemporáneo. Buenos Aires.

Verón, Eliseo (1997): *Cursos y conferencias*. Segunda época. Oficina de Publicaciones del C.B.C. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Villegas, M. (2006). Amor y dependencia en las relaciones de pareja. *Revista de psicoterapia* (68) 5-64.

Wainstein, M; Winter, V (2003). Enfoque psicosocial de la pareja. *Aproximaciones desde la terapia de la comunicación y la terapia de solución de*

problemas. *Psicodebate* 4. El amor y las relaciones interpersonales. Universidad de Palermo, p.131-144.

Whitehorne, O. (1997). *Cosmo Woman: The World of Women's Magazines*, Kent: Crescent Moon Publishing.

Winship, j. (1987). *Inside Women's Magazines*, London: Pandora.

Wolf, Naomi, (1990), *The beauty myth*, Vintage Books editions, London.

Yela, C. (1997). Curso temporal de los componentes básicos del amor a lo largo de la relación de pareja. *Psiothema*.9(1) 1-15.

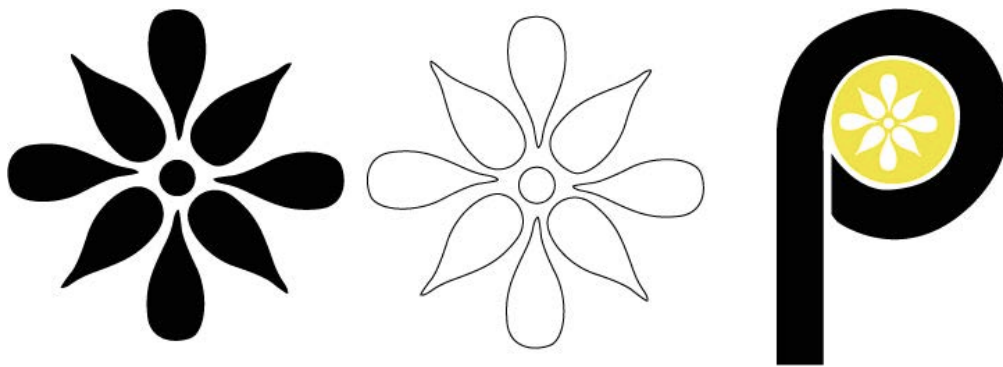
Yela, C. (2003). La otra cara del amor: mitos paradojas y problemas. *Encuentros en Psicología Social* (1) 2 263- 267

Zuckerman, M.E. (1998). *A History of Popular Women's Magazines in the United States, 1792-1995*, Westport: Praeger.

Zúñiga, A. (2005). Revistas femeninas: adoctrinamiento sobre la verdadera feminidad. *Triple Jornada*, (81). Recuperado de: http://www.jornada.unam.mx/2005/05/02/informacion/81_revistas_fem.htm

Anexos

Anexo 1: Logos

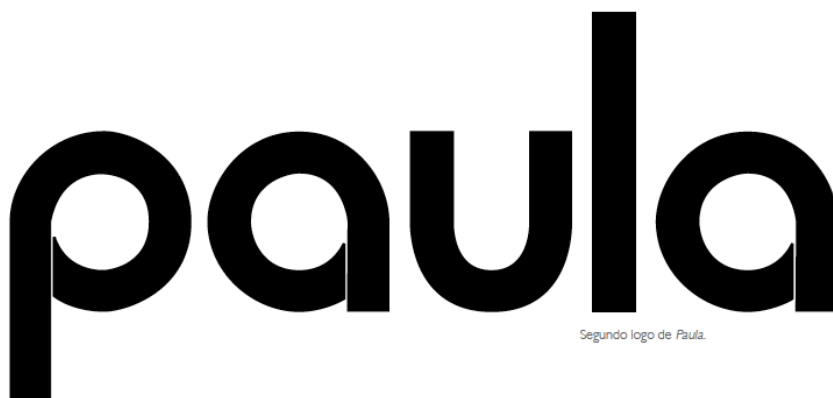


Dibujo de la flor que está presente en la letra P de la revista *Paula*.



Primer logo de la revista Paula, diseñado por Norman Calabrese en 1967.]

Primer logo de la revista *Paula*. Diseñado por Norman Calabrese en 1967.



Segundo logo de Paula.

Segundo logo de la revista *Paula*, años 70.

PAULA

Logo de la revista *Paula* durante los años 1980-1990



 PAULA

Logo de la revista *Paula* años 2000, la icónica flor vuelve a estar presente en el logo.

Paula.

Ultimo logo de la revista *Paula*. El cambio fue realizado en el año 2018; año en que se cierra la revista.

Anexo 2: portadas icónicas de la revista a lo largo de los años

Años 60s'



Primera portada de la revista Paula
Julio 1967





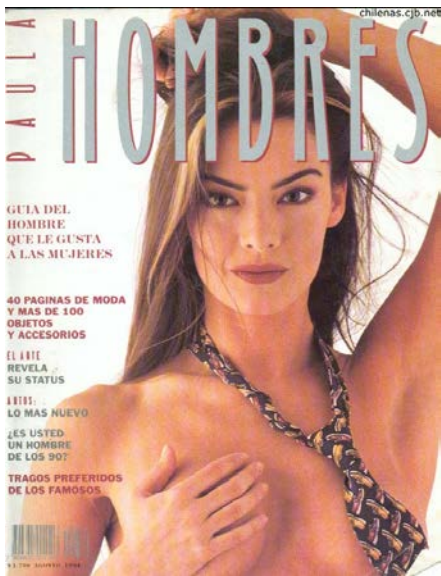
Años 70's



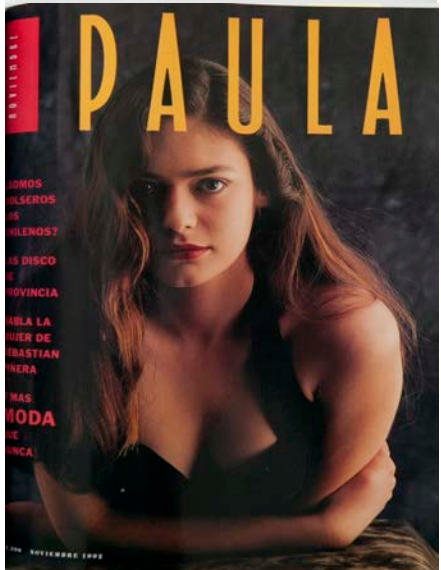


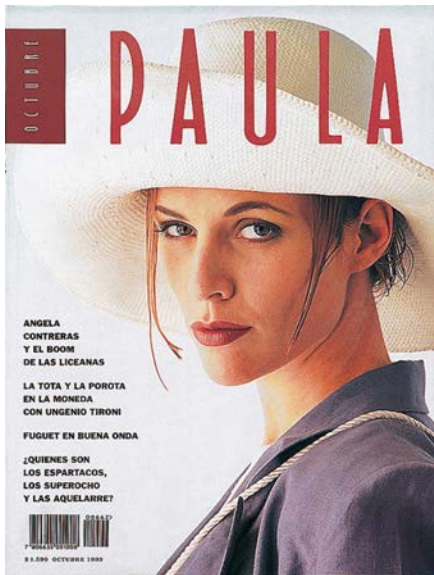
Años 80'



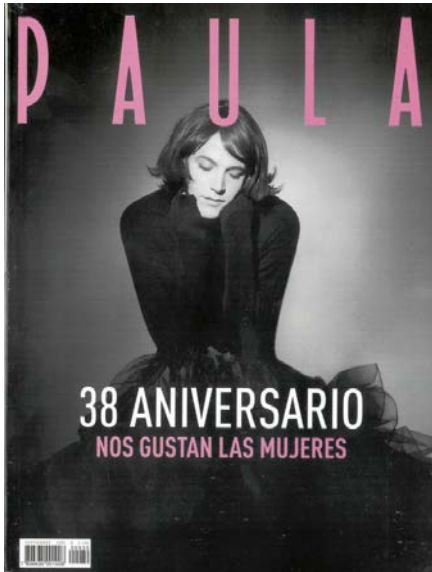


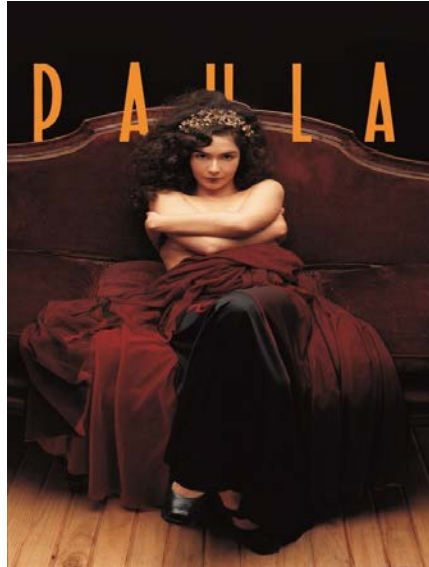
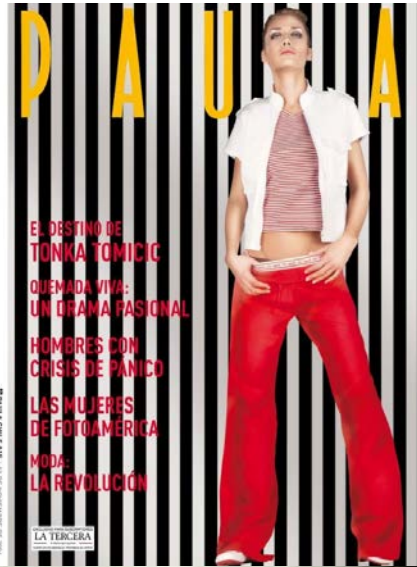
Años 90's





Años 2000 (primera década)





Años 2000 (segunda década)

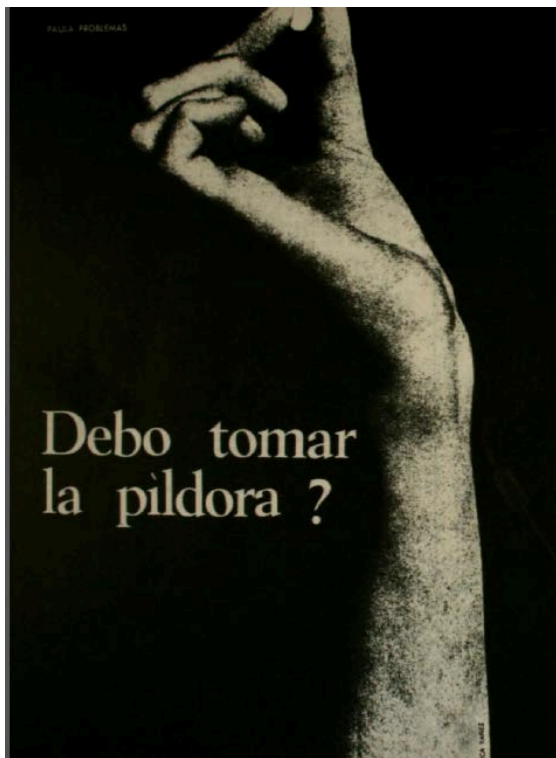


La última edición en su 50 aniversario



Anexo 3: artículos analizados revista *Paula*

¿Debo tomar la píldora? (Paula, Julio 1967)



... Empecé a tomarla cuando nos casamos. En el matrimonio, el padre nos habló de que nuestro deber era tener hijos, todos los que Dios nos mandara, pero en la práctica estábamos muy pobres como para empezar a tener gusapos. Roberto acababa de recibir y llevaba 3 meses trabajando en la CAP. Y, por otro lado, yo había visto a mis hermanas, que en cuanto se casaban se llenaban de gusapos de patada, de gritos, de enfermedades. Son deliciosas mis hermanas, especialmente la Juana que es mi regalón... Pero mi hermana y mi mundo, no alcanzaron a hacer vida de pareja, no alcanzaron a hacer un mundo aparte, no pudieron vivir juntos antes de transformarse en familia. Los gusapos como que se meten entreteñido de una pareja... le dicen. Y yo quería que el principio viviéramos juntos, nos hacíamos amigos, fuéramos enteramente libres... Y dejar los niños para un año, dos años más, cuando estuviéramos cincuenta'.

Isabel, llamémosla así porque no quiso que se publicara su nombre, es una de las 213.955 mujeres chilenas que, según cifras del Servicio Nacional de Salud, están usando la píldora como método anticonceptivo.

Isabel tiene sus razones. Cada una de las 213.955 tiene las suyas, posiblemente diferentes. Pero el denominador común de todas ellas es que toman la píldora para tener hijos sólo cuando quieran y puedan, que se entregan a sus maridos libremente, sin la preocupación de que a lo mejor quedan esperando un niño que no quieren; que no tienen que lidiar con termómetros distantes para saber si están fértiles o no... y por último, que no tienen que interrumpir la procreación natural de un acto de amor para ponerse un anticonceptivo mecánico.

La liberación parece grande, pero está la contrapartida.

El Papa, reiteradas veces, ha declarado que la Iglesia no la aprueba, reiteradas veces han circulado rumores de que la píldora produce cáncer y toda tipo de enfermedades aterradoras, gran parte de las mujeres que la usan se quejan de molestias ocasionadas por la píldora.

A raíz de todo esto, hay muchas mujeres que todavía se preguntan si deben tomar la píldora. En vista de la importancia que tiene este método anticonceptivo para la mujer moderna, PAULA quiso investigar qué había de cierto en todo aquello y contrastar en la forma más clara posible las interrogantes, para que cada mujer, en forma responsable e informada, esté en condiciones de decidir ella misma si debe o no tomar, o seguir tomando la píldora anticonceptiva.

¿Pecan las católicas?

Lo primero que impresiona en un país católico es la enorme cifra de chilenas que toman la píldora. La Iglesia católica no ha variado su posición sobre el control de la natalidad desde que Pio XI en "Casti Connubii" aprobó sólo el método de ritmo (abstinencia del acto sexual en los días fértiles de la mujer) dejando fuera de la ley a todo lo que fuera anticonceptivo "artificial".

Al tomar la píldora anticonceptiva, entonces, ¿están estas mujeres desobediendo una ley de la Iglesia? Vale decir, ¿están en pecado?

PAULA conversó largamente sobre esto con el Prebitero Juan Bagó, del Departamento de Difusión del Arzobispado Chileno.

El padre Bagó dijo que no. Explicó en primer lugar que desde el momento en que el problema de los anticonceptivos había sido puesto en discusión dentro de la Iglesia, como lo sentó el Papa a una comisión especial, la prohibición de los anticonceptivos dejó de obligar bajo pecado. "En moral, dijo, la ley dudosa no obliga".

Por otra parte, el padre Bagó añadió que, dentro de la Iglesia misma, hay una tendencia universal a permitir el uso de la píldora anticonceptiva, o más bien a dejar el asunto a la conciencia individual de la pareja.

Esa libertad de parte de la Iglesia, manifestada por el padre Bagó, no deja de ser una sorpresa, porque lo que se conoce a través de declaraciones oficiales o más o menos oficiales de los dignatarios de la Iglesia es una sequía bastante consistente. Sobre esto, el padre Bagó nos aclaró que todas estas declaraciones son sólo recomendaciones u opiniones, ninguna de las cuales obliga bajo pecado.

Dijo finalmente el prebitero que en su opinión, el pecado de la píldora puede ser de omisión, o de falta de generosidad de parte de las mujeres, más que de parte de la responsabilidad y el trabajo que acarrea un nuevo niño, pero nada más.

Muchos de los tiempos se deben a ignorancia

Es inevitable que cada vez que se reúnen dos o más mujeres terminen hablando de la píldora, y que cada una saque a relucir el último rumor sobre su poligamia o el último achaque que le atribuye.

Según la opinión de casi todos los entendidos en la materia, los rumores y temores de las mujeres sobre los efectos de la píldora anticonceptiva se dan bien muchas veces a que ellas ignoran cómo funciona, por lo tanto, en su interior la temen o la rechazan. Y por otra parte, ignoran también las muchas investigaciones que están probando día a día que la píldora no es peligrosa.

Y por eso es primordial que las mujeres se informen.

¿Cómo funciona?

La píldora anticonceptiva tiene dos efectos principales: regulariza el ciclo de la menstruación, lo que significa que las mujeres que la toman tienen su regla cronológicamente cada 26 ó 28 días; y el segundo efecto es que previene la salida de un óvulo fecundable de los ovarios femeninos con lo que imposibilita el embarazo.

El proceso por el que pasan los óvulos sexuales de una mujer para producir un niño comienza con la menstruación. Una vez terminada ésta, el complejo sistema hormonal femenino ordena a los ovarios que maduren uno de los 500.000 huevos potenciales con los que nacen las mujeres. Uno de los dos ovarios responde y más o menos días después del principio de la menstruación, el óvulo maduro sale del ovario a encontrarse con un espermatozoide, la célula reproductora masculina. Si en el camino del ovario al útero se encuentra con su espermatozoide, se produce la concepción, y el óvulo fecundado cae al útero para allí transformarse en niño. Si no se encuentra con nada en el camino, el óvulo se pierde y la mujer lo elimina.

Paralelo a este proceso, que es el de la ovulación, ocurre otro en el útero. Inmediatamente después de terminada la menstruación, el útero femenino comienza a prepararse para un embarazo. La pared se engrasa y se hace más rica en sangre. Si no llega al útero un óvulo fecundado a transformarse en niño, la pared se deseca y se pierde sangre y secreciones. Y esta es la menstruación.

La acción de la píldora, mediante hormonas sintéticas, es de no permitir que se dé el orden de ovulación al útero, sin alterar el proceso en el útero. Y es por eso que las mujeres, aunque tomen la píldora y no ovulen, tienen la regla.

Debo...

¿Produce cáncer?

La píldora anticonceptiva se está usando en el mundo hace más de 10 años. En todo este tiempo se ha investigado constantemente sobre sus efectos, tanto directos como laterales. La doctora Eleanor Meares, a pedido de la Federación Internacional para la Planificación de la Familia, hizo un valioso compendio de todo lo que se conoce y ha sido investigado en el campo de la contracepción oral. Y es su libro, "Manual sobre la Contracepción Oral" (Handbook on Oral Contraception) para revista en forma detallada y exhaustiva a todas las interrogantes que pudieran hacerse en cuanto a su uso, y da a conocer las respuestas proporcionadas por la investigación.

A pesar de que insistentemente se rumorea que la píldora anticonceptiva produce cáncer, la doctora Meares afirma que no se conoce una sola instancia de esta enfermedad en los registros femeninos que haya sido provocada por la píldora. Los ginecólogos norteamericanos R. A. Wilson y E. M. F. Bishop han investigado separadamente la posibilidad píldora - cáncer experimentando con cientos de mujeres. Y la conclusión de ambos es que no han aumentado los casos de cáncer en los órganos femeninos desde que se usa la píldora anticonceptiva. El Dr. Wilson, en un trabajo sobre la materia, incluso sostiene que la píldora ha demostrado ser eficaz en proteger a las mujeres contra el cáncer en los órganos genitales.

¿Podrá tener más hijos?

La píldora anticonceptiva se toma mes a mes, durante el ciclo menstrual, mientras se quiere evitar nuevas concepciones. En el momento en que la mujer se decide a tener un hijo, debe terminar el set que está tomando, si se le sigue y no volver a tomar más. El organismo femenino vuelve entonces a funcionar normalmente y la mujer puede volver a quedar embarazada. Pero es en este momento cuando a las mujeres le asalta la duda: ¿Voy a poder tener otro hijo?

A medida que más y más mujeres han dejado la píldora para tener más hijos, se ha probado que ellas no sólo siguen siendo normalmente fértiles, sino que más fértiles que antes. Un estudio hecho por el investigador americano Joseph W. Goldhaber dio cuenta que un 50 por ciento de las mujeres que dejaban la píldora quedaban embarazadas en el primer mes, y un 90 por ciento en los primeros tres meses.

Todos los estudios concuerdan sobre la materia, además del de Goldhaber, han llegado más o menos a las mismas conclusiones: así en los casos en que las mujeres hayan estado tomando píldoras hasta 7 años.

Otros temores

Se ha dicho también que la píldora produce temblores o migrañas sangüneas, y que a las mujeres que la toman mientras dan de mamar a sus hijos les produce una disminución de la leche, que después de interrumpido el tratamiento se tienen desde molinos hasta octuplos, que acarrean trastornos al bebé, etc.

Todos y cada uno de estos temores han sido investigados cuidadosamente, sin encontrarse aún ningún fundamento para ellos.

Las molestias que produce

La quimioterapia es un mal que invade a casi todas las mujeres que toman la píldora. A veces con razón, otras no. Que estoy más gorda, que tengo náuseas y vómitos, que me siento como embarazada, que tengo la cara manchada, que pierdo sangre, que estoy deprimida, que estoy fría, etc.

En efecto, muchas de esas cosas pasan. Un estudio señaló que a un 45 por ciento de las mujeres la píldora les produce malestares de diferente índole. Al resto no les produce nada.

Según los especialistas, muchas de estas molestias tienen su origen en factores psicológicos. Las mujeres que en su interior se resisten a la píldora, ya sea por razones religiosas, morales, o porque simplemente la temen, son más propensas a sentir molestias. Por esto es que la píldora no se recomienda a personas muy nerviosas, ni menos a las insegurizadas.

Todas las molestias ocasionadas por la píldora, salvo las "psicológicas" tienden a pasar al cuarto o quinto mes de tratamiento.

Si no pasan, es importante consultar a un ginecólogo para que éste recomende otra marca de píldora que contenga una diferente composición hormonal. Cada una de las molestias tiene su origen en alguno de los componentes de las píldoras. Según sea la molestia, el médico podrá recomendar una marca que no contenga ese ingrediente o que lo tenga en dosis muy pequeña.

Hasta el momento, se está experimentando exitosamente con píldoras que tienen dosis cada vez más pequeñas de hormonas, con lo que, en el futuro, se irán reduciendo cada vez más los efectos laterales.

Y por último, todos los efectos de la píldora, tanto la cesación de la ovulación como las molestias que a veces produce son absolutamente reversibles, o sea, dejan de ocurrir apenas se intermite el tratamiento.

Quienes no deben tomar la píldora

Hasta el momento, las únicas mujeres a quienes definitivamente se les debe prohibir la píldora, son aquellas que tienen cáncer al pecho, porque se cree que las hormonas que las componen hacen crecer estos tumores.

La respuesta es positiva

La investigación y la práctica médica parecen dar una respuesta positiva a nuestra interrogante, ¿Debo tomar la píldora?

Quedaría eso si, todavía planteado el problema en el campo religioso para los católicos muy ortodoxos, que esperan una ley de la Iglesia sobre la materia, sin dejarse llevar por las tendencias liberales y modernizadoras de algunos miembros del clero. La mayoría de ellos seguramente no querían planificar su familia, por no estar de acuerdo con el principio. Pero los que querían tenerla que usar el método del "Ritmo", cuyos resultados dejaban mucho que desear. Un 68 por ciento de las 400 parejas que seguían el método de Ritmo quedaron embarazadas según el resultado de un estudio hecho por el doctor Alfredo Pérez Sánchez en el hospital de la Universidad Católica.

Las mujeres que quieren usar la píldora, o las que la usan, pueden hacerlo o seguir haciéndolo con tranquilidad. La píldora no es peligrosa, y es, probablemente, el método más seguro de contracepción. Pero, ¡atención! Es muy importante que lo hagan controladas por un ginecólogo para que, en caso de cualquier problema o intromisión, él fomte las medidas para solucionar con conocimiento de causa.

D. V. H.

la mujer chilena y el aborto (Paula, octubre, 1967)

Es tan antiguo como el amor. Miles de años atrás, en tiempo de las remotas dinastías del Celeste Imperio Chino, ya circulaba un libro sobre la manera de hacerlo. Se practicaba en la Grecia clásica, en la Edad Media, en la corte de Luis XVI. Le han hecho una de cada cuatro mujeres en Chile, en postas de emergencia, en chozas en los cerros, en mansiones del barrio El Golf, en hospitales y en misteriosas consultas médicas. Un símbolo ha tallado de matronas, "médicas" y aprendices de médicos, lo ha transformado en un lucrativo negocio. Según el caso, se emplean vendas esterilizadas, cucharas soperas sin hervir, velas o tallos de perejil.

"La peor epidemia de todos los tiempos".

"El crimen más corriqueo que las mujeres han cometido a lo largo de los siglos".

"El mayor problema de salud de América Latina".

Segue a la vuelta

la mujer chilena y el aborto

¿Quiénes?
¿Por qué?
¿Cómo?
¿Peligran?

la mujer chilena y el aborto

Epitafio, crimen o problema, el aborto no hay en día un asunto serio. Y Chile no se queda a la zaga. Mientras en Japón hay uno por cada nacimiento, y en los Estados Unidos unos sesenta cada año, en nuestro país se producen 130 mil abortos anuales, que son casi de cincuenta por cada mil de las mujeres embarazadas. Los hospitales del Servicio Nacional de Salud atienden 67 abortos por cada cien partos, con gastos que sobrepasan el millón de dólares. Y más allá de las cifras hay mujeres y mujeres que por problemas económicos, sociales o convulsivos, a pesar de que existe la medicina anticonceptiva, se ven obligadas a recurrir al aborto para eliminar un hijo que no desean. Y con esto hacen pagar su vida y alimentan una industria ilegal y criminal. La de los médicos, matronas y aficionados que "hacen recetas".

¿Por qué el aborto, tener los hijos deseados. Parece fácil decirlo, fácil hacerlo, fácil verlo. Pero hay dificultad de hacer. Por que las mujeres abortan? Por que algunas lo hacen con naturalidad, sin mayores penurias de conciencia? Por que para otras es un crimen horrendo?

Una, sencillamente, ni está ni su historia.

"Tuve 13 años cuando aborté y todavía lo recuerdo como si fuera ayer. Vivía en una residencial para estudiantes de provincia y cursaba segundo año de pedagogía. Probablemente con Ricardo González hacía 7 años y lo quería locamente. Él estudiaba en Valparaíso y viajaba los fines de semana a Santiago para verme. Yo era hermosa, me sentía hermosa y él amor me daba alas. Me gustaba copular a los dos días con sus fraques desmenuzados. Me sentía libre. Pero un día mi vida cambió.

Quería embarazada. Sentí una sensación de felicidad y desconcierto. Le escribí cordialmente. Se demoró en responderme y cuando lo hice me di cuenta de que ya no estaba. Estaba alterado, que hasta él, peripatético su amor, no temía ser despedido para casarse, tenía que hacer algo. El niño se diseminó. Ricardo hasta de la responsabilidad. Mientras un vómito parecía crecer, él se iba, se iba. No vino a verme más. Compañero con hombre que todo lo que no había predicho antes, era tal como Chile que me importaba tener un hijo y no un marido. Mi familia, pensaba, me reprochaba, me iba en qué trabajar, a qué hora dormir, me echaban de la pensión. Estaba medio loca.

Recurrí a mi única amiga, Mariana, hermosa, sin escrúpulos. Sabía que había médicos que hacían abortos, pero un temeroso silencio alrededor de la mitad de las mujeres embarazadas en una mañana por una Cristina, era comprensible que había vivido con nosotros y que ahora estaba casada y tenía un hijo. Pero Clara, tenía que saber. Ella tampoco tenía idea, pero se le ocurrió para averiguarlo todo, con certeza, por intermedio de otro, una cita con un médico "especialista". A Cristina no la vi nunca, pero vivía en ella mi salvación y la vida reservada. Llegó el día y con mi amiga Mariana nos encontramos en la sala de un médico, una casa de mala muerte. Había cinco mujeres esperando, todas parecían empleadas domésticas u obreras. Nos miraban medio, y me parecía que estaban felices de ver que me iba a las "mitas buenas" los días eran otros pecoreos. Algunas se mantenían entre ellas anteriores abortos.

Me atendieron a las dos horas. Una empleada blanca, un médico joven de mirada profesionalmente cordial. Un grito agudo, la incógnita cesa. Dos o tres recordamientos. "Hago troyes, el sangra mucho, vuela". Salimos como asombrosas, zarpadas, sin aliviar a nosotros. Me sentí liberada. Finalmente pero con un peso en el alma que todavía no se me quita.

Han pasado tres años, ahora quedada y tengo un hijo. Mi marido sabe todo y no le importa. Pero a mí sí. El otro día encontré en la calle a Cristina, que me ayúdó el pedirme nada. Ella me miró totalmente sorprendida, pero yo le dije y me hice cargo que no la veía. Me recordaba mi delito".

¿nada más que una operación rutinaria?

El caso de Margot es dramático. Profesional, casada, tres hijos, buena situación económica, para ella el aborto fue simplemente una operación rutinaria para evitar un hijo no deseado. No tiene un absoluto recordamiento. Nos contó:

"Después varias veces la mujer viene del accostamiento. La de"

no había dicho que tramas sólo a pie y que entrara en su casa a las 11 de la mañana. Al llegar a la primera casa, que por fin era la segunda casa del barrio al que se había trasladado. No se podía esperar, pero pensaba que él que se iba a ir en un momento, desde que tengo tres años.

Una empleada nos hizo pasar a un cuarto y a mí, a un elegante sofá con una alfombra roja. Nos dejó sola y empezamos a observar el lugar ambiente. Comenzamos a hablar. Ella era una mujer de unos 35 años, con un físico atractivo, pero con una mirada que parecía que nos estaba juzgando. Nos sentamos en un sofá que parecía que era de la época de los años veinte. Ella nos hizo pasar a un cuarto y a mí, a un elegante sofá con una alfombra roja.

En un día oscuro y nublado. Fue cuando la luz. Los investigadores eran tan sofisticados que incluso a pie de mi grado. Dura, con un ambiente que se adhería a la muralla, casi que se hacían sentir dentro de mi piel.

El hecho es que había esperado en esa casa tan silenciosa, cuando un momento alguien procedió a un diagnóstico médico que acompañaba a una chica muy joven, en un ambiente completamente silencioso. Me acordaba de un momento, un momento que me acordaba de un momento.

Más bien después la misma empleada que me abrió la puerta me condujo hasta una pequeña habitación en el interior de la casa. Allí me esperaba la doctora (con una cruz en el pecho) y una enfermera. Y me dijo, cortando por lo sano, que yo debía irme.

Me invitaban a tenderme en un sofá, me ayudaron y me preguntaron una inspección que me aseguraba que me iría bien. Me aseguraron que me iría bien. Me aseguraron que me iría bien.

Cuando desperté, estaba en un sofá, con un gartero a los pies y un pequeño escritorio. Me acordaba de un momento, un momento que me acordaba de un momento.

Cuando me desperté, estaba en un sofá, con un gartero a los pies y un pequeño escritorio. Me acordaba de un momento, un momento que me acordaba de un momento.

la mujer chilena y el aborto
Véase de la página 26

El aborto en Chile. Por cada tres abortos, se mueren entre 20 y 30 mujeres. Se utilizan en su práctica el 20 por ciento del total de volúmenes de sangre de los servicios de emergencia en la capital. Además, el 30 por ciento de las intervenciones quirúrgicas y el 17 por ciento de los abortos pertenecen a mujeres que tienen entre uno y tres hijos.

Motivador del aborto se ha formado una verdadera industria clandestina, porque en Chile el aborto es penalizado por la ley con prisión de 1 a 3 años hasta para el abortivo hecho para la afectada. El aborto es penalizado tanto por el Código Penal como por el Código Sanitario. Y como el Código Médico se niega por las leyes imperantes en el país, el profesional que se sorprende practicando un aborto recibe, la primera vez, una sanción económica; la segunda vez, es suspendido provisionalmente de los registros del Colegio; y la tercera es suspendido definitivamente.

Y como todo lo clandestino, el aborto es caro. Además de los múltiples problemas que implica el hecho de ser clandestino (la ausencia de la ley, las oportunidades de conseguir a otros hombres, muchas veces menores que ella y de sentirse halagada. Es el primer paso a la infidelidad.

Respecto al método empleado, el aborto se realiza en un momento que el sujeto elige (o no) el método preferido.

de un grupo que más adelante fue la base de la familia. El hijo que nació en ese momento fue el primer hijo de la familia. El hijo que nació en ese momento fue el primer hijo de la familia.

Los médicos extranjeros que asisten a la Clínica Conferencia Internacional de Fertilización de la Familia reclaman que en Chile se debe estudiar a que momento el sujeto de abortos sea una sola mujer.

No obstante, la doctora Mery Arango y Mery Arango, que se refieren a "proceder" con métodos caseros, para hacerle el quite a una mujer por sí.

el aborto como problema social
El aborto fue criminalizado en el siglo V antes de Cristo por el pontífice en su famoso Juramento, en el que estipuló que no debía abortarse contra la vida de ningún ser. En Chile, la prohibición por el aborto fue introducida en 1927.

En un día oscuro y nublado. Fue cuando la luz. Los investigadores eran tan sofisticados que incluso a pie de mi grado. Dura, con un ambiente que se adhería a la muralla, casi que se hacían sentir dentro de mi piel.

En un día oscuro y nublado. Fue cuando la luz. Los investigadores eran tan sofisticados que incluso a pie de mi grado. Dura, con un ambiente que se adhería a la muralla, casi que se hacían sentir dentro de mi piel.

En un día oscuro y nublado. Fue cuando la luz. Los investigadores eran tan sofisticados que incluso a pie de mi grado. Dura, con un ambiente que se adhería a la muralla, casi que se hacían sentir dentro de mi piel.

En un día oscuro y nublado. Fue cuando la luz. Los investigadores eran tan sofisticados que incluso a pie de mi grado. Dura, con un ambiente que se adhería a la muralla, casi que se hacían sentir dentro de mi piel.

de por sí que dilata el cuello y la boca abierta.

Los médicos extranjeros que asisten a la Clínica Conferencia Internacional de Fertilización de la Familia reclaman que en Chile se debe estudiar a que momento el sujeto de abortos sea una sola mujer.

No obstante, la doctora Mery Arango y Mery Arango, que se refieren a "proceder" con métodos caseros, para hacerle el quite a una mujer por sí.

el aborto como problema social
El aborto fue criminalizado en el siglo V antes de Cristo por el pontífice en su famoso Juramento, en el que estipuló que no debía abortarse contra la vida de ningún ser. En Chile, la prohibición por el aborto fue introducida en 1927.

En un día oscuro y nublado. Fue cuando la luz. Los investigadores eran tan sofisticados que incluso a pie de mi grado. Dura, con un ambiente que se adhería a la muralla, casi que se hacían sentir dentro de mi piel.

En un día oscuro y nublado. Fue cuando la luz. Los investigadores eran tan sofisticados que incluso a pie de mi grado. Dura, con un ambiente que se adhería a la muralla, casi que se hacían sentir dentro de mi piel.

En un día oscuro y nublado. Fue cuando la luz. Los investigadores eran tan sofisticados que incluso a pie de mi grado. Dura, con un ambiente que se adhería a la muralla, casi que se hacían sentir dentro de mi piel.

En un día oscuro y nublado. Fue cuando la luz. Los investigadores eran tan sofisticados que incluso a pie de mi grado. Dura, con un ambiente que se adhería a la muralla, casi que se hacían sentir dentro de mi piel.



Paula problemas

Paula problemas

Paula hablando durante sus vacaciones cuando la familia se encuentra en un momento de su vida.

Paula hablando durante sus vacaciones cuando la familia se encuentra en un momento de su vida.

Paula hablando durante sus vacaciones cuando la familia se encuentra en un momento de su vida.

Paula hablando durante sus vacaciones cuando la familia se encuentra en un momento de su vida.

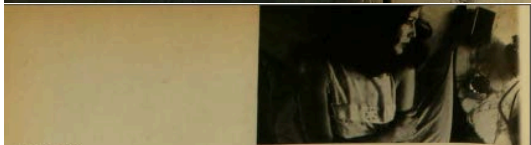
Problema: la amante que mi marido no puede dejar (Paula, octubre, 1968)



La amante que mi marido no puede dejar

La esposa de un ejecutivo cuenta la historia de su soledad

La casa ya se la demando y el silencio, aquí en la noche es casi transparente. Los niños se acomodan hace mucho rato y los escuchando ya me se mece en la cuna. Ahora, de vez en cuando, o tal vez, imagino de Uti, quizás la acostada del recto del abaj del vestíbulo.



como de la muerte

Estos escribido junto a la chimenea del living, donde arden esos troncos de espino. No me resisto a irme a mi dormitorio. Pienso en mi cama solitaria, en los almohadones inhóspitos, en las sábanas estradas y frías, y la ausencia de Miguel me golpea la sienes. Hace tres días que está en Arica. Su secretaria avisó hoy que no volverá esta noche, como esperábamos. Llegará en avión el domingo. Este mes Miguel ha estado 13 días fuera de Santiago, ha llegado 5 veces muy tarde porque le tenido trabajo, y dos porque "las comandas de recepción" se han prolongado hasta después de la medianoche. Eso deja un saldo de 10 noches para mí. De esas 10 noches, 4 tuvimos gente a comer y 3 Miguel estaba tan cansado que al poner la cabeza en la almohada se durmió. Las tres noches que restas fueron, en cierto modo, más. Si mis padres lloraban esas silenciosas veladas en las que el ritual de la comida y el diálogo forzado reemplazaron el idioma hecho de ternura que antes así suena.

Dos de esas noches terminaron en un abrazo rápido que me dejó un amargo sabor en el alma. Y sin embargo... lo quiero. Quiero a Miguel con la misma fuerza de antes, y por eso mi soledad duele tanto...

Vivo en una casa grande, de cuatro dormitorios, de adobe y tejas co-

loniales, hundida entre eucaliptus, nogales y castaños. Está modernizada con gusto, de acuerdo a las exigencias de Miguel, que no soporta la inconducidad. Tenemos un terreno grande, lleno de flores: medio silvestre, una púscua y una verbena, donde los niños juegan sin limitaciones. Uk y el señor Pérez, nuestro gato, se avienen bastante, y tenemos un matrimonio (zorra cocinera y el jardinero) que lleva con nosotros ocho años. Además, una muchacha que viene en el día a hacer aseo.

Tenemos dos autos, costart, seguridad, vivo en esta casaca poética, aislada de los movimientos de la ciudad y al mismo tiempo, a un paso de Santiago. Cualquiera diría que no puedo pedir nada más. Yo daría todo lo que tengo por volver a Miguel.

un marido y un padre fantasma

Los niños ya no preguntan por su padre. Se han acostumbrado a su ausencia con la tranquila inconsciencia de los niños felices. Aceptan sin discusión su auto-

ridad, saben que "la mamá" es el hombre fuerte de la casa, la que impone disciplina, imparte justicia, exige respeto y da apoyo y comprensión. Si tienen un problema, se piensan en que su padre pueda intervenir. Yo me entiendo con los profesores, con las abas, los pediatras, los médicos, la ropa, el dinero...

He tratado de no perder contacto con los niños. Cuando voy a buscarlos al colegio, no olvido preguntarle uno a uno sobre sus actividades e intereses. Los fines de semana invento paseos. Apoyo cualquier iniciativa, por loca que sea, que pueda unirlos. Hace dos semanas construimos entre todos un "club" de madera en el jardín. Los niños insistieron en hacerlo en la rama de un viejo castaño, y entre todos abramos, arrastramos y pintamos hasta que quedó terminado. Los niños estuvieron encantados, y el juguete todavía no pierde su magnetismo. Miguel aún no ha tenido oportunidad de ver "el club".

Miguel es un marido y un padre fantasma. Vivimos en función de él, hablamos de él, pero yo vemos muy poco. Miguel no sabe lo que es vida de hogar: está muy ocupado. Está muy ocupado trabajando. Está muy ocupado ganando dinero para que yo pueda andar bien vestida con ropa que el nunca ve, para que tengamos esta casa ideal donde él solo llega a dormir, para que cada uno tenga un auto en el que pueda correr de un lado a otro al-

"Los niños, las amigas, el cínero, no reemplazan el refugio de sus brazos"

gándonos cada vez más. Está muy ocupado ganando dinero para colar en otros negocios que le dan más dinero. Miguel tiene alicia. Su pelo tan fino, ese pelo con olor a fango que yo amo, ya está gris en las sienes. Miguel no tiene aún cuarenta años.

Hace algunos años, sospechaba que me era infiel, y algunas veces hice la tontería de seguirlo, de llamarlo por teléfono a horas sospechosas. Descubrí que yo era la única mujer en su vida: mi rival es su trabajo, y contra eso no tengo armas para luchar.

Yo no soy una mujer de "tipo intelectual", no tengo otro interés que mi casa, mis hijos y mi vida al lado de Miguel. La ausencia de Miguel le quita todo significado a mi vida diaria, convirtiéndola en un ritual vacío y monótono. Las cosas de los niños, el dinero, la ropa y las amigas, no reemplazan el refugio sólido de los brazos de mi marido.

poco a poco me dejé estar

Los primeros años de matrimonio fueron felices. Miguel es muy ambicioso. Es un lu-

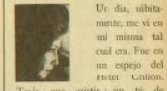
chador innato, un hombre cuya meta principal es "triunfar en la vida. Cuando yo esperaba a mi primer hijo, pasó muchas tardes leyendo sola, esperando los pasos de Miguel en el pasillo del departamento. Cuando nació Antonio, Miguel estaba en el Sur, y llegó sólo dos días después. Las angustias de parto las pasó aferrada a la mano de mi madre, y sintiéndose humillada por la ausencia de Miguel. Pensaba entonces que las cosas cambiarían, que una vez que Miguel llegara haréise de una situación, tendríamos más tiempo para estar juntos, y podría-mos gozar lo que tanto esfuerzo había costado. No ha sido así. Ni siquiera salimos juntos de vacaciones, yo me voy a un motel con los niños en la costa, o arrendamos una casa por dos meses en Ríofrío. Miguel va los fines de semana (no todos, tampoco). Esos días que estamos juntos, pasan en una loca carrera, una vorágine de amigos, de cocteles, de bridge y naipes. Miguel vuelve a Santiago muy cansado que cuando se fue.

Cuando comprendí que lejos de arreglar las cosas a medida que Miguel se iba para arriba, la situación empeoraba, me demoré lentamente. No sé en qué momento preciso comencé ese vago desconcierto a apoderarse de mí... Me aburría con todo. Me encerraba en mi casa a leer, a jugar con el perro, a hablar por teléfono. No siquiera

tenía interés en ver a mis amigos, en vestirme bien, en andar arreglada.

Pero a poca me dejé estar: engordé varios kilos, dejé de cuidarme el pelo. No hacía ningún esfuerzo por estar al día, por tener una conversación, por interesarme o agradecer a Miguel.

la reacción fue dolorosa



Un día, súbitamente, me vi en mi misma tal cual era. Fue un espejo del rostro caído. Tenía que sentir un té de despedida para una amiga que se iba a vivir con su familia a Estados Unidos. Entré al salón y la luz superficial de un momento espejó me devolvió mi imagen con crudeza implacable. Me comparé con otras mujeres que había allí, de mi edad, algunas más feas y con todas con mejores medios económicos que yo. Pero yo llamaba la atención: la falda me tapaba la rodilla, mi ropa, de excelente corte y género, se veía descuidada, mi pelo lacio y corto estaba pensado de la manera menos satisfactoria posible, no llevaba maquillaje.

Problema: la amante que mi mujer debe soportar (Paula, noviembre, 1968)

PAULA PROBLEMAS
 escribió Isabel Allende

LA AMANTE QUE MI MUJER DEBE SOPORTAR

Los hombres para quienes el trabajo es una amante exigente, se confiesan.

Viene de la vuelta

Para conocer a ese hombre que tiene una amante que no puede dejar su trabajo, PAULA recorrió varias oficinas afilanzadas, con sólidos muebles de cuero, y habló con hombres de carrera, ejecutivos, banqueros y profesionales, rondando a cada uno algunos minutos de su precioso tiempo. El "hombre de éxito" en la vida económica y política del país, es inconfundible, elegante, dinámico, preocupado, seguro y autoritario, trabaja más de 10 horas al día y cree firmemente que no puede tomar vacaciones ni perder tiempo en diversiones.

Las mujeres de estos hombres son casi siempre ociosas, bien vestidas, cuidadas. Tienen mucho tiempo disponible, viajan, veranean, pasean. Sienten que sus vidas viven en otro mundo, que se les escapan, que por convertirse en magníficos proveedores del hogar, fallan como padres y maridos. Temen que ese hombre, que se mata trabajando, no alcance a gastar nunca el dinero que con tanto esfuerzo ha juntado, porque solo dejará un ritmo acelerado de trabajo cuando esté muy cansado, viejo o enfermo. En casi todos los casos, esas esposas cambian su actual bienestar económico y social por los primeros años de matrimonio, en que se luchaba por salir adelante, pero hablé comunión, diálogo y algunas horas de descanso y amor.

Al preguntarles las razones por las que trabajan "a matarse", la mayoría se sintió desconcertada. Muchos nunca habían pensado en el problema, y pusieron frente a su realidad se sintieron "pillados por la máquina", probablemente, por primera vez.

"Siempre fui muy ambicioso"

Enrique A. . . ingeniero de 48 años, dice: —Esto comenzó en forma paulatina. Siempre fui muy ambicioso, desde chico. Mi familia era muy modesta, y me costó un gran esfuerzo ser profesional y comenzar a trabajar en forma independiente. Tercé muchos trabajos, y para salir adelante necesitaba toda mi capacidad, mi energía y mi tiempo. Ahora la industria ha crecido mucho, y ya no trabajo por ambición, sino por sentido de responsabilidad. Esto que he formado con tanto trabajo, se puede desmoronar en cuestión de semanas si yo fallo, y tengo aquí a 300 obreros que dependen de mí. Son

...bilidad de una infidelidad de sus esposas, si sus esposas fueran muy diversas.

"Confío en mi mujer"

Algunos, como Eduardo L. . . reaccionaron con mucha frialdad, como si se tratara de un juego calculado.

No puedo permitir que una posible infidelidad de mi mujer me afecte seriamente a diario, así como comprenderé que yo no puedo andar de día de ella cuidándola como si fuera un chapeado. No dudo que tendrá de vez en cuando la tentación de serme infiel, así como la he tenido yo, pero también confío en su madurez y sentido de responsabilidad.

"El problema me preocupa . . ."

Otros, como Carlos M. . . confiesaron que el problema les preocupa. —Muchas veces he pensado en eso. Sé que María Teresa es muy amante, y que me faltan necesidades románticas. Quiero dedicar más tiempo a ella. . . No sé que no pueda atraerla con regalos, y que lo único que realmente desea de mí es mi amor y compañía. He tomado la decisión de salir de vacaciones el próximo año para llevarla a Europa. Quiero darle otra luna de miel.

—No creo nada que ella prefiriera dos horas más de su compañía al día antes que una hora de mí a todo lujo cada 15 días?

—Preferiría tenerme todos los días temprano en la casa, pero ya que eso no puedo darselo, al menos le daré lo otro.

Todos los hombres entrevistados tuvieron algo en común: su amor al trabajo. Todos, sin excepción, dijeron que les encanta lo que hacen. Puestos entre la espada y la pared, confiesaron que se sienten realizados en su trabajo más que en ninguna otra cosa de la vida.

—En los hijos y el hogar la mujer tiene una justificación casi de orden biológico, para vivir. —dice Enrique A. . . El hombre en cambio tiene que justificarse a diario, buscando su lugar en el mundo. Creo que yo he encontrado en mi trabajo la razón de existir, y por mí ha querido a ser casi una monja. En esto ya no cuentan ni la ambición, ni el dinero, ni el estatus de poder y prestigio. . . Supongo que trabajo por vocación.

MAS VOCACION PARA EL TRABAJO QUE PARA EL AMOR

300 familias que quedarían en la calle si yo no doy el lujo de sentarme a descansar. Mi responsabilidad ahora es demasiado grande. . . en un país como este. A mí el país me fuerza a dar el esfuerzo de cada contribuyente, y ahora yo tengo que retribuir.

—¿Y no cree que puede organizarse para hacer su trabajo en menos horas. Así como uno puede para gozar de su familia, para tomar vacaciones y descansar?

—Si estuvieramos en Europa o Estados Unidos, podría hacerlo, pero en Chile es imposible. Aquí la gente es impuntual, no hay respeto por el tiempo ajeno. Hay la costumbre de reunirse para hablar de negocios fuera de las horas de oficina, aprovechando la hora de almuerzo o de comida para discutir lo que debería discutirse detrás de un escritorio. . . No puede cambiar yo solo, tendría que cambiar toda la organización del país y del medio en que circulo. En cualquier país avanzado un hombre como yo trabaja o horas al día y después se cansa pero aquí no es así.

No todos aceptaron el papel de marido y padre fantasma que sus esposas les atribuyen.

"No creo ser un marido fantasma"

Hernán D. . . médico, dice: —Tradicionalmente la mujer es la encargada del hogar y los hijos, y ha sido preparada para esa función como los hombres lo han sido para ganarse el pan con el sudor de la frente. En mi caso, mi mujer tiene muchas veces que actuar de padre y madre para los niños, porque mi profesión es muy absorbente, pero yo me siento unido a ella y a mis hijos, y aunque no pueda llegar a ayudarlos con las tareas, sé que tengo gran influencia en su formación. No creo ser un "marido fantasma", tampoco, porque finalmente sé que la quiero aunque no pase todo el día tomando de su mano.

—Generalmente esos hombres tienen esposas todavía jóvenes y atractivas que disponen de muchas horas libres y están rodeadas de un medio frívolo, donde fácilmente puede encontrar estímulo emocionalmente ajeno al marido. La tentación de un coqueteo o de una aventura, es más frecuente que en otros medios. Al plantearles la

Parejas en conflicto (Paula, septiembre 1973)

Estudio realizado por el Centro Nacional de la Familia (CENFA) deja en evidencia las principales fallas de la relación matrimonial de las parejas chilenas de la clase media. Fueron encuestados 400 personas, durante el lapso de tres años —de 1969 a 1971—. Personal especializado de la institución investigadora reveló a CAULA nuevos antecedentes sobre lo detectado durante el año pasado y el actual:

- Más de la mitad de los chilenos casados que llegaron a consultar a CENFA —hombres y mujeres— tienen problemas en la relación sexual (más del cincuenta por ciento están insatisfechos sexualmente), confiesan incompatibilidad de caracteres y sufren quebrantos importantes provocados por relaciones extracónyugales de uno de los esposos y por pérdida del afecto.
- Gran influencia en la generación de conflictos matrimoniales tienen las expectativas exageradas que hombres y mujeres tienen con respecto al matrimonio.
- Se constató que no hay una etaria crítica de conflictos sino que éstos se producen a lo largo de todo el matrimonio.
- Solamente alrededor de un 30 por ciento de los encuestados quiere mejorar la unión. El resto desea separarse o duda del futuro de la relación.

Para conocer mejor a la familia chilena y especialmente la problemática conyugal, el fin de esta investigación fue el de determinar la Consueña Preconmatrimonial, que prepara a las parejas para enfrentar con madurez los conflictos matrimoniales. Los consueños familiares de CENFA —que son personas capacitadas especialmente para orientar a los matrimonios que van en busca de ayuda— evaluaron los años de la vida. Lo que descubrieron analizando a profundidad la realidad conyugal de los chilenos de clase media, son algunos datos sobre por qué hay tantas fricciones evidentes en los matrimonios.

Los motivos principales de conflicto de futuro que se presentan en la relación sexual de la pareja, por la poca capacidad de carácter, por malos hábitos, falta de comunicación, uso de la esposa y por pérdida del afecto.

Con respecto a la edad de los matrimonios que presentan conflictos, hubo una diferencia nítida entre ambos grupos. La que refiere a lo que sucede a nivel general en la población chilena, se dice que las parejas tienden a casarse con edades cercanas. Un número superior de hombres era mayor, destacándose, por ejemplo, pocos casos en que la mujer era de una edad superior a la del hombre. Los investigadores se preguntan si esa diferencia de edad —cuando mayor la mujer que el hombre— estaría en relación con la ausencia de problemas dentro del matrimonio.

Considerando también que la tendencia a nivel de la población es a

haber parte de las parejas contra el matrimonio entre los 20 y 24 años de edad, tendiendo a disminuir las mujeres (ya que las casadas de los 20 años superaron en un 50 por ciento a los varones). A la misma edad, más varones que mujeres se casaron entre los 25 y los 29 años de edad. Las personas casadas a edades tardías, consultan en mucho menor porcentaje. Podría haber —se dice en el estudio— una mayor posibilidad de conflicto entre los casados a edad más temprana, los que se casaron antes de los 25 años, se detectó también que, independientemente de los años de matrimonio, las parejas presentan conflictos. Lo que mueve a los investigadores a afirmar que "la pareja del futuro no está preparada para la convivencia marital".

La frecuencia de hijos es de 1 a 2 hijos, el tamaño medio de las familias de personas con problemas matrimoniales tiende a ser reducido. Los consueños plantean una hipótesis sobre número de hijos, mayor posibilidad de conflicto que tiende a favorecer el matrimonio.

En 80 por ciento de los consultantes se tenía educación secundaria o superior, lo que refleja que preferentemente aquellos grupos sociales que han tenido acceso a la educación superior, buscan solución a su problemática en un organismo especializado como es CENFA, lo que no quiere decir que los problemas conyugales existan antes de las clases con menor educación sino que en éstas no se ha

iniciado ninguna acción tendiente a solucionarlas. Cuando llegan hasta la institución personas de los grupos socioeconómicos más bajos, los motivos son diferentes: problemas socioeconómicos, judiciales, laborales.

La mayor parte de las mujeres encuestadas desempeñaba labores de oficina de casa, luego venía un grupo reducido de profesoras y empleadas. Los hombres eran, en su mayoría, profesionales o empleados. Un grupo muy amplio detestaba manifestación de trabajo. Se plantea la pregunta: ¿hay alguna relación entre los conflictos matrimoniales y la insatisfacción laboral?

Los consultores familiares de CENFA averiguaron también las causas que movieron a estos chilenos a casarse. Según la investigación, el grupo que declara haberse casado por amor es más bajo de lo que cualquiera pudiera pensar. Éste es más evidente aun en las mujeres. Más de un tercio de las mujeres y menos de la cuarta parte de los hombres se casaron buscando el afecto y la convivencia pero escaseando —en el hogar paterno.

Una confesión de mujeres encuestadas textualmente del estudio: "Había un vecino de nosotros que me dijo que yo no iba a casarme porque ya había estado de novia y me había arrepentido. Yo estaba bien segura que no me iba a casar. A él marido actual lo quería pero no estaba totalmente convencida, pero yo quería a la vez".

PAREJAS EN CONFLICTO

LOS CHILENOS NO SE CASAN "POR AMOR"

LA MAYORÍA DE LAS PAREJAS EN CONFLICTO TIENE PROBLEMAS CON LOS HIJOS

LOS esposos esperan demasiado del matrimonio, lo que produce frustraciones

REPORTAJE Escribe Amanda Puz

Un estudio de tres años que tuvo como fin de desbaratar de nuevo el matrimonio.

- Una noche de año nuevo que yo me puse a llorar. El me dijo: María, que año nos vamos a pasar en tal hora en tal parte y a ninguno de los dos se le cayó una lágrima. Y así fue..."
- A los 17 años quedé embarazada, nunca estubo en el colegio.
- Estaba embarazada antes. Él no se movió, entonces que se obligó moral era casarse, pero decía que me quería..."

Solo la mitad de los consultantes tenía expectativas normales sobre el matrimonio, en decir, no había una perspectiva demasiado idealista sobre el matrimonio pero tampoco un modo exagerado. Tanto en hombres como en mujeres presentaba la visión idealizada del matrimonio. Para un grupo importante, las expectativas de la vida matrimonial iban más allá de lo normal. Esto constituye —a juicio de los consultores— un obstáculo para que se desarrolle una relación matrimonial sana en el plano afectivo como en lo sexual. Se produce una frustración temprana en la experiencia matrimonial.

En lo que se refiere a la relación matrimonial propiamente tal, practicamente la mitad, tanto de hombres como de mujeres, dijeron desear una vida separada.

Un tercio por ciento de los hombres y un 21 por ciento de las mujeres tenían una relación edípica con respecto al cónyuge. Es decir, en la

relación conyugal se tiende a considerar al otro como hijo o hija. En las clases populares —por lo estudiado en el estudio pero lo han detectado positivamente los consultores— el hombre busca a la madre, y en las clases más favorecidas social y económicamente buscar hacia el padre.

Analizando la relación matrimonial según la característica sociológica dominante, los investigadores detectaron que más de la cuarta parte del grupo manifestó al momento de consultar, una relación de equilibrio desde el punto de vista ideológico. Presentemente, estas personas eran las mismas que mostraron una relación matrimonial distendida en términos de convivencia.

La mayor parte del grupo manifestó adecuados rasgos patológicos en su ambiente de relación conyugal. Por ejemplo —dice el estudio— el que la mitad de los varones y algo más de las mujeres mostraron una relación psicológica compensada indica que mientras un cónyuge muestra acciones de sumisión extrema el otro era dominante extremo, o bien muestran uno era sádico, el otro era masoquista. En ambos casos se complementan psicológicamente pero en forma negativa.

QUEDA PRINCIPAL: LA FALTA DE AFECTO

Solo en un pequeño porcentaje de hombres y mujeres se encontró una expresión positiva y normal de afecto conyugal. Esta pérdida del afecto provoca problemas en los hijos. Prácticamente el doble de mujeres, respecto a los hombres, se casó que sus maridos era poco afectivo o no lo eran en absoluto. Como 70 por ciento de las mujeres poseen en sus casos, en allí donde ellas con la compensación afectiva y no repone más, fuertemente ellas el donador del marido. El hijo, al tener estas características psicológicas, busca la satisfacción que vive en otros ambientes.

Se mantiene —de acuerdo al estudio— la existencia, en la gran mayoría de los casos, de sumisión extrema, es decir, la búsqueda de la satisfacción activa fuera del ambiente conyugal. Es el hombre, con sus actividades sexuales extraconyugales, y en la mujer, arrebatada. Confirmando de consultores:

- "Mi cónyuge tenía amor con el marido y había quedado embarazada".
- "Mi mundo siempre tenía sus cosas, después que la guerra me dejó, él me se pudo quedar tranquilo".
- "Yo también me he portado mal, pero ella ha llevado a mí".
- "Yo tuve un affaire, es decir, he estado varias veces infiel, pero pensaba que no me pillaban en nada, ni se echaban afectando nuestro matrimonio".

Las amadas son consideradas en paradas en la sobrevivencia del matrimonio, pero ambos cónyuges que sufren que no aportan nada a la relación entre ellos. Los amantes del marido van en contra de la unión matrimonial, según las esposas.

ellos mismos reconocen en una proporción importante (2 por ciento) que sus esposas no les aportan nada emocionalmente.

El grado de comunicación que existe entre la pareja, de acuerdo a la investigación es malo. Esto —se dice— porque los consultantes eran personas que se caracterizaban por la debilidad o inexistencia del lazo afectivo, por presencia de protuberancias en las personalidades y de conflictos sexuales.

El 60 por ciento de los hombres y el 62 por ciento de las mujeres se consideraron insatisfechos con ella. Sólo estaba satisfecho un veinte por ciento.

Se estudiaron los factores perturbadores de la comunicación. Salieron a la luz los siguientes: el desinterés y el déficit del afecto de uno de los esposos deteriora la relación afectiva de los dos. Cuando hay interferencia de terceros (padres, amigos, hijos, familiares), no pueden comunicarse adecuadamente. También —entre las causas de conflicto— está la comunicación del trabajo excesivo, el que uno de los cónyuges tiene un nivel excesivamente diferente en capacidad y habilidad, los celos, por una relación extracónyugal o simplemente porque sí, y la interacción o

rechazo sexual y la frialdad. También se presentan problemas de incompatibilidad sexual.

Los consultores establecieron en su haber que muchas de las situaciones problemáticas en la sexual se pueden disminuir o evitar por medio de una adecuada educación en algunos casos, o por tratamiento.

Las entrevistas indicaron que más de los tres cuartos, tanto de mujeres como de hombres tuvieron relaciones sexuales prematrimoniales, y parte importante de ellos tuvieron estas relaciones entre sí.

Más de la mitad reconoció estar sexualmente insatisfecho. Los investigadores se plantearon la pregunta: ¿la existencia de conflicto matrimonial —producto de la ausencia de afecto conyugal y de otros factores perturbadores— lleva a la insatisfacción sexual, o ésta es una variable independiente (variable causal) respecto al conflicto matrimonial? De ser afectivo lo último, el conflicto matrimonial tendría que ver especialmente con otros factores y no principalmente con la insatisfacción sexual. El conflicto podría ser causado en parte por la insatisfacción sexual y en parte por los otros factores que ya se han mencionado.

LA MAYORÍA DE LAS PAREJAS EN CONFLICTO TIENE PROBLEMAS CON LOS HIJOS

De los consultantes, el 27 por ciento de los esposos y el 34 por ciento de las esposas declaró que confiaba en que su matrimonio podría mejorar. Un número relativamente alto dudaba sobre lo que sucedería en el futuro. En un 25% de los consultantes, ninguno de los miembros de la pareja tenía clara la perspectiva de su matrimonio, y se detectó un gran porcentaje en que uno de ellos esperaba sin violación sobre su matrimonio mientras que el otro no sabía si se podía mejorar o si no había otra salida que la disolución del vínculo.

Estudiando la familia de origen, los consultores concluyeron que apenas la mitad de los miembros de las parejas dijo que sus padres eran normalmente armoniosos. En el caso de las mujeres, la armonía conyugal anterior era aún menor. Es importante —se dijo— establecer en el informe— la presencia de las figuras paternas y maternas durante la infancia y juventud con los individuos, de relación al punto posterior en la vida adulta. Se observó la carencia de ellas, lo que provoca o acentúa conflictos futuros, ya que parte importante del grupo demostró que su hogar no era estable y no había en él la solidez necesaria para un desarrollo emocional equilibrado. Concluyó una consultante: "siempre le he estado triste al matrimonio porque mis abuelos y mis padres fueron separados, tengo la imagen de un hombre que se va y no vuelve".

Y otra dijo: "mi papa se murió cuando... nunca sabíamos si iba a volver o no. Yo preguntaba en la noche: ¿quién me va a llevar al colegio?".

...de la vida que madura? Una vez que ya no vivió más...

Esas jóvenes, que serían esposas y madres, vivieron la experiencia familiar como algo negativo. La constante angustia ante la situación vivida les impidió un desarrollo creativo equilibrado. La imagen del padre era la de un hombre que se va, que hay que esperar. En esos casos, es comprensible que haya dificultad en la relación con el hijo.

Se sabe de diez consultantes reconocidos tener problemas conductuales con sus hijos, en forma de rebeldía, agresividad hacia los padres e inestabilidad.

Los padres se quejaban de que sus hijos estaban sobrepesados. Se presentaron muchos casos en que uno de los esposos comprendió al hijo, y el otro no. En Cera se condujo el caso de una pareja que tenía grandes conflictos porque el hijo menor había recurrido hace tres años a su padre para que lo visitara en un problema grave. Este se lo relacionó y no se relacionó hasta que hace poco la madre lo supo. Esta no puede perdonar a su marido de haberse olvidado algo tan importante. Había allí un grado de inestabilidad que les hizo pero finalmente fue deteriorando la relación entre los esposos.

En los cuatro casos de los hombres, y un 43 por ciento de las mujeres manifestaron que los hijos eran "el motivo para mantener el matrimonio".

Sólo un 30 por ciento de los cónyuges en conflicto quiere mejorar la unión

CONVERSANDO EN BÚSCA DE LA VERDAD

Dentro del matrimonio —o sea los cónyuges— hay dos líneas. Una afectiva y otra sexual. Cuando está mal una, está mal la otra. Pero para los esposos que recurren en busca de orientación, están separadas como si lo sexual no tuviera nada que ver con lo afectivo. Contraba una concepción "a veces la mujer dice que no se quiere. Cuando le preguntamos por lo sexual contesta que está muy bien. Pero averiguando un poco se ve que también marcha mal. Lo que pasa es que no tienen idea de qué consiste la relación afectiva. Crees que los principales problemas de los matrimonios —después de la incompatibilidad de los esposos para mantener tanto su amor como su agresividad. En presencia de los cónyuges, por primera vez aprenden a decirse verdades e incluso a pelear. "Saber pelear —casi como si estuviera importante". Los esposos no se pelean jamás, tienen miedo a ofenderlo o que sintiera. No se conocen entre ellos. Tienen miedo —después de los esposos— a recibir y a dar. (El marido les decía "no me gusta que mi mujer me critique nada, no quiero saber ni en cuestión".)

El informe sobre conflictos conyugales preparado por Cera, señala entre sus conclusiones el hecho que uno grupo pequeño llegó al matrimonio insatisfecho por el amor hacia el otro, y que muchos fueron atraídos por el deseo de tener el hogar que no tuvieron en la infancia. Se plantea la interrogante de si al entrar ya con los esposos, sus tentativas afectivas reales o falsas que ahora, al estar en contacto, expresan crítica y subjetivamente su vida matrimonial.

Se dejó establecido en el informe que es necesario plantar una política familiar integral partiendo de una adecuada preparación de los futuros cónyuges. Esta preparación incluyó educación sexual, relaciones matrimoniales, comunidad conyugal.

Cuando Cera haga una nueva evaluación de su labor posterior a 1971, entrará en otras conclusiones que seguramente permitirán entender mejor el porqué de los conflictos matrimoniales. Los chicos que llegan hasta la institución van cada vez más en pareja y no individualmente, a solicitud del otro esposo. Además, cada vez consultan más hombres, que no planes ya en sus de buscar orientación en personas especializadas en "casos de mujeres". Al principio, hace tres años, cuando Cera ingresaba a trabajar, los consultantes llegaban más mujeres y siempre acudando al otro sexo.

También ahora consultan con más frecuencia parejas jóvenes, que dicen, en general, problemas de heterosexualidad.

Cera es una institución de servicio a la comunidad, un fin de hacer acciones sociales y aplicadas, cuyos objetivos son preparar mediante acciones directas e indirectas, el matrimonio

en las condiciones de la familia en hijos, según el grupo familiar ha estado como se conciben de su propio problema y valores, considerando las decisiones para una mejor educación o entendimiento entre el cónyuge, entre padres e hijos, y la adecuada integración de la familia a la comunidad.

"En Cera no se dan consejos", dice Carmen Argandoña, activa y dirigente mandataria de la institución — aunque la palabra consejo quiere decir dar consejos sino que que del grupo y significa conversar — a busca de la verdad. Aunque periódicamente se invita a dar consejos a la gente a que abra los ojos y tenga una relación mejor, tal vez se trabaje a nivel de permanencia de nacimiento. Y los que vienen a ver se los orientan así y no dándole a todos los grados de saber que están trabajando por el mismo para resolver sus problemas".

En Cera se trabaja en varios campos: en el Servicio de Consejos Familiares, el departamento de Estudios e Investigación, y el Departamento de Cursos.

Los consejos familiares son programas administrados especialmente durante dos años, que orientan a los jóvenes, a los padres y a los hijos, en la mayoría de profesiones, actividades que requieren y que una vida matrimonial estable.

Se trabaja —por el caso no realicen honorarios— en un proceso dialéctico en el cual se ayuda a la persona que consulta a que llegue a conocerse a sí misma para entender mejor sus relaciones personales y con los demás. Los consejos familiares se concentran profesionalmente.

Cuando los consultantes van en pareja cada esposo es atendido por un consejero diferente, en forma paralela. Lo primero que descubre el consejero es que habitualmente la pareja casi no se habla, no se dicen entre ellos lo que les pasa, lo que les parece mal, qué es lo que le reprochan al otro. Con el consejero se desahogan y después se hace una sesión con los dos cónyuges y los dos esposos. Así, de a poco, empiezan a hablarse. Luego, en su casa, la pareja comienza lo que —muchas veces por vez primera— se atrevieron a decir. Se les invita a mostrar agresividad y a mostrar amor: "Vaya, por qué no lo hicimos antes?", se preguntan a menudo, acostumbrados por la facilidad con que de repente se convierten.

Cuando un consejero está muy ocupado con un caso, recibe la supervisión de otros y los casos más difíciles se discuten en grupo.

Para la directora de Cera, la labor del consejero consiste principalmente en enseñar a la gente a vivir mejor sus conflictos. A Carmen Argandoña le preocupa la falta de comunicación que existe en el matrimonio. "En esto de criar niños y de manejar —dice— se han ido fragmentando y de repente se encuentran con que no tienen nada". Dice que es que hay que tratar de encontrar qué cosa buena les va quedando de esta unión, para partir de allí. "Se muestran varios caminos, explica, y uno de ellos puede ser la separación".

Se trata de que cada parte de la pareja encuentre a la otra. Porque a menudo cada uno anda por su lado, sin encontrarse nunca. Por eso, cuando sucede que ella está siempre en las nubes, viviendo en mundos de fantasía, mientras él vive demasiado agitado a la altura. El consejero —en ocasiones nunca, sin influir— le va ayudando a que se encuentre a sí misma, a que encuentre sobre su verdad, y a que ella haga un poco de la otra y que él haga un poco de ella, para que en algún momento se encuentren.

Concluyendo los datos más preocupan a Carmen Argandoña — que es grupo de gente valiosa, desinteresada e idealista que trabaja con ella — es la obediencia de los niños por no expresar sentimientos, por no decirle al amor porque lo consideran feo. Se sigue funcionando en la vida matrimonial con las pautas que figuran en la obra, cuando hablan con un beso al término de las sesiones momentos en que uno lo único que quería era matarlo. No pocas veces se besaban nunca delante de los hijos, callándose al amor y la rabia.

La primera tarea de los consejeros de Cera es lograr que exista la comunicación. Después, todo es en la vida.

Casadas infieles (Paula, octubre 1973)

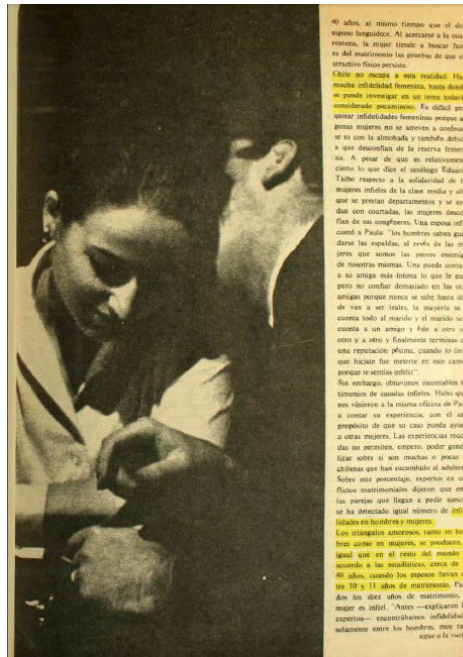
REPORTAJE

En materia de infidelidades conyugales, siempre ha regido una doble pauta. La existencia de una o dos mujeres amantes, en la vida del hombre se mira con benevolencia y hasta con orgullo a la mujer. A la mujer, en cambio, se le pide que sea casta. La adulterio, la mujer sufre una reacción ante el descubrimiento. Hasta hoy la sociedad, especialmente en países desarrollados, ha preferido a la mujer más maternal que casta. De tal modo que se le está facultando permanentemente una conducta previsible por sus padres ahogados y esposas infidelidades. Las esposas "se sienten de madre" y caen en el adulterio.

Como los tiempos cambian demuestrando también y los conceptos también, la fidelidad de la mujer casada es ya un mito. Y el tema preocupa a una sociedad que ve con orgullo sobre su edificio tan firme de la fidelidad conyugal femenina se viene abajo. Parece extraño pero algunos terremotos de origen más o menos cíclico hacen temblar sus cimientos. En Paula, en 1968, analizábamos los porqués de la infidelidad masculina y habíamos del otro lado al placer por el que había la mujer amada por los movimientos femenistas. Y se necesitaba también a la mujer de Resurrección, para que el tema de la fidelidad conyugal fuera el tema de la fidelidad masculina, solamente por medio de la mujer puede probar que no es un mito, demostrando pretensiones masculinas de los hombres.

Ya la investigación de Kinsey — que se realizó hace varias décadas — indicaba que hacia los 40 años aproximadamente la mitad de los maridos y la cuarta parte de las esposas habían tenido por lo menos una experiencia extramatrimonial. De 1920 a 1950 la infidelidad femenina había aumentado notoriamente. En la década del 60 hubo otras encuestas que revelaron un aumento de la infidelidad en la mujer y pronosticaron todavía un mayor porcentaje en los años venideros.

Según las estadísticas de Kinsey la esposa adúltera lo es cerca de los 43. Porcentaje el interés de la mujer por la fidelidad física aumenta desde los 30 y los



40 años, al mismo tiempo que el del esposo infiel. Al acercarse a la veintena, la mujer tiende a buscar hacia del matrimonio las pruebas de que su estructura física persiste.

Haber del cuerpo a más realidad. Hay mucha infidelidad femenina, hasta donde puede investigar en un tema sensible y considerado poco atractivo. Es difícil probar infidelidades femeninas porque al igual que el hombre no se atreve a confesarle ni con la almohada y también debido a que desconfía de la reserva femenina. A pesar de que el matrimonio parece lo que dice el sociólogo Eduardo Xabre respecto a la solitudinal de las mujeres infieles de la clase media y alta, que se presta departamentos y se ayudan con otras. Las mujeres desconfían de sus esposos. Una esposa infiel cuestiona a Paula: "Los hombres saben guardar las espaldas, al resto de las mujeres que somos las pocas mujeres de nosotros mismos. Una puede confiarle a su amiga más íntima lo que le pasa, pero no confiarle demasiado en los otros amigos porque nunca se sabe hasta dónde van a ser leales, la mujer se le cuenta todo al marido y el marido al la cuenta a un amigo y éste a otro y a otro y a otro y finalmente termina con una reacción física, cuando lo único que había que hacer es estar en una cama porque se venía difícil".

Hay muchos otros temas interesantes relacionados de casadas infieles. Hay quienes viven con la misma infidelidad de Paula a contar su experiencia, con el sano propósito de que su caso pueda ayudar a otras mujeres. Las experiencias recogidas no pecan, excepto poder presentarse sobre sí son muchas o pocas las chicas que han cometido el adulterio. Sobre este porcentaje, existen en confidenciales matrimonios donde que entre las parejas que llegan a pedir separación o la denuncia igual número de infidelidades en hombres y mujeres.

Los triángulos amorosos, tanto en hombres como en mujeres, se resquebrajan igual que en el resto del mundo de acuerdo a las estadísticas, cerca de los 40 años, cuando los esposos tienen entre 30 y 33 años de matrimonio. Pasados los diez años de matrimonio, la mujer es infiel. Antes —explicaron las esposas— encontrábamos infidelidades solamente entre los hombres, muy rara vez en la mujer.

Mama soy transexual: atrapados en un cuerpo equivocado (Paula, 2011)

reportaje

MAMÁ, SOY TRANSEXUAL

atrapados en un cuerpo equivocado

¿QUE HARÍA SI A LOS 4 AÑOS SU HIJA LE DICE QUE ELLA QUIERE SER UN NIÑO? ¿Y SI A LOS 14 EMPIEZA A USAR ROPA MASCULINA PORQUE NO SE SIENTE MUJER, SINO HOMBRE? *Los transexuales son personas cuyo sexo biológico no coincide con su sexo psicológico. El conflicto comienza en la infancia, y se intensifica en la adolescencia. Hoy, en EE.UU. y Europa, se debate qué hacer cuando un menor de edad, diagnosticado como transexual, pide cambiar de sexo. En Chile, la discusión recién comienza.*

Por Cecilia Salazar y Carolina Torres / Fotografía: Alejandra Araya y Sebastián Martínez / Producción: Aurora Becker

Unas fotos en la pared. En el departamento que Jimena Nombrotz (46) tiene en el centro de Santiago, el único rostro de que alguna vez ella ha pasado de su niña, son esas fotos en la pared. Allí está Araceli Jiménez, a los 4 años, con el pelo largo y cuerpo y dentadura a medida que nacía en la ciudad de México. Araceli, al lado de sus amigas, hay otra. Araceli lo es, y de la infancia, en actitud desafiante.

"Una importante evidencia de la primera. Lleva y padece hasta que acepté que se disfrazaba de hombre", dice Jimena quien, al mirar retrospectivamente, señala esa edad, los 4 años, como el momento en que todo partió. Cuando su hijo dio las primeras señales de que se identificaba más con los niños que con las niñas. Hoy, Araceli es Ismael Michel, tiene 24 años y vive como un hombre transexual tras haberse otorgado quirúrgicamente los pechos, los ovarios y el falo. Además, algunos tratamientos hormonales de reasignación de género está tomando hormonas masculinas.

"A los 4 años pedía saltar con el campesino y andaba en bicicleta. Rechazaba todo lo rosado y femenino. Yo pensé que

con los años se le pasaría. Pero no fue así, ¿verdad?", cuenta la madre, quien señala a su hijo porque estaba separada.

En el vocabulario de Jimena, como en el de la mayoría de las madres chilenas, la palabra transexual no existe. Lo más lejos que llega fue pensar que su hijo podía ser lesbiana. Por eso no admitió que el comportamiento de Araceli podía ser señal de un conflicto de identidad sexual, conocido como distorsión de género, que se caracteriza por un rechazo hacia el propio cuerpo, una identificación intensa y persistente con el otro sexo y un deseo de vestir, vivir y ser tratado como un miembro del sexo opuesto.

Se estima que hay un transexual por cada 15 mil personas. A diferencia de la transsexualidad, donde las personas se sienten atraídas por los de su mismo sexo —lo que se conoce como orientación sexual—, las personas transexuales sienten que nacieron en un cuerpo equivocado: anatómicamente son mujeres, pero psicológicamente se sienten hombres. O viceversa.

Técnicamente la transsexualidad es un diagnóstico psiquiátrico, aunque hoy se debate, en el mundo, acerca de si es o no una

reportaje

EN DISTINTOS COLEGIOS, ARIEL (16 AÑOS, EN LA FOTO) HA SIDO DISCRIMINADO POR NO VESTIRSE NI COMPORTARSE COMO MUJER. AUNQUE EL HA EXPLICADO SU CONDICIÓN TRANSEXUAL, LA REACCIÓN DE VARIOS PROFESORES HA SIDO VIOLENTA Y POCO COMPRESIVA.

enfermedad mental. Lo cierto es que uno de los criterios para diagnosticarlo es el sufrimiento que los cambios de hombre y mujeres tienen diferente estructura. Y que, en el caso de los transexuales, sus cerebros estarían estructurados como los del sexo opuesto. De ahí que los primeros signos de esta condición aparecen muy temprano, cuando los niños aprenden a distinguir que el mundo hay hombres y mujeres.

"Por qué naciste? No se sabe, aunque hay varias teorías. Investigaciones recientes muestran que los cerebros de hombres y mujeres tienen diferente estructura. Y que, en el caso de los transexuales, sus cerebros estarían estructurados como los del sexo opuesto. De ahí que los primeros signos de esta condición aparecen muy temprano, cuando los niños aprenden a distinguir que el mundo hay hombres y mujeres."

"Desde muy chicos me sentía forzada y violentada, porque si el padre o que su hijo se vestía como niña, representaba una conducta, y si ella se comportaba como hombre, representaba la identidad de machada. Por eso, cuando las personas transexuales relatan su infancia, siempre hay episodios de dolor, rechazo o discriminación", señala Francisco Pérez Dorey, psicólogo y sexólogo que trata a personas transexuales.

Jimena supo que su hija era transexual justamente después de un episodio triste. Araceli ya tenía 15 años. Era una joven muy retirada, oculta sus sentimientos y su cuerpo. Se leían los pechos para que no se le notaran, usaba ropa muy suelta, siempre andaba con la cara lavada y el pelo tirado.

"Fue mi hijo cuando un día me que estaba sola en la casa con mi hermana, Araceli se encorrió en el baño con un cuchillo cortaplumas e intentó cortarse un pecho. No alcanzó a materializarse, porque el contacto del filo con la piel le causó un dolor tan intenso que se detuvo. Cuando llegó y me dijo que había ocurrido sentí una crisis terrible por no haber advertido lo que pasaba, por no haber sabido contenerla y guiarla", recuerda Jimena, que en ese momento tomó a su hijo y le preguntó qué le pasaba.



«Dijo mi cuerpo, mamá. No sé qué soy, no me siento mujer, me siento hombre», le dijo Araceli.

Confundida, sin encontrar las palabras correctas para orientar a su única hija, Jimena recurrió a su sigla. En esa consulta, Jimena y su hijo escucharon por primera vez la palabra que de ahí en adelante marcará sus vidas: transexual.

"Lo difícil de tener un hijo transexual es cómo apoyarlo en algo que la gente rechaza, porque lo desprecian. Mi madre no lo tomó bien, mis hermanas me echaron la culpa. Yo mamá decidí en quedarme a su lado en mi única hija, aunque ahora a los 16 años y le digo Michel. Pero recuerdo que me pareció cuando decidió sacarse los ovarios y el útero para le pasaba de mujer a hombre. Nunca sentí aborrecer, Michel recuerda a su capacidad reproductiva para poder vivir como un hombre transexual."

Niños con trastornos de género

En Estados Unidos y Europa hoy existe una subcultura creciente de padres que escriben en Foros y listas de correo internet buscando información sobre niños y adolescentes transexuales. Dos veces al año se reúnen en la Trans-Health Conference, en Philadelphia, el evento más grande sobre transsexualidad en

reportaje

Estados Unidos. En 2009 solo un puñado de niños asistió con sus padres a la conferencia. Pero en 2011 llegaron ya 100 niños junto a sus hermanas, madres o padres para tener un staff completo dedicado al cotidiano entrenamiento de los menores, mientras sus padres asistían a las presentaciones.

En esos encuentros las mujeres y hombres transexuales de 10 y 16 años describen sus vidas de dolor y rechazo, marcadas por episodios de maquiaje bajo el colchón, padres desatendidos, autogestión y a los propios genitales e intentos de suicidio. Los transexuales de hoy y niñas, por lo tanto, están destinados a la lucha por los derechos humanos de la comunidad trans. Y los niños y adolescentes con devoción de género son los que almen la gran pregunta es cómo atenderlos, ya que estos poseen su primera generación con la posibilidad médica de tener una posterior vivida en su sexo contrario, el sexo con el que se identifican. Porque hoy cuando un adolescente es diagnosticado como transexual, se acepta —bajo ciertas condiciones— interactuar con hormonas o desarrollo psédico, para darle tiempo para mantener y decidir si cambiarlo o no de sexo cuando sea mayor de edad. El dilema es que la decisión de entrar a la pubertad no la pueden tomar los niños. Se respeta la autonomía de los padres.

Atendiendo del mundo las clínicas que se especializan en el tratamiento de identidad de género en niños reportan una explosión de consultas en los últimos años. Citado en un reportaje de The Atlantic, el doctor Kenneth Zucker, director de la mayor clínica de identidad de género en Toronto, afirma que su lista de espera se ha triplicado en los últimos cuatro años a los niños. La doctora Peggy Cohen-Kettenis, quien dirige The Amsterdam VU University Medical Center en Holanda, asegura que la lista de sus pacientes ha bajado considerablemente desde que empezó a atender a menores de 14 años. "En los últimos años la edad de los adolescentes que se agrupan a maquiarse de sexo ha caído considerablemente. Ya no es inusual tener a niños de 10 años presentándose en las clínicas de identidad de género con el deseo de hacer la transición hacia el sexo opuesto", señala la doctora en 2011 de la *Journal of Sexual Medicine*. "Al no jóvenes ya no están dispuestos a esperar varios años, sabiendo que la experiencia alejante del desarrollo de las características sexuales secundarias de su sexo biológico se completará y solo podrá ser revertida parcialmente, con un alto costo de intervención médica", agregó la doctora Peggy Cohen-Kettenis en el mismo artículo.

De hombre a mujer
En Chile el tema parece raro y lejano, pero la discusión está comenzando. Valentina Verbal es una de las pocas transexuales chilenas con título universitario que muestra públicamente su condición. Es licenciada en Historia de la Universidad



VALENTINA VERBAL (EN LA FOTO) ES UNA DE LAS POCAS CHILENAS TRANSEXUALES QUE SE ASUME COMO TAL EN FORMA PÚBLICA. LICENCIADA EN HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, HOY SUS COMPAÑEROS Y PROFESORES NO PODRÍAN RECONOCERLA, PORQUE SU TRANSFORMACIÓN DE HOMBRE A MUJER OCURRIÓ RECIENTE HACE DOS AÑOS, A PUNTO DE CUMPLIR, O. "YA NO AGUANTABA MÁS", DICE.

reportaje

de los Andes, coordinadora de la comisión trans de la Fundación ligada al que preside el escritor Pablo Simonetti) y columnista del sitio web de noticias, El Deseo.

"Valentina me que me vida había sido dramáticamente distinta a lo que yo había vivido en la adolescencia. Lo hizo recién hace dos años, al borde de los 16. "Yo no daba más me había pasado a vivir entre sus hermanas. Desde niño me sentí mujer, pero me sentía sola que no podía jugar con muñecas o vestirme con la ropa de mi hermana. Me daba terror costearlo a mi papá, que me mataría. Ahora hay mucha información, pero él hace 10 años que ya era lesbiana, que dice ser transexual, nadie sabe lo que está esto, y a lo más, se asociaba con él y a pesar de una segunda cirugía de mujer. No quería ser para mí", dice.

Valentina atravesó puntualmente el proceso de pasar de hombre a mujer cuando estaba terminando su carrera y seleccionando a una tampa. Lo primero que hizo fue contarle a sus padres lo que le pasaba. "Para ellos fue difícil, porque son muy religiosos y conservadores. No sé si lo entendieron, pero me apoyaron, me mamá me respaldó emocionalmente y mi papá, que es más radical, se preocupó mucho de cómo iba a trabajar ahora, de qué iba a vivir", dice. La misma crisis se la envió a sus hermanas y amigos. "La mamá me respondió en forma positiva, pero solo un par de amigos que juntarse conmigo como Valentina. Mi hermano, por ejemplo, de quien me quiero con una mala vida a un trabajo, me dijo que me iba a ayudar, a la casa", dice. Valentina empezó un tratamiento hormonal de reasignación de género —bloqueadores de sus hormonas masculinas e inyectados de hormonas femeninas— que le provocó cambios corporales: se le suavizó la piel, se le afeitó la voz y se le debilitó el vello corporal. También se sometió en un caso de maquiaje, empezó a vestirse de mujer y a usar el nombre con el que todos la conocen ahora: Valentina. Hoy, sus compañeros y profesores de la Universidad de los Andes seguramente no podían reconocerla.

"La cirugía de reasignar la transición de género cuando eres joven es que se ahorra mucho sufrimiento. Cuando salí del colegio tenía claro que me sentía como mujer y no poder expresarlo me generó una depresión severa e obesidad mórbida: tenía 30 kilos. Como porque detestaba mi cuerpo, no quería ser hombre. Hoy, que por fin estoy viviendo como la mujer que he sido siempre, tengo que detestar toda la biología masculina que tuve por casi un año y buscar un lugar en la sociedad para que me digan que soy mujer transexual", dice Valentina.

Asegura que, en parte, la vida pública que ha asumido es para que se conozca y se acepte más a los transexuales. "Cuando trabajé como mujer trans me fue difícil y eso que tengo 16 años, estoy soltera. El primero y único que conocí en mucho tiempo, fue como empagador de futa en el sur, donde viven mis padres.

Después trabajé como encargada de comunicaciones de una ONG. Pero lo que me gustaba en trabajar de académica. No he trabajado más, pero así como hay laboratorios transsexuales, quiero que me acepten como laboratorista transsexual."

Los adolescentes chilenos

El doctor Ivan Devoto, endocrinólogo que realiza tratamientos hormonales de reasignación de sexo a personas transexuales, ha verificado en los últimos cinco años el aumento de pacientes menores de 18 años que visitan su consulta en Providencia. "El problema es cuando los niños con distorsión de género se dan cuenta de su condición, porque no se puede hacer tratamiento de reasignación de género antes de los 18 años. A lo más, si están en una crisis muy fuerte, se les puede retirar la pubertad", señala.

La doctora Mary Berguini del Instituto Gender Equilibra Asociación pública cada año un manual de estándares de atención y tratamiento de esta condición. En él se basa el doctor Devoto y el cirujano chileno Guillermo MacMillan, uno de los pocos cirujanos especialistas en reasignación de género.

Las etapas del tratamiento son bien determinadas. La primera, es el diagnóstico de un sigla que certifique que la persona realmente tiene un trastorno de identidad sexual. La segunda, el tratamiento hormonal para masculinizar o feminizar los caracteres sexuales secundarios. Esta etapa, que se comienza de inmediato, se hace o coincide con que la persona comienza a vivir con el rol, nombre y vida social correspondiente a su sexo asignado. La tercera, es la etapa quirúrgica, y para acceder a ella, es necesario haber pasado por las dos anteriores.

Una de las primeras operaciones que se realiza es la remoción de los ovarios o testículos, lo que detiene la producción de hormonas sexuales. También se practican mastectomías para quitarle a los pechos pecho. Y también se hacen modificaciones de genitales, la operación más compleja, que requiere de una alta especialización. En la cirugía de hombre a mujer se realiza una vaginoplastia: la piel del pene es usada para recubrirse en canal vaginal. En las cirugías de mujer a hombre se realiza una faloplastia: la formación de genitales masculinos mediante la extracción de piel de otros partes del cuerpo.

No todos los transexuales se operan los genitales, porque en una cirugía cara y puede conllevar pérdida de sensibilidad en esa zona. Para operarse es obligatorio ser mayor de 18 años.

En Santiago, el manejo endocrino está a disposición de los menores de edad que están pasando por una crisis emocional a raíz de su desarrollo corporal y que, además, cuentan con la autorización de sus padres. El tratamiento, en todo caso, es ambiguo. "Apenas debes de inyectar hormonas, comienza la pubertad normal", dice el doctor Devoto.

"NOS SEPARAMOS, PERO MI MARIDO SE NEGABA A IRSE. ME DECÍA QUE SI QUERÍA ME FUERA YO, PERO YO RESISTÍA: SENTÍA QUE ME CORRESPONDA A MI QUEDARME EN LA CASA CON LOS NIÑOS. ENTONCES, SE DESATÓ LA GUERRA. VIVIMOS SEPARADOS BAJO UN MISMO TECHO Y FUE MUY DAÑINO, COMO ESTAR VIVIENDO CON EL ENEMIGO", CUENTA MÓNICA, DE 47 AÑOS.

pensaba que una pareja luego de decidir separarse, eventualmente le podía vivir junta bajo un mismo techo. Pero para mí fue muy distinto, fue como estar viviendo con el enemigo", dice.

VOCES EXPERTAS

"Para qué es una pareja" se pregunta María Olga Sotol, especialista social y mediadora familiar del equipo de mediación, conciliación. "Para tener sexo, para compartir, para ganarse bien. Si eso se acaba, y hay situaciones conflictivas de cosas que no resultaron en el matrimonio, entonces seguir viviendo juntos puede ser muy tonto. En los casos que me ha tocado ver, una familia termina por separarse a las mujeres, por estar a la vez hombres y por cuidar a los hijos", dice.

Y está un caso que lo he conocido de una pareja que vivió por años en la misma casa estando separados. "Tienen un hijo grande que hace de intermediario, llevando recados de un lado a otro, porque los padres no se hablaban, él se encontraba en el pueblo, se ignoraban, como si el otro no existiera. Así es que vino a verme he el hijo estaba agotado, porque era el quien cargaba con el conflicto de los padres", cuenta.

Ana María Valenzuela, abogada social y mediadora familiar del centro de mediación Andaluza, comenta que en estas situaciones los hijos suelen perjudicarse. "Son esos niños padres de una dinámica perversa, sus padres no se miran, no se hablan, no se tocan, pero viven juntos. Al final, los hijos suelen ser más solteros y muchas veces son ellos los que les piden a sus padres 'por favor, dejen vivir juntos, para que esto se calme'", señala.

La psicóloga y mediadora familiar Deborah Levi, una de las autoras del libro La separación, una experiencia de vida con sentido (Planeta), reflexiona: "Cuando un hombre y una mujer dejan de quererse y no hay una convivencia afectiva, mantener la convivencia bajo un mismo techo se convierte en una fuente de conflicto mayor. En todos los casos que he visto terminan emborronados".

DAME LO QUE ES MIO

"Se me acabó el amor", le dijo. Leticia (su nombre ha sido cambiado), ella, mamá, quedaba en un banco, 44 años, frente al restaurante que fue el sitio por quien habiendo un mundo dentro de ella. La dijo en voz, poco después de que ella sonriera, con seis meses de embarazo, la pabeta de una hija a la que le había costado años de tratamiento con ella. La experiencia había sido devastadora para ella para la relación. Más incluso, que la infidelidad en que había estado el mundo años antes. Leticia lo había. Pero mantendrá la cabeza alta. Inmensamente, también lo sabía. Su matrimonio estaba maltratado. "Vivíamos, separados. Tratamos que vendiera el departamento", dijo Leticia entre sollozos. El departamento, de 120 metros cuadrados en San José, lo habían comprado juntos: ambos habían puesto el pero aunque él era el titular del crédito hipotecario, ella era codueña. Vivían solo ellos después de la ruptura.

"No quiero venderlo. Quiero quedarme aquí", insistió él y ella, dejando a un lado su pena, le respondió firme: "Quítate, pero dame mi parte para comprarme algo". Y insistió que no se iba hasta que le entregara su porción. Al día siguiente interpuso la demanda de divorcio, sacó su ropa del closet y la puso en la pila que había decorado para la guerra que podía. Desde entonces, cuando ella, en una cama de una plaza, sola en su pequeño apartamento, "Nunca más volví a entrar a mi ex marido como hombre. Era como vivir con un amigo, un hermano. Yo seguía pagando las cuentas y él, el divorcio. En la semana nos veíamos poco, los fines de semana yo creaba y le ofrecía que almorzaran juntos. Lo único que compartamos era el amor por el perro", dice.

El divorcio salió en solo tres meses, porque los dos estaban de acuerdo. Pero el trámite de sacar a Leticia de la escritura y que él consiguiera un crédito para devolverle su parte, demoró dos años, en los que vivieron separados bajo el mismo techo. En octubre, a Leticia le entregaron el departamento de un ambiente que acabó de comprar, donde se fue a vivir con Valenzuela, el poco. "Mí a

© 2013 PAULA ASISTO

GRACIELA VALLEJOS (EN LA FOTO) EJERCITA UNA FORMA PECUJLAR DE SER FAMILIA. AUNQUE SE SEPARÓ HACI SEPTA AÑOS, DESDE HACI DOS VIVE CON SU EX MARIDO. EL HIJO DE AMBOS Y LA NUEVA PAREJA DE SU EX EN UN DEPARTAMENTO. ELLA OCUPA UNA PEQUEÑA PIEZA QUE ANTES SERVIA DE SALA DE TV. "A MI HIJO LO ALEGRO LA IDEA, PORQUE ERA UNA FORMA DE TENER A SUS DOS PAPAS CON EL", RESUME.



marido me agoté a cambiarlo. Fue una madurez rápida, porque me llevó pocas cosas. No quería recordar", dice.

SOMOS RESPETUOSOS

Raquel, trabajadora comunitaria y coach, siempre trata con su ex marido una buena relación. Han vivido 16 años casados y tienen dos hijos, de 17 y 14 años. Por eso, quiso darle una mano cuando él, luego de 3 años de divorcio, quedó con una "relación más meses sin encontrar trabajo y se estaba comiendo los ahorros. Ya no tenía plata para el día a día de la casa en La Reina Alta, donde vivía y con sus hijos. Entonces, le ofreció volver a la casa un tiempo, para ser no tener una plaza mantenimiento dos hogares", dice.

Charlaron con sus hijos con la mamá. Les dejaron en claro que no estaban viviendo como pareja que esta convivencia respondía a una situación coyuntural. "Lo entendieron bien", dice.

Raquel pactó reglas de convivencia con su ex marido. "Cada uno en su pieza. Si uno de los dos polioleaba, que fuera pausado ahora. Y mantenimos el sistema de turnos fin de semana por mutuo, para estar cada uno a solas con los niños. Cuando lo tocaba a él, yo salía. Cuando me tocaba a mí, salía él", dice Raquel.

La convivencia duró y mesero cedió cuando él lo contrataron nuevamente. "Funcionó porque somos amigos, nos tenemos cariño. Y porque hemos claros y respetuosos siempre. No porque los padres se separan dejan de ser familia", dice.

Graciela Vallejos (55) de licenciada en Biología y terapeuta de niños, también ejercita una forma peculiar de ser familia. Vive hace dos años con su ex marido y el hijo de ambos en un departamento donde ella ocupa una pequeña pieza que antes era la sala

de la. Desde hace un año, además, vive con ella la pareja de su ex marido. "Somos un aspecto de comunidad, una extraña familia que, sin embargo, funciona bien", dice.

Vivir de esta manera fue una posibilidad que surgió en un momento difícil. Había dejado su trabajo y, para hacer viable su proyecto laboral como independiente, necesitaba disminuir gastos. "Mí a mi marido, que sabía que estaba conculpada, le propuse la idea a mi hijo menor, que vivía con él. 'Y si nos vamos a vivir a la mamá', y mi hijo lo alegó mucho la idea, porque era una forma de tener a sus dos papas con él", dice Graciela, que entonces se iba a vivir separada. Desde, pero terminó aceptando porque tenía claro que como pareja el capítulo estaba cerrado y no había segunda intención en la relación.

"Fue fácil porque el trato con mí es cordial. Los espacios comunes se comparten y comemos juntos", dice.

Lo que no fue igual de fácil, fue adaptarse a que la pareja de su ex marido se volviera a vivir con ellos. "Si me da gusto que ella necesite una mano. Racionalmente lo entiendo, pero igual me entristece mucho. Lo convenceré hasta y hasta probar. Si me siento incomoda, me voy", explica.

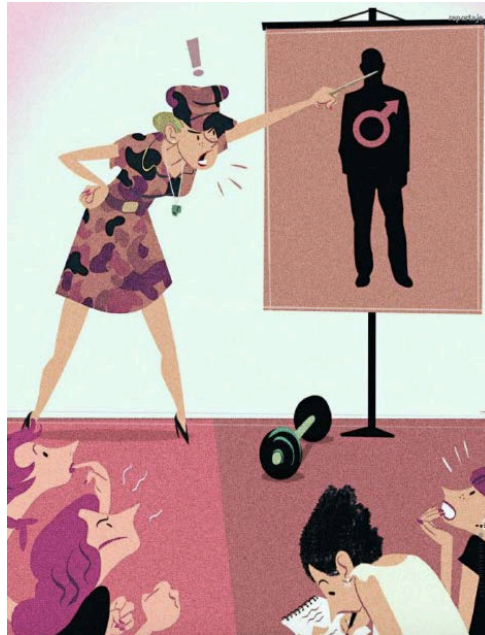
Ha salido mejor de lo que pensaba. "Ella es una mujer soltera que mantiene en la intimidad las demostraciones de afecto con mí. Su comprensión que, a pesar de que soy la ex soltera, no soy su competencia y estoy ahí por algo circunstancial. Hasta ella que ha tenido ciertas ventajas. Las veces que he estado enferma, ella me ha ido los remedios y me prepara té", dice Graciela, que, sin embargo, en poco tiempo formará de pagar sus deudas y cree que entonces dejará esta peculiar comunidad. *

Coaching para solteras (Paula, 2013)

COACHING para solteras

Así como existe el coaching para aprender a ser un buen líder, también existe el coaching para solteras. Se trata de un taller y un acompañamiento para mujeres solteras que dicen la coach María Oriana Vázquez, luego de detectar que son demasiadas las chilenas que siempre se quejan de que les tocan puros trastes. PAULA ASISTO A UNO DE ESOS TALLERES PARA VER QUE PASA ALLÁ DENTRO.

Por Laura Pellegrini / Fotografía: Rodrigo Chaffi / Producción: Belén Muñoz / Ilustración: Marcela Pérez



EN CASERO DE TRES AÑOS QUE TIENEN ENTRE 7 Y 40 AÑOS, MARI CRISTINA VAZQUEZ, EN SU VESTIDO DE BORDADO...

Maria Cristina Vazquez, 39 años, escritora, publicista de profesión y formada como coach en Newfield... Ella es quien inventó este taller de coaching para solteras luego de detectar que entre las técnicas...

Hay una línea personal, porque si hay algo que María Cristina Vazquez quiere saber es de penas de amor... "Me quedé muy fuerte en esta idea de lograr una relación de pareja y vivir muchas decepciones y repetidas ocasiones de entender las razones...

Maria Cristina realiza este taller, que dura 4 sesiones, desde hace 4 años y muchos hombres han encontrado su pareja... "Después de la primera sesión del taller, "Mi deseo de hombre",...

Que no hay hombres en falta. Ha sido la tónica habitual que se plantea en la primera sesión del taller...

Al encontrarse en lo que las participantes entienden por el amor, desde lo que quieren con sus parejas, pasando por el primer amor hasta la situación actual de solteras sin compromiso...

El taller se divide en cuatro sesiones, cada una de ellas con un tema específico... "En esta sesión se trabaja sobre las relaciones deseadas...

Vazquez tiene 40 años, es arquitecta, es linda y suavemente es una escritora... Ha tenido relaciones de pareja pero siempre que la haya hecho sentir plena...

"Toda la vida de lo que he vivido Vazquez: "El gran problema es que nos aproximamos a las relaciones de pareja desde una ignorancia profunda, desde una cognición cognitiva...

La coach sabe de lo que habla Vazquez: "El gran problema es que nos aproximamos a las relaciones de pareja desde una ignorancia profunda, desde una cognición cognitiva...

"¿Qué tipo de hombre te has buscado?", pregunta la coach. "Por qué siempre lo buscas a caballo, al extranjero, al extranjero o al que no lo quieres..."

Rocio (29 años) es emprendedora, delegada, fita. Ha conseguido en vida a cambiar su vida y su propia actitud...

Para hacer un taller de coaching, primero se debe definir qué es ella hacer en el fondo es para estar cualquier momento...

"¿De qué cuenta que te comprometas como una vida profesional que te genera? ¿De qué cuenta que sea que haces no tener pareja y que si algún hombre quisiera estar contigo...

"Yo estoy hecha mierda", parte de entrada Claudia, 36 años, historiadora. Su última pareja le ha dicho que no, que no va a tener hijos...

Con la necesidad de poder hablar y estar en un espacio que de que que se genera... "Yo estoy hecha mierda", parte de entrada Claudia, 36 años, historiadora...

"ERES MUJER Y LAS FALDAS SON LINDAS, TIENES BUEN TRASERO, TUS OJOS SON PRECIOSOS. ENTONCES, VAMOS BUSCANDO TUS MEJORES ATRIBUTOS Y PENSANDO EN COMO EXPLOTARLOS, VANIDAD, PREOCUPACION, IMAN, LES DICE LA COACH MARIA CRISTINA VASQUEZ A LAS SOLTERAS QUE VIENEN A SU TALLER.

largo, les pregunta qué hombre quieren, qué características tiene, qué quieren que pasen con él... Vazquez dice que quiere un hombre lindo y fuerte, pero gentil, que la domestique, que la obligue a contenerse...

Acción

La última parte del coaching tiene que ver con los compromisos que cada una adquiere consigo misma a lo largo de lo aprendido... La coach las hace adoptar el desafío de ser felices...

Las mujeres asienten, contentas. Se van con compromisos y tareas. Vazquez se compromete a sacar más partido, a mostrar más su cuerpo y dejar de escondérselo...

Y Rocio se ha comprometido a presentarse con un peinado, que debe gustar en una alcañala, cada vez que ponga un límite o diga que no, algo que le cuesta mucho...

Las mujeres se abrazan antes de despedirse. Se desean lo mejor. Independientemente de que consiguen o no una pareja...

CONSEJOS DE LA COACH

Maria Cristina, muchas de las mujeres que vienen a tu taller han buscado en sus relaciones de pareja... ¿cómo se hace un coach?

Lo que pasa es que en la mayoría de las parejas surge que en un momento, se le pide que se haga cargo de esas responsabilidades que no tiene... Por ejemplo, la vida de una mujer que se dedica a su profesión...

Hay que cambiar conductas y hábitos. Hay que conectar con la vida, sentir que la vida es una gran oportunidad para ser feliz... La vida tiene un momento productivo, un momento de justicia que se llama amor...

Hay que cambiar conductas y hábitos. Hay que conectar con la vida, sentir que la vida es una gran oportunidad para ser feliz... La vida tiene un momento productivo, un momento de justicia que se llama amor...

Hay que cambiar conductas y hábitos. Hay que conectar con la vida, sentir que la vida es una gran oportunidad para ser feliz... La vida tiene un momento productivo, un momento de justicia que se llama amor...

Hay que cambiar conductas y hábitos. Hay que conectar con la vida, sentir que la vida es una gran oportunidad para ser feliz... La vida tiene un momento productivo, un momento de justicia que se llama amor...

Hay que cambiar conductas y hábitos. Hay que conectar con la vida, sentir que la vida es una gran oportunidad para ser feliz... La vida tiene un momento productivo, un momento de justicia que se llama amor...

Hay que cambiar conductas y hábitos. Hay que conectar con la vida, sentir que la vida es una gran oportunidad para ser feliz... La vida tiene un momento productivo, un momento de justicia que se llama amor...

Hay que cambiar conductas y hábitos. Hay que conectar con la vida, sentir que la vida es una gran oportunidad para ser feliz... La vida tiene un momento productivo, un momento de justicia que se llama amor...

Hay que cambiar conductas y hábitos. Hay que conectar con la vida, sentir que la vida es una gran oportunidad para ser feliz... La vida tiene un momento productivo, un momento de justicia que se llama amor...

¿Las mujeres nunca quieren? (Paula, 2015)

¿Las mujeres nunca quieren?

La periodista y conductora del programa A río revuelto, de Radio Paula FM, reflexiona sobre el guión obsoleto que las parejas repiten en su vida sexual. Por Andrea Molano



NO ES VERDAD QUE LAS MUJERES NO QUERAMOS TENER SEXO NUNCA. Lo que sucede es que los hombres usualmente dejan espacio a una que creemos la necesidad. Nos acostan con un reloj biológico que a veces nos da un tiempo de gracia...

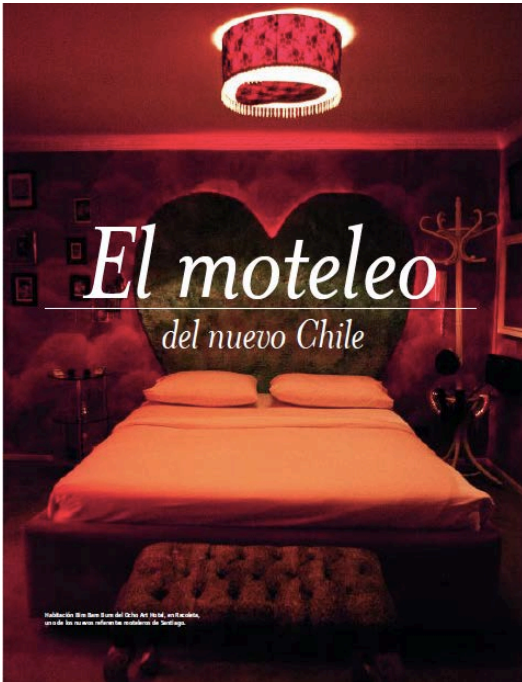
llejar a la casa a tener sexo donde todo se inicia con caricias y termino cuando él, ella o ambos, tienen un orgasmo. Con variaciones más o menos soy una de esas chicas. ¿Un honor?



después de un castísimo spa. Esto es como el amor, no puedes conocerlo sin fricción sin rozamiento... El sexo en pareja atraviesa -y si- por momentos en que nada de lo que ya experimentaste con el otro te satisface...

después de un castísimo spa. Esto es como el amor, no puedes conocerlo sin fricción sin rozamiento... El sexo en pareja atraviesa -y si- por momentos en que nada de lo que ya experimentaste con el otro te satisface...

El moteleo del nuevo Chile (Paula, 2016)



reportaje

sentado en su oficina, donde sigue atento el movimiento de su App que al día promete 600 visitas. "Muchos podrían pensar que el moteleo estaba de capa caída, porque hoy Chile es más liberal, más jóvenes viven solos y uno podría creer que ya no necesitan un motel. Pero, al contrario, la gente que va al motel lo hace porque quiere una experiencia que vaya más allá de lo que encuentran en su casa. Además, hoy está la cultura del brunch y esas parejas no llevan a su conquista de la noche a su casa".

Para desarrollar la aplicación, Hurtado salió a la calle y recorrió buena parte de los 30 moteles que hay en Santiago. Se volvió un experto en la industria. "En Chile puedes encontrar un buen motel desde 1 millón pesos, que son los que atienden los barrios universitarios, enfocados a estudiantes. Luego viene otro rango, donde están Martín o el de los Apóstol, que cuestan entre 15 mil y 20 mil, y que apuntan por parejas cómodas y simples, pero no tienen una cocina elaborada ni gran variedad de juguetes sexuales. Después vienen Comeml y Adminal, dedicándose en muchos, los penthouses del Abasco, en Providencia, tipo de los hotelitos y la habitación, donde las parejas van desde los 10 mil para arriba. Si se va a uno muy barato lo puedes encontrar con cualquier cosa. Los que cuestan 10 millones pesos son los cazadores de la aplicación, porque son otros cuentos de que están más enfocados a prostitutas de la calle".

Manteniendo contacto con empresarios de la industria, Hurtado también ha entendido que, para ellos, el mayor problema es que la demanda es muy fluctuante: mientras de domingo a jueves hay muchos espacios vacíos, los viernes y sábados se saturan. Las multas son mortales: por eso, varios moteles tienen horarios de descuento de 8 am a 12 pm, y si lleva la hora de almuerzo hay un aumento en el fajo de clientes, no se compara con la demanda que se registra post jornada laboral, desde las 6 de la tarde en adelante. Los mejores meses son noviembre y diciembre, los días de más actividad son los viernes a un fin de semana largo y febrero es un mes muerto, de no ser por el día de los Extranjeros.

El tercero paga extra

Roberto (su nombre ha sido cambiado) es periodista y tiene 34 años. Se declara "moteleador" desde los 18. Partió haciendo dobles en su época de universidad, cuando vivía con su mamá y hermano, y manejaba un presupuesto escaso. Ahora, que vive solo en su propio departamento y llega sin agencias a fin de mes, sigue yendo. Lo hace con su pareja de hace un año, y también lo hizo en su época de soltería furiosa, con los dos amantes-hombres casados, que tuvo en su momento.

En un café, habla con soltura de sus escapadas y también de por qué para él los moteles no son exclusivos del sexo entre hombres. "El motel es un espacio que permite salir de todo eso

DESDE 2013 EXISTE UNA APLICACIÓN PARA CELULAR LLAMADA MOTEL. NOW: UNA SUJERTE DE MAPA QUE RECONOCE LA UBICACIÓN DEL USUARIO LE MUESTRA LOS MOTeles QUE ESTAN MAS CERCA DE EL. PERMITE HACER RESERVAS ONLINE Y EVITA EL CHASCARRO DE LLEGAR A UN MOTELY QUE NO HAYA PIEZA.

hacer a domicilio. Es la manera de escapar del propio estrés y nervios, encontrar máximos de la libido. Si en mi casa soy maricita del orden y voy a pararme a buscar el proveedor para que no se manche el velador, en el motel me da igual. Dejo ahí todo lo que me incomoda de mi misma. No me da poder solamente un par de copetes y presumo misa, bolso con taco aguja, puros, ropa sexy, y hasta medias plásticas, que jamás usaba en la vida diaria. El motel es ideal para sacar el personaje que uno oculta de sí mismo", dice.

En su oficina, Marcos Montero, administrador desde hace diez años del motel Comeml, observa atento la pantalla de su computador. Desde ahí puede ver el estado de los 42 cubitos que se registran en los 10 mil metros cuadrados que ocupa la suite de Victoria Mackenna, que es tan grande como la sucural de América Vegetal, en la Florida. Ahora, que son las 10 de la mañana, hay siete ocupados, diez ya sonadas, pero todavía la espera de ser chequeadas por la jefe de turno. Otras diez ya tienen su visto bueno. El resto están marcadas como "reservadas". Los precios de las habitaciones van desde 4 a 12 mil en horario laboral y desde 4.7 mil los fines de semana.

"Debido al alto de que los moteles son para hombres, por eso nos dimos cuenta de que cada vez más son parejas estables las que hacen reservas. Es un nuevo nicho y apuntamos a ellos: nuestro servicio no es para quienes buscan una pieza por 30 minutos y char", dice. El promedio de estadía en Comeml es de seis horas. Y, aunque, luego a las 11 mil ocupaciones mensuales entre los dos socios.

Montero -quien antes trabajó en los hoteles Plaza San Francisco y Domeyos Plaza- es el encargado de que todo funcione como reloj. Después del cierre del Hotel Valdivia, varios amigos que Comeml es el que ocupó su lugar. Para lograrlo, él y los dueños hicieron un plan. Primero, decidieron que no tendrían habitaciones amuebladas como en el exterior, pero que se haría la oferta de un servicio de lujo. Construyeron a un chef y emplearon un sistema de cocina que funciona 24h, para preparar

Reptos para disparar la adrenalina. Paseos en helicóptero para replicar la fantasía que narra el libro Cincuenta sombras de Grey. Una aplicación de celular para rastrear el motel más cercano. Servicios de baby sitter para que los niños no sean una excusa. Fiecas pulcras a prueba del ojo más exigentes y habitaciones hiper producidas que replican oficinas de gerentes o un night club con cartel incluido. Los moteles ya no son solo un destino para amantes infieles, sino también para parejas estables que quieren romper la rutina.

Por: Lisa Cox y Rita Navarrete / Fotografía: Rodrigo Chadi y Carolina Vargas
Producción: María Navarro / Asistente de producción: Constanza Walker

SON LAS 10 DEL DÍA DE UN JUEVES DE ENERO. UN AKA MODELO JÓVENE SE LUTIE EN LA ENTRADA DEL MOTEL ADMINAL, PROFESORA POR DOS PALABRAS Y UNA ENFERME DE GANGLIA. ES UNO DE LOS MOTeles Y ESTRELLAS DE LA CAPITAL Y ESTÁ UBICADO EN RECOLETA, A POCOS MINUTOS EN AUTO DE CIUDAD RAMBERAVAL, VITACURA Y PROVIDENCIA. EL PREMIERO QUE LLAMA LA ATENCIÓN DE SUS RESERVACIONES SON EL BLANCO BRILLANTE DE LAS FUNDAS DE PULCÓN Y DE LAS SARRANAS. LOS MUEBLES DE PIEL BLANCA ESTILO PROVIDENCIA Y LAS FLORES FRESCAS EN VELADORES Y ARMARIOS.

En el baño las manillas de los muebles son de cerámica florentina y en una esquina descansan dos bañes blancos de aluminio. La carta de bienvenida ofrece juguetes como piezas sexuales al mismo, de plástico hay carpas de salmón ahumado y de oro, el café es de grano, las galletas son alemanas y los chocolates son finos y en una prestigiosa marca. Aquí, una pieza con lista de habitaciones puede costar hasta 15.000.

... Una pieza con jacuzzi, por favor, pide por teléfono la mujer que va al volante. No tiene más de 40 años. Lleva pantalones muy sencillos ocultos. En el asiento trasero, va un hombre, su acompañante.

Cuando desde el teléfono le asignan una pieza, el auto avanza unos metros y gira a la derecha para detenerse en un estacionamiento privado. Antes de que la pareja baje y se encuentre con la escalera que los llevará directo hasta su habitación, una pantalla metálica a control remoto no cierra a regular del auto, sin dejar nada a la vista, asegurando la completa privacidad del modelo y su patente. La pareja solo desciende cuando está cerrada la pantalla. La intimidad y el anonimato son un must.

Una hora y media después, la mitad de las cortinas metálicas de los estacionamientos de Adminal están abajo. Enem, aso-

gan los empresarios del rubro, es un excelente periodo para este negocio: es el mes de los viajes y vida de verano.

Motel al instante

Desde 2013 existe una aplicación llamada Motel Now que funciona como Tinder: una muestra de juguetes que reconoce geográficamente dónde está el usuario y muestra los moteles que están más cerca de él, rankeados por estrellas (cinco es el máximo). La App permite hacer reservas online y evitar el chascarrío de ir a un motel y que no haya disponibilidad.

Un jueves a las 20:00 horas en Providencia, por ejemplo, la App muestra que hay 30 moteles disponibles y el más lejano está a 15 minutos. Además, hay comentarios tipo de usuarios anonimados. Del Apóstol, un a estrellas ubicado en Vitacura Mackenna con Marta, se lee: "He ido a este motel como lo voy en la mayoría a una habitación nueva. Si quieres una habitación que sea agitada, levántate lucas porque las baratas no son buenas". Y este otro: "He ido muchas veces con mi pareja y es limpio y cómodo. Lo único es que se escucha mucho el timbre". Del Motelapóstol, es el Franque Fontalvo que tiene una puntuación de 5 estrellas y media, se comenta: "Clasico, glam" y "La relación precio-calidad se cumple a cabalidad. Lo malo es que algunas habitaciones son pequeñas y el jacuzzi también. A veces se escucha el ruido de afuera. Salvo eso, todo excelente".

Uno de los creadores de esta App es José Miguel Hurtado, de 29 años. Estudió Ingeniería Comercial, y como parte de la generación marcada por los smartphones y la falta de moral en el emprendimiento, saltó de la universidad con la idea de pagarle con el palo al gato desarrollando una aplicación para celulares. "Apunté por la aplicación de los moteles porque el que era una idea con potencial, porque Latinoamérica es el más no de los moteles, pero en aplicaciones no existía nada", dice.



La habitación más pedida de Hotel Valdivia, de la Capital, en el barrio Plaza Night Club, una reproducción de un club nocturno que incluye bar, cocina, baño de mármol, y un jacuzzi. Se ve en la noche de espaldas.

en el momento cualquiera de los cuarenta platos de la carta: desde coliche abrumador por 4.5 mil, hasta a lo pulcro por 8.8 mil o refina con salsa margarita y papas ahumadas por 4.8 mil. Montero asegura que hasta ahora lo light es lo que menos se vende.

Hoy Comeml tiene una alianza con una empresa de tarro ejecutivo que se van a hacer y dejar a las parejas, y con la tienda de juguetes sexuales Juguete y, en febrero, implementará otra con una empresa de baby sitters para que cuando un matrimonio tenga ganas de ocuparse a su modo, está resuelto el tema de quién cuida a los niños.

En estos ya diez años que lleva en el cargo, Montero ha sido testigo del cambio de comportamiento sexual en los chilenos.

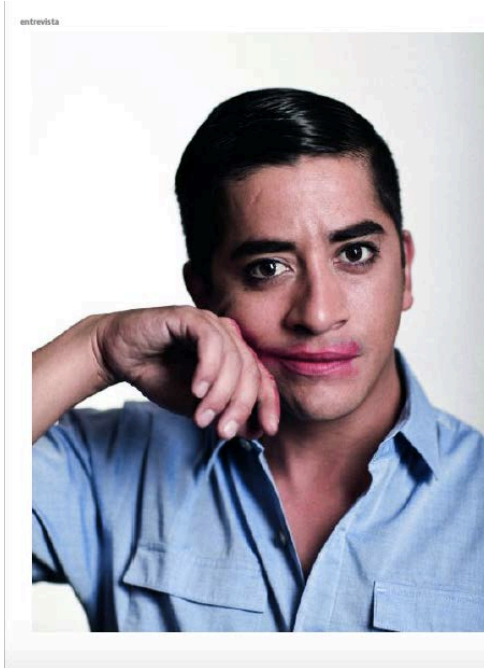
"Cuando empezamos, la gente venía más oculta, ahora llegan parejas juntas que no se andan tapando la cara. También se han puesto más exigentes: al principio lo más común era pedir disfraces. Ahora sí falta algo en la carta de juguetes sexuales, desde sendos reclamos". Aunque dice que los tres y los cuartos ya no abundan como antes, en su motel siguen estando permitidos mientras no sean de dos hombres y una mujer. "Porque ahí la estadística nos ha dicho que siempre la cosa termina en pello". Por cada hombre, eso sí, exigen 90% extra del pago de la

habitación. "Pero no faltan los clientes que tratan de meter al tercero escondido en la suite del auto", asegura.

La cárcel de la pasión

Este es un servicio peculiar: cinco actores disfrazados de policías visitan a uno de los miembros de la pareja a su casa o trabajo para "amenazarlo con detención". El juego dura varios días hasta que ejecutan "la detención", y ya sea el hombre o la mujer "amenazado" es trasladado hasta la suite Cárcel de Prisión del Hotel Fantasia, en la Serena. Se trata de una habitación donde la cama está rodeada de barrotes y, fuera de ellos, hay un calabozo de vidrio transparente. El traje de la policía es un conjunto de ropa interior con corajes, medias de red, tacón alto e lentes y esposas. La habitación más pedida, en todo caso, es la suite, Plaza Night Club, una reproducción de un club nocturno que incluye bar, baño, barra de cócteles y, por supuesto, una cama rodeada de espejos. Otra de las favoritas es la suite 30 Sombrales de Cero, que cuenta con un gran colchón king de cuero rojo, la cruz de San Andrés adosada al muro para apoyar manos y pies, lámpas, toallas, botas, botas chummy antideslizantes, entre otros items

Fernando Godoy: Si yo fuera mujer (Paula, 2016)



entrevista

Fernando Godoy

Si yo fuera mujer

Dice que conoce muy bien su lado femenino, que le encanta actuar y bailar como mujer y que maneja los tacos mejor que muchas. Entre las grabaciones de Pobre Gallo, su debut en el doblaje para la película *La era del hielo 5* y su plan de irse a México para internacionalizar su carrera, Paula lo invitó a imaginar cómo sería su vida si en vez de hombre hubiese nacido mujer.

Por Valeria Rodríguez / Fotografía: Alejandra Araya / Producción: Álvaro Rentería / Música: Pat. Caffa

Si fueras mujer, ¿cómo serías?
Sería muy rica. Pero sobre todo, sería de esas mujeres que te digan lo que se te achaca y estás, más que por tu belleza y como me manejan en el mundo, en la rubia con pelo bien largo.

¿Y cómo te manejarías tan rica?
Con pelo largo y juego. Lo tengo comprado; es el secreto de las niñas más guapas. Y para dejarlas a todas locas, haría surf. ¡Hay algo más sexy que ver una mujer surfando?

¿Te separarías?
Si no tuviese pucheros y si tú me los pudieses, pero que siempre sean chiquititas y jarras, que entren en una mano.

¿Cuál sería tu cama ideal?
El sofá. Compré uno nuevo, vida que hoy día hay mujeres que, no sé si les pasa, pero hoy que hacerle una especie de almohada para que les dan ganas. No sé, yo sé la especialista, siempre estará disponible para que le bien. Me entragó cada vez como si fuera la última de mi vida.

Y los detalles que tienen las mujeres, ¿cómo los tendrías?
Sería efectiva para amarme, no haría esperar ni por un momento una hora y media cuando él se demora solo cinco minutos. Tampoco sería celosa, lo tendría tan entendido que no me iría para el lado.

¿Podría hacer un buen negocio?
No sé, tal vez con los muy pelados y sencillos.

¿Qué ropa usaría?
Antes de ir a la vida, le podes hacer a jura, que no sea nada producción. Pero una vez al mes me vendría como las niñas que cantan por Nueva York, en la mejor pista toda la carne a la parilla.

¿A qué se dedicaría la diligencia?
Entre las 17 y las 18. Y me sé el día. Sería con un hombre bien rico porque me gustaría que fuera un tío. Para poder decir toda la vida "¡pucha que se me buena la prima!".

¿Y la casaría?
Si más de una vez porque si se casaron los dos, al momento me iba a casar, no me quedaba quedando el tiempo. No sé si las cosas para andar con un amigo. ¡Me muero gata! Yo, en el momento, con esta actitud, olvidó. Yo le la perdí. Es en la vida que tienen las mujeres, vive cuando quieren los hombres cuando pueden.

¿Sería actriz?
No, porque le sufro mucho, como así. Trabaja en moda o publicidad para andar en reuniones y eventos entendidos, siempre andará con un buen look. Además que no son locas y esquivarían con las actrices.

¿Te maquillaría?
Pasa, natural me sería mucho mejor. Pero esa vez al menos me pondría para morir.

¿Qué cosas habiendo terminado con uno de tus pelados, nunca harías?
Perme gurro y dar ese juego asqueroso de la despedida. Absolutamente prohibido jugar hablando con la suegra y tampoco me iba a meter a un lugar donde sé que está el.

¿Qué tipo de mujer sería: la intelectual, la entendida o la pija?
La entendida, eso que uno le va a todos lados y que bien. Ese tipo de niña haría que se abiera a todo, socializa bien, que hace sentir a que no estás para todos se la casaría.

¿Cómo vivirías tus días?
Rememorar. Una hora, haría bien depresiva yo como, pero voy con algo y bueno tanto eso que yo creo que cuando me voy al trabajo de la vida que me voy mal. Pero sería una artista no más, después saldría con la mejor disposición a buscar mi próxima conquista.

ENTREVISTA

Me separé al año (Paula, 2016)

reportaje

ME SEPARÉ AL AÑO

El número de parejas jóvenes divorciadas antes de los dos años de matrimonio ha aumentado doce veces desde 2005, según cifras del Registro Civil. Y desde sus consultas, los terapeutas y abogados de familia ratifican que cada vez son más los jóvenes sub 35 que están protagonizando matrimonios de corta duración y muerte súbita. ¿Cómo se explica este fenómeno en alza? Aquí, involucrados y expertos intentan dar algunas respuestas.

Por Valeria Rodríguez / Producción periodística: Alejandra Araya / Ilustración: Mariana Pérez

EL MATRIMONIO DE MAGDALENA REVA (21 DICIEMBRE 1984 Y 4 DICIEMBRE 1984) FUE LA ÚLTIMA VEZ QUE TUVO LA DECISION DE PONERLE FIN. MAGDALENA ES DENTONIANA Y SE CASÓ EN MARZO. MAGDALENA, PRODUCTORA DE EVENTOS. PUBLICARON ocho años y se casaron en una fiesta en Espiga. El novio tenía 30 años. Ella con un mes de noviazgo y él con un trabajo que se hizo a medida. Se fueron amor eterno y noche, la de su matrimonio, no duró ni un día. Tan bueno fue el camino que pasaron de largo. Esa fiesta, que había marcado su vida, se mantuvo en un recuerdo hasta ahora, hasta hoy, hasta siempre y poco tiempo a solas. Magdalena no pensó que no sería un problema tras el matrimonio sino hasta que se separó de él en 2012, y como así todos los jueves, viernes y sábados anteriores, Mauricio llegó borracho a las 15 de la mañana, después de un evento de su trabajo. Ella dormía para ir a dar un examen de un diplomado en negocios antes de ir al trabajo, pero se despertó cuando sintió un golpe. Mauricio despertándose en el living, prácticamente inconsciente. No pudo despertarse para llevarlo a la cama. Y solo horas después, al medicina del sábado, tiempo para despertarse para que la acompañara a conocer el departamento nuevo de sus papás. "El domingo, cuando él estaba hecho, paró la Pelicula a una pega y yo me quedé ahí, me va a mirar, está mirando preguntándose si ese era el tipo de relación que quería para el resto de su vida".

Cuando Mauricio volvió, ella le dijo: "No seporté más, quiero que te vayas". Él estaba sorprendido. "Tan mala comunicación tenemos, que ni se lo podía creer, para él estaba todo bien. No sé en qué mundo vivía, si no parábamos de pelear, ya no hablamos nada, cada uno andaba por su lado y, entonces yo buscaba una perspectiva en la vida. El negocio pagado en el camino", explica. Cuatro sesiones de terapia fue la oportunidad que se dieron para salvar el matrimonio. "El psicólogo nos dijo: 'no los puedo asegurar que esto luego volaría, pero tienen que venir durante un año para trabajar la relación'. En ese momento alerté los ojos me di cuenta que no podría gastar un año más de mi vida en esto y decidí dar un paso al lado. Me dio lo mismo lo que ellos pudieran decir porque había durado un año casada. Simplemente no quería más" y agregó: "era el costo que tenía que pagar por no haberme cuestionado más temprano antes, como qué quería hacer de nosotros mismos y qué esperábamos el uno del otro".

Los cifras del Registro Civil revelan que en Chile ha habido un aumento sostenido en los últimos 10 años de parejas divorciadas que no se alcanzan a celebrar su segundo aniversario de matrimonio. Si en 2005 solo había parejas que se divorciaron antes de cumplir los dos años de casados, en 2015 fueron 12 las

reportaje

que legalmente pudieron firmarlo a su compromiso, a meses de haberlo contraído. "Siempre he creído que el número de parejas que se separa a los pocos días o meses de haberse casado es tremendamente mayor, solo que no es posible verlo en esas estadísticas, porque no incluyen a aquellas que se han separado de hecho y que no han tramitado aún su divorcio, como tampoco a las que lo tramitaron varios años después del quiebre de la relación", apunta Ricardo Vivero, director del portal separados.cl, donde recibe alrededor de dos mil consultas sobre divorcio al año. Según sus estadísticas, "el aumento de matrimonios jóvenes de muy corta duración es vertiginoso. En 2005, de cada 1.000 separados que consultaron en separados.cl, el 60 por ciento eran jóvenes, más de 30 años, más de 30 eran adultos jóvenes entre 18 y 25 años. De ellos, 8 de cada 10 personas fue a su matrimonio antes de los 9 meses de casados y a la hora de consultar, 90% ya tenían una pareja estable o estaban conviviendo con otra pareja".

Esta es la misma realidad que advierten los terapeutas de pareja, quienes le están tomando día a día el pulso a este fenómeno en sus consultas y ven cómo entre sus fichas cada año figuran más parejas recién casadas con crisis profundas y separaciones a corto plazo. "Nos casamos y desde ese día todo cambió", "llebamos apenas cuatro meses de matrimonio; no es normal que estemos peleando tanto", "no funcionamos juntos, es mejor separarse ahora que no hay hijos, que no tenemos historia, o perder más tiempo", son el tipo de frases que se repiten una y otra vez entre sus pacientes sub 35.

"No solo lo diagnosticamos como una problemática profunda dentro de nuestras consultas, lo estamos observando en la calle, entre los conocidos, en las noticias y en las estadísticas. Los jóvenes están durando poco tiempo en sus matrimonios, para nosotros era evidente y nos decidimos a hacer algo al respecto", dice la psicóloga de parejas Paola Carri, quien junto a otros siete terapeutas y en respuesta a este fenómeno en alza crearon, en 2014, la agrupación Amor no basta, proyecto enfocado en entregar ayuda a parejas jóvenes en el comienzo de su vida en común. "Son los primeros años los que determinan en gran parte que un matrimonio se mantenga en el tiempo o muera pronto, que sea un período de rigido crecimiento en conjunto o uno de desahucio y deterioro. Son tiempos de conocimiento, ajuste y negociaciones que no están sabiendo manejar", explica Carri.

Relaciones superficiales, parejas que no se conocen, mala comunicación, incapacidad de ceder en sus proyectos personales para construir uno en común, mala tolerancia a los conflictos, infidelidad y problemas relacionados al consumo de alcohol y drogas son las principales causas por las que, según los terapeutas, los jóvenes están tirando la toalla en sus matrimonios tan

RELACIONES SUPERFICIALES, MALA COMUNICACIÓN, INCAPACIDAD DE CEDER EN SUS PROYECTOS PERSONALES PARA CONSTRUIR UNO EN COMÚN, NULA TOLERANCIA A LOS CONFLICTOS, INFIDELIDAD Y PROBLEMAS CON EL ALCOHOL Y DROGAS SON LAS PRINCIPALES CAUSAS DE LAS SEPARACIONES PRECOCES.

Además, la psicóloga de pareja y sexualidad Carolina Poniemon advierte que un alto porcentaje está consultando por disminución del deseo sexual al poco tiempo de casados: "En la mayoría, por estrés y sobrecarga laboral, y en igual proporción en hombres y mujeres", dice. Por su parte, Ricardo Vivero asegura que en más de la mitad de los casos que recibe, la infidelidad es la razón del quiebre. "Se ve que muchas parejas siguen haciendo una vida de solteros postmatrimonio, son buenos para salir a caminar cada uno por su lado y el factor alcohol desencadena desde infidelidades hasta agresiones".

Los porqués
"Nunca me casé de locos, hasta hoy dos meses casada", dice Carolina Kilian (27) y se defiende: "tenía 24 años y él, no sabía más en lo que nos estamos metiendo". Ella auxiliar de vuelo y él del rubro del turismo. Habían poleado dos años y solo querían salir de la casa de sus padres e ir a vivir juntos. "Siempre había soñado con el matrimonio perfecto, la familia feliz y me dejó llevar por esa ilusión", reconoce. Solo la flecha y el departamento en Estrept que montaron con los regalos resultaron como lo había imaginado. Los papeles con destino a San Francisco para la luna de miel programada para el tercer mes terminaron en la basura, igual que su matrimonio. "Nunca dimensionamos lo que era vivir en pareja. Sentí que ahí, entre las cuatro paredes de la casa, recién nos conocimos de verdad y no nos conocíamos. Me conecté con un hombre extraño. Como la historia era una ventanilla lateral, así en lo normal pasaba mucho. En el pólono, como nos vamos poco y en diferentes contextos, era totalmente distinto", dice. Y agrega: "ahora peleábamos por todo. El porque se alcohol el papá, yo porque él estaba todo el día echado. También por la plata, me metieron que la vida era tan cara que era tan difícil mantener un departamento". La última vez que discutieron, Carolina tuvo la sensación de que la violencia psicológica que habían sostenido durante ese corto tiempo, se podía transformar en física. "Dijo: 'me separa ahora, no puedo

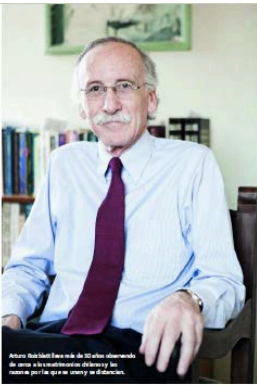
"COMPARTIR DEBERES EN EL HOGAR, SI AMBOS TRABAJAN FUERA DE LA CASA, GENERA COMPLIENCIA Y LA NOCIÓN DE SEREQUIPO. ESO PROVOCA SATISFACCIÓN PARA AMBOS".

agregación en un grupo de jóvenes que ven que la mayoría de los matrimonios que ellos observan, no llegan a buen término, entonces tienen miedo a casarse y prefieren probar. Hay varios estímulos que ayudan que el promedio a largo plazo de las personas que cambian es peor que el de las parejas que se casan, pues justamente el nivel de compromiso, de vínculo, en los primeros es menor que el de los segundos.

La convivencia como algo no definitivo, "querería a investigar a los miembros de la pareja". Claro, inseguridad a aquellos que no han permitido que en la definición del mecanismo que han elegido para estar en pareja está esa incertidumbre, ese vínculo frágil. Ocurre también que las parejas jóvenes que conviven en estas viviendas más la autonomía y la independencia y dedican pocas horas a la relación de pareja, no tiene cuenta de que eso tiene un riesgo. En la actualidad hay parejas que se forman para salir cada uno por su cuenta un sábado se queda uno con los amigos o ella va a la discoteca y el siguiente sábado al otro.

¿Qué significa que un matrimonio llegue a buen término? (Es equivalente a un "hasta que la muerte nos separe"). Se dice que hay que seguir planeando, pero en el pasado si no se seguía, la planeación se mantenía una igual independiente de la calidad. La generación actual vio que sus padres y abuelos no se separaban y podían tener un matrimonio mediocre, pero llegaban al final de la vida juntos. Hoy se le exige calidad al matrimonio. La pareja tiene que ser responsable, amorosa, tener una buena sexualidad, ser provechosa, saber apoyar y apoyar. Hoy el ser humano necesita la firmeza de que no te traicionará y planes a largo plazo.

Entre el trabajo, los hijos, los tiempos de traslado, el cuidar metido en la plaza y casi remoto al final de la noche, cómo se hace para "regir la planeación". Esto puede cuestionarse si el divorcio está diseñado a quitarle valor al matrimonio en sí, porque la fuerza un nivel de que el estado del Estado hasta de las familias. Pero cuando uno ve la práctica y el tiempo que se le dedica, siempre solo la frase "no tengo tiempo". Esa falta de tiempo se debe a que no es prioridad. Sobre el matrimonio pueden estar el deporte, las amistades, el cine, el trabajo, el compromiso, las actividades. La prioridad, entonces, es qué tanto estoy dispuesto a poner al otro como prioridad, porque a esta relación le doy un valor trascendente.



Arturo Escobar. Foto de: María Alejandra de Arce. Los comentarios de Escobar y los demás en este artículo son de su autoría.

¿Qué les pasa a esos integrantes de la pareja que se ven ablastados por esa falta de tiempo que necesitan?

Los "ya no me acuerdas", "ya no me acuerdo", "ya no me acuerdo", "ya no me acuerdo" es un mecanismo a la larga es una suerte de depresión marital. La pareja se deprime. "Nadie me recibe", pero tampoco soy "recibible", porque también he olvidado. Eso hoy lo sufren hombres y mujeres por igual. La tarea sería preguntarse qué puedo hacer para mejorar la relación, más que victimizarme encontrando que toda la responsabilidad es de la otra persona.

La terapia de pareja de Esther Perel dice que el secreto del deseo en una relación larga, en que conviven amam y envejecen, es que los miembros de la pareja tengan un espacio de individualidad y que desde ahí ambos puedan conectarse y reconectarse. Comparto plenamente la necesidad de que cada uno tenga su propio cuadrado. El punto es que hoy las personas están teniendo mejores condiciones las grandes, hectáreas, que la zona común es mínima. El tiempo juntos es indispensable para que haya intimidad.

El matrimonio o la pareja estable suponen un montón de cosas serias y aburridas, muy distintas a la seducción que usó a esas dos personas en un principio.

Claro, es que esa es una vida un poco desolada del matrimonio, como de días de sol y de sol solamente. El matrimonio es como las estaciones del año: hay días en que hay verano y otros en que hay invierno, y hay gente que es capaz de darse cuenta de que se puede fomentar la llegada del verano o del otoño. Hay otras personas que no lo ven así y que no están dispuestas a hacer o sacrificarse por ello, porque justamente no le asignan valor suficiente a la calidad de la relación. Hoy la esperanza de vida es de 80 años, es decir una pareja podría estar junta 70. Ya los dice eso a los jóvenes y se ven, pero lo cierto es que es necesario ver cuál es el proyecto de vida del matrimonio, cuál es la visión del mundo que tienen, y en qué cosas coinciden y en qué cosas no.

¿Usted ha sido enfático en hablar de la importancia de una educación sentimental que entregue herramientas a la pareja. Así es, porque existe una contradicción. Todos los lenguajes públicos hablan de la importancia de la familia, pero las probabilidades de que una pareja que está en crisis se someta a terapia, son muy escasas. El Estado dice una cosa, pero eso no se traduce en la realidad. Si observamos, por ejemplo, que hay dinero por norma del Estado para que las autoridades públicas de cierto nivel viajen en clase business y reciban grandes vuelos, entonces hay prioridades en los recursos que no contemplan la protección a la pareja que podría ser asistida por ese mismo dinero en una terapia. A nivel educacional es difícil encontrar colegios que hagan talleres de población y den herramientas de cómo se pueden desarrollar relaciones saludables, ya sea como parejas, como padres o como familia, cualquiera sea su conformación.

La educación para relaciones de pareja y paternidad saludable son parte de las tareas pendientes si queremos construir una sociedad mejor.

La terapia de pareja como encuentro es media alternativa. Parece una instancia de diálogo con un desahogado o positivo o ভাল. Claro, es como ir a sacarse un escaner para ver si se tiene o no un tumor cerebral. Si no te lo haces, no lo ves, pero si te lo haces y encuentras una lesión, a veces puedes mejorar con algunas intervenciones quirúrgicas que te ayudan a vivir. De acuerdo a algunos estudios que usted ha realizado, por lo general los hombres manifiestan estar más satisfechos que las mujeres en el matrimonio. ¿Cómo se explica eso?

Puede en general ser menos, pero eso está cambiando. El hombre hoy pide más, especialmente más expresión de afecto. Ese hombre se encuentra con una mujer distinta que su mamá, que podía estar esperando al marido después de un día de labores de campo y no se dan cuenta de que tienen sexo

que trabajan, muchas veces, igual que él, que salen temprano y llegan tarde muy cansadas y que generalmente, incluso, asumen más deberes en la casa que ellos. No obstante, hay muchos matrimonios que hoy han alcanzado un nivel de empoderamiento de uno y hoy hombres que son capaces de ver que esa mujer no es como aquella madre o abuelita que lo exigía para ponerle las puntitas. Ocurre también que ellos, en general, son más exigentes, se consideran más autoconfiantes, escuchan menos y consultan menos.

¿Qué significa para una mujer y la dinámica del matrimonio un hombre que en lo doméstico actúa como un igual y no como alguien que "gruda"? Genera mejores condiciones para ambos. El compartir deberes en el hogar, si ambos trabajan fuera de la casa, puede disminuir la queja habitual "yo estoy en la cama y mi señora

"TODOS LOS LENGUAJES PÚBLICOS HABLAN DE LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA, PERO LAS PROBABILIDADES DE QUE UNA PAREJA QUE ESTÁ EN CRISIS SE SOMETA A TERAPIA, SON MUY ESCASAS. EL ESTADO DICE UNA COSA, PERO ESO NO SE TRADUCE EN LA REALIDAD".

Diga diez horas después" Genera compliencia y la noción de ser equipo. Eso genera satisfacción para ambos. La religión es, según usted, un factor protector del matrimonio.

Que la pareja tenga una visión valórica y espiritual común, pensada en una visión de vida con un sentido de trascendencia, será un factor de protección.

El alcohol, ¿está siendo un problema en la pareja? Sí, tanto en los hombres como en las mujeres, porque hay cada vez más adultos jóvenes que post adolescencia continúan abusando del alcohol o otros drogas como la marihuana. Es distorsionador tener una pareja que en cada evento social termina ebrio o con el que debes luchar para que no maneje para regresar a la casa. Eso se traduce en una distorsión de la relación cada vez que hay un suceso, el almuerzo de domingo, la reunión con amigos, la Navidad, las salidas de fin de semana. Este es un tema que se tiende a ocultar y cuando uno de los miembros de la pareja no quiere, se presiona y existe un problema de alcohol o otra droga que se debe tratar.

Cuanto sexo tienes (Paula, 2018)

SEXO POR KARLA SÁNCHEZ • ILUSTRACIONES EN LOMA NOBRO

| Lunes | Miércoles | Jueves | Viernes | Sábado | Domingo |
|-------|-----------|--------|---------|--------|---------|
| 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 |
| 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 |
| 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 |
| 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 |
| 29 | 30 | 31 | | | |

VALMOS A HACER EL AMOR
 Varios estudios recientes dan luces sobre la que generalmente la cantidad de veces que hacen el amor según datos de la Encuesta General Social del Programa Internacional de Encuestas Sociales del reconocido Instituto Kinsey -otro organismo estadístico- en promedio un adulto tiene sexo 5.4 veces en un año (una vez a la semana), pero la cifra crece (a día por semana) si se está acompañado y bajo los 30 años. Mujeres más edad, menos sexo. Y solo 28% hace el amor al menos tres veces a la semana.

Claro, detrás hay muchos factores como los que los empleados, las parejas que se consideran "muy felices" tienen, en promedio, 26 encuentros sexuales al año y las personas que habitan alcohol hasta 20% más sexo que las abstinentes.

Datos de Chile hay en Chile sobre frecuencia sexual. La última Encuesta Nacional de Salud publicada en 2017 solo cuenta con datos sobre incidencia sexual transmitida de VIH, pero no de periodicidad. Un estudio de 2015 de la revista Papeer University, indicaba que el 41% de los hombres tenía relaciones 2 o 3 veces a la semana, mientras que en las mujeres, un 30% respondía esta alternativa. Y una encuesta del Centro de Investigación publicada hace 3 meses, dijo que las mujeres hacían sexo una vez a la semana, en promedio.

Dice los especialistas, en sexualidad -dicen- no se puede generalizar. "Hay gente que gana con tres veces por semana y otra pareja con una vez al mes, pero eso es muy satisfactorio en términos de intimidad". Dice la sexóloga Patricia, radicada en Chile, Marcela Chávez. La terapeuta Marina Escobar, de Santiago Chile, dice que no hay un número ideal que "son las necesidades de la pareja lo que define cuánto sexo deben tener".

18 Paula

Un estudio de Kinsey reveló que los hombres tienen sexo 5.4 veces al año (una vez a la semana) y las mujeres 4.4 veces (una vez cada dos semanas).

SEX THAT WORKS
 WENDY SIRGAR

¿Sexo que funciona?
 La evidencia científica sexual significa medir la satisfacción de nuestros propios miembros. Esto lo muestra como hacer un "Sexo que funciona" (Sexo que funciona) de la autora Wendy Sirgar (USA) MD en el Reino Unido, con experiencia en el tema.

¿Cómo aumentar la salud y vitalidad?
 El control de la salud comienza con la nutrición. Es un paso para volver a estar. No esperar que el otro lo haga por ti. Escucha. El cuerpo es un templo.

¿Qué papel juega la vitalidad?
 Si la vida para estar en un amplio rango de experiencias sexuales. Así como también tener el control de nuestra energía y bienestar de la propia vida, también eso puede cambiar las cosas en un segundo. No quiere ser necesario hablar sobre las relaciones. Notas en el mismo es suficiente para acordarse.

Paula

El amor de la capitán (Paula, 2018)

ENTREVISTA Por: Carla Álvarez / Fotografía: Alejandra Arce / Producción: Álvaro Rosero

EL AMOR DE LA CAPITÁN

Maribel Mesías (36), capitán del Ejército, fue la primera mujer en la institución en desmontar minas en la frontera de Chile con Bolivia. Hoy estudia Ingeniería en la Academia Politécnica Militar y sueña con ser coronel. En enero de 2019 se casará con su novia Hilda González y ya salió del closet en el Ejército, donde, dice, su orientación sexual no ha sido tema.

Paula

En junio de 2017, al término del periodo de exámenes del plan común de Ingeniería en la Academia Politécnica Militar y mientras el curso sufraba los detalles delandó el que serían junto a sus familias, el mes y medio preguntó a alguien tenía algo que decir.

—¿O querés salir al frente?— dijo la capitán Maribel Mesías, levantando el brazo.

Se paró. La transportista le palmeó de las manos, le sacó con su bota de combate y botines color rosa, el pelo traído y amarrado atrás, dijo:

—He compartido muchas cosas con ustedes y quiero transmitir algo que sé que saben porque es un secreto a voces...

—Su compañera le regaló un abito, entonces le miró. Ella tomó aire.

—La verdad es que estoy con Hilda, que es mi pareja.

—Los compañeros me aplaudieron, felicitaron, abrazaron", cuenta Maribel y se emociona. Está sentada en un café cerca de la Escuela Militar, donde estudió durante cuatro años y a su lado está Hilda González (34), su pareja, que se enfermó y la mira mientras habla. Ella habla: "Tú me vas a valer la pena en realidad". Llevan casi diez años juntas y fue el amor por esa mujer lo que le dio valor a Maribel para transparentar primero su orientación sexual con su familia, cuando tenía 34.

—Dice que se anima a contar en una revista porque quiere mostrarla a la gente que ha tenido la oportunidad de desampararse profesionalmente y que para el Ejército su orientación sexual no ha sido un tema. "Me han regalado como una chacha que transparentó la situación muchísimos mensajes bonitos de mi línea de mandos compañeros".

Desde que ingresó a la Academia, en marzo de 2016, a



Hilda González y su pareja, la capitán Maribel Mesías.

ENTREVISTA

todas las actividades familiares de su unidad, a lo que van los oficiales con sus señoras e hijos, Maribel asiste con Hilda. En esas actividades no andan de la mano ni hacen demostraciones de cariño, al igual que las demás parejas porque no están permitidos por protocolo interno. El 21 de diciembre del año pasado fue con su novia, como su pareja oficial, a la cena de fin de año de la Academia. Ella vestió su uniforme y llegaron tomadas del brazo. "Me acompaña a donde estaba mi mando directo y digo: 'Hilda, ella es mi pareja'. La saludaron como a cualquier otra persona. No pusieron cara", cuenta. Su mando, en decir, el jefe de curso, el subdirector y el director de la Academia—ese último es coronel—, se enteraron en la fiesta, por la misma Maribel. La capitán es la primera mujer oficial en hacer pública su orientación sexual. Y cree que el modo en que se ha manejado internamente es un reflejo de cómo la institución se ha adaptado a los nuevos tiempos. "En el Ejército, porque hay que hablar de la gente que lidera en este momento, me han abierto las puertas para poder ser yo y me siento libre de hoy hacer mi trabajo sin ningún cuestionamiento".

BAUTIZANDO BOMBAS

Maribel se prometió irse a vivir con Hilda en Puerto Montt. Supo que lo suyo era la carrera militar cuando estudiaba en un colegio de mujeres y acompañaba a su padre, Haroldo Mesías, que era periodista, a las actividades del Comité de Amigos del Regimiento Suroeste, en esa ciudad. "No pasó ni hablar a los compañeros de 'no', cuenta Maribel. Su madre, Mercedes Alcayaga, era dueña de un negocio textil como hijo. Maribel es la menor. A los 18 años le dijo a su papá que quería estar en el Ejército. Era quiteño de bule, tenía buenas notas y el anhelo de Hilda Mesías era que estudiara Ingeniería Comercial en una universidad. Dio la OEA, le fue bien y volvió a la carga con su padre le pidió un presupuesto físico y prometió que estudiaría para la prueba de ingreso a la Escuela Militar. Le pagaron durante un año, empujados tres veces al día. "Si el memorando de felicitación mi papá. Nunca me vio de uniforme", recuerda hoy. Ingresó a la Escuela Militar en 2005, con 18 años. Fue para mujeres, en igualdad de condiciones con los hombres. "Desigualdades de todas las actividades de formación profesional a la par con los hombres: las campañas, las marchas, con el mismo equipamiento". Tres cuantos años de estudio, egresó en 2004 con la especialidad de Arma de Ingenieros, como se llama a quienes hacen instrucciones de los subdólos congresos. "El Arma de Ingenieros se dedica a la construcción de puentes, habilitación de caminos, trabajos con explosivos, con desminado humanitario, levantación de minas en las fronteras", explica. En 2007, con 23 años, le tocó levantar minas antipersonales y antitanque en el desierto, en la frontera con Bolivia, convirtiéndose en la primera mujer soldado en cumplir esta tarea. Por eso, le hicieron una entrevista en la revista del Cuerpo

"En el Ejército, porque hoy que hablar de la gente que lidera en este momento, me han abierto las puertas para poder ser yo y me siento libre de hoy hacer mi trabajo sin ningún cuestionamiento".

Paula

Militar del Trabajo de la institución en la que genera, en una foto, con casco y un robusto traje gris, de protección, con una guerra sumergida en la tierra y una mina antitanque al lado, que ella había sacado. "Fue una súper buena experiencia. Maribel es un presidente y después ya entran otros mujeres a trabajar en desminado humanitario".

En Arica también hizo un curso de conducción de tanques y, tiempo después, y durante un año y medio, dirigió a una cuadrilla que se dedicaba a desmontar minas antitanque y antipersonales. Más tarde fue destinada a Los Angeles, donde trabajó en la reconstrucción de Chile tras el terremoto. Allí estuvo a cargo de una compañía de 100 hombres.

Hoy cumple tres años de Ingeniería con la idea de especializarse en el Ejército y poder seguir carrera. Está en plan común y a mediados de este año elegirá la especialidad de mantenimiento. "Las que no se especializan no pueden seguir accionando y su carrera dura 20-25 años". Desde el 2017 se proyecta que el Ejército tendrá a mujeres en su alto mando avanzando al grado de general de brigada. Maribel integra esa promoción, la primera de mujeres que entró a la institución en igualdad de condiciones con sus pares masculinos.

HACIENDO AMIGOS

Maribel y Hilda se conocieron en Tralal. Milojan murió en marzo de 2006. Ambas venían saliendo de una mala relación que duró diez años. Hilda, que entonces trabajaba en un hospital en Villa del Maipo, recuerda sus primeras impresiones: "Cuando me conocí por Tralal que trabajaba en el Ejército para mí fue un suceso. Ni tengo ningún familiar directo cercano así e igual estaba un poco desconcertado por la imagen que tenía del Ejército durante la dictadura y por desconfianciento. "Nunca que era una mujer gigante, grande, como tú", cuenta Hilda.

Habían casi un mes a través de WhatsApp antes de conocerse personalmente: chachas sobre su lugar de origen, gustos y valores que compartían, como que no pedían ser una confidante, por ejemplo. El 8 de abril de 2016, Maribel pasó a buscarla en auto a la salida de un seminario al que estaba Hilda en Santiago por su trabajo. Le llevó cosas raras, las mismas flores y de la misma florista que le regalaba hoy y cuando en Luqueña. El 15 de abril comenzaron a platicar. Y hace así meses vive juntas, Hilda dejó su casa en Villa del Maipo y se mudó a Santiago.

La Navidad pasada fue la primera que pasaron solas en el departamento que compraron. Allí, sobre un tren navideño de adorno, Hilda dejó una copia con dos anillos y sorprendió a Maribel con propuesta de matrimonio. Hoy cada una lleva su anillo de compromiso con la mitad de un corazón y una piedra amethysta, de color morado, que es el favorito de ambas.

Maribel casarse en enero de 2019 Aunque falta un año ya definen algunos detalles, ambas usarán un vestido blanco, Esmaralda al Acordo de Unión Civil y la ceremonia y la fiesta será en la V Dignita, porque allí se dieron su primer beso. ♣